

EN VALLADOLID,
Por Iuan de Bostillo, en la calle
de Samano.

M.DC. VII.

EN VALLEADOLID,
Por Juan de Bofillo, en la calle
de Zamano.

MDC. VII.

PARAYSO DE LA GLORIA DE LOS SANCTOS.

Donde se trata de sus prerrogatiuas
y excellencias.

TOMO SEGVNDO.

Compuesto por el Padre Fr. Diego de la Vega, Lector de
Theologia en el insigne Conuento de S. Iuan delos
Reyes de Toledo.

Nueuamente añadido s por el mismo cinco ser-
mones en esta segunda impresion.



CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, por Iuan de Bostillo, en la calle
de Samano. Año de 1607.

Acosta de Antonio Coello mercader de libros.

ERRATA.

PAg. 6. lin. 4. abundantim frumentiam, diga, abundantiam fru-
 menti, 20. 19. ponça, ponçoña, 35. 8. lumbus, lumbos, 51. 27.
 queda, quedara, 54. 31. heco hecho, 33. lud, salud, 57. 1. nos,
 no, 59. 13. diendo, diciendo, 62. 35. Distite, Discite, 64. 32. caña
 reje, cañaheja, 76. 29. priuigio, priuilegio, 79. 21. venis. venit, 80.
 18. obrius, ebrius, 82. 24. Ioani amat me, Ioannis amas me, 87. 10.
 sua, sua, 90. 22. llanez, llaneza, 94. 17. clego llego, 95. 11. produ-
 ri, prädari. 105. 27. er, fer, 141. 19. iulis, suis, 142. Hie-
 rusalem, en Hierusalem, 30. ciuo, eius, 146. 28. quæ, qui. 159. 6.
 gâte, gête, 162. stercora, stercora, 217. 34. viderum, viderant, 236.
 10. didior, dido, 239. 29. meu, men, 248. 12. Tur, Tor, fui fuit, 271.
 23. qui qui. 314. 37. rehen, aprehen, 314. 33. tua tue, 336. 5. soltū
 solium, 372. 27. catur, cator. 374. 8. viue, viuo, 377. 4. alio alio,
 388. 15. lampi, limpi.

Con estas enmiendas conforma este libro cō
 su original, y lo firmè. Fecha en Valladolid a 5
 da Mayo de 1607. años.

*El Licenciado Augustin
 de Vergara.*



EN VALLADOLID POR IUAN DE BARRA, EN LA CALLE
 DE S. JUAN. Año de 1607.

En el Oficio de Antonio de Herrera, de la Real Academia de la Lengua.

HE visto por mandado de nuestro Reue-
rendissimo Padre general, el segundo
tomo deste libro, llamado Parayso de la
gloria de los Santos, compuesto por el Padre
Fray Diego de la Vega, Guardian de sant Fran-
cisco de Talauera. Y hallo, que no tiene cosa cõ-
tra la Fè, sino muchas cosas de gran erudicion,
lugares de Escripura muy curiosamente decla-
rados, y cosas muy exquisitas de los Santos.
Que todo sera muy provechoso a todo genero
de gente, particularmente a los padres Predica-
dores: y por verdad lo firme de mi nombre, en
sant Iuan de los Reyes, a veynte de Deziembre
de 1601.

Fray Philippe
de Ayala.

D 2 **AL**

Al Reuerendissimo y Sapientis-
simo Padre nuestro Fray Francisco de Sosa, Mi-
nistro general de toda la Orden de nuestro
Padre sant Francisco, Fray Diego de
la Vega dessea salud sem-
piterna.



Elebre es (Reuerendissimo y Sapientis-
simo Padre gloria y honra de toda la Reli-
gion Franciscana) aquella famosa histo-
ria que se cuenta del grã Alexandro (re-
ferida de muchos, y en especial de Paulo

Paulus
Oro.

1. Mac. 1.

Orosio, y el author de los de la fama, y tocada en parte
de la Escripura sagrada, en el primir libro de los Ma-
chabeos en el capitulo primero) que como estando ya cer-
cado de los dolores de la muerte, y en los vltimos accen-
tos de su vida, este esclarecido Principe, le preguntassen,
a quien dexaua la corona y ceptro de su Reyno, que con
tanto trabajo auia adquirido, y en parte heredado del
gran Philippo Rey de Macedonia su padre, respondio, q̃
al mejor y que mejor le mereciesse: dando con esta respue-
sta à entender, que la purpura, el ceptro y la corona del
Reyno, la prelacia y el mando, no es deuidatãto à la ilu-
stre sangre, ni à la alta descēdēcia y profapio, quanto à la
virtud y à los merecimientos, cosas q̃ por si solas hazen à
vn lōbre digno de hōra y imperio. Conocieron aq̃sta ver-
dad aq̃llos antiguos Romanos, cuya Republica fue vna
de

de las más bien gobernadas del mundo en sus principios,
de quien refiere Valerio Máximo, que edificaron dos
templos en su ciudad, el uno dedicado al trabajo, y el
otro á la honra, como si en estas cosas hallaron algun ra-
stro de deidad: pero con tal orden y disposicion, que no se
podia entrar en el templo de la honra (cuyas paredes es-
tauan adornadas de triumphos y de trophéos, de coro-
nas y reales ceptros, de vanderas arrebatadas de las
manos de los enemigos, donde estauan los carros de los
triumphos, los arcos y colosos, y las artificiosas estatuas, la-
bradas por manos de ingeniosos artifices) sin passar pri-
mero por el templo del trabajo, donde auia insignias y
memorias que exortauan á esso: en muestra de que el lau-
ro, la corona, la palma y la honra, es deuida al trabajo y
á la virtud, conforme á aquello del Apostol sant Pa-
blo, en la q̄ escriuio á Thimoteo. Non coronabitur ni
si qui legitimæ certauerit. No va fuera deste propo-
sito lo q̄ sant Cyrilo Alexandrino (gloria de toda la Gre-
cia) refiere de sus siete Sabios, y de la mesa dorada, en
el tratado que hizo contra Iuliano el Apostata. Dize,
que como vn pescador á caso echasse vn lance en el
mar, acerto á ser tan venturoso, que en lugar de peces
faco en la red vna mesa de oro, que de más de ser ri-
ca en la materia, y ingeniosa en el arte, por estar curio-
samente labrada, estaua llena de pedreria y de ricos
engastes. Pareciendo que vn caso como aquel, no auia
sido á caso, sino con prouidencia del cielo, consultaron

Valerio

3. A. 1

2. Thi. 2.

Cyrilo
Alex.

Joban V

sobre ello el oraculo, preguntandole à quien se devia
 vn don de tanta riqueza: el qual respondio, que era
 devido al mas sabio, y assi dio vna buelta por todos los
 siete mas famosos de Grecia: hasta que de comun con-
 sentimiento se la ofrecieron à Dios. Y si dexando histo-
 rias profanas à parte (en quien se puede poner dolen-
 cia y sospecha de si à caso son ò no son verdaderas) que
 remos venir à tratar de la sagrada Escritura (cuya
 verdad es infalible y cierta, mas estable y firme que
 los polos del cielo) hallaremos en el primero libro de los
 Reyes en el capitulo primero, que viendo Dios quan
 abiesole auia salido Heli, en el ministerio de Sacer-
 dote Summo, en que por antigua herencia y sucesion
 de sus padres auia entrado, y que de lo que estaua à su
 cuenta, que eran las offrendas y sacrificios del templo,
 la auia dado tan mala, que por complacer à sus hijos,
 les disimulaua muchas cosas que hazian, en contra de
 aquesta y en agrauio de la honra de Dios: protestale
 que le ha de quitar el Sacerdocio al redropelo, y que
 ha de desquiciar de su casa el baculo pastoral y la mi-
 tra, y que de alli adelante, no ha de yr por descenden-
 cia de sangre sino por valor de merecimientos. Nunc
 autem absit hoc à me, sed quicunque honorifica-
 rit me, glorificabo eum. Ya naba de ser assi, sino que
 pondre en la silla y en la dignidad, al que mejor me sir-
 uiere, y honrare al que me honrare. De aqui infiero ya Re-
 uerendissimo Padre, y no con ligeras razones, auer,

1. Reg. 1.

S. NT.

litv
xpla

300

P

6

do la election de vuestra Paternidad Reuerendissima, en ministerio general, y successor de nuestro Seraphico Padre san Francisco: por orden de Dios, y con particular acuerdo y consejo del cielo: pues concurren de aqui tantas prendas y tales, que la menor dellas pudiera hazer vn digno Prelado, de illustre y limpia sangre, de vna de las insignes, y antiguas casas de Toledo: que las que lo son, son sin emulation ni competencia, las mas antiguas de España, de extraordinaria sabiduria, de letras, consejo, prudencia, gouierno, y vna singular vinezia de ingenio en todas las cosas: a nada desto (segun ha sido informado) se tuuo tanta atencion, como a la rara virtud y santidad, y zelo grande de la Religion, que contemplauan todos en vuestra Paternidad Reuerendissima. Porque les parecia, y con razon, que si el exemplo de vn Prelado suele ser poderoso, para la reformation de los subditos, por tener como tienen puestos en el todos los ojos, que en ninguno otro deuián ponerse para dalle el gouierno, sino en aquel, en quien el exemplo estaua tan seguro, y tan cierta la reformation de toda la orden, como la experiencia de lo que vemos nos ha dado a entender: pues vemos en nuestros tiempos, como otro san Buenauentura, resuscitados los de nuestro Padre, y primer fundador san Francisco. La Religion renouada, la recoleccion admitida, reformadas las celdas, introducido el sayal, desterrado el dinero, vedadas las superfluas demandas, y el voto
essera

essencial de la pobreza puesto en su punto.

Este mismo motivo que tuvo toda la Orden para
hazer election de V. Paternidad Reuerendissima para
este mysterio y officio, que es su rara virtud y extror-
dinarios merecimientos, es el que tengo yo ahora, pa-
ra ofrecerle estos mis mal limados trabajos: que aun-
que no es lo que offerzco, la Monarchia de Alexandro,
ni su corona y ceptro, la mesa rica de oro de los Sabios
de Grecia, ni la tyara de Heli, sino unos pobres dis-
cursos, quales de la pobreza de mi ingenio se podian es-
perar: pero al fin tienen nombre de Parayso, por mu-
chos titulos deuido, al que en sabiduria y don de justi-
cia es vn Adam, en zelo de la religion vn He-
lias, y en el culto y honra de Dios vn

Enoch. Vale.

TA

T A B L A M V Y C O

piofa delas sentencias y cosas no
tables que en el segundo to-
mo desta obra se con-
tienen.

A.



Gradecimiē
to del leon y
d'aguila, p. 2
Ambicion y
soberuia, pe-
ligro de pre-

lados, 117.
Ambicion a nadie perdona.
144.
Amistad verdadera en las ad-
uersidades se conoce. 156.
Amigo de Dios no tiene que
temer, 297. 298.
Ana, mayor en santidad que
los santos del viejo Testa-
mento, 155.
Figura de la tierra santa, don-
de mandò Dios a Moyses
que se descalçasse, ibi.
En ella està lo mejor de las o-

tras Anas, ibi. Su digmidad
y excelencia, 248.
Es la muger fuerte que busca-
ua el Sabio, 168.
Angeles se llaman hijos de
Dios, 328.
Anima enferma por el pecca-
do, no ha de dilatar la cura,
101.
Anillo en quien estauan escul-
pidas las onze mil Virgi-
nes, 222.
Apostoles fundamentos de la
Yglesia, 114.
Apostoles su election, 264.
San Antonio de Padua hizo
muchos milagros, 36.
Auaricia, los peligros que tie-
ne consigo, 163.
Avaro su pintura, 321.

B.

San Bartolome, en el se re-
tratò Dios muy al viuo.

T A B L A.

- Tuvo la prudencia de la serpiente, despojandose del pellejo. Dexole qual capa en manos del enemigo, 254.
- Beneficios de Dios mientras mas, mas obligan, 354.
- Bienauenturança mayor, ó menor conforme a la lumbré de la gloria, y a los merecimientos, es llamada vestido, 438.
- Bienauenturados, todos contentos con su suerte, 438.
- Bienauenturãça el oluido de ella de donde nace, 67.
- Bienauenturança porq̃ se llama fuente de vida, cierra la puerta a los trabajos, 440.
- Bienauenturança sus contenidos duran siempre, 81.
- Bienauenturança es significada por este nombre margarita, 166.
- Bienauenturãça, no se da sin auer precedido primero el trabajo, 198.
- Bienauenturança y gloria, excede las fuerças humanas, 201.
- Bienauenturança acá y en la patria, 435.
- Bienes del cielo se hã de anteponer a los de la tierra, 167.
- San Buenauentura en el como en dechado se ve qual ha de ser el prelado, 121.
- San Buenauentura sus excellencias, reduxo los Griegos; fue humilde, no quiso ser Papa, su libro en q̃ estudiaua era Christo crucificado, ardia en amor de Dios, 122.

C.

- CAuallo de Alexandro, con los jaeces se ensouerbacia, 117.
- Castigos de la diuina Escritura para nuestro enseñamiento se refieren, 303.
- Santa Clara es comparada a la vid por el gran fruto q̃ dio a la Yglesia, 224.
- Fue virgen y madre espiritualmente. ibi.
- Fauores que le hizo Dios en su muerte, 235.
- Coxos y ciegos de alcaçar de Sion, quien fuessen, 52.
- Conocimiento de Dios abre el camino para amarle, 309.
- Contêtos desta vida se couierten en tristeza y llanto, 239.
- No hartã, son como pintados y aparentes, 12.
- Conuerfio del pecador, della saca Dios gloria, 315.
- Christo nuestro Señor reglay medida de santidad, 39.
- Fue figurado en la texa con q̃ se raya Iob su lepra, 237.
- Su humanidad cõparada al cãpolleno de flores, 138.

T A B L A

Su muerte fue necesaria para la multiplicación de la Yglesia. 314.

Fue verdadero Sol de justicia, que alumbra el mundo. 262.

Porque se llama primero hijo de David que de Abrahã. 278.

Preciãse de la conversión de los peccadores. 193.

Fue guia en la muerte y trabajo de los suyos, y dexolos sabrosos. 418.

Christiano ha de procurar de parecer a Christo. 276.

Cruz de Christo insignia del Christiano en todas sus guerras. 299.

Cruz quan varios frutos produce. 205.

Cruz su ignominia fue convertida en gloria. 304.

Varios mysterios que resplandecen en ella. 344.

Cueruo que traya la comida a Helias, comparado al mercader. 322.

Descripción del Prelado. 36.

Dignidades, el peso y trabajo que traen consigo. 119.

Diligencia de Christo nuestro Señor en perseguir la culpa y librarnos della. 95.

Dios se ha de buscar con diligencia y cuidado. 164.

Dios siempre ama al predestinado, como se ha de entender. 124.

Discurso de como la vida es gran beneficio de Dios. 1.

Discurso de la Eucaristia, como es la suma y el tanto más de todos los beneficios de Dios. 3. vsque ad 13.

Discurso de los justos que defienden el mundo de la ira de Dios. 51.

Discurso del conteúdo del justo, y pena del malo en la muerte. 217.

Doctrina Evangelica reserua de la corrupción de los vicios. 213.

Elección de Dios, diferente de las del mundo. 265.

Elefante sufre la carga, porque se trata con respecto. 120.

Envidia quan mala sea, vicio de parulos, su pintura. 33.

Esperança del premio alienta a los trabajos. 193.

Esperança y otras virtudes necesarias. *ibi.*

T A B L A.

Esperança del premio vence la dificultad del trabajo. 436.

Eucharistia es vna cifra de todos los beneficios hechos al hombre. 3. v. que. 13.

Eucharistia, en ella se halla el beneficio de creacion, encarnacion, y redempcion. 8.

Es manjar que satisfaze y hartara. 11.

Figura en el libro que comio Ezechiel, donde auia vnos capitulos que se podian leer otros no.

Que disposicion para llegarle a ella es necessaria. 20.

Eucharistia, milagro de S. Antonio a cerca della. 36.

Exemplos de los Santos han de ser imitados. 254.

Exemplos de agradecimiento. 2.

Exemplo natural del tigre. 135.

Existencia del cuerpo de Christo nuestro Señor, en el Sacramento de la Eucharistia. 13.

F.

Fabula de Medea y Iason. 48.

Fè su obras y sin charidad no basta para salvarse. 82.

Fè aunque es accidente, tiene propiedades de substancia en ella estria el edificio de las virtudes. 83.

Fè, su pintura y capilla en Roma. 366.

Fè ha de ser en teray incorrupta, y por esto comparada a virginidad. 127.

San Francisco sus loores y alabanças y de su orden. 361.

Son difficultosas de explicar. ibi.

Quan biè acertò à edificar su vida al cielo. 367.

Fundò su haz, que es su orden sobre la tierra. 368.

Francisco las alabanças de su Religion. 368.

Porq le aparecio Christo en figura de Seraphin. 374.

Fue el Angel del Apocalypfi señalado en las señales de Dios viuo. 374.

Fundadores de religiones, fueron segadores de Dios. 368.

G.

Gloria de los Santos, quan grande sea. 238.

Grecia sus rios se perdieron y aparecieron otros, 398.

Gracias, como da Christo à su Padre por la dureza de los peccadores. 368. 369.

Guerra entre el dragon y el elefante. 293.

H.

Herècia de la Yglesia qual sea. 4.

Hospi

A T A B L A.

Hospitalidad mal exercitada de la muerte de Loth, y por esso castigada, 28.

Humildad y sus bienes, 77.

Humildad quanto valga con Dios, 368.

M A C H A B E O S

Iglesia Catholica, porque se llama Reyno de los cielos, 225.

Iglesia su hermosura y perfection, 29.

Iglesia bompurada al amor en la fortaleza, 409.

Insignias de que vsauan en la guerra varias naciones, 288.

San Iuã Baptista se ajustò mas con Christo, que es la medida de la grandeza de todos los Santos, 392.

Fue Profeta, Angel, Apòstol, ibi.

Es vna de las dificultades y enigmas de Salomon, 43.

Sus alabanzas son de Fe, 54.

Dio testimonio de Christo, desde cerca: a diferencia de los Prophetas que le dieron de lexos. Fue la vltima disposicion de la venida de Christo, 50.

Fue llamado desde el vientre de su madre, fue hecha que aluabaua a Dios, 60.

Fue mayor despues de Christo

y la Virgen, 62.

Enseña en el cielo a las demas cosas que no alcançan, ibi.

Fue del tufo por razon de las cadenas, 66.

Fue degollado porque vniellevna cabeza, 72.

Descubrio al mundo la tierra del cielo, 73.

Desseò Christo nuestro Señor visitalle, 99.

Fue de Dios tratado con respetos de Grande, 114.

Sospecharon que era Dios por su grandeza, 97.

Fue saludado de Christo, fuele acelerado el vfo de la razon fue santificado, 106.

Fue el primero en quiè Christo començo a mostrar su grãdeza. La primera fuerza qganò al demonio, ibi.

Yedra, qsignificaua a cerca de los antiguos, 340.

Iustos, son defensa, contra la ira de Dios, 50.

Iustos los afflige Dios con trabajos, 63.

Dessean salir desta vida, y los malos perpetuarse en ella, 69.

Sõ faciles para las obras de virtud, 99.

Sõ como muro entre nosotros y Dios, 142.

Sõ tenidos por locos del mundo, 162.

A T A B L A.

Ira de Dios, quanto mas se tarda, mayor. 298.

Iusto, aunque cayga luego se levanta, 304.

Iusto y peccador se conocen en la tentacion, y el justo es en ella purificado, 388.

Yugo del mundo, qua pesado sea, 372.

Yugo de la ley de Dios, quan suave. *ibid.*

Que Dios se aligera para poderle llevar, *ibi.*

Lazos para el hombre son las cosas criadas, 199.

Ulamamientos de Dios de dos maneras, 324.

Laix arbol, no se quema con el fuego, 209.

S. Laurècio en las parrillas sube al cielo qual Helias en su carro de fuego. Estaua lleno de fuego de charidad. *ibi.* vs que 211. 212.

Alaba a Dios en el fuego, como los tres moços en el horno de Babylonia, 220.

Como el oro en el fuego se acry sólo, *ibi.*

Ley Euàgelica suave, y su legifador mas excelente que todos los demas, 410.

Lobres y alabanzas de san Francisco y su Orden, vs que ad

finem discursus, 372.
Luna su conjuccion y opposicion.

M.

MACHABEOS alcançaron tantas victorias por la insignia que trayan en las vanderas.

Magdalena era llevada siete vezes al dia al cielo, 131.

Magdalena, como saphiro a los pies de Dios, 134.

El amor que tuuo a Cristo, consistio en tres cosas, 134.

Maria Madre de Dios, su gloria quan grande, 239.

Es comparada al cielo, a la tierra y a la luz, 271.

Està en cuerpo y en anima en el cielo. 248.

Aplicase la pintura de la tierra 310.

Recoge en sí las excelencias de todos los santos, 286.

Mostro el amor q tenia a Christo en su muerte, 139.

En sus lagrimas anegò sus peccados, y refuscitò su alma, 135.

Martyres, porque son comparados a los cabellos de la Espasa. 425.

Mercaderes amigos de oro, la inquietud con que viuen, 183.

Mer-

T A B L A

Mercaderes sus vicios. 323.

Merecimientos de Christo nuestro Señor y de los Santos, en que se diferencian 160.

Mieses de la Iglesia son los fieles. 390.

San Miguel defiende à sus devotos. 332.

San Miguel, porque fue dado al pueblo de Dios. 329.

Misericordia de Dios recibe benignamente los peccadores. 127.

Misericordia quan excelente virtud sea. 245.

Moyfes y Helias, porque aparecieron en la Transfiguracion. 205.

Monte Thabor su hermosura en la Transfiguracion del Señor. 203.

Mugeres en la crueldad grande que tienen quando se enojan. 68.

Muerte, que es la razon q̄ tanto la aborrecemos. 95.

Muerte del justo y del peccador, lo mucho que se diferencian. 216.

Muerte que dio Cain à Abel, qual fue. 418.

Mundo su poca constancia. 91.

Mundo, enemigo del alma, qual sea, y porque aborrece à los justos. 416.

Su prosperidad engañosa. 282.

Murmuracion los males que haze. 85.

Negar se à si mismo y llevar su cruz, que sea. 427.

O.

Obediencia virtud necesaria. 55.

Obras buenas, quan necessarias sean. 231.

Obras de Christo, llenas de mysterios. 429.

Officio de los Apostoles, de gran dignidad. 402.

Officio, qualquiera de la casa de Dios, de quãta dignidad sea, ibi.

Officio Apostolico quiso vsurpar el demonio. 405.

Ojos de Dios llenos de misericordia. 30.

Produzē varios efectos, ibi.

Ojos, orejas, y coraçõ, à lo mucho que se estienden. 421.

Oracion quan necessaria sea. 398.

Oracion vale mucho delante de Dios. 330.

Orix animal, tiene vna piedra en el pecho, que es remedio contra la sed. 323.

TABLA.

- P.**
- P** Alma symbolo de la paciencia. 392.
- San Pablo** fue ciudadano de Roma. 226.
- Parulos Evangelicos**, reuelan los Dios sus secretos. 370.
- Paciencia** quã necessaria sea. 392.
- Paga Dios** biẽ lo que se haze por el. 438. 439.
- Pecadores tres generos**, y quã mala sea la costũbre del peccar. 395.
- Peccador de su conversion** saca Dios gloria, repara su cayda. 347.
- Pecadores son amenazados** de la Escripura. 301.
- Pecado fue causa** que el apetito del hombre se peruietiese. 111.
- Peccado**, porque le permite Dios. 350.
- A los peccadores atrae Dios**. 125.
- Peccado fue causa** de la ceguedad del entendimiento humano. 110.
- Peccado quan graue sea**, pues cõ tãta diligẽcia trata Dios de su remedio. 98.
- Pecados perdonados manifiestan** la gloria de Dios. 128.
- Pecadores tres generos** a quiẽ es anexa su cruz. 263.
- Pecador no le castiga Dios** de coraçon y cõ gusto, sino que siente el tomar vengança. 361.
- Penitẽcia no se ha de diferir**. 103.
- Penitẽcia repara** la cayda del alma. 129.
- Penitencia no se ha de diferir**. 232.
- Repara los males de la culpa**. 279.
- Haze que el peccador se leuante** a mejor estado. 281.
- Quan necessario sea**. 215.
- Peligros grandes de que libra** el Angel Custodio. 345.
- Perdiz hurta** los hueuos de la otra. 126.
- Pintura de la cabeza de Venus** hecha por Apeles. 147.
- Pintura de la Fè en Roma**. 366.
- Pintura de la mano del gigante** que pintò Apeles. 268. 269.
- Pintura de la tierra aplicada** a la Virgen. 274.
- Pintura del capitan perfecto** hecha de Zenon. 394.
- Pintura de Apolo segũ los Lacedemonis**. 432.
- Prelado su saber qual ha de ser**. 30.
- Es cõparado al escudo de Agamenõ**, al leon, al gallo. 35.
- Prelado ha de ser blando en la condicion**, y el castigo que hizie-

T A B L A.

hiziere ageno de passion.
 397.
Prelados y Predicadores han de enseñar con palabras y obras. 175.
Prelados han de dar luz de doctrina. 30.
Prelado ha de ser sabio. 179.
Prelado con saber ha de tener obras. 90.
Ha de dar buen exemplo. 120.
Es comparado a la vara de alfiler. 120.
Pobreza de espíritu, es pobreza voluntaria. 434.
Pobreza sus miserias. ibid.
Como en ella puede aver bien auenturança. 361.
Pobre no es estimado. ibid.
Policleto estatuario hizo dos imagines de Venus. 131.
Pontifice sumo en cosas de Fè no puede errar. 87.
Predicadores y Prelados han de reprehender los vicios. 115.
Predicadores con palabras y obras han de predicar. 394.
Premio pone Dios al trabajo y a la virtud. 134.
Premio y corona de gloria que promete Dios al Christiano. 386.
Puerta del cielo estrecha a ella nos guia el Angel de nuestra guarda. 353.
Pedro sus loores y excelencias,

74. vs que 80.
Pedro y Pablo, dos piedras con que derriba Christo a sus enemigos. 90.
San Pedro quanto le alaba Christo llamandole bienauenturado. ibi.
Pedro fue piedra en el sufrir. 19.
Principes y Prelados que agenos han de estar de vicios. 87.

Quadrangulo, es figura de firmeza, por quien es entendida la Yglesia. 408.

Racional que traya el Sacerdote Aaron en el pecho que cosa era. 88.

Reyno de los cielos, quanta sea su gloria, que con tres medidas las mayores del mundo no se pudo medir. 425.

Quanta sea su grandeza. 437.
Resurreccion de los cuerpos. 235.

Rios en Grecia se perdieron y aparecieron otros. 217.
Roma su edificio es como figura quadrada. 409.

Saphiro

A B A L A.

Saphiro simbolo del Rey: no. 114.
Saphiro tiene virtud de restañar la sangre. 115.
Sieruo de Dios los bienes que tiene, y al malo los males que le siguen. 357.
Souberbia à nadie perdona 372.
Persegue mas à los mas perfectos. 334.
Souberbia sus males, 365.

Tertuliano la ocasion que tuuo para escriuir su corona. 241.
Tesoros deste mundo no har tan à vn hombre. 158.
Sanctiago, en vida y en muerte defensor y protector de España. 149.
Porque se mando enterrar en España. 142.
En el Posumus que dixo, dio muestras de su valor, y de allí tomò Dios prendas para embialle à conquistar à España. 143.
Fue el primer martyr de los Apostoles, lo qual es gran dignidad. 152.

Trabajos, en ellos no auemos de conformar con Christo nuestro Señor. 146.
Trabajos y cruz despues que passaron por Christo sabrosos. 149.
Trabajos, con ellos se blaquea y purifica el alma. 242.
Necessarios para yr al cielo. 262.
Triumphos de Christo nuestro Señor. 293.

Venganças de Dios y sus castigos, no le nacen de pelo, y las anda regateando. 361.
Vihuela que le toco vn Angel à san Francisco. 369.
Vida del hombre es de los mayores beneficios que ha recibido de Dios. 1.
Virtud, se ha de tener secreta y no diulgarfe. 235.
Virtud su pintura. 429.
Virtud como por medio della se viene à alcàçar el premio. 341.
Virgines prudentes y necias en que se diferencian. 228.
Vnicornio su propiedad. 149.
Vulgo se ha de tener en poco. 84.

E I N.

T A

TABLA DE LAS AV-
toridades de la sagrada Escriptu-
ra, contenidas y explicadas en
este segundo tomo
del Parayso.

Genesis.
1 F I A T lux, & facta est lux
30.

3 Eritis sicut Dij sciētes bo-
num & malum, 145.

25 Si fueris Dominus mecū in

via hac per quā ego ambulo, 3

25 Det tibi Dominus de rore
cæli & de pinguedine terræ

26 Frumento & vino, stabili-
tati eum, 16.

27 En ego morior, & quid mi-
hi proderunt primogenita

mea, 27.

29 Non est in loco nostro cō-
suetudinis, &c, 99.

49 Ad prēdam ascendisti fili-
mi, 10.

49 Lauabi in vino stolam suam

49 Iudæ te laudabunt fratres

sui, 157.

49 Ecce odorō filij mei, quasi
odor agri pleni, 156.

50 Aspōtate oīa mea vobis-
cum, 142.

Exodus.

3 Terra in qua stas, terra san-
cta est, 155.

5 Tolle carcementa de pedi-
bus tuis, 250.

10 Descenderunt in profun-
dum quasi lapis, 219.

15 Quis similis tui in fortibus
Domine, 292.

15 Tunc conturbati sunt prin-
cipes Edon, 310.

24 Quasi opus lapidis Saphiri-
ni, 133.

28 Pones autem in rationali
iudicij Doctrinam, 88.

32 Dimitte me vt irascatur fu-
ror meus, 51.

32 Surge fac nobis Deos qui
nos præcedant, 289.

T A B L A.

Numeri. mos lapides, 98.
 27 In funda & lapide deieci,
 24 Videus eum sed non mō-
 do, 49. 234.

Deuteronomium.
 33 Cornua eius, sicut cornua
 Rinocerontis, 288.
 32 Vivo ego, si acuro vt ful-
 gur gladium meum, 289.

Regum. 2.

4 Omnes morimur, & quasi
 aqua dilabimur.
 6 Benedixit Dominus Obede-
 don & domuit eius, 154.

Iudith.

Iosue.
 7 Elige tibi, duodecim viros,
 singulos per signa tribus,
 403.

30 Cui etiam Dominus con-
 tulerat splendorem, 151.

Liber Iudicum.

8 Nova bella elegit Dominus
 265.
 16 Multo plures decidit mo-
 riens, quam viuens, 140.

Iob.

2 Pelle pro pelle, & cuncta
 quae habet homo dabit pro
 anima sua, 256.
 2 Dimitte me, vt tangam il-
 lum, 66.
 3 Quasi effodietes thesaurum
 gaudent vehementer cum
 inuenerit sepulchrum, 264.
 3 Pereat dies in qua natus sum,
 106.

Ruth.

4 Ego cedo iuri propinquitatis,
 tu meo vrere privilegio
 243.

4 Tigris perijt eo, quod non
 habere praedam 198.

Regum. 1.

2 Non est bona fama quam
 audio de vobis, 115.
 9 Comede, quia de industria
 serbatum est tibi, 120.
 17 Tulit quinque limpidissi-

5 Paruum occidit inuidia,
 54.
 6 Nec fortitudo lapidum for-
 titudo mea, 91.
 7 Visitas eum diluculo, 104.
 7 Militia est vita hominis su-
 per terram, 260.

2 Nun

T A B L A.

- 7 Nunquid mare ego sum, aut
cetus. 66.
- 7 Sicut cervus desiderat um-
bram. 171.
- 8 Nunquid virere potest scyr-
pus absque humore. 220.
- 10 Nunquid oculi carnei tibi
sunt. 313.
- 12 Irridetur insti simplicitas.
162.
- 17 Poneme Domine iuxta
te, & cuiusvis manus, &c.
296.
- 18 Immisit rete pedes suos,
197.
- 18 Deuoret pulchritudinem
cutis illius. 55.
- 20 Cum enim dulce fuerit in
ore eius malum. 111.
- 20 Ossa eius implebuntur vi-
tiji adolescentiæ suæ. 101.
- 22 Si reuersus fueris ad om-
nipotentem, ædificaueris.
279.
- 23 Si ad orientem iero, non
apparet. 203.
- 23 Probauit me quasi aurum
quod per ignem transit.
221.
- 28 Lapis calore solutus in æs
vertitur. 91.
- 36 Excelsus in fortitudine.
412.
- 36 Qui dedit carmina in no-
cte. 373.
- 38 Indica mihi per quam viâ
lux spargitur. 106.
- 38 Qui dedit gallo inteligen-
tiam. 49.
- 38 Nunquid mittes fulgura,
& ibunt. 322.
- 38 Vbi eras cum laudaret si-
mulastra matutina. 328.
- 39 Nunquid nosti tempus
partus Ibecum in petris.
175.
- 40 Absolbeuit fluium & nõ
mirabitur. 293.

Psalmi.

- B**Eatus vir qui non abiit in
consilio impiorum. 435.
- 5 Decidant a cogitationibus
suis. 117.
- 8 Ministri cum paulum inus
ab Angelis. 326.
- 8 Omnia subiicisti sub pedi-
bus eius. 307.
- 15 Ego autem sicut oliua fru-
ctifera. 246.
- 16 sub umbra alarum tuarum
protege me. 197.
- 17 Posuit tenebras latibulum
suum. 203.
- 22 Si ambulauero in medio
umbre mortis. 296.
- 28 Et dilectus quemadmodũ
filius vnicornium. 149.
- 27 Labores manum tuarum
quia manducabis. 245.
- 33 Angelus Domini in cir-
cuitu timentium eum. 345.
- 34 Domine quando respi-
cies

T A B L A.

- cies, festiue animam meā, 314.
- 55 Inebriabūtur ab vbertate domus tuæ. 207.
- 36 Clamabo à Deum altissimi. 294.
- 35 Quoniam apud te est fons vitæ. 439.
- 44 Pro his commutabuntur. 223.
- 44 Astitit regina à dextris tuis. 252.
- 46 Elegit nobis hæreditatem suam. 199.
- 46 Quoniam dij fortes terræ vehementer eleuati suat. 34.
- 31 Ego autem sicut oliua fructifera. 229.
- 34 Quis dabit mihi penna? sicut columbæ. 378.
- 56 Clamabo ad Deum altissimum. 296.
- 59 Dedisti metuetibus te significationem. 383.
- 64 Beatus quem elegisti & assumpsisti. 201.
- 68 Intrauerunt aquæ vsque ad animam meam. 149.
- 67 Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. 18.
- 70 Quoniam non cogitui literaturam. 163.
- 73 Ne tradas bestiis animas consentium. tibi. 261.
- 73 Tu confregisti capita draconis. 292.
- 74 Calix in manu Domini vini meri plenus mixto. 148.
- 65 Dormierunt somnum suū & nihil inuenerunt, &c. 159.
- 75 Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis. 281.
- 77 Panem Angelorum mādūcauit homo. 18.
- 77 Et paut eos in innocentia cordis sui.
- 81 Nencierunt neque intellexerunt. 110.
- 83 Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum. 220.
- 83 Protector noster aspice Deus. 399.
- 83 Elegi abiectus esse in Domino Dei mei. 404.
- 88 Quis est homo qui nō videbit mortem. 410.
- 91 Iustus vt palma florebit. 496.
- 90 Clamabit ad me & ego exaudiam eum. 259.
- 91 Bene patientes eorum vt annuntient. 393.
- 110 Memoriam fecit mirabilium suorum misericors & miserator Dominus. 7.
- 120 Escam deditimentibus se. 21.
- 121 Dominus de celo in terram aspexit. 271.

T A B L A

- 103 Confiteantur tibi populi
Deus, 274.
- 103 Qui fundasti terram super
stabilitatem suam, ibid.
- 105 Si nō Moyses electus eius
fuisse in cōpōte eius, 51.
- 107 Exaltare super cēlos Deus
311.
- 111 Gloria & diuitiē in domo
eius, 206.
- 118 Os meum aperui & attra-
xi spiritum, 400.
- 127 Vxor tua sicut vitis abun-
dans, 224.
- 134 Educens nubes ab extre-
mo terræ, 267.
- 136 Menore esto Domino fi-
liorum Edon, 330.
- 138 Confitebor tibi Domine
quoniam terribiliter mag-
nificatus es, 360.
- 146 Parauit lucerna Christo
meo, 50.
- 157 Lauda Hierusalem Domi-
num, 21.

Prouerbia.

- 1 Quia vocabi & renuistis,
301.
- 10 Os iusti meditabitur sapiē-
tiam, 439.
- 12 Non inueni fraudulentus
locum suum, 337.
- 18 Tria mihi difficilia, 42.
- 21 Cohabitare cum leone, &
dracone melius est, quam

cum muliere, &c. 65.

- 21 Thessaurus desiderabilis in
habitaculo, 157.
- 24 Septies in die cadit iustus,
314.
- 24 Quando sederis ad men-
sam cum rege diligenter at-
tende quæ apostita sunt tibi
20.
- 30 Tria sunt quæ bene gra-
diuntur, 34.
- 30 Manum suam misit ad for-
tia, 234.
- 30 Scellus nittitur manibus
suis, & moratur in domibus
regnum, 244.
- 30 Omnes domestici eius ve-
stiti sunt duplicibus, 438.
- 31 Mulierem fortem quis in-
ueniet, 168.
- 31 Laudent eam in porris ope-
ra eius, 189.

Ecclesiastes.

- 1 IN omnibus reperi vanita-
tem, 158.
- 1 Oritur sol & occidit, 262.
- 13 Oculi Domini lucidiores
sunt super solem, 110.
- 48 Ascendit sicut ignis Helias
106.

Cantica.

- 1 DVM esset rex in acubitu
suo nardus, 364.
- 1 Trahe me post te curremus
in odorem, 329.

1 Ascen

T A B L A

- 1 Ascendam in palmam, & apprehendam: &c. 296.
 1 Murenulas aureas faciemus tibi, 286.
 1 Nigra suum sed ferrosa, 161.
 1 Equitatu meo incurribus Pharaonis assimilaui te, 57.
 2 Sub umbra illius quem desideraueram sedi, 154.
 2 Soliens in montibus tran filies colles, 44.
 2 Ego flos campi & lilium, &c. 165.
 4 Hortus conclusus fons signatus, 165.
 4 Guttur illius suauissimum, 238.
 4 Veni de Lybano sponsa, 430.
 4 Mille clypei pendent ex ea, 393.
 4 Lauia tua sicut vita coccinea, 396.
 4 Capilli tui sicut greges caprarum, 425.
 5 Percusserunt me, & vulnerauerunt me, 255.
 5 Dilectus meus candidus, & rubicundus, 307.
 5 Talis est dilectus meus, 371.
 6 Nesciui, anima mea conturbauit me, 152.
 6 Descendi in hortum meum, 264.
 6 Quam pulchri sum gressus tui filia principis, 250.
 7 Duo vbera tua sicut duo hinnuli, 87.
 8 Pone me vt signaculum super cor tuum, 254.
 8 Lampades eius, lampades ignis, 211.
 8 Sub arbore malo suscitauit te, 263.
 8 Fortis est vt mors dilectio, 410.
 8 quis te det fratrem meum iuggentem &c. 26.

Sapientia.

- F**ugebunt iusti sicut sol 100.
 3 Tanquam aurum in fornace, probauit electos. 127.
 4 Fuscinatio nugacitatis obscurat bona, 67.
 5 Quid nobis pro fuit superbia & diuitiarum iactantia 159.
 5 Nos insensati vitam illorum stimabamus in saniam 162.
 14 Creature Dei in odium facta sunt. 250.
 18 Propter quod cedit eis ignis ardentem columnam. 187.
 38 Scribe sapientiam in tempore vacuitatis, 365.
 48 Surrexit Helias quasi ignis, 209.

TABELLAT

Ecclesiasticus.

- 9 **Q**uæcunque potest facere manus tua, instanter fac. 232.
 11 Cibauit illum panem vitæ & intellectus. 13.
 12 Quis medebitur in cantatori à serpente percussio?
 13 Diues locutus est & omnes tacuerunt. 435.
 14 Ego quasi fluius dorix.
 14 Et in plenitudine sanctorum detentio mea.
 33 Contra malum bonum, & contra viram mors. 418.
 40 Gratia Dei sicut Paradisus. 170.

Isaias.

- 1 **P**rinces tuum fideles socij forum. 398.
 3 Vineam factam est in cornu filio olei. 229.
 5 Væ qui dicitis bonum malum, & malum bonum.
 8 Voca nomen eius accelera festina prædari. 95.
 9 Letabuntur coram te, sicut qui letantur in messe. 387.
 10 Et computrescet iugum à

- facie olei. 411.
 11 Et leuabit signum in nationibus. 291.
 11 Et delectabitur infans ab ubere. 9.
 19 Ecce ascendet Deus super nubem leuem. 107.
 21 Pone mensam, contemplare in specula. 302.
 22 Dabo clauem domus Dauid super humerum eius.
 24 Commotione commouebitur terra quasi abrius. 80.
 24 Sicut somniat esuriens & comedit, &c. 13.
 24 Secretum meum mihi secretum meum mihi. 203.
 26 A facie tua concepimus & parturiuimus, &c. 99.
 28 Ecce ego mittam in fundamentis Sion Lapidem.
 29 Et claudet oculos vestros Prophetas. 180.
 30 Super montem caliginosum leuate signum. 303.
 33 Deus noster veniet & saluabit nos. 50.
 40 Super montem excessum ascendet. 44.
 40 Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem. 117.

T A B L A T

43 Si transferis per ignem.

200.

44 Delebo vt nubem iniquitatem tuam. 136.

45 Vere tu es Deus absconditus. 140.

45 In cubilibus in quibus habitabant dracones, orietur viror calami.

46 Dabo in Sion Salutem.

114.

47 Negotiatores tui ab adolescentia tua. 165.

50 Ecce enim iniquitatibus vestris venundati estis.

168.

51 Attendite ad Abraham patrem vestrum. 254.

51 Filij tui, protecti sunt in medio viarum. 320.

51 Egredietur virga de radice Iesse. 154.

42 Et erit corona glorie in manu Domini.

53 Domine quis credidit auditur nostro.

53 Quia abscessus est de terra viventium.

53 Si possuerit pro peccato animam suam.

53 Sicut agnus coram tondente se obmutescet.

54 Ecce, ego sternam per ordinem lapides tuos.

56 Pro salivcula ascendet vies.

310.

57 Et cibabo te hereditate Iacob. 6.

59 Dominus imiscuet in medio Aegypti spiritum veritiginis. 337.

59 Conceperunt laborem, & pepererunt iniquitatem.

45.

63 Torcular caluavi solus.

64 Oculus non vidit Deus absque tu, quae preparasti, &c. 202.

65 Quomodo si inueniatur granum in borto & dicatur, ne dissipet illud.

65 Ecce ego tereo celos novos, & terram novam.

65 Ad vbera portabimini, & super genua mea blandierunt vobis.

Hieremias.

N Unquid solitudo factus sum Israeli, aut

terra serotina. 436.

2 Me dereliquerunt fontem aquae vitae. 438.

2 In omni colle suplimi, & sub omni ligno frondoso.

3 Expectas eos quasi latro in solitudine. 233.

17 Perdix fouit quae non perit. 126.

T A B I A.

3 Fugite a facie gladii cuiuslibet
289.

31 In charitate perpetua dilexite, 124.

21 Dabo legem meam in visceribus eorum, 416.

49 Fortis impigit in sortem, &ambo pariter ceciderunt, 237.

Ezechiel.

7 Sume tibi sartagine[m] ferream, 27.

10 Vnicuique erat impetus spiritus illuc gradiebantur, 110.

18 Convertimini ad me, & non erit vobis in ruinam iniquitas, 260.

19 Convertimini & agite penitentiam, 320.

48 & nomen civitatis Dominus ibidem, 249.

Daniel.

11 Fulgebunt quasi stelle in perpetuas aeternitates, 42.

Osee.

1 Sicut populus sic Sacerdos, 87.

2 Et nunc auferat fornicationes suas a facie tua, 87.

2 Propter hoc ecce ego lacta-

bo eam, & loquar ad cor eius, 114.

4 Populus meus in ligno suo interrogavit, 260.

9 Ephraim quasi avis auolavit, 217.

10 Ephraim quasi vitula edocet diligere trituram, 170.

12 In funiculis Adam traham eos, & in vinculis charitatis, 410.

12 Chanaan in manu eius statera dolosa, 167.

Ioel.

2 Convertimini ad me, & redam vobis annos, quos comedistis, &c. 349.

Amos.

8 Vnicum pomorum ego video, 207.

9 Qui edificat in caelo ascensionem suam, 362.

Micheas.

7 Deponet omnes iniquitates nostras, 253.

7 Linget pulverem sicut serpentes, 18.

Abacuch.

2 Silet a facie Domini omnis terra, 6.

T A B L A T

2 Simoram fecerit: expecta eum, 96.

2 Eluius scindes terræ Deus, 191.

3 Cornua in manibus eius, 393.

3 Contriti sunt montes Isaculi, incurnati sunt colles mudi, 350.

Sophonias.

1 Vllulate habitatores pilæ, 105.

Zacharias.

5 Ecce talentum plumbi, 464.

6 Sint in memoriale in domo mea, 117.

7 Ego celabo sculpturam eius, 78.

Malachias.

3 Ecce ego mitto Angelum meum, 30.

4 Orietur vobis timentibus Deum, sol iustitiæ, ibid.

Matthæus.

2 Estu qui venturus es, an aliū expectamus, 78.

3 Excite sanctus dignos poenitentia, 44.

3 Tu venit ad me, ego debeo ate baptizari, 56.

5 Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur, 486.

5 Esto consentiens aduersario tuo in via, 53.

7 Curate intrare per angustam portam, 237.

8 Non inuenit tantam fidem in Israel, 96.

10 Estote prudentes sicut serpentes, 254.

11 Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud, 181.

16 Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne, 36.

11 Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde, 18.

12 Ecce plusquam Salomō hic, 174.

13 Appropinquauit regnum cælorum, 127.

16 Absit ate Domine, 88.

16 Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur, 2.

16 Sunt de hic stantibus qui non gustabunt mortem, 184.

16 Porte inferi non preualebunt aduersus eam, 401.

16 Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo, 184.

16 Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo, 184.

Eccle-

T A B L A.

- Ecclesiam meam.** 161
18 Semper vident faciem patres. 352.
19 Ecce nos reliquimus omnia & sequuti sumus te. 235.
22 Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Iacob. 161.
25 Euge serbe bone, intra in gaudium Domini tui. 423.
26 Et si oportuerit me mori tecum, non te negabo.
19.
22 Quid vobis videtur de tur de Christo? 257.
27 Cum gustasset, noluit bibere. 417.
Lucas.
1 **Q**uis putas puer iste erit? 63.
1 Erit enim magnus coram Domino. 268.
1 Illuminare his qui in tenebris, & in umbra mortis sedent. 97.
1 Ecce agnus Dei ecce qui tollit peccata. 35.
1 Erit enim magnus coram Domino. 37.
1 Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine. 35.
2 Excit potentiam in brachio suo. 293.
2 Spiritus sanctus superueniet in te. 213.
3 Factum est verbum Domini super Ioannem. 54.
4 Ibant daemonia clamantia 399.
5 Remittuntur tibi peccata tua. 73.
9 Qui vult venire post me abneget semetipsum. 429.
1 Contendite intrare per angustam portam. 340.
10 Exultauit in spiritum sancto. 355.
10 Dedit eis potestatem calcandi super serpentes. 312.
12 Ignem veni mittere in terram, & quid volo, &c. 414.
14 Exo in sepes & vias, & cōpelle intrare. 98.
15 Gaudium sit in caelo super vno peccatore poenitentia agente. 264.
15 Cito ferte illo stolam priam. 263.
2 Ego rogavi pro te Petre, ut non deficiat fides tua. 203.
22 Hæc quociescunque feceritis, in mei memoriam facietis, &c.
24 Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam. 295.
Ioannes.
1 **V**idimus gloriam eius, gloriam quasi vni-
TT 3 genii

T A B L A.

- geniti à patre. 180.
- 1 Fuit homo Missus à Deo, cui nomen erat Ioannes. 39.
- 2 Ego vox clamantis in deserto. 42.
- 3 Ecce agnus Dei, ecce qui tollis peccata. 182.
- 4 Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine. 53.
- 5 Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem. &c. 241.
- 6 Nemo ascendit in caelum, nisi qui descendit de caelo. 415.
- 6 Sicut misit me vivens pater, & ego vivo propter patrem, &c. 8.
- 7 Siquis sitit, veniat ad me. 432.
- 8 Si filij Abraham estis opera Abraham facite, 266.
- 8 Queretis me & non invenientis. 286.
- 10 Nemo lapiet eas de manu mea. 107.
- 11 Venient Romani & tollet locum & gentem. 268.
- 22 Ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum. 289.
- 12 Venit hora ut clarificetur filius hominis. 191.
- 13 Unus ex vobis tradet me. 224.
- 51 Si de mundo essetis, mundus quod suum est diligere. 122.
- 19 Baniulas sibi crucem, 296.
- 20 Si tu sustulisti dicit mihi, *Ac Romanos.*
- 6 **C**ratias ago Deo meo, quod fuistis servi iniquitatis. 350.
- 8 Quos præscivit prædestinabit, conformes fieri imaginis filij eius. 37.
- 8 Omnes qui pie volunt vivere in Christo, persecutionem patientur. 137.
- 8 Si compatimur, ut & conglorificemur. 173.
- 8 Non sunt condigna passionis huius temporis ad futuram gloriam. 278.
- 8 Fratres si secundum carnem vexeritis, moriemini. 187.
- 8 Conformes fieri imaginis filij sui. 38.
- 9 Non est volentis neque currentis, sed Dei miserentis. 156.
- 10 Inventus sum à non querentibus me, ibi.
- 11 Deus cõclusit omnia sub peccato, ut omnia miserentur. 338.
- 14 Infirmum autem in fide assumite, 201.

T A B L A.

1. Ad corinthios.

- 1 Infirma mundi elegit Deus vt confundat fortia. 151.
- 2 Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis, &c. 401.
- 4 Qui autem iudicat me Dominus est, 85.
- 5 Omnis qui in agone contendit, ab omnibus se abstinere debet, 231.
- 6 Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, 194.
- 7 præterit figura huius mundi, 270.
- 9 Non aligauis os vobis triturantis, 150.
- 10 Omnia allis in figura contingant, 96.
- 10 Sed dicit aliquis quomodo mortui resurgent, 174.
14. Per Euangelium ego vos genui, 150.
- 15 Sicut portauimus imaginem terræ, in portemus & celestis, 254.
- 15 primus homo de terra terrenus secundus de cælo celestis, 252.
- 15 Qui non sum dignus vocari Apostolus, 396.
- 15 In nouissima tuba in voce Arcangeli, 46.
- 23, Quotiescumque, manduca-

bitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciatibitis, 126.

2. Ad Corintios.

- 3 Quod si ministratio mortis literis deformata in lapidibus fuit in gloria, 395.

Ad Galatas.

- 2 Christo confixus sum cruci, 360.
- 2 Viuo ego, iam non ego uiu in me Christus, 365.
- 4 Filioli mei, quos iterum pagaturio, 150.

Ad Ephesios.

- 6 Propterea accipere armaturam Dei, vt possitis stare, 278.
- 6 Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, 354.

Ad Philipenses.

- 1 Cupio dissolui, & esse cum Christo, 66.
- 2 Propter quod Deus exaltauit illum, & donabit illi nomen, 189.
- 1 Exinaniiuit semet ipsum, factus

ctus

T. A. B. L. A. T.

- Aus obediens, 316.
 3 Omnia arbitratus sum, vt
 stercorea, vt Christum lucrifaciam, 126.
 Salvatorem expectamus Do-
 minum nostrum Iesum Chri-
 stum, 175,
Ad Colossenses.
 2 Delens quod auersus nos
 erat Chirographum decreti
 &c. 29,
1. Ad Thimotheum.
 1 Vult Deus omnes homines
 saluos fieri, 309.
 6 Qui licet inhabitat inaccessi-
 bilem, 134.
2. Ad Thimotheum.
 4 Penulam quam reliqui Troa-
 dem afer tecum. 196.
 4 Bonum certamen certavi
 fidem seruauit, 206,
Ad Hebraeos,
 1 Sed ad dexteram maiesta-
 tis, tanto melior Angelis.
 210,
 11 Secti sunt, tentati sunt, in
 occisione gladij mortui sunt
 345.
1. Petri.
 5 Aduersarius vester diabo-
 lus tanquam leo rugiens cir-
 cuit, 450,
2. Petri.
 1 Non indoctas fabulas sequi-
 ti, notam secimus nobis Do-
 mini Iesu Christi gloriam,
 180,
1. Ioannes.
 2 Quid est in mundo, aut est
 concupiscentia carnis, aut
 concupiscentia oculorum.
 29.
 3 Videte quale charitatem
 dedit nobis pater, vt filij
 Dei nominemur & sumus.
 216.
Epistola Iude.
 1 Cum Michael Archangelus
 cum diabolo disputas alter-
 caretur de Moyse corpore.
 351.
Apocalypsis.
 3 Suadeo tibi emere a me au-
 rum, 159.
 7 Amicti stolis albis, & pal-
 mæ in manibus eorum.
 438.
 7 Ecce ego Ioannes vidi alte-
 rum Angelorum ascenden-
 tem ab ortu solis, 377.
 8 Væ, væ, væ, habitantibus in
 terra. 166

F I N.

IN:

INDEX LOCORVM

cōmunium moraliū, quæ in hoc secundo Paradisi tomo continetur, qui summa facilitate poterit verbi Dei concionator, singulis anni Euangelijs adaptare.

Locus pro hospitalitate. 27.

Locus pro prælatis, qui sapientia præditi esse debent. 31.

Pro inuidia fugienda. 54.

Pro iustus, pro quorum meritis Deus interdum parci peccatoribus, 50.

Pro obedientia prompta. 65.

Pro voluntate Dei, quæ nostræ præferenda est, 56.

Pro mulierum crudelitate, 69.

Pro beneficijs acceptis, 86.

Pro detrahentium linguis, 85.

Pro Principibus & prælatis: qui ad plura quam subditi tenentur, 87.

Pro charitate & bonis operibus, 82.

Pro bonorum cælestium aternitate,

Pro mundi in constantia 81.

Pro Summo Pontifice, quod in rebus fidei errare non potest, 87.

Pro Dei celeritate ad hominē liberandum, 166.

Pro iustis, qui ad virtutem operandam sunt faciles, 98.

Pro iustificatione peccatoris, quod non segniter sed cum festinatione debet fieri, 101.

Pro poenitentia quod non sit differenda, 103.

Pro dignitatum difficultate, 119.

Pro prælatis & concionatoribus, quod debent vitare

T A B L A.

- re apprehendere, 115.
- Pro doctrina Evangelica, quæ a corruptione vitiorum præseruat, 113.
- Pro poenitentia, quæ reparat animæ lapsus, 129.
- Pro prælatorum exemplo erga subditos, 120.
- Pro misericordia Dei qui benigne recipit peccatores, 129.
- Pro cecitate peccatoris, qui fascinatus est, 134.
- Pro fidelitate & amicitia, quæ in aduersitate cognoscitur, 138.
- Pro lachrymis Magdalenzæ, 135.
- Pro iustis & amicis Dei, qui quasi mutus sunt inter nos & Deum, 142.
- Pro ambitione, quæ nemini parcat, 144.
- Pro cruce & laboribus, quæ in Christi passione dulcedinem acceperunt, 198.
- Pro conformitate in laboribus Christo, 217.
- Pro virtute, quæ occultanda est, 156.
- Pro mercatoribus, & corpum avaritia, 165.
- Pro spe premij, quod premititur labori, 170.
- Pro prælatis & contionatoribus, quod verbo & opere docere debent, 174.
- Pro prælato, qui ignorans esse non debet, 179.
- Pro prælatis, qui doctrina debent illuminari alios, 90.
- Quod verba & opera simul habere debent, 187.
- Pro gloriæ magnitudine quæ humanas vires excedit, 201.
- Pro timore & spe iusto homini necessarijs, 193.
- Pro rebus creatis, quæ laquei hominum dicuntur, 198.
- Pro corporum resurrectione, 212.
- Pro poenitentia, siue carnis mortificatione, 215.
- Pro viæ voluntatibus, quæ in luctum conuertendæ sunt, 217.
- Pro laboribus tolerandis, 242.
- Pro poenitentia quod non sit differenda, 233.
- Pro misericordia erga pauperes, 212.
- Pro necessitate bonorum operum, 229.
- pro magnitudine gloriæ beatorum, 138.
- pro laboribus quibus coronagloriæ correspondet, 240.
- pro oratione Christi, & nostra, 257.
- pro exemplis sanctorum imitandis, 247.
- pro laboribus ad salutem necessarijs, 261.

T A B L A.

- | | |
|---|--|
| Pro electione Apostolorum
264. | & non per carnis voluptatē
tis pergendum. 355. |
| Pro pœnitentia, nequē repa-
rat peccatoris damna. 279. | Pro Deo qui non ex corde
sumit suplicium. 362. |
| Pro prosperitate mundi fallar
ce. 282. | Pro superbia & humillitate;
364. |
| Pro amico Dei cui nihil est ti-
mendum. 294. | Pro cognitione Dei quæ ad
amorem propellit. 369. |
| Pro peccatore qui semper de-
bet timere. 297. | Pro Dei electionibus. 382. |
| Pro cōuersione peccatoris ex
qua Deo gloria resultat. 310. | Pro laboribus quibus Deus
iustum labore & tribulatio-
ne purificat. 388. |
| Pro oculis Dei, qui misericor-
dia sunt pleni. 313. | Pro contionatoribus qui ver-
bo & opere contionari de-
bent. 390. |
| Pro antiquā peccandi consue-
tudine. 316. | Pro prælati suauitate. 397. |
| Pro Angelis coram Deo pro
nobis intercedentibus. 330. | Pro patientia. 392. |
| Pro ambitione quæ nemini
partit. 332. | Pro oratione. 398. |
| Pro humillitate. 336. | Prodignitate Apostolica. 402. |
| Pro existentia Angelorū. 340. | Pro amore. 409. |
| Pro Dei gloria quæ in cōuer-
sione peccatorum apparet.
348. | Pro dilectione proximi. 411. |
| Pro ambitione quæ maxime
cruciat ambitiosum. 351. | Pro laboribus qui in Christo
dulces facti sunt. 413. |
| Pro tribulationibus per quas | Pro suauitate legis Euangeli-
cæ. 411. |
| | Pro martyribus. 425. |
| | Pro spe premij quæ difficulta-
tem vincit. 435. |

F I N.

T A

T A B L A

Pro electione Apostolorum	207
Pro electione Imperatoris	208
Pro electione Regis	209
Pro electione Pontificis	210
Pro electione Senatorum	211
Pro electione Magistratuum	212
Pro electione Militum	213
Pro electione Clericorum	214
Pro electione Scholasticorum	215
Pro electione Magistrorum	216
Pro electione Praefectorum	217
Pro electione Praesidentum	218
Pro electione Praefectorum	219
Pro electione Praesidentum	220
Pro electione Praefectorum	221
Pro electione Praesidentum	222
Pro electione Praefectorum	223
Pro electione Praesidentum	224
Pro electione Praefectorum	225
Pro electione Praesidentum	226
Pro electione Praefectorum	227
Pro electione Praesidentum	228
Pro electione Praefectorum	229
Pro electione Praesidentum	230
Pro electione Praefectorum	231
Pro electione Praesidentum	232
Pro electione Praefectorum	233
Pro electione Praesidentum	234
Pro electione Praefectorum	235
Pro electione Praesidentum	236
Pro electione Praefectorum	237
Pro electione Praesidentum	238
Pro electione Praefectorum	239
Pro electione Praesidentum	240
Pro electione Praefectorum	241
Pro electione Praesidentum	242
Pro electione Praefectorum	243
Pro electione Praesidentum	244
Pro electione Praefectorum	245
Pro electione Praesidentum	246
Pro electione Praefectorum	247
Pro electione Praesidentum	248
Pro electione Praefectorum	249
Pro electione Praesidentum	250
Pro electione Praefectorum	251
Pro electione Praesidentum	252
Pro electione Praefectorum	253
Pro electione Praesidentum	254
Pro electione Praefectorum	255
Pro electione Praesidentum	256
Pro electione Praefectorum	257
Pro electione Praesidentum	258
Pro electione Praefectorum	259
Pro electione Praesidentum	260
Pro electione Praefectorum	261
Pro electione Praesidentum	262
Pro electione Praefectorum	263
Pro electione Praesidentum	264
Pro electione Praefectorum	265
Pro electione Praesidentum	266
Pro electione Praefectorum	267
Pro electione Praesidentum	268
Pro electione Praefectorum	269
Pro electione Praesidentum	270
Pro electione Praefectorum	271
Pro electione Praesidentum	272
Pro electione Praefectorum	273
Pro electione Praesidentum	274
Pro electione Praefectorum	275
Pro electione Praesidentum	276
Pro electione Praefectorum	277
Pro electione Praesidentum	278
Pro electione Praefectorum	279
Pro electione Praesidentum	280
Pro electione Praefectorum	281
Pro electione Praesidentum	282
Pro electione Praefectorum	283
Pro electione Praesidentum	284
Pro electione Praefectorum	285
Pro electione Praesidentum	286
Pro electione Praefectorum	287
Pro electione Praesidentum	288
Pro electione Praefectorum	289
Pro electione Praesidentum	290
Pro electione Praefectorum	291
Pro electione Praesidentum	292
Pro electione Praefectorum	293
Pro electione Praesidentum	294
Pro electione Praefectorum	295
Pro electione Praesidentum	296
Pro electione Praefectorum	297
Pro electione Praesidentum	298
Pro electione Praefectorum	299
Pro electione Praesidentum	300

F I N

T A

Tabla de las festiuidades y Santos de cuyas alabanças se trata en este segundo tomo.

EN La festiuidad del inesable Sacramento de la Eucharistia, pag: 1.

Del glorioso san Antonio de Padua, de la Orden de los Menores, 21.

Del glorioso san Iuan Baptista, de su degollacion y martirio. 38.

De los dos Principes de la Yglesia, S. Pedro y S. Pablo, 73.

De la Visitacion de la Virgen nuestra Señora. 95.

Del seraphico Doctor san Buenauentura, 109.

De la gloriosa Maria Magdalena. 124.

Del glorioso Apostol Sanctiago Patron de España, 140.

De la gloriosa santa Ana. 153.

Del glorioso santo Domingo, fundador de la Orden de los Predicadores, 170.

De la Transfiguracion del Señor en el monte, 193.

Del glorioso Martir san Laurencio. 208.

De la gloriosa Virgen santa Clara. 222.

De la Assumpcion de nuestra Señora. 239.

Del glorioso Apostol san Bartholome. 253.

De la Natiuidad de la Virgen nuestra Señora, 269.

De la Exaltacion de la Cruz. 288.

Del Apostol y Euangelista San Mattheo, 310.

Del

Del Archangel san Miguel. 333.

De los Angeles de la Guarda, 343.

De nuestro Padre san Francisco. 359.

De san Lucas Euangelista, 382.

De san Simon y san lucas Apostoles. 402.

De todos los Sanctos. 427.

LAVS DEO.

LA

Del glorioso san Juan Baptista de la degollacion y martirio. 100.

De la Visitation de la Virgen nuestra Señora. 102.

Del glorioso Doctor san Bernardino. 104.

Del glorioso Apóstol san Matheo. 106.

De la gloriosa Santa Ana. 108.

Del glorioso santo Domingo, fundador de la Orden de los Predicadores. 110.

De la Transfiguracion del Señor en el monte. 112.

Del glorioso Martin. 114.

De la gloriosa Virgen Santa Clara. 116.

De la Assumpcion de nuestra Señora. 118.

Del glorioso Apóstol san Bartholome. 120.

De la Invenzion de la Virgen nuestra Señora. 122.

De la Exaltacion de la Cruz. 124.

Del Apóstol y Euangelista san Matheo. 126.

Del

AL LECTOR.



NOg Quiero encarecer al Lector el trabajo que en plátar este celestial y mystico Parayso he tenido, y en procurar (segun la pobreza de mi ingenio) de reducir a orden las excellencias y virtudes de sus plantas: porque a caso no salga alguno de los muchos menospreciadores de trabajos agenos, que aora ay en el mundo, y diga con Marcial, que tiene mas lastima a la suerte del que se ha de emplear en leerlo, que no al que pudiendo escusar el trabajo, le tomó por su gusto de escriuirlo a las orejas y a los ojos de vno, que no a la mano rustica y grossera del otro.

Quid recitaturus circumdas veler à collo,
Conueniunt nostris auribus ista magis.

Solo quiero dezir, que estando ocupado el tiempo que esto escriuia, en la ordinaria leccion y disputas de la Theologia santa, en el insigne Conuento de San Juan de los Reyes, donde era Lector, forçosamente me auia de costar algunos ratos de tiempo el acudir a vno y a otro. Lo qual suplico se me reciba en descargo de las imperfecciones y faltas, que estoy cierto no dexara de llevar.

Tam:

Tampoco quiero cansarle con hazer saluas y dar razones (a mi parecer bié escusadas) de auer mudado estylo, y dexada la lengua Latina, escripto en vulgar Castellana, como si hablara vn hombre en su propria y natural légua, como lo dizē Platon y Aristoteles entre los Griegos, Cicerō y Titoliuio entre los Latinos, con todos los demas q̄ tuuieron la cūbre del buen hablar, fuera peccado que como tal tuuiera necesidad de disculpa. Cō todo esso no dexare de dezir los motiuos q̄ tuue. El primero que tuue, ser persuadido de muchos a quien parece y no mal, que nuestra légua Castellana, aunque en los siglos de atras q̄ no estaua tan limada, no fue tan accepta: pero q̄ aora se ha mejorado tanto que puede competir con la Latina, y aun en parte la vence, pues ay en ella mil phrasis y maneras elegantes de hablar, q̄ de ninguna suerte las puede explicar el Latin. La segunda, porque siédo el sujeto deste libro, las virtudes y excelencias de los Sanctos, y el desig- nio que en escriuirle tuue, nuestra imitacion y exemplo es bien que ande en légua vulgar y co- mun, para que leyendole todos, lo sca tambien el prouecho.

*Ad laudem omnipotentis Dei, intemerate Virginis
Marie & Beati Francisci.*



EN LA FIESTA DEL INEFABLE SACRA- mento de la Eucharistia.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus ve-
rè est potus. Qui manducat meam carnem,
& bibit meum sanguinem, in me manet,
& ego in eo. Ioannis cap. 6.*



EN T R E todos los beneficios que el hom-
bre ha recebido de las monos largas y libera-
les de Dios (hablo de aquellos que no exceden los limites de la naturaleza) el de la vida
es cosa cierta, que tiene la cumbre y el primer lugar. Porque todos sin este valen muy poco, y este por si solo es muy digno de ser estimado. Tenemos en abono desta verdad vn testigo, que a no esta su dicho refrendado con la certeza y infalibilidad de la Escriptura, fuera bien sospechoso que el demonio. El qual en el capitulo primero del libro de Iob dize de aquesta manera: *pell'em pro pelle, & cuncta qua habet homo, dabit pro anima sua.* Es la vida tan digna de ser estimada, que por ella dara el hombre todo quanto tuuiere, hasta no dexar estaca en pared, y hasta perder el pellejo, que essa es la propiedad de aquel lenguaje, *pell'em pro pelle.* Confirma aquesta verdad el author della Christo nuestro Señor, diziendo por san Matheo, *Quid prodest homini, si uiuer sum mundum lucretur, anima uerò sua detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua.* Que le aprouecharia a vn hombre que tuuiesse todo el mundo por suyo, de

Matth. 16,

A que

que le seruiria toda su gloria, si padece detrimento en la vida? O que recompensa o contrapelo puede ser ygualella? Vn hombre que tuuiesse la prudencia de Nestor, la sabiduria de Salomon, las riquezas de Creso, o Midas, los successos de Anibal, la fortuna de Policrates, y las victorias de Alexandro, que si le falta la vida para gozarlo, podra dezir lo que el otro Esau en cierta occasion de hambre, donde a su parecer peligraba la vida: *Et*

Genes, 27.

ego morior, & quid mihi proderunt primogenita mea? Que si yo me muero para que quiero el mayorazgo, la primogenitura, y la honra? Obliga el beneficio de la vida con tanta estrechez, y con tanta fuerza, que la haze, no solo a los hombres que vsan de razon, pero aun a los brutos animales en quien no se halla rastro ninguno de ella. Mu-

Granatan,

Gratitudinis exēpla.

chos authores graues hazen memoria de el Leon, que quedò por voluntario esclauo de su medico, y nunca se quitò de sulado: y como vn dia al embarcarse no le dexassen entrar los marineros dentro del nauio, viendo que se hazian a la vela, y que no podia seguillos, se echo a la agua, y alli se ahogò. Plinio tambien cuenta de vna moçuela Egypcia, que crio vna Aguila desde que era pequeña, en cuyo reconocimiento la siruio toda su vida, y

Plinius.

como muriessse la moça, y la quemassen para darle sepultura, fue tan grande el dolor que sintio el Aguila, que se vino a entrar por las llamas, muriendo en dos fuegos, el vno material, y el otro espiritual, el vno de la leña que ardia, y el otro del amor en que se abrafaua. Herodoto tambien

Herodot.

cuenta, que en vna grande hambre que vno en el Africa, muchos de los Africanos se passaron a España, donde de los Españoles fueron bien recibidos, y remediaron su hambre, dandoles lo necessario para sustentar la vida, de el qual beneficio quedaron tan agradecidos, que muchos de ellos se quedaron por voluntarios esclauos de los Españoles, para seruirlos toda su vida. Tanta fuerza como esto tiene para obligar el beneficio recebido de la vida, que de alimentar a vn hombre procede. De aqui entenderemos aquel asiento que hizo Iacob, al punto que salia de la casa de su padre, quan bien fundado yua, y

pucto

puesto en razon. En acabando de ver aquella vision de la escaler
 lera que llegaua al cielo, por dōde baxauan y subian los Ange
 les, tã mysteriosa, q̄ no se yo si tenia tãtos escalones, como my
 sterios: hizo este voto: *si fuerit Dominus mecum in via hac per quã
 ego ambulo, & dederit mihi panem ad vescendum, erit mihi Dominus in
 Deum.* Señor, si me acompañares en aquesta jornada, y me
 boluieredes con la vida à la casa de mi padre, y me dieredes
 vn pedaço de pan para comer y sustentar la vida, yo hago
 voto y prometo de teneros siẽpre por Dios, y no admitir o
 tros Dioses estraños. Donde es mucho de ponderar, que
 pudiera echar mano de otros beneficios para hazer los asien
 tos de fidelidad que hizo con Dios. Pudiera echar mano de
 auerle dado indultria y fauor para ganarla bendicion à su her
 mano, siendo el menor, de auerle escapado de su furia y co
 rage, de auelle mostrado aquel retablo de la gloria, Angeles
 que baxauan y subian por la escalera, y el mismo Dios que es
 taua al acabo della, ofreciendoles à todos la mano, y solamen
 te la echò de dalle vn pedaço de pan para conseruar la vida.
 Porque respecto deste beneficio, todos los demas se quedan
 atras. Este es el argumento del Psalmo ciẽto y quarenta y sic
 te: Comiença: *Lauda Hierusalem Dominum, lauda Deum tuum Sion.*
 Dize el Doctor Incognito, que estando los dos Prophetas,
 Ageas y Zacharias, captiuos con el pueblo en Babylonia,
 que les reuelò Dios la libertad que les fue dada por Cyrus, y
 como auian de tornar à levantar aquella antigua Hierusa
 lem, que de mano de los Chaldeos auia sido assolada con
 tanta prosperidad y pujança, como va aqui pintando;
 por lo qual compusieron este Psalmo en hazimiento de gra
 cias, donde se pinta vna ciudad feliz y dichosa, y que goza
 de paz y abundancia, con todas las demas condiciones que
 para la buena dicha de vna ciudad se suelen pedir. Alaba, di
 ze, Hierusalem al Señor, da gracias Sion à tu Dios, porque
 le ha placido fortificar las cerraduras de tus puertas, para
 que el enemigo de Babylonia no pueda meter el pie den
 tro de tus murallas, ni hazerte daño ni ofensa. Ha echado su
 bendicion con mano llena à tus hijos. Esto explica San Theo
 doreto de la multiplicacion de aquel pueblo, donde tenian
 por felicidad y genero de bienauenturança, el multipli
 carse

Genes, 28.

Psal. 147.
 Doctor In
 nominatus.
 D. Theod.

D. Theod.

carfe los hijos, y ser muchos en numero. *Qui posuit fines tuos pacem*, Mas hizo, que puso paz por todos tus confines y terminos, no aura en todos ellos quien te enoje, ni quien contrati empuñe espada, ni leuante vadera. Y finalmente lo que deues en mas estimar, que *adipe frumenti satiat te*. Sera tanta la abundancia de aquesta ciudad, que te sustentaras cō la flor de la harina. En tiempo de hambre no se desperdicia nada, hasta los saluados se comen, y à vezes no se perdona à la ceuada; pero quando ay abundancia y hartura, florese el pan, no se come fino la flor de la harina. Pues para significar la abundancia de que auia de gozar esta ciudad, dize que se auia de sustentar con la flor y grossura de la harina no mas.

Osea. 12.

De lo dicho hasta aqui en este discurso, podemos colegir, qual aya sido el intento de Dios, en la institucion de este diuino y inefable Sacramento. Porque auia dicho por el Propheta Oseas en el capitulo doze, que con beneficios auia de atraer à los hombres, dandoles muestras de amor, y haziendoles bien. *In funiculis Adam traham eos in vinculis charitatis*. Y como hemos prouado, no ay lazo que tanto enlace, ni beneficio que tanto apriete, como es el de la vida, alimentando à vn hombre, y sustentandole, y dandole manjar con que pueda vivir; siendo assi, que nuestro Dios, no contento con lo mucho que auia hecho por el hombre, de donde pudiera tomar bastantes prendas del amor que le tenia, como es auelle criado, y auelle redemido con su sangre, haziendole heredero de la bienauenturança, quiso tambien añadir el ultimo de los beneficios, y el que mas suele obligar, que es el de la vida, dandole para este fin su cuerpo en manjar, y su sangre en beuida: dezidme con quanta fuerza de amor, y con quan estrechos titulos de charidad que daremos obligados à amarle? Verdaderamente echò aqui Dios el resto de su amor, y parece que trasauerse dado al hombre à si mismo en manjar, ya no le quedaua quedar, y si aquel amor fuyo no fuera infinito, aqui totalmente quedara agotado. Fueron desde el principio del mundo creciendo estos beneficios de Dios, todo à fin de conquistar el pecho duro y empedernido del hombre, y ganalle todo
por

por suyo. Primero le dio el ser natural, y con tantas ventajas, que le hizo superior à todas sus obras: sobre este asfento luego qual esmalte sobre oro, el sobrenatural de la gracia, con que le dio derecho à los bienes del cielo. Tras esto le da su diuina persona, vniendo nueftra naturaleza à si mismo con vnion hypostatica: y vltimamente no parò, hasta que se encorpora en el hombre, y se le entra por las puertas adentro, queriendo que le coma y le beua. O amor excesiuiuo, ò beneficio soberano y diuino, ò fuerza grande de charidad, que puede ya mas el hombre pedir, ò que puede Dios dar que no lo aya dado? Ni el desseo del vno, ni la largueza del otro pueden ya passar mas adelante, ni tienen campo donde estenderse. Porque tras auerse Dios dado en manjar, y hazerse de comer y beber para el hombre, que tiene Dios que dar de nueuo, que no sea menos que aquesto? y que tiene que dessecar el hombre, que aqui no lo tenga cumplido? Prometido le tenia Dios al hombre este singular beneficio (si yo no me engaño) por el Propheta Esaias en el capitulo cincuenta y ocho de su Vaticinio, donde despues de otros muchos que alli va contando, concluye el capitulo con el mayor dellos, diciendo: *Et cibabo te hereditate Iacob patristui.* Donde la letra Hebrea dize: *Comedere faciam te hereditatem.* Mas hare por ti, Yglesia santa, que hare que comas la heredad de tu padre Iacob, y te sustentas della. Prospero es de parecer que le cumplio Dios esta palabra à la Yglesia, quando en el desierto hizo aquel banqueto y esplendido combite de los cinco panes y dos peces, con que hartò tanta multitud de gente como alli se auia juntado; pero piento que el espiritu deste Propheta buela aque mucho mas alto, y que habla del combite real y abundantissima mesa de su carne y su sangre, con que Dios en el santissimo Sacramento del altar da vida y sustento à toda la Yglesia Catholica. Y para sacar de rayz aquesta verdad, sera necessario saber, qual sea esta heredad de Iacob, en que se le libra y señala el sustento de la Yglesia. Esta es cosa llana, que fue en pan y vino. Para lo qual sera necessario refrescar la memoria del capitulo veynte y cinco

Isaia. 58.

Prof de pra
dic. part. 3.
prami. 5.

*Hereditas
Ecclesia
qualis.
Genes. 25.*

Genes. 26.

Abacuc. 2.

del Genesis, donde se cuenta, que como Iacob, disfrazado con las vestiduras ajenas llegasse à tomar la bendicion de su padre, le bendixo de aquesta manera: *Det tibi Deus de rore cali, & de pinguedine terra abundantim frumentia & vini.* Dete Dios hijo mio del rozio del cielo, y de la grossura de la tierra, abundancia de pan y de vino. Esto fue la heredad de Iacob, y este su mayorazgo, donde no se vincularon vassallos, oro ni plata, ni possessions, sino pan y vino. Y esto con tan grande abundancia, y con bendicion tan colmada, que como llegasse à Esau, y le dixesse: Padre, no reseruaftes alguna partecilla de bendicion, que me pueda caber? Respondele diziendo: *Frumento & vino stabiliui eum, & tibi post hac fili mi quid, &c.* Hele assentado à tu hermano vna casa de pan y de vino, donde quedò agotada toda mi bendicion; despues de esto hijo mio, ya que te puede caber? Veys aqui la heredad de Iacob, este es el mayorazgo tan reñido entre el y su hermano, en el qual promete Dios que ha de poner à la Yglesia: *Cibabo te hereditate Iacob patris tui*: que es mayorazgo de pan y de vino. O que mayorazgo tan rico y tan grueso a queste, y con quanta razò pleyteado! Mayorazgo de pan y de vino, y pan y vino no como quieira, sino que es la carne y sangre de Christo nuestro Señor, para vida y sustento del hombre. Mayorazgo, que le costò à Dios tanto, que para instituyrle, con ser assi, que su caudal es infinito, se empenò à si mismo, y dura hasta ahora el empenò, y durara hasta la fin del siglo. *Ecce ego vobiscum sum, vsque ad consummationem seculi.* Aquí cae bien el silencio que pone al hombre el Propheta Abacuc, diziendo: *Sileat à facie Domini omnis terra.* Calle ya delante de Dios toda la tierra: No chiste mas el hombre, que tras este beneficio no tiene ya que pedir. No aveys visto vn muchacho mal contentadizo, pedigueno y lloron, que siempre està pidiendo y llorando? Tiene la madre vna alcorça, veela y comiença à llorar, madre alcorça: parte della vn pedacico pequeño, y dafelo. Apenas se lo ha comido, quando llora por mas: madre alcorça, dale otro poco: torna à llorar otra vez, y à pedillo de nuevo. Toma la madre toda la alcorça, y dafela, tomala toda y calla, y dexame, y no chistes mas, O q lloron, y que pedigueno es el hombre,

bre, al fin como quien siente el regalo de Dios, desde el principio del mundo, no ha cessado de llorar y pedir, y vale Dios dâdo a pedaços, aora vn beneficio despues otro, aora esta merced luego aquella, dale la vida, la dignidad, la salud, la hazienda, todo esto era yrse Dios, dando al hombre a pedaços: pero aqui en este diuino Sacramento, dase Dios todo, y totalmente a si mismo, que parece que no le queda mas que pedir, *Sileat à facie Domini omnis terra.* Calle ya el hombre pedigueno y a n tojadizo, y contentese ya, que ya no le queda mas que pedir, que sea mas que lo que recibe, ni a mi mas que dar, que sea mas de lo dado. Fue tan gran don aqueste, y dado con tanta largueza, que en el hizo Dios vna cifra de todos los beneficios passados, fue la summa y el tanto monta de todas las mercedes que el hombre auia recibido de Dios. A este proposito explican algunos Doctores, especialmente Titelman, aquellas palabras de el Psalmista, en el Psalmo ciento y diez. *Memoriam facit mirabilium suorum misericors, & miserator Dominus, escam dedit timentibus se.* Vn memorial ha hecho, y vnabreue suma de todas sus maravillas y obras, el misericordioso Dios, y este fue, dando vn manjar a los que le temen. Muchas son las maravillas de Dios, y muchos los beneficios, que el hombre ha recebido de sus liberales manos y tanto, que seria mucho el poderlos contar: pero todos effos se pueden reduzir a tres. El beneficio de la creacion, el de la Encarnacion, y el de la Redempcion: y si prouaremos, que estas tres cosas se hallan aqui, quedara prouado el intento, que este Sacramento sancto, es el memorial, la suma y el zero de todas las obras y maravillas de Dios. Quanto a lo primero, aqui se halla la creacion, porque lo vno, este Sacramento da gracia al que dignamente le recibe, la qual se produce criandola. Y lo segundo, si la palabra de Dios fue tan poderosa en la creacion, que con vna sola que dixo, luego todas las cosas se pusieron por obra, aqui no es menos eficaz su poder, pues vemos que con otra palabra que dixo el Tueues de la Cena, y la repite el Sacerdote en su nombre, el pan se conuierte en carne y el vino en sangre: y aun dize mas el Doctor Subtil en el quarto de las sentencias con algunos otros Doctores, que son tan poderosas aquellas palabras, *Hoc est corpus meum*, que a no hallar ya tio, argum,

Titelman:
Psalm. 110

In hoc Sacramento omnia Dei beneficia continentur.

Vide de hoc Gabr. in 4. d. 11. q. vni ca. & in ca. nu. 40. 50. in 4. d. 9. q. 2. ar. 4. sola

*Eucharist.
cū creatio-
ne & incar-
natione cū
paratur.*

D. Chrysof.

Ioann. 6.

*Cyrl. lib. 4.
in Ioā. c. 18.*

Alber.

Simile.

producido el sacrosancto cuerpo de Christo nuestro Señor, le produxera de nuevo. Ricardo sobre el quarto libro de las sentencias, haze comparacion de esta obra a la de la creacion y Encarnacion, y pregunta, qual de ellas sea mayor. Y dize, que de parte de la materia, o del termino *à quo*, que llama el Philosopho, es mayor obra la creacion, por ser hecha sin presuponer materiales ningunos, de parte de el termino *ad quem*, la de la Encarnacion, porque este fue la perersona de el Verbo, que se vnio a la humana naturaleza: pero de parte del modo es mayor este diuino Sacramento por convertirse vna cosa en otra, que ya tenia ser. Hallase lo segundo aqui el mysterio de la Encarnacion en alguna manera. Y assi san Iuan Chrystostomo llamò a este Sacramento, *Incarnationis extensionem*, Extension de la Encarnacion. Que parece que quisiera Dios vnirnos a si: pero porque no conuenia, ni le estaba bien a su grandeza, vnir hypostaticamente a si las naturalezas de todos, vnio vna no mas, que fue aquella su sacratissima humanidad, y essa danosla despues a comer y beuer, para hazer vno admirable vnion con nosotros, con que la de la Encarnacion en alguna manera se estiende a todos y passa a delante. En este sentido explica san Cyriilo Alexandrino, en los Comentarios que haze sobre san Iuan, las palabras que se figuen en este Euangelio. *sicut misit me viuens pater, & ego uiuo propter patrem, & qui manducat me uiuet propter me.* Assi como me embio mi Padre, assi tambien el que me comiere, tendra vida por mi. Sobre estas palabras dize assi: *Cum igitur missum se esse filius dicit, tunc incarnatum se esse, nihil prater hoc aliud denotat.* Demanera, que la fuerça de las palabras consiste en aquesso. Assi como mi Padre me embio al mundo por la Encarnacion, queriendo que vniesse mi persona diuina con la naturaleza humana, para que en mi el hombre viuiesse con vida de Dios: assi quiero que el hombre me coma, y me encorpore en si mismo, para que transformandose en mi, le comunique mi ser, y la vida diuina que tengo. Encendeys en el fuego vna candela, y luego con aquella encendida encendeys las demas. Encendio Dios aquella candela de su naturale-

za humana, en el su ego de la diuinidad, y luego con ella quiso enardernos a todos, y para esso se vne con nosotros, y se nos da a comer y beuer. Hallase finalmente aqui la obra de la Redempcion, que incluye la Passion y muerte de Christo. Y assi dezia el Señor la noche de su Cena, al tiempo que tenia el Sacramento en las manos: *Hac quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.* Todas las vezes que consagradedes mi cuerpo, y me comieredes, y beuieredes de mi sangre, sera en memoria de que mori por vosotros. Y san Pablo en la primera que escriuio a los de Corintho, dize: *Quotiescumque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis:* Fue este diuino Sacramento, vno como trophéo que leuantó Dios en la Yglesia, en memoria de tan insigne mysterio como fue el de la Cruz, fue el blason de sus hazañas, vna como reliquia guardada en recordacion y memoria del caso, fue vn rico despojo de amor ganado en batalla, quando vino con Dios a las manos y le rindio, fue las rehenes de paz que dio Dios al mundo, y vna figura y prenda de la gloria que nos ha prometido, y fue finalméte vna asqua encendida, con que abrasar nuestros pechos elados y frios. Es admirable para este proposito la vision de Zacharias en el capitulo tercero. Dize que le mostró vn Angel al gran Sacerdote Iesus, vestido de vna vestidura suzia y manchada, lo qual le cauó grande admiracion, porque el Sacerdote sumo andaua siempre muy aseado, lleno de brocados y sedas, todo cubierto de oro de pies a cabeça. Y dixole el Angel: De que te maravillas de aquesto? *Nunquid non iste est torris eructus de igne?* No vees que este gran Sacerdote que vees, es tizon o asqua encendida que se escapo de vn gran fuego? Passemos ahora de vn Sacerdote a otro Sacerdote, y de vn Iesus a otro Iesus, de la sombra a la luz, y del retrato al que era por el figurado, que es Christo nuestro Señor, y vereys quan bien le quadra todo lo que dize el Propheta. Tenia la vestitura alquerosa y manchada, porque tal quedó su sacratissima humanidad en su Passion. Conuienele tambien el llamalle tizon, o asqua encendida, donde en vn suppuesto se juntan dos naturalezas distintas la vna de leño, y la otra de fuego, Assi en Christo nuestro Señor se juntaron

Luc. 22.
1. Cor. 11.

simile.

taron el fuego de la naturaleza diuina, con el leño grossero y basto de la humana. Esta asqua o tizon, dize que se escapo de algun incendio o fuego grande. La Pasion de Christo nuestro Señor, fuego fue, y incendio grãde de amor: que le succedio al Señor lo que fuele al soldado cudicioso en el sacamano, quando se ceua demasidamente en robar: que anda discutiendo por la ciudad a vna parte y a otra intento a la presa aqui hiere, alli mata, alli descabeça y acuchilla, roba y apaña, anda tan embelesado en aquesto, que no adierte a su daño: quando acuerda hallase todo cercado de fuego, y que por ninguna parte puede salir, y assi muere abrafado con sus riquezas. La Pasion de Christo nuestro Señor fue sacomano, fue guerra a fuego y a sangre: *Ad pradam ascendisti fili mi.* Que de hazañas, que de robos que hizo, que de enemigos vencio, que sacomano que dio al infierno: pero ceuose tanto en aquesto, que quando boluio los ojos estando en la Cruz, se halló todo cercado de fuego de amor, alli murio abrafado en llamas de charidad y afficion. Deste fuego tan grande se escapo vn asqua, y salto vna centella, que fue el fantissimo Sacramento. Salta de vn grande fuego vn asqua, o vn tizon, y va a pegar fuego a otra parte y enciendolo todo: *Nunquid non iste est torris erutus de incendio?* Podemos aqui dezir. Por ventura este diuino Sacramento, que fue, y que es? sino vna centella, y vna asqua encendida, escapada de aquel grande incendio de su Pasion, para encender con ella nuestros coraçones elados y empedernidos. Quien te recibe mñ Dios, que no sienta luego en si la virtud de este fuego? Quien se llega a ti, que no salga abrafado, y brotando centellas de amor? *Nunquid potest aliquis abscondere ignem in fascis suo, & quod non comburatur vestimenta eius?* Sera posible que alguno reciba dignamente en su pecho esta asqua encendida, y que no quede todo abrafado? Si es fuego Christianos este diuino Sacramento, como nos enciende tan poco? Como nos comunica tan poco calor? Que le recebimos cada dia, y nos quedamos tan tibios y tan elados como primero. Y sino, dezidme donde esta la deuocion? donde el espiritu? donde el feruor? donde los desseos encendidos de el nuevo seruisio de Dios? Que no aya en nosotros con tanto comulgar

y re-

y recibir à Dios cada dia , mas aprouechamiento espiritual, ni mas enmienda en la vida vn dia que otro , sino siempre de la misma manera; Que auiamos de salir de vna comunion centelleando amor , como dize Chrysostomo, y echando llamas de fuego para poner espanto al demonio : *Recedamus igitur ab hac mensa tanquam leones ignem spirantes facti diabolo terribiles.* Como leones nos auiamos de levantar , pues lleuamos vn leon en el pecho , que es Christo nuestro Señor , y aun fuimos tan animosos , que de vn bocado nos le comimos , echando centellas , puestas tal fuego se encierra dentro en nosotros: que boca que como fuego , no es mucho que brote fuego de si. Estos fueron los intentos de Dios, estas sus amorosas trazas y pensamientos , y estas las inuenciones de amor en disfrazarse debaxo de las especies del pan y del vino , y hazerse por nosotros de comer y beuer : à lo qual nos combida quando dize : *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.*

D. Chrysof.

Vere est cibus, &c. Reparemos en aqueste *Vere*. Que verdaderamente son muchos los sentidos que tiene , y todos muy verdaderos. El primero es de sant Augustin , que expone : *Vere cibatur, vere potatur.* Es verdadero manjar mi cuerpo , y mi sangre verdadera beuida , porque dan verdadera hartura : *Cum cibo, & potu id appetant homines vt non esuriant, neque sitiant, hoc veraciter non prestat nisi iste cibus, & potus.* Lo que se pretende con el manjar y la beuida , comiendo y beuiendo , no es otra cosa , sino quitar la hambre y la sed que vn hombre siente en si mismo. Esto haze solamente este diuino manjar y esta beuida , que harta el alma y la haze inmortal. Y assi : *Vere est cibus, &c.* O quanta verdad es aquesto , que todos los manjares que el mundo ofrece, ni sus beuidas , aunque las oferezca en tazas de oro , no bastan à apagar la hambre y la sed del hombre. Es lo tan grande , que si el mudo combidasse à comer à su mesa à vn hombre , y fuese solo llamado al combite , y le hiziesse plato de todos los buenos bocados que tiene , siruante à la mesa honra , salud , contento , riquezas , regalos , deleytes , oro , plata , piedras preciosas , y finalmente todo aquello q̄ el gusto antojadizo del hombre suele pedir : que despues de auello prouado todo , y à su

Quod hoc Sacramentum vere satiat.

D. August.

parecer henchido bien el estomago, vendra à confessar que se queda muerto de hambre, y que comiera mas si tuuiera. O hambre canina y insaciable del hombre, à quien tantas cosas no bastan. Pero que digo? à quien cargare la culpa de aquesto, à la hambre del hombre que no se harta con nada, ò à la poca sustancia de los manjares, que no son bastantes para hartarle? Pareceme que podemos repartir esta culpa, parte tiene la hambre nuestra, que es mucha, y parte los manjares, que son de poca sustancia, y sustentan muy poco. Son manjares pintados y aparentes no mas, que no satisfazen ni hartan. De Eliogabalo cuenta Herodoto, que apercibio para vn gran combite gran multitud de gente: sentados à la mesa, todos los platos y manjares que seruián eran pintados. Auia grande abundancia de gallinas, de perdizes, pavos, conejos, cabritos, pero todo aparente y pintado: haziales fingir que comían, y que con admiracion lo alabassen. Preguntauales los Maestresales: Que tal esta este guisado? y relamiendose dezian: Esta bonissimo, no he comido cosa mas bien guisada en mi vida, ni mas buena sazón. Pero quien duda, sino que tan hambrientos se quedarian como primero? Hí si aduertiessemos esto Christianos, si considerassemos profundamente el engaño de los combites del mundo, y quan poco vale todo lo que à su mesa se sirve: son pinturas y vanas apariencias no mas, que aunque parezcan bien à los ojos, pero no hartan el alma, ni le quitan la hambre. Esaias dixo aquesto muy biẽ en el capitulo veynte y quatro de su Vaticinio: *Sicut somniat esuriens & comedit, postquam vero fuerit exspers factus, vacua est anima eius: & sicut somniat sitiens & bibit, postea vero lassus adhuc sitis, sic omnes, &c.* A la manera que sueña vn hombre que come, y no come en realidad de verdad, sino que despertando a la mañana, se halla tan hambriento, y con tanta gana de comer como primero: y como sueña el otro que beue, y no beue, sino que quando despierta, siente en si la misma sed que tenia de antes: assi seran todos los hombres mundanos y peccadores, que aunque ahora esten sentados à la mesa del mundo, y les parezca que les ponen tantos platos delante, y que se hartan de las honras, de las dignidades, de las riquezas, de la hazienda, de los de-

Herodo.

Ysaia, 24.

leytes, aunque mas partan y rebanē quanto quisieren, pero es por demas pensar que todo esto les puede hartar, son pinturas y engaños, son sueños de gente dormida, son falsas ideas, y representaciones no mas. Solo este diuino manjar, *vere est cibus*. Pudieramos aqui reprehender, si el tiempo diera mas lugar al discurso, la ceguedad y ignorancia nuestra, que siendo assi, que andamos siempre hambreado, y buscando con que poder matar esta hambre, dexado este diuino pan, que nos promete verdadera refeccion y hartura, todo nuestro estudio y cuydado ponemos en buscar los manjares y platos del mundo, que aunque prometen hartura, no la dan, y aunque hinchén el estomago, pero no llenan los vacios del alma. Quisiera yo ahora, que me viera comunicado el cielo vna centella y partezica de aquel espiritu del Propheta Esayas, para que con el exclamara y dixera: *Quare appenditis argentum, & non in panibus? laborem vestrum, & non in saturitate?* Gente loca y desatinada en que andays? que pretendays? que buscays? porque gastays vuestro dinero, y no en pan? porque vuestro sudor y trabajo, y no en cosa que os de verdadera hartura? si buscays sustento, si vida, si abastança, si hartura, si suauidad, si regalo, en este diuino pan lo hallareys, que el solo es verdadero manjar.

Significa lo segundo aquel *vere*, la verdadera existencia del cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor debaxo de los accidentes del pan y del vino. De aqui lo prueua Tertuliano contra Marcion: Freneo Martyr en el libro quinto cõtra los Hereses. Iustino Martyr en la Apologia, segunda *pro Christianis*. Sant Clemente Alexandrino en el libro quarto de sus Estras, Chryso stomo y Theophilato. Desta palabra, *Verè*, prueuan todos estos santos, cõ los demas Padres de la Yglesia Catholica, q̄ Christo Señor nuestro, no en sombra ni figura, sino verdadera y realmente se contiene en el Sacramento. A este proposito explican. Tertuliano en el libro que escriuio contra los Iudios, y Iustino Martyr en el Dialogo contra Triphon aquel lugar del Genesis en el capitulo quarenta y nueue: *Lauabit in vino stolam suam, & in sanguine vba emictum suum*. La uara el Messias y Saluador hijo mio, su estola en vino, y su vestidura en sangre de vuas. Llamase estola y vestidura su humanidad, por ferlo, como lo fue, de la diuinidad, la qual bañó en vino

Isaia. 55

Tertul.
Irenæus.
Iustinus.
Clemens.
Alexan.Tertul.
Iustin.
Genes. 49

vino, quando debaxo de sus especies juntamente con las del pan, instituyo este diuino Sacramento. Y no solo los Doctores Catholicos entienden assi este lugar, pero aun tambien algunos de los Rabinos. Pedro Galatino en el libro diez de *Archanis Mlei*, en el capitulo sexto traduze en lengua vulgar la exposicion deste passo, del Rabi Cahana, que por ser palabras tan graues, y fauorecer tanto esta causa, me pareció referirlas aqui, las quales dicen desta manera: *Lauabit in sanguine vna pallium suum, id est, diuinitatem suam, quia sicut pallium totum hominem circumdat, ita Deus totum replet mundum. Rubriores sunt oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores: hoc est, in sacrificio quod fiet ex pane, non obstante quod album sit, veluti lac, conuertetur substantia in substantia corporis Messia, eritque in ipso substantia sanguinis rubra, vt vinum. Erunt item in sacrificio vini, sanguis & caro Messia, & eadem erunt in pane.* Palabras que hablan tan claramente deste mysterio, que encierran en si todo lo que del resuelue la Theologia Scholastica, despues de muy desuelada en aquesto. Donde dize nuestra lection vulgar en el Psalmo sefenta y vno: *Erit firmamentum in terra in summis montium*, sant Hieronymo del Hebreo buelue. *Erit memorabile triticum*. Aura en las cumbres de la Yglesia Catholica vn trigo ò pañ digno de toda memoria. Rauclino en el libro intitulado *De Rudimentis Hebraicis*, dize que la diction Hebrayca significa lo mismo que *Placentala tritici*. Y que assi boluio el Rabbi Dauid kimhi, *massam, vel particulam frumati*. Vna tortica de trigo, que es lo mismo que la Hostia q̄ adoramos. Paulo Burgense dize, que vna translacion Caldayca, llamada el Targo, dize assi: *Erit placenta tritici in capitibus Sacerdotum*. Túndolo todo, querra dezir: Aura en los siglos venideros vna Hostia ò tortica hecha de trigo, sobre las cabeças de los Sacerdotes leuantada, la qual sera digna de toda reuerencia y memoria. O buen Dios, quien no echa de ver, fino es que totalmente esta ciego, y tiene trabucado el juyzio, quan claramente habla del mysterio que creemos y confessamos: O quan triumphante queda nuestra Fè, pues à nuestros enemigos los podemos caluar, y conuencer con testigos de su propia casa, y de sus puertas à dentro, los quales dexaron esta verdad firmada de su nombre, y autheticada con su propria rubrica y sello, para que de ninguna suerte se pudiesse negar.

Galat. lib.
10. de Ar-
chanis,

D. Hier.

Raucli.

Paulus.
Burg.

Vere est cibus, vere est potus. Fue esto vn querer dexar llana aquesta verdad en los pechos humanos, para que no vuisse en que tropezar, vn quitar sombras y assombros acerca de este mysterio. Los assombros porque se assombraua el hombre, de oyr dezir que auian de comer y beuer la carne y fangre de Christo. Los enemigos dezian: *Quomodo potest hic carnem suam dare ad manducandum?* Somos aqui Caribes, o Saluajes, que hemos de comer carne humana, y beuer fangre? Como puede este darnos su carne a comer? Los amigos quando lo oian, arrugauan las frentes, y mirandose vnos a otros, dezian: *Durus est hic sermo.* & *Ioann. 6. quis poterit eum audire?* O que dura razon, como descalabra la oreja el oylla? dezir que le hemos de comer a bocados. Quedó hostigado el hombre de aquella del Parayso, que fue burla pelada: que le prometen sabiduria, y danle ignorancia, prometente vida y danle muerte, que seria como Dios, y queda poco menos que bestia. Y assi en oyendo cosa de comer, luego se alborota. Que es esto? quieren nos aqui enganar otra vez? No basta la burla passada? Dize Christo: No temas hombre, no te assombres, que verdad te digo: *Vere est cibus.* Fue vn quitar sombras tambien. Que vn cuerpo haze sombra, y mientras mayores, mayor sombra haze. Era gran cuerpo el de Christo nuestro Señor, y assi hazia grandes sombras, y tan grandes, que daua con ellas en los montes de los siglos passados. Y assi dezia la Esposa: *Sub umbra illius quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Sentauame a la sombra de aquel que era el bláco de mis desseos, y su fructo era para mi mas dulce q̄ toda dulçura. En trereniase la antigua Sinagoga con las sombras y figuras de su querido Esposo. Y si el fructo de la sombra era para ella de tanta suauidad, que hara el fructo de la verdad que ahora tenemos presente? Que gusto, que suauidad, que dulçura deue hallar vn alma que deuidamente llega a gustalle! Muchas son las sombras de este diuino Sacramento, y tantas que aqui nos tomaran primero las sombras de la noche, que las pudieramos explicar. Por lo qual dexado a parte el pan y vino de Melchisedech, el manna del desierto, el Cordero legal, el pan y agua del Propheta Elias, el de cebada cozido en las

Ezech. 3.

brásas de Gedeon, solamente quiero referir vna de Ezechiel, con la qual se explica algo deste mysterio. Estaua vn dia este Propheta arrebatado en espíritu, y muerto de hambre, y oyò vna voz que le habló a la oreja y le dixo: Hijo del hombre, toma y comelo que yo te diere. Como oyo cosa de comer, leuanto los ojos, y vio vna mano que se estendia del cielo, la qual traía vn libro apretado. Diria, que es esto? combidanme con comida, y danme libro? mas parece que me han traydo aqui a estudiar, que no a comer. Con todo esto, como vio que se lo dezian de veras, tomo su libro, y mirandole bien que estaua todo arrollado, y encogido, hallò que estaua todo escripto por de dentro y por de fuera, lleno de gioslas y escholios, y margenes, vnos capitulos por la parte de a fuera, que se dexauan leer, otros por la parte de dentro, que como estaua cogido el libro, era imposible leerlos. Auia de todo en este libro, que dize que tenia escripto, *Carmen lamentationem, &c.* Chaconetas, y villancicos alegres, y ay tristisimos, amenazas y miedos. Toma su libro y comienza a comelle, y dize, que le sabia mas que los terrones de açucar, no auia almiar que pudiesse compararse con aquella comida. O que diuina sombra deste ineffable Sacramento, del qual proueyò Dios para alimentar al hombre, y darle sustento. Es libro y es manjar, que aunque libro, es de comer. Libro, por los muchos mysterios que encierra, manjar porque alimenta el alma, y le da vida eterna, *Cibavit illum panem vitæ & intellectus*. Sustentò Dios al hombre con pan de vida y de entendimiento. Difficultoso parece aquesto, con pan de vida esta bien, porque el pan suele darla: pero pan de entendimiento? antes fuele quitarle, que el pan enrudece. Bien dize pan de vida y entendimiento, porque no solo da vida eterna a vn alma: pero tambien le da entendimiento, y le alumbrá los ojos, para que mediante la Fè, sepa y entienda grandes mysterios. Estaua este libro escripto por de dentro y por de fuera, vnos capitulos de la vna parte que se dexauan leer, y otros de la otra que era imposible. Ahora provemos a leer algunos capitulos de estos, veamos que dizen. Vaya el primero. Capitulo de afuera, de como el pan se couierte en el cuerpo sacrosanto de Christo, y el vino en su sangre, Sale luego el bachiller del entendimiento humano, y dize: Pues que mucho es aquesto? la

Eccles. 15.

.2.11.20

naturaleza tambien haze mil conuersiones, que vemos que los vapores que suben de la tierra a la region del ayre, se conuierten en nubes, y estas en agua, y luego el agua cayendo en la tierra, se torna a conuertir en el mismo vapor que era primero: si, pero estas conuersiones son naturales, por via de accion y passion, corrompiendose vno y engendrandose otro: pero que sin nada de esso, con sola la virtud de vna palabra dicha en nombre de Christo, el pan se aniquile, y pierda totalmente su ser, y lo mismo el vino, y se conuertan, en la carne y sangre de Christo, esto se puede entender? No veys, que es capitulo de dentro esse y no se puede leer? Capitulo segundo, de como el cuerpo de Christo estando en el cielo, sin hazer falta alla, esta tambien en el Sacramento. Dize el entedimiento humano: No es mucho esso, q̄ el Sol vemos que esta alla en lo alto, y con todo esso llega con sus rayos hasta la tierra, y penetra sus profundas entrañas, y en ellas engendra el oro y la plata, y las piedras preciosas. Señor todo esso es verdad: pero el Sol segun su essencia esta alla en el cielo, y aca baxo llega solamente segun sus efectos: pero que la essencia del cuerpo de Christo, con la misma cantidad y tamaño que tiene en el cielo, baxe a la Hostia, y que alla no haga falta, esso es lo que espanta. O Señor, q̄ es capitulo de dentro este, que se reserua para la Fè, y no se puede leer. Capitulo tercero, de como el cuerpo de Christo nuestro Señor, siendo vno esta en muchos lugares, y como diuidiendo la Hostia, no se diuide, sino q̄ va a cada parte zica por pequeña que sea. Muy bien, dize el entendimiento, porque la voz tiene esta propiedad, que si èdo vna se recibe en muchas orejas, y esta palabra, que yo hablo, la oyè todos los que estan escuchando. Y vn espejo si se quiebra y se haze muchos pedaços, por menudos que sean, en cada parte zica enteramente se ve la figura. O Señor que es diferente, que la voz es vn accidente, que se multiplica por ciertos caminos, y assi vna misma puede percibirse de muchos, y la figura del espejo tiene ser aparente no mas, q̄ se causa de la reflexion de los rayos del Sol, y de la presencia del q̄ se pone delante: pero q̄ siendo verdadera substancia del cuerpo de Christo, este en cielo y tierra a vn mismo punto, y en tã diuersos lugares, y q̄ partiendo la Hostia no se diuida, como se puede entender?

Es capitulo de dentro esse, no ay entendello, que esta cogido el libro, quedesse esta dificultad para la Fe.

Dize mas desta comida que le ofrecieron, que era dulce y sabrosissima. O quãta es la dulçura y suauidad deste diuino Sacramento, para el que dignamente le recibe: estanta que se puede sentir, pero no se puede explicar: *Parasti in dulcedine tua paupèri Deus.* Aparejastesle Señor al pobre, que es el hombre vn manjar en vuestra dulçura, como quien tambien le sabia guisar. Si la sombra del, que era el manna, era tan sabroso, que les sabia a quanto querian, que hara la verdad? Manjar que tiene gusto diuino, que sabe a Dios, que dà vida eterna, a que no sabra? Si tanto gusto y virtud puso Dios en aquel panar de miel, que hallò Ionatas andando en la guerra, que le esforço comiendo, y le boiuio la vista de los ojos, que de pura flaqueza lleuaua casi perdida, que no hara este diuino panar? Que esfuërço no dara al hombre desmayado y flaco para passar adelante en la conquista de el cielo. O como le alumbrara mas los ojos del alma, y le dara brio contra los vicios. En el Psalmo setenta y siete, donde dize nuestra Vulgar: *Panem Angelorumum àducauit homo*, lee sant Hieronymo del Hebreo: *Panem fortium manducauit homo.* Comera el hombre pan de fuertes: lo vno, por que los Angeles lo son, y lo otro, por hazer valientes a los que lo comen. Que valentias aquellas de san Pedro la noche de la Pasion: *Et si oportuerit me mori tecum non te negabo: & si omnes scandalizati fuerint, ego nunquam scandalizabor.* Si tuere necessario Señor por vos esta noche entrar por puntas de espadas, atravesar por las picas, entrar por hornos encendidos de fuego, no os negarè. Y aquel que parecia vna peña, y que picos de azero no le podian mellar, despues bastò para esto el pico de vn rapaza. Es, que primero acabaua de recibir el Sacramento en la Cena, aun no estauan gastadas las especies Sacramentales, y de ay le venia el esfuërço: despues que ya fueron gastadas perdio la fortaleza primera, y tornose a su solia. Pero boluamos a la dulçura de este diuino manjar. Verdaderamente fue inuencion de la diuina Sabiduria, para afficionar al hombre, y atrahelle a su amor, ofrecelle vn bocado tan sabroso y tan dulce, que en el se incluyen todos los sabores de el cielo. Quando vno quiere ganara otro la voluntad, procura de

Saber à lo que es inclinado, y à que le lleua su apetito, para lle-
 uerte por alli, y si ve que es amigo de comer y beuer, combi-
 dale à su mesa, dale buenos bocados, preciosos manjares. To-
 mò Dios el pulso al hombre, y hallo que era goloso, amigo de
 comer y beuer, y que por vn bocado que le ofrecieron en el
 Parayso, auia trocado el cielo, y dado su vida y su alma. Dize
 Dios, si el hombre es tan goloso, yo quiero hazer golosina de
 mi mismo, si amigo de comer, yo quiero ordenarle vn bocado,
 donde le prometa y de diuinidad para atraelle à mi por aquel
 se camino, y ganalle la volùtad. Ha hombre, que ya no me po-
 dras negar tu amor, aunque quieras, pues te doy vna comida
 tan sabrosa y tan dulce. Suele la madre amorosa, que cria su hi-
 jo pequeño, quando ve que come tierra, castigalle y yrle à la
 mano, leuantale del suelo y castigale: pero el muchacho có la
 mala inclinacion que tiene, à penas le ha leuantado, quando
 luego se tiende otra vez, y torna como primero à comer tier-
 ra: toma entonces la madre vn maçapan, ò pedaço de alcorça,
 y ponesele en la boca, para que con aquella dulçura dexa la
 tierra, y oluide el mal vézo que tiene. Es inclinadissimo el
 hombre à comer tierra, ò sea inclinaciõ, ò mala costumbre, al
 fin el la come, y la apetece con golosina, tierra come, de tierra
 viue, y por tierra muere, siempre esta pensando en cosas de
 tierra, y ay van à parar todas sus hambres: *Conglutinatus est in*
terra venter noster, dezia Dauid, echados estamos pdr tierra,
 el vientre pegado con ella para comerla. Y Micheas dize, que
 la lamen, que arguye mas golosina: *Lingent puluerem sicut serpen-*
tes. Viendo Dios al hombre tan affiõonado à tierra, y que no
 ay apartale de su mala costumbre, oy le pone el maçapan de
 su cuerpo en la boca: *Accipite & comedite*. O buen Dios, tanto
 amor, tan grandes finezas de voluntad para vn gusanillo de
 tierra, y que tanto dessees mi bien. Dize ultimamente, que
 auia en este libro: *Carmen lamentationis, & v.a.* Vnos fones ale-
 gres y otros tristes, auia prometimientos y amenazas. Lo
 alegre deste libro es, oyr dezir, que al que le come dignamen-
 te, le daran vida eterna: *Qui manducat hunc panem, viuet in ater-*
num. Que el que le come y le beue, queda en Dios transfor-
 mado y vnido con el: *In me manet, & ego in eo*. Pero lo triste es
 lo que dize sant Pablo: *Qui manducat & bibit indigne, iudicium*

Psal. 43

Micheas.

sibi manducat & bibit. El que le come indignaméte, no come vida, sino muerte, no salud, sino castigo y yuzio: y así prueuse y examínese el hombre q̄ viuere de llegar à esta mesa, haga escrutinio y conjugacion de toda su vida. Mire como llega primero, que este no es Sacramento de muertos, sino de viuos, es manjar, que el que le come, ha de tener vida primero.

Pror. 24.

Salomon en sus Prouerbios da vn consejo à los combidados del Rey, que parece se dio para esta mesa y combite: *Quando sederis ad mensam cum Rege, diligenter attende que apposta sunt tibi. & statue cultrum gutturi tuo.* Hombre venturoso y afurtunado, cuya ventura y dicha ha sido tã grande, q̄ te sientes con tu Rey à la mesa: quando te vieres sentado, considera biẽ lo que te ponen delante, la preciosidad de los manjares, el gusto que tienen, la curiosidad con que vienen guisados, no sea todo comer y engullir sin consideraciõ ninguna de lo que se pone à la mesa. Y mas os auiso, que comays con recelo: *Statue cultrum gutturi tuo.* Atravesad vn cuchillo à vuestra garganta. Haz cuenta que os amenaza el cuchillo. Que mas vezes se ha beuido la ponça en vasos de oro, que no en vasos de barro. Hombre Christiano, cuya ventura y priuança ha sido tan grande, que te sienta Dios à su mesa à comer de aquellos manjares de que en el cielo comen los Angeles: considera y aduerte lo que te ponen delante, mira que es la carne y la sangre de Dios, la qual guiso el amor de su mano. Considera que es comida esã que requiere disposicion y grande pureza en el alma: *Statue cultrum gutturi tuo.* Pon à la garganta el cuchillo, haz cuenta que estàs à pique para morir.

D. Scotus.

Scoto dize, que para llegar se vn hombre à este Sacramento, ha de hazer la misma disposicion y aparejo que hiziera para morir. Limpia la casa de tu consciencia, purifica tu alma, no dexes rincõ en ella, que no le des vna buelta, vaya fuera toda la vasura de las culpas, para que entre el Rey de la gloria. De los Lobos cuentan los naturales, que à falta de otros manjares comen tierra, y llenan dello el estomago: pero quando à caso hallan vna buena presa, primero que la coman, lãgan toda la tierra de que han llenado el estomago. O que presa tan admirable, y que comida tan sabrosa la del santissimo Sacramento. Así la llama la Escripura, que lenguaje suyo es aqueste, Porque donde dize

Exemplum naturale.

nuestra Vulgar : *Esam dedit timentibus se*, san Hieronymo *Psalm. 110*
 buelue del Hebreo *Pradam dedit timentibus se*. Dio en comi
 da cierta presa , que auia cogido, à sus amigos/ Que presa es
 aquesta , veamos ? sin duda ninguna es aquella tras que
 fue corriendo hasta la Cruz : *ad pradam ascendisti fili mi*. Que
 de la Passion y muerte del Señor , de aquella monteria salio
 esta presa. Pues si el Lobo para comer de la fuya, lança pri-
 mero la tierra , imitemos su prudencia en questo. Quando
 llegaremos à este diuino manjar , vomitemos primero toda
 la tierra de nuestros peccados, vayan fuera las passiones ter-
 renas y sensuales , los malos affectos , ruynes desseos , y
 todo lo que tiene resabio de questo, para que comiendo es-
 ta diuina presa con la pureza deuida, nos entre en prouecho,
 dandonos aqui vida de gracia, y esperanças de gloria.

EN LA FESTIVI- DAD DEL GLORIOSO SAN Antonio de Padua, de la Orden de los Menores.

*Vos estis sal terra , quod si sal euauerit , in
 quo salietur? Matthæi. 5.*

LS planta tan admirable , y de tan excelen-
 tes virtudes el glorioso San Antonio de Pa-
 dua , de cuya santidad y prerrogatias
 nos cabe auer de tratar , que por ser ella tal
 y tan estimada del cielo , no contenta la
 mano de Dios con plantarla en vn Paray-
 so , quiso enriquecer tantos con ella : y
 siendo así, que en su tierna edad, y primeros años fue plan-
 tado en el vergel de aquel gran agricultor Augustino , sien-
 do Canonigo Reglar , despues fue trasplantado al Parayso

de Francisco, y de esse al del cielo donde ahora esta descansando. Y antes que comencemos a dar el primer passo en el discurso de sus alabanças, confiesso vna cosa, que si la grandeza del sujeto, y la abundancia de cosas, y la riqueza de la materia que se ha de tratar, suele à vezes ser dañosa al orador: conforme a aquello de Ouidio.

*Copianocer
aliquando.
Ouid. lib. 3.
Metba,*

Inopem me copia fecit. Y por otra parte, Copiaque ipsa nocet.

Que quiere dezir, que a vezes en el caso de que vamos hablando, la mucha abundancia es dañosa, y la riqueza del sujeto fuele empobrecer el ingenio, enmudecer la lengua, y embarragar el discurso. Que es como quando yendo vn hombre por su jornada adelante, llega a vn llano, donde encuentra tres o quatro caminos, vno que va a la mano derecha; otro a la yzquierda, y otros que cruzan, que repara luego y se detiene sin saber qual escoger, porque teme perderse.

*Ouid. lib. 4.
Fastorum,
D. Gregor.
Nazian.
Oratio. de
pauperum
amore.*

*Vt stat & incertus, qua sit sibi nescit eundem,
Cum vides ex omni parte viator iter.*

D. Bonauē.

San Gregorio Nazianzeno, en la oracion que hizo de *Pauperum amore*, pone la semejança del que por la Primavera entra en vn jardin lleno de fiores, las quales con su hermosura, y con el olory fragancia que tienen, estan combidando consigo, y parece, que tienen sobre esto vna natural competencia y porfia, de manera que ponen en duda la mano del q̄ pretende cortar la mejor, y no sabe donde la eche primero, que no sea con agrauio de las demas. La vida de san Antonio, dize san Buenaventura, es vn Parayso, vna floresta, vn vergel de admirables y excelentes virtudes, de raros y exquisitos merecimientos, donde en metiendo el pie la consideracion, al primer paso que da, se le representan con tanta hermosura y belleza, que se halla como embaraçado, y la election impedida, no sabe a donde estienda primero la mano. Pues que haremos entre tantos caminos? Que escogeremos entre tanta abundancia? De qual de estas dos flores echaremos mano primero? Bolueremos a tras el passo? darnos hemos por vencidos de la grãdeza de este
subje-

fujeto? encogeremos la mano a las flores. Assentaremos el dedo al labio? daremos nudo a a la lègua? Adoraremos sus altas y heroycas virtudes deste sancto con vn sagrado y parlero silencio? creo que esto fuera lo mas acertado y seguro: pero por no caer en comisso de cortedad, por lo menos haremos lo que de la medrosa y simple paxarilla refiere san Iuan Chrysostomo. De quien dize, que no atreuiendose a emboscarse entre los altos arboles y espessuras de la montaña, por miedo de no perderse, señala alli al principio della con el pico, vna ó dos ramicas en vn arbol que tiene ya conocido, y de ral suerte haze alli su manida y su nido, que casi nunca se aparta de alli, y ya que se desuia es muy poco, por miedo de no perderse entre las espessuras y malezas del bosque. Facil cosa fuera emboscarnos entre los altos merecimietos y raras virtudes deste gloriosissimo sancto, aquella humildad tan profunda y tã bien arraygada q̄ tuuo, de donde nacio, que siendo candela clara, y resplandeciente, que auia despues de ser puesta sobre su candelero para alumbrar toda la Yglesia Catholica estuuó esta luz tanto tiempo ocultada y escondida sin dar de si muestras ningunas, hasta que Dios por milagro la quiso manifestar y descubrir. Aquella esperança tan firme con que su alma estaua adornada, de quien como de causa inmediata procedia aquel menosprecio tan grãde del mundo, y aquel tener sus pensamientos y sus desseos tan arrojados en Dios. Aquella charidad tan ardiente, con que tenia inflamada su alma, de la qual brotauán como centellas los desseos de el martyrio que se vieron en el. Cosa facil seria por cierto emboscarnos en todas aquestas grandezas, y seguir qualquiera de estos motiuos: pero era ponernos a riesgo de manifesto peligro, y assi lo que haremos, sera señalar al principio de el Euangelio alguna de sus muchas prerrogatiuas, y otra ala postre, dexando a la consideracion las demas.

No es la menos digna de ser estimada, ver a Dios cada dia en sus braços, en forma de niño hermoso, baxando de el cielo, sin hazer alla falta, para regalarle con el. Bastante prenda por cierto, para entender las muchas de sanctidad que puso en su Sancto. Porque si por el valor del engaste se fuele sacar el de la perla, y al reues por el de la perla el del

D. Chrysof.
Simile.

Paer Iesus
in manibus
Antonij cer
nebatur.

Cant. 8,

engaste, quien vea a Dios engastado en los brazos de Antonio, que no juzgue de camino su raro precio y valor? Dezia la Esposa diuina, brotando por la boca los desseos del alma: *Quisite det fratrem meum suggestent vbera matris mea, vt inueniam te foris & deosculer te, & iam nemo me despiciat?* Quien me haria Esposo mio tan señaladas mercedes, que te viesse yo niño y pequeño, colgado de los pechos de tu madre, para cogerte entre los mios y darte mil besos. Que yo fio, que estando de aquesta manera, ninguno me perderia el respecto, no auria quien me menospreciasse, y no me estimasse en mucho viendome contigo en los brazos. Glorioso sancto, quien no os ha de estimar en mucho? quien aura que no os honre y reuerencie? quien que de vuestra sanctidad no conciba grandissima estima, viendoo cada dia con Dios niño en los brazos, tratando con el, con tanta familiaridad, y dandole mil abrazos y besos de amor. No solamente del Niño fue visitado (que esto era muy ordinario) pero tambien de la Madre, a quien en sus dudas tenia por maestra, y en sus necesidades por valedora especial. Queriendole vna vez ahogar el demoniõ, y andando con el a los brazos, llamo a la Virgen nuestra Señora en su fauor, baxo luego del cielo con grande compañía de Angeles, y entre ellos el glorioso Doctor san Hieronymo: despues de auelle librado, dadas las gracias de su libertad, preguntole, que si era verdad que auia subido al cielo en cuerpo y en alma. Respondiole que si, y que bien podia enseñarlo, y predicarlo al pueblo sin sospecha ninguna. Pues como, replicò el, Hieronymo estuuò tan dudoso de aquesto? Fue, dixo san Hieronymo, para que la Reyna de el cielo te lo reuelasse a ti de su mano, y recibieses de ella aqueste fauor. Fue verdadera sal de la tierra, y luz resplandeciente de la Yglesia Catholica, como parece de su doctrina y milagros, y teniendo atencion a esto, se le canta este Euangelio de los Doctores, donde son comparados a la sal y a la luz, *Vos estis sal terra, &c.*

Pomerius
defunctis,

Dales aqui a los Apostoles, y en ellos a los Prelados, que tienen sus vezes, tres epitectos y renombres, que son propios suyos, ser sal, y ser luz, y ser ciudad de refugio, ser defenfa y amparo de los flacos. De esto tercero dezia

dezia Dauid : *Quoniam suscepit meus, & refugium meum est tu,* y en otra parte : *Deus noster, refugium & virtus adiutor in opportunitatibus.* De lo segundo dize san Iuan en su primer capitulo : *Erant lux vera, que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Ioann. i.

Era luz verdadera, que alumbrava a todos aquellos que vienen al mundo, y andan embueltos, en la escuridad de sus tinieblas. Lo primero, que es ser sal, tambien le conviene, pues a fin de faborearnos los trabajos que eran tan defabridos, se deshizo, assi como la sal en el agua. Para inteligencia desto aduertamos, lo que en el quarto de los Reyes, capitulo segundo se cuenta. Dize alli el Espiritu diuino, *Que como el Propheta Eliseo llegasse vn dia a Hierico, salieron a ellos ciudadanos de aquella ciudad, y dixeronle : Señor el sitio desta ciudad es muy bueno, el cielo admirable, los edificios, no los ay mejores en toda esta comarca, sino que tiene vna falta notable, que el agua de que goza es muy salobre y amarga, a cuya causa la tierra es esteril y no da fructo a derechas: si vuiesse para esto remedio, feria gran bien.* Entendida su peticion, pidió el, que le diesen vn vaso nueuo, que no se vuiesse estrenado. Dieronsele, y echò dentro vn puñado de sal, y luego fuese a la fuente, donde era el nacimiento del agua, y lançola dentro. Con lo qual quedo toda tan sabrosa, que luego se pudo beuer, y fue de alli adelante muy saludable. Antes Christianos, que Dios se hiziese hombre, el agua de los trabajos, y de las tribulaciones, la pobreza voluntaria, las lagrymas, las persecuciones, todo esto era muy defabrido y amargo, apenas auia quien lo pudiera arrostrar, ni esto mago tan esforçado, que no diese arcadas cò ello, si de sola su consideracion quedasse rebuelto: Pero toma Dios vn vaso nueuo, y flamante, que fue la humanidad de su Hijo vnigenito, infunde en el aquella sal de su sabiduria engendrada, llenando della todos sus vazios y senos, y luego este vaso lleno de sal, arroja en las aguas defabridas y amargas de los trabajos y tribulaciones que padecio por nosotros: con lo qual cobraron tanto gusto y sabor, que los Martyres apeteçian estas cosas con ansia, y con sed, y se comian tras ellas las manos. Pues estos tres epiteçtos, que he dicho ser sal, ser luz, y ciudad, que eran propios, como hemos visto, de Christo nuestro Señor, se los comunica a sus Apo-

4. Reg. 2.
Figura.

stoles, y después dellos a todos los Prelados de la Yglesia que tienen sus vezes, diciendo: *Vos estis sal terra, vos estis lux mundi, &c.*

Dupliciter
exponitur

Locus.

D. Hieron.

Eccles. 12.

Otra letra

Quis miserebitur,

Quod si sal euauerit, in quo salietur? Si la sal, Discipulos míos, se desuaneciere, si perdiere su virtud de salar, en que se salará? Dos explicaciones tiene a queste lugar, la primera de San Hieronymo, que dize así: *Si Doctor euauerit, quo alio Doctore emendabitur?* Si el simple, si el ignorante, si el pobrezillo seglar errare, si perdiere el gusto y sabor de la virtud, ay esta la sal, salinas hartas ay en esta Yglesia Catholica, hartos prelados hartos predicadores, hartos Doctores, que podran salalle con la sal de su Doctrina y sabor: pero si la misma sal es la desuanecida, y que pierde el sabor, que remedio ha de auer? Este es el sentido de aquellas palabras de Salomón en el Ecclesiastico: *Quis me debetur incantatori à serpente percusso?* Quié curara al encantador mordido de la serpiente: si la serpiente, la biuora, o el basilisco mordiere, o picare a alguno, llame se luego al encantador, para q̄ con sus encantos, y versos, le medicine y suspenda la actividad del veneno: pero si pica al mismo encantador q̄ remedio ha de auer? no tiene remedio ninguno, sino q̄ muera. Aeste mismo tono es lo de la sal. Si la ponçoña del vicio, si el veneno de la heregia tocara, si qualquier otro daño tocara al del siglo al hōbre vulgar, llámese al encantador, por quien entienden aqui los interpretes deste lugar, al Predicador, y al Prelado, q̄ cō la eficacia de la palabra de Dios, y su predicacion le medicine y le cure. Pero si este veneno tocara al mismo de quien auia de nacer el remedio, si inficiona al Prelado, y al Ecclesiastico, que remedio se puede tomar? No ay desencanto para el encantador, ni ay sal para sal. Dadme vn Ecclesiastico encantado y desuanecido, que yo os le dare dificultoso para el remedio. La segunda explicacion es de san Augustin, y refierla sancto Thomas en su Cadena. La qual dize así: Si vosotros, que soys la sal con que todo el mundo se ha de saluar, perdeys essa propiedad y virtud, con que se podra hazer esse officio? con que se saborearan los demes.?

D. Thom.

D. Augusti.

Saquemos de aqui la obligacion grande que tienen todos aquellos a quien dio Dios officio de sal en la Yglesia Catholica, los Prelados, Pastores, Curas, Predicador

ret de la palabra de Dios, de no desvanecerse ni perder la virtud de falar. De que sirve el salero en la mesa, sino ha de falar, ni tiene sal para ello? Acontece muchas vezes en tiempo de inuierno, q̄ ponen vn salero de plata en la mesa, por defuera todo esmaltado y dorado, y que promete muy buena sal a los q̄ se han de sentar a comer. Con esta conffiança vaysle a destapar para falar lo que aueys de gustar, y no hallays sal dentro, si no vna aguaça humida, que os pone alfo, y no es de prouecho ninguno. Ha quantos saleros ay en esta Yglesia Catholica, en lo exterior dorados, y muy aparentes, que parece que prometen grandes esperanças, y despues quando llegays a ellos, està desvanecida y deshecha la sal. Quantos Prelados y Obispos, q̄ era razon que proueyessen de sal de doctrina al ignorante, de cõsuelo, al affligido, de remedio, al necesitado, y de amparo al q̄ le ha menester, pero si llegays a hazer prueua dellos, no hallays nada desto, que se ha desvanecido la sal. Solamente tratan de su comodidad y regalo, y oluidanse de aquellos que tienen a cargo. Trae san Bernardo para confundir los malos Prelados, aquella historia de la muger de Loth, que a la salida de Sodoma se conuertio en estatua de sal, dandole en castigo de su delito, que pues en vida le auia faltado la sal de la sabiduria para saber obedecer al mandamiento de Dios, que fuesse castigada en aquello en que auia faltado, y que fuesse conuertida en sal en su muerte, pues en vida no la supo tener. Llegauan las bestias y los ganados a lamer la estatua, y passauan luego adelante. Y aun es tradicion de los Hebreos, que esta muger era poco amiga de pobres y peregrinos, y como su marido Loth lo era tanto, que los salia a buscar a los caminos, y cada dia los auia de sentar a su mesa, a ella dauale en rostro, y no lo podia llevar, y como era fuerça, vengauase en lo que podia, que era en guissalles la comida mal y de sabrida, y assi no echa ua grano de sal en la olla. Dize Dios: Pues a fe mia, que me la aueys de pagar, con ocasion de que boluio la cabeza a mirar el incendio contra el orden y mandamiento de Dios, castigala con que se quede alli hecha estatua de sal: como quien dize, sale esta muger en la muerte, lo que no quiso falar en la vida, sea sal de bestias, la que negaua la sal a los hombres. Sea exemplo y dechado de la justicia de

Simile:

*D. Bernard
Genes, 19
Vxor Loth
in statuam
salis conuer
sa.*

Nota

Pro hospitalitate

de Dios, la q̄ a los peregrinos y pobres negò la misericordia. Ha Prelados de la Yglesia Catholica, Predicadores y gēte Ecclesiastica, à cuyo cargo està el auer de proueer de sal de sabiduria, à los que tienen della necesidad, mitad como correspondes à vuestras obligaciones, no negueys la sal de la doctrina, y predicaciõ Euangelica, à quien se le deue, no sea estaros toda la vida hechos vnos idolos, y vnas estatuas inuitiles, no sea el castigo, q̄ deshagays el agrauio en la muerte, de la sal que negastes en vida. Corràdo Dios de vestir al sumo Sacerdote de su

Exodi. 28.

Nota.

mano, en el cap. 28. del Exodo, allà en la orla de la vestidura le puso vnas granadas de oro, y entre granada y granada vnas cã panillas de plata, para que quando entrasse en el Santasanctorum, hiziesse ruydõ y fuesse sonando. Y dando la razon de aquesto el sagrado texto, dize: *Vt audiat quãdo ingreditur, & non moriatur.* Para que quando entrare y saliere en el Santuario, sea oydo y no muera. Sobre estas palabras, que no dexan

D. Gregor.

de tener su dificultad, dize San Gregorio: *Sacerdos ingrediens si ne sonitu moritur, quia iram cõtra se occulti iudicis prouocat, si sine sonitu prædicationis incedat.* Muere el Sacerdote, ò Prelado, que entra y sale callando y sin sonido, porque prouoca y irrita contra si la ira de Dios, aquel de cuya boca no se oye el sonido de la predicacion, y la voz de la palabra Euangelica.

Esai. 65.

Vos estis lux mundi. El segundo titulo que les da, es, llamarlos luz del mundo. Para cuya inteligencia aduertamos, que por el Propheta Esayas en el capitulo sesenta y cinco tenia Dios hecha vna promessa al mundo, de esta manera: *Ecce ego creo calos novos & terram nouam, & iam non erunt in memoria priora, neque ascendent super eor alicuius.* Aduertid, que ha de venir tiempo, en el qual he de criar vn nuevo mundo, vna nueua tierra, vnos nuevos elemētos, vnos cielos nuevos, con otro Sol, otra Luna y estrellas: y sera tal la fabrica deste nuevo mundo que he de criar, q̄ hara grãdes ventajas à estotra passado, de manera que no aura quien se acuerde del, ni le tome en la boca. Mucho es lo q̄ promete aqui Dios, porq̄ este mundo material q̄ ahora vemos, esta hecho cõ tãdo acuerdo y acierto, que dize S. Thomas, que aunque quisiera criarle mejor, era caso imposible, porque no es capaz de mayor perfeccion de la que tiene. No tampoco se entienda, que quiso

**Mundi per
fectio.**

D Thom.

medir

medir tã à palmos la omnipotencia de Dios, que le dexasse a todas las manos, para no poder criar otras criaturas mas excelêtes: porque pudiera Dios muy bien criar otra criatura mas excelête que el hõbre, mas que el Angel, y mas que el Seraphine fino lo que dize es, que considerado todo el mundo junto, en quanto hazen proporcion y consonancia vnas criaturas con otras, està tan perfecto, que de ninguna manera podia estar mas, porque en criãdo Dios qualquiera criatura mas perfecta y mas leuãtada de punto, y à se desbaratara la harmonia y consonancia que tienen, y por falta desto no tuuiera tanta perfectiõ el mudo, como tenia primero: *Sicut si intendatur chorda plus debito, tota cythara harmonia dissoluitur*, q̄ es el exemplo que trae. Tomad vna vihuela muy bien templada, si la tocays haze consonancia y suena muy biẽ à la oreja: pero subid vn punto mas la prima, ya no suena tambien como primero, haze dissonancia al oydo. Pues Señor, no subieron la prima? y aun por esso, que se desbaratò la consonancia y concierto. Las criaturas de este vniuerso hazen linda correspondencia entresi, no ay harmonia tan concertada en el mundo subid qualquiera destas criaturas; por el mismo caso vendra el vniuerso à baxar de su puto, y à no estar tã perfecto. Pues siẽdo esto asì, q̄ este mudo es tã perfecto, que no puede ser mas, como promete Dios por su Propheta, q̄ ha de fabricar otro mejor, y de manera q̄ no aya quiẽ se acuerde de estotro? San Cyrilo Alexandrino, y San Augustin, obligados de aquesta razõn, por este nueuo mundo entienden la Yglesia Catholica, fabrica tan admirable, que puede hazer echar en oluido aquella antigua del Genes. Porque aqui mostrò Dios mucho mas que allà su sabiduria, su omnipotencia, su magestad, su grãdeza, sus traças. Aqui hallaremos otra tierra firme, que es la propria Yglesia, otros cielos, que son los Apostoles, otros elementos, que son los Sacramentos, otro Sol, que es Christo, otra Luna, que es la Virgen; y asì de todas las demas partes que tiene, à quien corresponden acà cõ mayores ventajas. Pues veremos que en aquella primera fabrica lo primero que traçò Dios, fue dalle lumbreras: *Fiat lux, & facta est lux*. Como quãdo vn Architecto edifica vna casa, lo primero que traça es dalle luz, rasga vnas ven-

Cyrl. Ale.
Ecclesia
perfectio &
pulchritudo.

Genes. 1.
Similis,

tanat

tanas al Oriente, otras al Poniente, otras al medio día, para q̄ la casa no sea lobrega y triste. Así Dios prouee de lumbreras, para alegrar esta gran casa del mundo, y no que fuesse lobrega y triste. Pues de la misma fuerte se quiso auer en la tráça de esta Catholica Yglesia, fabricò la à expensas de su propia sangre, que para esclarecerla y desterrar della las tinieblas de la ignorancia, y la confusìon de los errores, proueyò de antorchas y de lumbreras, que fueron los Prelados, y los Doctores, que con la luz clara de la doctrina Euangelica la esclarecen y alumbran, y así les dize: *Vos estis lux mundi.*

Pralatus
doctrina lu
cere debet,

Hablando el Señor de la sal, como ya auemos visto, añade luego y dize *Quod si sal euauerit, &c.* Y si la sal te desuanece, en que se salara? Lo mesmo podemos dezir à la luz, pues no està mas segura de apagarse, que la sal de desuancerse; digamos pues así. *Quod si lux non splenduerit, &c.* Si la luz no respládece, si se conuierte en tinieblas, que será del mundo? con que te ha de alumbrar? Coligete de aqui la obligacion que tienē todos aquellos à quiē dio Dios officio de laumbrar en esta Yglesia Catholica, de corresponder à esto cõ doctrina y exemplo, porque en faltando de su obligacion, queda el mudo en tinieblas. Qual deua ser la luz destas lūbreras, dio nos lo bien à en-

Apocal. 1.
D. Dion,

tender el diuino Espiritu en la primera vision que fue mostrada à San Iuan en el capitulo primero de sus libros de las visiones, que así se llama segun la doctrina de San Basilio, que ellos exalta sus revelaciones que van en lo que el dize, por que ha sido cada qual de ellos un uero profeta, que profetizó y se escandizó de su lengua. Dize pues, q̄ como vn dia de Domingo se hallasse en la Isla de Pathmos, dõde estaua desterrado por maldamiento del Emperador Domiciano: como boluiesse la cabeza à la voz de vn trompeta que oyò en aquella soledad, q̄ vio al hijo del hombre. Christo nuestro Señor, entre siete candeleros dorados, de cuyo rostro procedia vn resplandor tan grande, que no parecia sino que tenia estampado en el vn Sol hermosísimo, sus ojos, resplandecian como dos llamas de fuego, y en su mano derecha (la qual tenia estendida) se vián siete resplandecientes estrellas. Admirable es la visìon de las luzes, de nos Dios la suya para explicarla. Por el hijo del hombre, cõ

Rupertus.

forme

forme a la diuina y librea con que le vio S. Iuan, es cosa llana, q̄ hemos de entender a Christo nuestro Señor, en cuyo rostro se ve vn Sol hermoso, por auerlo sido en toda la Catholica Yglesia. *Ego sum lux mundi.* Por los siete candeleros dorados, el mismo Euāgelista entiende las siete Yglesias de Affia, *Candelabra aurea septem ecclesia sunt.* Por las estrellas los Angeles de aquellas Yglesias, q̄ son los Obispos q̄ las tenían a su cargo. Pero direys: Vea mos estos bládones, o candeleros dorados, no teniã luzes en sí, q̄ no se haze dellas aqui alguna mención? Forçõsamēte auemos de dezir, q̄ las luzes de estos candeleros erã las mismas estrellas q̄ el hijo del hõbre tenia en su mano. Por q̄ si la estrella es el Obispo o Prelado, y esse es la luz q̄ ha de alumbrar, dõde ha de estar, si no pueſto sobre el candelero? Agora pues veremos quales deuã ser estas luzes, Han de ser lo primero luzes de estrellas, cuya claridad es recebida del Sol, no mendigada de aca de la tierras de poco sirue la sabiduria humana, y q̄ el prelado se queme las cejas, reboluiendo libros, aueriguando verdades, y resoluiendo queſtiones, si le falta la sabiduria diuina, q̄ es participada de Dios. Lo segũdo, estas luzes y estrellas, las ha de poner Dios de su mano, para que la tengan buena en alumbrar. Que quando la estrella no esta pueſta por la mano de Dios, quãdo la puſo el fauor, la mano del poderoso o del Principe, o el dinero, que tambien es poderoso, y a vezes leuanta estrellas tambien, luego se anubla y eclipſa. Lo tercero, estas estrellas y luzes, son llamadas Angeles, *Septem stella, Angeli sunt septem ecclesiarum.* Para que entiendan, que lo han de ser en la pureza y sanctidad dela vida para que alumbren de dos maneras, con luz de doctrina y cõreſplandor de buenas obras, no solo con palabras, pero tambien con exemplo. Dize a este proposito el Ecclesiastico en el capit. 26. Vna razon tan discreta y bien dicha, como del se podia esperar. *Lucerna ardens super candelabrum sanctum, & species faciei super atatem stabilem.* Otra letra dize: *Super atatem floridam.* La candelabra encendida, ha se de poner sobre vna edad florida. Que mal que cae la hermosura sobre vejez. Vna muger vieja, que ha llegado ya a los cinquenta, tratar de parecer hermosa, y para esto afeytarse y componerse, tratar de copete, arandela, y garuo, y de galas, no seria cosa de escarnio y de risa? Cosa llana es, que si, porque la hermosura del rostro ha se de fundar sobre

Pralati sapientia quam esse debent.

Pralati puritas & uita sua innocentia.

Ecclesiasticus, 26.

Psal. 118.

mocedad, y vna edad florida no seca. Pues así dize el Espíritu sancto (que es el que lo dize) la candela encendida, se ha de poner sobre candelero santo, la luz de la palabra de Dios, de quien dixo David. *Lucerna pedibus meis verbum tuum*, sobre santidad de vida se ha de fundar, para que alumbré bien, y no sea a nadie motiuo de menosprecio y de rifa. O que pura, que santa que despejada ha de ser la vida de aquellos que tienen por officio alumbrar en esta Yglesia Catholica. El mismo titulo de luz que se les da lo manifiesta. Que vemos que la luz no se amanzilla, ni se enfuzia, aunque ande por asquerosos lugares. Que vemos que el Sol entra en vna caballeriza, y en vn cenagal, y en otros asquerosos lugares: pero no se le pega nada de aquello. Tal ha de ser el prelado, que aunque ande con pecadores, y trate con ellos, no se le pegue nada, sino que salga siempre limpio y puro como la luz.

*Lux doctri
nae cōmunis
omnibus.*

Tiene otra propiedad la luz, en que querria yo que la imitassen, aquellos que por su camino lo son de la republica, los Iuezes, Alcaldes, Oydores, Presidentes, Letrados, y gente de aqueste jaez, y es, que la luz es indiferente y general para todos, Mirad el Sol, que alumbrá el palacio, y el hōspital, la camera del Rey, y la cozina, lo alto y lo baxo: el monte, que cō sus cumbres llega a sustentá las del cielo, y el rebenton del cerro que está en lo mas escondido del valle, *solem suum* (dixo aquí que lo era del mundo) *oriri faciet super bonos & malos*. A todos alumbrá, al Moro, al Herege, al Indio, al Garamanta, al bueno y al malo, al amigo de Dios, y al que está en pecado. Esto ha de hazer el juez, y que trae vara en la mano, para que la rectitud della le diga la que deue guardar en administrar la justicia que sea indiferente para todos como la luz. Porque pensays que se llama Christo Sol de justicia, mas que Sol de misericordia, de prudēcia, o de sabiduria? para que sepa el juez que ha de imitar al Sol en ser comun y general para todos como lo es el Sol administraando justicia a todos, pobres y ricos, grandes y pequeños, poderosos y flacos, no mas al amigo, al priuado, al pariente: y al que tiene fauor, que al que le falta todo esso. El Sol porque le crió Dios para que alumbrasse a todos, y para que todos los Planetas del cielo recibiesen del su lumbré, le puso en medio de todos, tres Planetas arriba, tres abaxo, para que todos

*Index indif
ferens non
parialis.*

todos le tuiesen à mano, O q̄ indifferente ha de estar el Prelado y el juez para todos, y q̄ no se incline ni se acerque mas à vna parte q̄ à otra; q̄ estando inclinada la voluntad es cosa buena, q̄ ha de buscar calor para inclinarse y llegar hazia alla justicia. Vno vna questiõ antigua entre los Philosophos, si las cosas oscuras y de noche tienen colores, ò las pone la luz à la mañana. Y vno algunos q̄ pensãrõ, que la luz era la q̄ daña à las cosas aquella variedad y hermosura de colores, à la vna verde, à la otra azul, y à la otra amarilla. Y es falsedad y engaño, que la luz no era poderosa para causar tanta diuersidad de matices, si las mismas cosas no tubieran en si estos accidentes natiuos. O quien persuadiesse à los que son Soles del mundo, à los Prelados, Iuezes, Alcaldes, Letrados, y Relatores, y todos aquellos que administrã justicia, que no son parte para dar el color que quieren al negocio q̄ se trata, y la persona que pretenden, sino que han de descubrir sielmẽte como luz, el color que cada cosa tiene en si misma.

Non potest ciuitas abscondi supra montem posita. El tercero epiteto q̄ se da à los Prelados, es, ciudad edificada sobre el monte, qual es la ciudad de refugio que suele estar en frontera, donde cada dia es menester venir cõ el enemigo à las manos. Suele auer aqui vna ciudad fuerte y de fortissimos muros, la cerca toda en cõtorno acõpañada de baluartes, y torres, en ella su artilleria plåtada, cañones, trabucos, troneras, y otros tiros reforçados de brõze, en q̄ cõsiste la defenfa de la ciudad, y la seguridad de los moradores de dentro. En sintiendo cosarios, en auiedo enemigos, luego acudẽ allí todas las aldeas de la comarca, à fauorecerse y guardarse. Tal ha de ser el prelado, ciudad de refugio, dõde el flaco, el pobrezillo subdito, aquiẽ la iniusticia y la tyrania quiere atropellar, y hazer agrauio, balle socorro y fauor, q̄ quando acuda à el, sepa q̄ ha de hallar reparo y defenfa. Bueno seria q̄ viniessẽ el pobre aldeano huyẽdo del Moro cosario, q̄ le va en los alcances, y qual tiẽpo q̄ llega à la puerta de la ciudad para valerse, se la terrãllen, y le diẽllen cõ ella en los ojos, Teneos alla, q̄ no podeys entrar acá dentro. Que vaya el pobrezito vassallo, ò pleyteate à pedir socorro y justicia cõtra el poderoso q̄ le quiere agrauiar, y que quando llega à pedir fauor, le respondan con sequedad y despego, Teneos alla, que

An lux inferat colores
rebus?

Protectio
prelatorũ.

no podeys entrar acá deïtro. Ha quãto lo siente, pero no tãto que no lo sienta mas Dios, q̄ nota todos aquellos agrauios. Sõ Hamados los prelados, assi Ecclesiasticos, como seculares, escudos en la Escripura para q̄ el mismo nõbre les de a entẽder la obligaciõ de su officio, q̄ es de amparar a los flacos. Dauid en el Psal. 46. dize desta manera: *Quoniam Dii fortes terra uehementer eleuati sunt.* Donde san Hierõymo buelue del Hebreo. *Quonia Dii qui sunt scuta terra.* Los dioses q̄ son los escudos de la tierra, estrañamente se han engrãdecido y leuãtado a mayores. Dioses llama a los q̄ por tener las vezes d̄ Dios, les puede quadrar este nõbre. Y estos dize q̄ son los escudos de la tierra. No tiene otro officio el escudo, sino defender en la guerra al soldado, q̄ anda abraçado con el. En el escudo consisti su vida y salud, todo su amparo y defensa. En el recibe el encuẽtro de la lãga, la cuchillada, la faeta, la vala, y el tiro de el dardo, y por defender el escudo a su dueño, a vezes queda rajado por medio, y hecho pedaços. Escudo ha de ser el prelado, y el Principe de aquellos q̄ estã a su cargo, para defendellos de todo peligro y trabajo, y d̄ qualquiera q̄ los pretẽdiere agrauiar, y a fin desto se ha de poner a qualquiera riesgo y trabajo. Entendio bien la obligaciõ de su officio aquel noble Rey de los Griegos. Agamenõ, el qual en haziendole Capitã General de todo el exercito en la empresa de Troya, salio a otro dia al campo armado de vnas armas, y vn escudo abraçado d̄ finissimo aze ro, en cuyo cãpo traya por diuisa vn Leõ, con vna letra en cõtorno del, q̄ dezia: *Hic est terror hominum, qui q̄ eũ gerit est Agamenon.* Este es el miedo y espanto de los hõbres, y el que le lleva abraçado es Agamenõ. Queriẽdo significar cõ esta diuisa y letra dos cosas. La primera, q̄ contra los enemigos auia de ser vn valiẽte leon, q̄ despedaçasse y derramasse sangre sin duelo, y para los suyos vn escudo fortissimo, en quiẽ auian de hallar focorro, amparo, y defensa. Tal porcierto dene ser, y con mas iusto titulo el prelado Euãgelico, defensa y amparo de sus subditos, q̄ esso es ser escudo, esso muralla, y esso ciudad d̄ refugio.

Prouer. 30. En el ca. 30. de sus Prouerbios dize Salomõ vnas palabras q̄ nos descubren las obligaciones de vn buẽ prelado, õ Príncipe:

Prelatus. *Tria sunt que bene gradiuntur,* dize: Tres cosas andã cõ lindo brio y denuedo, y q̄ muestrã gracioso ayre en sus passos. La primer-

Psalm. 46.

D. Hieron.

Nota

Secutu Agamenonis,

ra. *Leo fortissimus bestiarum ad nullius pauebit occursum.* El leó que es el mas fuerte de todos los animales, y de ninguno tiene temor. Que hermoso passo lleua vn leon, quando va por vna selua adelante, que sin miedo que passa por entre lobos, ossos, y tigres, cõ q̃ seguridad que va tan grande con su cetro y corona, echando aquellas amenazas à cõpas mayor, que parece q̃ va haziendo la vida de merced. Lo segundo: *Gallus succinctus libus suos.* El gallo, quando se passea ceñido de lomos, y puesto en pretina, sus alas cogidas, las plumas de la cola leuantadas en arco, la cresta à modo de corona, coloroda como vna escarlata, leuantado el cuello, que parece que mira con desden à todas las aues. Lo tercero, el manto de la manada, que lleua tu cõcerra, que es la insignia Real, à quien van siguiendo todas las ouejas del haro. Por estas tres cõparaciones (dize Titelman, y despues del Iansenio) quiso significar el Espiritu tanto, qual ha de ser el prelado, ò el Rey, y quales las obligaciones que tiene en razon de su officio. Y assi dize Iansenio, q̃ se ha de leer. *Et Rex, neque est qui resistat ei.* Porque de otra manera està muy dificultosa esta letra. Lo primero el Principe, y el prelado, ha de ser vn leon animoso, para defender à sus subditos, como lo tenemos ya dicho. Y assi dixo Salomõ, *Noli esse iudex, nisi valeas irumpere.* No te quieras entremeter à tomar cargo ninguno, corona ni cetro, ni vara, sino te sintieres valiente para atropellar, y romper por inconuenientes y estoruos. Ha de ser gallo, cuyo officio es (como notò san Gregorio) despertar con su canto à dormidos, y dar noticia de la luz cercana del dia. Assi deue el prelado con el canto de su predicaciõ despertar à los pecadores dormidos cõ el sueño de los pecados, y dar noticia al mûdo de Christo verdadero Sol, y de su luz Euãgelica. Y finalmente deue ser el mãso q̃ guia à los otros, porq̃ ha de ser el primero en la virtud, y el q̃ en el camino del cielo ha de hazer la guia à los demas. Que el exemplo del Principe importa mucho para q̃ todos le sigã y imitẽ. Glorioso. S. Antonio cõ quãta excelècia cõcurrierõ en vos todas las cõdiciõnes del verdadero prelado, pues q̃ sin serlo os canta su Euãgelio la Iglesia. Lo primero, fuystes verdadera sal de la tierra, pues salastes con vuestra doctrina las conciencias de tantos, y las preseruaistes de corrupcion. Quien podra contar los Hereges que cõuertistis à la Fè, preseruandolos de la corrupcion eterna

Titelman.
Iansen.

D. Gregori

*Chronica
fratrum Mi-
nor.*

*Notabile
miraculum
in confirma-
tionem Eu-
charistia.*

con vuestra predicacion? Es digno de memoria aquel acaeci-
miento milagroso, acerca de la verdadera existencia del cuer-
po y sangre de Christo en el Sacramento. Como los Hereges
teniẽdo el error de Lutero, negassen este mysterio, y el Sãto
predicasse vn dia contra ellos, y les prouasse bastantissima-
mente aquesta verdad; vuerõ de venir à la prueua de los milagros.
Y fue la prueua, que si vna bestia q̄ no vuisse comido en tres
dias, dexada la ceuada, se boluiesse à adorar el santissimo Sa-
cramento, que ellos creerian ser verdadera su Fè, y dexaria su
error. Fue assi, que otro dia sacaron la bestia transida y trafia-
da de hambre, que apenas se podia tener en los pies: vino san
Antonio con el santissimo Sacramento en las manos, acompa-
ñado de los Catholicos. Pusieronle los Hereges la ceuada delã
te, y san Antonio mostrole à su Criador: mandole, que para
prueua de quella verdad, dexada la comida, se viniesse luego à
adoralle. Hizolo assi la bestia, y buelta al santissimo Sacramen-
to, se hincò de rodillas para adoralle, segun su modo possible.
De manera, que salò aqui, no solo à los hombres, pero à las bes-
tias, siendo para los vnos sal de fabiduria, y para los otros sal
de prudencia. No fue solamente sal de la tierra, pero fue lo tã-
bien del mar, salando los peces cõ la sal de su doctrina. Como
en cierta ciudad de Italia no le quisessen oyr los Hereges, ni
acudir à sus sermones, fue lle à la ribera del mar, y conuocò à
los peces, para oyr la palabra de Dios. No fue menester que
brar la campana, ni tañer mucho à sermõ, porque luego vinie-
ron bolando y desalados à tomar buen lugar. Cosa marauillo-
sa era de ver tanta variedad de peces, vnos grandes, y otros pe-
queños, vnos de vna figura, otros de otra; los quales estauã cõ
las cabeças sacadas fuera del agua, cõ vna notable atencion, ha-
sta q̄ acabo el sermõ; y recibida la bendicion, se boluio cada
vno à su casa, tãbiẽ salados de mano del Sãto, q̄ à auerse de co-
mer, no tuierã necesidad de grano de sal. Fue luz del mũdo,
y tan vnuerfal, q̄ alũbrò no solo à Portugal, natural tierra su-
ya, pero à toda Italia tãbiẽ; de dõde con la claridad de su do-
ctrina desterrò mil nieblas de errores. Verificose en este glorio-
so Sãto aquella promessa hecha à los predicadores de la Ygle-
sia Catholica. *Linguis loquentur nouis.* Por q̄ le succedio muchas
vezes, como à los Apostoles, por ser como era todo Apostoli-

co, predicar à diuersas naciones de gētes, y entenderle todos, ora cōsistieffe la virtud del milagro en las orejas de los oyentes, ora en la lēgua del Predicador, que hablasse à cada vno en su propio lenguaje. Alumbro tambien el mundo cō claridad de sus milagros, que fuerōn tantōs y tā admirables, que en esso fue otro Moyses: tāta fue la autoridad que le dio sobre las criaturas, para obrar acerca dellas milagros. Quando embio Dios à Moyses à Egypto, dizele: *Ecce ego constitui te hodie Deū Pharaonis.* Mira que te hago Dios de Pharaō: y aunque ay dificultad à cerca de la inteligencia de aquestas palabras: pero podemos dezir, q̄ hazelle Dios de Pharaon, fue dalle virtud y autoridad de hazer milagros, q̄ fuele ser caso referuado à Dios, hagote, Vice, Dios en la tierra. Glorioso san Antonio, que tāta mano tuuistes en hazer milagros, q̄ fuy ste vn, Vice, Dios en la tierra, à quien todas las criaturas obedecian y estauan sujetas: la vida, la muerte, la enfermedad, la salud, los cielos, la tierra, y el mar, que todo ello estaua rendido à vuestra oraciō. Fuystes tambien ciudad de refugio, porque fuystes escudo y amparo de muchos que se encomēdaron à vos, y ninguno os llamò en su fauor, que no os hallasse en su ayuda. Hasta en las cosas que se pierden suele fauorecer este Santo, que con la inuocacion de su nombre luēgo parecē. Inuoquemoste en nuestros trabajos y tribulaciones: pues por perdidos podemos, tēgamosle por especial abogado, para que por su intercessiō, la qual vale mucho con Dios, alcancemoslo que por nosotros no se nos deue, pongamonos en sus manos, que pues en ellas tiene à Dios, mano tendra para hazer que

nosotros le tengamos por

gracia,

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO PRECURSOR

San Iuan Baptista.

Quis putas puer iste erit? etenim manus Domini erit cum illo. Lucx. i.



OSA bien cierta es, que por mas floxa rienda q̄ queramos dar al discurso, y por mayor licencia q̄ la lengua se quiera tomar, en dezir y celebrar las alabanzas del sugeto que tenemos presente, no solo no pecaremos por carta demas: pero ni aũ podremos llegar a la vltima raya de sus grandezas. Porq̄ esta estã puesta tã alta, de mano de aquel, q̄ tanta mano se tomò. en alabarle, q̄ por mucho q̄ digamos, serã por lo menos, mucho menos de lo que se deuia dezir. Fue la vltima raya la q̄ puso la suma verdad Christo nuestro Señor, con que puso raya a los Santos mas auentajados del cielo. *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* Entre los nacidos de las mugeres no se le uantò otro mayor q̄ el Baptista. Este es el mayor batallò de las alabanzas de S. Iuan, y q̄ haze no pequeña guerra a pechos de muchos; ver, q̄ aqui es canonizado de boca de aquel, q̄ nũca supo, ni pudo mētir, por el mayor de todos los Santos. Que mas pudiera del dezir vno de los muy apasionados suyos, y q̄ a vezes cò zelo de deuociõ, se echan con la carga, y lo quieren llevar como a puñadas? Por cierto alabanza es bien digna de ser estimada. Pòderamos a queste encarecimieto, y encarece mas aq̄sta pòderaciõ, la cēsura y exposiciõ, q̄ algunos de los Santos le dãn. S. Gerõymo, y S. Buenauetura dize, q̄ desta maxima vniuersal solamēte se saca Christo nuestro Señor, cò aq̄llas palabras q̄ añade: *sed qui minor est in regno calorũ, maior est illo.* Cò todo esto os digo, q̄ el menor del Reyno de los cielos, q̄ soy yo, menor en edad, y menor en la estimaciõ y reputaciõ de los hombres, soy mayor q̄ el. Sacase tãbiē forçosamēte, la sacratissima Virgē nuestra Señora, por aq̄l termino, *surrexit*, dõde parece claro, q̄ habla de los q̄ cayerõ primero en la culpa, y assi no cò

*Matth. xi.
D. Ioãnes
inter omnes
maior.*

*D. Hieron.
D. Bouauẽ.*

*Sic Galati
lib. 7. de Ar
canis, ca. 5.*

prehen-

prehende a la Virgen, la qual fue preferuada, y nũca cayó en linage de peccado ninguno. Fuera de los dos, a todos vniuersalmente es preferido S. Iuã. Podemos demostrar aquesta verdad de aquel lugar de S. Pablo, escriuiendo a los Romanos en el c. 8 *Quos præsciuit & prædestinauit, cõformes fieri imaginis filij sui.* Que aquellos que escogio Dios en su eternidad, y les echo el ojo de su prouidẽcia, para q̃ de aquellas medallas de barro se reparafendas del oro finissimo, que derribo la soberuia de los retablos del cielo, ordeno y quiso que el medio por dõde viniesen a cõseguir este fin, fuesse la conformidad de su Hijo vnigenito. De manera que Christo N. S. fue la regla y medida cõ que todos se han de ajustar. Cõforma con esto vna reuelacion del Euangelista S. Iuã en el ca. 2. 1. de su Apocalypsi, dize que vio vn Angel, que cõ vna vara de oro, andaua midiẽdo toda aquella dicha ciudad, que vio auia baxado del cielo, media los muros, las puertas, las torres y casas, y no dexó cosa en toda ella que no la midiesse. Sobre lo qual dize S. Bernardo, q̃ aquella vara que llama allí medida de Angeles, y medida de hõbres, es Christo N. S. con quiẽ se han de medir y ajustar todas las piedras que se vierẽ de assentar en aquel edificio, y miẽtras vna piedra mas se ajustare cõ la medida, mejor assiẽto y lugar ha de tener en el cielo, mas grados de gloria tẽdra, y por may or sera reputada. Es como quando aca tres ó quatro amigos, que se pican de gẽtiles hõbres, se midẽ por curiosidad: que toman vna vara y medida, y la ponẽ hincada en la pared, llegan todos a medirse, y cada vno se estira y empina todo quanto puede estirarse, y luego hazẽ vna raya en la pared, Despes de medidos todos, examinan las rayas, y aquel que llego con la cabeza mas a la vara, esse queda por may or entrẽ todos. Es Christo la medida de los grandes del cielo, *Conformes fieri imaginis filij sui.* A respecto suyo se ha de tomar la grandeza de todos. Ora pues, lleguemos a tomar la medida de algunos los mas empinados, para que veamos como a todos se la gano san Iuan. Llega lo primero la Magdalena a medirse cõ Christo, y llego a los pies: *Stans retro secus pedes eius.* Y no fue aquello poco llegar, porque eran pies, que aunque tocauan en la tierra, con todo esso en quanto Dios hollauan el cielo. Pone su cabeza a los pies de Christo, y de pies a cabeza quedó hecha vna Santa, Llega la Emorroysa, que segun san Ambrosio,

Roman. 8.
Christus regula sancti
tatis respectu omnium

Apocal. 2. 2.

D. Bernardus

D. Ambrosius

fue Santa Martha su hermana, y llegole a la orla de la vestidura, cõ lo qual alcançò perfecta salud para el cuerpo, y no peqña sançtidad para el alma. Llega a medirse Thomas, aunq̃ primero anduuo desmedido y proteruo y llega tã adelãte, q̃ llega cõ la mano a aq̃lla puerta del Parayso, y desde alli descubre los tesoros de la diuinidad q̃ estauan de aq̃llas puertas adẽtro, diziẽdo: *Dominus meus & Deus meus*, Señor mio, y Dios mio. Llega à medirse en la Cena el acariciado discipulo, el quietido y regalado de Dios, y para tomar mejor la medida, se abraça cõ el, y aũ q̃ dio cõ el pẽsamlẽto en el cielo, pero la cabeça no passò del pecho, alli se quedo reclinada: pero llega a medirse el grã Baptista cõ Christo N.S. en el Iordan, y vemos, que fiẽdo la medida anduuo tan comedido con el, q̃ se le arrodilla a sus pies, y el llega cõ la mano a la cabeça, del que lo era de los Angeles, y de los hõbres, grandeza dõde ni Angel ni hõbre no pudo llegar. Luego cõforme a esto, no se le puede negar, sino q̃ a todos la gana, q̃ a todos excede, y q̃ queda por el mayor de todos los Sãtos. No querria q̃ le pareciesse a nadie esto de mesia, ni encarecimieto, q̃ no lo es, q̃ la santidad de S. Iuan es de manera q̃ no podemos dezir della encarecimieto que no sea verdad. Tenia el insigne Poeta Pindaro vn grande amigo, q̃ en qualquiera ocasiõ se hazia lenguas hablãdo del. Alauaua su ingenio, su eloquẽcia, y fe cũdia en dezir, y la dulçura y suauidad de sus versos. Al qual como dixesse vn dia: Pindaro mucho me deues, q̃ dõde quiera q̃ me halla te alauo, y celebro tu nõbre. Respõdio Pindaro: Mucho te deuo, no lo niego, pero biẽ te lo pago cõ viuir dmanera, q̃ no miẽtas en cosa d̃ quãtas dixeres en mi alauãça: entre todos los Sãtos, asì del nueuo como del viejo Testamẽto, ninguno ay tã alabado como S. Iuã, Es de manera, que cielo, y tierra, Angeles y hõbres, y hasta el mismo Dios, parece q̃ hã traydo sobre esto cõpetẽcia y porfia. Pero vna cosa se le deue a san Iuã q̃ su vida y santidad es de manera, que por mas encarecimientos q̃ se digã del, todos los haze verdaderos. Porque que podremos dezir deste glorioso santo, que sea excessõ de la verdad? Si dezimos que fue Propheta, verdad dezimos, porq̃ fue Propheta, y mos q̃ Propheta: q̃ el Propheta nuestra la verdad desde lexos, el tã de cerca q̃ la apunto cõ el dedo. El Propheta (quãdo mucho) prophetiza el: pero san Iuan prophetizò el, y de la sobra

y redudancia de su espíritu, hizo prophetizar a sus padres, Si dixeremos que es Apostol no mentiremos, que Apostol fue despachado de Dios, a la tierra: *Fuit homo missus a Deo*. Sola la diferencia que ay del a los doze, es, que estos fuerō Apostoles de la persona del Hijo, san Iuan de todas las rres diuinas personas. Si le llamaremos martyr, testifico la baruara espada de Herodes, enriquecida de su sangre, y la crueldad del verdugo, en cuyas manos dexò la cabeça. Si virgen, cosa llana es, pues estando santificado en el vientre, en tan florida edad, se fue a la soledad del desierto, donde haria vida mas angelica que humana en la tierra. Finalmente, si afirmaremos que fue Angel, no mentiremos, pues tenemos a Malachias en nuestra defenfa: *Ecce ego mitto Angelum meum, qui praparabit viam ante faciem meam*. Fue Angel, no porque lo fuesse por naturaleza, como algunos sintierō con Origenes, sino Angel por gracia y por officio, que puede ser de mayor excellencia, que aūque el brocado sea mejor que el sayal, biẽ podria acõtecer, que el sayal fuesse tan ricamente labrado, y lleuasse tales bordados, que hiziesse ventaja al brocado. Como lo que le passò a Lyfipo famoso estatuario, de quiẽ cuẽta Plinio, que hizo dos imagines de Alexãdro, la vna de plata y la otra de marmol: por la primera le dieron dos talẽtos, y por la segũda veynete: la primera excedia en la materia, pero la segunda en el arte, porq̃ alli el official se esmerò y echo todo su resto. Asì la materia del Angel mas rica, es por estar como esta libre y ageno de ella, pero la gracia puede subir de punto en el hõbre como subio en san Iuan, de suerte que vega auõtajarfe a los Angeles: y asì dize san Bernardo y Gerson, que san Iuan en el cielo haze Ierarchia por si, sin tener ninguno a su lado Christo N. S. luego la Virgen, y tras ella S. Iuan sobre todos los Angeles, de manera, que si me preguntaredes, quien es el Baptista? respondera se, es todo lo que no es Dios y su madre, es menos q̃ Christo, y la Virgẽ, y es mas que todo lo q̃ es menos que aquesto, es tã auõtajada la gloria de que goza en el cielo, que vltra deia essencial que es sobre to la ponderaciõ, dize Mayrones vn Doctor grande, que esta coronado con quatro laureolas, o coronas de gloria, que todas ellas le adornan y hermosean. Vna de piedras preciosas deuida a los martytes, *Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso*. Otra de oro, deuida a los Põtifices, por auer administra

Ioan. 1.

Malach. 3.
Ioannes Angelus per gratiam.
Simile.

Lyfipo duas imagines.

D. Bernarõ.
Gerson.

Mayro 1. ser.
mo. 1.

Prove. 18,
Tria Salo-
monis diffi-
cilia

do los Sacramentos de la Penitencia y Baptismo, y otros con solenidad. Otra de estrellas, que corresponde a los Doctores conforme aquello de Daniel. *Fulgebunt quasi stella in perpetuas eter nitates.* Y finalmente otra de flores deuida a los virgines, por auer viuido con tanta pureza en la carne, que los que viuen sin ella no le hizieron ventaja en aquesto. De aqui es, que Salomon considerando la historia prodigiosa deste Santo, le coto entre sus Paradoxas, y por vna delas quatro marauillas del mundo, que cofeßaua no poder dar aclance: *Tria mihi difficultia, quartū penitus ignoro, viz aquila in calū, &c.* Tres cosas confieso que se me hizieron muy difficultosas de poder entédellas, y por mas q̄ en esto me desuelè, jamas pude hallar dellas razón: pero la quarta totalmète se me yua d̄l buelo. La primera, el camino q̄ lleua el Aguila, quando batiendo sus alas, va hendiendo por los incòstātes vietos, hasta dar consigo en el cielo, difficultosa cosa feria hallar el camino que dexò, porque no dexò ninguno. La segūda, el camino del nauio sobre las aguas. Va vn nauio de alto borde por medio de esse mar Oceano, sulcando las aguas, cò viento en popa, sus velas hinchadas, y como va passando se va cerrando el camino, porque no dexa rastro ninguno. La tercera el camino de la sierpe sobre la piedra, que tãpoco dexa senda ni rastro. La quarta, el camino de vn varò en su mocedad y niñez que no es menos admirable y incierto que todos. Vaya el sentido literal deste lugar por donde fuere, q̄ algunos le explicā de aq̄sta manera. Por el Aguila, entiēde aquel a quiē Ezechiel se la dio por blason, el diuino Euāgelista S. Iuā: el qual haziendo su nido en la mas alta barraca y peña firmisima de toda la Yglesia Catholica en aquellos rōpidos pedernales del pecho de Christo nuestro Señor, batio desde alli tanto el buelo, que dio cò el en las mas altas cūbres de la diuinidad, y haziendo alli presa en aquellos ricos thesoros, dexo deßos enriquecida toda la Yglesia. Por la naue en medio del mar, entiēde la de S. Pedro que es esta Yglesia nauio de alto borde, en cuyo mastil va enarbolado Christo. Y es mucho de marauillar que tantas borrascas y tormētas de heregias, y de errores, como se leuātan còtra ella, tãtas persecuciones de tyrānos, y todo el olaje de nuestros peccados, no ayā bastado dar al traste cò ella. Por la tercer marauilla, entiēde la Resurrección de Christo nuestro Señor: el qual es llamado serpiente en

1^a Escripura: *Sicut Moyses exaltauit serpētem in eremo, ita exaltari opo-
 ret filiū hominis.* Y q̄ se penetrasse cō la piedra del Sēpulchro, le
 uā tandose glorioso y triūphante dela muerte, sin dexar rastro
 ninguno d̄ auer muerto, como le dexā todos los hijos d̄ Adā,
 grā marauilla por cierto. Por el quarto camino entiēde el del
 grā Baptista s. Iuā: *Viā viri in adoleſcētia.* El camino de vn varon
 en su niñez. Estraño y espātoſo camino por cierto, no menos
 digno de admiraciō q̄ los tres. Que siēdo niño, sea varon, niño
 grāde, q̄ esso quisofezir el Angel: *Erit enim magnus corā Domino.*
 Aūque niño, pero sera grande, y aūque infante, pero varō per
 fecto, acelerando Dios en el el vſo y camino ordinario de la
 razon. Fue tābien espantoso y admirable aqueſte camino, por
 auer escogido tā cō tiēpo el q̄ escogio de la penitēcia y desier-
 to, y q̄ vn niño de cinco años para cōfusiō nueſtra, buelua las
 espaldas al mūdo, y dādo de mano al regalo dela carne, se vaya
 à buscar à Dios à las breñas y asperezas de vn mōte, y à llorar,
 no sus pecados, que no los tenia, sino los pecados del mundo.
 De aqui podemos coligar, quāta razō tuuierō los Mōtañeses
 de Iudea, viſtos los prodigios q̄ succedierō en su nacimiēto, d̄
 esperar d̄ el grādes cosas, q̄ todos parece q̄ andauā cō la esfera
 en la mano, leuātādole figura y diziēdo: *Quis putas puer iste erit.*
 Quiē ha de ser este niño? Como quando nace vn Principe, ò Simile.
 Grāde, q̄ luego le leuātā figura, y preuiniēdo al paſſo tardo y
 espacioso del tiēpo, hechā mil pronosticos de los successos v̄
 eurosos, ò aduersos q̄ ha de tener, Era grāde s. Iuā, q̄ así lo auia
 dicho el Angel: *Erit enim magnus corā Domino.* Y así el mūdo le LUC. 1.
 trata como à tal, y le leuātā figura. Quiē ha d̄ ser, mas quiē ha d̄
 ser, este niño? Quādo se leuātā à alguno figura, à dos cosas es-
 pecialmēte se tiene atēciō. La vna, al Planeta q̄ reyna en su na-
 cimiēto, y la segūda, à la casa dōde entra. Por q̄ puede acōtecer
 ser el Planeta prospero, y porno serlo la casa dōde entra, ser im-
 portuno y aduerso. El Sol en el signo d̄ Leō, es fuego q̄ abraſa
 el mundo, abochorna los panes, agosta las flores, los perros an-
 dā carceleādo, las aues defaladas, y no ay à quiē con sus rayos
 no offenda. En la casa de la Virgē causa vna apacible Primaue-
 ra, viſte el mūdo de verde, los jardines de flores, los arboles de
 hoja. Otras vezes suele ser al reues, q̄ el Planeta es maleuolo,
 y el signo tā benigno, que corrige su malicia y la refrena, Pero
 quan-

quando lo vno y lo otro fauorece, q̄ el planeta es prospero, y la casa donde entra fauorable, es pronostico cierto de felicidad y grandes successos. Así passo aqui en san Iuan, q̄ el planeta q̄ reyna, y preside à su naciemiẽto, fue aq̄l Sol de justicia, de quiẽ dixo Malachias: *Orietur vobis timẽtibz Deum Sol iustitia.* La casa donde entra, la mas propicia y fauorable q̄ ay en cielo y tierra, la casa de la Virgen nuestra Señora, de dõde al linage humano le viene todo el biẽ, y todo el fauor: cõforme à esto, q̄ successos de santidad tan venturosos se podrian aqui aguardar? Haze grã mysterio Suetonio Tràquillo, en la vida de Nerõn, de q̄ naciẽsse este Emperador al mismo punto q̄ el Sol nacia, y dize que parece quiso el Sol que le tocassen sus rayos antes que le tocasse la tierra, como quiẽ pretẽdia ganar las albricias del q̄ nacia para Monarcha del mũdo, y ganarle por suyo, como el mayor de los Planetas del cielo. Y en nuestros tiempos, el otro Baruario de Iapõ Cabucondono pretẽde q̄ el mũdo ha de ser suyo, y las prendas de su desuariado y altiuo pensa miẽto son, q̄ dize q̄ en naciendo q̄ nacio, al pũto le dio el Sol en los pechos. Quanto mejor viene a questo para san Iuã. Glorioso tanto, q̄ no se contẽto el Sol de justicia Christo nuestro Señor, con el passo ordinario, con q̄ dize la Espõsa q̄ venia saltando mõtes, ya trauefando collados: *saliens in montibus, transiens colles,* ni cõ esperarle al salir de las entrañas maternas, sino q̄ da priessa à la mañãna hermosa, apressura el alua, para q̄ esclarezca la casa de Elisabeth con su presençia, y la preuiene tres meses antes. Dale con suluz en el pecho, acelerando en el vsõ de la razõ, y como fruta tẽprana, preuenida del Sol, le fa zona antes de tiẽpo. No parece sino q̄ auia vna cõmo cõpetencia entre el cielo y la tierra, sobre cuyo auia de ser, pretendiendole cada qual para si, para hõrarse cõ el. El cielo le pretende por Angel, la tierra por hombre, el cielo por luzero, la tierra por voz, el cielo porque de alla fue embiado, la tierra porq̄ aca fue nascido: anticipale el Sol, y bañãdole de la luz de su gracia, le adjudica para si, y toma del possessiõ. Trata de su venturoso naciemiẽto el Euãgelista san Lucas, y despues de auer oïcho, como siẽdo Elisabeth mañera y esteril, le auia concebido, no sin grãde prodigio, y assombro de toda aquella mõtãna, como la Virgẽ nuestra Señora auia venido à hallarse en tu parto, dize

aho-

Malach. 4.

Sueton.

Cant. 2.

Ioannes
Christo ve
ro sole præ
mentus,

ahora, que se cumplio el tiempo de la preñez de Elisabeth, y se le llego el tiempo del parto, y pario vn hijo: *Elisabeth imple- tum est tempus pariendi, & peperit filium.*

Mas de que fuuiera auer concebido Elisabeth, y auer Dios reuerdecido sus entrañas y a secas? de que, que se vuiera dado tanta estampida por toda aquella Montaña? de que auer visto vna muger anciana con achaques de preñada, y ansojos, y con el vientre à la boca, si despues no saliera à luz con su parto fuera à todos entreteniimiento, y motiuo de risa. Ha, quantas preñezes ay en el mundo de aquetta manera. Preñados de ayre, dignos de mofa y de risa, ò por mejor dezir, dignos de sentimiento, y de lagrymas. Que es ver à vn alma preñada de buenos desseos, brotando propositos, y prometiendo al parecer grandes partos de cosas, la conuersion à Dios, la penitencia de los peccados, la enmienda de la vida, la satisfacion de las obras, y despues todo ayte. Son propositos esos que no se logran, preñados que no salen à luz, desseos de higo abottino, que se quedan ahogados dentro en el cuerpo. O la misma grande, que à penas concibe el malo el mal proposito, quando luego la pare, y le pone por obra: *Conceperunt laborem, & peperunt iniquitatem, oues aspidum ruperunt,* y que los buenos desseos que se conciben de Dios, luego se aborren. Y reparemos en que dize: *Conceperunt laborem.* Concibieron trabajo. Bien piensa el peccador, quando forja el vicio, y le fomenta en su alma, que concibe descanso, deleytes, gusto: pero pareceme que no concibe sino trabajo, afan, pesadumbre. El Griego dize, *Conceperunt ca dem.* Concibieron muerte, que lo que el peccador tiene por vida, esso aura de venir à dalle la muerte. Y dize más: que *oues aspidum ruperunt.* Donde Procopio por Aspide, entien

77. 113
11. 20. 1112
I. Sai. 59. 1112
Concipiunt
& pariunt
peccatores.

Procopio
Aspis diaboli.

Concipiunt
aliquando
virtute peccatores. sed
non opere
complent.

maldicion de Ofeas cap. 8. *Da eis Domine, quid dabis eis? Da eis vil-*
uant absque liberis & vbera arentia. Daldes Señor a los peccado-
 res su merecido, a esta gente burladora, y q̄ escarnece de vos, y
 de vuestra ley y restimēco daldes su pago. Pero q̄ les dareys: q̄
 castigo aura q̄ sea cōdino de sus maldades? Pareceme que les
 deys que anden siēpre preñados, y despues no tēgan hijos. Dal-
 des vn vientre hinchado y sin fructo, vn̄os pechos cōsumidos,
 y sin leche, vn̄as entrañas secas y no de prouecho. O terrible
 amenaza y espantoso castigo: abra Dios nuestros ojos, para q̄
 lo echemos de ver. Quelāde vn̄ hombre toda la vida, cō el viētre
 a la boca, preñado de buenos propósitos, oy, mas mañana me
 hēde recoger, tēgo de tratar de hazer penitēcia de mis pecca-
 dos, restituyre la haziēda q̄ tēgo mal ganada, boluere la hōra q̄
 tēgo quitada, y q̄ nunca se ilegue este dia, ni esse mañana, sino
 q̄ se vaya dilatando de dia en dia este parto, hasta la hora de la
 muerte, quādo por vētura no se nos dara lugar de esso. Tem-
 mos de aquella carta de Esayas en el cap. 37, q̄ aunque el sobres-
 crito della, y la cubierta parece q̄ habiō cō el Rey Ezechias: pe-
 ro si la abrimos, hallaremos q̄ sus razones a todos conuenientē
Venerunt filij vsque ad partum (dize) *sed iam non est virtus pariedi,* Ha
 Rey, q̄ cō tiempo se auian de tratar essas cosas, ya estarde para
 tratar de su remedio. Vinierō los hijos al parto, llegose su pun-
 to, pero ya faltan las fuerças a la madre, falta el alēto y la vir-
 tud del parir. Esgalanissima la metaphorā tomada de lo q̄ le fue
 le succeder a vna muger en vn̄ reziō parto. Ha sufrido nueue
 meffes, vna penosa preñez, mil dolencias y achaques, vaguidos
 de cabeça, desfmayos y reboluiamientos de estomago: despues
 quādo se llega el pūto del parir, vienē los dolores de golpe, cō
 gēlāffica y sin fuerças, ahogala el dolor, no tiene virtud para
 echar la criatura, y quedase con ella muerta en el cuerpo. Ha q̄
 haze el peccador de dilatar el parto de la penitēcia, de oy para
 mañana, de vn̄ año para otro, sin q̄ aya jamas enmiēda, llegase
 el punto de la muerte, para quādo la tiene librada, vienē los
 dolores tan apriessa, y tan atropellandose vn̄os a otros, q̄ no se
 dā lugar, ni se sabe dar manos, muere el desuenturado en pecca-
 do, preñado de buenos desleos, y sin fructo ni prouecho ningū-
 no. No fue desta manera el preñado d̄ Elisabeth, sino q̄ al fin se
 le llego su san Iuācō cibio por orac̄ y volūdad del cielo, y lle-
 gade

Isai. 37.

Sera par-
tencia,

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

gado el tiempo pario, *Et audierunt vicini & cognati eius, quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa.* Reparemos en q̄ no dize q̄ vieron estas cosas, cō ser así q̄ lo pudiera dezir, porq̄ de muchas de llas fuerō testigos los ojos, sino dize q̄ las oyerō como si fuerā Sacramētos de Fè, q̄ las cosas grādes no suelen caber por las ventanas de los ojos, y así acōtece, q̄ rōpe Dios la muralla, y haze q̄ entren por los oydos. Fuerō tā grandes las excelēcias y grandezas de san Iuan, q̄ como mysterios de Fè se percibā con los oydos, no cō los ojos. Las grādezas de los demas sanētos queda a cortesia del q̄ las oye e el creellas, las de Iuan son de Fè, y es fuerça el auellas de creer, porq̄ las mas dellas son Euāgelio, Dize tābien q̄ las oyerō, porq̄ era voz, y la voz puede oyrse, mas no puede verse: *Ego vox clamantis in deserto.* Ay desta voz vna reuelacion admirable a cerca del Apocalypsi de san Iuan cap. 1. Dize, que como estuueſse desterrado por Domjciano en la Isla de Pathmos, teniendo vn dia leuantados al cielo los ojos (q̄ solo esse consuelo le queda al q̄ se ve tan perseguido en la tierra) oyò detras de si, vna voz terrible y temerosa, como de vna trompeta, a cuyo sonido parece que se auia estremecido toda la Isla. Admirado de oyr voz de trompeta en aquella soledad, dōde, sino era de Leon, o Tigre, o otra bestia fiera, o filuos de serpientes, y basiliscos, no se oya otra cosa: boluio la cabeça pa ver la trompeta, o la voz, pero ni vio voz ni trompeta: lo que vio fue al hijo del hōbre que era Christo nuestro Señor, entre siete cādeleros y blādones de oro, con siete antorchas encima que le estauā alumbrādo, y le dauan cō la luz en los ojos. Es admirable la vision, y bien trae luzes y antorchas cōſigo, porque sin particulares luzes y respładores del cielo, no se puede entēder. Oyò vna voz como de trōpeta el Propheta, Algunos por esta voz entiendē al grande Baptista, Voz grāde y terrible de trōpeta que despierta a los dormidos, y anima los soldados a la batalla. Tal fue la voz de san Iuan, q̄ despertaua a los peccadores dormidos en el sueño de sus nicios, y los animaua a la batalla de la penitencia: *Facite fructus dignos penitentia, appropinquauit enim Regnū caelorum,* Voz de trōpeta, porq̄ así como la segūda venida del Señor ha de ser, segū dize el Apostol, cō voz de trōpeta y de Archāgel, *In nouissima tuba, in voce Archangeli,* así también la primera, vaya la voz delāte, y voz de trōpeta, y de Angel, q̄

Laudes
D. Ioannis
spectant ad
fidem,

Ioan. 1.
Apocal. 1.
1. 10. 1.

D. Ioann
vox tuba.

Matth. 3.

1. Cor. 15.

todo

todo esto fue el glorioso Baptista. Voz fue aquesta tan sonoro-
 rosa y tan clara, que la oyó toda la ribera del Iordan, y la oyó
 todo el mundo, voz que hizo boluer las cabeças, y las cabeças
 y gente principal del pueblo de Dios, y embiarle à preguntar
 quien era. Pero dize el Propheta, que quando boluio la
 cabeça, no vio la voz, ni la trompeta, que ya se auia escóddido:
 pero lo que vio fue, al hijo del hombre, esclarecido con luzes:
 Esto pretendio san Iuan con sus voces, en el desierto, no que
 le viesse à el, antes quando le van à buscar, se esconde, y se ani-
 quila, y deshaze. Soys Christo? no soy Christo. Soys Helias?
 no soy Helias. Soys Propheta? no soy Propheta. Pues que
 soys? no mas que vna voz, que os haze boluer la cabeça, para
 que veays al hijo del hombre, Christo, que es ya venido al mū-
 do, à quien esclarecen y alumbran, y de quien dá testimonio
 todas las luzes de los Prophetas. Yua Iason por vna montaña
 adelante, leuanta Medea las cabeças de sus hijos en alto, para
 que las viesse, dale vna voz, y escóde se luego Iason buelue la
 cabeça, y vio à sus hijos; pero à ella no la vio, q̄ se auia escóddi-
 do, entre las breñas y malezas del monte. Esto haze san Iuan
 en el desierto. Pretende que buelua todos la cabeça, y que co-
 nozcan à Christo; al deseado de todas las gētes: da voces en
 el desierto, con su vida, con su penitēcia, con su predicacion,
 y baptismo, y quando acuden à el, se desaparece y esconde, ta-
 llando sus grandezas, y sus cargos, y heroy cas virtudes, para
 que todos pongan los ojos en Christo, y le reconozcan por
 Dios: Grandezas son estas, que requirēse mas oydos, que ojos
 y que como prodigios y Sacramentos de Fè, quando se trata-
 re dellas, se diga, no, que los ojos las vieron, sino que las perci-
 bieron los oydos: *Et audierunt vicini & cognati eius, &c.*
Quia magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa. Oyeron
 todos dezir, como auia Dios engrandecido su misericordia
 con Elisabeth, en darle por hijo à san Iua. No solo en esto uso
 de misericordia con Elisabeth; pero vsola con todo el mundo.
 Fue misericordia grande, que en medio de tan grandes tūbi-
 blas como entonces occupauan el mūdo, apareciesse tal luz, y
 que en medio de tantos eclipses de culpas como padecia aquel
 pueblo, naciesse este resplandeciente luzero, que tan de cerca
 diessse testimonio del Sol que esperaua. Que aunque auian da-
 do

Fabula
 Medusa &
 Iasonis.

Libro I.º
 Capitulo 1.º

1.º

1.º

de este mismo testimonio todos los Prophetas y Patriarchas: pero de diferente manera, que los Prophetas dauñe de muy lexos: *videbo eum sed non modo, intuebor illum, sed non prope*, dixo vno dellos. Pero san Iuan de cerca, dio de tan cerca este testimonio, que le pudo alcanzar con la mano, y apñtar con el dedo. Hallo yo la diferencia acerca desto, entre los Prophetas, y san Iuan, que ay entre los gallos, y el luzero de la mañana, que los vnos y el otro anuncian la venida del Sol: pero no de la misma manera. Cantan los gallos, y anda la musica en la mitad del silencio de la noche, que si à aquella hora despertays y poneys atenta la oreja, oyreys la còpetencia, que se deshazè, y que parece que dizen, ya viene el sol, ya llega el dia, presto vendra. Pero el luzero da testimonio de otra manera, porque albricia y anũcia de cerca, y parece que dize: Ya es nacido, ya ha entrado en el mundo, veysle aqui donde viene tras mi, ya viene estendiendo sus rayos. Ahora mirad, los Prophetas testimonio dieron de Christo, es verdad: pero fueron los gallos, que en medio del silencio de la Escripura contauan. De quien se entiede aquel lugar de Iob cap. 38. *Quis dedit gallo intelligentiam*. Quien sino yo les dio à los gallos inteligencia y conocimiento de los mysterios retirados y escondidos del cielo? Pero la voz destes gallos era. Nacera el Sol sin falta ninguno, presto vendra, todo el mundo se aperciba y le aguarde: *Deus noster veniet, & saluabit nos. si moram fecerit, expecta eũ quomũ veniẽs veniet, & non tardabit*. Pero san Iuã era el luzero de la mañana, que venia delante del, y le anunciava de cerca. Esto quiere dezir aquello de san Iuan en el cap. 1. *Non erat ille lux sed vt testimonium perhiberet de lumine*. No era el Sol, pero era luzero. Quando algun Principe ò Grande quiere salir de noche de su casa disfrazado, y mas si es a caso de amores, nunca es tan secreto, q̃ no se entienda de alguno de los criados q̃ estã a la mira. Siempre tienen algunos barrũtos, ven que se disfraza, que toma herreruelo y sombrero que habla al vn paje y al otro à la oreja, que cena arrebatadamẽte y de prisa, y otras señaes q̃ suele auer de q̃ quiere salir a ròdar: pero quando el paje arrebatada dela hacha, y la enciende para y le alũbrando, aquella es la señaal mas propinqua, y mas cerca. Señaales auia dado Dios al mũdo, y prendas de su venida a rondarnos la puerta, y despo-

Num. 24.

Testimonium

Ioannis in

quo à Pro-

phetarũ te-

stimonio

differet.

Iob. 38.

vide.

D. Greg. in

Moral.

Isai. 35.

Abac. 2.

Ioan. 1.

Simile.

58
En la fiesta del glorioso

faise con nuestra humana naturaleza, quando hablaua tanto a la oreja a sus Prophetas, quando trataua secretos con ellos, quando hazia tantas prueuas y ensayos de la librea q se auia de vestir. Pero la señal mas cierta y propinqua, fue, quando se enciende la hacha: *erat lucerna ardens & lucēs ante Dominā*. Se dixo del Baptista. Y David: *Peraui lucernā Christo meo*. Esta hacha estaua apagada por la culpa original, en las entrañas de su madre. Llego Christo y enciendela, dale vn soplo y hazela arder de la luz de la gracia, esta fue señal muy cercana de su venida, y q ya estaua dentro del mundo. Viene biē aqui vn agudo apuntamiento de nuestro Lyra, acerca de aquellas palabras q dixo el Paranymptho Gabriela Zacharias quando estaua ofreciendo el enciēso: *Exaudiat est de precatio tua, & vxor tua Elisabeth pariet tibi filiū*. Ha sido recibida tu oraciō, y tu muger Elisabeth te parira vn hijo, q se llamara Iuā. Duda sobre estas palabras aqueste Doctor. Veamos q de pēdēcia tienē estas dos cosas, la oraciō de Zacharias, cō dalle por hijo a S. Iuā. Por vētura pedia en su sacrificio q le diese hijo? cosa llana es q no, porq su muger era esteril, y el viejo, y ya tenia perdida la esperança de aquesto. El sacrificio q ofrecia era no particular sino comū, no pretēdia su biē, sino vniuersalmēte el de todos: pues como dize q su oraciō fue admitida en el cielo, y q le diēro vn hijo? A esto respōde: *Exaudita est de precatio tua magis quā petisti, exorasti pro liberatione populi & datus est tibi precursor*. Mas te diēro q pediste, pedias la libertad y salud del pueblo, y diēron te vn precursor. Pues veamos q traua- cō tienen esta dos cosas? Si tienē q san Iuan Baptista, fue la vltima disposiciō de la venida de Christo, y de la libertad del genero humano. Tras el luzero va el Sol, tras el grāde va el Rey, tras el pregonero el juez, y tras el precursor el Redemptor, y asi oyendo la oracion de Zacharias quanto a lo vno, era oyda quanto a lo otro. La entrada de san Iuan en el mundo, era disposicion y aparejo para la venida de Christo, y asi grande misericordia fue para todos que naciesse en el mundo. Puede tambien llamarse misericordia de Dios, porque lo es comunmente el nacimiento de qualquier justo en el mundo. Porque los justos suelen detener a Dios el braço de su justicia, quando va a descargar el golpe mas enojado, y ser ocasion de que vse con el mundo de misericordia. A este proposito se pueden

Ioanni 5.
Psal. 136.

Luca. 1.

Lyran.

D. Ioann.
Vltima dis-
positio Chri-
sti.

Deus misere-
corditer
agit cum
mundo, ius-
tos illi con-
cedenda.

den entender aquellas mysteriosas palabras dichas de la Virgen nuestra Señora en su Cantico: *Et misericordia eius, a progenie in progenies timentibus eum.* Sus mysericordias se han ydo estendiendo y derramando de siglo en siglo, y de progenie in progenie. Lo qual dize, porque ha ydo siempre proueyendo el mudo de justos y amigos suyos, en quien el y nosotros pongamos todos los ojos, el para afrentar su ira, y nosotros para imitar su exemplo, el para vsar de perdon, y nosotros para seguir sus pisadas. Porque assi como en tiempo de nueue se suelen levantar vnas columnas o piedras puestas como padrones, para que siruan de guia al caminante, y no perezca ni yerre el camino. Assi Dios en este mundo descaminado, lleno de tinieblas y errores, ha proueydo siempre de algunos justos y sanctos, en quien los demas pongan los ojos, y a cuya imitacion enderecen sus passos en el verdadero camino del cielo.

Son tambien a Dios ocasion de que vse de misericordia con el mundo, y se vaya a la mano en sus coleras. Y por vn justo que ayia, suele Dios perdonar a vna Republica. Parece esto elaro en Moyses, quando le ato a Dios las manos y le detuvo el braço, quando a toda furia venia a descargarle sobre el pueblo Israelitico, por la adoracion del bezerro: *Dimmitte me (dezia) vt irascatur furor meus contra eos.* Que no parece sino que auia venido con el a los braços, y que le senia el cuchillo. Toca a questa historia David en el Psalm, diziendo: *Si non Moyses electus eius stetit, in confractioe in conspectu eius.* A se que si Moyses no saliera a la demanda y se puestera en el quebrantamiento a la furia de Dios, que quiza no quedara hõbre dellos a vida. En el Hebreo dize assi: *Si non Moyses stetit in mari ruina.* Si Moyses no se puestera de por medio en la ruyna de la muralla. Habla tomada la metaphora, de lo que suele acontecer a vn valeroso Capitan, que quando vee la muralla de su ciudad aporillada de la artilleria enemiga, y que por alli esta el passo abierto al contrario toma vna espada y vna rodela, y ponesse en aquel lugar, por donde vee rompido el muro, a impedir el passo y defender su patria, auendosi tan valerosamente, que el firme de defensa y muralla. Que fuera dize David de aquel pueblo, sino fuera por Moyses, q quando estubo abierto el passo a la justicia de Dios, a causa de que la muralla de la ley estaua

Locus, Deus
parcit peccatoribus
propter iustos.
Exod. 32o

Psalm. 105

Simile.

raua aporillada, y echada por tierra, se oppuso como escudo delante, resistiendo a su colera y furia (Sin duda sino fuera por el, allí remataua cuenta con todos. Vereys quãto puede vn justo con Dios? quanto le haze amaynar? quanto torcer el brazo de su justicia? En el segundo libro de los Reyes en el capitulo quinto se cuenta, que como Dauid despues de auer tomado la possessiõ de su Reyno, tratasse de conquistar el alcazar de Sion, donde estauan fortalecidos los Iebuseos, hallò vna difficultad, y fue, que los coxos, y los ciegos le defendian la entrada, y assi llegãdo Dauid cõ todo su exercito cerca de la puerta del fuerte, y pidiendo que le diessen entrada, respondiã de lo alto de las almenas: *Non ingredieris huc, nisi abstuleris cacos & claudos.* No entrareys acá dentro, sino quitando primero los coxos y ciegos. Historia es aquesta, q̄ tiene no pequeña difficultad, la qual trata y resuelue largamente el Abulense. Y entre otras opiniones que refiere, vna dellas es de los Hebreos, que viendo que Dauid tenia puesto cerco al castillo, y que le queria batir, y ganar por fuerza de armas, ellos se valieron de dos imagines y retratos q̄ tenian en grande veneraciõ, la vna de Isaac, que fue ciego, y la otra de Iacob, q̄ fue coxo. Y habiẽdo que aquel pueblo tenia en tã grãde reuerencia a estos dos santos, pulierõlos allí sobre el muro, como por escudo y defenõa de su ciudad. Como quiẽ dize: No es posible, q̄ os atreays a enojarnos, ni a arrojar hazia acá lança, facta, ni dardo, estando amparados con tal defenõa, si quiera por el respeto q̄ se deue a estos dos amigos de Dios. Discreto pensamiẽro fue este por cierto de los Iebuseos, y quiza les valiera harto, a no auer ya sus peccados llegãdo a la vltima raya, por lo qual mereciõ perder su libertad, y ser castigados de la mano de Dios. Pero dezidme luego, si los retratos y medallas de los hõbres justos y amigos de Dios, les parecio a los Iebuseos, y con razon, que les auian de seruir de amparo y defenõa, y que por su respeto no auia de auer ninguno q̄ se atreuiesse a batir el muro, ni tirar vna sola piedra hazia alla, quanto mayor amparo y defenõa seran para el mũdo los justos y amigos de Dios, cõtra la ira del cielo? Quiẽ duda, sino q̄ muchas vezes Dios va a echar mano de la lança, viendo los peccados del mundo, y poniendo los ojos en algunos amigos que tiene (con quien primero

ha de topar luego la suelta y haze perdon general, Galanamẽ
 te lo pinto el Propheta Elyas cap. 65. *Quomodo si inueniatur gra-*
num in botro, & dicatur, ne desipes illud, quoniam benedictio Domini est, Isai. 65.
sic faciam propter seruos meos, vt non disperdam totum. Considerad
 que vno corta de su vid, vn raziño de vuas, y hallando que es-
 ta en parte podrida, haze el anago y ademan de arrojalle, lle-
 ga el otro a el, y dizele: Tate no le arrojey, que aũque esta en
 parte podrido, pero de otra parte esta sano, que toda via tiene
 tres o quatro granos que se pueden aprouchar, y al fin es don
 de Dios, no es razon arrojallo, y con esto vase a la mano, y el
 que tenia leuantado el braço para arrojalle, le encoge, y por
 aquellos pocos granos buenos, perdona todo el raziño. Pues
 dize Dios, assi fere yo, que por pocos buenos perdonare mu-
 chos malos. Quantas vezes señores, irritado Dios de ver el mũ-
 do tan corrompido con vicios, y lleno de tantas maldades, que
 son las que le irritan y enojan, tiene leuãtado el braço de su ju-
 sticia para castigarlos y dar al traste con todos. Pero pone los
 ojos de su diuina misericordia en algunos poquitos que tiene
 justos y santos, y que tratan de veras de las cosas de su seruicio,
 y luego lo dexa, encoge la mano, y se aplaca, amayna las velas
 de su furor, y haze con todos perdon general. De donde se fi-
 gue, que gran misericordia es la que via Dios con el mundo, ca-
 da y quando que le da vno destos, y assi lo fue en dalle a S. Iuã.
Magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa.

Et congratulabantur ei. Todos se alegraron en el nacimiento Locus pro
 de san Iuan, y no vno ninguno en toda la Montaña, que no inuidia.
 viniessse a sus padres a dalles el parabien. Podemos nosotros
 darle de esto, y hazer vna raya en el agua, que ay quien se alegre
 del bien del vezino, y reciba cõtento de sus buenos successos,
 porque lo ordinario fuele ser lo contrario, que vuestro vezino
 es el primero, q̄ le pesa de vuestro bien, y el segundo es vuestro
 hermano, sino es, que es el primero, que la embidia en casa del
 mas cercano se va de ordinario a apcar. No en balde Themistocles
 el Atheniense, tratando de vender vna heredad puesta en
 pregon, entre otras particularidades q̄ mado pregonar, vna de
 ellas fue, q̄ aquella heredad tenia buen vezino. No es pequeña
 circunstancia el tenerle. Terrible cosa, tener al lado vn mal ve-
 zino, q̄ sea registro de vuestro bueno y de vuestro malo, para

calumniar lo vno, y criminar lo otro, vn perpetuo alguazil de vuestra vida, y que nada os perdona, ni se le passa por alto. O vicio detestable, y vil, aborrecible a Dios, y a los hombres, vicio sin honra, y sin ningun interes. Sin honra porque es vicio de gente vil, y apocada, que en semejantes es donde de ordinario mora la embidia: porq̃ el miserable y el pobre, embidia las riquezas del rico, el abatido y hollado, la buena fortuna de el que ve e leuantado en la cumbre, y puesto en dignidad, el pobre official la suerte honrosa de cauallero, *Paruulum*, dize Iob, *occidit inuidia, & virum stultum iracundia*. La ira, y la colera quite la vida al necio, porque es de necios el ser vengatiuos: pero al pequẽuelo la embidia fue quien le acabo. Bien dize al pequẽño, porque la embidia siempre es respecto de alguna grandeza que reconozco en el otro, q̃ no veo en mi, y por el mismo caso que doy lugar a la embidia, ya me hago a el inferior, y le reconozco ventaja. Y dize, que le matò, porque la embidia es cuchillo afilado del embidioso, a cuyos azeros dexa la vida, vna lima forda, que poco a poco le va cercenando las entrañas, y se las va comiendo y gastando. Es vn gusano que se cria en el alma, que la va carcomiendo, y adentellando, hasta que la conuierte en ceniza: No embalde al embidioso Aman le dio el cielo muerte de cruz, la misma que el tenia aparejada para Mardocheo: como quien dize, parezcanse las muertes a las vidas. La vida deste hombre, auia sido vna perpetua cruz, pues sea su muerte de essa manera, muera crucificado. Pintò Ouidio ingeniosamente la embidia, y dexadas a parte otras circunstancias de aquesta pintura, diremos solas las que hazen mas a nuestro proposito. Pintola con vna cayada llena de ganchos y de espinas en la mano, con que se estava espinando y hiriendo: en la otra tenia el coraçon, en el qual daua bocados, comiendo se le al sabor de vn saynete hecho de viuoras, Baculo de espinas tenia, porque todo le espinan al embidioso, sus riquezas, su salud su honra, la dignidad en que le ponen. Estase comiendo a bocados su proprio coraçon, porque al embidioso de sus carnes gasta, y a si mismo se consume y acaba la vida, es vn cruet verdugo de si mismo. El aynete es de viuoras: porque assi como estas rôpen las entrañas donde se engendran, assi los pêfamietos del embidioso, despedaçã el coraço donde moran. Que nacido vie

Iob. 5.
Inuidia par
uulorum vb
nium.

Meffer.

Ouid. inuit.
dia pictura

ne aqui aquello de Iob en el capitulo diez y ocho: *Deuoret pulchritudinem cutis illius: consumat brachia eius primogenita mors.* Plega a Dios, que la muerte primogenita, le robe y coma la hermosura de su rostro, y buena tez de la cara, y que esta misma le consume los brazos, y se los coma a bocados. Llama muerte primogenita a la primera que vno en el mundo, y esta fue con la que murio aquel mal logrado del Angel en el Empireo, que fue la embidia, segun parece de graues Doctores, Lañancio Firmiano, san Bernardo, Alexandro de Ales, y otros innumerables: aunq̄ peccò tãbien con peccado de soberuia, la embidia no dexò de entrar a bueltas. Pues esta que fue la primera, y el mayorazgo de todas las muertes, tiene esta propiedad, que roba el color del rostro, porque el embidioso siempre anda amarillo, ahilado y descolorido: comese los brazos, porq̄ todo se muere de las muñecas de rabia. Que carcomido trae el coraçon vn embidioso, que podridas las entrañas, que pena le da de ver a su hermano medrado, no lo puede sufrir, traele este pensamiento marchito, amarillo ahilado. Es vicio tambien sin interes, porque el que suele auer en otros vicios, deleyte y contento, aqui viene a faltar. Aqui cessa en la embidia, lo que san Gregorio dize del demonio, q̄ se ha como el pescador, que para coger al peccador cubre el anuelo del vicio, cõ el ceuillo del deleyte, de la honra, o interes. Esto es quanto a los demas peccadores: pero al embidioso, le pretende sin ceuo ninguno, porq̄ la embidia no trae deleyte, sino dolor, no contento sino disgusto, no interes sino daño de alma y de cuerpo, Sabeys q̄ tan mal vicio es aquesta? dize vn Doctor, q̄ para el embidioso no puede auer gloria, porq̄ la gloria se le conuertira en infierno. Ponedme vn embidioso en el cielo, quedandose con su embidia, q̄ infierno os parece que tendria tan grande? Si la embidia es pesarme del bien del otro: viendo el embidioso tanto bien ageno en el cielo, cosa llana es, que todo esto se le auia de cõuertir en tormento y pesar. Buenos vezinos los de Elisabeth, que sabida la nueua, se holgaron de su felicidad, y veniã todos a dalle el para biẽ

Et factum est in die octauo venerunt circumcidere puerum, & vocabant eum nomine patris sui Zachariam. Al dia octauo circuncidaronle como era costumbre, y gustaran que se llamara Zacharias como el padre, para que con el mayorazgo fuera el nombre

*Iohann.
Bernar.
y lexan, do
Ales,*

*Inuidia viciũ sine vobis
luprate aus
lucro*

*D. Gregor
Exemp.*

*Locus pro
voluntate
Dei nostre
praferenda*

bre de la casa. Debatierõ sobre esto, porque Elisabeth porfio que se auia de llamar Iuan, y al fin salio con la suya, porque tenia al cielo en su fauor, que de alla auia sido traydo el nombre por mano del Angel: y asi no dixo, Iuan se ha de llamar, sino Iuan se llama, que Dios es el que le ha puestõ el nõbre, Al fin llamaronle Iuan. No aduertis, que rendidos y subyctõs se muestran a la voluntad de Dios, como tan justos y santõs? Gustara el padre que se llamara de su nombre, para eternizarse en alguna manera en el hijo, y q̄ asi como era heredero de su serlo fuerã de su apellido: gustaran desto mismo tambien los deuõs: pero en sabiendo que era el gusto de Dios, luego todos amaynan y cedẽ de su derecho, Toma Zacharias la pluma en la mano, y escriue: *ioannes est nomen eius. Iuan es su nombre: y al pũto a la lengua penitenciada le fue desatado el nudo, y comẽço a dezir del mil alabãças. Saquemos d̄ aqui Christianos vna doctrina que nos sera biẽ prouechosa, y es, que la volũdad de Dios siempre ha de ser preferida a nuestro gusto. Aũque la razon humana mas contradiga, y aũque a la bachilleria de nuestra carne mas de mal le haga, en llegando la voluntad de Dios, todo ha de cessar. Esta ha de ser el relox q̄ ha de concertar nuestra vida, el Sol que nos ha de alũbrar, el norte que ha de guiar nuestra nauegacion, y el primer mobil q̄ lo ha de llevar todo tras si. Aquellos animales q̄ vio Ezechiel, aquellos quatro mõstruos, graues y pesados erã: que mas que vn buey y vn leon? Pues el carro q̄ tirauan nõ es menõs pesado. Y si toda aquella machina vũera de seguir su apetito, al punto viniera a tierra: pero dize el Propheta, que yua bolando la vision por el ayre adelante sin boluer atras, ni perder tierra vn pũto. Quiẽ lo hazia esso, veamos? Dize que el espiritu impetuoso q̄*

Ezech. 10.
Locus pro
prõpta obe
dientiã.

yua cauallero en las ruedas, al qual seguia: *Vbiunque erat impetus spiritus, illuc gradiebatur. Spiritus vite erat in rotis.* Yua vn espiritu de vida, rebuelto a las ruedas, a quiẽ seguian ruedas, animales, y carro. Otra letra dize alli. *Voluntas eius erat in rotis.* La voluntad del espiritu, que era el carretero que regia esse carro, yua pegada a las ruedas, y essa seguian. Los animales seguian al carro, el carro a las ruedas, las ruedas a la voluntad del coche-ro, que yua en ellas grauada, essa era el primer mobil de toda essa maquina. Assi deucemos hazello todos los que endereçamos

mos

mos nuestro buelo para lo alto, si queremos no errar el camino del cielo, no seguir nuestros apetitos y gustos, no nuestros deseos y intereses particulares, que nos despeñaran, y yremos à parar al infierno, sino la voluntad de Dios, de quife nos hemos de dexar gouernar y regir. *Equitasui in eo incurribus Pharaonis assimilauit te amica mea*, dize Salamon en sus Cantares. Hize semejante, amiga y esposa mia, à las yeguas, y à los hermosos cauallos de las carroças de Pharaon. Auianle traydo de Egypto à Salomon, presentadas ciertas carroças que Pharaon le auia embiado, cuyas yeguas, demas de ser hermosas, eran ligerísimas y muy obedientes al freno, faciles al arrancar y reboluer, que quando el cochera tomaua el freno en la mano, hazia dellas quanto queria. Y para significar la propia obediencia que pide Dios en el alma, cõparala a estas yeguas y à estos cauallos. No ha de ser el alma como cebra y animal capesino, que no lepa de freno, no como toro indomito que sacuda el yugo de si, y de corcouos con el, sino como los cauallos de la carroça de Pharaon, obediente al freno de la ley de Dios, y rendida à la voluntad del que la rige. A este proposito explica san Eusebio Emiseno aquellas palabras de Christo nuestro Señor, referidas por san Mattheo en el capitulo quinto. *Esto consuehtens adue, sario tuo in via, &c.* Procura de componerte, y concertarte en el camino con tu aduersario, antes que llegues à parecer ante el juez. Quien (d) es mayor aduersario, y enemigo del hombre, que la voluntad de Dios y su ley? No tenemos mayor alguazil, ni mas reziõ competitor, es vn perpetuo contra de nuestro gusto. Dize la carne, quiero holgarme y darme à deleytes: dize la ley de Dios, no se ha de hazer, sino, echar mano de la cruz y del cilicio. Dize, quiero vengarme de mi enemigo: responde, no conuiene, sino que se le perdone la injuria. Pues este es aduersario con quien se ha de concertar vn hombre en el camino, antes que la jornada se acabe, que acabada, no auran ya lugar los conciertos, que aura de salir cada vno por sus cabales, à punto de cruda justicia. Agora es tiempo de componerse vn hombre con Dios, sujetandose à su diuina ley y voluntad, que con tiempo se hã de tratar estas cosas. Glorioso niño, diuino Precursor, quan con tiempo, y quã temprano os concertastes cõ Dios, le distes la mano para

Cant. 1.

Almona, in
cant.D. Emisen.
Matth. 5.
Lex. diuina.
aperitui cõ
traria.

que el os la diese a vos, y os sacasse de los peligros y assechanças del mundo, dando con vos en vn desierto y soledad, en tanta ternura de años, Hazaña fue aquesta de la mano derecha de Dios, y hazaña tan grande, que la pone en cabeça de mayorazgo, y como por titulo de su grandeza: *Vocans ab Oriente iustum, & de terra longinqua virum voluntatis mea.* Yo soy aquel tan poderoso, que llame al justo desde Oriente, y de la tierra apartada y remota, llame al de mi gusto y voluntad. Llamò Dios al glorioso san Iuan desde el Oriente, al nacer del Sol, y al primer alborear de la vida. Siempre Dios tiene cuidado de llamar a los suyos: pero llamelos de diferentes maneras. A vnos llama del medio dia, quando el sol llega al medio de la carrera. De aqui llamò a los Apostoles, de aqui a san Pablo, a Zacheo, a la Magdalena. A otros llama de Occidente, quando ya el Sol va a tramótar por las cúbres, a las vitimas puestas de la vida, de aqui llamo a Nicodemus, al ladron, y a otros desta manera: pero al glorioso san Iuan desde donde le llamò? *Vocans ab Orienti iustū.* Desde el Oriente, desde el vientre de su madre, desde su nacimiento, y hizo para esso q̄ el Sol aligerasse el passo, y q̄ la luz de la razon antes comēçasse a desbaratar las nieblas de la ignoracia. Otra letra dize: *Vocans ab Oriente aue.* Yo soy el q̄ llamo a la aue desde el Oriente. Fue aue de cetreria san Iuan, de las q̄ se vienē luego a la mano, q̄ luego a la primera voz q̄ le diò acudio a su llamado, aue de caça, que en la bolateria del desierto le caço a Dios cãtas almas de peccadores. Que venian a baptizarse, caualleros, soldados, mercaderes officiales, y todos quedauan presos de las redes de su Doctrina. Dize mas, q̄ le llamo *de terra longinqua*, de tierra retirada y lexos, como a hõbre cortado al talle de su desseo. Esto fue, quando le llamo del desierto. Que dize S. Lucas? *Factū est verbū Domini super Ioānē Zacharia filiū in deserto, & venit in omnē regionē Iordanis.* Fue hecha la palabra de Dios sobre Iuan hijo de Zacharias, la qual le hablo a la oreja, y le mandò q̄ saliesse de aquella soledad, y fuesse a predicar por toda la ribera del Iordã la palabra diuina, y a disponer las almas cõ su baptismo, para el de Christo. Donde merrecio verle en carne passible, y darfele de su propria mano, y con su dedo le apuntò, y dio del testimonio, diciendo: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Cumpliendo con esto la obligacion de su officio, y correspondien-

Ioann.
Vocatus ab
patre.

Luc. 3.

Ioann. 1.

diendo al fin para que auia sido embiado del cielo, que era dar del testimonio: *Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine*, Gran prerrogatiua por cierto, y dignidad bien excelente, venir a dar testimonio de la luz. Grande auia de ser la hacha, de cuya claridad se valiesse el Sol, para mostrar la fuya, quando estuuiesse eclipsado. Venia eclipsado aqu el diuino Sol en la nube de nuestra naturaleza: *Vere tu es Deus absconditus*. Vino delante vna hacha, que fue el gran Baptista: *Eras lucenam ardens & lucens ante Dominum*. Començo a dar los primeros resplandores entre las tinieblas de las entrañas maternas alli tengo para mi que le apunto con el dedo, y que dixo el: *Ecce agnus Dei*. Dio testimonio en el Iordan, quando vino a ser baptizado entre los otros, diziendo: *Tu venis ad me*. &c. Dióle quando la ciudad de Hierusalem le hizo aquella illustre embaxada, preguntandole si era el Messias. Dióle en la muerte, padeciendo por la verdad y dióle en el limbo, que hasta alla duro la comission de su officio. Y a este proposito explica san Gregorio aquellas palabras que embio a preguntar al Señor, estando cercano a morir: *Es tu qui venturus es, an alium expectamus?* Dize, que de lo que se quiso informar, es, si ania de baxar al lymbo en propria persona, o embiar algun Angel para hazer alla officio de precursor, y alegrar con las buenas nueuas el lymbo, Y aun para mi tengo, que ahora tambien dura en el cielo este testimonio de san Iuan y su dedo. Para lo qual advertamos, que aunque todos los bienauenturados veen en el cielo la essencia diuina, con todos sus atributos y relaciones: pero no todos veē y igualmente aquellas cosas que con eminencia se contienen en ella, y aura lugar el magisterio, y el conocer mas o menos. De donde es, que aquellos que tienen mas gloria, y veē mas de Dios, alumbran a los demas y los enseñan. Entenderse ha esto por vn exemplo muy llano. Esta colgada vna rica tapizeria trayda de Flandes, labrada de oro y seda, llegan luego mila mirarla. Todos gozan de ver las figuras, el oro, la seda, y los boscages: pero no todos entienden la historia. Esta allí vno que es mas bachiller, y apuntando con el dedo, declara y dize: Aquel es Hercules, y aquel el hijo de la tierra, aquel es el Cácerbeio, y aq llos son los Centauros. Ahora entenderes lo q poco ha os decia, Todos los bienauenturados en la gloria tienen presente la essen-

Ioan. 1.
Ioannis 1.
testimonium

Isai. 45

Matth. 3

D. Gregor
in homil.
Matth 29

D. Dionis

Exempn

D. Dionys.

essencia diuina, aquel hermoso lienço y clarissimo espejo, aquella rica tapizeria con tantos bordados de perfecciones, todos veen las tres figuras de las diuinas personas, que formal y realmente se conuerten en ella. Veẽ aquellas admirables labores de sus atributos, la justicia, la misericordia, la bondad, y los demas: pero no veen todos todo lo que eminentemente se contiene en ella, ni todas las cosas posibles, y ay tiene lugar la enseñanza. Y si es verdadera, como lo es aquella sentencia de S. Dionysio, que los que tienen mas gloria, enseñan a los que tienen menos, y reuelan mysterios, siendo asi que san Iuan es el mayor despues de la Virgẽ nuestra Señora, como lo afirma aquella suma verdad diziendo: *Inter natus mulierum, non surcixis maior.* Quien duda, sino que alla, respecto de los que menos alcançan, apunta con el dedo, y vñ del officio de magisterio, diziendo: *Eccce Agnus Dei.* Veys aqui este mysterio, y veys aqui el otro, esto es desta manera, y esto es de la otra. Glorioso Sãto, esclarecido Precursor, monstruo de santidad, Adelantado del cielo, amigo del Esposo, y page de amores de Dios, no nos echeyis en oluido, pues teneyis tanta cabida con el: mereçamos por vuestra intercesion, lo que por nosotros no mereçamos, que es imitar vuestra vida, vuestra penitenciay santidad, tan competidora de la de Christo, para que siguiendo vuestros passos, segun nuestra flaqueza, sigamos los suyos, que con tan buena guia no podremos errar el camino del cielo.

EN

EN LA FIESTA DE LA DEGOLLACION DEL glorioso San Iuan Baptista.

Misit Herodes, ac tenuit Ioannem. Marci. 6.



SACA la Yglesia Catholica à vistas vna obra singular, hecha y forjada à posta en q se esmero tanto la mano poderosa del diuino artifice, q despues de acabada, en pago de auer quedado tan pagado della, la hizo digna de su lengua y censura, y la engrandecio con mil alabanças, dandole la ventaja y primado de mayoria, entre todas sus obras. Esta pieza tã rica, si lo quereys saber, es el grã Baptista Precursor de Christo, y adelantado del cielo; de cuya de gollacion y martyrio ha de tratar el discurso. Cuyo raro valor fue de manera, que para Dios era poco, para hombre mucho, para Angel suficiente. Hombre por antonomasia, Santo por excelçia, y Angel por gracia; corona de los Prophetas, maestro de los Apostoles, en señador de la Fè, cabeça de processo de los quatro Euangelistas, yregonero de las hazañas y grandezas de Dios. Amigo del esposo, luzero del dia, voz de la palabra eterna, Grande de la Corte del cielo, y Legado à latere del summo Pontifice. Christo. Grandezas son estas bien à trasmano de lo que el entendimiento nuestro puede alcanzar, y que quando hizieron de si la prime: a nuestra en el mudo, causaron mas admiraciõ que no inuidia. Que la inuidia suele ser entre yguales, y como san Iuan no le tenia, no pudo nadie inuidialle su gloria. La admiracion dize respecto à mayoaes, como nos admiramos de la Magestad Real, de su poder y grandeza. Asì todos se suspendiã en admiraciõ, de ver la grandeza, la magestad, y la gloria con que san Iuan entraba en el mudo, y llenos de pasmo decia: *Quis putas puer iste erit?* Donde en el Griego, *Lupa. r.* segun

62 En la fiesta de la degollacion

Erasmo. in segun aduierde Erasmo, esta. *Quis nam?* que tiene grãde empha
annuat. si y autoridad. Quiẽ por ventura ha de ser este niño, que nace
con tanta ventura, que la misma ventura parece que nace con
Exod. 16. el? Nacido de estẽril, anũciado de Angel, prometido de Dios
y celebrado del cielo, con tãtos prodigios, y tantos milagros?
D. Ioan. Fue tanta la admiraciõ que causo san Iuan en el mundo que
sicut man- podemos dezir, q̃ fue recebido como el manã, con enuele-
na, so y pasmo de todos. Vian aquel manã suauissimo q̃ se descol-
gaua del cielo, tan blanco que podia competir cõ la nieue, tan
dulce, que parecia que el cielo distilaua almiuar de si, prouauã
lo, y sabiales à todo quãto apetecia su gusto. Y sabia à gallinas,
y à perdizes, y à fayfanes, y à todos quantos buenos sabores
se pueden pensar. No sabiendo lo que era, y arqueando las ce-
jas, llenos de admiraciõ pregũtaua. *Quid est hoc?* Que es aque-
to? q̃ son tãtos los gustos y sabores, q̃ tiene, q̃ no ay tomar gus-
to ni sabor de lo q̃ es, tantos son los sabores q̃ tiene, que no sa-
bemos à que sabe? Asì fue recebido del mundo san Iuan, con
admiracion, y pasmo de todos los que hablauan en el. Quiẽ ha
de ser este niño tan gustoso y salado, que no ay gusto ni sabor
en el cielo, de que nõ tẽga relabio: es Propheta y mas que Pro-
pheta, Angel y mas que Angel, porque lo es por gracia, que es
mas que por naturaleza; parece à Elias, y mas que Elias, y nõ
inferior à el en el zelo es Apostol, es Virgẽ, es Martyr, es Cõ-
fessor, es el mayor de los santos, y aun es vn dask Dios. Pareciẽ-
ra atreuimiento esto que dixẽ à la postre, que san Iuan era el
mayor de los santos, y nõ me atreuiera à dezillo, sino tuuiera
guardado esse lado con aquel texto redondo de Christo, y
aquella alabança suya, en cuyo respecto, todas las q̃ deste glo-
rioso santo podemos dezir, se quedan muchas leguas atras: *A-*
Matth. 21. *quel. Inter natos mulierũ nõ surrexit maior.* Alabança falida de len-
gua dõde nõca cupo mentira, y de pecho q̃ no pudo pagar pe-
cho a passion, sino q̃ fue lleno de suma verdad. Y para q̃ esta se
funde mejor, y vaya mas biẽ declarada. Aduirtamos, q̃ la medi-
da de la perfecciõ, y santidad de los santos, es Christo nuestro
Christus re Señor, y asì dezia el: *Discre à me quia mitis sum & humilis corde.*
gula & cen Como quien dize, yo soy el modelo con quiẽ todos se han de
sura sancti ajustar, soy exemplar, y dechado de toda la santidad y virtud.
aris.
Matth. 21. Quiere Dios q̃ lo imitemos y parezcamos, y q̃ esto especialmẽ-
te

re sea, en la mansedumbre y humildad, y que estas dos virtudes entre otras sean la regla y la medida de la santidad y perfección que en nosotros quiere que aya. Pues veamos cuál mas más, ni mas humilde que san Iuan. De su mansedumbre fue prueva bastante el martyrio; su sangre derramada es bastante prueva de su paciencia que así como no puede auer mayor prueva, de amor, que dar la vida por el amado? no la ay tampoco de la mansedumbre y paciencia, que tenella en semejante ocasión. Lo que toca a la humildad, bastante mēte se prueva, de ver que vna ocasión tan grāde de soberuia, como offrecelle todo vn Rey no, la corona y inuestidura de Rey, la dio de mano, y no la estimó. Pero que digo, la corona Real? la propia diuinidad que andaua vinculada a essa corona; no quiso acceptar. La mayor poderación que san Pablo hizo, de la humildad de Christo nuestro Señor, fue dezir: *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est, se esse aequalem Deo, sed semetipsum exinaniuit.* O caso, espātoló, y humildad sin segunda, que siendo Christo verdadero Dios, se humilló, y no se alzó a mayores con tanta grandeza. Podemos a la traça desto dezir y ponderar de san Iuan: *Quicum Deus putaretur, exinaniuit semetipsum.* O profunda humildad, competidora de la de Christo, que siendo reputado por Dios en la opinión de los hombres, se abatiese y aniquilasse tanto, diziendo que era voz, que no era digno de desatar la correa de su zapato, &c. Luego cōforme a esto, si san Iuan fue el mas conforme y parecido a Dios, entre todos los santos despues de su madre: siguese que tiene primado de mayoria entre todos. Pero dira alguno: Señor, que tiene que ver toda essa grandeza, y essas ventajas que dezis, con lo que se trata en el Euangelio de oy? dōde se cuenta como Herodes le tenia preso en cādenas y grillos como si fuera hōbre facineroso, algun furagido, o malhechor? Que tiene que ver? mas que tuuiera que ver otra cosa que esse es el estylo de Dios, y esse el trato cō que suele tratar a los mayores amigos que tiene. Que aunque los santos quando llegan a este pūto de la prisión de san Iuan y sus cadenas, quieren tomar el cielo cō las manos, y entran esttrañandolo mucho, hazido grandes preambulos, y grādes exclamaciones, admirándose por vna parte de la tyrannia de Herodes, y por otra de la paciencia de Dios: pero dexā de admirarse, quando caen en la

*Dens suos
lanoribus
vexat.*

Iob. 1.

similo.

la cuenta de la condiccion suya, y que este es camino por donde suele llevar à los suyos. Que mientras mas privados, mas amigos, y mas fauores les haze, suele cargar mas la mano en tantos y dalles tribulaciones, que es la piedra del toque, donde se descubre la fineza de su virtud. Biẽ sabia el demonio, como ladron de casa, que esto es estylo de Dios ordinario, quando viendo que alla en su gloria auia alabado tanto à Iob, y se le daua tan por amigo, luego metio petition, y sacò licencia para tentalle, *Dimitte me vt tãgam illum.* Señor dadme licencia que yo haga la prueua de essa santidad que dezis. Es como quando os presentan delante vn instrumento de musica, vn clauicordio muy galano, y pintado de azul y de oro, q̃ le alaba su dueño mucho, y dize que no ay tal pieça en el mundo, que luego os da gana de proualle y sentalle la mano, para ver si es tan bueno como estimado, y si la musica de dentro correspõde à las aparẽcias de fuera. Alaba Dios à Iob de rico instrumento, y dize que no ay tal pieça en la tierra. Dize el demonio: Por cierto Señor el instrumento està bien pintado, si se mira à los azules de fuera no ay mas que pedir; pero yo asseguro, que la musica interior, que no es tal como a quello: dadme licencia, q̃ yo le assiente la mano, y echareys de ver que son todas apariencias no mas. Dize Dios: Anda ve, *Tange eum, verunt amen animam illius serua.* Tocale, pero tocale blandamẽte, mira que tienes esas manazas pesadas, y de plomo, no le desconcienes ni desbarates, mira no le quites la vida. O que instrumento tan galano y tan rico era vn san Iuan Baptista, que primas labores de santidad auia labrado en el la mano poderosa de Dios, que bien q̃ parecian aquellas pieles, aquellos desiertos, aquella asperezza, y aquel retiro del mundo, Alabale su proprio hazedor, y hazese lenguas contando sus raras virtudes. Alabale entre otras cosas, de hombre firme y constante, y que no era como cañareja, que se menea à todos vientos. Hòbre mazizo y de chapá, y que si fuera menester por sustentar vna verdad y llevarla adelante, se chocara con la muerte, y ofrecera la gargãta aluchillo. Por cierto Señor bien alabado està el instrumento: pero sera menester que se haga la prueua, y que se tome experiecia de su rara virtud. Que me plaze, dize Dios: yo le entrego en las manos de Herodes, para que el de su mano le prueue, y

De al mundo à conocer su paciencia y los quilates de santidad que ay en el. Yo permitire que este tyrano de cõ el en vna carcel, y que le tenga aherrojado, como si fuera algũ malhechor, y despues de esto derrame su sangre y le corte la cabeça, para q̃ se descubra al mũdo quiẽ es. Era grãde d. Iuã, y tan grande, que algunos le juzgaron por mas grãde que à Dios. ¿ues veamos, vn grande con que quedara calificado el y toda su casa? à vn poderoso Principe q̃ le puede faltar? Señor ser del tufon, cõ aquello parece que no le queda ya mas que poder delear. Y que es el tufon, veamos? Es vna cadena de oro, cõ vn cordero della pẽdiente. Era grande san Iuan, y no le faltaua mas para que su grandeza quedara del todo calificada, sino ser del tufon. El cordero ya le tenia, que el le auia ganado en el Iordan por su mano, quando le apuntò con el dedo, diziendo: *Ecce agnus Dei.* Lo que faltaua es la cadena, y essa te la da el Rey Herodes; por cuyo orden le prendierõ, y dieron con el en la carcel. Dize Mayrones, que està san Iuan en el cielo coronado con quatro coronas, la quarta de piedras preciosas: tenia esta corona la perla de la inocencia, que fue santificado en el vientre, la piedra preciosa de la humildad, cõ que se humillò. *Non sum dignus vt soluum, &c.* Tenia esmeraldas de firme esperança, con que aspiraua al Reyno del cielo. Tenia diamantes de dura paciencia en la carcel: faltaua solamente el rubi de su sangre, y este te le da el Rey Herodes, vertiendo su sangre inocente.

Et cum dies opportunus accedisset, Herodes fecit natalis sui canam, Yendo dias y viniendo dias, llegose el de tu nacimiento de Herodes, y estaua tan pagado de la vida, y tan contento de auer nacido, que hizo (como lo tenia de costumbre cada año) vna fiesta y sumptuoso combite, à todos los Principes y grandes del Reyno. Repara aqui san Hieronymo en este celebrar fiesta Herodes à su nacimiento, y no parece que siente biẽ dello, porque dize que de solos dos se lee en la Escriptura, que ayandado en este pensamiento, que son Pharaon, Herodes, entrambos reprobos, y entrambos peccadores obstinados, enemigos de Dios, y entrambos acabaron mal, y tuuieron mal fin. Es muy de Pharaones y de reprobos, hazer fiesta à la vida, y estar casados con ella. Que los justos y los santos, y aquellos que Dios tiene predestijnados para su gloria, como se tienen por

Iob. 7.

Iusti deside-
rarunt dis-
solui.

Lyran.

Locus pro
desiderio
mortis,

peregrinos y aduenedizos acá en este mundo, y como habitan y moran con el coraçon en el cielo, estan como violentados acá y no ay detenellos. Por ventura Iob no estaua violentado y de los cabellos, quando muriendo de desseo de la muerte dezia: *Nunquid mare ego sum, aut cetus, quia circumdedisti me carcere?* Señor, soy yo por ventura mar, ò soy vallena, que me teneyz en este calabozo del cuerpo, encarcelado en el mundo, y no me quereys dar libertad? Dize aqui Lyra, que encarcelò Dios al mar, por miedo de que no anegasse la tierra, y la cadena fue su diuina palabra, quando le dixo: *Vsque nunc venies, & non procedes amplius, & hic confringes fluctus tuos.* Hasta aqui te doy licencia que llegues, pero mira que te mando que no te desinandes, ni te atreuas à passar esta raya, sino que en llegando aqui deshagastus olas, y quebrantes tu furia. Encadenò Dios al mar, y encarcelole, para euitar el daño que podia hazer, y que con sus olas no inudasse la tierra. La vallena tambien la puso como en prision, dandole por carcel esse mar Oceano, y mandole que no nauégasse los Mares mediterraneos de ordinario, por los daños que podia hazer à los passajeros: que es tan furiosa, que suele trastornar vn nauio, y dar à fondo con el. Dize pues Iob: Señor, que prision es aquella? tantos años de carcel, tanta ausencia y destierro del cielo? soy yo mar, ò soy vallena, que me teneyz encarcelado, y preso en esta mazmorra del cuerpo? Señor, que agrauios os he hecho, que deservicios, por donde merezca vna prision tan esquiua y tan larga? san Pablo tambien juzgaua por carcel la vida, y la tenia por importuna y prolixa, quando con ansias salidas del alma dezia: *Cupio dissolui & esse cum Christo.* O que desseo tengo de verme ya libre y suelto de la cadena enojosa del cuerpo. Succediole à S. Pablo lo que alazor, que subio por el ayre bolando tras la garça, hasta las nuues, haziendo puntas à vna parte y à otra, que despues de auella dado alcance alla arriba, y auerse empelotado cõ ella, echando à bolar por el ayre las señas de su vitoria, quando buelue à la mano, y el caçador le echa el capirote, y le pone en la ordinaria prision, como queda encarnigado de la passada refriega, le vereys tan desassossegado que no se halla en la mano, ni ay detenella, sino q̃ cõ el pico y las garras quiere rōper las pi-
huas,

Phillip. 1.

simile.

hielas, sacude las alas, y haze mil amagos al buelo. Auia subido Pablo al tercer cielo, q̄ segun dize Lyra es el Empirico, auia hecho presa en la diuinidad, y venido con ella a las manos, y despues quando baxo aca baxo, y le echaron el capirote del cuerpo, quando se vio puesto en pihuelas y atado, no auia quien le hizesse sossegar vn solo punto. Ay de mi, quien me daria q̄ yo rompíesse aquesta prisión? quié me ayudaria a deshazer este nudo ciego, esta laçada? Pero direys: en que yra, que nosotros estamos contentos con esta vida, y tan olvidados de la otra, que parece q̄ no cuydamos sino de lo presente no mas, entregados al mūdo, dados a passatiépos y a vicios, y a trueco q̄ esto no falte, faltamos en cosa q̄ tanto nos va, como es nuestra salud; A esto no se como respóder sino con vn cuento de Homero en su Iliada. El qual dize, q̄ como los cópañeros de Vlisses llegassen a cierta tierra, andando en su expedicion y jornada, hallaron vnos arboles que lleuauā vnas mançanas hermosísimas llamadas Lothos, las queles aunque eran sabrosas, pero teniā vna propiedad, q̄ comiendolas entótectian, engēdrauā sueño, y oluido De dōde vino el Prouerbio, *Lothum comedisti*, para llamar a vno descuydado y olvidadizo, mucho Lotho aueys comido: Pues como prouassen las mãçanas, cayeró luego todos en tierra tan olvidados de si, y tan descuydados de su pretēcion y camino, q̄ no auia arraneallos de alli con maromas, ni echallos a palos: no se acordauam mas de su patria, ni de las dulces prendas de mugeres y hijos, que alla auian dexado. Ha Christianos mios, verdad es que fuymos criado para el cielo, que caminamos para alla, y que alli es nuestra patria, y alli nos aguarda nuestro descanso, pero gustamos de aquella mançana del Paraíso y parecefenos bien enel descuyd o que tenemos tan grande, y el oluido de las cosas del cielo. Que olvidados que estamos, que contentos con la vida presente, no parece sino que nos han dado hechizos, que de otra suerte no era posible echar en oluido cosa en q̄ tãto nos va, y viuir tan descuydados como viuiamos. Ha como lloraua esto Salomó en su Sabiduria: *Fascinatio nugacitatis obscurat bonam, & incōstãtia concupiscencia transuertit sensum*, Ay de mi, que el hechizo de la burleria es quien ofusca el entendimiento, y le tiene como lisiado, para que no vea los bienes: y el

Lyra.

Homero. 6.
Iliad.Lothus obli-
uionis sym-
bolum.Patria ca-
lestis obli-
uio vnde ha-
beat hortū

Sapient. 4.

bullicio y inconstancia de nuestro apetito y concupiscencia; Es quien trastorna y trabuca el sentido, para que no estime ni escoja conforme a derecha razon, sino que como ciego eche a tienta la mano; y a vezes a cosas que para el alma han de ser veneno y ponçoña. Pero reparemos en que dize que el hechizo escurece los bienes, entendiendo por ellos solos los que merecen esse apellido, que son los eternos, que estos bienes corruptibles de aca, mejor se llamaran males que bienes: porque como se vienen se van, y mas presto se van que se vienen. Y si como estamos ciegos tuieramos claros los ojos, echaramos de ver quanta mayor razon ay para estar quexosos de la vida, y descontentos de sus falsos bienes y engañosos deleites, que no tã pagados, que le hagamos fiesta y banquete, imitãdo en esto a Herodes, que en muestra de alegria y contento, celebraua el dia de su nacimiento, haziendo fiesta a todos los grandes del Reyno.

Cumque introisset sibi ipsius Herodiadis, & saltasset & placuisset Herodi. &c. Acabada la comida y alçadass las mesas, vuo farao y fiesta, como suele acontecer en palacio en dias assi señalados, y aunque dançaron muchas damas y muchos galanes: Pero quien se la gano a todos, fue la Infanta hija, de la Reyna Herodias: la qual danço con talayre y destreza, que arrebatò los sentidos, y todos confessauan que ninguna le auia llegado. Quedo Herodes tan loco y contento, que acabado el bayle le dixo, que le pidiesse mercedes, afirmando delante de todos con juramento de no negalle cosa ninguna de quantas pidiesse, aunque fuesse la mitad de su Reyno. Que juramento tan necio: la mitad de su Reyno promete: por el bayle de vna rapaza, de manera, que a baylar otra vez se quedara sin nada. Ella viendo tan buena occasion para pedir (que sin ella y con ella saben ellas pedir) aconsejose con la madre. La madre hablola a la oreja, y dixole: Mira que te mado so pena de mi maldicion, que no pidas otra cosa, sino la cabeça de el gran Baptista. Fue al Rey y pidiola, y aunque mostro que le pesaua, dando indicios de sentimiento y tristeza: pero mandosela dar, y a penas lo vuo mandado, quando vana la carcel y le deguellan, y se la traen en vn plato sobre la mesa. Dios es libre señores, que vna mug. ex se encruelzeca (hablo de la mala,

malas, que a las buenas, no las ofende mi lengua) quando vna destas se encruellece, quando se enoja, o porque la reprehendē, o porque le van a la mano en sus antojos, no ay tigre de los de Hircania, tan brauo, no ay fiera, tan fiera y cruel. Salomon, que tuuo harta experiencia desta mercaduria, dezia, que escogiera el por cosa mas segura, morar dentro de vna cueua cō vn leon, y vn dragon, que con vna mala muger de vnas puertas a dentro. *Cohabitare cum leone, & dracone, melius est, quam cum muliere mala & litigiosa.* Sabey's que tanta es la crueldad de la muger, quando da en olvidarfe de su natural blandura y piedad, que quando la Escripura sagrada quiere hazer vn ensayo y representacion de la propria cruelda, pinta vna muger, como quien siente, que con ninguna cosa puede quedar mas bien encarecida. En el Apocalypsi en el capitulo diez y siete, dize san Iuan, que vio vna muger vestida de purpura, adornada toda de oro, y de preciosissimas piēdras, sentada sobre vna bestia fierissima de muchas cabeças, de la qual dize, que *Erat ebria de sanguine sanctorū,* q̄ se embriagaua de sangre inocēte de los santos: via vn santo tēdido en el suelo, y llegaua luego a beuelle la sangre. Via aculla despedaçar vn Martyr, ò cortalle la cabeça, y llegaua al tyrano a quitalle el cuchillo para chupalle la sangre que se le auia pegado, por esta muger tan cruel es entendida la antigua Roma, sedienta de sangre de los martyres, en quien executo tantas crueldades, que en esto se auentajò a las republicas mas crueldes del mundo, y para dar a entender tanta crueldad, pinta vna muger sedienta de sangre. Pero que ay que maravillarnos desto, pues sabemos por escripturas prophanas cosas hechas en caso de crueldad que vencieron en ella a los hombres mas crueldes y tyranos del mundo. De Thomiris, que matò a Cyro por assechanças, refiere Iustino historiador, q̄ hincho vn cuero de sangre y metio dentro del la cabeça, diziendo: *Saciate Cyre, sanguinem quē sitisti.* Hartate Cyro en la muerte, de la sangre humana de quien tanta sed tuuiste en la vida, Herodoto refiere de Astiages, que a su marido Harpago le dio a comer cozido el hijo nacido de sus entrañas, y acabada la comida, por fruta de postre, le sacò en vn plato a la mesa las extremidades, manos, pies, y cabeça. Y de Flaminio Capitan Romano, cuenta S. Hieronymo, que como vna noche tuuiesse al lado vna su

Locus pro mulierum crudelitate

Prou. 21.

Apocaly. 17.

Antiqua Roma martyru sanguinē sitiens.

Iustin. Thomiris Cyru occidit.

Herodot.

D. Hieron.

amiga, ella le dixo, que nunca auia visto justiciar ningun hombre, q̄ gustaria de vello. El por dalle contento, hizo le otto dia vn sumptuoso cõbite, y acabada la comida, hizo q̄ alli delante cortassen la cabeça a vn condénado, Lo qual tomo tan azedamente el Senado Romano, que desterro por ello a Flaminio, y le dio otros castigos, no por la muerte, q̄ digno era della, sino por la crueldad, q̄ auia mezclado el cõbite cõ muerte, y los manjares con sangre. Grãdes crueldades son estas por cierto: pero sin cõparacion es mayor la que tenemos presente, salida tãbien del ingenio de vna muger, la qual dexa a todas las demas muchas leguas atras. Ver q̄ aya sido parte vna muger para q̄ condenen la propia inocencia, q̄ corten la cabeça al santificado en el viẽtre, q̄ atajẽ los passos con muerte al precursor de la vida, y al mensagero de nuestra salud: Que aya Herodes por antojo de vna muger, ensangrentando las pieles que engastauan en si tanta inocencia, que aya mezclado el combite cõ sangre, y estimado en tan poco al estimado de Dios, que le estime en menos que el bayle de vna rapaza, que hagan teatro y cadahalfo del palacio Real, y q̄ los cõbidados se cõuertã en miradores del mas triste y doloroso espectáculo que jamas el mundo ha tenido. Aquí exclama Chrystosmo, y dize, q̄ no sabe si hable o si calle, si de voces al cielo, o si reprima la voz en el pecho: y al fin rompe el silencio en daño de las mugeres, como obstinado de la Emperatriz Eudoxia, de quiẽ auia recibido tantos agrauios yo no tengo agora lugar de seguir esta materia, ni quiero, por ser tan odiosa, y así se aura de quedar, solo quiero que aduertamos a vna cosa, y es, que auuque Herodias fue la que dio traça en cortar la cabeça al Baptista, pero que tambien fue traça dada del cielo. Que esso quiso dezir el quando dixo: *Illum oportet crescere me autem minui*. A el le conuiene el crecer, y a mi el ser disminuydo. Lo qual explica S. Augustin, diciendo: *Hic minus est in capite, ille creuit in cruce*. S. Iuan fue disminuydo en la cabeça, y Christo crecio fiẽdo leuãtado en la Cruz. Leuãtanse dos cabeças en vn Reyno, dos Príncipes, y luego son ciertas las comunidades, luego las guerras, hierue el Reyno en armas vanderizanse todos, vuos son deste vando, otros de aquel, ay robos, muertes, defastres, ninguno esta seguro en su casa. Pues veamos que remedio ha de auer? No otro ninguno, sino que se

D. Chrysof.

Ioan. 3.

D. Aug. ser.

126.

Corte vna cabeça de aqueſſa , que auiendo dos , no puede auer paz en el Reyno. Alexandro dezia: Ni el ciclo dos ſoles, ni el Aſia dos Emperadores. Y Valeriano Pierio refiere, q̄ como Sexto hijo de Tarquino el Superbo, embiaſſe à conſultar à ſu padre, que auia de hazer cõ los Gabios, q̄ le tenian alborotado ſu Reyno, entrò dentro de vn jardin , y andandose paſſeando por el, à viſta del Embaxador, cõ el baculo q̄ tenia en la mano, derribò en el ſuelo algunas de las adormideras q̄ allí eſtauã nacidas, las que tenian las cabeças mas leuantadas. Y luego deſpidiole, ſin darle otra reſpueſta ninguna. Referido à Sexto el hecho de ſu padre , entendio que le queria dezir , que le conuenia cortar las cabeças que ſe le auian leuantado , y que aſſi pacificaria ſu Reyno. Auianſe leuantado dos cabeças en el Reyno de la Ygleſia Catholica, Chriſto, y ſan Iuan. El vno porq̄ lo era, y ſe le deuia por juſto titulo el ſeñorio y el Reyno, el otro porque ſin ſerlo, el antojo del vulgo queria leuantarle en competencia de Chriſto. El vno nacido de madre Virgen, y el otro de eſteril: el vno anunciado del Angel, el otro tãbiẽ: el vno baptiza, y el otro baptiza: el vno predica penitẽcia, y el otro tambien la predica: el vno tiene diſcipulos, y el otro tambien: vnos apellidan por Chriſto, otros por Iuan. He aqui dos cabeças de vando en vn Reyno , y en vna miſma republica, q̄ remedio ſe ha de tener para atajar tantas ſediciones y males! El remedio que hallò la malicia de los hombres , y permitio la prouidencia del ciclo , fue , que ſe corte la vna de eſſas cabeças , que con eſſo quedara el Reyno por Chriſto , acabadas ſediciones y todo pacifico. Glorioso Precursor , y fideliffimo Adelantado del ciclo , que à trueco de que el Reyno de Chriſto fueſſe adelante, y ſu trono Real no tuuiſſe atanco ninguno, no reparafte en derramar vueſtra ſangre, diſteſ vueſtra cabeza, porque la ſuya ſola fueſſe enſalçada, diſteſ de mano à la vida y al Reyno, porque viniſſe à mãds del que era autor de la vida. Mas os digo, que ninguno tan zeloso del Reyno de Chriſto, ni que tanto mirafſe por ſu corona Real, como el Baptiſta. El fue el primerregonero que tuuo eſte Reyno , el primero que tomò la voz y leuãtò eſte vando en el mundo. Eſte era el thema ordinatio de ſus ſermones. *appropinquauit enim Regnum calorum.* Mirad que ya ha llegado el Reyno de los

Caput Rebi
publica, v-
num.
Pier. li. 58
de papane,
rc.

D. Ioannes
primus quẽ
pradicanit
Regnũ Chri
ſti.

Matth. 3o

o 4.

E 4 - ciclos,

simile.

cielos, ya yo le he descubierto, y se que estamos ya en sus vñas brales, y muy à la raya. Va nauegãdo vn nauio herido del viẽto, por medio de esse mar Oceano, ha mucho tiempo que van à vela, sin descubrir mas que cielo y nuevos mōtes de agua, padeciendo à cada passo tormentas, y mil sobreuientos, y es tan grande el desseo que alli se tiene de ver tierra, que acontece lleuar alguno vn papel della, como reliquia metida en el seno. Sa calo de quãdo en quando, y besalo con abundancia de lagrymas. Ha tierra santa, si te he de ver mas? El otro va subido en la gauria hecho atalaya, mas del cielo que tierra. Si acaso vna mañana, allà al alborar del dia, diuisò aunque lexos alguna montaña, pierde el juyzio de puro contento, y comiença à dar voces desde lo alto, pidiẽdo à todos albricias Tierra, tierra, tierra, que llegamos ya cerca de tierra, buenas nueuas, albricias. Ha quan deseado auia sido de los Prophetas y Patriarcas este Reyno de Christo, despues de aquel largo y peligroso naufragio del Parayso, quan comprada à desseos y à lagrymas teniã todos los nauegantes del mundo aquella tierra bendita de su

Luca. 20. humanidad sacrosanta. *Multi Reges & Propheta voluerunt videre,*

Matth. 11. *&c.* San Iuan yua en la gauria deste nauio, el mas grande y mas alto que todos. *Inter natos mulierum, &c.* El fue el primero q descubrio estas Indias, aun estando en las entrañas maternas, y

Luca. 1. esse fue la ocasion de su gozo: *Exultauit in gaudio infans in vtero meo.* Y asì albriciando al mundo, daua voces, diziendo: Cielo,

Matth. 10. cielo, cielo, *Appropinquabit enim regnum calorũ.* Ea hōbres, buenas nueuas, albricias, que he descubierto aquella tierra tan deseada de los Prophetas, aquel Reyno de Christo tan esperado del mundo. Penitẽcia, penitẽcia, que este es el aluala, y el saluocōduto, para que se nos franqueen las puertas. Hagamos penitencia de nuestros pecados, seamos en los trabajos sufridos, padecemos por Christo, à imitacion deste glorioso santo, que seguro tendremos el ser con el mora;

dores del cielo, &c,

(.?.)

EN

EN LA FIESTA DE LOS DOS PRINCIPES DE LA Yglesia, san Pedro y san Pablo.

Quem dicunt homines esse filium hominis? Matth. 16.



Ntre otras muchas plantas con que adornó y enriqueció Dios aquel terrenal Parayso, de que Moytes en su Genesis haze tanta memoria, dos fueron las mas señaladas, la vna de la vida, y la otra de la sabiduria. La primera daua al hombre vida etetna, porque aunque corruptible y mortal, segun su composicion y naturaleza: pero el fruto que daua era de tanta virtud y excelencia, que eternizaua al hombre y le hazia immortal. La segunda, ya que no hazia al hombre semejante à Dios en el saber, a lo menos prometiolo assi la engañosa serpiente. No quiso Dios que el vergel de su Yglesia fuesse en nada inferior al del Parayso. Por lo qual quiso que vuisse en el arbol de vida, y arbol de sabiduria, con mucho mayores ventajas que essotros. El arbol de vida fue el Apostol san Pedro, que la dio a tantos, no solo para el alma, pero tambien para el cuerpo, resuscitandolos de la muerte a la vida. Y si del otro arbol que vio san Iuan en su Apocalypsi, se cuenta por excelencia, que era tan viuificatiuo y saludable, que dara vida y salud, no solo con el fruto, pero tambien con las hojas: de san Pedro se dize, que hasta la sombra la daua. San Pablo fue el arbol de la sabiduria, a quien abrió Dios y manifesto el libro de su diuina essencia, y de vna ojeada que dio, vio tanto, y supo tanto, que el mismo no supo dezir lo que allí supo. Y puede tambien quadrarle este nombre, por auer sido Doctor de la Yglesia, Maestro de la Gentilidad, y vna celestial antorcha de la sabiduria, con que desterrò Dios las nieblas espessas de la infidelidad y ignorancia del mundo. Dexadas por ahora las alabanças del glorioso san Pablo para otra ocasion, solimen-

Apoc 224

Acto. 5

te tratate delas del Principe y cabeça de la Yglesia san Pedro.

Isai. 28.

Para esto aduirtamos , que el Propheta Esayas , queriendo intimar al mundo el mucho caudal y estima , que el eterno Padre haze de su vnigenito Hijo , y la mucha reputacion en que todo el cielo le tiene, en prueua de aquesto , toca dos singulares faouores que recibio de su mano. El primero que le hizo piedra fundamental de la Yglesia , sobre que apoyasse toda su machina. El segundo , que le fió las llaues de sus diuinos thesoros. De lo primero dize en el capitulo veynte y ocho: *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem , lapidem probatum , angularem , pretiosum.* El qual lugar san Hieronymo , san Cypriano , Eusebio Cesariense , y san Cyrilo Alexandrino , a la letra explicã de Christo nuestro Señor , y confirmalo el Paraphraste Caldeo , que dize *Ecce ego pono pro fundamento in Sion Regem Messiam , regem potentem & angularem.* Parad mientes , que tengo de hazer vna fabrica , y vn edificio admirable en el mundo , labrado todo de mamposteria , cuya cumbre y alteza llegue hasta el cielo , que sera la Yglesia Catholica : este le he de fundar sobre mi Hijo , que sera piedra angular. Porque assi como està abraça las dos paredes del edificio , assi tiene de abraçar el vn pueblo y el otro , haziendo de entrambos vna Yglesia enriquecida con Fè , leuantada con esperanças del cielo , y establecida con leyes de amor. De aqui quedara

D. Hieron.

D. Cypria.

Euseba

Cytil.

Parapha.

Caldai.

Christus la

pis angu-

Jaris Ecce

sia.

Zacha. 3.

entendida la vision de Zacharias en el capitulo tercero. Trauan del reparo de su ciudad, despues de aquel largo captiuero de Babylonia : muestranle vna piedra con siete ojos , y dizele Dios : *Ves Propheta esta piedra & Ego calabo sculpturam eius , & auferam peccatum de terra.* Yo a esta piedra la tengo de labrar de mi mano , para assentarla en vuestro edificio , y para esto yo mismo la labrarè , y quando la labre desterrarè el peccado del mundo , Tenia siete ojos esta piedra , y auia de tenellos quebrados el que no echasse de ver que aqui habla de Christo , piedra fundamental de la Yglesia. Por estos siete ojos esculpidos en esta piedra , podemos entender los siete dones del Espiritu santo : sino es que queremos entender con los antiguos , por el numero de siete , la diuinidad , y assi siete ojos engastados en piedra , la diuinidad engastada en la hu-

mana

mana naturaleza. Pero que mysterio tiene ser esta piedra de estaño, mas que de otro metal? La razon es, que no ay labrar el oro, ni la plata, ni hazer corona ni vaso ninguno de valor, sin el estaño: es necessario, como lo apunta san Hieronymo, que lleue algun poco de liga para que se pueda labrar. Así sin Christo no ay labrar corona de gloria, ni vaso que sea capaz de aqueste licor. Esta piedra dize Dios, que labrará de su mano. O que primas y galanas labores, pero que crueles y duras hizo en esta piedra diuina. Labrola a fuego y a hierro en su Passion, de manera, que a no ser Dios el que la labró, pensaríamos que auia sido hierro de cuenta. Labrola con açotes, con ronchas, con golpes, con bofetadas, con cardenales: la lança, las espinas, los açotes, los clauos, fueron los instrumentos con que fue labrada esta piedra. El segundo fauor es, como se contiene en el capitulo veynte y dos. *Dabo clauem domus David, super humerum eius. Aperit & non erit qui claudat, & claudet, & non erit qui aperiat.* Hazerle he clauero mayor de mi casa, darle he la llaué para que la trayga sobre sus ombros: al que el abriere sera abierto, y al que el cerrare la puerta quedara cerrada. Estos mismos fauores que el eterno Padre hizo a su Hijo, haze el Hijo eterno, que es Christo nuestro Señor a san Pedro: mirad si queda bien fauorecido y honrado. Hazele piedra fundamental de la Yglesia, que es dexalle en su proprio asiento y lugar, y dalle sus vezes: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*, Tu eres Pedro, y sobre esta piedra, que eres tu mismo, tengo de edificar mi Yglesia. Lo segundo, le da las llaués del cielo: *Et tibi dabo claués Regni caelorum, & quodcunque ligaueris super terram, &c.* Extraño poder por cierto, que estando Pedro en la tierra, tenga tan largo y tan estendido el brazo, que llegue con el a abrir las puertas del cielo. Ponderemos vn poco mas esto: Dize Dios hablando con Iob en el capitulo quarenta, y era en ocasion que yua haziendo alarde de su grandeza y poder: *si habes brachium sicut Deus, & simili voce tonas, circumdabitibi decorem, esto gloriosus & in sublimi erigere.* Si teneys Iob brazo tan poderoso como Dios, y voz como el, bien podeys blafonar y presumir de vos, bien podeys leuãtaros a mayores, no refaa, sino que os adoren como a Dios, que os hinquen la rodilla, y que todos os glorifiquen y ensalcen, Glorioso Pedro,

D. Hieron
Sine Christo
nihil pos
sumus.

Isai. 22

Matt. 16

Iob. 40

Petri an
thoritas
ecclia;

esclarecido santo, quan enalzado quedays desta vez, quan en vuestro favor son aquestas dalabras *si habes brachium. &c.* Si teneys braço tan fuerte como Dios. Que assi como el braço de Dios a todo se estiende, y no ay lugar donde no llegue su fuerçay virtud, cielo, tierra, y infierno, assi el vuestro competidor del de Dios, y imitador de su virtud, no dexa lugar de ellos a que no se estienda tambien, en la tierra apacentando ouejas, en el cielo abriendo puertas, y en el infierno concediendo indulgencias. Teneys voz como Dios: que voz de Dios es aquella: *Remittuntur tibi peccata tua.* Y essa authoridad, os da a vos de perdonar peccados, y absoluer a los encarcelados y presos con cadenas de culpas. Tiene tambien voz como Dios san Pedro, en lo que toca a tratar verdades de Fe, y resolverlas: porque assi como Dios no puede faltar en la verdad, tampoco san Pedro, priuilegio que a ninguno otre, sino a el y a sus successores fue concedido: *Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua.* La palabra que Pedro echare por la boca, ha de ser verdade ra, siendo en materia de Fè, aunque todo el mundo se hunda. Podra Pedro faltar en las obras, pero no en las palabras, porque tiene dello palabra de Dios, que no puede faltar. Preguntata Vtino author graue, en vn sermon que haze deste glorioso Apostol, qual fue mayor sacerdocio, el de Aaron o el de san Pedro: y responde con Innocencio en la distincion veynete y vna en el capitulo, *Decretis*, y san Anacleto Papa, que el de san Pedro es mayor. Y la razon que da es esta, que el primero fue instituydo de Dios, pero por medio de Moyses, que fue hombre puro: mas el segundo fue instituydo por Christo inmediatamente, que es Dios verdadero. Podremos añadir aqui otra razon, y es que a Pedro en quanto cabeça, se le dio priuilegio de no poder errar en cosas de Fe, el qual no tuno Aaron ni su Põtificado. Y assi vemos que fabricò el bezerro, para que todo el pueblo le adorasse por Dios, y por ventura el errò con los demas, porque no gozaua deste priuilegio rodado que Pedro, con todos los que derecha y legitimamente ocupan su silla. Comparlae tambien este Doctor con Moyses, y dize, que fue en muchas cosas a el parecido. La primera, que assi como Moyses fue tomado de las aguas del rio Nilo, dõde andaua nadado en vna barquilla, y de alli le lleuaron para que se criasse en

Luc. 5. & 7

Luca. 22.

Leonar. de Vtino. X

D. Anacle. Sacerdotiũ Petri maioris quam aaron.

Incogni. su per. P salm. 105.

la casa Real de Pharaon, assi san Pedro fue, *assumptus ex aquis* fue sacado de las aguas, que andaua en su varquilla pescando por la ribera del mar Tyberiano, quando Christo nuestro Señor le llamó para dalle asiento en su casa. Fue lleuados Moyse y preferado delante del Rey para que le adoptasse en hijo (segun lo cuenta el Maestro de las historias, sobre el capitulo segundo del Exodo) Pharaon agradaado de su gran hermosura, quitose la corona de la cabeça, en la qual tenia el idolo que adoraua por dios esculpido, y arrojandola en el suelo con rabia, quebranto el idolo, y le hizo pedaços: presageo y prognostico certissimo de quan grande enemigo auia de ser de la idolatria, y quan gran perseguidor de los idolatras. Pareciolo en esto san Pedro, pues fue tan gran zelador de la Fe, que todo su estudio y cuydado puso en quebrantar los idolos de la Gentilidad, y dar al traste con la vana supersticion de los Gentiles, que estaua por todo el mundo estendida.

*Magister
historiar.*

Fue arentajado este glorioso Santo, no solo en la Fe, pero tambien en la charidad, y en el amor con que amo a Christo nuestro Señor, que estaua su pecho de ordinario hecho vna fragua encendida de amor, y de ay procedian las centellas y llamaradas que brotaua por la boca a deshora, que entre todo el Colegio Apostolico, era el mas aferuorado, y el primero en hablar: lo qual procedia del grãde fuego de charidad en que se abrafaua su pecho. San Bernardo sobre los Cantares, dize, que antes de constituyrle en summo Pontifice, y encomendalle su Yglesia, le preguntò tres vezes si le amaua, y si le amaua mas que todos los otros Apostoles: para que se entendiesse, que no le daua de balde la dignidad de Pontifice, sino sobre buenas prendas de amor, y mereerlo mas que los otros. Notò san Gaudencio este feruor de Pedro en amar, en aquel hecho tan de hecho que hizo, quando le aparecio a el, y a los demas el Señor en el mar Tyberiano, despues de aquel sumptuoso combite del monte. Auia se el Señor quedado aquella tarde orando en la cumbre del monte: los discipulos a la quarta vigilia de la noche, an daua cõ su varquilla bogando en el mar, no poco fatigados, porq̃ la mar andaua alta, y el viẽto les era cõtrario, era despues de la media noche, antes de amanecer, quando viciò sobre las aguas venir vna persona andãdo, como si vinie

D. Bernar.

D. Gaud.

ra por tierra. Turbaron se todos al principio, creyendo que era illusion o phantasma. Aseguroles el Señor, y dixoles que no temiesen, que el era. San Pedro lleno de fervor y de fuego de amor, hizo vna cosa, que solo el amor, que es osado y atreuido, pudo darle animo para hazella. Dize: Señor si soys vos, dadme licencia para que vaya a vos sobre las aguas: y diziendo y haziendo, lançase al mar, y yua hollando y pisando las olas, como si fuera por algun aposento enladrillado, haziendo facil lo que la antigüedad siempre tuvo por imposible, que era andar sobre las aguas. Tenian aquesto por caso tan de la otra parte de las fuerzas de la naturaleza, que los Sacerdotes Egypcios, para dar a entender vna cosa repugante a la naturaleza, y totalmente imposible, pintauan vnas plantas de vn hombre sobre las olas del mar: *Et quod fieri nequit* (dize Orus Apolo) *pedes hominis in aqua ambulantes pingunt*. Pues hazele Dios poderoso, no solo en las manos, al que auia de ser cabeça de la Yglesia, pero tambien en los pies, para que de pies a cabeça lo fea; y quiere que huelle las aguas y ande sobre ellas, siendo imposible a toda la naturaleza, para que se entienda que son sobrenaturales las fuerzas de Pedro, y que su pie es tan poderoso, que con el huella la naturaleza, y rinde las olas espantosas del mar, y que por mas borrascas y tempestades de heregias y persecuciones que se leuanten en esta Yglesia Catholica, el con su pie las basta a aplacar. Fueron passos de tan grande poder estos que dio aqui Pedro, que los compara san Gaudencio, a los que san Pablo dio sobre el cielo. *Petrus* (dize) *ambulare iubetur in fluctibus, Paulus in nubibus, diuinitu* (que ad certum dicitur calum ambo, in inuñ itineris gradiuntur elemento. A Pedro le mandan que vaya sobre las aguas, a Paulo, que camine sobre las nubes, y es lleuado al tercer cielo, que es el Empireo. Tan gran poder muestra lo vno como lo otro, porque entrambos van por region sin camino. De aqui podemos tomar la medida de los merecimientos deste gloriosissimo Apostol, Porque la medida con que se miden los grandes es el amor, y conforme el tamaño de aqueste es el de la gloria que a cada vno se da. Parece claro ser esto assi del capitulo veynte y vno del Apocalypsi de san Iuan, donde dize, que vio vn Angel, que con vna vara dorada (la qual llama allí medida de Angeles y de hombres) andaua to-

Rei impossibilis pictura Orus Apolo Petrum super aquas ambulare, quia significauit,

D. Gaud.

Apocal. 21.

man-

mando la medida de las piedras fundamentales de la ciudad de Hierusalem: deuia de ser para dalle a cada vna el assiento y lugar, conforme al tamaño y proporción que tenia. Podemos dezir, que esta medida con que se median las piedras de aquel edificio, es la charidad, y por esso era dorada, porque el oro es symbolo y significacion del amor, conforme a aquello que en el capitulo tercero auia dicho: *Suadeo tibi emere à me auram ignitum probatum.* Donde Celio por el oro entiende la charidad. Luego si la charidad es medida de aquella soberana Hierusalem, y de todos aquellos que han de ser piedras viuas de aquel edificio: siendo assi que este glorioso Apostol fue el auentajado en amor, el mas feruoroso en amar, quien duda sino que lo sera tambien en la gloria?

Apoc. 3.
Calius Pa-
noni.

Dio prendas destas dos cosas, conuiene a saber, de la firmissima Fè, y del amor encendido, que tenia a su Christo, en la confesion tan acertada, que hizo junto a la ciudad de Cesarea, confessandole por Dios y hombre verdadero, que es piedra fundamental sobre que apoya, y se funda todo quanto la Fè confiesa de Christo nuestro Señor. Passo el caso, segun lo cuenta el historiador san Mattheo de aquesta manera.

Veni Iesus in partes Cesarea Philippi, &c. Llegò el Señor a la mira de la ciudad de Cesarea de Philippo, que era la raya de la Gentilidad, donde se diuidian los Reynos. Llegado aqui, reparò con sus doze, y pregunto: *Quem dicunt homines, &c.* Dezidme discipulos mios, que dizen por alla de mi? Que opinion tengo acerca del vulgo? quien dizen que es el hijo del hombre? Mucho es de ponderar el sitio donde se hizo esta alta confesion, y se assentò la primera piedra de la Yglesia Catholica, que es, como lo advertio Lyrano, donde el tiempo, que es el tyranno del mundo, que da y quita las cosas como a el le parece, auia hecho de las fuyas, y sido causa de grandes mudanças. Porque aquel sitio, segun dize Iosepho, primero se llamò Pancas, despues como dize Lyra, se llamò la ciudad de Eachis, despues desto los del Tribu de Dan, destruyda esta, edificaron otra, que llamaron de su proprio nombre. Vitimamente Philippo la reparò de muros y baruacanas y hizo vna hermosissima cerca, a trechos acompañada de torres: y queriendo a Augusto Cesar estrellar

Lyrano.

80 En la fiesta de los Apostoles

le vna lisonja en la frente, llamola de su nombre Cesarea. Mas auia sucedido aqui, que fue donde Hieroboan leuanto los bezeros de oro, y hizo idolatrar el pueblo, y apartarse del diuino culto y seruicio. Pues aqui en esta ciudad, donde la soberbia del demonio, valida y alentada con la humana malicia, auia querido leuantar sus blasones, y poner sus estandartes, ay quiere Christo nuestro Señor que se leuanten los suyos, ay quiere que se haga la confesion de su nombre. Donde en parte espiró la Fè de Israel, ay quiere que tenga principio de la Yglesia. Donde la sabiduria humana auia pretendido eternizar su nombre, ay quiere eternizar el suyo, y ay assienta la primera piedra de su edificio.

Locus pro mundi inconstantia. Saquemos de aqui dos cosas. La primera, quan sujetos estan a mudança y a corrupcion los edificios y fabricas que leuanta el mundo, y como con el tiempo todo perece y se acaba.

Isai. 24.

Lo següdo, quan duraderos y firmes son los edificios de Dios. De lo primero dize Esayas en el capitulo veynte y quatro: *Cō motione commouebitur terra, agitatione agitabitur sicut obruius, & auferetur quasi tabernaculum vnius noctis.* Andara siempre el mundo al retorteto, y en vna perpetua mudança, dando vaybenes a vna parte y a otra sin poder de tenerle, a la manera que suele andar vn hombre embriagado y tomado del vino, que va dando cancadillas, y tropeçando a cada passo, aqui se arrima a las paredes, alli cae, y aculla haze fuerza por leuantarse. Tal andara el mundo, y tal anduo siempre, dando a cada passo caydas con sus moradores, y no ay baculo que le pueda sustentarni tener, que el tiempo con su açote en la mano, le haze andar al retortero como trompico. Encarece mas esta inconstancia suya, con compararle al tabernaculo o cauaña de vna noche no mas: *Erit quasi tabernaculum vnius noctis.*

simile.

Llega vn exercito con toda su gente de apie y de acauallo, à vn sitio q̄ parece apazible y fresco, para hazer alli alto: paran alli, y arman sus tiendas tan de proposito, que quiẽ viere todo aquel campo formado, le parecera que ha de estar alli muchos dias. Duermen alli aquella noche, a la mañana quando vays a mirallo, no ay memoria de nada, cogierò sus tiendas o tabernaculos, y passaron mas adelante. No era morada aquella de assieto, sino de vna noche no mas. O quanta es la inconstancia del

mun;

mundo quan mudables todos sus bienes, quan presto ha de fe-
 necerse y acabarse toda su gloria, vna noche dura no mas, por-
 que de la noche a la mañana, ya esta todo mudado y diferen-
 te, el que ayer era rico, oy es pobre, el que ayer estaua puesto
 en dignidad, oy se vee abatido, y el que tenia por la mano asi-
 das las estrellas del cielo, oy se vee caydo en tierra, y atropella-
 do de todos. La letra de los Setenta Interpretes lee assi: *Et di* Septuagin-
ta interpre-
tes.
ruetur, sicut tugurium pomorum terra. Sera desbaratada la tierra, a
 la manera que suele serlo la choça del hortelano, donde suele
 guardar las mançanas. Haze cada año el hortelano vna choça Nota,
 donde guardar las mançanas, y la demas fruta de la huerta: y
 acabada la fruta desbaratala luego: torna a venir el verano,
 torna a levantar su choça de otros nuevos palos y ramas. El
 tiempo es el hortelano, que cada año compone y descompone
 esta choça del mundo, donde guardan sus fructos, Y para esto
 leuanta a vnos y derriba a otros, no dura año y dia toda su hu-
 mana prosperidad. Bien tomado deuia de tener el pulso Dauid Psalm. 399
 al mundo, pues echando de ver las intercadencias que tiene, y
 las estrañas mudanças que heze cada momêto, dezia: *Beatus vir*
cuius est nomen Domini spes eius, & non respexit in vanitates, & insanas
falsas. Bienauenturado aquel q puso su esperança en el nombre
 del Señor, y no la puso en las locuras y vanidades falsas y enga-
 ñosas del mundo, ni aun las miro con sus ojos: que tales son las
 vanidades del mundo, que aun no merecen los ojos de vn hom-
 bre cuerdo, quanto mas el desseo y coraçon.

De lo segundo dize la Esposa en el capitulo primero de los Locus pro
bonorū cœ-
lestiū ac-
tate.
 Cantares: *Legna domorum nostrarum cedrina, laquedria nostra cipres-*
ina. Las vigas y las tirantes de la casa de mi Esposo, son de
 oloroso cipres, las tablas de que fueron hechos los artesones,
 y çaquigamies doradas, con toda su filateria, son de hermosis-
 simo cedro, Tienen esta propiedad estas dos maderas, que
 son incorruptibles, no tiene entrada en ellas el gusano, ni la
 carcoma. Dando la razon de esto Marco Vitruuio, en el li-
 bro de Arquitectura, dize, que la razon de su incorrupcion
 y imputribilidad, es vn xugo amargo que encorporan en si,
 a cuya causa el gusano no las roe, ni hınca el diente en ellas.
 Las casas y moradas del mundo son valadies, y de poca du-
 ra, choças pagizas, hechas de maderas subjectas a la carco-

ma del tiempo que roe todas las cosas y las consume. Que se han hecho las cosas de estos Monarchas celebrados del mundo, de quien a penas ha quedado memoria? Que se hizo la casa de Dario, Rey de toda la Persia, y Asia, tan poderoso como publicaua su exercito, que passaua de vn millon de soldados, como san Hieronymo afirma? Que se hizo la de vn Alexandro, que en doze años ocupo todo el mundo? Que la de Iulio Cesar, esclarecida de tantos triumphos, y adornada de trophéos, Ya se acabaron y perrecio con sonido su gloria, Erau estas fundadas sobre maderas dulces, riquezas, dignidades, contentos, deleytes, y assi las talò la carcoma, y dio cabo dellas: sola la casa del Espòso celestial, es la que dura y tiene firmeza; casa fabricada de maderas amargas, de cruz de trabajos, de afrentas y persecuciones, y esta permanece y durara para siempre: siendo testigo desta verdad, el sitio donde san Pedro hizo oy esta alta confesion, donde el tiempo auia hecho tantas mudanças, y ay quiere el Señor que se haga la publica confesion de su Fè.

Darij exercitus.

D. Hieron.

Locus pro charitate & bonis operibus.

Ioan. 21.

Simile;

Quem dicunt homines esse filium hominis? Auia de constituyra Pedro en cabeça, auiale de proueer aquella alta prebenda del Summo Pontificado, y quiere examinarle primero, para ver que tan adelante esta en las cosas de Fè. Y es mucho de aduertir, que aqui le examina en la Fè, despues de resuscitado en la charidad: *Simon Ioanni, amat me?* Que es principio de las buenas obras; y luego le dize: *Pasce oues meas.* Apacienta mis ouejas; Querria que nos persuadiessemos a esta verdad, que nos han de examinar, no solo en la Fè, pero tambien en la charidad, y en las buenas obras, que algunos ay que dan buena cuenta de primero, pero mala de lo segundo. Gente, que se contenta con tener el entendimiento lleno de Fè, pero la voluntad vazia de charidad, y las manos de buenas obras. Son algunos en esto de las buenas obras, como el Corregidor, o juez de alguna ciudad, que quando recibe vna prouision de su Magestad, en leyendo su firma y viendo su sello y armas, dize que la obedece, y luego befala y ponela sobre su cabeça, pero que en quanto a la execucion della, que suplica. Assi son muchos Christianos (lo qual es bien de doler el dia de oy) que dicen, que reciben el Euangelio, y le ponen sobre sus ojos, y que

en lo que toca a creelle, no daran la ventaja a san Pedro: pero en lo que toca a su execucion y cumplimiento, que no se trate de aquesso. Pues ven aca hombre necio, insipiente, piensas por ventura saluarte con sola la confesion de la Fè? No vees que esta sin obras es muerta, y no bastante para saluarte? A que llos animales que vio Ezechiel en el capitulo diez, que enderecavan hazia el cielo su buelo, dize, que con sus alas yuan hendiendo los ayres: y passando adelante, y dize mas, que debaxo de las alas les salian vnas manos de hombres, a vna parte y a otra. De manera, que siendo las alas diez y seys, tenian otras tantas manos. Yuan bolando hazia el cielo, y con sus alas rompiendo los ayres, y por debaxo de las alas descubrian las manos y las mostrauan. Como quien dize. No piense nadie que solas alas nos suben al cielo, que manos tambien tenemos con que subimos, de las alas nacen las manos, y las manos sustentan las alas. Entiende la Glessa interlineal por las alas, las de la Fè, q̄ son las q̄ nos lleuan al cielo, y leuantā nuestro entendimieto a la contemplaciō de sus mysterios, y por las manos, el empleo y exercicio de las buenas obras, sin las quales no subiremos al cielo. No sea todo alas, aya manos tambien, que sino ay manos que sustenten las alas, no sera mucho que afloxen, y os despeñeyss como Icaro. San Pablo diffine a la Fè de aquesta manera: *Fides est sperandarum rerum substantia, argumentum non apparen-* *tium.* Es la Fè la substancia de las cosas que esperamos, y argumento de lo que creemos. Parece que dixeran mejor, que la Fè es accidēte, pues que lo es en realidad de verdad, que no llama la substancia. La razon de aquesso es, porque aunque es verdad que es accidente y calidad, pero tiene la propiedad de la substancia. Proprio es de la substancia, el ser fundamento de los accidentes, y recibillos en si. Ay se recibe la cantidad, la calidad, la relacion, y los demás. Y si la despojassen a la substancia de sus accidentes, reducirseya a vn punto, ò conuertirseya en no nada. Estō mismo tiene la Fè, que ha de ser fundamento de las virtudes, y de las buenas obras, sobre ella se ha de fundar la charidad, la misericordia: la paciencia, y toda la galeria de las virtudes, sopena que tan sola se puede hallar, y tan desacompañada de aquestas, que se venga a aniquillar y perder. Acerca de aquellas palabras: *Beatus est Simon Barotio*

Fides sine operibus mortua.
Ezech. 1,
& 10.

Vide Herorem.

Glessa interlineal.

Fidei definitio.

Roulin.

Nota.

na, &c. Pregunta vn Doctor, que sea la razon, que siendo Pedro el que responde a la pregunta, no es el el beatificado, sino Simon, Bienauenturado eres Simon, &c. Y responde, que Pedro quiere dezir el que conoce a Dios, y Simon el obediente. Pues destes dos; el segundo se beatifica, no el primero: q̄ el conocer Dios por Fc̄, no basta a beatificar vn hombre, sino se acompaña con la obediencia y obseruancia de la ley, y assi Pedro es examinado en lo vno y en lo otro.

Vulgus con
temnendū.

Alj Ioannem Baptistam, &c. Como preguntasse el Señor de la opinion que tenia acerca del vulgo. Que siente de mi por alla esse vulgacho, essa bestia de muchas cabeças, y otros tantos pareceres? Dixeron; Señor, en esso repartido esta el pueblo en varias opiniones de vos. Vnos dicen que soys el Baptista, otros que soys Helias, y otros que Hieremias. O q̄ tropel de necedades, y que auenida de opiniones auieffas, y todas fundadas en flacos fundamentos. Vnos dezian que era el Baptista, por vna necesidad desmandada que dixo Herodes, quando oyó sus milagros. Que me maten, si este no es el Baptista, que yo hi ze cortar la cabeça. Que por ventura este Rey era de la secta de Pitagoras, y creya el trasiego de las almas, y que vnas se andauan traspalando de vnos cuerpos en otros. Otros dezian q̄ era Helias, porque le vian andar cō vestidura aspera: como si no fuesse verdad, que no haze el habito al mōnge. Otros que Hieremias, por el feruor grande con que predicaua y reprehendia los vicios. O que trabajo es, viuir los hombres sujetos a pareceres de tantos, y a tantos pareceres, y que no basta ser Christo, como parece, para escapar se. Esto es cierto, que en negocio de opinion, no se dize lo que la razon enseña, sino lo que la voluntad firma. Si amays, el malo sera bueno, y si aborreceys, el bueno, sera malo. Con el enemigo, en rezar perdeys, y con el amigo, en ser ladron ganays, ni daña el ser malo, ni aprovecha el ser bueno. Por esso dezia san Pablo: *Qui autem iudicet me, Dominus est.* Desdichados de nosotros, si hombres vueran de ser nuestros juezes en negocios del alma, que cierto es que vnos por veniales se fueran al infierno, sin vaelles el agua bendita, y otros con mortales se fueran al cielo, sin auerles dañado su consciencia.

1. Cor. 6.

Pero bojuamos a aquella primera opinion, de que el

Se-

Señor era san Iuan Baptista, consideremos el daño grande que haze vna mala lengua, con vna palabra arrojada. No hizo mas que dezir Herodes vna palabra, y que apostaria yo, que no fue de veras, y que aunque lo dixo no lo creya, sino que fue por hablar. Este deve ser el Baptista que ha resuscitado, y obra todos aquestos milagros y marauillas. Y esta palabra auia y do de mano en mano esforçádose, de manera, que ya era la primera opinion y mas valida entre todas. A quanto daño haze vna mala lengua, con vna palabra arrojada que dize, que parece q̄ la dexo caer de la boca, como cosa de burla y por entretenimiento, y el otro que la oye la coge y la buela, y assi va passando de lengua en lengua, hasta que se viene a hazer opinion: *A scintilla vna* (dize el Ecclesiastico) *augetur ignis, & à lingua dolosa augetur sanguis.* Vna sola centella de fuego, fuele quemar vna montaña, y vna mala lengua augmēta la sangre, es causa a vezes de muchas dissensiones y muertes. Esta vn pastor en el monte, saca de su currōn adereço para encender, da con el eslaupon vn golpe en el pedernal, salta vna centella, prende en la yesca, enciende con aquello, pega fuego a vna rama, y de aquella va cundiendo de vn arbol en otro, hasta que todo el monte se arde, sin auer remedio de atajarlo. Quiē causo todo aquel daño? vna sola centella: *A scintilla vna augetur ignis.* Esto mismo passa en las lenguas, que a vezes son peores que fuego. Sembrays vos vna palabrilla no mas, que es como vna centella: dezis que vistes a la otra hablar por la ventana, prendio como en yesca en la oreja del que la oye, dale vn soplo cō q̄ la auia vn poco mas, y assi va de mano en mano, y de lengua en lengua creciendo, hasta que se levanta vn fuego, que solo Dios le basta a apagar. En Babilonia dizen, que auia vna cueua o soportal, llamado *Hephtisonon*, que quiere dezir *Septiuoca*, donde si dauan vna voz a la puerta, respondian por vna siete. Assi es esto de las lenguas, que si dezis vna sola palabra de murmuracion, os responde de seples con las setēas, que parece que crece en el ayre. Mandana Dios en el Levitico, con especial cuydado, que no le comiesen comadreas. Mirad que no quiero que me comays de aqueste animal. Pues Señor que mal tiene que le vedays? Vaya lo literal por donde fuere, pero hablando segun lo moral a nuestro proposito, dizen que tiene esta propiedad, que concibe

*Locus pro
detrabenti
linguis*

Ecclesiast.

*Babylonica
specula.*

cibe por el oydo: y con ser assi, que este le tiene tan pequeño, que apenas cabra por el vna punta de vn alfiler, tiene el parto tan grande, que quando viene a parir rebienta con ello. Al concebir poco, al parir mucho. Veys aqui lo que passa en las murmuraciones, vicio por nuestrs peccados tan general en el mundo, que no ay quien pueda prometerse seguridad. Concebis vos, y oys de vuestro hermano, o de vuestro vezino, vna palabara, que por ventura no monta nada, o ystes dezir vna cosa ligera, y quãdo venis a sacar a luz lo que auays concebido, paris vn monstruo, y reuentays con ello, bemitays las entrañas, y quitaysle al otro la hõra y la fama. Mirad lo que auia crecido la palabra de Herodes, que ya se auia hecho opinion en el vulgo.

*Locus pro
beneficijs
acceptis.*

Vos autem quem me esse dicitis? Esta es la oponion del vulgo, que de ordinario en sus pareceres es muy valida, y las menos vezes acierta: pero vosotros, que no soys hombres sino dioses, por participacion, y por la dignidad Apostolica, vosotros los de mi boca, los secretarios de mi Consejo, los de la llave dorada, y gente de quien he fiado mi pecho, y a quien he hecho mas particulares fauores, que sentis de mi? Es pensamiento aqueste de Erico, Doctor graue y antiguo. El qual dize assi. *Illis qui homines sunt diuersa stimantibus, vos qui Dñi estis, & per adoptionem filij Dei effecti, quem me esse dicitis?* De manera, que conforme a esto aquellos que mas conocen de Dios, y han recebido del mayores mercedes, estan obligados a mas, y como dize

*D. Gregor.
Qui plura
repperunt
ad plura te
uentur.*

san Gregorio, quanto mas crecen los dones y beneficios, tanto mas crece en nosotros la obligacion de agradecerlos. De manera, que assi como en el Sacerdote, y en el Letrado, pide Dios mas conocimiento de Fè, assi pedira mas de obras, porque a mayor conocimiento, mayor amor, a mayor amor, mas obras buenas deuen corresponder. No se contenta Dios con que el Sacerdote, el paniaguado y continuo de su casa, viua como el seglar, No se diga: *sicut populus sic Sacerdos*. Sino que pues que son auentajados en la dignidad, que lo sean en ser la virtud, porque estan a la mira de todos, y han de ser luz y exemplo de los demas. La primera condicion que pide Dios por Oseas en el capitulo segundo, para soltar el

Osea. 2.

Osea. 3.

acote de la mano, y no castigar a su pueblo, como lo tenia pen;

pensado: es dezir: *Et nunc auferat fornicationes à facie sua, & adultera via de medio vberum suorum: ne forte spoliem eam nudam.* Dile Profeta mio a la deshonesta sinagoga, que arroje las fornicaciones de delãte de sus ojos, dando de mano a los idolos: y que quite de sus pechos los adulterios, sino quiere que la desnude como a muger ramera, y la trate como merece. Por el rostro o por los ojos, entiende aqui san Gregorio los Principes y Reyes, que son las centinelas y atalayas de la Republica: y con forme a este lenguaje, los pechos serã los prelados, los Sacerdotes y Predicadores, pechos de donde mana para los pequeños, la leche dulce de la doctrina. Donde es que aquel lugar del capitulo septimo de los Cantares: *Duo vbera tua: sicut duo hini nulli capra gemelli.* Le explican algunos de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, que fueron dos abundantísimos pechos de la Yglesia Catholica, el vno dio leche a los hijos de la sinagoga, el otro a los de los de la Gentilidad. Pide pues Dios en los asientos que hizo de paz, por condicion necessaria, que se limpie los ojos y pechos de la Republica, los Principes y Sacerdotes. Donde aduirtio vn Doçtor de los modernos, sobre este passo de Oseas, que los peccados de los Rey es llama fornicaciones, y los de los Sacerdotes y gente Ecclesiastica, adulterios, con ser asì que trata alli de vn mismo peccado de idolatria: porque el peccado en el Sacerdote y Religioso, por el exemplo que deue, es mucho mas graue. Lo que en el seglar es fornicacion, y ligero, en el es adulterio, que dize mas grauedad. Porque es gente a quien pide Dios, mas como mas obligada, y que dellos sea otra cuenta: *Vos autem, &c.*

Locus pro
principibus
& pralatis

Cant. 7.

Guadalu.

Ecclesiasti
corum pec
cata gra
uiora.

Locus pro
Papa, quod
in rebnt si
des errare
non potest.
Num. 201

Luca. 22.

Tu es Christus filius Dei viui. Vio Pedro la suya, y dize: Tu eres Christo Hijo de Dios viuo. Solo Pedro en dudas de Fe puede tender el baston, alarga la vara, y herir la piedra, y sacar el agua pura y clara como Moyses, y dezir: *audite rebellés increduli.* Echar mordaças a lenguas sacrilegas, de gente rebelde y incredula. Y asì ahora el Summo Pontifice, derecho successor de san Pedro, tiene la vara en la mano, y haze este mismo officio tambien, que de la piedra Christo, saca el agua pura y limpia de la doctrina de Fe, que se ha de creer en esta Yglesia Catholica, por la palabra y prenda que tiene de Christo nuestro Señor: *Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua.* Yo ho-

gado porti Pedro a mi Padre, para que no puedas faltat en la Fè: Y siendo dichas a Pedro aquestas palabras en quanto cabeça, estase dicho que conuienen a todos los que despues del lo son. Acerca de aquellas palabras del Exodo en el capitulo

Nota.
Exod, 28. veynte y ocho, que le mandò Dios a Moyfes, tratando de los ornamentos y vestidos con que el Summo Sacerdote auia de entrar en el Santafanctum, a o ffrecelle sacrificio, que dizen assi. *Pones autem in rationali iudicij doctrinam & veritatem, que erunt in pectore Aaron.* Pondras en el racional del juyzio, que es el pectoral, que ha de lleuar Aaron de medio a medio del pecho, que caÿga sobre el coraçon, la doctrina y la verdad esculpidas. Acerca de aquestas palabras, que son bien dificultosas, mueue vna question el Abulense, y despues del trata la misma dificultad Oleastro. Que fuesse aquel racional, y porq le llama el racional del juyzio, y que doctrina y verdad era la que lleuaua alli esculpida. Nicolao Lyrano, siguiendo el parecer de Iosepho, Suydas, y algunos Doctores Hebreos, dize que era vna lamina de oro, que lleuaua de medio a medio del pecho, donde y uan engastadas ciertas piedras preciosas, que el Hebreo llama alli *Vuin*, y *Bathumim*. Las quales dictiones sin Hieronymo declarò, doctrina, y verdad, los Setenta Interpretes, declaracion y verdad. Dize pues, que quando se ofrecia alguna dificultad o duda de mucha importancia, entraba el Summo Sacerdote con su pectoral en el pecho, lleno de aquellas piedras preciosas, a tratarla y comunicarla cõ Dios. Y al tiempo que ardia el sacrificio, y las llamas subian al cielo irrepando, començauan a resplandecer aquellas piedras cõ vn nuevo y no acostumbra do resplandor, y luego enclauando el Sacerdote en ellas los ojos, conocia infaliblemente la verdad de lo que pretendia saber, y por esso le llama *rationale iudicij*. Por que en el juzgauan y echaua de ver los successos futuros. O sancto Dios, y como parece que aqui se nos dieron vnos baruntos del priuilegio concedido a Pedro, y a sus successores los Summos Pontifices, de residir en su pecho la doctrina y verdad, de ser infalibles en sus juyzios, en lo q toca a las verdades de Fè, q ha de recibir y creera la Yglesia. El juyzio y cèsura del Summo Pontifex, despues de auer hecho lo q es de su parte, y auello cõfalsado cõ Dios, es infalible y certissimo, y assi como Dios no

Abulens.
 quest.
 Sup. Exod.
 Oleast.
 Nicol.
 Lyran.
 Ioseph.
 Suidas.
 Doctrina
 & veritas.
 D. Hieron.

de mentir, así Pedro no puede errar, que en esto tan bueno es Pedro como su amo, y tan cierto es lo q̄ Pedro determina, como infalible lo q̄ Dios dize. En muestra desto vemos que entre los terminos del Iudaysmo, y la Gētilidad, despues de auer referido varios pareceres del vulgo, acerca de la persona de Christo, dize Pedro el suyo como infalible. *Tu es Christus Filius Dei uiui.* No parece sino que quiso Dios à pedradas como otro Dauid à Goliath, derribar la potencia phantastica y aparente de la Gētilidad, y la posada malicia de los Iudios, con Pedro q̄ era piedra, y cō la cōfession que hizo, que es piedra fundamental de la Fē. Derriba la Gētilidad cō confesarle por vnico Hijo de Dios uiuo, negando la pluralidad y vehetria de dioses, que admite el Gētil. Derriba al Iudaysmo, llamādole Christo, el vngido y prometido en la ley, y hijo de Dios uiuo, que procede de len quanto tiene vida por acto del entendimiento, que es potencia vital. Que nosotros somos hijos de Dios muerto, hijos expuestos y arrojados à las puertas de la misericordia de Dios, hijos adoptiuos, q̄ para serlo le costò à Dios sangre, y fue menester q̄ muriesse: pero Christo hijo de Dios uiuo, verdadero y natural, que sin q̄ Dios muriesse lo era. Que os parece, que pedradas a questeas tiradas de braço certero, como de vn golpe derribò dos gigantes? A dos manos haze Christo nuestro Señor, como aquellos edificadores de Ierusalem, q̄ en la vna mano tenían la piedra, y en la otra la espada, con que hazian guerra à sus enemigos. Cō la piedra herimos de lexos, con la espada de cerca. Así Christo nuestro Señor, ahora de lexos, desde à fuera haze la guerra con la piedra Pedro à los Gētiles, despues echò mano de la espada Pablo, y acercádose matos rindio.

Beatus es Simon Bariona, quia caro & sanguis non reuelabit tibi. &c. Aora entra el nōbramiento de Pedro, q̄ parece le quiso Christo nuestro Señor pagar de cōtado la cōfession tã acertada q̄ hizo, y funda el Señor tu cōtrapūto sobre el cãto llano de Pedro. Auia dicho Pedro: *Tu es Christo hijo de Dios uiuo,* y respondele: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus. Yo te digo à ti, q̄ tu eres Pedro,* y que sobre esta piedra rēgo de edificar mi Yglesia, &c. A muchos loò Christo nuestro Señor, pero no se fia alguno con palabras tã encarecidas como aqui à San Pedro. A Nathanael,

- Ioan. 2.** *Hic est vere israelita, in quo dolus nō est.* Este es veydadero Israelita, en cuyo pecho no ay engaño, ni se halla doblez. Al Centu-
- Matth. 8.** *Nō inueni tantā fidē in Israel.* Yo os juro à léy de quien soy, q̄ no he hallado otra tanta Fé como en este hombre en toda Is-
- Matth. 15.** *Ala Chananea. Magna est fides tua.* O muger, y quan grande es tu Fé: pero à todas estas alabâças excede la de S. Pedro. Sola-
- Matth. 21.** *vna ay q̄ compite cō ella, que es la del Baptista, aquel: Inter nates mulierum non surrexit maior.* Entre los nacidos de las mugeres no nacia otro mayor: pero echole luego vn grano de sal, que no seria mucho escocer à alguno. *Sed qui minor est in Regno caloris, maior est illo.* Cō todo esto el menor de los bienauenturados es mayor que el, por razō del estado. Y à Pedro le llaman bienauenturado. *Beatus es Simon Bariena.* Luego conforme à esto, mirad si queda bueno su partido, y si le ponē bien alta la raya de su alabâça? Ponderamos aquesta excelencia, llamarle. *Filius Bariona,* Porque Aymou en vn sermon explica desta manera. Dize que Bar, en la Syrica, quiere dezir hijo, y Iona, paloma, y asy querra dezir, hijo de la paloma, por la sinceridad y sencillez de la Fé con que confesò al Señor. Erico passa mas adelante, y dize, que por auer aparecido el Espiritu santo en forma de paloma, llamarle hijo de la paloma, fue llamarle hijo del Espiritu santo, y significar la llenez que tenia de sus dones. *Merito Dominus Petrum filium columbae appellat, quem spiritualium donorum gratia ipse repleuerat.*

Ego dico tibi, quia tu es Petrus, &c. Iamás puso Dios nombre à nadie, ni se le mudò, que no fuesse para significar algun grande mysterio. A Abraham vna sola letra le añadio en su nõbre, y aun essa vendida bien cara, que se la dio à precio de sangre y con ella le dio à entender la multitud de hijos que auia de tener. Llamate de oy mas Abraham, que quiere dezir padre de muchas gētes. A Iacob, llamate Israel, que quiere dezir valiente, porque si has sido valiente contra Dios, quãto mas lo seras contra los hombres. A Pedro que se llamaua primero Simon, mudale el nombre y dasele de piedra, significando en esto, que lo auia de ser fundamental de toda la Yglesia, y asy dada la razon. *Quia tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam.* No sabe Dios hazer Obispos de anillo, que se llamen señoria de lo que no gozan, Por ay prueua la resurreccion de

los muertos, y la inmortalidad del alma. *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Iacob. Et non est Deus mortuorum, sed uiuentium.* No es Dios de anillo, ni Dios de muertos, sino de viuos, luego vienen aora y tienen ser? Y san Iuan dize: *Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur & simus.* Considerad, que el amor de Dios, que quiere que nos llamemos sus hijos, y que lo seamos tambien. Tras el *nominemur*, va el *simus*. Es palabra de Rey la de Dios, que diziendo a vno, leuaptaos Duque, luego por el mismo caso lo es. Son palabras sacramentales las suyas, que hazen interiormente lo que significan de fuera. Y assi con de zille. Tu eres Pedro, desde luego quedo hecho piedra fundamental, y cabeza de la Yglesia. Confirmo esto Christo nuestro Señor con el hecho, porque en llegando a Cafarnaun, le mandò a san Pedro, que fuesse al mar, y que echasse vna cuerda, y que a vn pez que cogiesse sacasse vn real de la boca, y pagasse por entrambos cierto pecho o tributo a los cobradores del Cesar. El qual pecho se pagaua (como lo aduertio S. Hieronymo) por las cabeças no mas: y assi pagar por Pedro y no otro, fue dar a entender que le auia constituydo en cabeza. Llamale lo segundo, piedra, en muestra de lo mucho que auia de sufrir por sustentar la Yglesia, y tenella sobre sus ombros. Que de trabajos que padecio este glorioso santo, y que de persecuciones en su predicacion, gouierno y martyrio. Aquel raro exemplo de paciencia Iob, dezia con consentimiento de sus trabajos. *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, aut caro mea aenea est.* Ha Señor, que hazeys de cargar sobre mi trabajos, que hazeys de dar en mi como en yunque. Por ventura yo soy de piedra? Soy hombre de bronce, que he de poder resistir a golpes tan duros? Glorioso Pedro, que fuystes piedra durissima y firme, sobre q̄ apoyò todo el peso de la Yglesia Catholica: y sobre essa carga, luego la sobrecargà d̄ tãtos trabajos como padecistes por Christo. Fuystes hõbre tãbiẽ de metal y de brõze, no solo en el sufrir, pero tãbiẽ en el sonar. Para lo qual aduertid, que dize Iob en el ca. 28. *Lapis calore solutus in aes vertitur.* La piedra desatada, cõ el calor del Sol se conuierte en metal, del qual a vezes se haze vna sonora cãpana, cõ q̄ se tañe Missa y se conoca la gente. Era Pedro primero de piedra, y piedra de san oronadiza, que def-

1, Ioan,

Iob, 28



desmoronò y deshizo entre las manos de vna moçuela : pero fortalecida esta piedra con el calor del diuino fuego, se couirtio en finisimo metal, de donde se fundio la campana mayor de la Yglesia. O que linda campana, que sonora, que de vn golpe traxo cinco mil a la Fè, no daua campanada, que no hiziesse con ella mucha hazienda.

Llamale tambien Pedro, para q̄ el nõbre le sirua de vn perpetuo despertador, y le trayga a la memoria, que ha de ser firme como vna roca en la Fè, y que no han de ser parte las olas de las heregias, ni las borrascas y tempestades de las persecuciones para hazelle blandear en la Fè. En el quarto libro de los Reyes en el capitulo veynte y quatro se cuenta, que como Nabucodonosor, se en señoreasse del Reyno de Iudea, priuo al Rey Ioachin del Reyno, y constituyò en su lugar a Mathathias su tio, y para esto mudole el nombre, llamãdole Sedechias, que quiere dezir, *Iustus Dei*, La justicia de Dios. Da la razon Nicolao de Lyra, de auelle puesto vn nombre tan nueuo, y dize que fue para que se acordasse del juramento que le auia hecho de guardalle justicia y fidelidad, como parece en el primo del Paralipomenon en el capitulo veynte y seys, donde dize la Escripura sagrada que, *turare eum fecit, vtiq̄ al fideliter reddi turum*. Que juro de mantenerle lealtad, y de acudir, con sus tributos y parias. Y en memoria deste juramento, le puso por nombre la justicia de Dios: para que la significacion del mismo nõbre le obligasse a cumplir lo jurado. Ponente oy a Simon nombre de Pedro, en ocasion que le hazen cabeça y Principe de la Yglesia Catholica, para que se acuerde de la fidelidad que promete, y de la firmeza que ha de tener en la Fè, y que sepa que ha de ser vna peña viuã, donde las olas de las heregias hã de venir a quebrar, y donde los filos agudos de los tyranos auian de embotarse y perder sus azeros.

Dizeys: Señor, como viene toda aque lla firmeza, con la poca q̄ vemos q̄ tuuo en su passion: que tan ligera ocasion fue bastante para mollar esta piedra? Aora mirad, acõtece caerse de la mano vna piedra preciosa, vn rubi, ò esmeralda, y hiendese por medio, daysla a reparar a vn platero, echale alli vn rico engaste, y queda tã fortificada, que si ha de quebrar, quebrara por otra parte.

4. Reg. 24
Nota,

Lyra,

Petrus fir
mus in fide

parte y no por allí, así pasó aquí: quebró Pedro en su pasión, y quebró por la fidelidad que debía à su Maestro, que aunque la Fè no le faltó, pero faltó el à la Fè con negarle. Repara Dios esta piedra quebrada, y reparala tan biè, que si vùiera de faltar, faltara por otra parte, pero no por allí. Y mas os digo, que el faltar Pedro primero, y negarle, fue todo mysterio. Y quiza aquella flaqueza fue necesaria, para que despues vinièsse à la firmeza que vino. Quando se assienta vna piedra grande en vn alto edificio, primero la alçapriman, y la leuantan en alto con ingenios y machinas, y luego dexanla caer à plomo, para que assiète mejor. Leuantaron à Pedro en alto, haziendole piedra fundamental de la Yglesia, y luego dexanle caer à plomo en la pasión, pero fue para que su firmeza quedasse mejor assentada.

Simile.

El mayor peligro que suele auer en los edificios altos, es de terremotos, temblores de tierra, con que suele dar el edificio consigo en el suelo, à causa de que en las concavidades de la tierra suele que darse el viento encerrado, y despues por salir, suele causar aquellos temblores. Si vùiera algun artificio y ingenio como sacar aquel viento y botallo fuera, fuera assegurar el edificio. Linda piedra Pedro, lindo cimiento para el edificio Ecclesiastico, sola vna falta tenia, que era vn poquillo de viento, aquella confiança y presumpcion tan grande, q dezia: *Et si omnes scandalizati fuerint, ego nunquam scandalizabor. Et si oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Pues hagase vna mina al cimiento, y de xele tantico Dios de su mano, para que saliendo por ay esse viento de la vanidad fuera, quede firme el cimiento, y segura toda la fabrica.

Simile.

Mostrò este glorioso santo bien la firmeza con que quedò, en el animo y denuedo con que se ofrecio despues à la cruz, y à derramar su sangre por Christo. O que fortaleza tan grande la de Pedro, cò que brio y esfuerço parte para el martyrio? No parece sino que subetrepando à la cruz de puro contento, y assi dio la buelta en el ayre, y se quedò los pies arriba y la cabeza abaxo. Fue crucificado al reues de como lo fue Christo nuestro Señor, por los reueses que solia dar à la cruz, y aquel mal semblante que le mostraua. No podia arrostrar la cruz, ni oylla mentar. *Abst. à te Domine.* Dizele el Señor: *Vade post me Satanas.* Venid en pos de mi, aduersario de la cruz, y seguid me por

Matth. 16.

mis

Vida Marsal

Vol. 225. N. 499

mis passos contados. Hazelo así Pedro, y para guardar mejor la huella, en los últimos passos que el mas tenia, pone los ojos y la cabeça donde Christo puso los pies, y así cayó crucificado al reues, Christo los pies abaxo, y la cabeça arriba, porque como era cabeça, y moria por nosotros, quiso morir de manera, que nos diese sus ojos, y que se eche de ver que nos mira, y q̄ si se pone en cruces por nuestro respecto. Pedro muere por Christo, y así es razon que le pongan cabeça abaxo, para que enclaué los ojos en él. Ahora considerad à Christo cō la postura que tiene en la cruz, y à Pedro con la suya, el vno con la cabeça leuantada en alto, y el otro con ella hàzia abaxo, juntad essas dos cruces, y vereys que si los pies de san Pedro caen en la parte de arriba à la cabeça de Christo, la cabeça de Christo està à los pies de S. Pedro, en muestra y mysterio, que son pies los de Pedro, à donde toda cabeça se ha de rendir. No os acordays de aquella competencia amorosa y humilde de la Cena, entre San Pedro y Christo? Llego Christo nuestro Señor à laualle, arrodillase delante del, y vereys allí la cabeça de Christo à los pies de S. Pedro. Aqui deshaze esse agrauio, y pone Pedro su cabeça à los pies de Christo, para que se entienda, que la tyararica, la corona, el sumo Pontificado, y toda la honra que tiene, à los pies de Christo es deuido. Glorioso Pedro, esclarecido santo, diuino Coripheo, cabeça de la Yglesia Catholica, Presidēte del Consejo de Dios, y del Senado Apostolico, Vice Dios, y su Vicario en la tierra, despēsero de la sangre de Christo, clauero mayor de los cielos, q̄ rico que estays dos llaues veō que teney en las manos, y ambas del cielo; la vna recibistes de la mano poderosa de Dios. *Tibi dabo claues Regni caelorum.* La otra la del tyrano Neron, y no se quales de aquēstas os hazen mas rico, Con la vna abris para vos la puerta del cielo, para entrar à gozar de sus bienes, y con la otra la abris para nosotros, comunicandonos los thesoros de gracia, para que mediante ellos compramos la gloria.

EN LA FIESTA DE LA VISITACION DE LA SA- cratissima Virgen nuestra Señora.

Exurgens Maria, abiit in montana cum festinatione.

Lucæ. i.



Sic con la deuida atencion passamos los ojos por la Escritura sagrada, hallaremos que en muchos lugares della se nos dize, con no pocas ños encarecimientos, quan pressuroso y acelerado se auia Dios de mostrar despues de hecho hombre, en las cosas tocantes a la Redempcion del genero humano, y como apenas auia puesto los pies en el suelo, quando comença a poner en esso la mano. Esto fue en aquellas palabras del Propheta Esaias en el capitulo octauo de su vaticinio. *Voca nomen eius, accelera, spolia, detrahe, festina prodari, quia antequam sciat puer vocare patrem aut matrem suam, auferetur fortitudo. Damasci & spolia Samaria. &c.* Anda ve Propheta mio, y esse niño que acaba ahora de nacer, ponle por nombre, Corre, date priessa a robar los despojos, y a ganar la presa. Y dando la razon de auelle puesto vn nombre tan nueuo, dize, Porque sera tan apressurado este niño en sus cosas, sera tan belicoso, que antes que sepa dezir padre o madre, ni pronunciar las primeras palabras del A. B. C. de los niños, que son, taya, y mama, ha de quebrantar el orgullo y fortaleza de Damasco, y despojar a Samaria. Este lugar a la letra explican de Christo nuestro Señor, san Athanasio en el libro primero de *Incarnatione Verbi*. Tertuliano escriuiendo contra los Iudios, y Iustino Martyr en el Dialogo, cõtra Triphon. De las quales palabras prueuan dos cosas. La vna, que Christo nuestro Señor sea Dios verdadero, pues ninguno otro Rey tuuo tal magestad y poder, que en tanta infancia y niñez, quebrantasse la fortaleza y brio de sus enemigos. La otra, la priessa grande que a esto se auia de dar, pues antes auia de

*Deus in op
ribus redē
tionis celer*

Isai. 8.

*Locus pro
Dei celeri
tate ad ho
minem libe
randum.*

*D. Athan.
Tertulian.
Iustin.*

Cant.

de jugar de la espada que de la lengua, antes poner las manos en las cabeças de sus enemigos, que pudiesse los pies en el suelo y primero llevar dellos despojo, que a el le vistiesen mantillas. Confirma con esto el apodo que su Esposa le dio en los Cantares de Salomon, quando vio la priessa con que baxaua del cielo. *Ecce iste venit saliens in montibus. transliens colles. Similis est dilectus meus caprea hinnuloque ceruorum:* O que priessa tan grande con que baxa mi Esposo deffos montes del cielo, alas parece q̄ trae en los pies segun viene bolando. Veole que viene saltando de vn monte en otro, como si fuera vn paxaro, y atraueffando collados: porque veo que atraueffia por todas estas naturallezas Angelicas, y no para en ellas hasta dar consigo en la humana. Pareceme semejante a la cabra y al cerbatillo que anda saltando en el monte. Es la propiedad del ciervo, que anda siēpre por breñas y por montes, a caça de animales ponçoñosos, bioras, culebras, lagartos: en viendo alguno deffos, luego tira y aguija tras el, y alcançado, le pateca, pisa y huella, y aun a vezes se le traga. Y el ceruatillo siguiendo esta natural inclinacion, apenas ha nacido, quando ya comienza a correr tras su caça y monteria. Pues es (dize) mi Esposo semejante, no solo a la cabra, aunque con esto quedaua bien encarecida la velocidad con que viene, sino tambien al cerbarillo, porque viene a monteria de culpas, a perseguir la ponçoña de los peccados, y desterrarla del mundo, y a penas aura entrado en el, quando comience a hazer sus correrias, y vaya bolando por las montañas. Pero dira alguno: Señor, si tan apriessa viene Dios, si tanta gana tenia de venir, como dexo passar tantos millares de años primero? Tardo en venir cinco mil años, y dezis que viene de priessa? Con todo esso dixo Abacuc, que no se tardaua.

Abacuc. 2. Si moram fecerit expecta eum, quoniam ueniens ueniet, & non tardabit. Si se tardare Dios en venir, esperale, que no se tardara. Direys: No lo entiendo, parece que ay repugnancia y contradicion en aqueste lenguaje, Aora mirad, tardose Dios, y estuuose mucho en venir, porque se estuuo tantos millares de años, y especialmente si medimos sus passos, cō el passo de nuestro desseo, q̄ quisieramos q̄ todo fuera junto, la cayda y el reparo, la enfermedad y el remedio, el prometello y cūplillo. Pero cūplio di-

g. Tho. 3. p. *q. 1. art. 5.* **ze** Si Thom as, q̄ no fuesse de aqueffa manera, sino q̄ passassen pri-

primero algunos años, para que no pareciesse impetude amor, y que estimaua en poco la ofensarlos quales cumplidos, començo con tanta priessa à tratar las cosas de nuestra salud, que quedaron yguales entre si, la tardança del consejo, y la priessa del socorro. Por esso es tanta la que lleva oy su madre, que dize el Euangelista san Lucas, que es el que refiere este caso, que en concibiendo al Verbo diuino; luego, *Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione,*

Abiit in montana, &c. No ay preñado que no trayga sus antojos. Es antojo este, veamos, que le dio à la Virgen de ver à Elisabeth su parienta; que bien podia caer debaxo de antojo, ver vna muger estéril y vieja preñada, y con la tripa à la boca, como fruta nueua, y hasta entonces no vista en el mundo. Diremos q̄ fue antojo esto? Los antojos mas se atribuyen à la criatura que anda en el vientre, que no à la madre. Que por secreto mysterio de naturaleza, estando la criatura dentro de las entrañas de la madre, le da antojo y gana de vna cosa, y le comunica à la madre tanto desseo della, que à vezes viene à morir, si no se le cumple su antojo. Muestra oy la Virgen grande gana de yr à ver à Elisabeth, y para esto sale de su casa, y va atrauesando por mil montañas y sierras: pero el antojo principal del niño nace que trae en el vientre, que esta antojado de ver al primo Iuan, de visitarle y entretenerse cō el: està antojado de su alma, y de librarla de la cadena de la culpa original en q̄ esta ua: està antojado de venir à las manos con el demonio, y quita lle de entre las suyas vna presa tan rica. Que estos son los antojos y los desseos de Dios, andar à caça de pecadores, y librarlos de sus pecados: este desseo le baxò del cielo, este viuio con el todo lo que viuio en el mundo, este murio con el en la cruz, ò por mejor dezir, no murio, que alli se fue viuio y pegado al alma: con este tambien nacio del vientre de su madre. Esaias en el capitulo onze dize bien esto. *Et delectabitur infans ab ubere super foramina aspidis, & in cauerna reguli, qui ab lactatus fuerit, mammam suam mittet.* Entienden aqueste lenguaje san Athanasio, Florente Tertuliano, y san Ambrosio, de la potestad que Christo nuestro Señor recibio de su Padre, y comunicò à sus Apostoles, sobre las serpientes, escorpiones, biuoras, por quien metaphoricamente se han de entender diuerfos li-

Hac festinatio Virginis filio traditur, qui festinanter querit peccatores.

Isaia. xi. D. Athan. de crete. Tertul li 4 cōtra Marcio. D. ambr. in prafa. Psal. 87a

nages de pecado. Dize pues de aquesta manera: Sera tan gran de la gana que tendra de destruir los pecados del mundo, que son el veneno y ponçoña del alma, que aun siendo infante y niño pequeño, estando colgado à los pechos de su madre, tendra esto por entretenimiento y deleyte. Alargara la mano à la cueua de vn aspide, y sacalle ha como quien saca vn paxaro de su nido: llegara luego à la cauerna y morada de vn regulo, ò sierpe ponçoñosa, y buscarala con diligencia, como si buscara vn theoro. Aqui aun vemos mayores encareciemiètos que aquellos, que el Niño Iesus quiriendo desde luego entender en su officio, viene con toda priessa à la casa de Zacharias, porque ha columbrado desde Nazareth donde estaua, vn nido de vn aspide. Estiende la mano desde el vientre de su madre la Virgē nuestra Señora, donde venia, coge la presa tan deseada, mata el aspide de la culpa original, que estaua escondido en la cueua, y dexa el alma de su Precursor limpia y libre de toda ponçoña.

Concipiens
Deū ad vir-
tutē facilis

Consideremos lo segundo, acerca destas priessas de la Virgen, que nõ hizo sino concebir al Verbo diuino, y at punto va bolando por aquellas montañas à visitar à Elisabeth, à regalar la y estar presente à su parto. A la tarde concibio à Dios, dize san Buenauentura, y luego à la mañana madrugò sin mas dilacion à tomar el camino. Aca vna muger quando concibe, luego se siente pesada, no puede dar passo, à vn peso van el yrse haziendo preñada, y pesada, Pero la Virgen se halla tan ligera en concibiendo, que no siente dificultad ni pesadumbre ninguna, antes yua con tan lindo brio y ayre por aquellas montañas, que se admirauan los Angeles, y dezian: *Que est ista que ascendit de deserto delicias affluens, innixa super dilectum suum.*

Locus pro-
iuftis, qui
facilesunt
ad virtutē.
Cant. 8.

Quiè es esta q̄ sube como vn ayre por essas montañas arriba, derramando gracias, y enamorando los cielos, poniendo à los Angeles en admiracion? Pero no es marauilla que lleue tanto brio y donayre, que camine con tanta velocidad, porque la lleua del braço su amado, hazela compania su Esposo, que va dentro de su vientre, que mucho que lleue tal priessa y tal ayre? Esto tienen Christianos los preñados del cielo, y los concebimientos de Dios; que aligeran à vn alma, y la leuantan los pies para toda obra buena. Dadme vos vn alma

Alma que aya concebido a Dios, que yo es la dare facil para toda obra de virtud, y para qualquier buen empleo. *A facie tua concepimus* (dize Esayās) & *quasi parturibimus spiritum salutis*. Concebimos Señor de vos, y venimos a parir vn espíritu de salud. Galano lenguaje por cierto, y lleno de admirable eloquencia, de el qual se aproueçhò Platon en su Tecteo, y en el Simposion, como lo aduertio Eusebio Cesariense en el libro doze de *Preparatione Euangelica*. Dò de introduze a Socrates, que se alabaua diciendo, que con su enseñanza, sus discipulos concebian en el alma y parian mil dudas, y parteandolos el, salian a luz con mil nuevos partos de ingenio. Pues Señor, dize el Propheta: concebimos de vos buenos propositos, y sanctos desseos de la enmienda de la vida, del aborrecimiento de la culpa, de la confesscon de los peccados, de el dar de mano a los vicios. De este preñado tan sancto, que se podia esperar sino vn parto saludable? parimos vn espíritu de perfecta salud, sano y brioso, y sin achaque ninguno. Quando vn hombre esta enfermo, no puede hazer nada, tendido esta en vna cama, sin poder dar vn passo, ni rebullirse. Pero vn hombre sano manda muy bien todos sus miembros, salta, corre, y buela, y haze quanto quiere de si. Parimos (dize) vn espíritu de salud, vn espíritu brioso, valiente, y para mucho, que con el no auia hazaña que no emprendiessemos, ni dificultad que no faliessemos con ella, ni los ayunos nos espantauan, ni las vigillias nos eran penosas, ni el perdon de los enemigos aspero, ni el camino del cielo dificultoso. Esto es lo que el mismo Propheta dixo en otra parte: *Qui sperat in Domino, mutabunt fortitudinem, assumunt pennas ut aquila current, & non laborabunt, volabant & non deficient*. Explican este lugar Procopio y san Theodoro, de los martyres y de aquella fortaleza y constancia grande con que se ofrecian a los tormentos, por auer concebido de Dios y traelle como le traian en el alma, que de ay les procedia aquella fortaleza y briosa virtud. Los que confían en el Señor (dize) mudaran fortaleza. Lo qual explica Procopio: *Ex imbecillibus mutabuntur in fortes, & ex vitiosis fient robusti & sanctissimi*. Mudaran la fortaleza, porque de flacos se haran fuertes, de tardos ligeros, de negligentes sollicitos, de peccadores sanctos, y de vi-

Isai. 26.

Sic legnus

Septuag.

Plato.

Euseb. ces.

Isai. 40.

Procop.

Theodori

ciosos perfectos. Nacerles han vnas alas tan sueltas, como de aguila: y con ellas yran bolando y corriendo juntamente por el camino del cielo, sin sentir fatiga ni cansancio ninguno. Aquellos animales que vio Ezechiel, que yran rompiendo los inconstantes vientos, dize dellos, que yran todos embueltos en fuego y espiritu. El carro echaua llamas, las ruedas tambien, los animales centellas, y como vn cohete bolador, que es lleuado por el ayre de la fuerza del fuego, assi eran lleuados. *Vbicunque erat impetus spiritus, ibi gradiebatur.* Yua toda aquella machina preñada de fuego y espiritu, y assi yua bolando cõ tan grãde impetu y ligereza. Dios es vn fuego abrafante. *Deus ignis consumens est.* Va dentro de al alma de vn justo como en carro triumphal, y de ay nace, que le lleua como viento bolando, no ay cosa que le detenga, ni impedimento que le estorue el camino, va brotãdo a vna parte y a otra centellas de amor. *Fulgurant iusti* (dixo Salomõ) *& tanquam scintilla in arundinetis discurrent.* Resplandeceran los justos, y daran rayos de si en medio de las tinieblas del mundo, y discurriran con presteza y velocidad a vna parte y a otra, como centellas despedidas de caña, Vsaun antiguamẽte vnos cohetes para alegrar de noche la gente, hechos de caña, como agora los hazen de papel, soltauan vno de aquellos, y cõ la fuerza de la poluora encendida que lleuaua dentro, yua resplandeciendo por el ayre adelante, que parecia cometa, dexaua sembrado de centellas el ayre por donde passaua y discurriria con grande velocidad a vna parte y a otra. Tales son verda deramẽte los justos, son cohetes boladores, arrojados de la mano de Dios, para alumbrar las tinieblas del mundo, y con el fuego del Espiritu sancto que traen dentro del alma, discurren con velocidad y ligereza a todas partes, tan presto acuden a lo alto de la contemplacion, como a lo baxo de la vida actiua, tan presto al amor de Dios, como al del proximo, con yqual ligereza arrancan para las obras de charidad y misericordia, que miran al proximo, como para las del culto diuino, que miran a Dios. Y si la Virgen nuestra Señora va volando por las montañas de Iudea, con desseo de vera Elisabeth, si desse hallarse en su preñez y parto, para tratar de su regalo, centellas son que despedia de si aquel diuino fuego que auia concebido en sus entrañas.

Cum festinatione. Atribuyese tambien esta priessa de la Virgen nuestra Señora, al Verbo eterno que yua en sus entrañas; porque yua a sanctificar a san Iuan su Precursor. Así lo confiesa Origenes en la Homilia septima sobre san Lucas. *Festinat Christus qui in utero illius erat, adhuc in ventre matris positum sanctificare Ioannem.* Con priessa trata Dios la justificacion del peccador, corriendo y por la posta trata de su remedio, para que sepa el tambien la diligencia que deve poner en esso: y que en caso de justificar vn alma, no ha de auer negligencia, ni remission, que va mucho en ello. En la priessa que lleua vn medico o cirujano quando va por la calle, conoceys la necesidad grande del enfermo o herido, y el peligro en que esta, va corriendo el medico, que no le alcanza el aliento, y dezis: Muy de peligro deve de estar fulano. Ha quan graue y peligrosa deve de ser la dolencia de la culpa, pues siempre que la Escriptura nos pinta a Dios como soberano Medico que viene a curalla, nos le pinta corriendo y de priessa, con passo acelerado y ligero. Pinta Efay a Dios, que auia de entrar en Egipto para curar su idolatria, y quebrantar las estatuas que en aquel Reyno auia leuantado el demonio, y dize en el capitulo diez y nueue. *Ecce ascendet Deus super nubem leuè, & ingredietur Aegyptum, & commouebuntur omnia simulacra Aegypti;* Tiempo ha de venir, en el qual ha de baxar Dios al Reyno de Egipto, para curalle del mar de la idolatria, mal bien pegajoso, y que tiene dificultosa la cura, y para esso tomara la posta, subira sobre vna nube ligera, que herida del viento, le ponga alla en dos palabras. Importa mucho, que no aya dilacion en la cura de el alma, y que quando se trata de su remedio, sea con presteza. Dieronse de esto vnos diuinos assomos en aquella cura del moço hijo de la biuda, que hizo el Propheta Heliseo.

Viendo la buena muger su hijo muerto de vn poco de sol que se le auia assentado en la cabeça, assentosele a ella en la suya, que las oraciones de Heliseo se le auian de resuscitar. Haze adereçar vn asnillo, y partese a toda priessa para el monte Carmelo. Da su recaudo y querella al Propheta, llorando, diziendo como su hijo era muerto. Llama a su criado Giczi, y dale el cayado que traia en la mano, y dizele: *Ac-*

Origeni
Locus pro
iustificatio
ne peccato-
ris, quod nõ
negligeret,
sed cũ festi-
natione fiat
simile.

Isaia. 19.
Anima cu-
ra non est
differenda.

4. Reg. 4.
Figura.

cinge lumbos tuos, & tolle baculum in manu tua, &c. Pon Giezi la faldas en cinta, toma este baculo mio, para que vayas con ellas bolando: ponle sobre el buerpo difunto, para que torne a la vida. Y mira que te aduerto, que es de importancia la priesta, y que no aya dilacion ni descuydo. No te detengas con nadie, si encontrases a alguno en el camino, no le saludes, si te saludare no le bueluas respuesta, ni te detengas a cumplimiento, sino llega bolando. Dizeys: Pues tanto importaua de passo hablar vna palabra, y quando se detuuiera vna hora, embotaua esso la lanca para resuscitarle? era candela acabada de morir, que a soplos se auia de encender, y auia de ser luego antes que se acabasse el calor, y la vltima disposicion con que queda? Bien se echa aqui de ver claramente, que *Omnia illis in figura contingebat*, como dixo san Pablo, todo les sucedia en forma y figura. No tenia mas disposicion el cuerpo defunto de vn dia, que de dos, ni de quatro, la misma virtud que le resuscito entonces, pudiera resuscitalle, aunque fuera muerto de vn año. Y si pone todas aquellas priestas la Escritura sagrada, es para darnos a entender la que pone Dios, y la que se deue poner en la resurreccion de vna alma muerta en la culpa. No es cosa que requiere dilacion, no largas, no plazos, no andarlo dilatando de vn dia para otro, y de oy para mañana. Por esso puso Dios su propiciatorio encima de Cherubines, y era el propiciatorio el asiento donde Dios se ponía de pies, quando baxaua a dar las respuestas, conforme a aquello de Dauid. *Et ascendit super Cherubim & volauit, volauit super pennas ventorum*. De manera, que ponía los pies sobre cosas ligeras, que eran Cherubines, quando se ponía en el perdonadero de los peccados: porque para perdonar culpas, en que consiste la cura del alma, corre Dios con toda ligereza, y buela con alas de Seraphin. Y que siendo esto assi, que tome el peccador con tanta forma y espacio la cura de su alma, que la vea muerta en peccado, y que se va ya tan poco a poco en tratar del remedio, que vemos que haze asiento en la culpa, como si fuesse casa de por vida, o estado de los que acabala muerte. O quantos dolientes ay que no solo no tratan de su cura, pero aun viuen contentos con sus dolencias, porque no las estiman por tales. El mercader cuya hacienda esta salpicada con sangre de pobres, y que

I. Corin. 10.

en esto gastà la vida, que no trata sino de enriquezerse con ganancias injustas, y tratos illicitos, que si huuiesse de restituyr lo que deue, quedaria tan desplumado como la corneja de las Fabulas, ataujada de plumas ajenas. Quantos sin ser Flos Santorum, tratan de vidas ajenas, y haziendose bezerros de los linages, à nadie perdonan, sin reparar en atropellar honras y famas. Quantos Pharaones, mas duros que los peñascos, que parecidos à el en la dureza, y en el canto à los cueros, si les llegays à preguntar quando han de conuertirse, y dexarla mala vida en que andan, sus respuestas son, Cras: Mañana, mañana, y nunca tienen vn oy en la boca. Quantos Saules reprobos, llenos de rancor, y de inuidia, hasta los ojos, con quien ni bastan beneficios, ni ruegos, ni inspiraciones, para que acaben de gastar y digerir la ponçoña del pecho. Quantos viejos, que despues de auer passado los fuegos de la mocedad en vanidades y deleytes, aun toda via entre las cenizas frias duràn algunos rescoldos, y no acaban de sacudir el gusto de las enziyas. Que bien dixo Iob en el capitulo veynte, de qualquiera de los tales. *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentie sua, & cum in eo in puluere dormient.* Tienen los hueslos podridos de los vicios de su mocedad, y acompañarlos han hasta la sepultura, dormiran con ellos en el poluo. Poluo y ceniza es el viejo, y no ay costal de tierra, que con tan justo titulo merezca esse nõbre como el; y debaxo de esse poluo, y de essa tierra, si la defembolueys, hallareys q̄ està durmiendo y repofando los mismos vicios q̄ tenia quãdo moço; sola la differẽcia es, q̄ en aquella edad estauan despiertos y mas de leuante: pero ahora en la vejez duermẽ y estan de reposo. Entõces estauan como huespedes, ahora como moradores de asiento, y de ay nace el descuydo que tiene, y la poca priessa y diligencia que ponẽ en su bien, *Intrauit in domum Zachariae, & saluauit Elisabeth.* Fue este vno de los mayores faouores que Christo nuestro Señor hizo a san Iuan, yrse à entrar por sus puerttas tan antes con antes, y q̄ baxando de aquellos alcaçares Reales del cielo a esta aldea del mũdo, con el disfraz de nuestra naturaleza, que la primera persona à quien se descubre, y à quien visita, y con quien comunica su pecho, y las traças de su

Iob. 20.
Locus con-
tra illios quẽ
penitẽtia
differunt;

Christus vi-
sitar toãẽ
diluculo;

Iob. 7.

diuino consejo, sea el gran cosa es, Iob quando yua mas embarcado en su pensamiento, en las prerrogatiuas y alabanças del hombre, en ninguna cosa reparò tanto como en el: *Visitas eum diluculo*: Señor, quien es el hombre, que tantos beneficios le hazey? que le querey tanto, que nunca se aparta de vuestra memoria? q̄ siempre estays pensando en hazelle mercedes? sin duda ninguna Señor, que os tiene ganada la voluntad, y le teney el coraçon entregado: y esto sacolo de que: *Visitas eum diluculo*, que le visitays muy de mañana, que madrugays cõ estrellas para yrle à buscar, y a entreteneros con el. Bien viene para san Iuan el fauor tan estimado del cielo, tan querido, tan del alma de Dios, que la primera visita que haze es à el, y tan de mañana, que aun no estana abierta la puerta de Iuan, ni auia amanecido en su casa. Al fin tratole Dios como à grande, conforme à la palabra que el Paranimpho le auia dado à su padre. *Erut enim magnus coram Domino*. Serà grande delante de Dios. Que aunque la Magestad Real siempre guarda su punto y authoridad, y siendo visitado el Rey de todos, à nadie visita: pero si cõ alguno quiebra de su punto, es con vn Grande, à quien tiene particular aficion. Si viessemos que el Rey viene disfrazado y encubierto à esta ciudad, à algun negocio graue y de importancia, y que en llegando, antes de apearse de la carroça, ò litera en q̄ viene, se viene à entrar por las puertas de algun cauallero, y que alli trata con el sus secretos, le comunica el negocio à que viene: no es cosa llana, que qualquiera juzgaria luego, y diria: Este cauallero algun grande Principe deue de ser, pues el Rey se familiariza y se allana tanto con el, que haze vna cosa tan desusada, y tan fuera de lo que suelen los Reyes, como yrle à visitar à su casa. Viene Dios al mundo, y à negocios tan graues como los de la Redempcion del genero humano, para esto viene secreto y disfrazado, y vemos que lo primero que haze, antes que se apee de la carroça en que viene, es yrse à visitar à Iuan à su casa, para verse con el, ganalle por amigo, y hazelle à su vando, comunicandole su pecho, y las traças admirables que pensaua dar en la Redempcion de los hombres. Pues quien ay que viendo vn tropel de fauores tan grandes hechos à Iuan, de aquella Magestad que reparte los Reynos, de aquel Rey de Reyes, y Señor de señores, no confiesse y diga, que ha
de

Luc 4. 1.

Simile.

de ser grande, y grande Principe, aquel con quien vsa tantas grandezas?

Fueron tantas las que vsó Dios con san Iuan, y anduuo con el tan a las cortesias, que causó engendrar sospecha en algunos, y tenelle no solo por grande, sino por mayor que el mismo Christo. y que aduuiesse en opinion de los hombres, qual era mayor de los dos, poniendole en competencia de Dios. Lo qual no leemos de ninguno de todos los santos. Y es bien a proposito el exéplo de san Theodoro. Quando entra vn Rey de nueuo en vna ciudad, sale a recibille toda la nobleza, los caualleros, los regidores, cabildo, clerezia, y toda la demas gente del pueblo Hazesele grande fiesta, arcos triumphales, musicas, danças, epigramas, motetes, sonetos, y otras mil inuenciones. Al entrar en la ciudad, van todos passando por ordē. Primero la gēte popular, los officiales y chusma, tras ellos el Regimiēto de la ciudad cō los ministros de la justicia: entre ellos van hidalgos, caualleros, señores, luego a la postre entra el Rey cō vn señorazo q̄ es Grande del Reyno, a su lado, cō vn Tufon a su cuello, y mucha biçarria y grandeza. Luego vereys el murmullo de la gēte, y el preguntar, qual de aquellos es el Rey. No se duda de ninguno de los q̄ vā adelante, sino de solos los dos, por ser como son en la grandeza y authoridad tã parecidos, que qualquiera se puede enganar y tener a vno por otro. Entra Dios en el mūdo, despues de tãtos siglos como auia que estaua preuenida esta entrada. Hazesele el recibimiento. no como el le merecia, pero como se le pudo hazer. Hizole aplauso cielo y tierra, Angeles, y hombres, pastores, y Reyes, no saltaron musicas de Angeles, ni motetes: prestó para esso sus chirimias el cielo, vuo di- frases de Reyes sabios, que vinieron para el caso desde sus tierras, el ayre puso luminarias a la media noche, los pastores vinieron baylando. Vino con el mucha gente de acompañamiento, como a tan suprémo Rey conuenia: vnos que precedian y yuan adelante, que fueron los Patriarchas y los Prophetas; juezes, capitanes y Duques: otros que le séguian detras, Apostoles: Martyres, Confessores, y Virgines. De todos estos ninguno dudó si era Christo, ni le pasó al mundo por pensamiento: pero entra san Iuan tan lado con lado, y tan parecido a el en todo y por todo, en-

*D. Theod.
Simile,*

tra con tanto aplauso y ruydo, y con muestras de tanta grandeza, que deslumbrò muchos, y en su luz se encandilaron, dando qual de los dos era Christo, y qual era mayor.

Salutatio duplex. altera maris, altera filij.

Et salutauit Elisabeth. Entrò la Virgè nuestra Señora en casa de Zacharias, y saludò a Elisabeth. Dos salutaciones vuo aqui, la vna publica, y la otra secreta, la vna de la madre, y la otra del hijo. La Virgè saludò a Elisabeth de palabras: pero el infante que traya en el vientre, aquel general saludador de todo el genero humano, saludò de hecho al q̄ en el suyo traya Elisabeth. Quando alguno esta mordido o tocado de rabia, suele llamarse vn saludador q̄ le salude. Estaua mordido san tuã, y tocado de la rabia de la culpa original, por quien Hieremias, y Iob, se muestran tan rabiosos, q̄ maldezian al dia en que nacieron, y a la noche en q̄ fuerò concebidos: *Pereat dies in qua natus sum, &c.* Pues q̄ remedio? q̄ se llame vn saludador para q̄ le salude, q̄ le justifique y de la salud de la gracia. Recibio san Iuan aquesta salud, acelerando Dios en el el vso de la razon, como fruta temprana de la Vera, que viene antes de tiempo, y madura antes con

Hierc. 20.

Iob. 3.

Ratio in Ioanne accelerata.

antes, por la disposicion dela tierra, q̄ esta puesta en contra del Sol. Nace el Sol por la mañana, y luego hiere con sus rayos en el arbol, y assi se da tãta priessa a madurar. Enuistio muy de mañana el Sol de justicia Christo cõ los rayos de su gracia, y cõ su diuina presencia en Iuan, y assi le fazono tan con tiẽpo, y le acelerò el vso de la razon. Aqui viene biẽ aquella paradoxa de Dios, puesta a Iob, en la disputa y prueua de su paciencia, quando hazia alarde de su omnipotencia: *Indica mihi per quã viã spargitur lux, quomodo diuiditur aëtas super terram?* Ea Iob, si os teneys por tan sabio, q̄ os quereys tomar cõmigo a razones, dadme a entender, porq̄ caminos secretos se comunica la luz para alumbrar los dos emispherios, y como veamos, el Sol derrama su calor sobre la tierra, entrando sin saber porq̄ puerta, hasta sus mismas entrañas, y alli cria el oro y la plata, la perla, y la piedra preciosa? O buen Dios, y como parece q̄ quisistes aqui hazer alarde y ostentacion de vuestro poder: Soys diuino Sol, y assi por caminos secretos comunicastes a Iuã vuestra luz, alũbrando aquel luzero de la mañana eclipfado, y encendiendo aquella hacha q̄ estaua apagada. Soys viuio fuego, y como tal embiastes los rayos de vuestro calor hasta el cẽtro del viẽtre de Elisa

Iob. 38.

Sacrificatio

Ioannis.

Nota.

beth;

beth, y reuenerando alla dentro en el alma de Iuã, criastes en ella el oro de la gracia, y las perlas de tan excelentes virtudes; Llega la Virgē nuestra Señora a abraçar a la anciana Elisabeth como era muger mas alta y mayor, su vientre, q̄ por razon del abraço estaua tã cercano al de la Viagē, caia vn poco mas alto, Iuan q̄ sintio la presençia de Christo, dize: Que es esto, ami criador tengo a mis pies? Da vn brinco dentro de las entrañas maternas, y hincase d̄ rodillas para adoralle. Es doctrina de S. Thomas, y basta ser de tal dueño para reuenerarla, q̄ en llegando vno al vso de la razon, al primer discurso de entendimiento q̄ haga, al mismo punto esta obligado a conuertirse a Dios, reco nocelle por author de todo bien, y adorarle por tal. Fue aquel punto el vltimo de la ignorancia de Iuã, y el primero de sus discursos, y assi correspondiēdo a su deuda, como estuuiesse buelto hazia las espaldas de la madre, dio vn brinco y conuertese a su criador, y dançado como orro David delante del arca, le reconoce y adora. Fue lo del reloxillo del sol, cuya aguja esta tocada de la piedra y man, que se cria debaxo del Norte, y de ay nace, q̄ quando le ponē hazia el Sol, tiēbla y se estremece tãto, hasta q̄ le cōciertan con el. Asì san Iuã, que era la mano de aqueste relox, cuyo dedo le auia de apūtar cō el *Ecce* q̄ dixo: *Ecce agnus Dei*, Estaua desconcerrado por la culpa original, que causo tanto desorden. Vio al Sol delante de si, tiēbla y estremeçese dentro del vientre, hasta que le dexaren bien concertado, Cuenta vn Doctor graue, aunque moderno, que experimento muchas vezes, vn caso y prodigio raro de naturaleza, cuya causa no pudo hallar, y es, que si se toman dos vihuelas templadas, y tocan la vna, luego en la otra la cuerda que corresponde a consonancia, tiēbla sin que nadie la toque, como quien se apresta, y aperçibe a la musica. Christo y san Iuan, dos instrumentos acordados de la mano de Dios, que hizieron en el mundo musica muy admirable, que biē que se correspondian el vno al otro. San Iuan daua testimonio de Christo, y predicaua al mundo su sanctidad, Christo correspondia cō hazerle lenguas en alabança de Iuan, y celebrar la fuya. Suena el vn instrumento por la boca de la sacratissima Virgen, saludando a Elisabeth, y luego el otro que era Iuan, tiēbla sin que nadie le toque, como quien se aperçibe y se ofrece a la musica, *Ecce* (di-

D. Thomã

Simile

Ioann. xj

Nota.

Villanueva
sermone vi
sita.

Simile

ze la madre) *vt facta est vox salutationis tua in auribus meis , exultauit in gaudio infans in utero meo.* Hagoos saber señora, que me ha sucedido vn gran prodigio y milagro, y es, que en llegando vuestra salutacion a mis orejas, al punto el Infante que traygo en el vientre se alegra, y dio muestra de grandissimo gozo. Fue san Iuan el primero, en quien Dios hombre hizo la prueua de sus magnificencias, y el primer alarde de sus thesoros, y assi anduuo con el tã liberal, que parece que quiso echar alli el resto de sus grandezas. Vn predicador a los primeros sermones se esmera mas, porque le va la fama y credito, y alli se pierde o se gana para adelante. Vn Medico rezien venido a vna ciudad, en las primeras curas es donde procura afamarse, Vn natio que acaba de llegar al puerto para ganar credito de las riquezas que trae, haze que se echen luego publicamente las barras de oro y de plata en el suelo, y saca las otras riquezas y mercaderias que trae, veanlas todos, para que lleguen merchants. Venia Christo nuestro Señor de aquellas Indias del cielo, eran increíbles los thesoros de gracia de que venia cargado, y para engolofinar el mundo, y acreditarle a si, aun antes que desembarque del nauio en que venia, que eran las entrañas de la Virgen, comienza a mostrarse prodigo de sus thesoros y hazer franquezas con Iuan. En el capitulo primero del libro de Ester, tratando la Escritura sagrada de los muchos priuilegios, que Assuero concedio a aquella ciudad, el combite tan esplendido que hizo en ella por ciento y ochenta dias continuos a todos los Principes y Grandes del Reyno, donde es cosa cierta, que se harian grandes experiencias, hizo tambien, que en el jardin donde se hizo la fiesta, se armassen muchas tiendas, y pauellones ricos, de varias y diferentes telas: y aunque no dize alli para que, deuia de ser para hazer dellas tiēdas, y en ellas ostentacion de todas las preseas ricas que tenia en su casa: *Vt ostenderet diuitias glorie regni sui, ac multitudinem, & iactantiam potentia sua.* Para hazer alarde de las riquezas y gloria de su Reyno y de la grandeza de su poder. Y porque pudiera alguno dudar, porque estas defusadas grandezas, fueró mas en la ciudad de Susan, que en otra ninguna, dize: *Quia Susan ciuitas, regni eius fuit exordium.* Fue la ciudad de Susan donde tuuo comieço y principio su Monarchia, y donde se leuantaró primero

*Ioannes pri-
mus in quo
Deus, homo
magnitudi-
nem suam
ostendit.*

Hester, I.

mero por el sus perdonos, y por esso quiso hazer en ella tantas grandezas, diole tantas libertades y fueros, mostrose tan liberal y magnifico. Esta es la razon Christianos entre otras de las liberalidades de Dios con san Iuan, de los priuilegios tan singulares que le dio de gracia, de tantas rarezas de su omnipotencia como obro en el, de auer hecho tan grande ostentacion de sus thesoros, de gracia. *Fuit initium Regni sui.* Fue la primera fuerça que gano al demonio despues de hecho hombre, el primero donde enarbolo su estandarte Real, y leuantò sus vanderas, y para q̄ el demonio temblasse de su poder, haze vna rica muestra de sus thesoros, librandole de la culpa original, santificandole en el vientre, azelerandole el vso de la razon, desatan dola lengua penitenciada de su padre Zacharias, haziendo que el y Elisabet su muger sean Prophetas. Todo esto, aunque es tanto y tan mucho, pero no es mucho: porque *Fuit exordium regni sui.* Su proprio negocio hazia Dios, en leuantar tanto a san Iuan. Glorioso santo, esclarecido precursor, niño grande, pues antes fuystes grande que niño, pues soys el priuado de Dios, el fauorecido del cielo, concedednos vuestro fauor, que teniendo a queste seguro, podremos pretender el de Dios.

EN LA FESTI- VIDAD DEL GLORIOSO DO- CTOR de la Yglesia S. Buenauentura.

Vos estis sal terra: quod si sal euauerit, in quo salietur?
Matthæi. 5.



Ola bien cierta y sabida es, que Christo nuestro Dios fue perfecto reparador de nuestra humana naturaleza, y el que con su infinito poder auia de aplicar remedio y medicina a todos sus axes y achaques. Estos fueron tantos y de tantas maneras, que nos falta a nosotros manera como poder explicarlos: permiti-

Tro En la fiesta del seraphico Doctor

tiendolo assi Dios , para que escarmentado el hombre en los daños presentes, quedasse temeroso para adelante, y procurasse de retraer la mano a la culpa. Aunque fueron estos daños muchos, pero dos fuerõ los mas principales, y que mas presto se echaron de ver. El vno, ceguedad en el entendimiento, y el otro, estrago y desconcierto en la voluntad. La ceguedad del entendimiento, mas que ciego auia de estar quien no la echasse de ver, pues le pareció al hombre, que en Dios cabia ceguedad y ignorancia, y que la sombra de el arbol le auia de hazer sombra con los rayos de su justia, su hueco de reparo con

Eccle. 23. tra los de sus ojos, sabiendo que esta escripto dellos: *Oculi Domini Homo per ni lucidiores sunt super Solem, circumspicientes omnes vias hominum, & peccatū in profunda abyssi.* Passò tan adelãte esta ceguera del hõbre, y vino a quedar tan corto de vista, en pago de auer dado credito a la *ris & volūtatis per* sierpe, que le prometio, que la mançana le auia de seruir de co- *uerfionem* sa mas clara y manifesta, que ay en el mundo, que es Dios: *incurrit.* acerca de cuyo conocimiento andaua desatinado y perdido, tropeçando y cayendo a cada passo, sin poder atinar con el blanco. De quien se puede entender aquel lugar de David en

Pfalm, 81. en Psalmo ochenta y vno: *Nescierunt neque intellexerunt, in tenebris ambulat, monebuntur omnia fundamenta terra.* Que se mas puede dezir, sino que las criaturas, qual de otro Sanfon los muchachos hazian burla y escarnio, y le traian al retortero, jugando como quien juega a la gallina ciega con el. Iuegan los muchachos a la gallina ciega, y para esto vendanle a vno los ojos, los otros le dã de porrazos y de palmadas a vna parte ya otras, y el anda tropeçando y cayendo a cada passo sin poder atinar. Andaua el hombre en busca de Dios, pero como traia echada la venda, todo era tropeçar y caer sin arinar, con el verdadero Dios que buscava. Oïa ellos estadillos de los cielos, que estan vozeando y hechos pregoneros de la gloria de este Dios, oïa las voces mudas de las criaturas, que todas ellas son lenguas de su Criador, y no hazia sino acudir a sus gritos y voces. Vnas vezes acudia al Sol, pẽsando q̄ era Dios, otras a la Luna, o qualquiera de essotros Planetas: vnos acudian al cielo, otros al fuego, y no faltò quiẽ adorasse por Dios la hechura de sus manos, el alabastro mudõ, y el bulto de oro que el auia fabricado, Tal

era

era la ceguedad a que el entendimiento humano auia venido; el estrago de la voluntad, y el trastorno de nuestro apetito: experimentamosla cada dia, no sin harta lastima nuestra. Porque siendo asi, que puso Dios en nosotros vna natural hambre y sed de si mismo, y de todo lo que va ordenado a esse fin, y que este apetito es tan natural y castizo, que no lo es mas de la piedra baxar a su centro, de los rios caminar para el mar, ni del fuego subir para su esfera: con todo esto para Dios y la virtud sentimos el apetito postrado y caydo, y vna desgana tan grande, que en hazien donos plato de qualquiera destas dos cosas, luego damos arcadas con ellas, y no ay poder arrostrarlas: y por el contrario, para los vicios y los manjares del mundo, tenemos tan a punto el gusto, y tan picado el desseo, que los apetece mos cō rabia, y nos comemos tras ellos las manos. Notò aquesto el Propheta Esayas en el capitulo quinto de su Vaticinio. Porque donde dize nuestra vulgar versió: *Va qui dicitis bonum malum, & malum bonum: ponētes amarum dulce,* dize la versió de algunos: *Va qui dicitis malo, bonū est.* Ay de vosotros, q̄ quando prouays lo malo, dezis alabandolo: O q̄ bueno esta esto. Muger es ay q̄ comen barro y yesso, y aun algunas ay que comen carbon (y lo q̄ mas espanta, q̄ les sabe bien y se saborea en ello) y dicen. O que bueno esta esto, mas me sabe q̄ vn pedaço de alcorça. Pues ay de vosotros (dize el Propheta) q̄ tenēys el apetito tan estragado, q̄ os saboreays en el vicio, que le apeteceys con golosina, y con ansia, y que siendo asi, que la culpa es amarga mas que las hieles, y mas que los destēplados axenxos, dezis que es dulce y sabrosa, y os comeys las manos tras ella. Bien lo ha encarecido Esayas, pero Iob aun lo encarece y declara y tube vn poco mas de puto, q̄ es vno de los mejores puntos q̄ el dixo. El qual hablando de los peccadores de su tiempo, y del mal gusto q̄ acerca desto tenían: dize en el ca. 20. *Cum enim dulce fuerit in ore eius malum, parcat illi, & non delectet illud, ac celabit sub gutturo suo.* Como sea lo malo dulce en su boca (dize) porq̄ ello no lo es en realidad de verdad, sino q̄ la destemplança del apetito y del gusto, haze que siendo amargo le parezca dulce, y que siendo toxico, le parezca triaca y almi bar. Pareciendole pues dulce y sabroso, perdonalo, y no lo tra ga de vna vez, antes lo rebuelue en la boca, y se saborea con

Appetitus
nostri per
uersio.

Esai. 5

Simile

Iob. 20

ello

ello. Qual suele succeder al que come vn pedaço de alcorça lle-
na de ambar, que lo va conseruando poco a poco en la boca, y
no quiere mascallo de vna vez, porque no se le acabe el gu-
sto tan presto. Aqui pudo llegar el estrago del apetito del pec-
cador, y la peruersion de su gusto, que no solo el deleyte le pa-
rezca de açucar, siendo mas que las hieles, sino que se saborea
en el, y le apetece con golosina; y querria (si fuesse posible)
que no se acabasse. Estos dos daños reparò Dios con tu veni-
da, la ceguedad de entendimiento con la luz de la predica-
cion Euangelica, y con la claridad de su doctrina, que a esto vi-
no, dize Zacharias, padre del gran Baptista: *Illuminare his qui
in tenebris & in vmbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in
viam pacis* El estrago y desazon de la voluntad curò con ha-
zerse sala si mismo, dando gusto y sabor a los manjares que
a el hõbre le importaua comer, para que desta suerte, lo que le
solia parecer desabrido, lo hallasse dulce y sabroso, y perdiè-
se el hastio de la virtud que solia sentir en si mismo. Explicase
mejor esto por aquella historia que se cuenta quarto Regum se-
cundo. Llegò el Propheta Eliseo a la ciudad de Hierico, eran
las aguas desta ciudad salobres, desabridas y amargas, a cuya
causa no se podtan beuer, y assi los moradores passauan mucha
necessidad. Sabido por ellos que estaua alli el Propheta, viniè-
ron a el y dixerõle, Señor el sitio desta ciudad es muy bueno,
el cielo muy fauorable, sino que tiene vna falta notable, y es,
que las aguas son salobres y amargas, a cuya causa esterilizan
la tierra, y son contrarias a la salud: si vuisse algun remedio,
seria grande bien. Entonces dixoles el Propheta. Tened con-
fiança, que poderoso es Dios para todo. Traedme vn vaso nue-
uo flamante, donde no se aya echado otro ningun licor, ni co-
sa que le pueda ensuziar. Truxeronle vn vaso nuevo, como el
le pedia, hinchole de sal, y luego echolo en la fuente de donde
manaua toda aquel agua, y quedò tan sabrosa y dulce, que se
pudo beuer. Eran amarguissimas y desabridas las aguas de los
trabajos, y tanto, que no auia ninguno que las pudiesse beuer
ni arrostrar, no auia ninguno tan santo, a quiè no ahecaassen la
boca: y el remedio que hallò para esto aquel que vino a dalle
a todos los males del hombre, fue echar sal en ellos, para da-
lles sabor, Tomò Dios aquel vaso limpio y nuevo de la huma-
nidad

Lucas, 11

4. Reg. 2.
Figura.

nidad de su Hijo, vaso formado y hecho por las manos del Espíritu Santo, llenole de sal de sabiduria, depositando en el los thesoros de la sabiduria y ciencia del Padre, derramò essa sal en las aguas de los trabajos, en la penitencia, en la cruz, en la pobreza, lagrymas y menosprecio del mundo, con lo qual dexò el agua tan sabrosa y tan dulce, que ya se dexa beber. Pues estos dos epitetos, ser sal, y ser luz (que fueron propios de Christo) comunica oy el Señor a aquellos a quien dexa sus vezes, y constituye en su lugar, que fueron los Sagrados Apostoles, diziendo: *Vos estis sal terra.* Discipulos míos, vosotros soys la sal de la tierra, vosotros soys la luz del mundo.

Vos estis sal terra. Comiença el Señor por la sal, y dize: Soys la sal de la tierra. Muchas son las propiedades de la sal, y querer ahora exceder en cõtarlas, sería vicio y desazonar el discurso, que en negocio de sal, mas se pecca por carta de mas, que por carta de menos: quantitas que la demasia y excessõ es aqui falta: pues forçosamente faltaria la sal de la prudencia, y aquel: *Nequid nimis*, tan celebrado de los antiguos. Dexadas todas a parte, vna sola, no es razõ que se passe en silencio, por ser muy a proposito de la doctrina Euangelica. Y es, que la sal fue le restañar la sangre, y fuele ser medicina contra las heridas, que las preserua de corrupcion y las cierra. Cortays os vn dedo por vn descuydo, day los alli vna herida o rasguño, a cudis luego al salero, y poneysle vn poco de sal: con aquello luego cessa la sangre, y la herida se cierra. O que ay de heridas y llagas de peccados en el mundo, quede vicios y maldades, que de errores y idolatrias: verdaderamẽte esta el mundo corrompido todo, y hecho vna sangre, necesidad ay grãde de sal que le preserue, y de medicina que ataje y aquede tanta sangre de culpas: *Vos estis sal terra.* Vosotros soys esta sal, los que con vuestra doctrina, con vuestra vida y exemplo, aueys de restañar la sangre de los peccados del mundo. De aquí quedará ahora entendido el cõplimiento de aquella promessa hecha de Dios a su Yglesia, por Esayas en el capitulo cinquenta y quatro. *Ego sterna per ordinem lapides tuos, & fundabo te in sapphiris.* Yo Yglesia Catholica, quando venga al mundo, te tẽgo de fabricar de mi mano, yo seré el architecto, que tẽgo de assentar las piedras, y

Locus pro
doctrina
Euangelica,
qua à cor-
ruptione, vti-
tiorum pra-
seruat.

Esai. 54

H

por

poner cada vna en el lugar que ha de tener. Y aunque en este edificio aura piedras muy exquisitas, porque aura jaspes, cristales, carbuncos, que esten encendidos y echando llamas de si: pero los fundamentos deste edificio, todos han de ser de saphiros. Los fundamentos de que el Propheta va aqui hablando,

- Euseb.** son los Apostoles, y deste parecer son Eusebio Cesariense en el libro dezimo de la historia Ecclesiastica, in Panegyrico, san
Casar. Augustin libro: *contra epistolam Donati*, san Hieronymo en los
D. August. Comentarios sobre san Mattheo, san Ambrosio en el sermón
D. Hieron. 47. de fide Petri: san Gregorio libro: *Epistolarum*, Epistola 37. ad
D. Ambros. *Eulogium*, san Basilio, *aduersus Eunomium*. Y quando la authori-
D. Gregor. dad de tantos Doctores no estuiera de por medio, era bastan-
& D. Bass. te prueua, la correspondencia que este lugar de Esayas tiene
Apoc. 21. con el capitulo. 21. del Apocalypsi, donde se dize bien claro,
Apostoli quien sean estos fundamentos. Porque despues de auer hecho
fundamen- la descripcion y pintura de aquella galana ciudad, que dize
ta Ecclesia. que vio baxaua del cielo: despues de auer dicho de sus edifi-
 cios supremos, de sus plaças, muros, barbacanas, y torres, viene
 a tratar de los fundamentos, lo quales dize que eran doze. Y
 porque nadie pudiesse dudar quien fuesen estos, ni uiesse ay
 lugar la opinion, dize que tenian todos sus nombres grauados
 y escriptos a hierro con letras vazias de plomo, y llegando
 a leelos, vio que eran los nombres de los doze Apostoles del
saphirus, Cordero. Pero buen Dios: que mysterio tiene, que estas pie-
regni sym- dras fundamentales fuesen saphiros? no pudieran ser esmeral-
balum. das, rubics, diamantes? si que mas se encarecia con esto su pre-
Pie, lib. 41. cio y valor, que no con dezir que eran saphiros? No falta quiẽ
 diga, como lo trae Pierio, que los antiguos por el saphiro en-
 tendian el Reyno y Principado, y que por esso, quando apare-
 cio Dios a aquellos ancianos en la cumbre del monte (como se
Exod. 24. cuenta en el capitulo. 24. del Exodo) se mostrò sentado sobre
 vn trono hecho de saphiros galanissimamente labrados, que-
 riendo con aquello representarse como supremo Rey y Mo-
Ezech, 24. narcha. Y lo mismo fue mostrado a Ezechiel en el cap. 1. Ser-
 pues los fundamentos de la Yglesia saphiros, significaua, q̃ los
 Apostoles auian de ser Principes y Capitanes desta misma
Eucher. Yglesia Catholica. Esto es lo q̃ dizen Valerio y Eucherio, y
 aunq̃ esta bien dicho: pero no haze tanto a nuestro proposito.

mo otra propiedad del saphiro referida por Plinio, y creo experimentada de todos, y es que tiene virtud de restañar la sangre y detenella, Echa vno sangre por la boca o por las narizes, aplicanle allí vn saphiro cō aquello luego la sangre se ataja, y se detiene en sus venas, que es la misma propiedad de la sal, Funda Dios su Yglesia, y fundala sobre fundamentos firmísimos, que fueron los Apóstoles, a quien suceden los predicadores del Euangelio, y todos aquellos que tienen sus vezes, los Prelados, Pastores, Curas, Obispos, y toda la gente Ecclesiastica, y estos quiere que sean saphiros, y sal, para que procurencō su predicacion y vida exemplar de aquedar y de tener tanta sangre de vicios como anda en el mundo: *Vos estis sal terra.*

Nace esta virtud en la sal, de aquella acidez y mordacidad natua q̄ tiene, q̄ echada en la lūbre luego salta y chispea: en la llaga, luego muere y escuece. Renegad de sal que no haze escocer auiendo herida, que es señal q̄ esta desuanecida, y q̄ ha perdido la virtud de salar. No ha de ser el predicador de açucar ni de turron, sino de sal, que haga escocer y reprehenda los vicios, Dezia Salomon a este proposito: *Acetum in nitro, quid cāsāt carmina cordi pessimo.* El que predica y enseña a vn coraçõ reprobado a vn peccador y hombre perdido, ha de ser como el que quiere desencantar a vn hombre encantado en la culpa, vinagre echado en salitre. Si echays en el salitre vn poco de vinagre, luego rechina y humea, y lo haze q̄ se quebrate por medio. Tal ha de ser la reprehension del prelado, del predicador, del confessor y del padre de familias para la gente q̄ tiene a su cargo. No ha de ser como quien echa azeyte o manteca, todo bladura, sino como quien echa vinagre, que quebrante por medio el coraçõ de vn peccador, que le dexe escozido, y le haga saltar. Ay vnas reprehensiones tan blandas tan mantecosas, que son vna disimulada licencia, vna tacita permission de los vicios. Como aquella reprehension que daua Heli a sus hijos. Afialos la vna mano, y cō la otra los alagaua, diziendo: q̄ es esto hijos mios? *Non est bona fama quā audio de vobis.* No es buena la fame q̄ anda en el pueblo, ni parece bien lo q̄ de vosotros se dize, q̄ soys ocasion de impedir los sacrificios diuinos. Mirad hijos, q̄ si vn hōbre peccare contra otro hombre, y le injuriare, aura como poder aplacar a Dios y desenojarle: pero si la injuria es contra el mismo.

*Saphirus
habet virtutem
restinguendi
sanguinem.*

*Locus pro
pralatis &
concionato
ritus, quod
debent re-
prehendere
vitia.
Prov., 25o*

4. Reg. 2o

Dios quien aura que se atreua a rogar por el tal? Donosa manera de reprehender, dize la Escritura sagrada: *Erat enim peccatum peccatorum grande nimis coram Domino*. Era el peccado de los moços grande, y feo delante de Dios, que alli a sus baruas forçauan a las mugeres que venian a velar al templo de noche, y a ofrecer sacrificios, y siendo tan graue la culpa, reprehendelos cõ tanta blandura, por lo qual fue duramente castigado de Dios, privado del sacerdocio, y junto con esso de la vida tambien. Y vosotros señores, los que soys padres de familias y teneys hijos, no aguardeys a hallar la mano de Dios mas blanda q̃ a questo, si no los castigaredes con aspereza, quando la ocasion lo requiere, no sean vuestras reprehensiones de massa, sino de sal, q̃ tiãble vuestro hijo de oyr vuestras palabras. Tiene el otro vn hijo trauiesso, jurador, y blasfemo, y que se arremete tantico a ladron, y reprehendeie con blandura, vna reprehension assi cõ el dedo de papiro, como quien echa agua benditr. Hijo mira por ti, q̃ no son buenos caminos estos que llevas, mira que vendras a parar en la horca. La otra señora, que su hija rebienta de dama, y le parece que a titulo de serlo, y de conseruarse en essa opinion, es bien perderla de honesta, y que nunca se cierre la puerta de su casa, sino que este hecha meson, y su coraçon vna lonja de malos pensamientos y peores desseos: y plega a Dios no palle mas adelante, que bien atras seria para su alma: y con todo esso la madre por no dalle pena, no se lo ossa reñir, y si se lo dize, ha de ser alla disfrazado, y con mano muy blanda, que no la lastime. Que no ha de ser dessa manera, no, sino con aspereza. Mirad que soys la sal de la tierra, cõya propiedad es ser mordaz y escozer: y sino creedme, que quanto fuere blanda vuestra mano, tanto hallareys dura la de Dios contra vosotros y esso es lo que se sigue.

*Quod si sal euauerit, in quo salietur? Si la sal se desuanee, cõ que se salarã de q̃ prouecho sera la sal assi desuanecida? Verdaderamẽte no puede seruir de nada, sino para echarla en la calle, y dar con ella en el muradal. Este es el mayor alomenos el mas cierto peligro q̃ tiene la sal, el desuanecerse. Traẽ cõsigo desuã necimiento las dignidades, conforme a aquello de Hieremias en el capitulo 22. *Omnes pastores tuos pasciet ventus*. Tus pastores Hierusalem, andaran papando ayre, mantenerse han de vien-*

*Prælatorũ
periculum
ambitio &
superbia,
Hierem. 22*

to como camaleones. De aquel cauallo de Alexandro Magno llamado Bucéphalo, dize Plinio libro 8. que quando estaua en cerrado, consentia que subicssen en el moços de cauallos, y qual quiera otro: pero quando estaua enjaezado, no permitia subir fino solo al Emperador. Los jaezes le dauan brio, y le hazian mudar condicion. Quantos destos ay oy en el mundo, que quando se vieron en pobreza, eran llanos con todos y humildes, y se dexauã tratar: en enjaezandolos y en poniendolos en dignidad, luego se desuanecen y se hazé intractables y inacessibles: Tenian la vanidad encubierta, y con el viento de la dignidad se descubrio. Como el fuego que no se parece cubierto cõ la ceniza: pero soplando, huye la ceniza y ello se descubre, y saltan centellas y chispas. Assimilã aca, que con el lugar humilde, y con la pobreza se encubre la vanidad: pero en comenzando a soplar el viento de la dignidad, luego campea y da muestras de si. Significaron los antiguos a hombres, que siendo de baxos y pequeños principios se desuanecen con la dignidad, por el Cocodrillo, que siendo vn animalazo tan grande, que es como vn Cayman, nace de vn hueuo pequeño como de paloma. Quantos ay de esta suerte, que siendo de pequeños principios, y tan pequeños, que a penas se sabe que principios tuuieron, despues puetos en la dignidad, en la prelacia ò officio, son tan grandes en sus ojos, que en su comparacion a todos juzgan por enanos y ninguno les parece que yguala con ellos. Miden sus merecimientos y grandeza, juntamente con la Peña donde estan subidos (dize Seneca) y assi les parece que son tan grandes, que no ay quien llegue alla arriba. David a estos tales les iecha vna terrille maldicion, diziendo. *Decidant a cogitationibus suis* Señor derribaldos de sus pensamientos, dad con ellos entierra. Poco es Señor derribarlos de la dignidad y del officio que tienen de mas alto quiero que los derribey, y caygan de la alteza de sus pensamientos, y de lo que ellos piensan que son. No es nada la grandeza de la dignidad, para la grandeza de la torre de viento q̄ ellos fabrican. Entenderse ha este léguaje por aquello que se dize de David. 1. Regum. 17. quando siendo çagal salio al desafio con el Gigante, dize, q̄ *In funda & lapide deiecit exaltationẽ Goli.* No dize solo que le derribo su loçania, su vanidad, su loco pensamiento, o q̄ torre de soberuia cayo cõ el en el suelo: a esse

Plinius.
Alexand.
equus.
Simile;

Simile;

Seneca;

Psal. 58

1. Reg. 17

to se ha de entender este lenguaje de David, Señora los soberbios, a los arrogantes y altivos, y que se desvanecen de verse subidos en altos, derribados de la alteza y cumbre de sus pensamientos, donde la ambición los tiene subidos, para que la caída sea de mas alto y mas peligróla. Gente tan desvanecida y loca, q̄ porque se veen en lo alto de la dignidad, dōde los subio la ambición y el soborno, se engrien luego, y entonan, y no ay quien los mire a la cara. Entenderes de aqui, quan auisado anduuo el gran Sacerdote Ioyadas, el qual quando coronó a Ioas entre otras ceremonias que hizo en su coronacion, fue, que tomó el libro de la ley, y se le puso sobre la cabeza: *Et posuit super eum diadema & testimonium*. No se le pone en la mano, ni se le da que le bese, aunque parece que aquello bastaua por ceremonia fino que se le pone sobre la corona Real: con ser assi, que era tã pesado, que san Pedro con tener buenos ombros, dixo que no le auia podido sufrir. Ponele el peso de la ley sobre la cabeza, al tiempo que todos le apellidan y aclaman, como quien dize: Mira Rey, que te dan la dignidad, no para q̄ te leuantes a mayor, ni te desvanezcas con ella, antes para que te humilles. Este peso sera el contrapeso de la dignidad Real que te dan. Todo el peso de la ley de Dios ha de estar sobre la cabeza de los Reyes, de los Prelados, y Principes, este es el contrapeso de las dignidades y prelacias y mirar por su honra.

Vos estis lux mundi. Soys la luz del muddo. Lo mismo es dezir foys la luz del mundo, que dezir foys ciudad edificada y puesta en el monte, que esta a la mira de todos. Soys los que auays de luzir con vida y exemplo en los ojos del mundo: soys candelas puestas sobre candeleros, y hachas sobre blandones, soys las lumbreras del mundo, y vnas celestiales antorchas. Lo primero que crió Dios, tratando de la fabrica deste vniuerso, fue la luz: *Fiat lux & facta est lux*. Esta fue la primera palabra, que hablo, que vn silencio tan largo, guardo por vna eternidad, no era razón que se quebrasse, fino para criar vna criatura tan hermosa y tan bella como la luz. Como el sabio architecto, que quando trata de edificar vna casa, lo primero que traça es, por donde le ha de dar luz, para que no sea la casa lobrega y escura fino que tenga la claridad necessaria. Edifica Dios este mundo espiritual, esta fabrica de la Yglesia Catholica, conforme a la pala-

9, Reg. II.

Genes. 1.

simile.

palabra que tenia dada por Esayas. *Ecce ego creo calos nouos, & terram nouam, &c.* Y trata luego de dar lumbreras, que fueron los *Isai. 60.*
 Apostoles, los Prelados, los Predicadores, y toda la gente Ec-
 clesiastica, lumbreras admirables puestas en medio de las tinie-
 blas del mundo, para resplandecer con la doctrina y exemplo.

Este es vno de los mayores pesos y obligaciones de los Pre-
 lados, y tan grande, que es vna carga no nada liberal, ser luz de *Locus pro*
 los otros, ser apuntados del vano dedo, ser juzgados de todos, *dignitatũ*
 que como en luz echen de ver las atomos de icadissimos, y las *difficulta*
 faltas, por mas menudas que sean, carga es esta bien pesada y *te.*
 terrible, y que si se considerasse biẽ su peso, ai mas esado le ha-
 rian rehuyr la ceruiz. Vee el otro labrador boçal aquellos gigã-
 tes, que suelẽ sacar en las fiestas de Corpus Christi, y como los *Simile,*
 vee tan grandes, que parece que con su cabeça amenazã las nu-
 ves, estãse abouado mirãndolos, y quedãse enuelesado de ver
 su grandeza: pero el otro que es discreto y curioso, y sabe ya lo
 que es aquello, pone los ojos en el hombrezillo que va alli de-
 baxo sudando la gota tan gorda, y trae brumados los ombros,
 y le lastima diziendo: Triste de ti, y que quebrantado que an-
 das, como trasudas, que molidas que traes las entrañas! Como
 se admiran algunos de ver esos personados del mundo, quan-
 do vee passar a vn grãde, vn Principe, o Prelado Ecclesiasti-
 co, quedan se abouados mirando la grandeza y fausto que lle-
 uan, tanto acõpañamiento, tantos criados, tantos cauallos, car-
 roças, literas. No ay duda, sino que al vulgo insipiente, que le
 causa aquello admiracion: pero los hombres curiosos y discre-
 tos, aquellos a quien Dios abre los ojos para echar de ver la va-
 nidad q̃ es aquello, ponen los ojos en el hõbrezillo que va alli
 debaxo. Triste de ti, y q̃ carga tan pesada llevas sobre tus om-
 bros, q̃ torre suffres acuestas. Dize Holcot en sus Sapiẽciales, *Holcot.*
 que le parece que son los Prelados semejantes al eiefante, que
 le cargan vna torre de madera acuestas, y en ella van diez y
 doze hombres, y aun a vezes veynte, que parece cosa in-
 creyble: y trayendo vn peso tan insufrible, engañãle con
 ponelle enjaezado, con vnas insignias reales, llamanle se-
 ñor Don Pedro, y tratãle con mucho respeto, y con aque-
 llo se contenta y no desecha la carga. Linda comparacion *Simile,*

para explicar el intento: pues vn Prelado, vn Arçobispo vestido con fueroquete y encajado de purpura, lleno de piedras y anillos, es vn elefante engalanado y lleno de vnos altos plumajes: y si fuffre el peso intolerable que trae acuestas, es por la hõra que le hazen, por la señoria, la reuerencia, los cuẽtos de renta, que a no auer esso de por medio, luego diera con la carga en el suelo. En la election de Saul primero Rey de Israel, hallaremos vna sombra de aquesto. Combidole vn dia Samuel a comer, que fue quando quiso vngirle por Rey. Eran casi treynta de mesa, que se auian juntado aquel dia a comer con Samuel.

Llegose al oydo al cozinero, y mandole que a Saul le pusiessede delante vna racion de carnero, que fuesse de hazia la espalda. El cozinero hizolo assi. Quando llegò con ella el Maestrefla, ya Saul no tenia mas gana de aquel buen bocado, estaua escondido el buen gemido, como dize el Prouerbio. Como fue

se a dar el plato al criado, detuuole el braço Samuel, diziendo: *Comede quis de industria seruatum est tibi.* Señor comeldo, mirad que se os ha guardado essa racion cõ particular acuerdo y cuydado. Pregunta aqui Lyrano, veamos q̄ acuerdo pudo auer en aquesto? Tanto negocio era vna racion de carnero, que fuesfen necessarios para esso tantos acuerdos y preuenciones? Responde que el acuerdo que tuuo Samuel en aquesto, fue significarle a Saul, la carga tan intolerable que se auia de echar sobre sus ombros, y quanto peso tenia la purpura de que se auia de

Locus pro vestir. Quiere que coma vna espalda de carnero, para que sepa
pralatarum que tiene necesidad de criar vnas rezias espaldas, y vnos for-
exemplo. tissimos ombros, para llevar sobre ellos el peso de la Republi-

Hiere. 12 ca, y las obligaciones y carga que el nueuo officio de Princi-
Virga vigi- pe trae consigo. Y quando no fuera mas que el exemplo, y el
lans. auer de ser dechado de todos, esso solo bastaua. No es poco

D. Cyril. auer de estar puesto siempre por blanco de tantos. Ven aca

Alexand. Hteremias: *Quid tu vides?* (le dize Dios) responde, *virgam vigi-*

Princeps *lancem ego video.* Que ves? Señor veo vna vara veladora, vn cep-

per virgam tro con ojos. Dize san Cyrilo Alexandrino, q̄ los Egypcios

amygdali- por esta pintura solian significar al Prelado o Principe. Vna

nam adum vara, y vara con ojos, no sea palo de ciego q̄ sacuda sin mirar lo

bratus, que haze, sino que sea justicia con ojos y con prudencia. La

letra

Letra Hebrea de aquel lugar dize: *Baculum amygdalinum ego vi-*
deo. Veo Señor vna vara de almendro. Tiene por ventura algu-
 mysterio, q̄ la vara cō que se significa el Prelado, y el Principe,
 sea mas de almendro q̄ de qualquiera otro arbol? Dize Philo, *Philo.*
 q̄ si. Por q̄ hablando à consequēcia de aquella vara de Aarō q̄ *Num. 17.*
 florecio y lleuò fruto, dize q̄ tuuo mysterio, q̄ aquella vara no
 fue de ciruelo, ni de membrillo, ni otro arbol alguno, sino de
 almendro, significādo cō esso el sacerdocio de Aarō. Fue este
 el caso, q̄ como se leuātasse grāde motin en el pueblo, sobre q̄
 cada tribu queria gozar de aquella gloria de q̄ fuesse suyo el sacer-
 docio, mādō Moyses por ordē d̄ Dios, q̄ cada tribu lleuasse su
 vara en la mano, y las hincassen en contorno del tabernaculo,
 y q̄ la vara q̄ floreciesse, q̄ de aquel tribu fuesse la dignidad del
 sacerdocio. Hizierōlo assi, y succedió, q̄ la vara de Aarō flore-
 cio, y se cubrió toda de hojas y almédras, declarādo Dios con
 aq̄l milagro tan nueuo, ser su volūta q̄ fuesse suyo el sacerdo-
 cio. Haze mysterio Philo de q̄ aquella vara fuesse de almédro,
 cō la qual fue declarādo el sacerdocio de Aarō, queriéndole sig-
 nificar en esso la obligaciō de su oficio. Porque el almédro es
 exēplo à todos los demas arboles, es el q̄ primero florece, y ha-
 ze la guia quando asse en el verano: y atruēco de ganar vez, ni
 teme al invierno, ni à las rebueltas del tiēpo, ni perdona à la es-
 carcha, ni à las vētisqueras y yelo. Dale pues Dios à Jeremias
 vna significaciō del prelado, cō mostrarle vna vara de almen-
 dro, dādo en esto a entēder la obligaciō del Prelado y el Prin-
 cipe, q̄ es dechado y exēplo à los demas, de toda virtud, y de-
 late, y ser el primero en todo lo q̄ es santidad. Esto es ser el Pre-
 lado luz del mūdo, ser cādela puesta sobre cādelero, hacha so-
 bre blādō, ciudad edificada sobre el mōtē, q̄ esta à la mira d̄ to-
 dos. Glorioso S. Buenauētura, quā biē os entalla, y quā al nitu-
 ral os viene el Euāgelio de oy, no parece sino ropa cortada so-
 lo a vuestra propria medida. Quereys ver Christianos pintado
 al viuo vn verdadero Prelado? pues poned los ojos en este glo-
 rioso Doctor, q̄ ay vereys la practica del Euāgelio de Christo.
 Verdaderamente podemos dezir, q̄ fue este santo vn Euāge-
 lio viuo, en quē quisō Dios q̄ se mostrasse puesto por obra to-
 do lo q̄ de palabra auia enseñado. Suelē los Cathedraicos que *Simile,*
 enseñan las Mathematicas, despues de auer leydo su lección

122 *En la fiesta del seraphico Doctor*

de palabra, venir à la practica y enseñarla por obra. Toman vn carbon en la mano, ò vna paja de hierro, y hazen sus figuras y rayas en la pared. Veys aqui el triangulo, y veys aqui el nono, y este es el semicirculo, y de aquella manera lo entiendẽ mejor. Auia el Señor puesto en su Euãgelio cõdicionẽs y propriedades del verdadero prelado. Ha de ser sal de la tierra, luz del mundo, ciudad edificada en el monte, y hecha sobre bñdicon. No acabauan los hombres de perceber bien esta leccion: pues aguardad dize, que yo quiero venir à la experiẽcia de aquesto, yo os quiero dar vn S. Buenaventura, en quiẽ lo veys todo puesto por obra, el qual sea sal, sea luz, y sea ciudad. Fue sal este glorioso Santo: ò que salò de cosas mas que no salò cõ su doctrina: Salò toda la Grecia, q̃ estava estragada y corrompida cõ errores y cismas, y en el Concilio Lugdunẽse fue enbiado por Legado con dos Obispos, por açõpañados de la misma Religion, el Rothomagẽse y otro trabajo tanto, q̃ los reduxo à la obediẽcia de la Yglesia Romana. Fue sal, no desuanecida, sino verdadera. No se desuanecio con soberuia, antes parece q̃ trayan en el cõpetencia la alteza y la humildad, Dios a leuantarle, y el à humillarse, y miẽtras mas Dios le ensalçaua, mas se humillaua, y no auia quien le apartasse de los officios humildes y baxos de la Religión, como era barrer, y fregar las escudillas. Tan humilde, q̃ ofreciendole los Cardenales el fumo Põtificado, no le quiso, teniẽdose por indigno de lo q̃ merecia tã bien. La mayor prueua de la humildad del grande Baptista, fue que ofreciendole la dignidad de Messias toda la ciudad de Hierusalẽ, la dio de mano, y no la quiso aceptar. Glorioso santo, que essa prueua hizo Dios en vos de vuestra humildad, q̃ cõprometẽ todos en el q̃ sea Põtifice fumo, ò elija à quiẽ le pareciere cõ venir mas, y elige vno qual de su mano. Fue luz del mudo. Ya veys lo q̃ alibro cõ sus escritos y doctrina admirable, q̃ era à todos en admiracion ver la profundidad de sentencias, cõ el feruor de espiritu q̃ encierran en s̃. Fuele à visitar vn dia S. Thomas, con quien tenia particular amistad, y rogole q̃ mostrasse sus libros de donde sacaua tan admirable doctrina. Entrole en su celda, y mostrole vnos pocos de libros pobres y no nada curiosos. No quedò cõ aquello el santo cõtento, y tornole à rogar que le mostrasse los libros particulares de donde sacaua

tal theſoſo de la ſabiduria, y cosas tã admirables, entõces entrã do vn poco mas adẽtro mostrole vn Crucifixo. Veysaqui padre el libro particular donde estudio, y ypos doy mi palabra, que he deprendido y sabido mas a los pies de este Crucifixo, q no en la catreda ni en los exercicios ordinarios de letras. Fue luz del mundo, que resplandecio, no solo cõ palabras, pero cõ obras tambien, luz nacida de à aquel fuego de charidad que or dia en su pecho. Fue tan señalado en esta virtud, que por ello le dierõ el nombre de Seraphico, porque no fue sabiduria seca la fuya, sino abrafada en el amor de su Criador. No hablaua palabra que no fuesse vna centella, no escriuia letra que no fuesse vna llama encendida, que podemos dezir del lo que se dixo de Helias, que *Ascendit sicut ignis, & verba eius sicut facula ardebant.* *Eccles. 48.* Deste amor nacia, como rio que nace de su fuente, vn temor reuerencial que tenia Dios tan grande, que siendo tal la pureza de su vida, quando llegaua a auer de celebrar y recibir el santissimo Sacramento temblaua. Donde no sera razon passar en silencio, lo que a cerca desto le passo a este Santo glorioso. Auia algunos dias, que por temor desto no se atreuia a llegar al altar, y como estuui esse vn dia ayudandõ a Missa cõ gran reuerencia, y no sin copia de lagrimas, encogiendose de ombros, y teniendose por indigno de recibir este Señor: el mismo Señor que estaua en el Sacramento, llevado por su propria virtud o por ministerio de los Angeles, a vista de todos se le fue a entrar por la boca. O fauores de Dios, ò amor singular, ò glorioso Doctor, ò esclarecido Prelado, que con tan clara demostracion quiso Dios mosttar quan accepto le fuyste, y quan pagado e staua de tu humildad. Imitemos a este glorioso sãcto Christianos, los Prelados en el serual y luz, los demas en la charidad y humildad, y en el temor reuerencial, que deuemos a Dios, para que como el alcançò tanta gracia, alcancemos nos otros alguna parte zica della.

EN

EN LA FESTIVI- DAD DE LA GLORIOSA Magdalena.

Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Luca. 7.

Numerus.
prædestina-
torū certus

Alexander
de Vles.

D. Bonauen

D. Thom.

D. August.

Ioann. 10.



Doctrina es de toda la escuela Theologica, si guiendo en esto la enseñanza y magisterio de aquellos que la adiestran y son sus lumbreras; Alexandro de Ales, san Buenaventura, y sancto Thomas, ser el numero y cuento de los predestinados (que son bien sin cuento) tan infalible y tan cierto, que es bien cierto,

que antes se defende zara todo el vniuerso cielo, y tierra, alto y baxo, y dara al traste consigo toda la galeria del mundo, que falte vno solo de aquestos. Asi lo afirma san Augustin en los comentarios que hizo sobre san Iuan. Llegando a explicar aquellas palabras de Christo: *Nemo rapiet eas de manu mea, dize así, nec lupus rapit, nec latro intercipit, securus est enim de membro.* Ni el lobo las arrebatá, ni el ladron las hurta, ni ay pensar que ninguna perezca: porque esta muy seguro del numero de aquellas ouejas, por quien dió eficazmente su sangre. No por esto tampoco quiero que nadie entienda que atropella Dios el uso del libre aluedrio, ni que lleua a nadie forçado ni de las greñas al cielo; que siempre Dios a nuestra voluntad le guarda sus inmundades, y fueros, sino lo que dezimos es, que aquellos que tiene Dios escogidos para su gloria, los llama a si, y los atrae có llamamiento eficaz, y los lleua mansamente y al amor del agua, aunq algunas vezes bien agua arriba de sus proprias inclinaciones. Entenderemos esto por aquel lugar de Hieremias en el capitulo 31. el qual Nicolao de Lyra, en el sentido literal, le explica de los predestinados que tiene Dios ab eterno escogidos. *In charitate perpetua dilexi te, ideo attraxi te miserans tui,* Amete

Hierem. 31

Lyrañ,

con charidad perpetua, porque te escogi desde mi eternidad para mi, y assi aunque te desuiaste, te atraxe y te hize boluer a mis manos. Ama Dios siempre al predestinado, sin que en esto aya mudança. Que amar a vno es desfealte algun biẽ, y pues al predestinado le desfeala su saluacion, que es la suma de todos los bienes, si guese, que siempre le ama con esse amor de la predestinacion de que voy hablando, aun quando esta en peccado, y anda del apartado, y assi dize: Aunque sea verdad que me has dado grande occasion, con boluerme las espaldas y auentarte de mi, con todo esso no dexare de atraerte, yo te tirare de la capa, y te dare del codo, para que bueluas a mí. Ay otro lugar en Oseas, que nos acaba de explicar esta verdad. Introduce al alma que falta las paredes de Dios, y que se le va de su casa, y le da cantonada por no se que desconcierto y razones que alega de harta poca sustancia, y Dios que la estaua escuchando, dize luego en respuesta de aquesto. *Propter hoc, ecce ego lactabo eam & loquar ad cor eius.* Yo le hare al alma venir a la melena, y que se buelua a mi mas que de passo, Y esso Señor como ha de ser? Aueysla de boluer de los cabeçones, y arrastrando, como quiẽ buelue vna esclaua? No sera (dize) de essa manera, sino por biẽ, y con grande suauidad y dulçura, *Ecce ego lactabo eam.* Yo le dare vn vaso de dulce leche, con que se aficiona y la haga boluer, Aquel termino, *lactare*, quiere dezir en la Escritura aficionar, persuadir, atraer con blandura, como parece de aquello de los Prouerbios capitulo primero, *Fili. si te lactauerint peccatores, ne accuiescas eis.* Hijo, si los peccadores y gente perdida del mundo te combidaren con leche, si te persuadieren y enamoraren al vicio (quiere dezir) no des consentimiento a sus razones y engaños. Pues dezir Dios que ha de atraer al alma con leche, es dezir, que la ha de persuadir: con buenas razones, y rẽdirla por bien. De la letra Hebrea se puede boluer, y assi bueluen algunos, *Ego pellizcã eam.* Yo la pellizcare, O sancto Dios, o verdadero amador de las almas, que palabra mas regalada y tierna se puede dezir, ni que assi nos declare el modo tan amoroso que guarda en la reducion de las almas? Yo la hare boluet (dize) no cõ lanças, ni cõ rejonas, no con cadenas y grillos, sino a pellizcos, Esta vna persona dormida, no ay entrar en acuerdo, days

Deus semper diligit predestinatum amore predestinationis.

Oseas.

Prouer. x.

Peccatores De^o attrahit.

Simile,

do

do esta en peccado enuelesada, y dormida, y tan dormida que no siente el riesgo y peligro que corre su saluacion: y el remedio que tiene Dios, es boluelia a pellizcos, haziendola que entre en acuerdo. Dale vn pellizco de vna tribulacion y vn trabajo, otro de vna enfermedad, otro de la muerte de el amigo, otro de vna inspiracion y llamamiento, con que la haze boluer en si, y que cayga en la cuenta de quan mala la daria de si, si Dios la llamasse, y con aquello la despierta y la haze boluer. Por Hieremias capitulo diez y siete, nos explica bien esto, debaxo de vna galana metaphora de la perdiz. *Perdix fuit qua non peperit, congregauit diuitias, sed non in iudicio, in dimidio dierum suorum delinquet eos.* No se puede entender este lenguaje, sino es refiriendo vna propiedad de la perdiz, la qual toca Pierio libro veynte y quatro. Dize que esta auezilla es codicio sissima de sus crias, y tanto, que acontece hurtarse las vnas a las otras los hueuos. Crian dos perdizillas en vn monte, la vna en esta mata, y la otra en aquella: coxcojas son tan auarientas, y tan codiciosas de sacar muchos hijos, que esta hurta a aquella los hueuos, y aquella acontece hurtarse los a esta, y cada qual saca los hijos agenos: pero el perdigoncillo tiene tal distinto natural, que quando sale del cacaron, en oyendo cada qual el reclamo y voz de la verdadera y natural madre, luego se va con ella, y desampara la adulterina. Agora se entendera el lenguaje del Propheta, que de otra manera no se pudiera entender. La perdiz (dize) cria lo que no pario, que son aquellos hueuos agenos: Allega thesoros y riquezas, que son ellos mismos hueucillos, pero contra justicia y razon, que no eran suyos, y assi en la mitad de sus dias los aura de dexar. Con este lenguaje quiso Dios explicar y dar a entender la codicia del demonio, y las muchas almas q a vezes le suelen tener vsurpadas, y como al mejor tiempo le desampara y dexa, y se vienien al reclamo de Dios. Esta vn alma predestinada para el cielo, y tiendela Dios para esto escogida, llega el demonio y vsurpala, como acontecio en vn san Pablo, vn Mattheo, vna Magdalena, y otros, a los quales tenia tyranizados, y estado para hijos de Dios los criaua a sus pechos: pero al mejor tiempo, quando el demonio los hazia a sus mañas, quando mas se gozaua co ellos, oyen el siluo y reclamo de Dios y en

oyen

Hieron. 17.

Nota.

Pierius.

Quando dia
bolus ele-
tus vsurpar

Byédole desampará al demonio, dan de mano al mundo, dexá lo todo, y vienente luego à buscar. Gloriosa Magdalena, que en vos se vé la prueua de aquesto, en vos se verifican todas estas hazañas de Dios. Erades del numero de los predestinados y vna de las ouejas de su rebaño, y assi aunque andauades del, remontada: pero no permitio que el lobo hiziesse en vos suerte y entrega. Apartada del anduistes, metida en vanidades, y locuras de mundo; pero como os queria para si, y ostenia escogida, tocoos al modo que dezia el Propheta, y supo aficionaros tambien, que le venistes a buscar en casa del Phariseo, y a pedille perdon de los yerros passados. Criauaos el mundo à sus pechos, el y demonio os tenia vsurpada: pero como erades de las crias de Dios, reconocistes su siluo y reclamo, y desamparando el mundo, os passastes de su vando, y acudistes à el: à cuyos pies llorastes vuestros peccados, y oystes aquellas palabras tan en vuestro fauor: *Remittuntur ei, &c.*

Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Todo lo llama mucho, los peccados y el amor. Perdonaronle muchos peccados, porque amò mucho: mucho lo vno, y mucho lo otro, y mucho tieno seria menester para determinar qual fue mas. Lo vno descubre la gloria de Dios, y lo otro la gloria de Magdalena, y assi de lo vno y de lo otro se aura de tratar.

Quanto à lo primero, descubre la gloria de Dios la muchedumbre de los peccados, y mientras mas, y mayores, mas gloria descubren, y assi dezia Dauid: *Propter nomen tuum Domine, propitiaberis peccato meo, multum est enim.* Señor por lo que toca à vuestra gloria y nombre me perdonad mi peccado, catad que es muy grande, y sera grande la gloria que de ay podeys gran gear. Sabeyz que tanta gloria le occasionan à Dios nuestras culpas? que dize Augustino: Si yo viesse à Dios con vn mundo en la mano que le estaua criando, adornandole de luzeros y estrellas, y en la otra vn alma, justificandola, y dandole gracia, no tendria por menos gloriosa esta segunda mano, que la primera. A este proposito es aquello de Esaias en el capitulo quarenta y seys: *Dabo in Sion salutem, & in Hierusalem gloriam meam.* Yo tengo de dar salud en Sion, y mostrar mi gloria en Hierusalem. Veamos, buen Dios, que gloria es aquesta que dezis que auerays de manifestar y descubrir en Hierusalem.

Peccata dimissa gloria Dei manifestans.

D. Augusti

Esaias. 46.

Antes

Locus pro
misericor-
dia Dei, qui
benigne re-
cipit pecca-
tores.

Antes parece que ay descubristes vuestras afrentas y vuestros tormentos. Gloria llamays el ser agotado, ser escupido, abofeteado, coronado de espinas, y puesto en vn palo? Si, que esto es gloria de Dios, q̄ tiene por honra y por gloria padecer por los hombres, por yr como va ordenado al perdon de las culpas, de donde saca Dios grande gloria. En Zacharias en el capitulo sexto se cuenta vna sabrosissima historia, que nos declara esto bien. Tratauase de la reedificaciõ de la ciudad de Hierusalem, y de la restauraciõ de su templo, que auia sido destruydo por los Babylonios, despues de la buelta de aquel captiuerio tã largo. Acabauan de llegar de allà dos captiuos, cõ vn poco de plata y oro para ofrecello en el templo: habla Dios à la oreja al Propheta, y dizele: Sal al encuentro à Holday y Tobias captiuos, los quales traen cierta plata y oro, para ofrecermelo, recibelo, y no repares en que estos metales v̄gan de Babilonia, y ayan seruido à los Idolos, que en esso va poco, sino vete cõ ello en casa de Iosias platero, y labrame alli dos coronas curiosas y ricas, llenas de pedreria y de ricos engastes, y luego cuelgalas en la parte mas publica y vistosa del templo, y esten alli puestas por gala, por memorial, y blason, y por adorno y hermosura del templo. *Sint in memoriale in domo, &c.* O buen Dios, ò misericordiosissimo Señor! Aquie no haze esto admiraciõ? Quien no halla aqui de que poder espantarse? Que auiendo Dios de labrar dos coronas, para adornar con ellas su templo, quiere que estas se hagan del oro de los captiuos traydo de Babilonia? Por ventura tanta falta de oro auia en Hierusalem, q̄ fue necessario tomallo de fuera? ò fue por ventura, porq̄ aquel oro era mejor y mas subido en quilates? No fue nada de esso el int̄to de Dios, sino querer honrar à aquellos captiuos que venian de Babilonia, y auentajarlos en esso, para dar à entender quan agradable le era su ofrenda, y quan de buena gana recibia à los que se le venia à entrar por sus puertas. O buen Dios, quien podrá aqui encarecer quan de buena gana recibes à los que fueron primero captiuos y esclauos, à los que huyẽdo del captiuerio de Babilonia, se vienẽ à escriuir por moradores de Hierusalem, à los peccadores que auiendo sido esclauos de sãtanas, vienen reconocidos y con las manos atadas à entrar se por tus puertas, y à pedir perdon de sus culpas. O quan de bu-

Zachar, 6.

Ab

aly

Sin

causa

na gana Señor recibes sus dones, su contrición, su arrepen-
 timiento, sus lagrymas? Verdaderamente hazes dello reliquias, y
 dellos diadema y corona de gloria, para enriquecer y adornar
 con ella tu casa. O quanto honra Dios à vn peccador reconoci-
 do y caydo en la cuenta, que de veras se conuierte à el, y dexa
 la esclauonia del vicio, no ve fauores que hazerle: grandes son
 las ventajas que recibe de sus liberalísimas manos. Que mas se
 puede dezir, fino que haze de estos peccadores corona para gala
 y adorno de toda su casa? Que hermosa corona fueron vn san
 Pedro, vn san Pablo, que primero fueron peccadores, vn Mat-
 theo cambiador, vn Dimas ladron. Verdaderamente en qual-
 quiera dellos hallamos verificado aquello de Esayas en el capi-
 tulo cincuenta y dos: *Et eris corona gloria in manu Domini, & diade-
 ma regni in manu Dei tui.* Pero la corona mas vistosa que yo ha-
 llo que mas campea en la Yglesia, y que mas luze en los ojos
 de los peccadores, es la gloriosa Magdalena Corona labrada de
 la mano de Dios, y adornada de ricos engastes de virtudes y
 merecimientos, de humildad, de fortaleza, de penitencia, de la
 grymas, de amor de Dios, de perseuerancia en el bien. Pongate
 me (dize Dios) essa corona en mi casa, y estè ay por exemplo
 de todos. *Sit in memoriale in domo mea.* Este ay por memorial y
 blason de mis hazañas, y por muestra de mis grãdezas y mis-
 ricordias; sepase quan buen oficial soy de labrar coronas y de
 reparar vicios, que siendo primero tan grande peccadora, hize
 della tan grande santa.

Viene nacido aqui aquel lugar de Esaias en el capitulo
 quarenta y cinco, dóde entre otras hazañas que promete que
 auia de hazer quando vinièsse al mundo, dize desta manera:
In cubilibus, in quibus habitabant dracones, orietur viror calami & iunci.
 Hare que en las cueua donde morauan los dragones y serpien-
 tes, allí nazca la verdura de los juncos, y la hermosura de las ca-
 ñas. Mucho promete en aquesto, porque son estos animales tã
 ponçoñosos, que en los lugares donde se crian, secan la tierra
 y la esterilizan, y no dan lugar à que nazca allí vna florecita,
 ni vna hoja verde, todo lo abrafan y quemar. Y que siendo
 esto así, prometa que en las madriguetas y cueuas dóde estos
 dragones se crian, han de nacer las verdes cañas y los vistosos
 juncos, Esto hasta ahora segun el rigor de la letra no lo hemos

Isaia. 45.

Loc^o propo-
 nitent,
 qua repa-
 rat anima
 lapsus,

visto cumplido, y así forçofamēte se aura de entender segū el espíritu. El coraçō de vn peccador q̄ esta en peccado mortal, q̄ es fino vna cueua y madriguera de dragones, de serpiētes y vasiliscos? (tā pōzoñosos como esso son los peccados.) Pues ay ha ze Dios q̄ nazca la hermosura de los vergeles, ay fuele plantar las virtudes, ay los vistosos jūcos, q̄ aūque tienē puntas agudās, pero adornadas con vna florecita y corona, q̄ no causan fealdad, sino hermosura, q̄ es dezir, q̄ aunq̄ en vn coraçō ay ā brota do espinas de culpas, pero adornadas despues cō penitēcia, ninguna fealdad causan al alma. La letra de los Setenta Interpretes encareceme mas esto, q̄ dize: *Illic letitia, autū arundinis ē paludes.* Esse lugar, primero inficionado cō la habitaciō de los dragones, le pōdre tā hermoso, y tā fresco, q̄ ay se alegrē las aues, y se oyga su dulce harmonia, ay te verā los estāques de aguas claras, cercados y adornados en contorno de verdes cañas y juncos. Verdade ramēte no parece fino q̄ pinta aqui vn Aranjuez, yna hermosa floresta de arboles. Entrays en verano en vn jardin, y vays por vna calle de arboles cortados por vna tixerera, hasta llegar ā vn estāque claro de agua cercado todo de murtas y de jazmines. Andan los paxarillos saltādo por las ramas, buscando los lugares mas ā proposito para su canto, oyesse allí aquella harmonia y cāto de organo tā cōcertado, q̄ parece vn retrato del Parayso, y os suspende de manera, q̄ no querriades moueros de allí. Gloriosa Magdalena, quā cūplidamēte se veen vos cūplida esta diuina promesa? Que era primero vuestro coraçō, fino morada y cueua de dragones, de vasiliscos y vioras, y q̄ ay nazeā los jardins, las fuētes claras, los estāques de agua? Ay las verduras, las florestas y parayso? Que ay plantaſse Dios de su mano, tal vergel de santidad y virtudes? Y q̄ sobre todo ay sea la musica de las aues, y el harmonia del cielo? y que baxē de allā siete vezes cada dia los Angeles, ā daros musica y entretenerse con vos? Subiania bolando por el ayre: dauan cō ella en el cielo, ā vista de aquel que tan de veras la amaua, que no se contentaua con menos q̄ siete visitas cada dia, y despues de auella dado vn passeo, tornauā la luego a baxar. O fauores de Dios, que bien engrandezida queda con esto la santidad de Magdalena. Por grande hazaña cuenta dē si el Apostol san Pablo, que le arrebataron vn dia, no sabe quien, y que le dierō

parece por estas plaças del cielo, pero siete veces cada día, de nadie se lee sino de Magdalena. Que mayor gloria que esta quereys de Dios, que de los ligares de los dragones haga jardines, y que de grandes pecadores sepa hazer tan grandes santos? Siendo esto así, no ay para que regatear en contra sus flaquezas, diganse y no se repare en aquello, que le va à Dios su honra. Sepase que à Magdalena la perdonò Dios muchos pecados. *Remittuntur ei peccata multa.*

Quoniam dilexit multum. Hasta aqui hemos tratado de la gloria de Dios, agora entra la gloria de Magdalena, de la qual dize el Evangelista, que amò mucho. Primero cuenta sus pecados, y luego sus merecimientos, primero sus culpas, y luego sus lagrimas, Todos los que pintan à Magdalena, la pintan desta manera, primero pecadora y luego santa, para que sobre el barniz negro de sus pecados, campeen mejor los esmaltes de sus merecimientos. Así la pinta san Lucas, que como era pinrorquillo aprouecharse aqui de la destreza de su arte. Vn pintor quiere hazer vna imagen, y pintala primero de negro cõ vn carbõ, haze vn rasguño y da vna traça grossera, y luego toma el pinzel, y va sobre aqullo assentando los colores, y los matizes, hasta de xalla en le perfeccion que ha de tener. Así san Lucas, queriendo pintar este retrato de penitẽcia, primero le pinta de negro, diziẽdo era pecadora, y peccadora en la ciudad ya tenida y llamada por tal; y luego sobre esso va contando su conuersion y sus heroicas virtudes Viene bien aqui lo que cuenta Eliano en el libro de varia historia de Policeto, Dize del, que siendo famoso estatuario, hizo à vn mismo tiempo dos imagines de la diosa Venus; la vna conforme al parecer del vulgo, y la otra conforme à la pintura y las reglas de su arte. Venia el otro y dezia: Esta imagen no va buena desta manera, pareceme que aquellos ojos fuetan mejor negros que garços: tomaua el pinzel, y dauale de negro los ojos, Llegaua otro y dezia: aquel encarnado del rostro no esta bien mezclado, auia de yr vn poco mas subido el color. No estemos en esso, yo lo hare: y así yua haziendo todo lo que el vulgo dezia. Otra ymagen hizo el à solas, conforme à las reglas del arte, pefectissima y muy acabada. Acabadas la vna y la otra, facolas à la plaça donde fuesen vistas de todos. **Y como alabassen mucho**

Magdalena gloria,

Simile.

Elianus

Opinio vulgaris contem-
nenda

la vna, diziendo que era admittible, reyante de la otra, y burla y donayre, diziendo que era vn monstruo feysimo. Entonces salto el y les dixo. Esta que tanto alabays, es la imagen que yo he hecho, essotra es la q̄ vosotros hezistes, Anduuo en esto Policieto auisado. Pusolas juntas entrambas, para que con la fealdad de la vna, cãpeasse mas la beldad de la otra. Algunos ay q̄ andan regateãdo de no cõtar los peccados de Magdalena no querriã oyr nõbrar q̄ fue peccadora, pareciendoles que la desdoran cõ esso, y engañanse, que el referillos antes haze mas à su gloria, por q̄ jũto a sus peccados cãpean mejor sus virtudes. Es menester pintar dos imagines de Magdalena, vna a lo humano y otra a lo diuino, vna segun el pinzel del mundo, y otra segun el pinzel de Dios, para que la vna salga mejor cõtrapuesta a la otra. Y no por auer sido pecadora pierda nada cõ Dios ni le es algun impedimento y estoruo para la gloria q̄ aora posee en el cielo. Que les succede a los Santos que fuerõ primero peccadores, lo que al q̄ entrando por alguna puerta estrecha se lleva algun desgarron en el vestido, q̄ le echa alli dos alamares de seda o vn passamano de plata, y queda con aquello tan vistoso, que no parece desgarron que se dio a caso, sino abertura q̄ se hizo por inuencion y por gala. Afsi les acaece a los Santos, q̄ auiendo sido primero peccadores, hizierõ deuida penitẽcia de sus peccados, que ellos mismos peccados y culpas q̄ aseauan el alma, reparados despues y guarnecidos con la penitencia, no causan alguna fealdad, antes mas hermosa en el cielo. De dõde es, ser opinion de algunos Doctores, que la penitencia es de tanta eficacia y virtud, y repara tan bien las quiebras de los peccados, que siempre q̄ vn peccador se buelue por ella a Dios, torna a mejor estado, y de mayores merecimientos, que el q̄ tenia primero q̄ cayesse en la culpa, a lo qual se uoce no poco que lugar de Iob es el capitulo veynte y dos que por no tenerle yo aora passare por el muy de passõ: *si reuersus fueris ad omnipotentem, edificabis & longe facies iniquitatem à tabernaculo tuo. Dabitque pro prece sticem & pro stice torrentes aureos. Si te cõuirtieres hombre a Dios, y dexates el vicio, edificarte ha de su mano. Esta tal el peccador, que como casa vieja que se desmorona, es menester de semoindre y edificarle de nuevo. Es menester auuiar la Fè, encender la charidad, alentar la esperan-*

simile.

*Locus pro
penitencia,
qua reparat
peccatoris
lapsus.*

*Vide de hoc
in nostris ve
spertis. Con
cilio. Super
Psal. 4. Cõ
cilio. 3. Scot.
Ochã. Gab.
Iob. 12.*

ca, y levantar muchas virtudes de nuevo, desterrando los vicios del alma. Mas hara que *Dabit pro terra, silicem, &c.* Dara en lugar de los adoues de tierra, pedernales, y de los pedernales hara que nazcan vetas y manantiales de oro. Explica bien con este lenguaje las ventajas grandes con que muchas vezes se leuanta vn peccador despues de caydo en la culpa, quando se conuierte de veras. Que es vna de las cosas en que mas se engrandece la misericordia de Dios, ver que eche tan en oluido las ofensas cometidas, y los agrauios passados, que no solo sea el peccador restituydo al mismo grado de amittad y de priuanga que tenia primero: pero que à vezes passe adelante. Puede nos seruir aqui de exemplo, para ver estas ventajas y mejoras de Dios, aquella historia que nos cuenta Moyses en el Exodo en el capitulo veynte y quatro. Y es, que quando fueron aquellos ancianos à la cumbre del monte, que vieron à Dios sentado en vn trono de gloria, que echaua vnos rayos fuertes de sí, y que les parecio que la compostura y obra de aquel trono era: *Quasi opus lapidis saphirini.* Estaua labrado por soberana manera, y era todo de pedreria, y las piedras eran saphiros. La letra de los Setenta como lo adierte Lyra dize: *Quasi opus lateris saphirini.* Eran adoues de color de saphiros. Pues como se compadece lo vno y lo otro? Muy bien, que todo es verdad. Ellos eran adoues, porque erã aquellos de Egipto en quien los Israelitas auian padecido tanto trabajo y afan, de quien auia Dios hecho trono de gloria: pero aunque adoues, tenian color de saphiros, y esso les venia de la presençia de Dios y de estar à sus pies. Porque era tanta la resultancia de los rayos que procedia del rostro de Dios y daua en aquellos adoues, que los ponía de color de cielo, y los hazia que pareciesen saphiros. Facil cosa seria aplicar esto à qualquier peccador rendido à los pies de Dios por penitencia: pero apliquemoslo à la Magdalena no mas, porque es esta ocasion de tratar de su gloria. Gloriosa Santa, que erades antes de vuestra conuersion à Dios, sinò vn adoue de Egipto? vn ladrillo cozido y recozido con fuego de sensualidad: pero despues que os rendistes à los pies de Dios en casa del Phariseo, y alli llorastes vuestros pecados, ya teneyd otro color muy diferente. Primero erades adoue, ya soys saphiro, primero tierra, ya cielo, pri-

Exod: 24

Versio septuagim.

Lyra.

Nota.

mero peccadora, ya grande Sancta. Reuerberaron en vos los rayos de la misericordia de Dios de manera, que el auer sido adoue, no fuesse impedimento ni estoruo para ser hermoso sapthiro de gloria: porque si peccastes mucho, amastes mucho tã bien, si offendistes à este Señor, supistesle bien agradar, si primero seguistes al mundo, ahora buscastes à Dios, y os abraçastes con el, y finalmente, si primero escandalizaron vuestras culpas, agora lo lloran vuestros ojos.

Amor

Magdalena
in quibus cõ
sistit.

Quoniam dilexit multum. Ya sera razon, que veamos en que estuu este amor de Magdalena tan encarecido de Christo, tan aduertido de los Euangelistas, y tan celebrado de los Sanctos. Estuu este amor en tres cosas. La primera, en aquel feruor tan grande que mostrò en su conuersion, aquella priessa y aceleracion con que vino à tratar de su remedio, que no se detuu vn punto, ni anduu maniendo el pensamiento, sino que en dandole Dios luz y conocimiento de si, luego con toda presteza se vino à buscarle: lo qual notò el Euangelista en aquellas palabras: *Vt cognouit.* En abriendole Dios los ojos, luego sin deteniimiento alguno tratò de su remedio. Nace de falta de luz y de conocimiento en nosotros, el tratar de las cosas de nuestra saluacion tan de espacio, que en teniendo luz, luego con ella se descubren las tinieblas del mundo, en sabiendo luego se dexa, y el no sabello dexar, nace de poco saber. Que nos trae como embelesados y hechizados el demonio, con los deleytes y plazerres mundanos, y con estas bujerias de aca, y traemos el iuyzio tan trastornado, que nos olvidamos de las del cielo. Llorauato esto no sin harta lastima el Sabio en el capitulo quarto de su sabiduria, *Fascinatío nugationis obscurat bona, & inconstancia concupiscentia transuerit sensum.* El hechizo de la bujeria escurecò los bienes, y los esconde de nuestros ojos, y la inconstancia de nuestra concupiscentia trastorna el sentido. Vn hombre que està hechizador pone la aficion donde no la ha de poner, lo hermoso le parece feo, y lo feo le parece hermoso, lo bueno le parece malo, y lo malo bueno. O quan hechizados estamos, pues tan mal puesta ponemos nuestra aficion, que la quitamos de Dios, y la ponemos en las criaturas, quitamosla de las cosas del cielo, y ponemosla en las caducas y perecederas de aca de la tierra. Que es esto, sino que esta-

Sap. 4.

Locus pro
caecitate peccatoris, qui
fascinatús
est.

mósembelesados, y nos ha dado hechizos el mundo? Explicase mejor este embeleso, con la cabeza de los tigres, que toca Iob en el capitulo quarto: *Tigris perijt, eo quod non est as-* Iob. 4v
focuta pradam, & catuli leonum similiter dissipati sunt. La ma-

niera que tienen para caçarlos, cuentan algunos desta manera. Armanles en lugar de lazos vnos espejos en los caminos por donde han de passar, con cuya vista se quedan como encantados. Está el espejo leuantado sobre la tierra, derecho, puesto por reuerberadero de los rayos del Sol; en saliendo que sale del Oriente enuiste en el espejo, dexa allí otro Sol estampado, viene el tigre por su camino adelante, quando llega al espejo y vee aquella resultancia de rayos, aquellos resoles que haze, quedase embelesado y como atonito mirandolos, y entonces es muy facil caçalle.

Veys aqui el embeleso y el engaño del hombre. Entra vn hombre en este desierto del mundo, comienza à caminar por el, discurre à vna parte y à otra, vee tantos espejos en quien reuerbera la hermosura de Dios, que son las criaturas, que se queda embelesado. Vansele los ojos tras las criaturas, los deleytes, las riquezas, los contentamientos, la prosperidad, y quedase así pasmado y olvidado de Dios, y del camino que lleva. Dichosos aquellos à quien Dios abre los ojos y los alumbra con Magdalena, para que caygan en la cuenta del engaño en que andan.

Lo segundo, se descubrió este amor de Magdalena en aquellos rios de lagrymas que derramò à los pies de Christo nuestro Señor, que no era posible salir tanta copia dellas por los arcaduzes de los ojos, sino fuera auiendo grandes acogidas de amor en la fuente del coraçon. Corrian las lagrymas con tanta abundancia, que bastaron a lauar los pies del Señor, y lo que mas es, à lauar todas las manzillas de su alma. Lo ordinario es, que el cielo riegue la tierra, y con su influencia la fertilize y fecunde, para que pueda fructificar: pero quien jamas oyò, que la tierra regasse el cielo y le humedeciesse? Pues essa marauilla vemos oy puesta por obra, que aquellos ojos terrenòs de Magdalena, con lagrymas que vierten de sí, rie-

Locus prola
 chrymis
 Magdaleno

Solinnus.

Fons Epti.

gan aquellos pies celestiales y sacrosantos de Christo. Vna fuente (dize Julio Solino) ay en el Epyto de tal propiedad, que el fuego encendido lo apaga, y el apagado le enciende. Si entran dentro de aquella fuente vna hacha encendida, se apaga, y si va muerta se enciende. Veys aqui en Magdalena essa maravilla cumplida, que en aquellos dos manantiales que corren de sus ojos, vn fuego se apaga, y otro se enciende, apagase el fuego de la concupiscencia, y aquellas llamas de la sensualidad, que solian estar tan encendidas, y enciendese el fuego del amor de Dios, que solia estar tan apagado y tan muerto, y aquellas lagrymas que derramaua por sus ojos, eran como gotas de agua echadas en la fragua, que la encienden y auian mas, y leuantan la llama. Cumplio Dios aqui la palabra que tenia dada

Isaia. 44.

por Esayas, acerca del perdon de las culpas, en que dezia que las auia de borrar y deshazer, como quien borra y deshaze vn nublado. *Delebo vt nubem iniquitatem tuam, & vt nebulam peccata tua.* Borrare hombre tus peccados, qual suelo borra vna nube, que estando en el cielo viene en verano atronando la tierra, y cõ suma facilidad la deshago. Vereys vna nube que viene en verano, atronando y relampagueando, arrojando rayos y centellas de si: viene vn ventecico fresco que la resuelue toda en agua, y mientras mas fuego engasta en si misma, mas es el agua que cae y despide de si. En Magdalena vemos cõplido esto el dia de oy. O que de fuego traya esta nube, q̃ amor tã grande de Dios, como venia echando centellas de si! Que ansias sa-

Simile.

lidas del coraçõ, que suspiros q̃ daua tan encendidos cõ la consideracion de sus culpas: pero resoluiose la nube à los pies de Christo, soplando el viento del Espiritu santo, y alli se deshazia toda en lagrimas, y no hazia sino llorar y verter agua de si. No auays visto en vna pobre aldea dõde no ay sino vna sola cãpana, y aquella ha de seruir para todo? Que mase vna casa, y sube el sacristan corriẽdo à la torre y repica con ella à fuego, q̃ la haze pedaços, y luego acabado esso, armafe vn nublado, viene amezado los trigos cõ piedras, sube luego y repica cõ ella à nublado. Primero repicaua à fuego, aora repica à agua. Esto mismo podemos dezir de aq̃llos ojos de Magdalena, q̃ tã de veras lloraua el dia de oy. O quãtas vezes aq̃llos ojos auian encendido?

Simile.

do, quanto corações de moços liuianos auian encendido?

dido?

dido eran ojos de donde salian centellas y rayos, y esos ojos
 que solian tocar à fuego, ya tocã à nublado ya lagrymas, oy se
 estan resolviendo como niebla, y como nube a los pies del Se-
 ñor. O lagrymas de Maria, que fuytes vn mar copiosissimo,
 donde fueron anegados tantos peccados y culpas. Lagrymas
 tan poderosas, que en piedras hezistes señal: en el coraçon de
 Magdalena, que solia ser como vna piedra, señal de arrepen-
 timiento y dolor, y en la piedra Christo, señal de misericordia y
 perdon. O lagrymas de Magdalena, que competis oy con la
 omnipotencia de Dios en las rarezas y maravillas. Caso es re-
 teruado a Dios el perdonar peccados, lauar mãzillas del alma,
 resuscitar muertos, y todo esso hizistes. Perdonastes pecca-
 dos: pues por vuestro respectò oy ò Magdalena: *Remittuntur ei*
peccata multa. Lauastes las manzillas de su alma: pues la q̄ vino
 contaminada de culpas, boluo mas limpia y pura que el cielo:
Emisit corporis lacrymis maculas criminis. Fuytes tambien pode-
 rosas para resuscitar los muertos, pues que resuscitastes a Laza-
 ro muerto ya de quatro dias, caso que Dauid le juzgaua por
 imposible. Lloraua Dauid, y hazia grandes extremos (como
 se cuenta en el segundo libro de los Reyes) la causa, que el hijo
 auido de adulterio en Bersabe, estaua cercano a la muerte. Es-
 taua retraydo en su recámara, vestido de luto, ayunaua todo
 aquel dia sin comer bocado ninguno, y derramaua gran copia
 de lagrymas. Murio el niño, y no auia ninguno q̄ se atreuiesse
 à entrar alla dentro à dalle la nueua. Oyo el bullicio y ruydo
 que la gente y criados de casa traian aca fuera, y luego llamó y
 preguntò si era muerto, y como le dixessen que sí, dexò la tri-
 steza y las lagrymas, fue à dar gracias à Dios, vistiose de fiesta
 y pidió de comer. Admirauanse los criados de aquestò, y de-
 zian: Como, que antes que muriesse el Infante hiziesse tantos
 extremos, y lloraua como si fuera vna criatura, y que ahora
 que es muerto, no muestre sentimiento ninguno? Entendio el
 Rey la platica, y dixoles. Mirad, antes que muriesse el Infante,
 ayunaua y lloraua, porque tenia esperança que podria viuir, y
 que por ventura mis lagrymas serian parte para alcançalle sa-
 lud y preferuarle de muerte: pero ya que es muerto, no trato
 de nada de aquestò, porque considero y digo: Por ventura hà
 de ser poderosas mis lagrymas para resuscitar vn muerto, y bol-

D. Gregor.

2. Reg. 12.

uelle a la vida? Así Señor David, q̄ le parece esse caso imposible, que las lagrimas resuciten vn muerto? Pues vee aqui lagrimas de Magdalena, que fueron tan poderosas, que resucitaron vn muerto, y aun dos, porque resucitaron su alma que estaua muerta en la culpa, y resucitaron su hermano de quatro dias muerto.

Locus pro
fidelitate
& amicitia,
qua in
aduersitate
cognoscitur

Lo tercero se mostro este amor en la fidelidad que le guardo a Christo en la muerte, en sabelle tambien mantener lealtad, que en esto se la gañó a todo los otros Apostoles. La piedra del toque, y la prueua de la verdadera amistad, en el tiempo de la tribulacion y del trabajo se ha de mostrar: *Rebus in aduersis vera probanda fides.* Pues veamos, quien de todo el Colegio Apostolico, se mostro en el tiempo de la passion mas de veras apasionado por Christo? Por cierto nadie tanto como Magdalena:

Orig. Hom.
de Maria
Magdalena

Asi lo encarece Origenes Adamancio, no sin grande eloquencia en vna homilia que haze suya, diciendo: *Maria Magdalena Dominum nostrum super omnia diligendo, discipulis fugientibus, eum ad mortem euntem sequebatur, ac veri amoris igni succensa, nimio ardens desiderio, indefinenter plorans, à monumento non recedebat.*

11. 22.

Quando los capitanes de la Yglesia se encerrauan, como si fue tan medrosas mugeres, entonces esta santa muger como animosa, le va a buscar al monumento, para mostralle en la muerte, el amor que le auia tenido en la vida: quando ellos huyen, ella le va a buscar, y se ofrece al peligro, y quando mas frios estauan de amor, ella se muestra mas feruorosa. Pintó Antipatro en el libro. i. de los Epigramas Griegos, la amistad que dura despues de la muerte, desta manera. Vn arbol antiguo, que tenia junto a si plantada vna vid: secofe, ò porque se enuegecio con el tiempo, ò porque fue herido con vn rayo del cielo, y esta pelado todo y desnudo de hojas vino el verano, y començo la parra a brotar y à cubrirse de rama y hermosísimos pampinos, y yua con ellas trepando por el arbol arriba, y adornando le de sulibrea y vestido de verde, de manera que con aquello le honró y cubrior sus menguas y faltas. Y a esto tienen allusion aquellos versos de Ouidio.

Antipater
in Epigrā.

Amicitia
post mortē
durans.

Ouid. 2. Tri
stium.

Vidi ego pampineis ornor am vitibus ylmum,

Que fuerat sauo fulmine tacta Iouis.

Conforme a este symbolo de la verdadera amistad, biē se prue

Va de aqui , quan fina amante aya sido Maria Magdalena , y
 quan bica supo al tiempo del menester mantener la ley de ami-
 stad , no dafamparando a su Maestro , ni olvidandose del en sus
 trabajos , qual fueren hazello los amigos fingidos . Auia queda-
 do aquel arbol verde plantado junto a la corriente de las
 aguas , deshojado y maltratado en su passion , llagado , todo y
 herido , y vale a buscar para abrazarse con el : *Si tu sustulisti* (de-
 zia) *dicito mibi , & ego cum tollam* . Si tu le tomaste , dimelo , para
 que me abraze con el y le lleue a mi casa . O que amistad esta
 tan verdadera , que finezas de amor : que vna flaca muger , que
 fuele huyr de vn raton , no temiesse de abrazarse con vn cuer-
 po difunto , y de lleuarle a su casa . El amor lanza fuera el temor ,
 y como el coraçon de Maria estaua todo ocupado de amor ,
 no auia lugar ninguno donde el temor pudiesse caber , y assi
 temia tan poco , porque amaua tanto . Gloriosa Magdalena , es-
 clarecida sancta , dichosa peccadora , dulce amiga de Dios , inter-
 ceded por nosotros , y rogad a aquel Señor que abrio vuestros
 ojos , que abra los nuestros , para que dandonos conocimiento
 de las vanidades y deuanos del mundo , y cayendo en la cuen-
 ta , de quã estrecha la hemos de dar , lo demos todo de mano , y
 acudamos a el allorar nuestras culpas , para que hallando en
 su misericordia buena acogida , alcancemos el perdón dellas ,
 con tanto cumplimiento y ventajas de gracia , como de
 tales manos , y tan desseosas de nuestro bien

se puede esperar.

(2.)

EN

EN LA FESTIVI- DAD DEL GLORIOSO APOS- tol Sanctiago, Patron y defensor de España.

*Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Mat-
thæi. 20.*



Vnque toda la Yglesia vniuersal tiene obli-
gacion de celebrar fiesta al glorioso Sanctia-
go, por ser vno de sus Principes, y del numero
de aquellos esforçados Paladines, en cu-
yas manos puso Dios las vanderas de la con-
quista del mundo: pero à quien esto mira-
mas de cerca, y toca con titulos de mas estre-
cha obligacion, es à nuestra España, por auer tomado por tan
propria su causa, que no contento con auella conquistado en
vida con las armas de la palabra de Dios, predicando en ella
la doctrina Euangelica, la ha defendido tambien en muerte,
como mayorazgo suyo, y propria hazienda, escombrandola de
los enemigos de nuestra Fè, y de la gente Pagana que la tenia
ocupada. Y si es digno de eterna memoria vn Cid en nuestra
Castilla, porque dizen que despues de muerto vencio alla no
se que batallas de Moros, allombrando los enemigos con sola
su sombra, quanto mas lo sera este glorioso sancto, pues des-
pues de muerto ha conseguido y hecho conseguir de los Mo-
ros tantas victorias, y tan notables tropheos, apareciendo mi-
lagrosamente, como valeroso capitán delante de los exercitos
de los Christianos, no solo hiriendo con la espada y derramán-
do sangre enemiga, pero infundiendo en ellos pauer, y ha-
ziendoles boluer las espaldas. Que podemos dezir del lo que
se dixo de aquel fuerte Sanson: *Multo plures occidit moriens, quam
ante viuens occiderat*: que fueron mas los que mato en su muerte,
que los que auia muerto en la vida. Esto mismo se puede dezir
de Sanctiago, que ha hecho mayores hazañas e n España def-

Iudic. 16.

pues

pues de muerto, que auia hecho viuiendo, porque viuiendo la
 halló tan cobde, que a penas pudo conuertir a si siete discipu-
 los, y despues de muerto, no solo la ha rendido a la Fè con las
 armas de la predicacion Euangelica, pero tambien con la lan-
 ga la ha conquistado y sacado del poder de los infieles, de ma-
 nera, que en vida y en muerte ha triumphado de España, y no
 por vno, sino por muchos caminos se le deue la palma de sus vt-
 ctorias. Viene aqui biẽ, lo q̃ Valerio Maximo refiere de Paulo
 Emilio, vn valeroso Capitan Romano, en el libro que intitulo
 de *Maiestate*, Como al tiempo de su muerte se acertassen a ha-
 llar en Roma los Principes de Macedonia, que auian venido
 con cierta embaxada: quando trataron de dalle sepultura, ga-
 nando por la mano a los Senadores, echaronla del cuerpo de-
 functo, y cargaron el ataud sobre sus ombros. Haze desto Vale-
 rio grande mysterio, porq̃ Paulo Emilio auia triumphado de
 Macedonia, y ua el ataud todo en contorno lleno de los trium-
 phos que auia alcanzado desta nacion, y assi exclama, dizien-
 do: *Quoniam te, Paule, Macedonia vrbe nostra illustrem ostendit, incolu-
 men, spolijs sulis, fato functum humeris*: Dos vezes, o Paulo, te decla-
 ra Macedonia illustre a nuestra ciudad en vida con sus despojos,
 y en muerte con sus ombros. Quiere dezir, que triumphó de
 ellos en vida y en muerte: y que assi como viuiendo auia dellos
 triumphado, assi tambien yua triumphando en muerte, siendo
 lleuado a enterrar. Viene bien esto, para los esclarecidos trium-
 phos q̃ el glorioso Sancti iago ha alcanzado en España, de quẽ ha
 triumphado, no solo en vida, pero tambien en muerte: por lo
 qual nuestra nacion le deue ombros fauorables, y quedaua a su
 cargo el celebrar su muerte, festejar sus victorias, consagrar a la
 eternidad sus triũphos, y dalle honroso sepulcro. Mostro en es-
 to tambien como en lo demas el grande amor q̃ ha tenido siẽpre
 a nuestra España, pues muriendo como murio en Hierusalẽ dõ
 d̃ padecio martyro y fue degollado, dexò mãdado a sus discipu-
 los, q̃ le dexassen a enterrar a España, y que estimassen en mas
 (que es bien de estimar) morir entre nosotros, q̃ no entre los tu-
 yos. Quando murio en Egipto el Patriarcha Joseph, conjurò à
 sus hijos y nietos, q̃ quã lo Dios les diessẽ libertad y los lleuas-
 se a la tierra de promissõ, lleuasen cõsigo su cuerpo, y de nin-
 guna fuerte le dexassen en Egipto, *aspirate offi. mea vobiscũ*, La

Valer. Me-
xi. li. 2. c. 5.

Valer.

D. Iacobus
quantũ di-
ligat Hispa-
niam.

Gen. 50.

ra

D. August. razon desto fue (como noto san Augustin) porque echò de **Curio Hif-** ver con ojos propheticos, que en aquella tierra auia **ania sepe** tar Christo nuestro Señor, y quando el, resuscitarian **eri voluit.** juntamente muchos otros cuerpos de santos, para que fuesse la resurreccion mas solemne, y que por ventura seria el vno de ellos. En lo qual mostro dos afficiones, la vna a su patria donde quiso ser enterrado, y la otra a Christo con quien quiso resuscitar. Glorioso Santiago, quan aficionado os aueys mostrado de nuestracion, pues muriendo en Hierusalẽ, os mandastes traer a esta tierra. Lo vno para ser enterrado en España, a quiẽ vos amastes en vida y en muerte, y lo otro, para resuscitar entre nosotros, como gẽte mas señalada en la Fè, y en quien viue mas el nombre de Christo. Y aun parece que quiso este glorioso Apostol depositarse en los vltimos terminos y confines de España, como quien se ponía por muralla y defensa entre Dios y nosotros, para ampararnos de lo justicia diuina y de su açote y castigos. Suele Dios muchas vezes tomar por achaque para vñ far de perdon general, la presencia de vn sancto, o de vn príncipe especial, el qual pone como cerca y muralla delante para que cierre el passo a su enojo. De donde es que dize por Ezechiel capitulo 22. *Et que fui de eis virũ qui interponeret sepem. & staret oppositus contra me pro terra, ne dissiparem eam, & non inueni.*

Locus pro iustis & amicis Dei qui quasi murus sunt inter nos & Deũ. Ezech. 22.

Psal. 105. Noti.

Que nõ tenia gana de castigallos, y andaua buscando por toda la tierra vno, que se pudiesse de por medio como escudo y muralla, para que nos pudiesse en paz, me fuesse a la mano y nõ le pude hallar, y así los castigüe y derramè sobre ellos toda mi ira, por falta de vno que entrasse de por medio, y nos tomasse las manos. Y de aqui quedara tambien entendido aquel lenguaje de Dauid, Psalmo 105. *Si non Moyses electus eius steterit in confractiõne in conspectu eius.* Donde algunos bueluen del Hebreo. *Si non steterit in muri ruina.* A fè que sino fuera por Moyses que se puso de por medio entre Dios, y el pueblo en el quebrantamiento del muro, que nõ fuera mucho que nõ quedara dello reliquia. Es tomada la metaphora de aqueste lenguaje, de lo que los Capitanes esferçados suelen hazer quando guardando vna fuerça o ciudad que esta a su cargo, la ven que peligrã, a causa que esta aporillado el muro de la artilleria enemiga, y que por alli la podrian entrar: lo que haze es tomar vna espada y vna rodela, y ponerse en el portillo por muralla y defen

fensa recibe los encuentros de los aduersarios, y en si mismo reprime toda su furia y braueza. *Viendo pues Moyses quebrantado el muro de la ley, y que por alli estaua el passo llano, y el camino abierto a la justicia diuina para castigar aquel pueblo: quando vio que venia Dios con la espada en la mano, salele al encuentro, y ponese a resistirle diciendo: Señor, o auays de perdonar este pueblo, o borradme del libro de la vida, y no me conteys entre los de vuestro seruicio. Pues dize Dauid, afe que sino fuera por Moyses, en el quebrantamiento del muro, quando se tomó con el a braço partido, que anduiera el partido del pueblo biẽ malo, y que pudiera ser que no quedara ninguno dellos con vida. Que fuera de España Christianos, si el glorioso Sanctiago no se uiera puesto por su escudo y defensa? Si con sus oraciones y merecimientos no la uiera defendido de las manos castigadoras de Dios? Sin duda ninguna se pudiera temer, que ya estuiera asolada, auiendo quebrantado tantas vezes la cerca de la ley de Dios, y auiendo cometido tantos peccados. Pero este santo glorioso, con sus merecimientos y ruegos la defiende y ampara, assi de los castigos justos del cielo, como de las injustas armas que la molestan, de Turcos y Moros y otros Paganos, que por todas partes la cercan. Dio luego prendas del raro esfuerço y valor, que auia de tener adelante en aquella respuesta tan animosa, que dio a la pregunta de Christo en aquel: *Posumus*, tan esforçado que dixo. Y assi como de aquel hecho que hizo Moyses en Egipto, que matò al Gitano a puñaladas, y le sotterro en el arena, con tanto brio, y animo, que jamas se le vio mudado el semblante, ni dio muestra de couardia ninguna: de donde tomó Dios prendas de que haria buen capitán, y le escogio para que lo fuesse de todo su pueblo. Assi viendo este mismo Señor la respuesta tan animosa de Sanctiago, quan buen rostro hizo a su caliz, y quan de buena se offrecia a morir, dize: Este bueno es para capitán de la Fè, y encomendalle que vande a la gente de España, que es belicosa, Passò la historia desta manera, segun san Mattheo lo cuenta.

Tunc accessit ad Iesum mater filiorum Zebedei, &c. A esta sazón tan sin ella, quando el Señor yua tratando de sus affrentas, lle gò los dos hermanos, Juã, y Diego a tratar de sus horas: quãdo

Locus pro
ambitione,
quanemini
parcit.
Simile,

trata de su tormento, tratan ellos de su descanso, quando trata de su Cruz, ellos de sus filias, quando de morir, ellos de mandar. O quan cruel bestia es esta ambicion, pues a ninguno perdona por mas santo y perfecto que sea, con todos prueua sus fuerças, y ninguno ay, por lugar mas alto que tenga, que este seguro de sus assaltos. Verdaderamente es como el rayo, que adonde halla mayor resistencia, alli va de ordinario a descargar con su furia. En la torre mas alta, en el edificio mas firme, y en el cipres mas empinado, alli acomete con mayor osadia. Desta manera es la soberuia, que contra aquellos se encrueleze mas, que los vec mas leuantados por sanctidad de vida. San Hieronymo dize assi: *Superbia natione caelestis, caelestium appetit mentes.* La soberuia, q̄ es celestial de su nacion, por auerse forjado primero alla en el cielo en el pecho de aquel primer Angel, apetece morar en gente espiritual y celeste. Como quiẽ se dendeña de rendir a si animos apocados y viles, casi siẽpre assesta su artilleria contra coraçones generosos y illustres. Donde dize Dauid, segun nuestra translacion vulgar: *Vide si via iniquitatis in me est, & deduc me in via aeterna.* trassada san Hieronymo del Hebreo: *Vide si via idoli in me est, &c.* Mirad Señor si ay en mi algũ rastro de idolo, y en dereçad mis passos en el camino de la bienançurança. No lo dize esto Dauid, porque temiesse caer en el peccado de la idolatria, que bien lexos estaua de esso, sino rastro de idolo llama la ambicion, aquel desseo de mandar y ser preferido, y vn querer ser adorado de todos. Que este es vn idolo tan pegajoso, que suele estar escondido en el coraçõ mas retirado del mundo, y que al parecer ha llegado a triumphar de los vicios. No viene mal aqui aquello que cuenta el sagrado Texto, Genesis 31. donde dize que Rachel, por no perder la dulce compania de su esposo Iacob, no reparò en dexarla de sus padres, su patria, su hazienda, y regalo, todo lo pospuso y lo dexò de grado: sola vna cosa no pudo dexar, que fue vn idolo de oro, que era de su padre, en quien el tenia mucha Fè. Tomò el idolo al tiempo de la partida, y echosele secretamente en el seno, por quien se vio despues en grande riesgo y peligro. Quantos ay el dia de oy (aun de los que tratan de espíritu, y dan de mano al mundo,) que no reparan en dexar por Christo, con san Pedro, todas las cosas, que renuncian el dere-

che

cho de sus haciendas, que hazen libre dexacion de todos los aueres del mundo, que bueluen las espaldas al deleyte, y dan de higas a los ofrecimientos vanos del mundo, y despues si les mirays al pecho, les hallareys el idolo de oro, aquel diosezillo de nuestros primeros padres, que es aquel: *Eritis sicut dii*, Vn del *Genes. 3.* feo de ser como dioses, y preferidos a todos, Es herencia aquesta y mayorazgo, que la vuimos de nuestros primeros padres, y la sacamos del vientre, y assi con dificultad se renuncia. Niños eran pequeños Iacob y Esau, y tan niños, que aun eran *Genes. 52.* menores que de teta: pues aun no auia nacido, y con todo esto el taua tan nacido en ellos la ambicion, y auia echado tantas rayzes, q̄ del estrecho vientre de la madre hazen estacada y palen que para venir a braços, y tratar de su mayorazgo y herencia. Aun no se auian apeado de las maternas entrañas, y ya la ambicion auia hecho assiento en las suyas, de fuerte que dieron bien a entender, quan malas se las auian de tener adelante. Y la mayor prueua que yo hallo de todo lo que de la ambicion hemos dicho es, ver que se halle oy en gente tan perfecta y tan santa como los Apostoles, criados a la leche Euangelica, y enseñados en escuela tan humilde como es la de Christo.

Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Oyda el Señor la peticion de la madre, y sabiendo como verdadero Dios de donde nacia, acude a la fuente de la ambicion, que eran los hijos, y dizeles: No sabeys lo que pedis, desalumbrados estays, poca noticia teneys de los mysterios del cielo. Podreys vosotros beber el caliz que yo he de beber? Errays en el fin y en la pretension de las sillas, pretendiendolas en la tierra, auiendo de pretenderlas en el cielo, donde es el verdadero descanso, y errays en los medios pretendiendolas por soborno y fauor, auiendo de pretenderse a punto crudo de merecimientos: por lo qual os remito a mi caliz, que es el medio por donde estas sillas se han de alcanzar. Podreys beber el caliz que yo he de beber? y ser bautizados con el bautismo de sangre que yo he de ser bautizado? Este es hermano mio, el medio establecido de la infinita sabiduria de Dios, para venir a alcanzar las sillas y las coronas del cielo, y quien del se desuia, huye de su saluacion, y enemigo es de su gloria. San Pablo escriuiendo a los Romanos, dize de aquesta manera: *Quos presciuit & predestinauit Roman. 8.*

*Locus pro
conformita
te in labori
bus cū Chri
sto.*

conformes fieri imaginis filij sui. Aquellos que Dios conõcio, con conocimiento y sciencia de aprouacion, entresacandolos de toda la massa de Adam, para q̄ ellas medallas de barro, supliesen aquellas de oro finissimo, que derribò la soberuia de los re tablos del cielo: determinò, que el medio por donde viniessen a alcançar vn fin tan glorioso, fuesse el conformarte con la ima gen de su vnigenito Hijo, parecerse con el en las obras, y que fuesen vnos retratos sacados de aquel hermoso trasunto. De fuerre, que ninguno que no fuere parecido a Christo nuestro Señor, en la perfeccion de la vida, en la obediencia de la ley de Dios, en la Cruz, y en los trabajos, y en el padecer por su amor, excluydo queda de alcançar la corona. Quiere la diuina Sabiduria, que assi como le hemos de parecer en la gloria, conforme à aquello de san Iuan: *Cum apparuerit, tunc similis ei erimus*, que assi le parazcamos tambien en la Cruz. De aquel famoso Apeles, refiere Plutarco, q̄ preuenido de la muerte, dexò començada vna imagen de la diosa Venus, de la qual quedò pintada la cabeza no mas. Doliendose Alexãdro, que vna obra como aquella quedasse imperfecta, echò vando por su Reyno, que a qualquiera que la acabasse le haria mercedes. Iuntaronse pintores de diuersas partes, mirauan la imagen, arqueauan las cejas, arriugauan las frentes, no sabiã hazer mas que admirarse. Todos dixeron: Señor, vuestra Magestad no se canse, que fino es que refuscite el proprio Apeles, ninguno pondra en ella la mano, que no sea remiendo. Vna es la imagen que se ha de colocar en el retablo del cielo, que es Christo y sus miembros. Assi lo dixo

*Plutar.
Venerissima
goper apel
lã depictã.*

Ioan. 4.

*Horatius de
arte Poeti
ca ad. Piso
nes.*

el por san Iuan en el cap. 4. *Nemo ascendit in cælum, nisi qui descendit de cælo, filius hominis, quæ est in cælo.* La cabeza desta imagen es Christo nuestro Señor, el qual lo es de los Angeles, y de los hombres. Pues para que esta imagen sea perfecta, y no sea môstruo, cosa llana es, que los miembros han de ser conforme a su cabeza, que à no serlo, seria caer en el comisso del otro Poeta.

Humano capiti ceruicem pictor equinam,

Iungere si velit, & varias inducere plumas.

Si viesse des q̄ vn pintor pinta vna cabeza de vna imagẽ deuotissima y triste, Horosa, y llena de gotas de sangre, cõ vna corona de agudas espins, y q̄ luego procediendo adelãte la obra, la pintasse vn cuello muy blãco, cõ vna grã marquesota, vn cuer-

pō muy à lo galá, cō vn jubó de tela, y le pufiessse luego vna gu
 tarra en la mano, no lo tēdriades por disparate? Cosa llana es q̄
 si, por q̄ a vna cabeça espinada ha de corresponder vn cuello cō
 vna asperíssima foga, vn cuerpo abietto à açotes, vnas manos
 enclauadas, y vnos pies barrenados, para que entre la cabeça y
 los miēbros, se guarde la proporció q̄ se deue. Pues poned aho
 ra los ojos en vuestra cabeça Christo, y miradla llena de sangre
 lastimada toda, y cercada de espinas, de dolores y affrentas, en
 tanto grado, que dize Esaias, que quando se la dieron a ver esta *Esai. 53.*
 cabeça, por no vella se tapaua los ojos de auergonçado y confu
 so: *Et quasi absconditus vultus eius.* Dōde otros tralladā. *Et quasi absco
 debamus faciē ab eo.* No podriamos sufrir el valle tã herido y lla
 gado. Dizeidme pues ahora, si tal es nuestrã cabeça, quales sera
 razó q̄ teã sus miēbros? Cōformadme pues ahora cō essa cabeça
 los deleytes, los vicios, los passatiēpos, los gustos: poned jūto à
 essa cabeça al logrero, al auariēto, al vėgatiuo, al carnal, al aman
 cebado, al fin Dios, y vereys como ellos mismos dize q̄ no di
 ze bien, Que mal dize tãta bondad cō tãta malicia, tãta pureza
 cō tãta impuridad, tãtos merecimiētos cō tan poca virtud, y fi
 nalmente, tãtos trabajos cō tãto descãso y deleytes. Dize ahora
 el Apostol: Determinó y quiso la Sabiduria del Padre, q̄ aq̄llos
 q̄ escogio el para comunicalles su gloria, y hazelles participan
 tes de si, fuessen semejãtes à la imagen de su vnigenito Hijo. Y
 pues el por trabajos, por passion y por muerte, vino a alcãçar la
 gloria q̄ le fue dada à su cuerpo: necessario sera, q̄ nosotros le
 parezcamos en esso tãbien, y q̄ nos cōpadezcamos cō el, si que
 remos entrar a la parte en su Reyno. Significose esto, y diose à
 entender en el capit. 4. del Leuitico, donde mandaua Dios que
 en el sacrificio que se ania de hazer del bezerro, el Sacerdote *Leuit. 4.*
 a cuyo cargo estaua hazer esto, hiziesse entrar la caldera de la *Figura.*
 sangre dentro del tabernaculo, y que mojando en ella la mano
 salpicasse con el dedo, como con agua bendita, hazia la parte *Compatiçã*
 del velo del templo, pero que quando llegasse a la peana del al *Christo ne*
 tar, donde se ofrecia el sacrificio, que alli derramasse de golpe *cesarium.*
 toda la sangre. A los que estauan desuiados, quando mucho les
 alcançaua vna gota de sangre: pero el altar que estaua mas cerca
 no a Dios, quedaua todo bañado. Assi passa aca, que aquella
 humanidad sacrosanta de Christo, tan conjunta y cercana a

la diuinidad, que esta apegada a ella por vnion hypostatica, altar donde se ofrecio el mas alto sacrificio y mas agradable, que ha subido jamas de la tierra al cielo, este altar fue todo, bañado de sangre en su passion, cayò de golpe sobre el la sangre de la diuina justicia, y de los castigos deuidos a nuestros pecados. Pero veamos a nosotros no nos ha de caber alguna partezilla de sangre? si, tambien es necessario que nos de alguna gota si quiera: *Si compatimur*. Y en otra parte dize: *Omnès qui pie volunt viuere in Christo, persecutionem patientur cum Christo*. Es a este proposito aquello de David Psalmo setenta y quatro: *Calix in manu Domini, vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc*. Tiene Dios en su mano vn caliz lleno de vino puro, mezclado con hieles amargas, y anda combidando y brindando a todos con el, ahora a este, y luego al otro, que a todo acude. Quien duda, sino que este caliz es el de su passion, la qual fue amarguissima, y tâto, que dezia: Padre si posible es, pãsse de mi este caliz del fabrico y amargo? Pues con este brinda a todos los que se han de saluar. Y no haze mas que inclinar tantico la mano con grãdissimo viento. Para si trastornò el caliz y echosele a pechos, para nosotros danosle a tragos no mas y por medida.

D. Paul. ad Rom. 8. Psal. 74.

Locus pro cruce & passionibus que in Christi passione dulcedinẽ acceperunt

Quem ego bibiturus sum. Dize san Chrysostomo a cerca de estas palabras, que aadiò aqui el Señor, que no fueron dichas a caso, sino aadiadas con mucho cuydado, para ponelles golosina y desseo del caliz, con dezir, que el le auia de beuer: *ad calicis participationem illicit. Nam participatione calicis Christi, calix dulcior fit*. Con beuer Christo este caliz le dexò tan sabroso y tan dulce, que ya qualquiera le puede beuer. Pidio el Señor de beuer estando en la Cruz, y dieronle en vna esponja hiel y vinagre, y dize el Euangelista que lo gusto; pero que no quiso beuelle. Podemos preguntarle al Señor: Veamos buen Iesus, para que pudiste aquesta bebida? Diras que te aquexaua la sed, y que no la beuiste, porque era vinagre fuerte y hiel destemplada. Pues si esso lo sabias muy bien como Dios verdadero, para que la gustauas? A esto responde Simon de Cassia: *Gustauit Christus omnes passiones, sed nõ absorbit, quin reliquerit sequacibus. posteris Guttò Christo las hieles de su passion, pero no las acabò de beuer, dexando nos a nosotros parte del caliz, porque no: importaua beuelle tambien. Y aadiò san Bernardo, que aquel gustaua*

Simon de Cassia, de gestis Domini, lib. 3.

He con su lengua, fue para hazernos la salua, y dexarnosle dulce y sabroso, para que todos le podamos beuer. Que cosa puede auer tan amarga y mortifera, que passada por aquella reliquia de la lengua de Dios, no quede sabrosa, y pierda toda la escabrosidad y azedia que tiene? Es llamado Christo nuestro Señor en la Escritura, hijo del Vnicornio: *Et dilectus quem admodum filius Vnicornium*. Es la propiedad del Vnicornio bien sabida y vulgar, referida de Plinio en el libro octauo, que tiene virtud de delemponçoñar las aguas, para que se puedan beuer. Llegaa la fuente donde estan esperando todos los demas animales sin osar beuer, a causa de que el Dragon tiene emponçoñadas las aguas, alegranse con su venida, hazenle calle para que passe: en llegando rebuelue con su cuerno el agua, y juntamente comienza el cuerno a sudar, y el agua a despedir de si la sponçoña: beue el primero, y luego llegan todos y beuen seguros. O hijo del Vnicornio, y Hijo verdadero de Dios, hijo de aquel Vnicornio, de quien hablando Moyses dixo: *Cornua eius sicut cornua Rinocerontis*. Como delemponçoñastes las aguas y las dexastes sabrosas, Pôçoñoña folia ser el agua de los trabajos, amarga y muy desabrida, no auia ninguno por mas santo que fuesse, que no bufasse con ella, y le dexasse aheleada la boca: vino el hijo del Vnicornio Christo nuestro Señor, y beuio desta agua en su passion, y tan del golpe, que entrò hasta lo interior de su alma: *Intrauerunt aqua vsque ad animam meam*. Y con beuer el della, la dexo tan sabrosa, que ya se beue con golosina y con gusto, y se saborean en ella los santos. De aquel raro exemplo de paciencia Iob cuenta su historia vna cosa, que puede serlo de las mudanças del mudo, y de los altos y baxos de la fortuna, y es, que siendo como era Rey, y entre los Orientales, vno de los mas poderosos y ricos, vino a tanta pobreza, que estaua arrojado en vn muradal, cubierto de lepra de pies a cabeça, la qual limpiaua con vna texa que para esso tenia, como si sola aquella uiera escapado de su tormenta, y essa sola riqueza le uiera quedado de toda su prosperidad. Pero veamos, a quien no haze lastima, y juntamente admiracion, oyr referir vn caso tan extraño como este? Es posible que le saltaua a este Rey si quiera vn cendal, o vn paño de lino con que se limpiasse sus llagas, y la podre que salia de su cuerpo, y no

Psal. 28.

Plin. lib. 8.

cap. 21.

Psal. 68.

Iob regula

cur sanico

radebat

D. Gregor.

con vn pedaço de texa, con que forçosamente tras la podre auia de lleuar el pedaço de carne? Ahora notad (dize sant Gregorio en sus Morales) que aunque la pobreza y necesidad de Iob fue grande: pero que este hecho no se fundo tanto en pobreza como en mysterio: no tanto en necesidad de oro, como en necesidad de consuelo y aliuio, el qual sententia muy grande todas las vezes que tomaua la texa en la mano, para limpiar sus heridas. Porque dize, que esta texa hecha de barro y cozida en fuego, significaua la humanidad sacrosancta de Christo, en quien concurren barro de naturaleza mortal, con fuego de diuino amor, que concurrieron a su composicion. De manera que conforme a esto, aquella texa le seruia de retrato, en quien via a Christo representado, tan lastimado y herido como el estuuó en la Cruz. Tomaua pues la texa en la mano, y regalaua con ella sus llagas: lo qual no era otra cosa, que passar sus trabajos por Christo, o passar a Christo por sus trabajos, para q se passassen mejor, y se hiziesseñ sabrosos y dulces. A vezes raya la podre, y a vezes alçaua la texa y miraua al retrato. Que palabras diria tan tiernas, viendole tan lastimado y herido: como se regalaria y enterneceria con el. Vos Christo sancto, soys dechado y exemplo, vos soys el aliuio y consuelo de mis trabajos. En vuestras persecuciones se hazen las mias muy tolerables. Que penas puede auer, que cotejadas con estas vuestras, no se hagan sabrosas y lleuaderas? Si vos siendo Dios, auays de ser tratado por mí desta manera, que mucho, que yo siendo hombre padezca algo por vos? Si vos siendo innocente y sin culpa, os auays de ver tan aquejado que tengo yo que quexarme, siendo como soy peccador? Explicanos esto sant Basilio con vn exemplo admirable. Llegays (dize) a vn rio con gran sed, y esta el agua turbia y hecha, vna sangre, y dezis. O valame Dios quien ha de poder beber deste cieno? Pero acosado de la sed, sacays vn vaso, y colayslo con vn paño blanco, y beueyslo de aquella manera: y haziendo despues la prueua de lo que se ha beuido, no ay sino mirar al lienço, porque tanto mas limpia se beuio el agua, quanto el quedò mas lleno de barro y cieno. Los trabajos no auia quien pudiesse arrostrarlos, a qualquiera le causauan horros: pero colados por aquella purissima humanidad de Christo nuestro

D. Basil.

Simile.

Se

Señor, allí se purificaron, porque allí dexaron toda su malicia y horrura, allí todo su cieno. Y fino a la prueua. Poned los ojos en aquel lienço limpio y blanco mas que la nieue, de quien dize la Éspola: *Dilectus meus candidus & rubicundus.* Y mirad qual le dexaron las aguas de los tormentos, mirad los clavos, las cruces y duras espinas, que traspassaron su diuina cabeça, las señales de manos, pies, y costado, que todo esso reliquias son de las aguas, que por este diuino lienço colaron. Poned los ojos en el, y vereys como lo amargo se os haze dulce, lo desahrido sabroso, lo triste alegre, las affrentas, horas, y el trabajo descanto. Por esso pues añade el Señor a su caliz aquel: *Quem ego bibiturus sum:* Como quien dize: Yo beuere la hiel en su fuerça, y le quitare toda la escabrosidad y azedia que tie ne para de xalla dulce, y que facilmente se pueda beber.

Passimus. Oyda la condición que pedia el Señor de los dos preterdientes, respondieron entrambos a vna, con vn animo y con vn coraçon: Señor, que podremos, que nos echaremos el caliz a pechos por amor de vos de muy buena gana, no huyremos la cerviz al cuchillo, ni el cuerpo a la muerte. Gloriosos santos, que si fueron denodados al prometer, no lo fueron menos despues al cumplir, si animosos al ofrecerse, no fueron cobardes al ponello por obra y cumplir la palabra. Especialmente el glorioso Sanctiago, que entre los Apostoles fue el primero que derramó sangre por Christo. El fue el que ganó vez, y hizo la guia a los demas, el primero que con varonil pecho se echó a pechos este caliz de Christo, con cuyo exemplo todos los demas se animaron para hazer otro tanto, lo qual fue no pequeño genero de dignidad y excelencia, ni merece poca gloria por ello. Suele Dios a los que son primeros en alguna virtud, y a los demas con su exemplo dan ocasion de seguilla, hazelles grandes mercedes, y mostrarse con ellos liberalissimo, y assi es de creer, se mostraria con este glorioso Apostol, al tiempo de dalle la corona de gloria en el cielo. Cuenta se en el Genésis capitulo quarenta y nueue, que quando Iacob quiso passar desta vida, y les dio a sus hijos el vltimo vale, quitole a Ruben su primogenito la corona del Reyno, a quien parecia que le venia de derecho, y diófela a Iudas que era de los menores: *Iuda, te laudabis fratres tui.* O hijo,

Genes. 49.

Lyra.
Abulen.
Regnum Iu-
dae, cur Iu-
dae datum.

Cant. 6.

mio Iudas, a tite aclamaran todos tus hermanos, todos te alca-
ran por cabeça, y diran, viva el Rey: que esso quiero dezir a-
quel, *Te laudabunt*. Y luego dize: *Non auferetur sceptrum de Iuda,*
&c. Sobre las quales palabras preguntau Nicolao Lyrao, y el
Abulense, querazon vuo para que se le diese mas a Iudas el ce-
tro y la corona Real, que a Rubē, ni a otros que auia primero?
Y respondē, q̄ por auer sido los deste tribu los primero y mas
arriescados a la passada del mar Bermejo, con cuyo exēplo to-
dos los demas se animarō, Por q̄ vn capitan desta familia llama-
do Aminadab, viendo el pueblo dudoso, y que no se atreuia
a fiar de las olas, aunq̄ estaua el mar abierto y patētesiado dela
palabra de Dios, leuantō vna vandera, y enarbolandola sobre
su carro, començo a verdugar los caualllos con el açoete, hazien-
dolos que baxassen por aquellas profundidades del mar. Lo
qual toca la Synagoga en aquellas palabras de los Cantares ca-
pitulo. 6. *Nesciui: anima mea cōturbauit me propter currus Aminadab.*
No sabia que hazerme, ni que consejo tomar, hallemē embara-
çada y turbada, viendo los carros de Aminadab a la passada
del mar. Viendo el pueblo la osadia y determinacion deste ca-
pitan, y de toda su casa y familia, y animado con su exemplo,
luego todos passaron, y se arrojaron al agua. Dizen pues estos
Doctores, que por esta valentia y hazaña con que se teñalo es-
te tribu entre todos, siendo el primero en el passo dificultoso
del mar, y haziendo a los otros la guia, merecio que se le diese
la corona Real, y que fuesse de su casa y familia la corona y el
cetro. Glorioso Sanctiago, capitan valerosissimo de la nacion
Española, quien sino vos entre todo el senado Apostolico
auia de ser señalado en aquesto, y auia de ser preferido en ser
el primero, en entrar primero que nadie en el profundo mar
de la muerte y passion padecida por Christo? mar, no de agua,
sino de sangre, donde fueron anegados, no Egiptios, sino de-
monios, no caualllos y carros, sino peccados y culpas. Pues si a
Aminadab se le da la corona, por auer sido el primero y he-
cho guia a los otros, siendo assi, que passō a pie enxuto, y sin q̄
le offendiesse las olas: glorioso sancto, que corona se os due-
de gloria, pues fuey stes el primero, y el capitan en arrojaros al
mar de la Passion que el verdadero Salvador Christo abrio
con su Cruz: el qual passastes, no a pie enxuto, sino bañado

en rios de sangre, derramada en vuestro martyrio. Cõ lo qual animados todos los demas capitanes de la Yglesia, se ofrecieron à hazer otro tanto, y no dudaron de ofrecerse al peligro. Imitemos Christianos el dechado de valentia y de esfuerço, que nos pone la Yglesia, y no dudemos con el de beuer el Caliz de Christo, y pues es nuestro abogado, acudamos à el en todas nuestras necesidades, que el nos alcãçará victoria de nuestros enemigos, firmeza y estabilidad en la Fè, fortaleza y brio contra los vicios, perdon de las culpas, y aumento de gracia.

EN LA FESTIVIDAD DE LA GLORIOSA S. Ana, madre de la sacratissima Virgen-nuestra Señora.

Simile est Regnum calorum thesauro abscondito in agro Matthæi. 13.



A mas fertil plãta d todo el jardin del cielo, y q̃ ha brotado de si mas fertiles y hermosos pimpollos, es la gloriosa S. Ana, de cuya gloria y excelècias nos cabe auer de tratar. Para sacar estas en limpio, el mejor motiuo q̃ podemos tomar es, ver q̃ la ayò escogido Dios para vna dignidad tã grãde, que tiene rastro de infinitad. Porque por el mismo caso, que el diuino Thomas dixo esto de la Virgen, podemos nosotros afirmarlo de la que merecio ser su madre. Fue en la Virgen nuestra Señora el ser madre, dignidad casi infinita: porque en razõ de tal, toda la omnipotencia de Dios no pudiera hazella mejor. Esto mismo digo yo de la gloriosa Sancta Ana, que en razõ de abuela de Dios, fue su dignidad como infinita: porque assi como no pudo la omnipotencia de Dios dalle mejor nieto que el que le

Beate Ana
dignitas.

D. Thom

dio, assi a ella, en razon de tal no pudo hazerla mejor que la hizo; ni passar adelante. Si vemos que tal bendicion echò Dios à la casa de Obededon Geteo, solo porque vn breue espacio de tiempo guardo en si el arca del Testamento, que dize de ella la Escriptura sagrada, que *Benedixit Dominus Obededon & domui eius, propter arcam Dei*, que echò Dios su bendicion con mano llena sobre la casa de Obededon: y denaço de bendicion se entienda prosperidad, salud, hijos, riquezas, contentos, y no auia genero de felicidad que alli no se hallasse, que parece que llouia el cielo beneficios sobre ella. Gloriosa sancta Ana, siendo assi, que fuytes la casa donde el arca de los diuinos thesoros, la sacratissima Virgen hija vuestra y Madre de Dios, morò nueue meses, que mercedes se os harian por esto? que haria el cielo de llouer sobre vos beneficios? Si tanta sanctidad puso Dios en aquellos padres antiguos de el viejo Testamento, vn Abraham, Isaac, Iacob y Dauid, que pudieron juntamente ser puestos por dechados y exemplario de toda virtud. *attendite ad abraham patrem vestrum, & ad saram quam vos peperit*. Todo por auer de ser antecessores de Christo nuestro Señor, y de la Virgen su Madre: siendo assi, que la gloriosa Ana les tocava tan de cerca, que fue madre de la vna, y abuela del otro, quanto mayor sanctidad pondria en ella? Dize Esaias en el capitulo 53. *egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet*. Saldrà vn vara de la rayz de Iesse, y de essa vara brotara vn pimpollo y flor hermosissima. Por la vara entienda Tertuliano, San Hieronymo, y san Leon Papa, à la Virgen nuestra Señora, y la flor, ò pimpollo à Christo. Origenes, Procopio, y san Clemente Alexandrino, por vara ò flor a manera de cetro Real, entienden al mismo Christo, verdadero Rey nuestro, y assi lo entendió el Targo, version autentica a cerca de los Hebreos, el qual lee assi: *Egredietur Rex ex filiis Isai, & Christus de filiis filiorum crescet*. Nacera Christo Rey, dela descendencia y posteridad de Isai. Pues veamos quien fue este Iesse, ò Isai, de quien como de cepa y rayz, ha de nacer esta vara y este pimpollo. San Hieronymo en el libro de la interpretacion de los nombres Hebraycos, dize, que Iesse quiere dezir lo mismo que, *Incendia*. Incendio, fuego, abrasamiento. Fue Iesse vn hombre sanctissimo, vn hombre todo abrasado y enardecido en Dios. Pues si tal sanctidad

2. Reg. 6.

Isai. 51.

Isai. 51.

Tertul. lib.

de Incarn.

Christi

D. Hieron.

& Leo. ser.

4. de Nati-

uit.

Targu.

D. Hieron.

D. Hieron.

puso Dios en este hombre, tal fuego de amor, por auer de ser tronco y rayz de donde procedio el pimpollo y la vara de Christo y su madre, con q̄ esto era tan lexo: que fuego de charidad y de amor, que santidad, que virtud pondria Dios en esta dichosa muger, siendo asì que fue la rayz y el tronco, la cepa inmediata de donde nacieron? Llevemos vn poco mas adelante este discurso. Si viessemos que vn Rey poderoso determinasse de hazer vn jardin dentro en su casa, y en el vna fuente de grande artificio y ingenio, y para esto buscasse piedras muy exquisitas, los porfidos de Alexandria, los alabastros de Genoua, los jaspes de la India. Y si viessemos que quando se comiença la obra, los caños y arcaduzes por donde ha de venir el agua encañada al jardin, con ser asì, que caen debaxo de tierra, y no se han de ver, quiere que no sean de hierro, ni de otro metal, sino de plata, q̄ podria esperar qualquiera demoderado discurso, sino que las imagines y esculturas de todo relieue, que caen junto à la fuente, y la cercan, que estan a la mira de todos, en la parte mas publica y mas vistosa de todo el jardin, que querra que seà de oro, y aun de otra materia mas rica, si ay. Tiene Dios, y tenia en su eternidad vna fuente de vida, que es su Hijo vnigenito. *Quoniam apud te est fons vite.* Esta qui-

*Psal. 35:
Zachar. 13*

so poner en medio de la Yglesia. *Erit fons patens Domui David.* Los arcaduzes por donde vino acanalada el agua, fueron aquellos Sãctos Prophetas, y Patriarchas, antecessores de Christo. Pues si estos fueron de plata cendrada, si tanta santidad puso Dios en ellos, que pondria, mas que no pondria en la que fue tan cercana à la fuente, como la gloriosa Sancta Ana? Quando Dios llamò à Moyses desde aquella mysteriosa carga en q̄ le aparecio en el desierto: Moyses llegate acá, Moyses admirado de ver vna carga ardiendo en fuego, y sin quemarle, y ua corriendo para ver aquella marauilla. Apenas vuo dado quatro passos, quando oy e otra voz que le dize: Terc. Moyses, no llegues asì con tan poco respeto, quita primero las abarcas que traes calcadas. *Terra enim in qua stas, terra sancta est.* Si conocieses la tierra que pisas con los pies, la pondrias sobre tu cabeza, poco seria echarte por tierra para besarla, quanto mas llegar con çapatos à ella. *Tolle calcamenta de pedibus tuis.* Dexa, dexa luego los çapatos, y llega descalço, y con gran reueren-

Exod. 3:

al. 112

cia,

cia, mira que es tierra santa consagrada con mi presencia. Cosa maravillosa, tanta reuerencia y tanto respeto à la tierra: si fuera à la çarga donde estaua Dios en forma de fuego, no era mucho que la mandara reuerenciar, y que llegara à ella las rodillas por tierra: pero à la tierra misma? Si, à la tierra tambien, porque tierra que produjo tal çarga, donde està Dios en fuego, de que haze trono y morada, sancta es y digna de todo respeto; tierra q̄ produce tal arbol, que tiene à Dios por fruto en sus ramas, à pies descalços se ha de pisar. Gloriosa Sancta tierra benditissima, q̄ produxistes tal planta como la Virgen nuestra Señora, arbol que lleuò tal fruto como al mismo Dios, quã digna soys de reuerencia y de todo respeto? No solo era la çarga que lleuò tal fruto, pero la tierra tambien que tal çarga engendrò. De aquel famoso pintor Timantes cuenta Plinio, que queriendo pintar vna imagen hermosissima de Luno, escogio de todas las donzellas Agrigentinas cinco, y de cada vna dellas sacò lo mejor que tenia, de la vna los ojos garços, de la otra los cabellos rubios: de aquella la gentileza del cuerpo, y de la otra el menço y buen ayre. Así Dios entre todas aquellas Sanctas hembras del viejo Testamento, parece que fueron tres Anas, y dellas hizo vna perfectissima, que fuesse madre de la que lo auia de ser fuya. Tres Anas huuo en aquel pueblo, escogidas por buenas. Ana madre del Propheta Samuel, la qual cò sus lagrymas y oraciones alcançò de Dios vn hijo tal como tuuo. Ana madre de Tobias, que tanto sintio y llorò la ausencia de su hijo. Ana hija de Phanuel, que por su santidad el dia de la Purificacion merecio recibir al hijo de Dios en sus braços. Pues hallareys que la santidad de todas tres, parece que la cifrò Dios en la gloriosa Sancta Ana. Aqui se hallò la oracion y las lagrymas de la primera, que siendo estéril concebio y pario à fuerça de pura oracion, y se vio madre de la mejor hija del mundo. Aqui el sentimiento y dolor de la segunda, en el que tuuo en ausencia de la Virgen santissima, quando se fue huuyendo à Egypto. Aqui la santidad de la tercera, pues tantas vezes recibio en sus braços al hijo de Dios, que ella le brincaba, ella le faxaua y le emboluia. Quando se vende vna tapizeria de Flandes, suele el mercader mostrãdo el paño, dezir: Señor este paño tiene tantas Anas, la vna mejor que la otra. Esta primera

Plin.

simile.

Esta es muy buena, porque es de finas lanas, y está bien texida, esta segunda es mejor, que tiene mucha seda y oro, pero la tercera excede, por aquellas figuras tan hermosas que lleva. Gloriosa Santa, que santidad de tres Anas la vuestra, y aun de quatro, así no pudo dexar de ser muy estimada. Tuuistes la santidad de otras, y luego la vuestra, que les hizo conocidas ventajas. Hallofe en esta santa muger la mina de nuestro thesoro, que fue la sacratissima Virgen, la qual engendro de sus entrañas, y por esso la Yglesia le canta este Euangelio, donde el Reyno de los cielos (entre otras cosas) es comparado al thesoro.

Simile est Regnum caelorum thesauro abscondito in agro. Dexatlas a parte otras muchas declaraciones a cerca de quien sea este thesoro, y quien el campo donde estaua escondido, pareceme seguir la de San Hilario, y S. Hieronymo, que afirman que este thesoro es Dios escondido en el campo de la humana naturaleza, y por esso dixo Esayas en el capitulo quarenta y cinco: *Verè tu es Deus absconditus.* Verdaderamente Señor, que seys Dios retirado, vn thesoro escondido. Y lo primero q̄ la naturaleza humana se llama campo. Tiene fundamento en el capitulo quarenta y nueue del Genesis, donde se cuenta, como llegãdo Iacob a ganar la bendicion de su padre, disfrazado con las vestiduras ajenas, como las acababan de sacar de las cajas de marfil y de cedro, donde entre ambar y almizcle las tenia guardadas, fue tan grande la suauidad que despidieron de si, que dixo el santo viejo con admiracion: *Ecce odor filij mei quasi odor agri pleni.* O q̄ fragrançia y suauidad sale y procede de mi hijo, no parece sino que me veo en vna floresta y campo lleno de varias y diuersas flores, donde los olores que aspiran, se mezclan vnos cõ otros, arrebatãdo el sentido, y dãdo de si vna admirable fragrançia. Y si es verdad que por las vestiduras de Iacob, es entendida la humanidad de Christo nuestro Señor, llena y adornada de varias y diuersas flores de virtudes, ella sin duda sera este campo y floresta, de donde procedio tanta suauidad y fragrançia. Pues que por este thesoro sea entendido Dios en ella escondido y soterrado, es mucho más cierto, que a Dios thesoro le llama quien no puede mentir: *Thesaurus desiderabilis in habitaculo iusti.* En la casa del iusto, por mas vieja y despreciada que sea, siem-

*Thesaurus
absconditus
Dens.*

*D. Hilar.
D. Hieron.
Isai. 45.*

Genes. 49.

Prouer. 23

pre ay theforo. Podemos llamar al alma de vn justo la casa de el theforo. Por mas defarrapado, y hadrajoso, y roto que le veays, estimalde que rico es, que tiene vn theforo de sus puertas adentro. Y con justo titulo es Dios llamado theforo de el hombre, porque solo el basta a enriquezerle y tenerle contento. Que dize theforo, veamos? Theforo dize vn agregado y monton de riquezas, donde suele auer de todo, plata, oro, perlas, piedras preciosas, y otras cosas de mucho valor: y assi theforo dize abundancia, suficiencia, abastança. Pues si solo Dios puede bastar al hombre: y sin el nada le hinche el ojo, ni le tiene contento, bien se infiere, que solo el puede ser su theforo. En Salomon vimos la experiencia de aquesto, el qual dize, que atheforò de todo, por ver si podia hartar su apetito. Hizola salua a todas las cosas de gusto, que el apetito pedigueno y antojadizo del hombre suele buscar, no perdonò ninguno de plazer ni còtento. Atheforò riquezas, oro, plata, piedras preciosas, mugeres, deleytes, conuersaciones, regalos, bosques, jardines, entretenimientos, musicas, criados, truhanes, y finalmente (como el dize) no perdonò, a cosa que se le vuisse antojado, que no la vuisse a las manos, y hiziclle della anatomia.

Pues como, veamos, os fue Rey con el theforo? quedastes por ventura contento? hallastes en el satisfacion y hartura? *In omnibus reperi vanitatem, & afflictionem spiritus.* Confieso, q̄ no hallè en todas estas cosas, sino vanidades y tormento de el spiritu. Hallè, que eran vanos y engañosos todos aquellos theforos, porque prometen vida y dan muerte, prometen hartura y dan hambre, prometen contento, y dan tormento. De Semiramis aquella Reyna de Babylonia se cuenta, que quando murio, hizo labrar para si vn sumptuoso sepulchro, dentro del qual estaua vn padron leuantado, que dezia: *Si quis pecunijs indiget, monumentum hoc diruat.* Si alguno tuuere necesidad de riquezas, cabe en aqueste monumento. Passaron muchos años que ninguno se atreuió a hazer la experiencia, hasta q̄ vino Dario, q̄ picaua vn poco de auarieto, hizo cauar alli, y despues de auer ahò dado biè, no hallò sino otro padrò cò vn letrero, q̄ dezia: *Si non esses insatiabilis, mortuo: ù! sepulchra nò attigisses.* Si no fueras auariento, no tocaras a los sepulchros de los muertos. Hermosa burla por cierto, y digna de tal auaricia. Pero no es menor la q̄ haze el

el mundo con sus thesoros, que si bien queremos considerarlo no tienen de esso mas q̄ vnas vanas esperanças, y prometimientos, que llegados a experimentar, y a tocar con las manos, son como thesoros de duende, que se cõvierte en carbon, y se desaparecen entre los ojos: *Quid nobis profuit superbia? & diuitiarum inquantia, quid contulit nobis? Ecce omnia transferunt, sicut umbra*, dezia cierta gente burlada. Que nos ha aprouechado nuestra soberuia y estima? que nuestras riquezas? Ha como todo se ha passado como la sombra. No han sido thesoros, sino thesoro de sombra, ò sombra de thesoros, que no ay echalles la mano. David dezia también en el Psal. 75. *Dormierunt somnũ suũ, & nihil inueniunt omnes vii: diuitiarũ in manibus suis.* Durmieron su sueño y despertaron del, aquellos que se tenian por ricos, que mejor pudierã llamarse esclauos de sus riquezas, y hallaronse con las manos vazias. Al fin fueron riquezas de gente que sueña, que no duramas de lo que el sueño, y acabado se acaban: solo Dios es thesoro permanente y de dura.

Sap. 5.

Psalm. 75.

Thesauo abscondito in ego. Este thesoro es escondido, pero escondido en el cãpo, quãto la naturaleza escõde en el cãpo, tãto dexa comũ, para quiẽ lo quisiere buscar, y topa con ello el mas vëturoso, nõ el mas diligẽte, q̄ el hallar thesoro, no cõsiste tãto en cuydado y diligẽcia del q̄ le busca, como en vëtura y dicha del q̄ le halla. Cõforme a esto. q̄ otra cosa es Dios, sino vn thesoro escõdido en el cãpo? comun para todos los que le quisierẽ buscar, aunque el hallarle ha de ser por ventura: *Non est volentis, neque currentis, sed miserentis Dei.* Y en otra parte, *inuentus sum à non quarentibus me.* Hallaronme, y tropezaron conmigo los que no me buscauan. Direys: Luego conforme a lo dicho, no ay para que buscar a Dios, ni dar passo en esso? qualquiera diligencia nuestra sera escusada, No es, que por esso compara luego el Señor el Reyno de los cielos, al lapidario y tratante en piedras preciosas: lo qual es grangeria, y requiere sollicitud y cuydado: *Simile est Regnum caelorum homini negotiatori, quarenti bonas margaritas, &c.* Para que sepamos que tiene la vëtura de lo vno, y la sollicitud y cuydado de lo otro, y q̄ aunque se ha de hallar por dicha aqueste thesoro, quiere que se ponga de nuestra parte la diligencia que se pusiera, si por ella se viera de hallar. Pero boluendo a nuestro principal punto, que es, ser este

Roman. 9.

Roman. 10.

este

Merita
Christi &
Sanctorum
in quo disse
rant

este thesoro comun para todos. No es Dios thesoro encerrado en fortaleza ni torre, donde no entra mas que el Alcayde, no guardado en casa, donde no le vea sino su dueño, sino thesoro en el campo. Los thesoros de los Santos, sus merecimientos, para si solos, no se comunicã a nosotros, sino alla por ciertos caminos, que no tenemos a ora lugar de explicarlos: solos los thesoros de Christo, por ser como es nuestra cabeza, a quẽ conuiene instruyr en los miembros, son para todos, y a todos se comunican quanto es de su parte. De la Virgen nuestra Señora se dice: *Hortus conclusus sans signatus*. Huerto cerrado, y suã te sellada. Huerto pero cerrado, que desde a fuera sentis su fragancia, alegrays la vista con la hermosura de sus flores, pero no ay entrar dentro a coger el clauel, ni hazer ramillete, q̃ tiene llauẽ la huerta. Humildad ay en la Virgen, pureza ay, jardin es, y llena esta de admirables virtudes, pero son virtudes esas particulares suyas, solo es nuestro exẽplo. Pero Dios que dize de si: *Ego flos campi & lilium conuallium*. Yo soy flor del campo, y lirio de los valles. No dixera, soy flor de jardin, si q̃ mas encarecido quedaua. No, no, q̃ essa fuera flor particular, y guardada cõ cerca, la del campo flor comũ, expuesta a todos los q̃ la quisieren cortar. Por esso quando nacio el Señor, quiso nacer en vn diuersorio, lugar comun y fuera del muro de la ciudad, y quando murio, muere en vn campo, donde todos le hallen: no quiere que aya muro ni cerca que le defienda ni esconda, sino que todos puedan llegar a gozalle.

Cant. 4.

Cant. 2.

Locus pro
virtute que
occultanda
est.

Quem qui inuenit homo, abscondit. Como topasse a caso con su thesoro, a penas le vuo topado, quando luego le encubrio, si el estaua escondido primero, mucho mas le escondio. Pues veamos, no es Dios thesoro infinito? no ay en el para todos? no es thesoro que no se puede agotar? pues para que le esconde mejor es que se de vn pregon, y le manifieste a todos, para que cada qual venga a trabajar en la mina y enriquecerse. A ora mirad, verdad es, que Dios es thesoro infinito, y que por mas que tomeys del, no ay agotalle: pero con todo esso quiere que le escondays, y que le guardays secreto. No quiere que hagays alarde del, que no es amigo de gente fanfarrona, y que si tiene a Dios, no cabe con el, sino que luego sale en publicidades.

dades, y quiere que todo el mundo lo vea : Si hallastes a Dios, escondedle, no os suceda lo que al otro Rey Ezechias, que por hazer ostentacion de sus thesoros y riquezas a los Embaxadores de Babilonia, se las robaron, y vino a quedar se sin ellas. *4. Reg. 22.* *Depredari desiderat* (dize san Gregorio) *qui thesaurum publice portat in via.* Vays caminando por este desierto del mundo, donde ay mas peligros, y mas ladrones, que en la montaña de Iaca; no hagays muestra de vuestros thesoros : si lleuays a Dios, lleualde guardado en el seno, no le lleueys en la mano, para que todos le vean : que aunque es bien que nuestras buenas obras se parezcan, pero no se ha de tener esso por blanco y por fin, bien es que se parezca el bien, pero no es bien que esso sea con tal intento, que lo que era bueno dexede serlo. La Esposa en los Cantares dize de si: *Nigra sum sed formosa, sicut tabernacula Cedra.* Soy morena, pero hermosa, que soy como las tiendas de los de Cedra. Eran estos de Cedra grandes mercaderes, y andauan por todo el mundo con sus tiendas, traian grandes riquezas, y cosas de mucho valor, qual suelen traer los joyeros. Las tiendas, por defuera, como andauan puestas al Sol, al ayre, a las ventisqueras, y frios, y a las demas inclemencias del cielo, estauan muy quemadas y negras : pero dentro dellas, auia grandes riquezas, collares, y axorcas, cadenas, aualorios y perlas. Tal era la Yglesia en sus primeros principios, en lo exterior morena, en lo interior hermosa: negra por defuera, con los trabajos y persecuciones de los tyranos: pero bellissima por de dentro, y llena de thesoros de Fé, y esperanza. Tal deve de ser la hermosura del alma, interior, no exterior, escondida y secreta, no publica donde todos la vean, como thesoro escondido, que si tuuiere a Dios, le esconda de uajo de siete llaves, donde no llegue el ladrón. *D. Gregor.*

Et pro gaudio illius vadit, & vendit vniuersa qua habet & emit agrum illum. Fue tan grande el gozo de auer hallado el thesoro, que fue luego y puso en pregon su hazienda, hizo della almoneda, sin dexar estaca en pared, hasta quedar se en camisa, hizo lo todo dinero para comprar aquel campo. Mas quien viera a este buen hombre hazer barato de su hazienda, y que la daua a menor precio, y quemada, y aun rogaua con ella: y que vn dia vendia vna caña, otro vna viña, oy se deshazia de las joyas,

mañana de la tapizeria, que no le juzgara por loco? Que es esto señor, porque malbaratays vuestra hacienda? Señor yo me entiendo, y se que me conuiene el venderla: Pues que si se fio de algun pariente o amigo, y le dixo: Guardadme secreto, hago os saber que presto fere rico y de buena ventura, porque me he hallado en cierta parte vn theforo, y para esso me conuiene vender mi hacienda. Theforo (dixia el otro) no teneys vos el feso muy sano: pobre de fulano (dixia todos) que deue de auer perdido el juyzio. O la mofa y la risa que haze el mundo de el justo, como le juzga por loco. Nos *insensati vitam illorum affirmabamus insaniam. Ecce quos habuimus aliquando inderisum, & in similitudinem improperij.* Y en otra parte: *Irridetur iusti simplicitas.* Es el justo tenido por loco, por el ansia con que anda a buscar aquele theforo, y como lo menosprecia todo por auelle a las manos. S. Pablo dezia, que a trueco de auelle, en su cõparacion, no estimaua en mas las cosas del mundo que si fueran vatura. *Omnia arbitratus sum, vt stercora, vt Christum lucrifaciam.* Pero aunque el mundo mas le coque y le silue al justo, el es el loco y el infenato, y el justo el que tiene razon. Veys desde lexos baylar a vno, y andar se mouiendo a vna parte y a otra, ya falta hazia arriba, ya echa el pie hazia adelante, ya buelue hazia atras, y juzgayste por loco, dezis: Sin duda esta loco aquel hombre: pero llegays a el, y veys la musica que le hazen, oys la dulce viuuela, y veys quant a compas echa los pies, y las mudanças que haze, y juzgayste muy al reuets de su juyzio. El mundo que mira al justo y al santo de lexos, y ve sus mudanças de vida, la desnudez, el cilicio, la penitencia, el recogimiento, la cruz, sin duda le tiene por loco: andad que es locura dar en aquele, pero llegaos a considerarlo mas cerca, y mirad como le toñen, la musica que le hazen interior, los fauores tan particularses, los auxilios del cielo, y vereys como anda muy a compas, y acertado.

Pregaudito illius. Aquel *Pregaudis*, quiere dezir lo mismo que *Pre desiderio*. Fue tã grande el desseo de auer el theforo, que fue luego y vendio todas sus cosas, no dexò alhaja en su casa, Veys aqui señores como se ha de buscar a Dios con desseo, con ansias salidas del coraçon, con vn desseo poderoso efficaz, que os haga luego poner por obra todos los medios. Para persuadirnos a esto, no se yo a que pudicra comparar el Reyno de los

cielos

Iusti deridentur.
Sapient. 5.

Iob. 12.

Philipp. 3.

simile,

cielos, con que quedara mas encarecida el ansia con q̄ se deue buscar. Ay cosa que se busque con tantas ansias como el oro y la plata, y las riquezas? Que aura a que no se ponga el hombre por las riquezas? aura peligro a que no se ofrezca? dificultad que no atropelle? imposible que no vença?

*Quid non mortalia pectora cogi,
auri sacra fames.*

Hasta las entrañas de la tierra baxa la codicia del oro, y baxara hasta el infierno, si tuuiera esperanza de boluer con ello. Que parece que la naturaleza prouida y desleosa de nuestro bien y sosiego, sabiendo la inquietud que el oro le auia de causar al hombre, lo escondio en las entrañas de la tierra, y en sus postreros retretes. Como vna madre que tiene vn muchacho trauiello, que si tiene vn poquillo de solimán, lo embuelue en vn papelillo, y luego con vn trapillo lo ata, y no se fia de dexallo por alli, dóde el muchacho encuentre con ello, sino q̄ lo encierra de uajo de llaua en vn escritorio. Así la naturaleza, temiendo la trauesura del hombre, y aquella hambre que tiene del oro, como si vuiera de ser rejalgado para el, lo escondio en las entrañas mas secretas de la tierra; pero la auaricia del hombre (parecida a la crueldad de Neron) hasta alla baxo descien- de a perseguillo y buscallo, y si el vno abrio el vientre a su madre, el otro las entrañas a la tierra, que es madre de todos. No va fuera deste proposito, lo que refiere la Glossa, acerca del capitulo quinto del tercero libro de los Reyes. Donde se haze mencion de aquella Isla de Ophir, donde los criados de Salomon juntamente con los de Hiran, yuan cada año por oro. Dize, que aunque aquella Isla era abundante de aqueste metal: pero que la naturaleza auia puesto alli muchas guardas, porque auia muchos leones, tigres, y onças, y otros animales fieros y brauos, a cuya causa no lo podian sacar sin mucho trabajo y peligro. Desembarcaua la armada en el puerto, entravan con mucho recato, y de la tierra que los leones con sus vñas auian escaruado, llenauan de presto muchas espuertas, de la qual echada en el fuego, sacauan el oro acédrado. Sola la gana y la hambre del oro, que es infaciable, pudiera ponerse a tan grandes peligros. Veys aqui Christianos, como se ha de bus-

*Virgilius.
Fames diu-
tiarum.*

*Locus pro
auaritia.*

simile.

2. Paral. 8

*Dens non seg-
niter se dicit
feruore est
inquirendus*

car Dios, y como el Reyno de los cielos con desseo, con gana, con veras del alma, con aquellas ansias que suele el oro buscar. Todos buscamos a Dios, pero buscamosle tibia y floxamente, no querriamos, que nos costasse vn passo el hallarle. Querriamosle hallar en nuestra casa, en el regalo, en el deleyte, en las honras. Que no se ha de hallar de essa manera, sino con mucho trabajo y afan: entre tigres le auerays de hallar, en los trabajos, en las afrentas, en la pobreza, al fin ha de costar los trabajos que suele costar el thesoro quando se busca. Hablando Iob de este desseo en el capitulo tercero, dize: *Quasi effodientes thesaurum gaudent vehementer cum inuenerint sepulchrum*. Cuyo gozo es muy semejante al de aquellos que cauando por descubrir algũ thesoro, toparon con algun sepulchro, que esta suele tenerse por la mas cierta señal. Pues consideremos ahora, quando vn hombre tiene barruntos de algun thesoro ò mina, las veras con que lo toma, lo mucho que trabaja y trassuda en aquello, no se puede creer. Mirad en vna mina de oro, el bullicio y inquietud q̄ alli traen todos, la herreria que passa: vnos a traer agua, otros a sacar espuestas de tierra, otros a cavar en la mina. Hazen muchos pozos muy hondos, que parece que se arremeten a los calabozos de los condẽnados. Metidos alli vna vez los oficiales, no es posible, aunque mas leuanten los ojos al cielo, ver su luz, porque los pozos van desmentidos, y no se mirã vnos a otros, y toda aquella machina armada sobre palillos, que si se començasse a desmoronar, y a faltar los puntales sobre que estiuã, alli quedarian sepultados en vida, y por lora de su sepulchro, no menos que media montaña. No se puede mas ponderar el ansia con que se busca el oro, las veras con que esto se toma, y los muchos riesgos a que por ello se ponen los hombres. Pues con essa misma ansia, y con esse proprio desseo se ha de buscar a Dios, q̄ es nuestro thesoro, y thesoro infinito: *Quasi effodientes thesaurum*. Como los descubridores de minas, ò los q̄ butcan algun thesoro de que ya tienen noticia, q̄ si hallan alguna señal, aunque sea vn sepulchro, se animan y esfuerçan, y dicen: Ahondemos mas, y trabajemos, que cierta es nuestra ventura.

Simile est Regnum cœlorum homini negotiatori quarenti bonas margaritas. Pudiera alguno dezir: Si el Reyno de los cielos es semejante

este al tesoro, y este se halla, no por diligencia, sino por dicha, luego conforme a esto, excusada es nuestra industria y trabajo, no ay sino echarnos a dormir, y descuydar, hasta que llegue la vez de nuestra ventura. Para atajar aquella calumnia, compare aora el Reyno, de los cielos al trato de las perlas, a vn hombre negociante y mercader, que trata en margaritas y piedras preciosas, trato q̄ requiere sollicitud y mucho cuydado. Y no dexa de hazer nouedad y admiracion, ver que el Reyno de los cielos lo compare a la grangeria y negociacion, cosa que aunque la Escritura sagrada no la condena, pero no dexa de confesar ser peligrosa, David en el Psalmo setenta dize assi. *Quoniam non cognoui literaturam, introibo in potencias Domini.* Donde adierte. Eitelman, y Genebrardo, que el Psalterio Romano dize assi. *Quoniam non cognoui negociationem.* Porque no fuy hombre de trampas, ni de negocios, no trate de comprar, ni de vender, ni de ser trapacista, tengo esperança de entrar en las potencias de Dios, y de yr a gozar de sus bienes. Y en el tercero libro de los Reyes capitulo diez y siete, dõde se dize q̄ vn cueruo le traia cada dia al Propheta Helias pan que comiesse, dize otra letra, que este pan lo traia vn mercader. Pues como se podian casar estas dos cosas? sino diziendo, que cueruo y mercader todo se es vno. Porque el cueruo y el, son muy parecidos en la auaricia. Todo quanto halla el cueruo lo esconde, el clauo, el dedal, el real de a quatro, y sin saber para q̄. Tales la auaricia del mercader, nunca se ve contento ni harto, todo lo esconde, el oro, la plata, la preciosa perla: esconde el real, el doblon, y la blanca, donde a nadie aproueche. Que mercaderes ay; de quiẽ no se pueda dezir cõ verdad, lo que con tanta dixo Esaias de los de Babylonia? *Negotiatores tui ab adolescentia tua vnusquisq̄ in via sua errauerunt.* Tus mercaderes caudalosos, la gente de negocios y tratos que mora en ti, todos van por vn camino torcidos y errados, no van por el camino seguido y derecho del cielo. Anda esta gente tan enfrascada en sus negocios y tratos, que aun para acordarse de Dios no vienen lugar. Que inquietud, q̄ bullicio, q̄ defassossiego tan grande q̄ traen, q̄ orañados los pẽsamientos, q̄ ocupada la memoria, q̄ sobretaltado el coraçõ de temores, no ay mar tan alterado, ni q̄ tantas borrascas padezca. En leuantandose el tẽporal, luego el temor Que ha sucedido al

Psal. 70.

Locus pro mercatoribus.

3. Reg. 17.

Isai. 47.

nauió donde yuan mis mercaderias? donde venia mi plata? Llegó a la casa de la contratacion, luego leuanta se otro temor, si la embargará el Rey, ò si la dexará libre a sus dueños. Cobra el rico su hazienda, y tiene ya las barras de oro, y de plata en el arca, y allí, aun está con recelo y temor, y no piensa que lo tiene seguro: llega el pobre a la puerta y piensa que es ladron: ronda la calle el otro enamorado de parte de tarde, y piensa que lo está de sus riquezas: passa el harriero con el palo en la mano, y piensa que es alguazil, que le viene a hazer execuciõ. Al fin el desseo del oro, de tal suerte se apodera del rico, que a penas da lugar a que leuante los ojos al cielo, porque trae el pensamiẽto siempre ocupado, ya en Flandes, ya en las Indias, ya en Alemania, y quando le quiere poner en el cielo, ya llega tan cansado, que apenas ha llegado quando se dexa caer. Si toma el rosario en la mano para rezar, mas cuentas de trampas passa por la imaginacion, que por las manos de ebano, los estremos han de ser siempre de oro, aunque las cuentas sean de palo, porque en oro comienza, y en oro acaba. Sobre aquellas palabras del Apocalysi en el capitulo octauo: *1. a. v. a. habitantibus in terra. Dize la Glossa*, entendiendo las de los ricos, cuyo estudio y cuydado es en adquirir y grangear: *Va laboris in adquirendo, va timoris in possidendo, va doloris in amittendo*. Tres amenazas se fulminan contra los ricos. Ay de trabajo en adquirir las riquezas, ay de temor en conseruarlas, ay de dolor en perderlas. Siẽdo pues ansí, que tan poco deue el cielo, a los que traen las manos metidas en las riquezas, que aun vn pensamiento bueno no les deue, que cõsonancia puede tener, comparar el Reyno de los cielos a sus grangerias y trato?

apocal. 8.

Para inteligencia desta duda aduirtamos, que por esta margarita, o piedra preciosa, por quien este codicioso mercader dio toda su hazienda, entiendo Aymon Doctor graue la bienauenturança, que consiste en ver a Dios y gozarle: *Pretiosa margarita nomina, dulcedo, vel claritas aeterna patrie intelligitur, quae pretiosior est cunctis pretiosis rebus, & suauior omnibus delectationibus*. Lo qual supuesto, responde san Pedro Crisologo a la duda, diziendo: *Neminem qui hoc audit, nomem negotiatoris offendat. Hic negotiatorem loquitur qui dat misericordiam, non qui dat saniori suam pecuniam, prouidentem ornamenta virtutum, non*

Aymon.

irrita.

*irricamenta vitiorum, gravitatem morum, non lapidum pondera
 perferentem, honestatis, non luxus mollitia portantem, gestantem
 non voluptatis pompam, sed insignia disciplinae.* Tienen grandísima
 elegancia las palabras, y tanta, que no puede caber en nue-
 stro Castellano vulgar. No se offenda nadie (dize este san-
 to) con el nombre de mercader y negociante, porque aqui
 llama mercader, no al que da su dinero a logro, y lo tiene a
 que gane, sino al que haze misericordia, y da su hacienda a
 pobres, no al que prouee la Republica de paños, y sedas, que
 muchas vezes prouocan y irritan al cielo, sino al que la pro-
 uue de ornamentos de preciosas virtudes, no al que anda car-
 gado de piedras preciosas, sino al que carga de grauedad de
 costumbres, no al que trae a vender ricos, y lasciuos joyeles, si-
 no joyas de honestidad y virtud, no insignias de empresa, de
 pompa y soberuia, sino insignias de disciplina y virtud. Este
 es el mercader Euangelico, y este su trato: y si el primero
 pone en su grangeria tanto desuelo y cuydado, quanto mas
 deue poner el segundo? Pero la lastima es, que haziendo los
 bienes del cielo tantas ventajas a los de la tierra, y los vnos
 thesoros a los otros, los segundos se busquen con tanto cuy-
 dado, y los primeros con tan grande descuydo, aquellos se
 estimen en tanto, y estos en tan poco. Por los vnos nos offre-
 cemos a passar los trabajos que el otro Iafon, por la conquista
 del vellocino dorado, y por los otros no damos vn passo. Ha
 quan mal petamos las cosas, y quan mal sabemos estimar su va-
 lor. Seneca dezia, que ninguna dificultad ay tan grande, co-
 mo saber poner precio a las cosas, dar a cada vna su tanteo y
 valor. *Nihil tam difficile, quam pretia imponere rebus.* Esta quexa
 solia Dios tener antiguamente de su pueblo, y creo que la pue-
 de aora tener de nosotros. *Chanaan in manu eius statera dolosa.*
 Tiene Chanaan en su mano vn pelo falso, de donde no sale pe-
 so q̄ no lo sea también, no toma vez el peso en la mano, q̄ no sea
 para hazer con el mil falsías y engaños. Dize Ruperto explicã
 do este lugar, que habla aqui el Propheta con el pueblo Israe-
 litico, al qual llama Chanaan porque en sus obras imitaua a
 los Chananeos, gente tramposa y de poca fidelidad. Y hazê-
 les cargo de que no tuieron el peso derecho en la mano,
 quando negaron a Christo, pues poniendo en vna balan-

Seneca.

Osee. 12.

ca a Dios, y en otros bienes temporales, quando dixeron: *Ioann, 1.* *Venient Romani, & tolent locum nostrum, &c.* Pese mas con ellos la hacienda que Dios, lo eterno que lo celestial, lo temporal que lo eterno. Esta misma querella puede tener Dios de nosotros por su camino tambien, que pesamos mas las cosas, y no tenemos el peso de la razon en su fiel, pues estimamos en mas el oro, y la plata, y las riquezas, que no los thesoros y bienes del cielo. Pero dira alguno. Veamos Señor este mercader Euangelico, no es el mismo que se halló el theforo, y vendió toda su hacienda para compralle? cosa llana es que si: luego si quedó tan a puertas, que pudo dar despues por la margarita, ó piedra preciosa? con que hacienda pudo compralla? Dizeys que cō el theforo comprado pudo comprar la margarita y riquissima perla. Esto no viene bien, porq̄ el theforo era Dios, y este no le auia de enagenar y vender: en ningū caso le es licito al justo, enagenarse de Dios ni deshazerse del, por todos los aueres del mundo. Y así forçosamente auemos de dezir, q̄ por auer esta perla se vendió a sí: si mismo se dio por auer la perla de la bienauenturança de que vamos tratando. Pero que mucho, si el peador se vende por alcanzar vn deleyte, y por vn real de intereses, y haze de sí traspasso y entrega al demonio. *Ecce enim iniquitatibus vestris venundati estis.* Que ay que marauillarse que el justo se venda por vna joya tan digna de ser estimada? que puede auer en el mundo que no sea menos que el valor desta joya? Gloriosa santa Ana, quan bien supistes estimar este theforo, y esta perla oriental, pues con tanta largueza distes toda vuestra hacienda, y aun a vos misma por ella. De lo primero dize San Hieronymo: que esta gloriosa santa hazia tres partes de su hacienda, la vna empleaua en el culto diuino, y la ofrecio a los Sacerdotes del templo: la segunda a los necesitados y pobres: la tercera reservaua para sustentar su familia. Hazia que siempre en su dueño arguye mucha virtud, y quien es señalado en esta, pocas vezes dexa de serlo en santidad. Va hablando Salomon en sus Proverbios de aquella diuina Amazona, aquella fuerte Pantaflea, por quien preguntaua diziendo, *Mulierem fortem quis inueniet?* y dize, *Manum suam misit ad fortia.* Tendio la mano a obras hazñosas, y de gran fortaleza hizo valentias nunca oydas ni vistas, **Quien no pensara, que**

que despues desta salua auia de salir con aquel hecho de la otra famosa Semiramis, que estando tocando en su estrado, le viene a dezir que el enemigo tiene cercada a Babilonia, y el arrabal ya ganado, que acuda al socorro, leuante con animo mas que varonil, toma sus armas y sube en vn cauallo, y va a defender su ciudad. En vn encuentro viene con el enemigo a los brazos, da con el en el suelo y cortale la cabeza: pone a los demas en huyda, y en libertad a su patria: buelue a su Real palacio, quitase las armas, y buelue al estrado a acabar de trançarse la mitad del cabello que le faltaua. O sino la hazaña y valentia de la otra Iudith, que corto por su mano la cabeza a vn Gigante, que era como vn monte de carne. Y despues de aquella pregonado por tan valiente, que se pudiera esperar todo aquesto sale con dezir: *Manam suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperes.* Fue muger muy misericordiosa, y lymosnera, estedio su mano para dar a los pobres. Por cosa rara lo pone, que las mugeres estieden la mano para recibir, pero esta la estendio para dar. Gloriosa santa Ana, si esto se cuenta por hazaña, quan hazañosa muger que fuystes, pues tanto estendistes las manos a pobres, que jamas las encogistes a nadie, y assi la de Dios anduuo con vos tan liberal, que os dio un thesoro tan rico como fue hazeros madre de la que encerro en sus entrañas, aquel que fue deposito de los thesoros y riquezas de Dios. Fuystes la venturosa tierra donde se descubrio la mina del oro, de donde se labraron los ricos vasos de gloria: De vos procedio la sacratissima Virgen nuestra Señora, de vos su Hijo vnigenito, que teniendole esta por hijo, forçosamente le teneyd vos por nieto. De vos, como de fertilissima cepa, salieron tan hermosos pimpollos, como Santiago, y san Iuan, y Santiago el menor, lo seph el justo, Simon Cananeo, y Iudas Thadeo, que todos fueron nietos vuestros. Que diremos de vos gloriosa matrona, sino que parecen cortadas a vuestro talle, y medida aquellas palabras del Ecclesiastico en el capitulo quarenta, *Gratia Dei, sicut paradysus in benedictionibus.* La gracia de Dios es muy semejante al Parayso en el producir de los frutos y plantas. San Hieronymo dize, que Ana quiere dezir lo mismo que gracia de Dios: y assi diremos que vos gloriosa Ana, soys vn celestia Parayso, que tales plantas, y tal fruto engendrades de vuestras en

origines
puras
inmore
moda
inuit

Eccles. 40.

D. Hieron.

al. 150

tra-

rañas, que bastó a enriquecer todo el cielo. E' clarecida santa Reyna madre, madre de la Reyna del cielo, y abuela del que tiene por Hijo, quien mejor que vos podra interceder por nosotros y ser nuestra abogada? Porque intercediendo vos con la Virgen, como verdadera madre que soys, y ella con su hijo, de quien es tan amada, cicita tendremos la gracia, y con ella todo favor.

EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO SANTO Domingo, fundador inçlyto de la Orden de los Predicadores.

Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno caelorum. Matt. 3.

Locus pro spe prami, quod promittitur labori



Stilo ha sido de Dios, y costumbre muy antigua suya, la qual ha guardado con el hombre desde el principio del mundo, como quien tan bien le conoce, y tiene tomado el pulso a su condicion, couarde de fayo, y espantadiza, para poner el ombro al trabajo, y emprender cosas grandes, proponer a grandes trabajos grandes premios, y a grandes dificultades grandes prometimientos: para que alentado el hombre con esto, a fin de conseguir el fin, no repare en la dificultad de los medios: Porque como dixo el otro Philosopho, la esperança y el miedo, son los dos quiciales del mundo, sobre que apoya y se sustenta toda su maquina. Y assi como el temor nos haze estar araya y a queda, y es el que enfrena nuestra soltura (q es grande) assi la esperança nos sirve de espuelas, y es la que nos aguija por el camino de la virtud. Dixolo esto mas que bié a quel sumo bien Dios, por Oseas en el cap. ro de su Vaticinio: *Ephraim*

Osea. lo.

colli eius. Es este mi pueblo de Efrain (que era el de Israel, sino
 que quando le queria baldonar y affrentar, le llamaua Efrain,
 por auer sido este Tribu el que por la mayor parte se aparto
 con Hieroboan, para la adoracion de los bezetros) es dize co-
 mo vna bezerrilla por domar, vna bestia cerril, que està aueza-
 da y acostumbrada ya a yrse a la hera a trillar el pan, y no ay
 quien la lleue a la haça donde se siembra. Y yo passo la mano
 blanda por la hermotura de su cuello, traygole la mano por el
 cerro: quiere dezir: lleuole por halagos, y concediendo con el.
 Ay vna diferencia dize Lyran, en yr el buey a la haça, o yr
 a la hera, que quando yua a la haça, acontecia passarle todo ^{Lyran.}
 el dia sin comer bocado, hasta que boluendo a la noche el la-
 brador a su casa, desuazia el buey, y le quitaua las coyundas, y
 lamelena, y le lleuaua al pefebre. Pero quando trabajaua en la
 hera, pagauase alli de contado: porque mandaua Dios en su
 ley, que no le pudiesen boçar al buey quando trillasse: *Non alli-* ^{I. Cor. 9.}
gabi os boui tritaranti. Y assi el se pagaua de su mano, daua vna
 buelta, comia vn bocado: trillaua vna parua, y comia se vna gu-
 villa: tenia alli al ojo el premio y la paga de su trabajo. Pues có-
 forme a esto, dezir que su pueblo era como la bezerrilla ense-
 ñada a yrse a trillar a la hera, fue motejarle de interesante. Este
 mi pueblo es de tan villana y muyn condicion, que no sabe ha-
 zer cosa por mi, que no sea alquilado, no da passo en la virtud,
 que no pretenda interes y atar bien su dedo, a asegurar su parti-
 do: *Et ego transibo,* Y yo concediendo con el, no quiero lluarlos
 por todo rigor, sino que le lleuo al amor del agua, y a pelo de
 sus inclinaciones, poniendo el premio pegado al trabajo, al pie
 de la obra, para que se aliente mejor. A este mismo proposito
 es aquello de Job, en el capitulo septimo de su lastimosa histo-
 ria. Estaua tendido en aquel mural como hombre aplayado,
 a quien despues de la tormenta y bofrafca, quia sacado a fuera
 la refaca del mar, y entre otras palabras de tanto sentimiento,
 (que no ay quien del no le tuuiesse) dezia: *Sicut seruus desiderat* ^{Job. 7.}
ymbram, & mercenarius pro solatur finem operis sui, sic ego habui men-
ses vacuos & noctes laborosas. Como el esclauo que està trabajádo
 de Sol a Sol en la viña de su señor, q̄ desea descansar vn rato a
 la sombra, debajo de vn arbol, y como el quintero o jornalero,
 que desea q̄ venga la noche, para alçar del trabajo, y yrse a
 des-

D. Greg. in
Moral,

descansar a su casa: así yo he padecido vnos días vazios de
 contento, y vnas noches llenas de trabajo y dolor. Sant Grego-
 rio en los Comentarios morales que haze sobre Job, llegando
 a declarar este passo, dize que la metaphora consiste en esto,
 que la esperança del premio y de la buena cosecha, pronostica-
 da delante ojo del labrador, mas de esse da que cierta, es quien le
 da brio: contra el trabajo, y le pone animo para exercitar la la-
 branga. Pero porque en el discurso que viene, quando thate-
 mos de la gloria de la Transfiguracion, y el fin que tuuo el Se-
 ñor en transfigurarse, forçosamente auemos de tocar a este
 lugar de Job, y la interpretacion que sant Gregorio le da, que se
 da se ha por ahora hasta alli, para declararse de intento. En el
 entretanto veamos vn hecho notable de Dauid, con que ani-
 mò sus soldados a cierta empresa y hazafia, porque fino vsara
 deste acertado medio, y les pusiera delante el galardon, por vn
 I. Reg. 7.º tura ninguno se animara a hazerla. Cuenta se en el primero de
 los Reyes cap. 7.º que poco despues de verse vestida la purpura,
 y sentado en el escano Real, gozando ya de la posesion pacifi-
 ca de su Reyno, viendo que en medio del le quedaua vna li-
 ga, que era aquel fuerte y alcazar de Sion por conquistar, el
 qual estaua ocupado de Iebuseos, gente insolente y atreui-
 da, y que cada dia a los ojos le hazia mil befas. Visto que el al-
 cazar era muy fuerte, y que no auia orden de entralle, porque
 estaua muy biẽ pertrechado de barbaca, baluartes, y torres,
 acuya causa los de dentro estauan tan confiados, que no estu-
 mauan el cerco, ni tomian el poder de Dauid, y así pusieron
 sobre las almenas para defenfa de vna puerta, los coxos, y cie-
 gos que se hallaron dentro de su ciudad, y dezian desde lo al-
 to a Dauid: *Non ingredieris huc, nisi absteris oculos & claudas.* No
 se os entregara la fuerza, sino es viniendo primero a las manos
 con los coxos y ciegos. Fud aquello vn genero de irrision, y
 vn hazier burla del poder de Dauid. Como quien dize: No es
 menester para vos mas resistencia que aquesta poca necesi-
 dad ay de Capitan espaldado, ni morion de fino azero, ni
 guante de malla, ni desbarata bestiones, bastan los ciegos y
 coxos. Vista la affrenta, Dauid determinò de prometer gran-
 des mercedes y premios, al que se señalasse en la empresa: *Pro-*
posuerat enim in die illa magna prauis. Mandò pregonar con voz

publica deregonero en todo su campo, que seria premiado el que se señalasse en aquel combate. El que matasse al Iebuseo tal premio, y el que quitasse el baldon de los ciegos y coxos, mayor: *Qui tetigisset domorum fistulas.* El que subiendo trepando por la muralla, llegasse a los texados, a poner alli la vandera Real, premio mayor. Aqui dizen los Hebréos, y refierelo el Abulense, que es donde el Capitan loab dio las primeras prendas de su valor. Porque viendo el vando que se auia echado, y el galardón grande que se prometia, dio en vn ardid de guerra ingenioso. Hizo cortar vn cedro muy alto, que daua con sus ramas en el cielo, y traydo, hizole plantar junto a la cerca de el fuerte, y doblandole por la punta con vna maroma hasta la tierra, abraça vna rodela, empuña la espada, y atrauessa vna vandera pequeña en la boca, y abraçado del arbol, manda que poco a poco vayan afloxando, y dando cuerda, hasta que llegue a lo alto. Hizieronlo así, y fue a dar consigo sobre el ornaje mas alto del fuerte: arrojalé dentro, enarbola la vandera Real, y comienza a apellidar por David, David, victoria, victoria. Diose tan buena maña, con los demas que le acudieron a tiempo, que en breue espacio ganaron el fuerte. Por esta hazaña que hizo loab, merecio que le hiziesen Principe de toda la caualleria. Quien veamos le dio a este Capitan animo y brio, para emprender vna empresa tan temeraria, y que así arricasse su vida? Quien, el premio propuesto, que es el azero del coraçon, y el que suele alentár para qualquiera hazaña, y mientras esta es mayor, mayor premio le ha de corresponder. Pues veamos (ahora porque vengamos a nuestro proposito) que promete Dios a los Prelados de la Yglesia Catholica, que galardón les promete? Proponeles vn premio tan auentajado y tan grande, como dezitles, que seran grandes en el Reyno de los cielos: *Qui autem fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in regno caelorum.* El que dixere y hiziere, este tendrá titulo de grande en mi Reyno. Grande premio por cierto, y digno de ser estimado. Que ser vno grande en el Reyno de aca, no es grande hazaña, que el Reyno del mundo, es Reyno de palillos, y que tiene los fundamentos de agua y lana, Reyno que está sujeto a las mudanças del cielo, a los ruefcs de los trabajos, a los baybenes de la fortuna. Reyno sujeto a tiempo, que es la carco-

*Nota.
Traditio.
Hebraeorum
Abulens.*

ma y polilla de todas las cosas, el tyrano del mundo, que dá y quita las cosas como a el le parece. Ya hemos visto muchos, subidos sobre la rueda boltaria de la inconstante diosa, andar en estas retortas de los Reyes, contentos de su fortuna, mas vfanos con su priuanga, que lo estuu Anibal con la victoria de Canas, llevando más mares de ambición delante de si, que vna ballena quando va foplando, y luego subitamente caen en vn punto, al punto de mayor desventura que se puede pensar. De manera, que essa grandeza phantastica y aparente, ni es mucha, ni deue ser en mucho estimada: pero tener titulo de grande en el Reyno de los cielos, Reyno que goza de eternidad, y que promete estabilidad y firmeza a los que le gozan, esse es grande prometimiento. Luego conforme a lo que hemos dicho, si el estilo de Dios es, que a grandes dificultades promete grandes premios, y siempre guarda correspondencia de lo vno a lo otro, pues vemos que promete tan grande premio a los prelados, sin duda ninguna las condiciones que pide, deuen ser dificultosas tambien, y deuen engastar en si no pequeños trabajos. Estos son dos, en dos palabras cifrados: *Qui fecerit & docuerit*. El que obrare y enseñare, con obras y palabras. Trataremos primero dellas obras, luego de las palabras, y luego de la dificultad con que se cafan estas dos cosas.

*Locus pro
Prælati &
contionato
ribus, quod
verbo & o-
pere edoce-
re debent,*

Lo primero que toca a la necesidad de las obras en el prelado, dalo bien a entender la comparacion de la sal: *Vos estis sal terra*. No se contentò con cõpararlos a la luz, sino tambien a la sal. Que la luz alumbray haze su officio a muy poca costa: fuya, siempre le queda el braço sano, y pone muy poco de su casa: tan despauilado queda el Sol, y tan luzido a la noche despues que ha llegado a la vltima raya de nuestro Orizonte, como a la mañana quando assoma por el Oriente. Todo lo esclarece y alumbray, la populosa ciudad, y el cortijo, el palacio Real, y la cauaña, el sagrado y el mural: pero de todo no recibe detrimento, ni se le pega cosa ninguna. No le succede assi a la sal, sino que haze su officio muy a su costa, es menester que se desfale a si misma para falar, y que se deshaga, y assi le cuesta mucho trabajo. Tal ha de ser por cierto el prelado, si quiere hazer el deuer, que enseñe no solamente con palabras, pero cõ obras y trabajos tambien. Ya esse proposito es lo de la candela pue-

Ha sobre el candelero: *Nemo accendit lucernam, & ponit eam sub uolo de, sed super candelabrum.* Esta vna candela ardiendo sobre su candelero, y veremos que se va gastando, y consumiendo a si misma, a trueco de alumbrar toda la casa. Ha de ser el prelado y el pastor, sal y candela, que se desgasta como la sal en el agua, y que se derrita como la cera. Que verdaderamente, solas palabras, quando no van acompañadas con obras, no son eficazes, ni poderosas para persuadir vn coraçon, y hazelle que dexelos vicios. Es como lo del relox, quando la lengua no anda concertada con la mano, que antes desconcierta, que concierta el lugar. Da el relox las doze, y dize el oydo: Las doze son, pero leuantays los ojos a la mano, y veys que le desfiente, y que apunta a las quatro, y dezis: No ay que creer este relox, que anda desbaratado, y la mano contradize a la voz. Si se mirays al predicador, y al prelado a la voz, suena humildad, si a la mano, apunta a soberuia, si escuchays a la lengua, suena menosprecio de las riquezas, si a la mano, està abierta a la auaricia, contradizen se de manos a boca, y assi se persuade muy mal, y se haze el dia de oy tan poca hazienda. Los maestros de enseñar Mathematicas y Astrologia, despues de auerse cansado en leer la leccion, viendo que aun toda via se haze difficultosa, para que se entienda mejor, suelen tomar vn carbon en la mano, ò vna paja de hierro, y hazen rayas y figuras en las paredes: el triangulo, y el gnomon, y el semicirculo, y con aquello se entiende mejor. Tal es la enseñanza Christiana, que requiere lengua y manos, palabras, y obras. Es sciencia que tiene mas de practica, que no de especulatiua, y que consiste mas en el empleo de las buenas obras, que no en sylogismos y vanos discursos. Es singular para este proposito aquel lugar de Job en el capit. 39. Donde hazienda Dios arde y ostentacion de algunas de las maravillas, entre otras cosas faze alli a plaga el parto de las ciervas, diciendo: *Non quid nosti tempus partus Ibecum in petris, aut parturientes ceruas obseruasti? Incuruantur ad fetum ut pariant, & mugitus emittunt.* Por ventura Job, hasi considerado el tiempo del parto de los Ibecos en los pedregales de los riscos, y has aduertido a la manera como paren las ciervas, lasquales se encoruan y encogē, y dan bramido que llega hasta el cielo. Algunos entienden aqui por los Ibecos, vnas aues que se erian en

Similes

simile.

Job, 39.

Ibecus quid

el

D. Gregor.

el río Nilo, pero san Gregorio en sus Morales, se inclina mas a creer que son ciertos animales, que segun las señas que el allida, deuen de ser las zebras, las quales de ordinario andan por rificos y breñas, y son tan ligeras y sueltas, que acontece arrojar se alguna de vna altissima peña, y quando parece que se ha de hazer trezientos pedaços, da de cabeça con sus cornezuelos en tierra, y luego como si fuera vna pelota, torna a leuantarse, y ponerse en pie, como si no viera passado nada por ella. Las cieras son tambien ligerissimas, y tanto, que dize el Maestro de las historias, que quando van corriendo parece que buelan, y que no tocan con los pies al suelo, ni dexan huella ni rastro por donde passan. Las vnas y las otras, tienen el parto muy dificultoso y de mucho trabajo, a causa de que los hijuelos estan muy enredados y embueltos en vnas membranulas y telezillas de carne, que con dificultad se rompen al tiempo del parto, y por esso dize, que se encoruaa para parir, y que dan bramidos, y hazè todos aquestos estremos. Alegoriza esto san Gregorio, y subelo vna octaua de punto, y dize, que aquestas zebras, y cieras tan ligeras, de que aqui habla Iob, son los Apostoles, y aquellos primeros prelados y predicadores del Euàngelio, gente tan corredora y ligera, que atrauessarò todo el orbe, y le midierò a pies, sin que dexassen huella ni pisada en la tierra. Estas diuinas cieras engendraron muchos hijos a Dios, mediante la predicacion Euangelica: pero esto fue con grande dificultad, y con mucho trabajo. Vno dellos dezia: *Filioli mei*

Magister
hisor.

D. Gregor.

quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis. Y en otra parte: *Per Euangelium ego vos genui.* Soys mis hijos, y cómo tales, padezco por vosotros dolores de parto, y hasta que renaciendo a Dios, se forme Christo en vosotros. O q dello q les constò engendrar los hijos que engendrarò a Dios, que de peregrinaciones, que de caminos, que de persecuciones, que de trabajos, que de carceles, que de cadenas, que de sangre derramada por Dios. Que assi se ha de enseñar, assi se ha de predicar, y assi se han de engendrar los hijos espirituales, a mucha costa y trabajo, no cò solas buenas palabras, sangre han de costar, y dolores de muerte, ayunos, penitencia, cilicios, asperezas, vigiliass, q las palabras solas son secas y estériles, y no producen fructo q sea de provecho: *Dedit eis labores Gentiu, & labores populoru possederunt,* dize Da

Galat. 4.
2. Cor. 4.

Psal. 104.

uid

vid hablando de los Principes, y Prelados de la Yglesia Catho-
 lica. Mejorolos en los sudores de los pobres, y libroles su sus-
 tento en sus trabajos, y que entrassen en ellos con sus manos
 lauadas. Que se està el otro descansando en su casa, puesto a lo
 fresco, y fiadando en regalos, defendido del calor en verano,
 en las ricas salas llenas de pinturas y lienços, y con los arteso-
 nes y çaquigamies dorados, y en inuierno en abrigados apo-
 sentos, llenos de tapizes, y ricos paños de oro, y de seda, donde
 las regaladas estufas de Alemania, y Flandes no se desleian,
 y ve entrar por sus puertas al labrador, con la ternera, y con
 el cabrito, y la perdiz, y el regalo, y la carretada de trigo.
 Que es esto, vnos tanto trabajo, y otros tanto descanso? He-
 mos de ser aqui vnos Consules, y otros Rectores, vnos Mon-
 jes, y otros Calonges? Daseles a que esto de balde? Que no; su pen-
 sion lleva: *Vt custodiant iustificaciones eius, & legem eius requirant.* Su
 desquento tiene todo esto, su contrapeso, y jarretç, q es la obli-
 gacion de las buenas obras, el fauorecer al pobre, el dalle lymof-
 na, el acudir a su necesidad: la obseruancia, y guarda de la ley
 de Dios, que esto es enseñar con lengua y manos, con palabras
 y obras. Hablando el Psalmo setenta y siete del mismo Dauid,
 y quan bien auia gouernado su Reyno, despues de auer dicho
 su buena dicha y fortuna, y comò le facò Dios de entre las oue-
 jas paridas, para que apacentasse su pueblo, cambiandole el pe-
 llico en purpura, el sayal en brocado, la melena en corona, y
 los corderos en vassallos, añade luego: *Et pavit eos in innocentia*

Psalm. 77.

cordis sui, & intellectibus manuum suarum deduxit eos. Pastoreò su ga-
 nado, y rigiolo con innocencia de coraçon, y con los enten-
 dimientos de sus manos. Lo primero dize, por el culto de la
 Religion, y de la Fè, que en esto no faltò, como muchos de los
 Reyes que despues del reynaron. Pero lo segundo tiene mas
 dificultad, dezir que los apacentò con los entendimientos
 de sus manos, lenguaje nuevo, y que pues es de entendimien-
 to, sera bien que le aguzemos y le levantemos para entender-
 le. Veamos como es aquesto? està en las manos el entendimien-
 to, o està el entendimiento en las manos? Parece que este len-
 guaje tiene alguna allusion con aquello de Epicarmo, tan cele-
 brado de Tulio, y referido de Erasmo: *Manus oculata, Manos cõ*
ojos, Manos q miran lo que hazen, y ojos q hazen lo q mitan.

Epicarmi,
 Apops heg-
 ma, Eras.

Añsi entendimiento con manos, y manos con entendimiento. Vnos entendimientos prácticos, y vnas manos especulatiuas, y que como ay hombres que tienen las manos en el entendimiento, así los prelados tengan el entendimiento en las manos, que sean entendimientos los suyos prácticos, que lo que vieren que es conforme a razon, lo executen y lo pongan por obra, que essa es la primera condicion que se les pide.

*Locus pro
prelatis,
qui debent
per doctri-
nam illumi-
nare,*

La segunda: *Et docuerit.* La obligacion desta segunda condicion nos la declara bien la comparacion de la luz: *Vos estis lux mundi.* El officio de la luz es alumbrar: en asomando por la mañana el Sol por el Oriente, luego lleua antecogidas, las tinieblas, ilustra todo, hermosa es el cielo, agracia la tierra, y el ayre se viste de matizes, y de nuevos bordados de luz. Este es el officio de los prelados, alumbrar el mundo, respládecen con doctrina, desterrar la ignorancia de los errores, y aclarar el camino de la verdad, para que el simple vea donde asíeta el pie, y no tropiece, ni de al traste cõsigo. Han de ser los prelados vnas libreras y celestiales antorchas que esten siempre alumbrando por doctrina, y centelleando por predicacion en este cielo de la Yglesia Catholica, hallaremos vnos diuinos lexos de aquesto en el Exodo en el cap. 28. Mandaua alli Dios, que quando el Summo Sacerdote entrasse en el Santafanctorum a offerrec sacrificio, que sonasse primero las campanillas de la vestidura, como quiẽ repica a Missa: y que de ninguna suerte se atreuisse a entrar alla dentro, sin hazer esta diligencia primero. Y da la razon de aquesto, diciendo: *Vt audiatur ingrediens, & egrediens, & non moriatur.* Para que se sepa quando entra y sale, y le oygan todos, y no muera. No queria Dios que entrasse a sordas como ladron, sino a campana tañida, que todos le oyessen. Pero es razon la que da alli, que no sera razon que la passemos en silencio. Dize que su ene primero las campanillas, porque no muera. Porque auia de morir: ¿porque sonando las campanillas no morira? Tenia virtud aquel sonido de las campanas para preferuar de la muerte? Aqui dizen muchas cosas los Expositores, y estan tan importunos, que lo seria yo si quisiessse referir todo lo que dizen sobre esto. Vnos, que muchas vezes dentro del Santafanctorum auia apariciones de Angeles, que se representauan en varias figuras, y algunas dellas espantosas, y horribles,

*Exod. 28.
Nota,*

las quales en sonando las campanillas llian. Otro, que aque-
llo era vna manera de reuerencia y respeto que se deuia a
Dios, que moraua alli dentro, no entrar a deshora, sin llamar a
la puerta, y tocar la campana primero, qual soleystocar quan-
do llegays a la porteria de vn monasterio. Y otros dan otros
pareceres diuersos. Sea lo q̄ fuere, q̄ lo que dize aqui sant Gre-
gorio, es a nuestro proposito, y esso solo nos basta: *Sacerdos in-*
grediens & egrediens moritur, si sine sonitu predicationis incedat. Digno
de castigo y de muerte el Sacerdote y Prelado, de quien no se
oye sonido de predicacion y de doctrina en la Iglesia Catho-
lica. Vna gente que por el mismo caso que alcançaron la dig-
nidad que pretendian, poniendo para esso medios tan effica-
ces, que a serlo tanto los de su saluacion, la tuieran harto mas
en la mano: luego parece que se les desenxò la campana de la
predicacion, y dieron el vltimo vale a la enseñança y doctri-
na, como si aquello no estuiera a su cargo. Es luego obliga-
cion precisa destas celestiales lumbreras de la Yglesia, el alum-
brar a todos, y enseñarles el camino del cielo: que para esso se
enciende la candela, para que arda y alumbré, no para soterrar
la y esconderla en la cueua.

Pero veamos ahora, si la candela esta muerta, si la lumbrera
apagada, si el prelado es ignorante, si le falta luz de sabidu-
ria, como podra alumbrar a los otros? Dize la Theologia Es-
cholastica, y assi lo tiene el diuino Thomas en la tercera parte,
que en Christo nuestro Señor, fuera de la sciencia que tenia in-
creada en quanto Dios, y de la que tuuo de bienauenturado
quanto hombre, tuuo tambien sciencia indita o infusa. Y en-
tre otras razones que alli se dan, vna dellas es fundada en vn di-
cho de sant Dionysio en el capitulo 7. de la celestial Hierar-
chia, donde dize, que Christo nuestro Señor en quanto hom-
bre, enseñò a los Angeles, y fue su cathedratico, por ser como
fue su cabeça y prelado. Luego para q̄ pudiesse enseñarlos en
su proprio lenguaje, era menester q̄ tuuiesse sciencia infusa, co-
mo ellos la tienen tambien: Es la sciencia anexa a la prelacia,
assi como le es a la sal el salar, y alumbrar a la luz, y a los ojos
comunicar vista a los demas miembros del cuerpo. Y si los que
lo son de la republica, son quebrados o ciegos, q̄ se puede espe-

D. Gregor.

*Locus pre-
latus nō sit
ignorans.*

D. Tho. 3.

p. q. 9. ar. 3.

Esaí. 25.

rar, sino miserable caída? Vna de las amenazas más terribles con que Esayas amenaza a su pueblo, y tal que con ella echa el sello a otras muchas que han precedido, es: *Et claudet oculos vestros, Prophetas, & Principes vestros.* Cerrara vuestros ojos, que son los Prophetas, y los Prelados, y Predicadores, para que como gente ciega y sin luz, deys en mil pantanos y refualaderos: que republica que camina sin ojos y a ciegas, en que puede parar si no en esso? Es digna de aquelle proposito aquella historia que se cuenta en el primero libro de los Reyes en el capitulo. 11. Y

1. Reg. 11.

es, que como Naas Rey de los Amonitas, vinieste de mano armada cōtra los de Iabes de Galaad, ellos temiendo su poder, le embiaron sus exbaxadores, para que trataffen con el de conciertos de paz, y que querian pagalle parias y fer sus vassallos. El en soberuecido de aquesto, y de algunos venturosos sucesos que auia tenido, dixo: Norabuena, yo admito la paz: pero con vna condicion, que os tengo de hazer sacar los ojos derechos a todos: *In hoc furiam patrum vobiscum, vt eruum oculos vestros dextros.* Pregunta Lyran, que que pretendio este tyran, en

Lyran.

Nota.

pedir vna condicion tan inhumana y tan dura, como sacalles los ojos derechos: y responde, que estos de Iabes de Galaad, eran gente belicosa y muy buenos Capitanes, especialmente eran grandes hombres de vna espada y rodela: la rodela cubra el ojo y zquierdo en la guerra, y sacandoles los derechos, era cosa llana, que totalmente auian de quedar ciegos y inutiles para poder pelear. Pues capitanes y ciegos, que cuenta podian dar de si, ni que successo se podia esperar, que no fuesse muy malo? Son los prelados los capitanes de nuestra milicia, los que han de yr delante y hazer la guia, los que han de vandeat a los demas para el cielo, y si estos son ignorantes y ciegos, si les faltan los ojos de la sabiduria, y proceden a tiēto, que se puede esperar, sino que sin tiēto hagan sus cosas, y sin ninguna prudēcia y consejo, y que den al traste con todo. Quan necessaria condic ion sea esta en el prelado, declaralo bien Holcoth author graue, en sus Sapienciales Donde en explicaciō de aquellas palabras de Salomon en el cap. 18. *Propter quod dedit eis ignis ardentem columnam ducē ignora via,* trae a proposito desto, valiendose de la autoridad de la historia Escholastica sobre el Genesis, que viendo Chan hijo de Noe, el estrago que el diluui

Holcoth.

11. Reg. 196.

Sep. 18.

Nota.

auia

auia hecho en el mundo, y que no contento con inundar las haciendas, que son bienes del cuerpo, auia inundado tambien las sciencias, que lo son del alma: temiendo de otra borrasca, mandò hazer catorze columnas muy grandes, las siete de bronze, y las otras siete de ladrillo. Y hizo esculpir en ellas todas las siete artes liberales duplicadas. En la vna la Rethorica, en la otra la Dialectica, en la otra la musica, en la otra la Philosophia, y asi las demas. Las columnas de bronze contra los diluuios del agua, y las de ladrillo contra los diluuios de fuego, de quien se temian tambien. Dize aplicando esto a su proposito y al nuestro este Doctor, que los prelados son las columnas desta Yglesia Catholica, sobre que estriua y apoya toda su machina, y estas para ser las que deuen, han de ser sobre escriptas y adornadas de todo genero de sciencia y sabiduria. No ha de ser el prelado como columna rasa, sino grauada toda, y enriquezida de letras y de virtudes, y que quando estas se perdiessen, y padeciesse en jaçtura en el mudo, se hallassen en el. Que se auia de acudir a vn prelado, como quien acude a vn diuino y celestial Oraculo de sabiduria, a vn sagrado y refugio de las virtudes, donde el simple hallasse consejo, el ignorante sabiduria, el afligido consuelo, el necesitado socorro, el pobre remedio, y el peccador dechado y exemplo contra sus vicios, y entonces auia cumplido con la segunda condicion, que es el *Docuerit*. El que enseñare.

Pero aunque qualquiera destas condiciones es difficultosa de hallar en si misma en grado perfecto: pero la mayor difficultad es la que queda, que es casallas y dalles las manos: hazer que sean para en vno, el dezir y el hazer, lengua y manos, palabras y obras. Que hombres hallaremos, y los ha auido, grandes parleros y eloquentissimos, que ni ay color rethorico, ni figura, ni phrasis en toda el arte del bien hablar, que no le sepan de coro: tan eficazes en sus razones, que parece que tienen en la lengua la llauue del coraçon humano, y que en su mano esta ganar el affecto que quieren. Que mas que lo que Valerio Maximo refiere del otro Philotopho Hegesia, que quando predicaua de la miseria de la vida humana, era con tanta eficacia de razones, y lo ponderaua de manera, que muchos se dauan muerte voluntaria, vnos

*Locus. verde
& operati
in prelato
necessaria.*

*Vale. lib. 8.
cap. 9.
Hegesia.*

se ahorcauan, otros se despeñauan, y otros se lançaban en el mar: por lo qual le fue prohibido el orar por el Rey, Ptholomeo. Otros por el contrario hauido poderosos en obras: pero faltos en las palabras, como Moyses, que era todo manos; mas faltauale la lengua, que era della impedido. Pero hallar vn hombre en quien con eminencia concurren estas dos cosas, que sea auentajado en palabras, y auentajado en obras, y que puesta la lengua en vna balança, y en la otra las manos, no tenga mas mano lo vno q̄ lo otro en el peso, difficultosa cosa seria. Zenon aquel famoso pintor entendio bien la difficultad que auia en casar estas dos cosas. El qual para dar a entender vn capitan perfecto y muy acabado, pintó en vna tabla a Vlixes, y Diomedes, los rostros bueltos el vno al otro mirandose, como quien queria dar a entender, que de entrambos se haria vn buen capitan. El vno era todo lengua, el otro todo manos, el vno eloquente, y el otro valiente, sintiendo que estas dos condiciones tan necessarias para vn capitan, a penas se podian hallar en vno solo. En el libro de las hazañas Apostolicas se cuenta vn hecho que confirma esto mismo. Dize alli, que como sant Pablo, y sant Bernabe, en la ciudad de Lystris, que es en la Prouincia de Lycaonia, sanassen vn hombre que del vientre de su madre auia nacido tullido: los Lystrianos visto el milagro, se persuadieron que eran dioses baxados del cielo, en trage y figura de hombres, y assi truxeron a la puerta de su casa dos toros, para sacrificarlos como a Dios, y dos coronas texidas de flores y rosas, para coronarlos por tales. Y añade el Euangelista diziendo, que al vno llamauan Iupiter, y al otro Mercurio. A sant Pablo llamauan Mercurio, Dios de la eloquencia, por la eficacia grande de su predicacion: y a sant Bernabe Iupiter, por la multitud de los milagros que hazia. Al vno atribuyeron las palabras, y al otro las obras, al vno la eloquencia, y al otro los milagros. No repararon en dar a qualquiera dellos diuinidad, y repararon en dalles palabras y obras, y assi reparten estos dos cargos y officios. Difficultosa cosa, hallarse juntamente en vna persona: pero muy necessaria para el verdadero prelado. Y si se hallare en alguno: *Hic magnus vocabitur in regno caelorum.* Esta Fenix, esta aue rara en la tierra, tendra titulo y apellido de grande en el Reyno de los cielos, y

Alcial.

Embla. 41:

Actor. 14.

tan de grande, que serà vnà de las mayores grandezas que en la tierra se pueden hallar.

Que aguardamos mas, que mejor coyuntura se nos puede ofrecer, para tratar de las grandezas y heroycas virtudes deste glorioso santo ? Si grande se llama el que encierra en si estas dos condiciones: *Qui fecerit & docuerit*. Obrar y enseñar: en quien se vieron jamas estas dos cosas tan en su pũto, y con tantas vêtajas, como en este glorioso Patriarcha Domingo: En lo que toca à las obras, en esso no tengo yo que cansarme, ni ay para que hable la lengua, que es basta y grossera, hablen sus obras que sabran hazer esse officio mejor: *Laudent eum in portis opera eius*. Alabenle sus obras en las puertas, que ellas son tã parleras, que diran bien quien es. Muere vn grande, vn hombre rico y poderoso, y luego facan a la puerta de la calle toda la hazienda y mueble de casa, Tapizerias, doseles, joyas: preseas, ricos bordados, y otras cosas de mucho valor. Si preguntasse vno, Señor, que tan rico era este hombre, podriasele responder: Para que es menester preguntarlo, ni yo cansarme en decirlo. *Laudent eum in portis, &c.* Hablen por el estas riquezas que veys, estas tapizerias de oro y de seda, estos bordados, estas ricas baxillas, llenas de pedreria y de preciosos engastes. Pues mas ay por donde podeys colegir su grandeza, que ha labrado vnas casas, que valen dozientos mil ducados, y mas, casa q̄ el mismo Rey se puede aposentar en ella. Gloriosissimo Padre santo Domingo, q̄ tanta es vuestra grandeza, quales las riquezas de vuestra alma, y los thesoros de gracia q̄ juntò Dios en vos: *Laudent eũ opera eius*. Hagase almoneda y alarde de vuestras riquezas, y de vuestras virtudes, q̄ por ay se podra venir à rastroar en alguna manera. Dexemos aqui ahora a parte aq̄lla humildad tan profunda, aq̄lla esperança tã firme, aq̄lla fè tã verdadera, aquella caridad tan fogosa y ardiente, aquel menosprecio y desecho del mũdo, aquella prõpta obediencia, y aquel andar siempre tan confido con su diuina ley y preceptos. Dexemos aquella visió de santa Catherina de Sena, que le fue mostrada en confirmacion de aquesta verdad. Quando vio a Dios en vn trono de magestad y de gloria, y que de la boca le procedia su hijo vnigenito, y luego Santo Domingo le salia del pecho, de hazia el lado del coraçon: y admirada la Virgen de ver

Prover. 5x

*Mirabilis
visio S. Ca-
therinae Se-
nen.*

esta vision, le dixo : Hija no te admires de ver que Domingo tenga tan alto nacimiento, y le engendre yo de mi pecho, por que dos hijos tengo, el vno es mi hijo vnigenito, y el otro Domingo, el vno es hijo natural, y el otro adoptiuo, el vno nacido del entendimiento, y el otro nacido del pecho. Y assi como el primero en la humana naturaleza que se vistio, me fue siempre obediente hasta la muerte, y me cumplio de justicia en guardar mi diuina ley, y preceptos: assi el segundo me fue tan obediente, que la innocencia que recibio en el Baptismo, la cõferuõ hasta la muerte, sin perderla jamas. Y assi como mi hijo escogio doze Paladines, y fortissimos capitanes, para que fuesen a conquistar el mundo con las armas de la predicacion Euangelica: assi Domingo tambien escogio capitanes valerosissimos, excelentes predicadores, conquistadores del mundo, y defensores acerrimos de la Yglesia Catholica. Dexamos todo esto a parte, y solamente consideremos su grandeza, en la casa tan ilustre y tan principal, que edificò, que fue su sagrada Religion, casa verdaderamente Real, y de tanta grandeza, que teme la consideracion de meter el pie dentro, por no perderse como en otro Laberinto de Creta. Dos casas edificò Salomon, entrambas muy principales, y dignas de eterna memoria: la vna fue aquel famoso templo, hecho para culto diuino, y para habitacion y morada de Dios, tal que merecio ser vna de las rarezas, y marauillas del mundo, sino fue la mayor. La otra, fue la casa de armas, que llamauan la casa del salto, por estar edificada en vn mõte, entre breñas, y arboles, y esta era vn fuerte, para defensa y amparo de todo su Reyno, donde auia gran copia de armas, lanças, espadas, broqueles, pauefes, escudos: donde se acudia en sintiendo collosos, o enemigos dentro en la tierra. *Ecce plus quam Salomon hic*, podemos dezir de nuestro glorioso santo. Mas sancto, y mas sabio que Salomon, que sino edificò dos casas, edificò vna de ados, casa que es templo, dedicado al culto diuino, y casa de armas, &c. Edificò vna casa con tal artificio, que siruiesse de todo, para tiempo de paz, y para tiempo de guerra, para el culto diuino, y para casa fuerte de armas. Si tratamos del culto diuino, donde se sirue Dios, y donde se reuerencia con mayor perfeccion, y con mayor pureza de vida, que en esta Religion sagrada? donde

Matth. 12.

Luce. 12.

tantos Santos ha auido, tantos varones perfectos, dados a los ratos de la oracion, y a la vida contemplatiua, y extatica. Si de lo segundo, que es ser esta casa refugio y amparo, y baluarte fortissimo para en tiempo de guerra, podemos dezir della, lo que de la otra torre tan celebrada de su dueño. *Mille Clypei pendent ex ea, omnis amartura fortium.* Mil escudos y paueses hallaremos colgados por las paredes desta casa, para defensa de toda la Yglesia Catholica. Porque ella es la que desde sus primeros fundamentos ha tomado a su cargo el defendella de los dardos arrojados de los herejes y de toda la artilleria de Sathanas. De aqui han salido los Capitanes y defensores de nuestra Fe. De aqui los Albertos, de aqui los Tomases, de aqui los Capreolos, de aqui los Hugos, y los Cayetanos, y los Argentinos. O casa fuerte, ò fuerça inexpugnable, ò edificio soberano y diuino, labrado con soberano ingenio, por aquel grande architecto Domingo. Casa labrada à dos hazes, para tiempo de paz, y para tiempo de guerra: no se como te llame, si alcaçar fuerte, ò casa de recreacion, y de campo de Dios: pero de todo tienes vn poco, ò por mejor dezir, tienes mucho de todo, pues tienes el todo de mucho. Al fin eres aquella casa Real, hypothecada à las bendiciones del justo: *Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tua.* Que dire de ti Religion santa, sino que eres otro Parayso, entregado al segundo reparador de todo el humano linage? Que auia en el primer Parayso, que tan mal se logro por culpa del hombre? Tres cosas nos refiere la Escripura, q̄ eran las mas principales. Vn arbol de vida, que eternizaua à los hombres, otro de sabiduria, q̄ sino mintio la sierpe, los hazia à Dios semejantes, en saber de bueno y de malo, y les abria los ojos: vna fuente perene, que salia con impetu de en medio destos dos arboles, y diuidida en arroyos, se hazia quatro rios caudales, q̄ regauan toda la sobrehaz de la tierra, y la fertilizauan para que pudiesse fructificar. O que Parayso tan admirable q̄ veremos aqui, aunque en vna cosa diferenciado del otro, que aquel era Parayso terrenal, este lo es celestial, aquel habitado de hombres, este de Angeles, aquel plantado de plantas muertas, este de plantas viuas, en aquel auia sierpes, y auia ponçoña, aqui ay antidoto y remedio contra todo veneno. Aquel se despoblò por auer quien apeteçiese la semejaça de Dios, y compitiesse

Cant. 4.

Psal. 127.

Genes. 2.
Relio S. Dominici, parayso similitis.

con el en saber, este se puebla por aqueſſe camino, y ſu profeſion es de ſaber. Allí arbol de vida eterna, aqui le ay tambien, que fue Santo Domingo, con tantas ramas, y con tan hermoſos renueuos y pimpollos, como del procedieron, vn Santo Thomas, vn San Pedro Martyr, vn San Iacinto, vn San Vicente Ferrer, vn San Raymundo, vna Santa Cathalina de Sena, y otros innumerables Santos, que ſeria nunca acabar querer referirlos. Ay arbol de ſabiduria, que fue Alberto Magno, cuyas eſtendidas ramas han hecho ſombra à toda la tierra, y llegan del vn mar al otro. Del pie deſte arbol nacio vn rio caudal de ciencia, que fue Santo Thomas, cuyas claras y puras vertientes riegan todo el mundo, y le han inundado, todo lo lleuan tras ſi, Que ni quedan Eſcuelas, ni Vniuerſidades, Chancillerias, Colegios, ni Conſiſtorios, donde no llegue el agua clara de ſu doctrina. A quien parece quadran aquellas palabras del Eccleſiaſtico en el capitulo veynte y quatro, dichas principalmente de la ſabiduria. *Ego quaſi fluius Dorix, & quaſi trames aqua immenſa, & quaſi aquaductus exiui de Paradyſo.* Yo ſali del Parayſo, y ſoy muy ſemejante al rio Dorix, y à la corriente immenſa del agua, que viene acanalada con artificio para regar toda la huerta, y hazella fruſtificar. Tal fue eſte glorioſo Santo, cuya doctrina generalmente riega y fecunda todo el jardin de ſta Ygleſia Catholica. Permanece ſiempre el riego y la corriente del agua, por yr acanalada, de arcaduz en arcaduz, y de acequia en acequia, deſtos Maeſtros en aquellos, y de vnos Doctores y Predicadores en otros. Los cuales correſpòdiendo à la precisa obligacion de la doctrina, enſeñan; no ſolamēt con palabras, pero tambien con obras, y con vida y exemplo. Y ſi la diſiniçō de la verdadera grādeza cōſiſte en eſtas dos coſas *Qui fecerit & docuerit.* El que dixere y hiziere, el que enſeñare con palabras y obras: ſiendo aſſi, que en eſta ſagrada Religion ninguno ay que no entre en eſſe numero y cuento, que diremos della, ſino que es gran Religion? y que diremos, ſino que todos ſon grandes? O gran Religion, ò Religion de grandes, ò Republica donde todo quanto ay es grandeza. Viene bien, que aſſi como la Religion del humilde Francisco fue llamada la Orden de los Menores, aſſi la del gran Domingo ſe llame la Orden de los grandes del mundo, Pero direys: En que ſon grandes?

grandes? Mas en que no lo son? grandes en la Religion, grandes en la santidad, grandes en la virtud, grandes en la sciencia, grandes en la sabiduria, y finalmente grandes en grandes riquezas y thesoros de gracia, à quien corresponden grandes esperanças de gloria.

EN LA FESTIVIDAD DE LA GLORIOSA Transfiguracion de Christo nuestro Señor.

Assumpsit Iesus Petrum & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum: & transfiguratus est ante eos. Matthæi. 17.



NA de las cosas q̄ mas auia y alienta la flaqueza y desmayo de nuestra naturaleza *spes præmij necessaria*, para poner el ombro al trabajo, y emprender cosas grandes, es la esperança del premio, y la consideracion del galardon, q̄ despues de vécida la dificultad se ha de seguir al trabajo: esta es la q̄ anima al martyr, esfuerça al confessor, alegra la virgen, entretiene al santo, alienta al medroso y espantadizo, y al lerdo le pone espuelas, para que buelua por el camino del cielo. De donde es, que dixo bien el que dixo, que la esperança y el miedo son los dos quiciales del mundo, dos columnas sobre que apoya y sustenta su machina, y si faltasse la vna, todo el daria al traste consigo. Porque assi como el temor es el que enfrena nuestra soltura, y el que nos queda y detiene, para que no salgamos de rayas: assi la esperança es quien nos anima y esfuerça, para no quedarnos atras, sino passar siempre adelante, Estas son las dos alas *Locus, timor & spes*
de

Psal. 16.

Simie.

Iob. 7.

D. Gregor.

de quie habla David en el Psalmo diez y seys. *Sub umbra alarum tuarum protege me*: Recibidme Señor y amparadme debaxo de la protection y sombra de vuestras alas. La vna ala destas, es el temor de Dios, y la otra la esperança que se pone en el. Y de la misma fuerte que à vn paxaro, si le cortassen la vna ala, no podria dar buelo, sino que luego darja consigo en el suelo, assi quitada qualquiera destas virtudes, q son como dos alas del alma, de ninguna fuerte se podria valer ni bolar à lo alto. Pero de xado à vna parte el temor, que por aora no haze à nuestro caso, tratemos de la esperança. Ella sin duda ninguna, es la que dà animo y esfuerço contra el trabajo, y le haze tolerable y que se pueda llevar. Iob como hombre bien experimentado en materia de trabajos, lo dixo bien esto en el capitulo septimo: *Sicut seruus desiderat umbram, & mercenarius praestolatur finem operis sui, sit ego habui menses vacuos & noctes laboriosas*. Aora dezidnos Iob; como pudistes llevar à paciencia aquellos dias tan trabajosos, y aquellas noches de vuestras desgracias? como no os quebrantaron tantos trabajos, y tales que bastauã à mellar vn hombre de azer? Sabeys como? yo os lo dire: *Sicut seruus desiderat umbram, &c.* Assi como el esclauo ò jornalero, que està cauado de Sol à Sol en la viña de su amo, y el quintero que con vn par de bueyes està todo el dia trabajando en la haza, sin consuelo ni regalo ninguno, assi yo tuue vnos meses vazios de consuelo, y nas noches llenas de tormento y fatiga. Dize Sant Gregorio en la explicacion de aqueste lugar, que el labrador lo primero que haze en entrando en la haza, y tomando el arado en la mano, es poner el pensamiento, no en el trabajo presente, que seria para desfmayar y caersele el coraçon à los pies, sino en el interes y premio que aguarda despues de passado el trabajo. Pone los ojos en la fertilidad y abundancia del año, y la grã cosecha que aguarda. Èspera que ha de ver sus troxes llenas de trigo, y sus arcas de doblones de à diez, y esto le anima y alienta al trabajo, la consideracion y la esperança del premio que aguarda, le haze que no sienta el trabajo presente. Assi yo, dize Iob, quien me daua animo y fuerças para poder llevar tanto tropel de trabajos, era la consideracion del fin que aguardaua, y que despues dellos fuele Dios acudir con el premio. Esto sin duda ninguna era lo que al
Apostol

Apostol San Pablo le hazia firme y constante en el padecer, y le daua tanto esfuerço, que quando las persecuciones venían mas de golpe, se mostraua mas animoso, y así dezia hablando con los Philipenses en el capitulo tercero: *Saluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostrae configuratum corpori claritatis suae.* No piense nadie q̄ los trabajos que padecemos (que son grandes) se echan en saco roto, ni van al perdido. Sabed que atamos bien nuestro dedo, y que asseguramos nuestro partido; porque esperamos à nuestro Saluador Iesu Christo, el qual ha de venir à juzgar viuos y muertos, y entonces reformara este cuerpo mortal de nuestra baxeza, que aora està sugeto à passiones, y le hará semejante à la claridad de su cuerpo: *Corpus humilitatis.* Lo mismo llama el Hebreo humillar, que maltratar. Este cuerpo humillado, quiere dezir maltratado, affligido, penitenciado, despedaçado à tormentos, acossado de todos, contra quiẽ parece que demonio, carne, y mundo, se han conjurado. Y así como el suyo, siendo passible y mortal, le transfigurò en el Thabor, y le puso mas claro que el Sol, mas hermoso que la luz, y todo vestido de gloria: de la misma fuerte reparará nuestros cuerpos, y los reformará el dia postrero, de sus proprias cenizas, en remuneracion de lo que aqui uiieren padecido por el. Y esto será con grandes ventajas y emiendas: que esso quiere dezir aquel: *Reformabit.* Que aunque aora este cuerpo es graue y pesado, corruptible y mortal: pero entonces leuantarse ha libre y ageno de todos aquellos achaques, con vna hermosura increyble, con vn verdor sempiterno, no sugeto à corrupcion ni à mudança. Tã claro y resplandeciente, que pueda competir con Sol, tan agil, que sea vn pensamiento, tan subtil, que pueda penetrar por vna muralla. Vna cabeça que nunca duela, vnos ojos q̄ no se cieguen, vna boca que nunca escupa, vnos dientes que no se caygan, vn coraçon que no se altere, vnas manos que no se cansen, y vnos pies que no se fatiguen: y finalmente tan trocado, y tã otro de su solia, que aunque sea el mismo en essencia, pero en las calidades será diferente; que entonces dará por bien empleados todos los trabajos passados.

Viniendo aora à nuestro proposito, fue pensamiento de Sã Leon Papa, dezir, q̄ lo q̄ pretendio oy Christo nuestro Señor D. Leo

en subirse al Thabor à transfigurar, fue quitar el escandalo y miedo de la cruz de los coraçones de los Apostoles, los quales no podian arrostrar, ni oyr mentar los trabajos, y no auia para ellos cosa mas aspera y deffabrida, que oylle al Señor dezir, que auia de yr à Hierusalen à padecer y morir, no lo podian llevar, y haziafeles muy cuesta arriba. Pues para que se defenga ñen, y no piensen que sus trabajos y afficiones anexas à su estado, han de parar en muerte y abatimiento, sino que han de tener vn fin de gloria y eterno descanso, sube tres dellos al Thabor, y haze allí vna publica reseña, y muestra de gloria, y que en medio della se trate de su cruz y passion, y del excesso grande de afrentas que auia de padecer en Hierusalen.

No es aqui de passar en silencio, lo que advertio con cuydado especial el Euangelista, contando este caso., y es, que esto passò, *Post sex dies*. Despues de seys dias. Auia el Señor en el fin del capitulo antes de aqueste (que es el diez y seys) tratando de su passion y muerte, y como yua à morir à Hierusalen, de lo qual sus soldados quedaron algo medrosos y alborotados, que se les hazia muy cuesta arriba la cruz, y los trabajos muy asperos. Para vencer este miedo y sossegarlos, engolosinolos, diciendo: *Sunt de his stantibus, qui non gustabunt morrem, donec videant filium hominis vinièntem in regno suo*. Pues à fè, que estã aquí presentes mas de dos, que no gustaran la muerte, primero que vean al hijo del hombre hazer vn rico alarde y representacion de su Reyno, y de su gloria. Dexa passar seys dias despues de hecha aquesta promessa, y luego al septimo lleua consigo à Sã Pedro, à S. Iuan, y Santiago, y subese con ellos à la cumbre de vn môte, muy retirado y muy alto, y transfigurase delante de ellos. Hazè mysterio del numero destos seys dias (y con razõ) los Santos, porque no es de creer que Christo nuestro Señor hiziesse ninguna cosa à caso, sino muy de proposito, y con diuinos acuerdos. Eran obras propheticas y mysteriosas las suyas, que parecian vno de fuera, y fuera de esso engastauã otro de dentro. Y el mysterio que aqui hallan Rabano, y Sãto Thomas, es, que aquellos seys dias corresponden à seys edades intermedias, despues de las quales ha de ser la gloria de la Resurreccion. A este proposito explica vna Glosa, y refierelo el Maestro de las sentençias el titulo del Psalmo sexto, el qual

*Euseb. Emi.
Matth, x6,*

*Raban.
D: Thom.*

Glos,

qual dize assi: *In finem Psalmus David pro octaua*. Este Psalmo es de Dauid, el qual va endereçado y se dedica al fin, por ocaſion de la octaua. Dize que aqueſte Psalmo ſe intitula por la octaua, teniendo alluſion al octauo dia de la Reſurreccion, y de la venida al juyzio, de lo qual ſe trata alli. Y llamafe dia octauo, porque todos los tiempos ſe cauſan de la repeticion de ſiete dias, deſpues de los quales ſucedera el dia octauo de la Reſurreccion, el qual no eſtá ſugeto à vicifſitud ni mudança. Origenes dize, que por quanto todas las cosas fueron criadas dentro del eſpacio de ſeys dias, dexar el Señor paſſar eſſos ſeys dias, y luego ſubirſe a tansfigurar, fue darnos a entender con vn galano ſymbolo, que no merecera ſubir a ver la gloria de la Reſurreccion, el que ſe entrampare, y enlazare en las criaturas de aca baxo, que dentro del eſpacio y numero de eſſos ſeys dias fueron criadas. De donde es, que Salomon les dio nombre de lazos, y trampaes en el capitulo catorze de la Sabiduria: *Creatura Dei in odium facta ſunt, & in tentationem anima hominum, & in muſcipulam pedibus inſipientium*. Las criaturas de Dios fueron hechas en tentacion y eſcandalo de los hōbres y para lazos, y redes donde cayeſſen. No quiere dezir q̄ Dios las crio para eſſo, ni que tuuo tal fin y deſignio, ſino que la inſipiencia y malicia del hombre ha ſido de manera, que las que le auian de ſeruir de alas, le han ſeruirdo de grillos y lazos, donde quedar enlazado. Y no dize que eſto es a todos comun, ſino a los necios y inſipientes no mas. Que el ſabio y diſcreto ve el lazo que debaxo de la hermoſura aparente le tiene el demonio armado, y aſi leuanta el pie para no quedar en el preſo. Pero al necio ſucediole lo que del dixo Iob en el capitulo 18. *Immiſit in rete pedes ſuos, & in maculis eius ambulabat, & enebitur planta eius laqueo. & exardescet contra eum fitis*. Mete el necio ſu pie en la red, y anda de vna malla en otra, ſin poder deſaſirſe, como el paxaro que ha caydo en el lazo, que mientaas mas porfia a ſalir, a vezes queda mas enlazado. Y lo q̄ mayor eſtoruo le es para ſalir del lazo en que eſtá preſo, es la ſed, y el aña q̄ ſiente en ſi miſmo. Porque eſta (como dize S. Gregorio en ſus motales) va creciēdo en el pecador, al peſo miſmo q̄ erecē en los de leytes: Y como el auezilla que aquexada de la ſed, ſe echa al agua, ſin recelarſe de los lazos de la liga, y de la red que la tie-

Titulus
Pſalm, 64

Origen,

Sap ien, 14^o

Iob, 18^o

D, Gregor^o

Iob. 4.
Exemplum
naturale,

nen armada. Así el peccador con el ansia de los deleytes, se va cada dia mas y mas enlazando. Dizen algunos expositores sobre aquellas palabras de Iob en el capitulo quarto: *Tygris perijt eo quod non haberet pradam.* Que la manera con que se caçan los tigres, es esta. Ponenles en los caminos por donde saben que han de passar. vn os espejos de crystal empuados y leuantados en alto, de manera que en naciendo el Sol, enuista con sus rayos en ellos. Quedan los espejos armados como lazos de parte de noche: al salir del Sol hiere con sus rayos en ellos, es tanta la resultancia de la luz que reuerbera y resulta, que deslumbra el monte, y parece que mil Soles le alumbrá, Saie el tygre de su cueua, en llegando al espejo, como ve aquella esttraordinaria hermosura, quedase abobado mirandola, y tan suspenso en aquello, que no atiende a las afsechanças del caçador. Este es el engaño del hombre, y esta la insipiencia que Salomon dize. Criò Dios aqueftas criaturas visibiles, que son vnos como espejos, y reuerberaderos de la hermosura suya: veelas el hombre; y quedase como encantado mirandolas, sin aduertir que el demonio las toma por lazos para enlazarle: así el remedio es leuantar el pie de todas las cosas terrenas, atrauancarlas, y no de tenerse en ellas con el affecto, que esto es dexar passar los seys dias en que fueron criadas, y luego podra subir con Christo al monte a tratar de la gloria.

Podemos tambien dezir (offreciendo vn corriadillo de la pobreza de nuestro caudal para la fabrica) que despues de passados los seys dias que fueron del trabajo de Dios en que criò tanta xarcia de cosas, luego al séptimo que fue de descanso, los sube al Thabor à mostralles su gloria, para que sepamos que este es el remedio establecido de su diuina sabiduria, que al descanso ha de preceder el trabajo, a la honra la afrenta, al triumpho la pelea, y a la gloria la cruz. Y lo demas es pretender atropellar los aranzeles del cielo, y peruertir el orden y gouierno cò que se rige toda la machina de la prouidencia diuina. *Si compatitur, & conglorificanimur*, dize el Apostol san Pablo. Si uiéremos entrado a la parte con Christo en las passiones, y en los trabajos, entraremos tambien a la de la gloria: y lo demas, es por demas pretenderlo. En figura de aquefto mandaua Dios en su ley, que aquella puerta del templo, por donde vio Ezechiél,

que

ROMAN. 2.

que auia entrado la gloria de Dios (y llama la gloria de Dios aquella vision del carro de las quatro ruedas) esta mandaua que todos los seys dias de la semana estuuiessse cerrada, pero que al septimo, que era el dia de fiesta, que se abriessse y franqueasse à todos. Deuria de ser, para que la gente del pueblo, que todos aquellos dias auia estado ocupada en sus trabajos y officios, el septimo, que era el del descanso y Pascua, gozassen de aquel fauor de entrar por la puerta de la gloria de Dios. Aora Christianos todos querriamos gloria, y no ay ninguno que la de de mano y la deseché: pero querriamos la anticipada, antes con antes, sin que passassen los dias del trabajo primero: y esto es escusado, que es contra lo que Dios tiene establecido en sus aranzeles diuinos, que à nadie se le de la gloria, sin que la merezca primero, por el empleo de los trabajos. Hallaremos vnos barruntos de aquesto en el capitulo veynte y nueue del Genesis. Donde cuenta la Escritura, que como Iacob aquel gran luchador, que mantuuo lucha toda vna noche à vn Angel, vuiessse feruido à Laban siete años, porque le diessse por esposa à Rachel, llegada la noche de la boda, hizole vna pesada burla, que fue ponelle de parte de noche en la cama donde auia de dormir, à Lya, que era fea y lagañosa. A la mañana, como la luz descubriessse el engaño, que xose de la infidelidad, y de no auelle mantenido la palabra, conforme al assiento hecho con el. Respondio entonces escusandose. *Non est in loco nostro consuetudinis, vt minores ante tradamus ad nuptias.* Hagote saber Iacob, que no se acostumbra en esta tierra casar primero à las menores: aora que ya te has casado con Lya, firuiendo otros siete años, podras merecer à Rachel. Viene bien aquesto para las promesas que tiene Dios hechas al hombre, y los assientos y contratos que ay entre entrambos. Especialmente que David en el capitulo 46. nos compara à Iacob, y dize, que qualquiera de los que se han de salvar han de ser à el semejantes. *Elegit nobis hereditatem suam, speciem Iacob quem dilexit.* Otros leen. *Elegit nos in hereditatem suam.* Escogionos Dios en su heredad, y para que fuessemos su pueblo y quiñon. Assi dize Ruperto, como predestino à Iacob, reprobò à Esau: pero quiso que fuessemos vna estampa y retrato de su querido Iacob. Que le dizen à

Figura;

Genesis. 29.

Psal. 46.

Rupert.

N Iacob?

Roma, 8.

Jacob? Dizenle que es contra las buenas costumbres de la tierra, casarle con Rachel que era hermosa, hasta que se viesse primero casado con Lya, y à ninguna le dan sin que la merezca primero con sus trabajos. Grande es la hermosura de la bienaventurança, y de aquella gloria que ha de durar para siempre, y tan grande, que no ay trabajos con que se pueda merecer ni comprar. *Non sunt condigna pasciones huius temporis, ad futuram gloriam, &c.* Querria el hombre que sin mas ni mas, luego le casassen con ella, y que al primer seruicio se la entregassen: pero dize Dios, que no es costumbre del cielo, sino que se ha de casar con la lagañosa Lya, con los trabajos de la vida presente, los afanes, las persecuciones, las afrentas padecidas por Christo: y despues que por algunos años se aya exercitado en aquesto, alcanzará su pretension. Que todo esto nos da à entender el diuino Espiritu, en subir à mostrar su gloria à los tres queridos discipulos, despues de seys dias pasados.

Ioan. 1.

Assumpsit, &c. Así como Moyses viendo el desfalecimiento y desmayo de sus soldados, en aquella su importuna y larga conquista, que durò por espacio de quarenta años, que mil vezes murmurauan del, y se querian boluer à Egypto, hizo eleccion de algunos exploradores y descubridores de campo, espías que corriessen la tierra, para que oyendo la buena nueua de su fertilidad y abundancia, se animassen y no reparassen en la dificultad del camino, y en el rumor que se auia leuantado de los Gigantes y monstruos que se tragauan los hombres. Así Christo nuestro Señor, viendo couardes à sus Apóstoles, haze eleccion de tres exploradores de su gloria, Sant Pedro y San tiago, y Sant Iuan, para que den la buena nueua, de como vieron aquella tierra prometida de su humanidad, tan fertil y rica de los bienes del cielo: y que puedan libremente hablar como testigos de vista, y dezir el vno, *vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Yo vi con mis ojos su gloria en el Thabor, donde le vi transfigurado entre Moyses, y Helias, que vinieron à dar del testimonio: vi que en su rostro tenia estampado vn Sol hermosísimo y sus vestiduras tan blancas, que competian con la nieue; y mas digo, que aquella gloria era tal, que no con-

uenia

venia, sino para el vnigenito y mayorazgo del Padre. El otro dize assi. *Non indoctus fabulas sequuti nor am fecimus vobis Domini nostri Iesu Christi virtutem, sed speculatores illius magnitudinis.* No penseys que os cuento algunas fabulas, ò algunas consejas, no fabulas de Esopo, ni las transformaciones de Ouidio, ni las tragedias de Seneca, sino verdades abonadas y llanas, tocantes à la grandeza y gloria de Christo. Porque yo fuy vno de los exploradores y testigos de vista, que subí con el al Thabor, y me hallé presente à la transfiguracion de su cuerpo. Y con estos ojos que ha de comer la tierra, le vi bañado de gloria, y oy aquella voz tan honorosa en abono suyo, que baxaua del cielo: *Este es mi hijo muy amado, en el qual yo me agrado.* Con estas nueuas los sagrados Apostoles, alêtauan y esforçauan à los soldados de la Yglesia Catholica, y criauan en sus pechos vn nueuo brio y corage, para emprender qualquier hazaña. Porque si suelen encenderse los estudios de los hombres, con la esperança cierta de la gloria caduca del mundo, y si las coronas y lauros propuestos, y hizieron vencedores à muchos, y si el poluo del Olimpo, y los rebentones de su carrera, con los trabajos y sudores que alli se passauan, se hazian faciles y lleuaderos à los corredores, viendo en el fin los premios propuestos, quanto mas animarian à la Yglesia estas dichosas nueuas, dadas por testigos tan abonados, dignos de todo credito y fè.

Y es mucho de ponderar aqui, aquel termino *Assumpsi*. Leuantó, porque leuanta mas de punto este premio, *Assumere*, propriamente en el lenguaje de la Escritura, quiere dezir leuitar, esforçar, y dar la mano à vna cosa cayda. *Beatus quem dilexisti, & assumpxisti*, dize David hablando del Verbo diuino, que vníò à si nuestra humana naturaleza, y para juntarla consigo, ya veys si fue menester leuantarla bien leuantada, que ella de suyo no tenia facultad ni poder para esso. Tambien dize San Pablo: *Infirmum autem in fide assumite*. Al flaco en la Fè leuantalde, daldle la mano, sobrelleualde, como gente de mas rezias pier-
Locus pro gloria magnitudine. que humanas vires excedit. Psalm. 64.

Rom. 14.

2. Reg. 6.

ria, es dar à entender, quan flacas son las fuerças humanas, para poder por su pie subir à la contemplacion de vna cosa tan grande, y quanta la grandeza deste premio, pues sobrepuja y vence à todas las fuerças humanas. Tomad al hombre, no digo yo aora con los axes y achaques que tiene, y con los estragos que hizo en el pecado, sino en su mayor pujança, nueuo y flamante, como salio de las manes de Dios. Tomad à Adan cõ todas las fuerças naturales, en aquel estado dichoso de la inocencia: adornado de virtudes, lleno de sabiduria y de ciencia, y ilustrado cõ el ceptro y dominio que puso Dios en su mano, que todo esto no basta para subir à la cõt emplacion desta gloria, sino es que Dios le de la mano y le leuante. Subamos otro grado mas arriba esta ponderacion, Tomad aquel estremo de hermosura Luzifer, principio de los caminos de Dios, y en quien se estrenaron sus manos, vestilde de todo lo natural en el punto que Dios le criò, y quitale solamente lo sobrenatural y gratuyto. Quedese con la subtileza de su ingenio, con la hermosura de su rostro, con la perfeccion de su ser, quedese al fin, con todos los dones que le dieron, dentro de los similes de naturaleza: que tan habil os parece que estara esta criatura, para conocer la gloria de la bienauenturança, ò que tan sufficiente para alcãçalla? Estaralo tan poco, que lo vno y lo otro es cafo imposible, sino es con lumbre de Dios, y fauor particular suyo. Esayas en el capitulo sesenta y quatro, à qualquiera que no sea Dios, dexa para ello cerrada la puerta: *Oculus non vidit Deus absquẽ te, qua preparasti expectantibus te.* Fuera de vos Señor no ha auido ojo de entendimiento tan viuo ni tan perspicaz, que pueda auer visto en algun tiempo los bienes inefables que teneys aparejados para los que esperan en vos. Explican San Dionysio, y San Ambrosio, este lugar de la gloria de la bienauenturança. Y es de notar, que porque esta consiste en ver à todas tres personas y amarlas, en el Hebreo en aquel termino *Deus, esta, Elohim*, que quiere dezir, *Dij* significando en esto la vnidad de la essencia, y pluralidad de las personas, en quien, como en objeto total beatifico, consiste el galardony premio del hombre. Y aun aduirtio vn comentador moderno sobre Esayas, que de la manera del hablar del Propheta, se colige esta pluralidad de personas: porq̃ si acudimos à la letra Hebreã,

Esayas. 64.

D. Diony.

iv. Ambro.

112. prapã.

a. l. Missam

Le. Cast.

brea, se ve claramente que habla con muchos, In qual dize as-
 si: *Oculus non vidit Deus absque te, que fecit sperantibus in illum.* No
 ha auido ojos à Señor, fuera de vos, que puedan ver ni pene-
 trar los bienes que tiene aparejados (conuiene à saber vuestro
 hijo vnigenito) para aquellas que le situen, y esperan en el. Re-
 montele quanto pudiere el entendimiento del Angel, dê cõfi-
 go sobre el cielo estrellado, sigale el del hombre, si puede, y bas-
 ta quanto quitiere las alas, que es imposible cõ las fuerzas na-
 turales dalle vn alcance à esta gloria. La cõ la antigüedad sus
 Hercules, vencedores y domadores de monstruos, sus Atlan-
 tes, sustentadores de cielos: que ni las fuerzas del vno, ni la fa-
 biduria del otro, por mas que se alegorizen, diciendo, que las
 fuerzas de Hercules son las de la virtud, domadora de los mon-
 struos y bestias fieras de las pasiones, por dõde el hombre lle-
 ga à la possessiõ de la bienauenturança. Y el sustener el cielo
 sobre sus ombros Atlante, la fuerza de la especulacion, por la
 qual el hombre alcanza los secretos del cielo: que todos ellos
 no fueron bastantes para vencer esta dificultad, ni descubrir
 este secreto de vuestra gloria. Dauid dize, que *Posuit tenebras* *Psalm. 17.*
latusculum suum, Que està escondido entre tinieblas, San Pablo,
 que *Lucem inhabitat inaccessibilem, quem nemo vidit vnquam.* Y lo *2. Tim. 6.*
 mismo es dezir, que està escondido entre tinieblas, y
 que habita entre rayos inacessibles de luz, porque tanto
 ciega los ojos lo vno como lo otro, Moytes quando le hu-
 to de hablar en el Sinaal recebir de la ley, entrò hendiendo
 por medio de vna tiniebla espesissima, Iob dezia, que no auia *Iob. 23.*
 dexado vereda ni rastro por donde no le buscasse, y que no a-
 uia podido topar con el. *Si ad orientem iero non apparet, &c.* To-
 do esto es dezir, quan secreto y retirado està Dios de los ojos
 humanos, y como sin su luz y guia sobrenatural es imposible
 hallarle, ni venir à gozar de su gloria. Por esso Esayas llamò se-
 creto el premio y galardõ de los justos. Que donde dize nue-
 stra vulgar: *secretum meum mihi se certum meum mihi.* Buende el *Esaya. 24.*
 Paraphraste Caldeo, *secretum premium iustorum nuntiatum est mi-
 hi.* O que contento, que gozo, que alegría tan grande q traygo
 el coraçõ no me cabe en el cuerpo, q me ha revelado Dios, y
 dado à ver como por bruxula, el premio y galardõ secreto de
 su gloria, que tiene aparejado para los justos. Llámale secreto;

por estar tan retirado de los ojos humanos, secreto, porque no se puede alcanzar sino con fuerzas diuinas, y secreto, porque aun conocer y contemplar no se puede, sino es con guía de Dios, y mano poderosa suya, que nos leuante y nos lleue consigo a lo alto del monte, como lleuò oy a estos sagrados Apòstoles.

Mons Thabor in quo transfiguratus est Dñs
D. Hieron.
to. 1. Epist.
D. Cyril.
Microsol.

Et duxit illos in monte excelsum seorsum. Que monte sea este donde los subio el Señor para transfigurarse, no lo dize el Euangelista, pero dizenlo los sagrados expositores. Especialmente san Hieronymo en el Epitaphio de Paula. San Cyrilo Hierosolymitano en la Cathedesi doze. Y sancto Thomas sobre la segunda Epistola de san Pedro: los quales sienten que era el Thabor. Y dize san Hieronymo sobre el

Psalmo ochenta y ocho, que viene bien el nombre del monte con el mysterio. Que Thabor quiere dezir, *Veniens lumen, ò Veniat lux.* O si vinielle ya esta luz, nombre que parece engastaua en si los deseos del monte, que eran de verse esclarecido, y ilustrado con luz de la gloria, que resultò del cuerpo transfigurado de Christo nuestro Señor, y de aquel Sol que procedia de su rostro. A este proposito explica Genebrardo aquellas palabras del Psalmo ochenta y ocho. *Thabor, Hermon, in nomine tuo exultabunt.* Los dos montes Señor, el de Thabor, y el de Hermon, ha de venir tiempo en que se alegraran en vuestro nombre. Dize, que lo dize teniendo atencion a los milagros y maravillas que en ellos obrò: que en el Hermon, que estaua a la parte del Oriente de Hierusalem, resuscitó al hijo de la viuda de Naym, y hizo aquel sumptuoso y alegre combite de los panes y peces: y en el Thabor se transfigurò, dexando todo el monte bañado de la gloria que del procedia. Que alegre, y vsano deuia de ponerse este monte, que ancho de verse hecho coliseo y teatro de tan nucuo espectáculo, el monte era alto, que parece que estava hecho vn Arlanete de la machina del cielo, era frondoso, lleno de malezas, y de espesuras, y acompañado de altísimos arboles, y vestido y adornado de menuda yerua y vistosas flores. Lo vno y lo otro fertil por las claras vertientes de agua, y muchas fuentes que del precedian, que como venas por el cuerpo estauan por el

derramadas. Sube el Señor hasta la mas alta cumbre y cima
 del

del: subido allà, ponese en oracion, transfigurase en ella: no porque mudasse su rostro quanto à la substancia, sino porque se vistio de nuevos acidetes de gloria. Ponese aleshora su rostro resplandeciente como el Sol, las vestiduras boladas de layre, mas blancas que la nieue, y mas claras que la propria luz. Era tanta la resultancia de los rayos que procedian del cuerpo de Christo, que todo el mote parecia de crystal, las pedrezue las capeñas y agrestes, mirauã. cõ desde à las piedras preciosas y parece querã cõpetir cõ las estrellas, las carrasfas y ramas de los arboles, parecian madexas de finisimo oro, el bello de las enzinas, escarchados de plata, plateados de vn verde claro; y al fin nõ auia alli cosa ninguna, q̃ no pregonasse la gloria de Christo. Ponẽ vn exẽplo vno de los escriptores modernos, para declararnos aquesta gloria q̃ se vio en el Thabor. Llegays en tiempo de feria à vna tienda de vn Milanese, dõde tiene tantas cosas y tan preciosas y ricas, que por esto, y por ser traydas de lexos, arrebatã los ojos y los lleuan tras si. Alli tiene las sedas de labor de Napoles, las telas de Florencia, los crystales de roca de Milan, los corales de Marsella, los vidrios de Barcelona, y los auatorios y buxerías de Genoua. Pero tiene à la entrada de la tienda vn espejo grande de crystal, dõde como en cifra se parecen todas las riquezas ya dichas. Alli las telas, las sedas, los corales, los vidrios, y los plumages, no queda cosa en toda la tienda q̃ alli no se parezca. Baxò Dios del cielo à la tierra como diuino mercader, à poner tienda de aquellas riquezas y bienes que dize David, *Gloria & diuitia in domo eius*. Y para q̃ el hombre las vea mejor, y aficionado se llegue à comprar, o haze dellas alarde y muestra en el Thabor, haziẽdo que reuerberen en aquel espejo crystalino y sacrosanto de su cuerpo: en quien reuerberando la gloria del alma, le puso tan hermoso, y resplandeciente, que venciala claridad y gloria del Sol. Omilagro raro y desusado (dize aqui Basilio) de vn rostro humano procedian rayos que se escorecian los del Sol. El qual vio aqui por experiencia lo que nunca penso, que fue auerse de auergonçar y esconder de otra mayor luz que la suya. Obedecio el Sol à la voz de Iosue, quando a su mandamiento se detuu en medio de la carrera, como si fue-

Simile.

Psal. lxxv

Basil. Episc.
Sericus.

ra vn page de hocha, para alumbrarle a su vitoria, reuerencian-
do por ventura en el, no tanto la persona como el nombre, Bol-
uio nueue grados atras, porque boluicite tambien la vida ya
defahuziada del Rey Ezechias. Pero en caso de luz, jamas pē-
sò que viera quien le pudiera ganar: mas oy se da por vencido
de otra mayor luz q̄ uec con sus ojos, ante quien la fuya se cō-
funde y esconde. Dos Soles (dize sant Efhren) fueron oy vistos
de los ojos humanos, el vno en el cielo, y el otro en la tierra, el
vno natural, y el otro diuino, el vno cada dia se vee, el otro nū
ca fue visto hasta entonces, estampado en el rostro de Chri-
sto.

D. Ephren.

Et appaeruerunt Moyses, & Helias, &c. En medio desta fiesta y
gloria, aparecieron alli Moyses, y Helias, que estauan hablan-
do con el Señor. Dando la razon de auer aparecido estos dos

D. Augusti.

mas que otros ningunos, dize San Agustín en el libro tercero
de *Mirabilibus sacra Scripturae* (si es verdad que es suyo aquel li-
bro) para que puesto el Señor entre Moyses con sus rayos de

D. Ephren.

luz, y Helias cō las llamas del carro en que fue arrebatado, los
deslumbré, y su gloria quede apocada en comparacion de la
fuya. Con lo qual conforma la razon de San Ephren Siro, que

Matth. 16.

dize, que porque auia el Señor preguntado à sus discipulos la
opinion que tenia acerca del vulgo, y le auian dicho como
vnos le teniã por Helias, otros por Ieremias, ò otro de los Pro-
phetas, para que entendiessen quan errado andaua el vulgo, y

quan baxamente sentia del, quiere que venga el mismo He-
lias en persona, y Moyses traydo del limbo, y se hallen presen-
tes a la fiesta, y hagan aplauso à su gloria: para que sepa el
mundo las ventajas que haze à todos los Prophetas, pues es-
tos que eran de los mayores y mas estimados del pueblo, en
comparacion de Christo nuestro Señor, quedan alli como
eclipsados y escurecida su gloria, pues no llega a la de
Christo con muchos quilates. Y dize Christiano Dru-

Drama.

maro, que parecieron alli con las insignias por donde
son conocidos, y assi los pudieron conocer los Apосто-
les, Moyses con las tablas de la ley, y Helias con su
carro de fuego, en que auia sido arrebatado al Parayso.
Tratauan de aquel exceso de amor, y de aquel amor
excelsiuo, que el Señor auia de poner en execucion en

la ciudad de Hierusalem: que aunque el Señor tenia el cuerpo en el Thabor, pero el alma y el coraçon le tenia en el Caluatio, tanta era el ansia que tenia de padecer y morir por los hombres. Vey aqui siervos míos (les diria) llegado el tiempo de mi passion y de mi muerte, por tantos siglos deseado del mundo, prometido de Dios, y prophetizado con diuinos y celestiales oraculos. Conuienenme sacar verdaderos a mis Prophe-
 tas, libet tar al hombre, redimir el mundo, y reparar las sillas angelicas. Que os parece que hagamos? sera bien que yo muera y que de aqueste monte me parte a Hierusalem, para que alli derramen mi sangre? Sant Pedro que estaua atento a estas razones, como oyò lo que el aborrecia y lleuaua tan mal, que era la passion y muerte de Christo, perturba la platica, y sale fuera de tiempo, diciendo: *Domine, bonum est hic nos esse.* Señor donde y remos que mas valgamos? A que quereys yr a Hierusalem entre vuestros enemigos? Mejor sera que hagamos aqui tres moradas o tabernaculos, vno para vos, y en este estare yo, otro para Moyes, donde estara Iuan, y otro para Helias, y ay cabrà Diego con el. Aduierte el Euangelista, que quando dixò esto Pedro, estaua como embriagado y fuera de si, no sabia lo que dezia. Hagamos aqui fin, y demosse con esto a esta gloria de Christo. Dezidme Christianos, si assi se embriagò sant Pedro de vna sola gota de gloria, que alli se trasuino del alma al cuerpo de Christo nuestro Señor, si de aquello quedò tan contento y tan harto, que echò en oluido todo el restante del mundo: Señor q̄ demonos aqui, demos aqui fin a nuestra jornada. Y que ya ni trataua de ser el mayor, ni del Summo Pontificado, ni de quedar por teniente de Christo en la tierra, sino de solo gozar de aquella gloria que tenia presente: que sera quando se vea vn alma en medio de aquellos raudales de gloria, en aquella bienauenturança del cielo, de cuya abundancia son embriagadas las almas: *Inebriabuntur ab ubere tate domus tua, & tor-* Psal. 35
rente voluptatis tua potabis eos. Embriagaròs heys Señor de la abundancia grande de los bienes de vuestra casa, que son tantos, y de tantas maneras, que no se pueden nombrar, y brindar los heys del arroyo de vuestros deleytes. No dixera mejor del rio, del mar profundissimo de vuestra gloria, q̄ no del arroyo

Incog.

ò torrente? Anduuo aqui agudo el Doctor Incognito. Dize que el arroyo o raudal, como viene con furia, atropella qualquiera impedimento o reparo, y se le lieua tras si. Asi aquel raudal de gloria, de donde los bienauenturados se han de hartar, tieno de su cosecha el quitar qualquiera impedimento y estoruo. No aura alli trabajos, no penas, no dolores ni lagrimas, no pensamientos, enojosos, no mal logrados desseos. Todo sera contento, todo gozo, todo alabança, todo hartura, todo abastança y gloria.

EN LA FESTI- DAD DEL GLORIOSISSIMO Martyr sant Laurencio.

*Nisigranum frumenti cadens in terra mortuum fuerit,
ipsum solum manet.* Ioan. 12.



Vnque chada como cosa perdida en el fuego, la planta quien con tan justo titulo se corona la pluma y la lengua, y si ciento vuiera, estaua en sus alabanças bien empleadas: que parece que por esso se llamo Laurencio, para que engasse el nombre, ellauro de su victoria, que alcango en su martyrio: pero ella es vna de las de mayor estima, de todas quantas se teñalan en el jardin de la Ygleña triumphante. Planta tan admirable y tan de prouea, que en medio de los fuegos no se quemò, sino que qual otra çarça de Moyses, mostraua mayor resplandor y verdura. De vn arbol llamado Laix, cuenta Plinio, que tiene vna propiedad admirable, y que arrojado en el fuego no se oue ma, ni se consume, lo que haze el fuego es darle claridad, en lo demas, no le daña en el pelo. Viose la experiencia de aquesto, dize Celio Rodiginio en sus electiones antiguas, en la ciudad de

Pli. lib. 16.
natu. hist.

Celias lib.
electio.

de Larigno, donde auia vna torre desta madera, y mandada cercar de fuego por Cesar, no le hizo daño ninguno, ni la pudo quemar. Que hermosa planta Laurencio, que Laix tan diuino, que plantado en vnas parrillas, y cercado todo de fuego y de brasas, no le enojan ni le dañan, antes triumpho del fuego, burla del tyranno, y escarnecé de los verdugos que le estauan assando. Verificandose en el lo que tenia dicho por Etayas: *Si transferis per ignem, flamma non ardebit in te.* Pero direys, no le quemò el fuego a Laurencio, no vino a dexar finalmente la vida en las manos del fuego: pues como dezimos, que triumphò dello, y que no le empeció? A esso se responde, que no le tocò mas que al vestido, quemole la ropa de fuera, y no mas. Quemole el cuerpo, pero no el alma, triumpharon las llamas de la carne: pero el espiritu triumphò de las llamas, las quales juntamente con las parrillas, le firuieron de carro triumphal, para que como otro Helias entrasse triumphando en el cielo. Entre las alabangas de Helias, dize el Ecclesiastico en el capitulo quarenta y ocho, *Surrexit Helias quasi ignis, & verba eius quasi facula ardebant.* Parecia Helias vn hombre de fuego, en el zelo de la honra de Dios en el espiritu y feruor que tenia tan grande: sus palabras eran vn viuo fuego, que no echaua palabra por la boea, que no abrasasse con ella cien coraçones. Y como el fuego naturalmente: aunque por algun rato esté violentado, pero en leuantando llama luego sube al alto. Assi Helias, como hombre fogoso, fue leuantado en llama, y lleuado a descansar al Parayto. A vna vida de fuego, triumpho y fin de fuego se deué. Effeno mismo podemos dezir de nuestro martyr glorioso *Ascendit quasi ignis.* Subio como: fuego fuego auia sido en su vida, vn hombre abrasado todo en amor: sus palabras eran de fuego, como parecio en las que dixo a Sancto Sixto, querrellandose de que no era lleuado al martyrio con el: *Noli me de relinquere Pater sancte, &c.* Sus obras de fuego tambien. Con que charidad y entrañas de amor repartió con los pobres los thesoros de la Yglesia Catholica. Tantas llamas de charidad, no pudieron salir sino de vn pecho abrasado en fuego de amor. Pues a hombre de fuego, palabras

Esaí. 43.

Eccles. 48.

Sancti
 in
 laudibus
 eius
 et
 in
 virtutibus
 eius

Sancti
 et
 in
 virtutibus
 eius

de

Leuit. 2.

de fuego, y obras de fuego, sin triumpho de fuego se deue. Mandaua Dios en la vieja ley, que el sacrificio que se vniessse de ofrecer en parrillas, se vntasse con azeyte primero. Lo qual vemos cumplido en Laurencio, que ofrecido al cielo sacrificio agradable de si, vn diuino holocausto abrasado en fuego, y ofrecido en parrillas: pues razon es, que correspondiendo a la figura, vaia todo bañado en azeyte de misericordia, vsandola con los pobres, y repartiendo entre ellos los thesoros de Sixto. Quando se pone cerco a vna ciudad, y se le da sacomano, son grandes las temeridades que hazen soldados: el vno se entra por puntas de espadas, y llega alla hecho tajadas: el otro se arroja en las picas, y el otro trepa por la muralla, y entra alla dentro por entre las llamas. Y si vno hiziesse todas aquestas cosas, mayor hazaña seria. La conquista del cielo es sacomano, a fuego y

Simile.

Matth. 21.

sangre se ha de ganar: *Regnum celorum vim patitur. & violenti rapiunt illud.* Vnos entran alla sin cabeza, otros sin pies, otros sin manos, y otros hechos tajadas. Vnos rompen por puntas de espadas, otros son acotados con escorpiones de hierro, y otros atrauieslan por llamas encendidas de fuego. Pero vos glorioso Santo, como mas animoso, de todo quisistes prouar, y casi no huuo genero de tormento que en vos no se prouasse. Dos fuegos se encontraron aqui en Sant Laurencio, el vno el de amor, que ardia en su pecho, de

Cant. 5.

Duplex in
Laurentio
ignis.Leo Papa
alb. Ela. c.

El otro el que se ceuaua en su carne, el vno ardia de dentro, y el otro de fuera, pero el primero corrio la calle al segundo, y le vencio. Dize Sant Leon, y refierelo Albino Flaco: *Segnior fuit ignis qui foris vsit: quam qui intus accendit, superari charitatis Christi flamma non potuit.* Mas perezoso y remisso fue el fuego de las parrillas, que no el que ardia en sus entrañas, y assi tuuo menos actividad y poder, que no podia ser vencida, ni sobrepujada la llama de Christo.

D. Maxi.

Sant Maximo passa vn poco mas adelante, y dize: *Nec potest flexus incendio, cuius in pectore insuperabili sancti Spiritus flamma feruebat. At nunquid cedere poterat momentanea corporis vltionis, cuius fides aeternum gehenna extinguebat ardorem?* No pudo

fer

ser vencido de la pena del fuego, aquel en cuyo pecho ardía la llama del Espiritu santo. Por ventura auia de rendir a vn momentaneo fuego, aquel cuya Fé bastò a apagar el del infierno, que ha de durar para siempre? Adorauan los Caldeos el fuego por Dios, y compitiendo en caso de diuinidad con otros Gentiles sus comarcas, que adorauan vn idolo llamado Canopo, fue el concierto, que pusiesen juntos al fuego y al idolo, y que el que venciesse al otro, aquel quedasse por Dios. Los adoradores del idolo usaron de vna cautela, que como fuesse hueca la cabeça, llenaronla dentro de agua, y hizieron en ella muchos agujeros, los quales taparon con cera. Venidos al desafío, los Caldeos hizieron encender vn gran fuego: los competidores vinieron con su Dios, y pusieronle en medio. A penas le vuieron puesto, quando deritiendo la cera con que los barrenos estauan tapados, salio toda el agua que el idolo tenia dentro de si, y apagò todo el fuego, con lo qual quedaron triumphando, y començaron a clamar por su Dios. Fue este martyrio del glorioso Laurenio vna competencia de Fé, que el motiuo principal que tuuo el Emperador Diocleciano para leuantar la persecucion que leuantò en la Yglesia, fue competencia de los Dioses, y que la multitud que el adoraua se auia de adorar. Laurenio, que solo Christo nuestro Señor era Dios verdadero: Sobre esto vien en à la prouea del fuego, que en ella auia otra vez Helias confundido a otros idolatras, haciendo que baxasse fuego del cielo, que consumio el holocausto, en confirmacion de que el verdadero Dios era el que el adoraua. Entra pues Laurenio en el fuego, en prouea de aquesta verdad: tiendese de medio a medio de sus parrillas, y como se derritia la cera de sus blandas entrañas en amor de su Dios, con la sangre y agua que del corria, apagaua las llamas: no pudo el fuego material, que se emprendia en la leña, preualecer contra el diuino, que ardía en su alma, y assi triumphaba de todo, de fuego, de tyranno, y sayones. Que aquel fuego de Laurenio, fue como la llama del sacrificio de Abel, que arrebatò el sacrificio, y no lo dexò hasta llevarlo al cielo, y presentarlo delante de la diuina presencia. Arrebatò el fuego a Laurenio, qual suele al tiro del bronze que está

*Historia
scholast.
Comestoris
super Gen.
cap. 37.
Canopus
Deus.*

3. Reg. 18.

Genes. 4.

esta muy cargado , y no pudiendo resistir a la fuerza del fuego , es leuantado en alto , y lleuado bolando. Assi le arrebatò el fuego de su pecho , y el del martyrio , y dio con el a los pies de Dios en el cielo. Damos a entender a la Yglesia, la vtilidad grande de su martyrio , y el fruto que nosotros deuemos aguardar de los trabajos padecidos por Christo, con la semejança del grano de trigo , sembrado y mortificado en la tierra , la qual es admirable para este proposito.

Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, &c.

Llegaron vnos Gentiles a la fama de los milagros de Christo nuestro Señor , con desseo de verle. Trataronlo con vno de sus Discipulos. Señores no aura orden de ver este gran Propheta. Que aunque hemos venido desde nuestras tierras por ver el templo de Hierusalem , y adorar à Dios en esta fiesta : pero la principal razon ha sido por verle. Trataronlo con Sant Phelippe, el con Sant Andres, y entrambos con Christo. Dize Sant Augustin, que fue esto vn pronostico , de como la Gentilidad en la muerte de Christo se auia de venir à entrar por las puertas de la Yglesia Catholica. Representandosele aquesto al Señor, dixo : *Venit hora, vt clarificetur filius hominis.* Ya se llega la hora Discipulos mios, en que el hijo del hombre ha de ser glorificado : porque muriendo yo (como si dixera) la Gentilidad me ha de buscar , y vendran a recibir el yugo del Evangelio. Y assi conuiene que yo muera , como muchas vezes con vosotros tengo tratado , porque en mi muerte està la conuersion de los Gentiles, y el abrirles Dios los ojos para que me busquen , y me vean por Fè. Entendereys aquesto con vna semejança manual y casera, del grano de trigo sembrado en la tierra, que primero es menester que se pudra , y que muera, para que despues reuerdecendo lleue fruto copioso.

Nisi granum frumenti, &c. No se pudo traer semejança que fuesse mas à proposito para la congruencia de la muerte de Christo nuestro Señor, que fue la del grano sembrado de trigo, y como para llevar fruto es necessario que sea prime-

Ioan, 12.

Mors
Christi ne-
cessaria ad
multiplica-
tionem Ec-
clesia,

to sembrado en la tierra, y allí podrido y mortificado. Della
 vió el Apostol sant Pablo hallandose en Epheso, para confun-
 dir la bachilleria de los Griegos, que chistauan de oyrlle predi-
 car la resurreccion de los cuerpos, y lo tenian por disparate y
 tontería. Y no faltaron algunos Philosophos, que con sus so-
 phismas y argumentos vanísimos, auian peruertido muchos
 de los Corinthios, prouandoles que resuscitar los cuerpos, era
 casi imposible. A los quales escriue desta manera: *sed di cit ali-*
quis, quomodo resurgent mortui? quali autem corpora venient. No falta
 quien diga entre vosotros, como han de tornar a resuscitar los
 muertos, despues que los gusanos los han incorporado en si
 mismos, y que se han resuelto y conuertido en ceniza? con
 que cuerpo resuscitaran, con que cabellos, que ojos, que talle y
 manera, como de todo esso no aya quedado reliquia ni ras-
 tro? Responde: *Inspiens, tu quod feminas, non viuificatur, nisi prius mo-*
riatur. Insipiente, necio, ignorante, que palabra aquesta para
 vn Philosopho de Corintho, donde presumian tanto de sa-
 bio? Necio entonado, presumido de tu saber, sabiendo yo que
 no sabes el Christos, ignorante mas que las bestias, no sabes
 que el grano de trigo que siembras, no puede nacer sino le
 siembras y muere primero? Llamale necio y ignorante, por-
 que teniendo el exemplo del grano de trigo tan a la mano, y
 con el el defengano de su ignorancia, no caya en la cuenta.
 Siembra el labrador el grano de trigo en la tierra, passa so-
 bre el vn inuierno enojoso, vienen nieblas, nieues, aguas
 tempestades, vientos, arroyos, cae todo sobre el, pudre-
 se allí y muere. En assomando el verano, como ha acepa-
 do y echado hondas raíces, torna abrotar, sale el cogolli-
 to verde taladrando la tierra, va creciendo la caña, vis-
 tefe de hermosísimas hojas, echa luego la espiga, con tan
 grande abundancia de granos, que por vno da ciento.
 Veys aquí (dize sant Pablo) como ha de ser la resurreccion de
 los muertos, a la traça y a la manera de la del grano de tri-
 go. Siembrase vn cuerpo en la tierra, sujeto a corrupcion y
 a gusanos, y a ser podrido y conuertido en ceniza: pero
 siembrase, no para quedarse allí, sino para tornar a rena-
 cer con mejoría, y con mayores ventajas: *Seminatur in cor-*

ruptione, surget in incorruptione: seminatur in ignobilitate, surget in gloria. Siembrase sujeto a corrupcion, nace incorruptible, siembrase infame, nace lleno de gloria, y con el verdor sempiterno. Pudiera tambien dezir: Siembrase solo, y nace acompañado, siembrase vno, y por el nacen ciento, bueluele la tierra con grande vsura y ganancia. Effeno passó en la muerte de Christo nuestro Señor. Fue grano de trigo baxado del cielo, sembrado en la tierra de las entrañas virginales de la purissima Virgen: si este grano assi como nacio, le arrebataran y le pusieran en los graneros del cielo, alli se que dara solo, no diera de si el copioso fruto que del se esperaua. Pero fue sembrado, muriendo passaron por el en su passion mil trabajos y ventisqueras, mil generos de tormentos y infamias, hasta que despues floreciendo en su resurreccion, vino a dar el copiosissimo fruto de la conuersion de las almas, y el reparo y rescate del mundo: De manera, que la muerte de Christo fue la que abrió camino a la vida, y en eiser sembrado en trabajos como grano de trigo, estuuó la abundancia y multiplicacion de los fieles. Declaronos a questo myste rio Esayas en el capitulo cinquenta y tres, donde trata de la muerte de Christo, con vna galana metaphora: *Quia abscessus est de terra viuentium, generationem eius quis enarrabit?* Quien aura que pueda contar la generacion de Christo, la successio grande de hijos que ha de tener, lo mucho que ha de multiplicar? Es caso imposible, mas facil feria contar con Abraham las estrellas del cielo. Pues toda essa abundancia y fertilidad le ha de venir, porque ha de ser segado del mundo: *Quia abscessus est.* Suele segarse el trigo quando esta en yerua, para que despues arroje mejor: y si ha de llevar vna espiga, lleva quatro, si diez granos, lleva ciento. Vn arbol tambien le fueren cortar por la rayz, y luego en assomando la primavera se viste de verde, cubrete de hoja, y arroja mil pimpollos y hijos. Fue segado Christo nuestro Señor en yerua, en la verdura de treynta y tres años, fue cortado qual hermosissima planta, plantada junto a las corrientes de la diuinidad: pero fue para producir de si tanta abundancia, y engendrar tanta multitud de hijos como engendró.

Esai. 53.

simile.

Qui amat animam suam perdet eam, & qui odit animam suam in hoc Locus pro mundo in vitam aeternam custodit eam. H. se comparado a si el Se *penitentia* ñor al grano de trigo sembrado en la tierra, con la qual com- *sine carnis* paracion y semejança (aunque de camino) dio bien a enten- *mortifica* der los grandes trabajos que auia de padecer , y lo mucho *tione,* que auia de sufrir , para venir a conseguir el fruto que pretendia. Y para que entendamos que lo mismo que fue del, ha de ser de nosotros , y que no por regalos ni por deleytes , sino por trabajos y cruz , auemos de venir a alcanzar la gloria y fin que esperamos, dize ahora. El que ama su vida, perderla ha, y el que la aborreciere , tratandola con sequedad, este tal ganariela para siempre. Es el juego de la ganapierte este trato del cielo , que en el ganar está el perder, y en el perder está el ganar, como veremos despues. El que en esta vida tratare del regalo de su cuerpo, de dar verde a sus passiones, de hazer plato a la carne , no negandole cosa de quantas pidieren sus ojos, este tal va perdido. Pero el que se aborreciere a si mismo , tratando como a esclauo su cuerpo, diciendo vn no a su si, y vn si a su no, y siendo vn perpetuo contrario de sus desseos y antojos, este tal segura tiene la vida. A esto mismo tiene alusion aquella cifra y lenguaje tan paradoxo del Apostol sant Pablo : *Fratres, si secundum carnem vixeritis, moriemini, si autem facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Rom. 8. Si viuiere des segun la carne, morireys, pero si viuiendo al espiritu, y haziendoo al vando con el , metiere des a cuchillo las obras de la carne con todos sus brios, tendreys vida eterna, Viven segun la carne los regalones del mundo, los Epicuros, y Sardanapalos, que no faltan hartos en la Yglesia Catholica, los que a su carne le andan baylando el agua delante y ofreciendole los buenos bocados, y que a penas ha imaginado el deleyte, quando luego le traen por los ayres : estos Narcisos de si mismos, y que tienen el amor empleado en su carne, sepan que moriran, y que les aguarda vn fin desastrado y violento. Pero quien se aborrece y maltrata aca en esta vida, quien hazelo que sant Pablo, que dezia : *Casti- 1. Cor. 6.* go corpus meum, & in seruitutem redigo, &c. Este tal ama su vida, mira por ella, y tienela como en deposito, para que

se la bueluan despues mejorada. Entenderemos estas cifras de Dios, y este lenguaje entricado (como en aborrecerse vn hombre a si mismo , está el amarse , y en el amarse el aborrecerse: como en la ganancia esta la perdida , y la perdida en la ganancia) con vna respuesta que dio el glorioso sant Bernardo , a cierta gente que retando la demasiada penitencia de sus Monges , dezia que aquello no se podia hazer , porque era aborrecerse a si mismos , y ser verdugos y homicidas de si. A los quales responde el glorioso Prelado , que los regalados del mundo , essos eran los que mas abortecen en su carne , pues por vn breue deleyte al contado , se empeñauan para los tormentos eternos , y que nunca se han de acabar. Aun los ciegos Gentiles tuuieron algunos barrantos de aquesto , y alla no se que lexos : sino es que como dize Origenes , enriquecieron sus libros y sus escriptos , con los ro-bos de la Escripura sagrada. Dexados otros a parte, vengamos al diuino Platon , el qual no fue tan ciego , que no pudiesse tener algunas vislumbres de aquesto. Pues no falta entre los Catholicos quien diga , que piadosamente se puede creer que le recibio Dios a su gracia , y que se pudo saluar. Dize pues en el Dialogo intitulado Thieteo , que los Dioses intentaron de mezclar el dolor y el deleyte ; el trabajo y el descanso , la pena y la gloria: pero viendo que era caso imposible , y que no se podiadellos hazer buena ensalada, determinaron de atallos por las estremidades , de manera que el fin del dolor sea deleyte , y el fin del deleyte sea dolor , el fin del trabajo descanso , y el fin del descanso trabajo , y el fin de la vida muerte , y el de la muerte vida. Que fue lo mismo que dixo Salomon : *Extram à gaudij luctus occupat.* Este pues es el orden de la prouidencia diuina , que ató los bienes y los males por los extremos: el que en esta vida echa re mano de los bienes , en la otra hallara los males , y el que aqui echare de los males , para alla se le libran los bienes. El que aqui abraçare el regalo , alla hallará el tormento , y el que aqui echare mano de la muerte , alla hallará la vida. Trueca Dios los braços , como Iacob con sus nietos , y el que en esta vida estuuó a la mano derecha de la

D. Aug. lib.
de vera re-
ligio.

Domi. Soto
lib. de inst.
& iure q.
1, art. 3.

Locus pro
vita volup-
tatib⁹, que
in luctu cou-
uertenda
sunt.

Rouin. 4.

Genes. 48.

prosperidad, alla se hallara a la yzquierda de la aduersidad: y por el contrario tambien, el que en esta vida viuere estado a la yzquierda de la aduersidad, de la persecucion, de la penitencia, de las lagrimas, en la otra vida, caera todo lo contrario de aquesto. Quando Rachel estaua de parto de Benjamin (de quien vino a morir) estando ya entre las agonias de la muerte, y viendo que el infante que le auia nacido, auia sido la causa de sus dolores, llamole Benoni que quiere dezir hijo de mi dolor. Pero Iacob que como hombre prudente, y con otros ojos miraua de otra manera las cosas, dize: No se llamo de essa manera, que no tuuo Rachel razon de ponerle esse nombre, llamese Benjamin, que quiere dezir hijo de la diestra de Dios. Infama la carne a los trabajos como se vea afligida y maltratada, tiene por infelices y desdichados a los que hazen penitencia, ayunan, traen cilicio, y castigan su carne, llama esso infelicidad, mala suerte trabajo y dolor. Pero quien considerate con ojos desapasionados, echara de ver que los tales son Benjamins, hijos regalados de la mano derecha de Dios, y que aunque ahora son perseguidos, maltratados, y estimados en poco del mundo, no sera siempre assi, sino que ha de venir tiempo en que cruze Dios los brazos, y se truequen las suertes, cayendo estos a la mano derecha de Dios, y los fauorecidos del mundo, a la yzquierda de sus castigos y eterna condenacion. O juyzios de Dios, ò abismo de sabiduria, opielago inmenso de inescrutables consejos. O suertes diuersas, o estraños fines, ò caminos distintos. Dichosos trabajos, felices persecuciones, venturosas affrentas, que en tanta gloria auays de venir a parar, y tan rico cambio auays de tener. Por el contrario malauenturada prosperidad, y desdichados contentos, y mas desdichado el que anda desuelado a buscaros, pues en tanta desdicha y desuentura auays de venir a parar. Significo nos aquesto el Profeta Abacuc en el cap. 3. de su Prophecia, aunque con vn lenguaje bien difficultoso y escuro: *Fluuios scindes terra Deus, uiderunt te & doluerunt montes.* Romperey Señor Dios (quando a vos os parezca) los rios de la tierra, y hareys que se duelan y floren los montes. Sant Hieronymo para explicar este lugar,

Genes. 31.
Figura.

Abac. c. 28

D. Hiero.
Nota.

que es dificultoso, citas las historias de los Griegos, llamadas Olimpicas: que afirman que en los terremotos que antiguamente vuo en Grecia, los rios que auia se perdieron, y aparecieron otros que nunca se auian visto hasta entonces. Porque como otros rios sean vnas canales grandes de agua, puestos como venas en medio del cuerpo de la tierra, con los temblores que padece, succede, que los que estauan antes descubiertos, se encubren, y pierden, yendose por caminos, y mineros secretos, y descubrense otros que hasta entonces no auian sido vistos de nadie. Esta marauilla ha de hazer Dios en los vltimos terremotos, y temblores del mundo, que son los que han de preceder al dia postrero de sus venganças. Trocará las suertes de los rios, y hará en ellos muy varios successos. Hará que los caudalosos rios del mundo, los poderosos raudales, q̄ todo lo lleuauan tras si, effos tales sean fumidos y anegados en el profundo infernal, y que no quede dellos memoria, y que los pequenuelos arroyos, los pobrezillos y humildes, a quien maltrataua el mundo, y los tenia sepultados, effos salgan afuera, para que se publiquen y manifiesten, y sean estimados de todos. O trueco extraño, o cambio venturoso, o suerte dichosa del justo. Llegan los hijos de Israel fugitivos, medrosos, sin armas, y sin defensa ninguna, a la lengua del mar Bermejo: viene en su alcance Pharaon el tyrano, con vn exercito luzido de gente: y en este mar hallan los perseguidos Israelitas; vnas calles enlosadas con crystalinas piedras, y paredes de galana hermosura, pasan alegres con jubilo y fiesta, cantando al son de sus instrumentos de musica, y en las mismas aguas y calles, es Pharaon anegado, descendiendo al profundo, el y todos sus carros: *Descenderunt in profundum quasi lapis.* Que el que ania sido piedra dura en la vida, razon era que lo fuesse tambien en la muerte. Asi passa aca al passo del mar de la muerte. Llega el justo, verdadero Israelita, el fugitivo del mundo y el perseguido de todos, aquel cuya vida ha sido vna perpetua cruz, y vna carcel, y halla el passo franco para el cielo, passa sin embaraço ninguno. Llega el pecador azo, que ha gozado toda la vida de prosperidad y bonança, y alli queda atollado. Job en el capitulo octauo dize: *Nunquid vivere potest scirpas, absque*

absque aqua: ñ adhuc sit in flore, nec carpatur manu, arefcit. Por vé Iob. 8.
tura el junco a cuya rayz le falta el agua, podra conseruar su
verdor? No es cosa llana, que faltandóle el humor y el vicio,
luego se ha de secar, aunque no le arranquen con la mano?
Pues, *Sic omnes via eorum, qui operantur iniquitatem.* Así seran los
caminos de los que viuen mal en el mundo. El junco, dize san
Augustin, tiene esta propiedad, que luego en naciédo flore-
ce, y estádole con su flor sin que nadie le toque, ni mano le ar-
ranque, se seca antes que las demas yeruas. Es el primero en flo-
recer, pero tambien es el primero en secarse. Este es el pecca-
dor desdichado, inutil mas que el jūco, y mas perjudicial y da-
ñoso. Las demas yeruas del campo siruen de pasto a los demas
animales, y a los ganados; no perdona la oveja ni el corderillo
que lleua a su lado, a yerua ni a florecilla, que todo no lo haze
pasto y sustento. El junco aun para esso no vale, que tiene en
la coronilla vna punta que le defiende, y no se dexa comer. El
justo es prouehoso en la Yglesia, sirue de pasto a los necesi-
tados y pobres: que el que dixo a questeas palabras, de la boca
se quitaua el bocado, para metersele al pobre en la suya. Como
no le falta el riego de la gracia, conseruarseha siempre en vn
perpetuo verdor, aunque le huellen y pisen: pero como esta
bien arraygado en charidad, no dexa de lleuar fruto por esso.
Pero el malo, al fin como jūco lleno de espinas, y de peccados
y culpas, como le falta la virtud y el humor, el mismo sin que
roquen a el, al mejor tiempo se ha de venir a marchitar y secar.
y haran del lo que del heno seco se suele hazer, que es dar cō
el en el fuego. Pero dichoso y bienauenturado el justo, aquel
que en esta vida padece trabajos por Dios, que para despues
se le libra el galardon en el cielo. No se si aueys notado el tiu-
lo del P salmo treynta y ocho, que comienza: *Quam dilecta ta-
bernacula tua Domine.* Cuyo sujeto es tratar de los bienes de la
bienauenturança, y de la gloria que allí les aguarda a los jus-
tos. Pues es el titulo muy a proposito de lo que hasta aqui he
mos dicho. El qual dize así: *In finem pro torcularibus filijs Core.* So-
bre este titulo dize Casiodoro, y el Doñtor Incognito, que
Core, quiere dezir el Caluario, que fue el monte donde Chri-
sto nuestro Señor fue crucificado, donde con su muerte en-

D. Augusti
Nota

Titulus:
Psal. 38.
Locus pro
laboribus
tolerandis.

Esai. 53.

gendrò infinitad de hijos, que son todos los que lo son de la Yglesia, aquellos de quien auia dicho Esayas: *si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longauum.* Si se ofreciere a morir por los peccados, vera grande successiõn y descendencia de hijos. Seran en tan numerosa multitud, que sean mas que las Estrellas del cielo, mas que las arenas del mar, mas que las gotas de la pluuia que se descuelga del cielo: Estos fueron los Apostoles, los Martyres, o los Confessores y Virgenes, y todos los demas, que cõ dolores de cruz engendrò el Señor en su muerte. Todos estos son hijos de Core, hijos del Caluario, porque fueron alli engendrados. Pues todos estos (dize David) canten este Psalmo y le entonen, y no en qualquiera lugar, ni en toda ocasion, sino quando estan en los lagares donde se pifa la uua, donde le facan la fangre, y le hazen verter las entrañas. No se ha de cantar en las viñas, donde los razimos estan en las vides, al ayre, al sol, y a sus anchuras donde estan chupando y atrayendo el humor de la tierra, donde estan cubiertos y defendidos con los pampanos verdes, y abrazados con los sarmientos, sino en los lagares, donde son tratados sin piedad, hollados del lagarero, y apretados de vn pesado madero. O soberano Dios, y quan profundos mysterios se nos descubren aqui. Es Psalmo a queste de las moradas del cielo, de la gloria de Dios, y de los bienes que tiene aparejados para los q̄ de veras le sirven, y assi no se ha de cantar en viñas, sino en lagar. No a aquellos que gozan de los regalos y contentos del mundo, no a aquellos q̄ viuen a sus anchuras, y que gozan del viento prospero de su buena fortuna. A quien se ha de câtar, y se deue esta musica, es, a los que está puestos como en lagar, en la apretura de los trabajos, a los q̄ son pisados y maltratados del mudo, a los que el madero de la cruz coge debaxo. Es proprio para q̄ se le cante a vn Laurencio, tendido en el lagar de sus parillas, a fado en las brasas, y despedaçado con garfios, donde la astucia de Sathanas, valida de la malicia de vn hombre tyranno, parece q̄ quisieron prouar todas sus fuerças, pues casi no vno genero de martyrio q̄ no executasen en el. Por lo qual viéndose ya en los vltimos acetos de la vida, embalsamado en fuego, y cercado todo de llamas, como quise câtar la Peana, q̄ dezian alla los Gétiles, al salir de la carcel del cuerpo, o

como

Como aquellos tres moços del herno de Babilonia, q̄ le cantauan a Dios alauças, así el cantaua cantares de gloria: *Gratias tibi ago Domine, quia ianuas tuas ingredi merui.* Muchas gracias os doy Señor, que por estos breues y transitorios tormentos, he merecido entrar en vuestro Reyno, y me son franqueadas las puertas del cielo. O valeroso pecho, o animo inuencible, o valiente soldado Español, gloria, y honra de toda nuestra nación, a quien no pudieron rendir tormentos tan exquisitos, ni hazerle perder vn punto de su valentia y esfuerço, antes se alegrava con ellos. Las brasas le parecian rosas, las llamas luminarias de su victoria, las parrillas de hierro trono de gloria, sobre que estava sentado, y así se regalaua con ellas. Hizose en Laurencio la prueva de los escogidos, que suelen ser en fuego, con forme a aquello del capitulo tercero de la Sabiduria: *Tanquam aurum in fornace probauit electos Dominus, & quasi holocausti hostiam.* Sap. 33

Pruealos como el oro en la hornaza y recibelos como holocausto, q̄ va todo consumido en fuego. Lo primero dize el tormento del justo, y lo segundo el agrado de Dios, y quan aceptos le son sus tormentos como holocausto y sacrificio, con que se fuele desenojar, y dar por contento. Iob dezia tambien, hablando de sus trabajos: *Probauit me quasi aurum, quod per ignem tra-* Iob. 23

fit. Hecho ha Dios en mi la prueva del oro, la qual suele hazerse con fuego y martillo, ha me labrado muy bien, y no ha dexado genero de tormento, q̄ en mi no aya prouado. Echa el plateo el oro en el fuego, y acrisolalo, y purificalo alli, para labrar la corona, o el vaso rico q̄ pretende labrar. Así Dios suele con el fuego de las persecuciones y de los trabajos acrisolar a los justos, para hazellos vasos dignos de gloria, y labrar sus coronas. Así labró a su querido Laurencio, como vaso escogido de gloria, a fuego y a hierro: de parte suya cõsuma misericordia, y de parte de los ministros y oficiales que tomó para labrarle con la mayor crueldad que jamas se vio en pechos de hombres, los quales desapiadadamente, encendidas las llamas atizauan el fuego, ponian las parrillas, y en ellas abrasauan las carnes del martyr. Raro espectáculo por cierto Christianos, extraordinario esfuerço de martyr, exemplo mas para admirar que para imitar. Pongamos los ojos del alma en el, y no le perdamos de vista, como Heliseb a Helias, quando en el carro de llamas fue arrebatado a lo alto: que si se mostró tan

liberal con el, que le arrojó la capa desde la nube. Laurencio nos arroja desde el cielo la de su amparo, y protección, y mediante esta, alcançaremos de Dios el imitarl en el zelo, en el fervor y espíritu, y en aquellas entrañas abrasadas en amor de Dios y del proximo.

EN LA FESTIVIDAD DE LA GLORIOSA Virgen Santa Clara.

Simile est Regnum cælorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam sponso, & sponso. Matthæi. 25.



Enemos de tratar delas alabças de la gloriosissima Virgē santa Clara, fundadora de vna Religiõ tā insigne como de su mano fundò: y pretēder tratarlas oy, de manera q̃ les veamos el cabo, seria verle primero a nuestra ignorācia, y dar principio a vna cosa imposible, por q̃ estas estā muy a trasmano de todo nuestro

saber. Ni cabē en mi lēgua, ni cabē en nūestras orejas, ni creo q̃ facilmente podrā caber en mi corto y grossero discurso. Y assi lo q̃ haremos fera tomar vno ò dos motiuos no mas, para q̃ como quien saca el leon por sus vñas, por ay vengamos a entēder la santidad y raro valor q̃ puso Dios en esta santa muger. Pidie rōle a vn escultor, q̃ grauaſse en vna piedra de vn anillo las onze mil virgines, el encargese de hazello, y estuuò pefando, como en vn campo tan pequeño podria caber tanta behetria de gente, y dio en vn pensamiento muy acertado. Pintò vna ciudad muy torreada, muy poblada de casas, y adornada de baluartes, y muros, y pusole dos puertas, vna a vna parte y otra a otra, y en cada vna dellas puso vna virgen con vna palma en la mano. Tomad señor, veys ay lo que pedistes. Que me aueys pintado? dixo el dueño del anillo. Las onze mil virgines. Pues que es dellas veamos? Respondiole diziendo. Esta que estā a esta parte, es la poſtrera que entra por la puerta de la ciudad, esta

tra

Vndecim
millia vir-
ginum in
...nuloscul
pta.

tra la primera que sale, las demas estan alla dentro, sino que no se parecen con las torres y casas. Querer aqui aora en la estrechura de tiempo que tenemos para hablar, representar al vivo las virtudes, las prerrogativas y merecimientos desta gloriosissima virgen, y esposa querida de Christo, seria caso imposible, no cabe tanta gente en el tiempo estrecho que auremos de dar al discurso, y assi lo que haremos será tocar algunas de sus virtudes: passando las demas en silencio. Y no es de los menores motiuos que podemos tomar, ver que la aya Dios escogido para fundar Religion, y ser a tantas exemplo y dechado de virginidad y pureza, alabança, que en la Virgen nuestra Señora aun fuele ser bien estimada. Sacar lo hemos esto de aquellas palabras que dixeron los hijos de Core en su Epitalamio, donde celebran las bodas entre Christo, nuestro Señor y su Yglesia, que es el Psalmo quarenta y quatro, cuyo titulo es: *Pro his qui commutabuntur*. En gracia de aquellos que han de ser comutados. Donde bueluen Aquila y otros: *Pro lilijs, vel pro floribus*. Por los lirios, ó por las flores, entendiendo por ellos las virgines, que son lirios y flores ofrecidas en los altares de Dios. Dizen pues las palabras de aquesta manera. *Adducentur Regi virgines post eam proxima eius afferentur tibi in letitia & exultatione*. Donde dize el Doctor Incognito, que a la letra hablan de la sacratissima Virgen nuestra Señora, que fue la primera que se consagrò a Dios con voto de perpetua virginidad, hazaña hasta entonces no emprendida de nadie. Seran (dize) traydas tras ellas otras muchas virgines, y ofreceranse al esposo con grande alegria y contêto. Y assi fue, que a imitacion de la Virgen nuestra Señora, tantos millares de virgines se han dedicado y consagrado a Dios en la Yglesia, escogiendo aquel mismo camino. Gloriosa Santa Clara, q de vos se puede dezir la misma alabança, *Adducentur Regi virgines post eam*. Quede virgines que fueron tras ella, siguiendo sus limpias pisadas, y su vida castissima. Ha sido ocasion con su exemplo, que tantas almas sean consagradas a Dios: y que dexadas las vanidades del mundo, traten solamente de seguir y agradar a su Esposo. Quando Abigail partio de su casa para yrse a desposar con David, para mostrar mas grandeza y aparato de Reyna, como grande señora que era, no fue sola, sino q lleuò

Titulus:
Psal. 44.

1. Reg. 39.

cinco damas consigo, que la yuan acompañando, y siguiendo. Aua de ser santa Clara gran Princeſſa, y ſeñora de la Ygleſia, por lo qual no viene ſola a las bodas de Chriſto ſu Eſpoſo, ſino acompañada de tanta caterua de damas y virgines, De tal fuer te ha enriquecido eſta ſanta Ygleſia, y la ha adornado con la ſucceſſion q̄ ha tenido, que le podemos dar a Chriſto el para bien que Dauid da al varon juſto en el Pſalmo ciento y veyn te y ſiete: *Vxor tua ſicut vitis abundans in lateribus domus tua.* Vueſ tra eſpoſa y compañera Clara, Señor, ilustra tanto la Ygleſia, q̄ no parece ſino vna vid abundante y fertil, que abraça todos los quatro cantones de la caſa. Es tomada la metaphora de lo que fuele acontecer en la caſa de recreacion y de campo. Que vereys que en vna caſa de campo, allà en el aldea, eſtà vna parra plantada junto a vn poſte, en medio del patio, y quando llega a ſer tan fertil, que abraça todas las quatro eſquinas de la caſa, parece muy bien, porque la tiene adornada de hojas y panes nos, con ſus raziſos a trechos, que cauſa grande alegría a la viſ ta, y a la caſa no pequeña hermoſura. Quien pone con aten cion los ojos en la glorioſa ſanta Clara, y conſidera quan pro lifica ha ſido a Dios, quanta ſucceſſion ha dexado de hijas, que no le parezca vna vid fertiliffima, que adorna toda la Ygleſia Catholica, abraçando todos ſus quatro cantones, los quales eſ tan viſtoſiffimos con los raziſos que ha produzido. A quien no admira la fertilidad de ſta vid? Quien no ſe matauilla de la multitud de raziſos? Entre los quales muchos ſon de ſangre Real, porque ha auido Reynas, Emperatrices, Infantas, y gran des ſeñoras, que dexados ſus grandes eſtados, y los regalos que el mundo les ofrecia, ſe vinieron a profeſſar eſta Orden y re gla. Y lo que mas nouedad y admiracion haze, es, que juntamē te con ſer tan fecunda aya ſido virgen puriffima. Fue ſecundi dad caſta la ſuya, y caſtidad fecunda. Que podemos dezir della la marauilla que de la Virgen nueſtra Señora ſe dize, que es ſer Virgen y madre, de que toda la naturaleza ſe admira, y de na die haſta oy ſe ha dicho, ſino de aquella, q̄ aſi en eſſo como en otras prerrogatiuas ha ſido vnica. Alla de Eua dixo San Augu ſtin en el libro catorze de la ciudad de Dios, que ſi ſe conſerua ra en aquel eſtado dichoso del Parayſo, que fuera virgen, y cō ſirmanlo aquellas dos lumbreras de la Ygleſia, Alexandro de,

Psal. 127.

similz.

D. Agustin.

Ales, y Sãto Thomas. Y porq̃ luego entra la dificultad de por medio, veamos, no auia de nacer della los predestinos? no auia de parir ella muger y ser madre? Respõdẽ q̃ fuera madre y Virgẽ. Aunq̃ esto se ha de entender muy de otra suerte q̃ lo fue la Virgẽ nuestra Señora, no cõ aquella pureza y perfeciõ, no con aquella entereza, q̃ diferencia uiera muy gran grande de vna Virgen à otra: pero en que estuiera esta diferencia, no es deste lugar explicarlo, Gloriosa santa Clara, que de vos veo q̃ se puede dezir en alguna manera, lo que de la Virgẽ se dize, y se dixera de Eua, sino lo desmereciera su culpa. Soys por vuestro camino Virgen y madre. Virgẽ purissima dedicada y consagrada à Dios, y madre fecunda, que de vuestra pureza le engendrades à Dios tantas hijas: y assi by la Yglesia teniẽdo atencion à lo vno y lo otro, os canta vn Euãgelio, q̃ trata de virginidad y de bodas. El Euãgelio dize desta manera:

Alex. 2.º p. q. 88. m. 6. 4.

D. Gregor. D. Chrysof. Euse, Eusef. Regnũ calorũ, Ecclesia.

Año. 16. 24.

Simile est Regnũ calorũ de cõ virginibus, &c. Aquí por el Rey no de los cielos, segũ San Gregorio, Chrysofomo y Eusebio Emiseno, y comunmente los Santos, es entendida esta Catholica Yglesia, la qual aunq̃ esta aca abaxo en la tierra, es llamada Reyno de los cielos, por ser baxada la traça de allã, y por ser en todo semejaete à aquel Reyno. Como quãdo vos teneyis vn mapamũdi en vuestro aposento, que apuntando con la varilla de ziz: Aquella es Asia, y aq̃lla es Africa, y esta es Europa, y veys aqui à España. Pues señor ay dos Españas? no entedi que auia mas de vna No señor, vna sola España, ay sino esta es semejança de essotra, y son vna misma. Esta Yglesia de aca, es hecha à la semejança y traça del Reyno de los cielos, como lo afirmã S. Luã en sus reuelaciones: *Vidi ciuitatem factam: Ierusalem nouã descendentem de celo.* Y por esto es llamada Reyno de los cielos tambien. Entenderse ha mejor este lenguaje, resoluiendo primero vna dificultad de la Escriptura, acerca de vna executoria y privilegio de que gozaua san Pablo, q̃ era ser ciudadano Romano, lo qual en ocasiones asegõ muchas vezes. En especial en el libro de las hazañas Apostolicas en el capitulo diez y seys, y capitulo veynete y dos. Donde como en Ierusalen prẽdiessen al Apostol, y le tuuiesen ya amarrado para aq̃otales preguntas al Centurion à cuyo cargo estaua hazer aquella justicia: **Veamos, es licito tratar desta manera a vn ciudadano Romano?**

no? así se guardan por aca los fueros de Roma? El Centurion oyda esta razon, fue y dixose lo al Tribuno El qual vino a el y le preguntó: Dime, es verdad que eres tu ciudadano Romano. Y como respondiése S. Pablo, q̄ si, dixole: Pues a mi me costò gran suma y cantidad de dinero alcanzar esta dignidad del

2. Timo. 4. Señado. Pues a mi no me costò nada (dize Sant Pablo) que

Penula Pau ciudadano Romano naci. De donde también entēderemos vn

li, quid, lugar dificultoso de la segunda carta a Timotheo en el capitulo quarto. El qual dize así? *Penula quam reliqui Troade apud Corpum veniens affer tecum & libros.* Mira que te aviso quede ninguna suerte vengas sin traerme contigo la penula y la Biblia, Preguntan aqui los expositores, que sea aquella penula? y responde Lyran, que era cierta insignia que traian los ciudadanos Romanos para ser conocidos, ora sea vestidura, ora alguna otra insignia de metal pendiente al cuello de alguna cadena; no dexa de hazer dificultad, como S. Pablo pudo ser ciudadano de Roma: porq̄ como el confiesa en el principio del capitulo veynte y dos de los Actos, era natural de la ciudad de Tarso, que es en la Prouincia de Cilicia, donde fue nacido y criado el y sus padres: luego como pudo ser ciudadano de Roma? A esto se responde, q̄ dos maneras auia de ciudadanos Romanos, vnos que eran naturales de Roma, y viuian de sus puertas adentro, y entre estos se repartian los officios, y los cargos honrosos: Dellos elegian Capitanes, hazian los Consules, los Senadores, los Tribunos, los Flamines. Otros auia, que aũ que no eran naturales de Roma, con todo esso se llamaũ ciudadanos Romanos, porque lo eran de priuilegio, por algunos particulares seruicios, que ellos, o sus padres auia hecho al Senado, y así gozauan de los fueros y inmunidades de Roma, y destos era el Apostol San Pablo. De aqui queda resuelta la dificultad principal, porq̄ se llama Reyno de los cielos esta Yglesia Catholica. Ay dos maneras de ciudadanos del cielo, vnos q̄ estã de las puertas adentro, que son de la llauē dorada, gozan de la presencia de Dios, y tiran gajes de gloria, que son los que estã alla arriba: pero ay otros, q̄ aunq̄ estã aca baxo, son ciudadanos de priuilegio, y gozã de ciertas inmunidades y fueros traē la insignia de la Fè, enq̄ se diferencian de las otras naciones, y estos al Reyno de los cielos pertenecen tambien. Ao-

ra considerar los hijos de Israel a la passada del rio Jordan, quando las agnas se boluieron atras, para que el arca del Señor passasse adelante, reparando las olas cótra su propria corriente, que subian trepando vnas sobre otras, como quien se asstoma a ver aquella marauilla y milagro. Estauan los Sacerdotes con el arca sobre los ombros en medio del rio, y el pueblo yua passando. Consideradlos vnos que estauan de la vna parte del rio, y auian saltada ya en tierra, y otros que aunque estauan desta parte a la orilla, y no auian passado, pero ya estauan faldas en cinta, y se apercebían al passo. Cosa llaca es, que los vnos, y los otros eran vn mismo pueblo, vna congregacion, y vna republica, aunque los vnos estauã de vna parte, y los otros de otra: pero no era parte esto para que dexassen de ser vn mismo pueblo. Solamente la diferencia estaua en q̄ los vnos auia tomado puerto seguro, y estauã fuera de peligro, los otros aun tenían por passar esse tráce. Vn mismo pueblo haze esta Yglesia Catholica, vna policia y gouieruo, vnas leyes de amor. Solamente la diferencia está, q̄ en los del cielo estan ya de la otra parte deste golfo del mundo, y han triumphado de los trabajos, vencido sus olas, y tomado puerto seguro. Nosotros aunque tenemos por hazer esso, pero ya vamos camino, y nos apercebimos al passo. Y assi llamese Reyno de los cielos esta Yglesia militante, como la triumphante se llama.

Decem virginibus. Este Reyno de los cielos, que es el estado de la Yglesia es semejante a diez virgenes. Porque veamos no le comparò a las casadas, pues el matrimonio es santo, y fue instituydo de Dios? La razon es, porque quien nos haze miembros desta Yglesia Catholica es la fe, y esta ha de ser virgen, pura, incorrupta, sincera: *Despondi enim vos vni viro* (dize san Pablo) *virginem castam exhibere Christo.* No es fe la que no es virgen y entera. Si creyesse vno tres articulos, y dexasse de creer vno solo, ya no es fe la suya, porque pierde la razon formal de creer, que es dar credito a la primera verdad. De aqui se entendera aquel lenguaje del diuino Esposo en el capitulo octauo de los Cantapes, donde hablando con la Yglesia su esposa, le dize: *Sub arbore malo suscitasti te amica mea, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Debaxo del arbol del mançano, Esposa mia, alli te refucitè, alli

Iosue 3.

Fidei incorruptio & integritas.

2. Corin. 8.

Cant. 8.

te levante y di la mano, que estauas prostrada y cayda. Lo qual dize, porque con aquella amanza que hizo a la serpiente, jurandola que la muger le auia de quebrantar la cabeza, dio esperanças a la Yglesia, y a toda la humana naturaleza, la auia de levantar de su mano. Pero dize: Allí tu madre Eua fue denostada, allí perdio su pureza, y su honra. Preguntale el glorioso padre san Augustin: *Nunquid serpens concubuit cum Eua.* Como, dize, que Eua fue debaxo del mango afrentada? Por ventura tuuo dades, y tomares con la serpiente? tratò amores con ella? hizo alguna cosa indeuida? Dize que no se ha de entender tan a lo grossero como esso, sino que el perder allí su entereza, es auer perdido la fe, que es llamada virginidad en la Escritura, dando mas credito a la mentira de la serpiente, que no a la verdad de Dios y a su palabra. Esta sin duda pienso yo que es la causa, porque la Yglesia es llamada siempre virgen en la Escritura, siendo assi que la Sinagoga muchas vezes ohia el nombre de las fiestas de la boca de Dios, y lo de menos era llamarla ramera y adultera. *In omne colle sublimi, & sub omni ligno frondoso, tu prosternebaris meretrici.* O mala muger y ramera (le dize por Hieremias) que monte ha auido, que arbol sombrío, que lugar apacible y vmbroso, donde no me affrentasses y pusieses el cuerno? Lo qual dize por ser tan facil como era a la idolatria, dexandole a el, que era Dios verdadero, por la adoracion de los Idolos. Y a este tono ay otros muchos lugares en la Escritura. Pero la Fè de la Yglesia no puede faltar, por estar de por medio la palabra dada a san Pedro como cabeças: *Egorogani pro te Petre, ut non deficiat fides tua.* Y assi llamase virgen, y su estado comparase no al de las casadas, sino al de las virgines incorruptas, y puras.

D. August.

Hierem. 2.

Luc. 22.

**Prudentium
& imprudē
in virginū
differentia
in quo stati**

Quinque autem ex eis erant fatue, & quinque prudentes. Las cinco de estas virgines eran imprudentes y necias, y las otras cinco prudentes y sabias. No es menester poca prudencia, ni poco saber, para saber aueriguar en que estuio la imprudencia de las vnas, y la prudencia de las otras: en que el saber de las cuerdas, y el no saber de las locas.

Por:

Porque lo primero no estuu en que las vnas tuuieron Fe, y las otras no la tuuieron, pues todas fueron virgines, por cuyo don entendemos la Fe. No en que las vnas salieron a recibir al esposo, y las otras se quedaron sentadas en casa, porque todas *Lixerunt obuian sponsa. & sponsa.* No en que las vnas se durmierõ y las otras velaron toda la noche, porque *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Començaron a ser agrauadas del sueño, y al fin se durmieron. No finalmente en que las prudentes salieron con lamparas encêdidas, y las necias con muertas, porque encendidas las lleuauan tambien como parece de su confelsion. *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostrae extinguuntur.* Prestadnos vn poco de azeyte, porque se mueren nuestras lamparas. Luego conforme a esto, no estauan muertas. Pues en que estuu lo locura, y imprudencia veamos? El mismo Euãgelio lo diz: *Non sumpsertunt oleum secum.* En que fuera del azeyte que ardia en las lamparas, no guardaron otro aparte, para ceuallas, en acabandose aquello. De manera que su culpa fue falta de azeyte. Direys: Pues tan grande culpa es aquesta, para condenarse vna virgen, y dalle con la puerta en los ojos? Entendemos que culpa sea esta, si advertimos q̄ se ha significado por el azeyte en la Escripura sagrada. Por el azeyte muy de ordinario se significa la misericordia, la blandura de animo, y vnas entrañas piadosas para los pobres. A este proposito explican Titelman, y Pierio, aquellas palabras del Psalmo cinquenta y vno: *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei.* Yo pienso ser como vna verde, y hermosa oliua, plantada en la casa de Dios, y exercitarme siempre en obras de misericordia. Y añade el Incognito, que en este Psalmo se trata de la gloria de los bienaventurados, para que se entienda, que solos aquellos que fueren como la oliua en la casa de Dios, alcançaran la bienaventurança del cielo. Al mismo proposito hazen aquellas palabras del Cantico de Esayas en el capitulo quinto: *Vinea facta est in cornu filio olei.* Las quales explica vn Doçtor desta suerte. Fue plantada la viña en vn lugar abundante y fertil, para el amado hijo del azeyte. Por el qual lenguaje entiendo a Christo, que es llamado hijo del azeyte, por su mansedumbre y blandura, y por ser tan señalado como fue en la misericordia. Y a donde diz el mismo Esayas: *Et computrescet in gremio facie olei.* El Targo

Locus pro
misericordia.
Psalms 51.
Titelman.

Incog.
Nota.
Isai. 5.

buclue,

buelue, *afacie Christi*. Ablandarseha el yugo de la ley Mosayca, con la presencia del azeyte, que es Christo. Pero es lugar expreso para prouar que el azeyte signifie la misericordia, a que el de Zacharias, en el capitulo quarto. Mostrole el Angel vn candelero con sus siete manos, y siete luzes, a manera del candelero del templo, por quien es entendido Christo, el qual dixo de si por S. Mattheo: Ninguno enciende la cãdela y la pone debaxo de la medida, sino sobre el candelero, para que alũbre a todos. Tenia este candelero a sus dos lados dos oliuas plantadas, de donde se cogia el azeyte cõ que se auia de ceuar. Quien fueren estas dos oliuas, no es muy facil de explicar. Lyranõ dize, que era el gran Sacerdote Iesus, y Zorobabel. Y assi preguntandole al Angel quiẽ eran, dixo. *Isti sunt duo filij olei*. Estos son dos hijos del azeyte; y dize que lo dixo: porque entrambos estauan vngidos, porque el vno era Sacerdote, y el otro de estirpe Real, y assi los Sacerdotes, como los Reyes, eran vngidos de pies a cabeça. Pero no yremos muy fuera de camino, si entẽdiereamos por ellos a S. Pedro y a S. Pablo, los quales son llamados hijos del azeyte, por auer sido tã señalados en la virtud de la misericordia. Y assi parece q lo siẽte la Iglesia, diziẽdo: *Isti sunt duo viri misericordia*. Estos son dos varones llenos de toda misericordia y piedad. Siendo pues esto assi, como lo hemos prouado, que por el azeyte es entendida la blandura de la misericordia, y las obras de charidad, faltarles à las virgines locas el azeyte, que sera sino faltarles essas obras de misericordia: y serles cerrada la puerta, es dezir que fueron condenadas por esso. Conforme a esto, que de locos ay oy en el mundo que de almas necias, gente que se contenta con la pureza de la Fè, y en lo demas viuen como por demas en la Yglesia, sin saber alargar la mano à cosa de virtud: *sic luceat* (dize Christo) *lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum*. De tal suerte han de resplandecer vuestras lamparas luzientes y claras, delante de los ojos del mundo, que vean vuestras buenas obras, vuestras oraciones, vuestros ayunos, vuestras limosnas, y glorifique a Dios que està en los cielos. No nos hemos de contentar con sola la luz de la Fè, sino que las manos esten enriquezidas de obras tambien. Que assi como la prueua del Christiano consiste en lo vno, assi la del verda-

Zachar. 4.

Matth. 5.

Lyran.

Bona opera
necessaria.Locuso pro
bonis per
bus.

Marth. 5.

verdadero Christiano consiste en lo otro. La falta de Fè excluye à vno de la Yglesia, a la falta de las obras le excluye del cielo. En los Iuezes en el capitulo doze, se dio de aquesta refriega que los de Ephraim tuuieron con los Galaaditas, fueron los Ephrateos desbaratados y vencidos, y el remedio q̄ tuuieron fue, boluer las espaldas y encomendarse à los pies. Los de Galaad fueron à atajarlos por otro camino, y a ocupar los vados del Iordan, por donde forçosamente auian de passar. Pero por que la noche era escura y nublada, y auia de auer confusion, por no conocerse los Capitanes, dieron les cierta palabra que los Ephrateos no sabian pronunciar, que era, *Sibibboleth*, que quiere dezir espiga de trigo, para que desta suerte fnessen conocidos, y los passassen todos a cuchillo, sin que quedasse ninguno. Estauan los Galaaditas en eentinela, cada vno en su estancia; en llegando que llegaua el Ephrateo, poniale luego vna punta al pecho: Teneos, quien viues? Señor Galaad, pensando de engañarle de aquella manera. *Dezid, Sibibboleth*: el otro pobre, por differenciar algo su lengua, no sabia pronunciar bien aquella palabra, por dezir *Sibibboleth*, que quiere dezir, yo soy espiga de trigo, dezia, *Sillboleth*, que quiere dezir, yo soy paja. Así que paja soys: apenas auia lançado la palabra por la boca, quando con vna lança le atrauefauan, y dauan con el tendido en el agua. Veys aqui señores representado al viuo el examen que en la muerte de cada vno se ha de hazer. Traeys pleyto con Dios, andays en vados con el, no quereys daros à buenas, ni venir à cõciertos con el? Pues al vado del Iordan os aguardo, que alli es el examen, alli os aguarda riguroso castigo. O que examen riguroso se ha alli de hazer de quien es cada vno. Todos hemos de passar aquel vado de la muerte tan peligroso, ninguno se ha de escapar, que alli no venga à las manos de Dios. Porque *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur*. Allí sera el contadero, y *2. Reg. 14* el examinar quien es cada vno, si aueys sido del vando de Sathanas, si miuitastes debaxo de la vandra de Iesu Christo, o de la vandra del mundo, si aueys sido grano de trigo fructuoso, y prouechoso en la Yglesia; ò si aueys sido paja infructifera, liuiana, inconstante, que a todos ayres se mueue, y

es lleuada del viento de qualquier tentacion. Que dolor quando à vn peccadorazo de los que viuen descuydados de su saluacion, le pregunten quien es. Quien viue, Christiano? viue mi Christo, que yo Christiano soy y me precio de aquesso. Pues veamos, eres grano de trigo, ò eres paja sin fruto? Que responderas desuenturado, que forçosamente auras de responder la verdad? Que ella misma estará respondiendoti, no en tu fauor, sino en tu condenacion y castigo, y dirá q̄ eres paja, no para otra cosa buena, sino para ser mantenimie to de aquellas fierissimas bestias de los demonios, y para ser abrasada con aquei fuego que no se ha de apagar para siẽpre. O quan saludable consejo es aquel del Ecclesiastico en el capitulo nono: *Quodcumque potest facere manus tua, iustanter operare, quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia, erant apud inferos, quo tu properas.* Mira hombre que tomes de mi aqueste consejo, que te hallaras bien con el. Que todo el bien que pudieres hazer antes de tu muerte, le bagas, y no lo dilates para despues. *Instanter operare.* Pon lo luego por obra, no dexes passar la ocasion, porque en el sepulchro para donde ru caminas corriendo, y vas por la posta, no ay razon ni entendimiento, ni sabiduria, no aura ya lugar de poder dar traça en cosa ninguna, ni de hazer obra que sea de aprouecho.

Media autem nocte clamor factus est, &c. A la media noche, quando estauan mas sepultadas en sueño, quando mas descuydadas de su venida, he aqui donde les dan al arma y tocan como arrebató, oyense voces y gritos confusos, que auitauan como venia el Esposo. Las prudentes despertaron luego, echaron mano de sus lamparas; atizoronlas y ceuaronlas con el azeyte que tenian à parte, y luego salieron à recibirle. Las necias, quando acudieron a sus lamparas, hallaronlas medio muertas, quando quisieron ceuarlas, faltolles el azeyte, acuden à las prudentes, despidentlas, remitenlas à las tiendas como era tarde, hallanlas cerradas; en el entretanto, estraronse los desposados en la casa donde se auian de celebrar las fiestas. Vienen las imprudentes, comiençan à llamar à la puerta, despidentlas con confusion, y danles con la puerta en los ojos. Alomenos no se quejaran estas donzellas, que no les dieron harto plazo, y tiempo

Eccles. 9.

*Penitentia
non est dif
ferenda.*

en que pudieran aperçebirse de azeyte, y de todo lo demas que era necessario para la venida del Esposo. Harto lugar tuuieron, que parece que por esso de intento quiso tardarse. *Motam autem faciente sponso, &c.* Que se detuvo con acuerdo, por que no dixessen que no les auia dado lugar: pero visto que auian vado mal de su tardança, despues viene, quando estauan dormidas y mas descuydadas. Castigo es justissimo y deuido al descuydo del peccador, que pues via mal del tiempo, y de las esperas de Dios, que despues al tiempo de la muerte le vega a faltar, y que no se sepa dar manos a su saluacion. *Cum vult improbus peccator, non potuit* (dize Agustino) *quia cum potuit noluit*: Sera castigo de Dios, que quando quiera el peccador conuertirse, no puede no pueda, pues quando pudo no quiso. Desdichado de aquel, a quien le atropellaren su saluacion, y no le dieren lugar para conuertirse, lo qual sucedera en castigo de su sueño y descuydo, que el que se aprouechò tan mal del tiempo en la vida, razon sera, que le priuè del en la muerte. Llama Dios al Propheta Amos en el capitulo Octauo, y dizele: *Quid tu vides Amos? Que es lo que ves Propheta? Leuanta los ojos en alto a mirar, y dize: Vnicinum pomorum*. Señor veo vna vara larga, con vn garfio al cabo, para alcançar mãçanas del arbol. Otros bueluen desta manera. *Aucupium ego video*. Veo vn adereço para caçar paxaros, vna red que la està tendiendo el caçador al agua. Dize Dios: Bien has visto, porque muy a proposito es la vision de lo que quiero dezir: *Finis venit super populum meum Israel*. Hagote saber que viene a mas correr la muerte, y que entra ya por mi pueblo. Considerad (para que entendays la propiedad dellenguaje, y la galanissima metaphora con que habla aquí el Espiritufanto) vn caçador de paxaros, que tiene en el campo tendidas sus redes, y el està debaxo de vna enramada escondido, donde con vn reclamo finge el canto apacible de las aues. Vienen bolando por el ayre, atraydas de la engañosa musica: sientanse, comen de aquel triste ceuillo, que tan caro les cuesta. Quando està mas descuydadas, y mas gorgeando y cõteñas, tiè de el caçador la red cõ tanta presteza, q̃ ellas no puedẽ vfar de la suya, ni aprouecharse de la velocidad de sus alas, y pagã cõ las setenas el escote de la comida. Propheta, q̃ viste? Vna red de coger paxaros, y vn caçador que la estava tendiendo?

Locus pro sera ponitã

D. Augusti

Amos 8 Nota

Muy bien viste, y muy a proposito de lo que mi pueblo ha menester. Anda ve y diles de mi parte, que sepan que asi vendra la fin y la muerte sobre ellos. Que aunque aora viuen en deleytes y en passatiempos, y aunque estan olvidados del daño, que les puede venir, pero q̄ la muerte no se oluida ni duerme, ni yo me descuydo tampoco, y q̄ sepan que vendra sobre ellos el castigo tan de repente, que los coja como paxaros que son tomados con red. O si considerafemos esto nosotros, Christianos, si atentamente reboluiessemos en nuestras memorias esta amenaza de Dios, bastante remedio, seria para hazernos yr a la imano en nuestros deleytes, y para refrenar nnestras demasias y excessos. Seruira de despertador de nuestro sueño, agijon y estimulo de nuestra pereza, y auiso de nuestro descuydo. Miremos que suele Dios tender la red, quãdo mas descuydados estamos, quãdo mas de grogeo en nuestros deleytes y gastos. Que gusto puede auer, que no se escote caro en la muerte? Que contento vale tanto, que deua ser comparado cõ el infierno? O duros contenidos, ò amargos deleytes, que dexo tendreys al dexar de la vida tan dessabrido. Todo se ha de acabar, y todo ha de tener fin: el tiempo de la vida, el tiempo de la prosperidad, el tiempo de los plazeres mundanos, y el tiempo del passatiempo. Y tiempo vendra, quando ya no sea tiempo de conuertirnos a Dios y de hazer penitencia. Por lo qual la prudencia de Dios, disfrazada y puesta en cabeça destas cinco virgines sabias, nos enseña q̄ no deuemos aguardar a tan tarde, que nos atropellen, y nos coxan como entre puertas, sino que con tiempo nos boluamos a Dios, y tratemos del bien de nuestra alma. Nonos engañe el mundo, ni nos trayga enueledados con sus embaucos: no aguardemos tan tarde, que hallemos la puerta cerrada. Siruamos de exemplo rerissimo la prudentissima virgen Clara, la qual bien claramente nos enseña lo que en esta parte deuemos hazer, pues la vemos tan vigilante, y tan poco dormida, que en la mayor verdura de sus años, abrio los ojos, y conociendo la vanidad de las cosas mundanas las dio todas de mano, dedicãdose, y cõsagrãdose a Dios por voto de perpetua pureza. Salio a recebir a su esposo, no con las manos vazias, sino adornadas y enriquezidas de lamparas de buenas obras, à las quales no les faltò la luz de la gracia, ni el

azeyte de la misericordia, en que tanto se señaló. Fueron tales las obras desta gloriosa Santa, que parece que se dixo por ella, lo que de la muger fuerte dixo Salomon en sus Proverbios: *Prouer. 30*
Manum suam misit ad fortia, & digiti eius, apprehenderunt fusum. Esté dio su mano a cosas de gran fortaleza, y sus dedos echaron mano del huse. Fue muger tan valerosa, que emprendio grandes hazañas, y se exercitó en obras menores tambien. Que lengua podra contar las hazañas desta muger varonil? No seria facil referir con la lengua, lo que ella emprendio con las manos? Cosa hizo en que excedio al brio, y al corazon, no digo yo de la muger, pero aun de aquellos Capitanes Romanos, a quien con razon celebra la antigüedad. Que obra mas hazañosa que la que hizo en defension de su patria, y de las hijas que el esposo le auia dado en guarda? Tenia el Emperador Federico, enemigo de la Yglesia, cercada la ciudad de Asis en Italia, traia consigo vn copioso exercito de Moros, de quien se auia valido. Vn dia diéron asalto a la ciudad, y entrauã en ella robando y matando. Como llegassen al Monasterio donde estaua la gloriosa virgen Clara, fueronse todas sus hijas a ella que las valiesse. Entonces acudio, y hincada de rodillas delante del santissimo Sacramento, oró con grande copia de lagrimas. Bien veys Esposo mio, y Dios mio, quan flacas son mis fuerças para defender esta manada que me distes en guarda, mirad el peligro en que estan, y amparaldas con vuestra potencia. Salio luego de la custodia vna voz como de niño que le dixo: Clara yo las guardare para siempre. Esforçada con esto, echò mano de la custodia, y sale animosa a ponerse a la furia de los enemigos, en los quales puso Dios tanto temor: que boluieron las espaldas huyendo. Vnos se arrojauan por la muralla, otros yuã por la cuesta rodando, y vnos impediã, y atropellauã a otros. huyendo mas de la virtud de la Sãta, q̄ no de la espada enemiga. Pues si tratamos de obras de menos quantia, q̄ hazañas vno en q̄ no se señalasse esta Sãta? q̄ ayunos, q̄ cilicios, q̄ disciplinas en q̄ no se estremasse? Pagole Dios a la hora de su tránsito sus buenos seruios, cõ hazelle aq̄l fauor tã particular, como fue q̄ la Reyna de los Angeles, acompañada de todo el choro de las virgenes, viniessse a visitarla, y hallarse presente en su muerte. Llegada la hora en que aquella dichosa alma auia de ser desatada de la ca-

*Transitus
D. Clara.*

Apocal. 19.

dena enojosa del cuerpo; vieron entrar todas las monjas que estauan con ella en su aposento, vna gran compañía y choro de virgines vestidas de vestiduras blancas y coronas en sus cabeças. Entre ellas venia vna que las excedia en hermosura, a quien todas hazian aplauso, con vna corona de Emperatriz, q̄ era la madre de Dios, Reyna y Emperatriz de los cielos: traia vna ropa de inestimable valor, la qual la soberana Virgen dio a Clara, para que se adornase con ella para salir a recibir a su esposo. Conforme aquello del Apocalypsi: *Venerunt nuptie agni & datum est ei, vt cooperiat se biffyno splendenti & candidior*. Llegaron fe las bodas de cordero, y el tiempo que estaua determinado en que se auian de celebrar, vistieron a la desposada de vna vestidura riquissima, blanca como la nieue. Veysto aqui cumplido en la virgen Clara, llegose el tiempo en que esta virgen castissima auia de entrar a celebrar para siempre aquellas bodas eternas del cielo, y embiale aquel eterno Esposo por mano de su sacratissima madre de la vestidura con que ha de salir a las vistas, ponese la de su mano, ayudan los Angeles y todas las virgines. Que contento recibiria su alma, que barruntos del cielo, que gozos extraordinarios, que fauores de gracia, que prendas ciertas de gloria,

EN

EN LA FESTIVI- DAD DELA ASSVMPCION y subida de la sacratissima Virgen à los cielos.

*Intrauit Iesus in quodam castellum, & mulier quada-
dam Martha nomine, excepit illum in domum sua.
Lucæ. 10.*



L GLORIOSO Sant Bernardo (que
en las cosas que tocan à gloria y grandeza
de la Virgen, se auentajo en todos en pie-
dad y deuocion) llegando à explicar aque-
llas palabras del *Missus esse spiritus sanctus su-
perueniet in te, & virtus altissimi obũbrauit tibi.* El
Espiritu fante Señora, sobreuendra en vos

D. Bernard

Luce 10

para obrar de su mano aqueste mysterio, y la virtud del altis-
simo os hara sombra. Dize acerca destas palabras, que vio el
Paranympho Gabriel de esse lenguaje con gran proprie-
dad. Porque todos los mysterios que celebramos de la Vir-
gẽ, desde su venturosa Cõcepcion hasta su subida à los cielos:
fueron hechos à la sombra del Espiritu fante. Y assi son myste-
rios que assombran, y de manera, que no ay rayo de luz, ni
discurso de entendimiento por mas agudo que sea, que pueda
por ellos hender, y si algo dellos se puede alcançar, es algunas
sombas no mas, que la verdadera luz dellos, soio Dios la pe-
netra y alcança. Esto significaua el enueleso y pismo de los Se-
raphines del arca de la cõfederaciõ, que la cubrian con sus alas
y representaua silencio, y admiracion: como que callando cõ-
fessauã no alcançar aquellos mysterios, y que lo mejor y mas
acertado era callar en aquella ocasion. Y si de vna arca quere-
mos passar à otra, y de la maderay corteza de aquella Mosay-

ca, las riquezas y thesoros desta diuina: no ay ojos de entendimiento en los Angeles todos del cielo, para ver los tesoros de gloria, la grandeza de mysterios y Sacramentos, que la Virgē nuestra Señora (deposito rico de la propria diuinidad) encierra en si misma, lo que pueden hazer Angeles y hombres, es admirarse y mirarse vnos à otros. Y aunque esto se verifica en todos los mysterios tocantes à la sacratissima Virgen, pero mucho con mayores veras en este de que nos cabe tratar de su gloriosa Assumpcion, donde celebramos la gloria de su triũpho, la palma de sus victorias, las exquisitas fiestas, y el aplauso que el cielo le hizo el dia de su coronacion, quando de todos fue reconocida por verdadera Reyna y Señora. Porque si de la gloria de qualquiera de los Santos, dize el Apostol Sant Pablo (tomado las palabras de la boca acryfolada con fuego del Propheta Esayas) que ni los ojos lo vierõ, ni los oydos lo oyeron, ni pudo jamas caer en coraçon humano pensamiẽto tan grãde, que representasse al cabal, la gloria que tiene Dios aparejada para aquellos que de veras le temen. Porque esta consiste en Dios, de donde le nace ser incomprehensible, y no poderse bastãtamente explica: *Neque oculus vidit, neque auris audivit, &c.* Lo qual significò (dize vn Doctor) la Espõsa en sus Cantares, quando apodando todas las facciones de su Espõso à alguna cosa material y visible, diziendo que su cabeza es como vn fino brocado, tan rubios los cabellos, que miran con desden al oro de Tibar, sus ojos como de palomas que estan sentadas à las vertientes del agua, sus dientes como rebaño de ouejas, que bueluen del lauadero, y suben por la ladera de vn monte, pero quando llega a tratar de la garganta, que es el asiento de la dulçura, de donde mana y procede aquel raudal de gloria, con que embriaga à los bienauenturados que gozã de su presencia, no dize mas, sino, *Guttur illius suauissimum.* Su garganta es suauissima. Parece que alli enmudecio y que faltò el apodo a que poder comparar tanta dulçura. Porque dezir que era dulce como las alcorgas, como los panales de miel, como los terrones de açucar, todo esso es poco, y se queda muchas leguas atras, e aq̃lla soberana dulçura de gloria y asi no digo mas (dize la Espõsa) de dezir que su garganta es muy dulce, porque la gloria de los bienauenturados es tal, que

Locus
Gloria Beatorum magnitudinis.
Isaie. 64.
1. Cor. 2.

Cant. 5.

que no se puede explicar, ni ay dulçura aca en las cosas visibles a que poder cõpararla. Pues si esto es verdad de la gloria de qualquiera de los santos, y de aquellos cortefanos del cielo q̃ gozan de la presencia de Dios, que diremos de la gloria de la sacratissima Virgen, nuestra Señora, auentajandose tanto a la de todos los Angeles, quanto el lugar que le fue dado en el cielo es mas excelẽte, que fue colocada y puesta sobre los ombros de todos: *Exaltata est sancta Dei genitrix super choros Angelorum.* Quien aura que prẽsuma de poder manifestar al mundo su gloria? que lengua que no enmudezca? que ingenio que no se canse? que razones que no se agoten? que eloquencia que no se de por vencida? De aqui es lo que sant Dionysio dize en el libro tercero de los diuinos nõbres, y es, que como todos los sagrados Apostoles, y otros muchos discipulos, por disposicion diuina se juntassen en Hierusalem, y se hallassen presentes al transito desta soberana Reyna, todos ellos en su muerte prouaron las fuerças de sus ingenios, y predicaron en sus alabanças de la gloria que possleya en el cielo: y aun dize, que el que mas se señalò despues de los Apostoles, fue Herodoto Español, que es no pequeña gloria para España. Y con ser tales y tantos los predicadores, siẽpre tenian nueva materia, y no se les agotaua la ocasion de dezir y de manifestar al mundo su gloria: porque esta como sea cortada al talle de sus merecimẽtos, tiene vn rastro de infinidad. Para explicar algo della, dan no pequeño motiuo aquellas palabras con que el Apostol san Pablo, en la que escriuió a los Hebreos, va mostrando la excelencia de Christo, y las grandes ventajas de gloria que haze a todos los Angeles: *Sedet ad dexteram maiestatis in excelsis, tanto maior Angelis effectus, quanto differentius pra illis nomen hãre dicitur.* Cui enim aliquando Angelorũ dixit, filius meus es tu ego hodie genui te. Estã Christo sentado en el cielo, a la diestra de la Magestad de su padre en silla tãto mas auentajada, y mas alta q̃ las de todos los Angeles, quãto el honroso nõbre q̃ tiene de hijo, es mas excelente q̃ el q̃ ellos tienẽ de siervos. Porq̃ a qual de todos los Angeles, le dixo Dios jamas vnas palabras de tanto fauor, como aquellas que dixo por Dauid a su vnigenito: Tu eres mi hijo, y yo te he oy engendrado. Pues si la diferencia es tan grande, que a Christo le llama hijo, y a los Angeles los llama

D. Dionys.

Heb, 1.

Psal, 2.

siervos y esclavos: conforme a esto, grande sera la diferencia de la gloria del vno a la de los otros, que la de los Angeles sera gloria de siervos la de Christo, gloria como de hijo vnigenito. Ahora tomemos este argumento (que es efficacissimo, y concluye muy bien) para prouar la grandeza de la sacratissima Virgen, y las ventajas de gloria que oy le dan en el ciclo, tanto mayor, que la de los Angeles, quanto el nombre honroso y regalado de madre, de que goza, es mejor y mas excelente que no el de siervos, que conuiene a los Angeles. Porque a qual de todos ellos pudo Dios dezir vnas palabras tan fauorables como dezir. Señora vos foys mi madre, y yo soy vuestro hijo. Conozco que me engendraftes, y que me truxistes, en vuestras entrañas. Luego conforme a esto, muy bien se sigue que la Virgen nuestra Señora auia de ser leuantada sobre todos los choros Angelicos, y que le era deuida mas gloria que a todos, y mas excelente lugar. Por lo qual dize Bernardo, q̄ assi como baxando Dios del cielo al suelo, no se le pudo dar mas digno lugar, que el que la Virgen le dio en sus entrañas: assi subiendo oy la Virgen del suelo al cielo, se dio el mas alto y mas honroso lugar que pudo darsele, de poder ordenado, despues de su humanidad sacrosancta.

D. Bernar.

Simile.

El Euangelio que la Yglesia nos canta para celebrar esta gloria, es el de Martha y Maria, las cuales hospedar on al Señor en su casa, que fue querer tomar la medida de su gloria en tercera persona. Como quando se le corta de vestir a la Reyna, que por el respeto que se deue a la persona Real, no se toma la medida en propria persona, sino en alguna de sus damas, la que mas entalla cō ella. Quiere oy la Yglesia tomar la medida de la gloria de la Virgen, y guardale en esto su debido decoro, que no se atreue a tomalla en propria persona, sino en dos de sus damas, Maria y Martha, para que por los seruicios que estas dos hermanas hizieron a Christo en su casa, entendamos los que le hizo la Virgen, y por el galardón del hospicio, el que ella oy recibio de mano de su Vnigenito hijo.

*Locus pro
Laboribus,
quibus corona gloria
correspondet.*

Utra de esto pienso, que la razon principal de cantar aqueste Euangelio, donde se toca vna historia tan diferente de la que tenemos ahora entre manos, es para que entendamos que

la gloria q̄ se le da oy en el cielo no es tanto teniendo atenció a la dignidad q̄ en ella concurría de madre, quanto a la dignidad y valor de las obras q̄ en ella se hallaron. No se puso tanto allí en la balança de la justicia el auerle concebido en el vientre, quanto auerle auído en el alma, y exercitandose en obras de toda virtud, q̄ son las q̄ se peñan, y a quien corresponde el premio y galardón de la gloria. Porque esta de ley ordenada, solamente se deue a las obras buenas hechas en gracia. Esto era en lo q̄ escriuia el Apostol quando dezia: *Bonum certamē certauī, cursum consummaui, fidem seruaui, in reliquo reposita est mihi corona iustitiae.* En buena guerra he peleado, y debajo de justificadas vanderas, que son las de la Fe. Para q̄ vna guerra sea justa, es necessario q̄ lo sea su causa, q̄ sino tambien se yra al infierno el soldado. Pues dize: Ha sido justa mi guerra, q̄ ha sido por la causa de Dios, por la defension de la Fe, y la libertad de las almas: *Cursum consummaui.* He pasado bien mi carrera, con perseverancia, no me quedè a la mitad del camino. He triunphado del mundo, y alcanzado palma y victoria de los trabajos: *In reliquo reposita est mihi corona iustitiae.* Que resta, sino que se me de la corona de la justicia, q̄ de justicia es deuida a mis trabajos. No pide corona aca de presente, como las que antiguamente dauan a los Emperadores y capitanes Romanos quando entrauan triunphando: sino la corona de la gloria, q̄ es deuida a los buenos trabajos. Y asì dize: *Quā redet mihi Dominus in illa die.* No se si aueys aduertido a la ocasiō q̄ tuuo Florente Tertuliano, para escriuir aquel libro tan docto q̄ intitulò: *Corona militis.* Fue este el caso q̄ como el tiempo de los dos Emperadores Seuero, y Aurelio, los soldados de su exercito vuiessen alcanzado cierta victoria al tiempo de dalles el estipendio y la paga, y uan todos passando delante de los Emperadores, por orden, como los y uan llamando por lista haziendo vn alarde vistoso: los quales como victoriosos, lleuauan vnas coronas de laurel en las cabeças. Acertò a passar vn soldado que la lleuaua en la mano: el qual preguntado, que por que no la lleuaua en la cabeça como los otros, dixo que era Christiano, a quien no era licito ser coronado aca en esta vida, y como le prendiessen por esto, leuantose luego entre los Christianos vna questión, si era licito al soldado que

2.º Timo. 4.º

Tertul.

Corona militis.

sigue

figue la milicia de Christo, ser coronado aca en esta vida? Ya este proposito escriuio Tertuliano su libro, intitulado: *Corona militis*. Mostrando con razones viuissimas, que el soldado de Christo, y que milita debajo de su estandarte no ha de pretender corona aca de la tierra, sino corona de gloria, que es en el cielo, y esta ha de corresponden a los merecimientos de los trabajos. De aqui se podra yr entendiendo de camino aquel lenguaje de los cantares capitulo 4. Donde introduze al diuino esposo, con vna guirnalda de flores en la mano, que el mismo la atia texido, y combidando a su esposa para que venga a recebilla, y adornar su cabeza con ella dize desta manera: *Veni de Lybano sponsa, veni de Lybano, veni coronaberis, de capite Amarna, Semir, & Hermon, de cubilibus leonum*. Ven esposa muy dulce, del Lybano, ven y seras coronada con esta guirnalda, y corona, cuyas flores se cogieron en las cumbres de los montes Amarna, Semir, y Hermon, y hame costado mucho trabajo el cogellas, y increíbles peligros: porque las cogi en tu seruicio, de juto a las cuevas de los leones, y otras alimañas fierissimas. Lo primero le pide por condicion, que passe por el monte Lybano, que segun san Hieronymo, quiere dezir: *Candidatio*, blancura. Porque ninguna alma q̄ no partiere blanca y pura, como la nieue al salir desta vida, recibira la corona de gloria: y el cobrar esta blancura no puede ser sino con muchos trabajos. Para blanquear las cosas que no son blancas de suyo, grandes tormentos se han de passar. Mirad en vn molino de papel, los tormentos que passan primero aquellos trapos viejos, como son molidos, quebrantados y hechos pedaços, para que salga despues aquel papel blanco como la nieue. La cal o el yeso primero es quemado y padece llamas y humo, luego sacado de alli lo quebrantan y muelen, hasta que vienen a cobrar la blancura que tiene, O quede trabajos y quede tormentos ha de passar vn alma para cobrar la blancura de la inocencia perdida por la culpa. Necesario es que passe por el blanqueadero de los tormentos, y que sea atormentada en trabajos. Primero ha de quebrantar su corazon con contrición, su cuerpo con trabajos y otras de penitencia, con ayunos, vigillias açotes, cilicios, lagrimas, que son cosas que quebrantan la carne y la muelen

Canti. 4.

D. Hieron.

De albatu
anima la-
boribus.
simile.

len. Dize mas q̄ las flores de las guirnalda, son cogidas en los montes de los leones. No se cogen en los Parayfos, ni en los vergeles de los deleytes, sino, en montes, donde se crian leones y tigres. Con grande trabajo se texe la guirnalda de nuestra gloria, menester es hazes rostro al peligro, y vencer grandes dificultades primero. Menester es venir a las manos con leones fierísimos, con vestigios y monstruos insuperables, y alcáçar dellos victoria, para que se nos de corona en el cielo.

De aquí podemos entender, quan poco entendemos deste lenguaje, y quan ignorantes somos deste estylo de Dios, que no ay ninguno de nosotros que no pretenda la gloria, pero muy contados son los que tratan de merecerla. Todos estienden la mano a la corona, pero muy pocos quieren ofrecer el ombro al trabajo, dessean el fin pero huyen de la dificultad de los medios. Mandaua Dios en su ley, que si alguna muger casada se le muriesse el marido, y quedasse moça y sin hijos, que el pariente mas cercano del marido difunto tuuiesse obligacion de casarse con ella, para que leuantasse su casa, y linage, y que con la muger lleuasse tambien la heredad y hazienda. Fue assi, que Ruth embiudò, sin que su marido viuiesse en ella hijo ninguno. Tenia el difunto vn pariente cercano, que era Elimelech, llega a el Booz, y intimo, esta ley. Señor, ya sabeys lo que manda Dios en su ley, conforme a esto, vos soys a quien de mas cerca toca el casaros con Ruth nuestra deuda. Casaos y aureys la heredad. Respondio el entonces: Señor en lo que toca a la heredad, yo la quiero, y desde luego la acepto, que a mi me conuiene: en lo que toca a casarme con ella: *Ego cedo iuri propinquitatis, tu meo vttere privilegio.* Yo cedo de mi derecho, y renuncio la acción que a esto tengo, casaos vos con ella, que yo por agora no quiero casarme. No (dize Booz) lo vno está vinculado con lo otro, si lleuays la heredad, aueys de llevar tambien la muger. Veys aquí Christianos, donde se nos representa al viuo nuestro mal termino, y los excusas tan necias y vanas que le damos a Dios. Tiene Dios hecho vn vinculo, q̄ es el del cielo, y tiene vinculada la heredad de la gloria a sus trabajos, y a las obras de misericordia, y ninguno q̄ no se casare con ellas, ha de oozar aquella rica heredad, pues aun hasta a la Virgen nuestra Señora, no se le da sino por sus trabajos, y por

Deute. 25

Ruth. 9

su

sus buenos seruicios. Dize el necio del peccador. La heredad yo la quiero, pero esso de los trabajos, caese alla quien quisiere, que yo tengo hecho voto de no casarme con ellos. Deseamos la gloria pero aborrecemos la pena, queremos el cielo, pero no los trabajos, amamos el descanso, y aborrecemos la cruz, querriamos llegar al fin, pero sin passar por los medios.

Quan poca razon tengamos en esto, y quantas aya para abrazar los trabajos, prueualo Iansenio, de aquellas palabras de Sa-

Prouer. 30
Stellio
quid.

lomon en el capitulo treynta de sus Proueruios: *stellio nititur manibus suis, & moratur in alibus regem.* El Estellion estriua en sus manos, y haze su habitació y morada en los dorados alcaçares y en los palacios reales. El Estellio (dize Plinio) es a manera de la

Plin. natu.
ra. historia
lib. 29. c. 4.

garto, està todo adornado de grãde variedad de pinturas, tiene do el lomo sembrado de vnas estrellejas doradas, y por esso es llamado Estellion, por ser cosa exquisita: como quien presenta vn osso o vn tigre, le suelen presentar en don a los Reyes. Los

Nota.

Setenta Interpretes, bueluen alli, *aranea moratur, &c.* Y esta version haze mas a nuestro proposito. El araña mora a vezes en las casas de los Principes, y en los palacios reales: però con todo esso: *Nititur manibus suis.* No fia en esso, sino que come de lo que hila, y gana con sus propias manos. Seria bueno que el araña, hiziesse esta cuenta? En buena casa estamos, rica y prospera, donde todo anda sobrado, bueno sera no trabajar, sino dormir, que no me ha de faltar de comer. No haze nada desso, sino que aunque estè en casa de vn Principe, se desentraña, hila, y teixe toda la noche y el dia, y del trabajo de sus manos come, y se sustenta. Quiere significarnos el espiritu de Salomon por este lenguaje, lo que cada vno de nosotros deve hazer, sino quiere perecer y morir de hambre despues. No es buena cuenta. En casa rica estamos de merecimientos en esta Yglesia Catholica, enriquezida con los caudales de Dios, y con el valor de su sangre, quiero estarme mano sobre mano, y echarme a dormir, que despues no ha de faltar. No es buena cuenta, sino que cada vno trabaje, y anden las manos, anden las obras de misericordia, como andauan en casa de Martha, ande la contemplacion y deuocion que era el exercicio de Magdalena, no se passe dia ninguno, pen que no nos exercitemos en alguna buena obra que

que nos luzca despues: *Labores manuum tuarum, quia manducabis
 beatus es, & bene tibi erit.* Porque comiste los trabajos de tus ma-
 nos sera bienaventurado, y yrate bien, y o se que no te hallaras
 mal con auer dado en esto. Sant Theodoretto refiere a los Se-
 tenta Interpretes, que dizen assi: *Bonorum que à te seminata sunt,
 fructus vindemiales.* Cogeras la vendimia de los trabajos que
 vuieres sembrado. De manera que assi como el labrador no
 vendimia el razimo, sin que plante primero la vid y la cultiue,
 ni coge la espiga, sin que siembre el grano: assi es caso impos-
 sible, segun la ley que tiene Dios ordenada, coger fruto de glo-
 ria sin la sementera de los trabajos, aqui se han de sembrar las
 buenas obras, para que se coja el fruto en el cielo. Y es de ad-
 uertir, que no dize en nuestra vulgar. Porque comio el justo
 del trabajo de sus manos, sera bienaventurado: sino porque
 comio los trabajos de sus manos: porque se comio a bocados
 los propios trabajos. Dize aqueste lenguaje vna apofia gran-
 de en el justo de trabajar, vna hambre de buenas obras, que no
 se vee harto, que parece que se come las manos tras las obras
 de misericordia, y sabiendo que dello se ha de sustentar en el
 cielo, y que esso es lo que le ha de valer. Que hambre la de
 Abraham, por exercitarse en buenas obras, recibir pobres y
 peregrinos en su casa, que parece que no se via harto, y se fa-
 lia a la puerta de su casa a aguardarlos con el resisterio del Sol,
 como quien sale en tiempo de hambre a los caminos a buscar
 pan que comer. Por lo qual (dize sant Pablo) merecio rece-
 bir en su casa los Angeles. Que se le cedio como al dicho pes-
 cador, que tendiendo la red para pescar, y echando lances,
 hizo vno tan venturoso, que cogio en el tres piedras precio-
 sas de grande valor, con que salio de la zeria, y quedo rico
 para toda su vida. Tendia Abraham la red para pescar pere-
 grinos, y fue tan venturoso, que pescò Angeles, y aun al mis-
 mo Dios representado en ellos. Y es de aduertir, que con ha-
 zerles Abraham vn sumptuoso combite: porque vno en el
 tortas, leche, manteca, vn bezetro muy gordo, el mejor que
 tenia en la vacada, y otras cosas que alli calla la Escritura,
 no se lee del que se sentasse con ellos a la mesa, ni que les hi-
 ziese compania, comièdo si quiera vn bocado que parece po-
 ca cortezia, y falta de vrbauidad. Era que los huéspedes comia

Psal. 127.

D. Theodo.

Genes. 18.

Heb. 13.

Similit.

de los platos que Abraham les seruia à la mesa con su propria mano: pero Abraham de sus proprias manos comia, y de los seruicios que les hazia, sustentaua su espiritu. Los Angeles en trage de hombres mordian en la ternera, y no les daua sustento, por no ser su manjar: pero el Angel humano mordia en las obras de charidad en que se exercitaua, estas le sustentauan y engordauan el alma. Los Angeles comiendo no comian, y Abraham comia no comiendo, porque el justo come las obras y los trabajos de sus manos. Fue tan auentajado este Patriarcha en esta virtud de la misericordia, que por tener tanta necesidad della los que estauan en el limbo de los Padres, merecio que se le diessen como por juro de heredad, y que fuesse aquel lugar llamado el Seno de Abraham, como parece de la historia de sant Lucas en el capitulo diez y seys. Donde dize, que el rico auariento, abriendo los ojos, aunque tarde, en el infierno, vio al mendigo Lazaro en el Seno de Abraham. Y añade sant Pedro Chrysologo en el sermon ciento y veynte y vno, que se le desconocio Abraham, y le respondió con tanta sequedad y despego, fue por el que el auia tenido con Lazaro, a quien tratò tanta crueldad y tã poca misericordia, que si quiera vn pedaço de pan no le daua. Quan acertado andaua aquel Propheta Rey, que dize: *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei, speraui in misericordia Dei in eternum.* Pienso esmerarme en ser como oliua fructifera en la casa de Dios, y esperar en su misericordia para siempre. No fere como nogal, ni como higuera, que chupan toda la virtud de la tierra, y esterilizan los demas arboles, a quien tienen por vezinos, que essa es la propiedad de los auarientos y ricos del mundo: sino como la oliua, q̄ haze buena vezindad y acogida a los arboles que se llegan a ella, y da de si vn fruto de tanto prouecho en el mundo, como es el azeyte. Es este arbol symbolo de la misericordia y charidad, por la blandura del azeyte que produze de si. De donde es, que como se apareciesse vn dia esta virtud al gran Patriarcha de Alexandria, sant Iuan, llamado por excelencia el limosnero (segun lo cuenta Leontino Obispo de Napoles) se le presentò vna muger sobre toda humana hermosura, coronada con vna corona de oliua, por ser arbol consagrado a esta virtud. Dize pues David: Pienso ser como la oli-

Luca. 16.

Petrus.
Chrysolo.

Psal. 115.

Leontinus
in vita san
Ioan. Elec-
mosina 115.

oli-

venjen la casa de Dios, y así esperar en su misericordia : como quien siente que tiene que esperar alcanzar misericordia de Dios el que con su hermano no la vfare. Pondera san Pedro Crytologo sobre aquellas palabras de san Mattheo en el capitulo veynte y cinco. *Esurini & dedistis mihi manducare. &c.* Que de solas estas obras de misericordia se haga allí examen : que aunque de todas se ha de hazer en general ; pero estas se ponē allí, como si ellas solas vüieran de ser el aranzel, por donde los viuos, y los muertos se han de juzgar : *Quod Abel passus sit, quod Moyses legem tulit, quod Petrum crucem resupinus ascendit, Deus tacet, & hoc clamat solum, quod comedit pauper.* Extraño caso, y digno de admiracion, que no se haga allí memoria de la sangre vertida de Abel, no de la data de la ley de Moyses, no de la cruz de S. Pedro, todo esto se calla, aunque todo ello ha de parecer aquel dia, y de todo recibiran sus dueños el premio devido, y solo se dize que se socorrio el pobre, que se dio de comer al hambriēto, como si de solas estas obras se vüiesse de hazer allí examen y tomar residencia, y a solas ellas vüiesse de corresponder la corona. Dase bien a entēder en aquesto, de quanto peso sean a cerca de Dios, y quan derecho camino del cielo. Este es el que escogio la Virgen nuestra Señora, y por aqui vino a alcanzar la gloria que aora posee en el cielo. Y por auerse auentajado tanto en las obras, así en las que tocan a la vida actiua, como las que tocan a la contemplatiua, merecio ser auentajada en su premio a todos los hijos de Adam, y que fuese oy subida al cielo en cuerpo y en alma, haziendola en esto auentajada a todos, y yguale solo su hijo vnigenito. Viene bien en prueua de aquesto aquella ley que està establecida en el capitulo treynta del primero de los Reyes. Donde se cuenta, que como Dauid fuesse en cierto alcance contra los Amalechitas, no podian seguillos tanto, a causa de que lleuaua en su compañía algunos soldados que yuan heridos, otros estropeados del camino, y otros muy fatigados : a los quales mandò que se quedassen en cierto sitio a la sombra, para guiar el vagaje, los carros, las municiones, vanderas, y armas, y otros adereços de guerra. Hecho aquesto, siguió el alcance

D. Petrus.
Chrys. ser.
1.4. in Ps.
1.4.

2. Reg. 30.
B. Virgo in
corpore &
anima ad
caelos as-
sumpta.

cance, y alcanzò delles victoria y grandes despojos al tiempo de aquellos de repartir, leuantase vna question, si a los que auian quedado a guardar el vagaje se les auian de dar tambien parte de los despojos, como a los que actualmente se auian hallado al ganarlos? Fuesse con esta dificultad a Dauid, y dixo que si, que les diessen partes y guales, y desde entonces quedò esto asentado y establecido por ley en Israel. En aquella batalla sangrienta y peligrosa Christianos, del monte Caluario, solo Christo nuestro Señor fue el que fue siguiendo el alcance de sus victorias, hasta que poderosamente triumphò del demonio, solo el fue el que a solas las vuo con Sathanas: *Tuncular calculauit solus; & gentibus non fui vir mecum*. Y Hieremias dize, *Fortis impiegit in fortium, & ambo pariet ceciderunt*. El fuerte se lo vuo a solas con el fuerte, Dios con el demonio, y entrambos cayeron en tierra. Dios muerto y victorioso, el demonio muerto y vencido, nadie entrò cò el a la parte en la victoria del demonio, ni Angel, ni Apostol, ni santo, y en mysterio de esso, todos en su passion le dexaron. La sacratissima Virgen, nuestra Señora, fue la que quedò a guardar el vagaje, ella fue la que asistio, como alferrez de nuestra Fè, al pie de la Cruz, ella la que guardò las banderas, y en quien se conseruò la artilleria de nuestra Fè. Dexo aora de tratar, si la perdieron los Apostoles, o no, o si se conseruò en ella sola: que definir esso, no es deste lugar. Lo cierto es, que no faltò en ella, y assi ella fue por lo menos la que la guardò por entonces. Luego si se deuen partes y guales de los despojos, a los que quedan a guardar los reales, con aquellos que se hallan a la sangre, y a los porraços, y si Christo sacò por despojo de aquesta batalla, la glorificacion de su cuerpo, y que subiesse al cielo en cuerpo y en alma: luego lo mismo se le auia de dar de razon a la Virgen. Desele oy gloria en el cielo, no solo en el alma, pero tambien en el cuerpo, y sea su suerte en esto y gual a la de su hijo, que suba al cielo en cuerpo y en alma. A esto parece que tiene alusion aquello de los Prouerbios en el capitulo treynta. *Confidit in ea cor viri sui, & spolijs, non indigebit*. Hizo confianza della el coraçon de su esposo, que le confiò la Fe de su Resurreccion en su passion: y assi no sera prouada

uada del beneficio de los despojos. Es llamado, despojo nuestro cuerpo, conforme al lenguaje del Apostol S. Pablo. *Nolumos spoliari, sed superuestiri.* Y así dezir q̄ no carecerá de despojo, es dezir que no la auian de priuar de la compañía amable del cuerpo. Las casas de los que fueron traydores a la corona Real, suelen ser derribadas y sembradas de sal: pero las de aquellos que nunca lo fueron, que razón ay para que sean llevadas por el rigor de esta ley? No fomos todos traydores y tuuimos parte en aquel aleue tan sentido en el cielo, de la mançana del parayso, por la qual en vengança desto, son las casas de nuestros cuerpos desbaratadas de la muerte, puestas por tierra, y sembradas de ceniza y gusanos: pero la Virgen nuestra Señora que no tuuo parte en essa aleuosia y traycion, que fue agena de toda culpa y peccado, no auia razón para ser llevada con este rigor. Si es verdad lo que dize Plutarco Cheroneo . que teniendo Augusto Cesar cerca da la ciudad de Alexandria, no quiso destruy la, aunque pudiera, teniendo atencion solamente a que la auia fundado aquel grande Monarcha del mundo Alexandro , y por ventura para su habitacion y morada. Como auia de permitir Dios que la Virgen fuesse resuelta y desbaratada en la muerte, y q̄ quedasse el cuerpo en el sepulchro sujeto a corrupcion y gusanos? Fue la Virgen ciudad fabricada de la mano de Dios , y fabricola para su misma morada , que es vna de las mayores excelencias que della se puede dezir. A Ezechiel le mostro vna hermosissima ciudad , y despues de auelle dicho muchas particularidades y circunstancias, echa el sello con dezir: *Et nomen ciuitatis Dominus ibidem.* Llamarseha la ciudad donde mora Dios. Como quien dize, aqui se cifran en sola vna palabra todas las alabanças que he dicho , y todas las demas que pudiera dezir , en dezir que la fabrica Dios para su propria morada. Pues veamos siendo así que fabrico Dios de su mano a la sacratissima Virgen , para su propria, habitacion y morada , y para que fuesse su madre, y que para este fin puso en ella, tantas prerogatiuas y gracias , auia de permitir que esta causa fuesse desbaratada en la muerte y que fuesse resuelta y convertida en ceniza? No lo consintio esso el Señor, antes despues de

auer muerto en tre sus braços , estando los Patriarchas presentes , con el Senado de los Apostoles , y millares de Angeles , que auia baxado a su transito , acelerandole su Resurreccion , fue retornada a infundir el alma en el cuerpo ; vistiendo este de nueua gloria y immortalidad. Luego los Angeles , los vnos haziendose trono donde subiesse la Virgen , los otros tocando sus harpas y sus viguelas dulcissimamente , començaron a subir con aquel rico deposito. O que palabras dirian de admiracion , viendo caminar para el cielo a esta soberana Princesa en cuerpo y en alma : *Quum pulchri sunt gressus tui filia principis in calceamentis tuis.* O quan hermosos passos lleuays Princesa del cielo , y quan bien que os parece el calçado. Que passos tan concertados , tan a compas de la innocencia : passos tan derechos , que jamas torcieron vn punto del verdadero camino , ni se desuiaron de la rectitud de la justicia , sino siempre camino derecho del cielo. Y lo que mas admira , que los vltimos passos que oy days , que los demas hijos de Adam se suelen descalçar para dallos , vos los days con vuestro calçado. Por calçado es entendido nuestro cuerpo , porque asi como el calçado se haze de pieles de animales muertos , assi este nuestro cuerpo es corruptible y mortal. Todos los demas que caminamos para el cielo y vamos a Dios , hemòs de yr descalços , a todos se nos manda dexar los çapatos , como a Moyse : *Tolle calceamenta de pedibus tuis.* Pero la Virgen nuestra Señora , la hija del Principe del cielo , que dicen los Angeles , por ser quien era , fue en esso priuilegiada , que caminasse calçada , y no descalça del cuerpo. Quando el Rey buelue a palacio , vereys que todos los caualleros y grandes que le acompañan , van a cauallòs ; pero en llegando a la puerta , luego todos se apean : solamente el Rey y la Reyna , y las personas Reales , entran a cauallò alla dentro. Todos quantos caminamos para Dios , hemos de dexar los cauallòs , y apearnos a la puerta de los palacios , del cielo , que es en la muerte , alli es el apeadero de todos ; pero las personas Reales , como Christo y su Madre , no era razon que se apeassen , entran en el cielo a cauallò , en cuerpo y en alma ,

*Cant. 7.**Exod. 3.**simile.*

Sube

Sube pues aquella santa compañía de Patriarchas y Angeles, por ellos ay res arriba, haziendo fiestas a esta soberana Princesa. Que coloquios tan dulces y rian tratando, que músicas tan suaves deuián de oyrse en el ayre. Van atravesando por estos capacísimos cielos: quando llegassen al Empireo, que aplauso le harían sus cortesanos, que fiestas, que arcos triumphales le ternían ordenados: Verdaderamente aqui desfallece el animo, y las fuerças del ingenio desmayan, y se dan por vencidas, porque vna fiesta como esta, puede en alguna manera concebirse, mas no puede explicarse. Poned por vn rato los ojos en aquella hermosísima Iudith, a quien el mismo Dios affeytò de su mano, y le tuuo el espejo: *Cui etiam Dominus contulerat splendorem*. Consideralda quando boluia del real de los Assyrios, despues de aquella memorable hazaña: entra hermosa como vn Sol por la ciudad de Betulia, y uá galana con los arreos y joyas que se auia puesto, vestida toda de blanco, y el vestido salpicado de gotas de sangre, que le auian caydo, que no parecían sino rubies que lleuaua sembrados por el, lleuaua la cabeça del Gigante en la mano afida por los cabellos, que el ser tan espantable y tan fiero, la hazia a ella parecer mas hermosa. Salían todos a recibilla, desde el mayor hasta el menor, y para vella mejor, vnos se assomauan a los miradores, y otros a las ventanas, estauan todas aquellas plazas llenas de gente, que no auia quien pudiesse hêder. Boluia sea los hombres, y deziales: *Laudate Dominum Deum nostrum, qui non deseruit sperantes in se*. Alabad a nuestro Dios, y Señor, que no desampara a los que esperan en el Boluia luego a las mugeres, y deziales: *Confitemini illi omnes quoniam bonus, quoniam in seculum misericordia eius*. Confessad todas a Dios, porque es bueno, y su misericordia dura por todos los siglos. O que jubilo, y que alegría auia en todo el pueblo. Leuantauan todos las manos al cielo, dauan a Dios mil alabanças, y echauan a Iudith mil bendiciones: *Benedicta es tu filia à Domino*, &c. Apartemos pues agora por vn rato los ojos de Iudith, y pongamoslos en la sacratísima Virgen nuestra Señora, cuyo triumpho es mas esclarecido sin comparacion: y cuyas hazañas mucho

Iudith, 104

cho mayores. Considerad quando entrasse triumphando por aquellas plaças del cielo, como se assomarian a vella, como se apiñarian los Angeles, que voces de alabanzas oyria, q̄ motetes le cātarian todos los celestiales espiritus: *Benedicta filia tu à Domino Deo excelso, præ omnibus mulieribus super terram.* Bendita seays soberana Reyna, y enalçada de Dios, como lo soys, sobre todas las mugeres del mundo, que aueys sido causa de tanto bien y alegría. Vos Virgen soys por cuyo medio vuestro hijo dio traça en la redempcion del genero humano, por vos en el reparo del hombre, por vos fue vencida la muerte, y por vos fue destruydo el peccado. Por vos baxò Dios a la tierra, y por vos al hombre le son frâqueadas las puertas del cielo, por vos se vio despojado el infierno, y por vos esperamos que vuestras fillas seran reparadas. Con este triumpho y aplauso fue recibida esta soberana Reyna en el trono de Dios, dentro de su propria cortina, y colocada lado con lado del hijo, conforme a aquello del Propheta David: *Asitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato.* O esclarecida Reyna, o soberana Virgen, que despues de auer triumphado de los trabajos del mundo, con passados de immortalidad y de gloria, entrays triumphando en el cielo, hollando por medio de esos luzeros y estrellas, donde se os da la palma y la corona de vuestro triũpho: no echeys Señora en oluido a los que quedamos en este destierro. Mirad el peligro en que estamos, y la necesidad que tenemos de vuestro amparo y socorro. Hazed officio de intercessora y abogada con vuestro hijo, y alcançadnos del su fauor, para que imitando sus passos y los vuestros, teniendonos en esta vida por peregrinos, aspiramos siempre a las cosas del cielo.

(2)

EN

EN LA FESTIVI- DAD DEL GLORIOSO

Sant Bartholome Apo-
stol.

*Exijt Iesus in montem orare, & erat perno-
ctans in oratione Dei. Lucæ. 6.*



En el capitulo treynta del Genesis cuenta la
Escriptura diuina vna cosa, que sirue para
exemplo de los santos, el qual deuenos imi-
tar, y en especial del glorioso Apostol san
Bartholome. Hechos los conciertos entre
Labã y Iacob, q̄ por razon de sus seruicios
en el ministerio de pastor, le daria todos los
corderos que naciesen manchados, dió en vn auiso, y discreto
pensamiento, y fue, que sabiendo quan eficaz y poderoso sea
el exemplar y dechado puesto a los ojos, para imitarle y con-
formarse con el, tomò gran cantidad de varas verdes, y colora-
das, vnas de almendro y otras de platano, y algunas dellas des-
cortezadas y defolladas, que hazian vistosas labores, y prantò-
las junto a los abreuaderos y canales, donde el ganado a me-
dio dia venia a beuer: ponian los ojos las ouejas en aquellas va-
ras llenas de tantas libreas y lanores, y de tal manera las lleuaua
Impressas en la vista, que los mas corderillos que nacia, salian
manchados y de varias colores. Tratando Ruperto este passo,
y explicando el mystero destas varas dize assi: *Quid est virgas
virides amygdalinas, atque ex platants ante ora gregum ponere, nisi
per scriptura sacra seniem, antiquorum patrum vitas, atque sententias
in exemplam populis prabere.* Que otra cosa es, poner varas de
diuersos colores Iacob, delante de los ojos de las ouejas, en
parte desnudas y descortezadas, sino proponer a nuestra
imitacion diuersos exemplos de santos? En lo qual sin du-
da

Genes. 30.
Locus ex-
empla sancto-
rum imita-
da.

Rupert. lib.
7. c. 36.

da anda la Yglasia muy acertada, porque el exemplo de los sanctos, en quien la virtud se ve exercitada y puesta en practica, poderosissimo es para mouer nuestros animos, y persuadirlos a seguir sus pisadas. Estas varas son de diuersas colores, que son diuersos grados de merecimientos, que se hallan en ellos. Vnos son Apostoles, otros Euangelistas, otros Martyres, &c. Pero dize que destas varas algunas estauan descortezadas y desolladas. Si de algunos de los santos se pudo dezir esto fue de san Bartholome, admirable planta de nuestro Parayso y jardin, pero desollada y sin corteza, que desollado fue de su pellejo por la predicacion del Euangelio, y la confesion del nombre de Christo. Suelese desbastar el arbol y descortezar, para esculpir en ellas letras y retratar la figura. Pretendio Dios retratarse muy al viuo en Bartholome, que esto es lo q̄ en todos pretende, conforme a aquello de los Cantares. *Poneme vt signaculum super cor tuum.* Y san Pablo dize: *Sicut portabimus imaginem terreni, portemus & celestis.* Y para que esta imagen suya quedasse mas bien guardada, y las letras de su diuina sabiduria mas bien impresas, descortezar el arbol, desuellale todo. Cumplio en aqueste martyrio tan exquisito el diuino Bartholome, las leyes de la prudencia enseñadas por Christo nuestro Señor, *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbe.* Mirad dezia a sus Apostoles, que me seays simples y senzillos como palomas: pero prudentes y sagazes como serpientes. La primera parte de esta ley y deste mandato cumplieronla todos. No vno Apostol en quien no se viesse vna senzillez santa, vna simplicidad columbina, y aunque lo segundo tambien se vio en todos, pero no tanto en ninguno de la manera que en Bartholome, en ninguno tan a la letra resplandecio esta serpentina prudencia. Tiene esto la serpiente (segun lo cuenta Pierio, y el Doctor Incognito) que quando se siente ya vieja, y perdido el vigor natural, sin aquella ligereza y brio que solia para andar y correr, tiene orden como remocarse y rejuuenirse. Busca para entrar en su cueua y lapa, alguna puertezilla estrecha y angosta, porfia a entrar por alli, haziendo toda la fuerza que puede: con aquello dexa a la entrada el pellejo viejo, y ga-

Cant. 8.

1. Cor. 15.

Matth. 10.

Pierius.

Incog.

y gastado, y queda remoçada y vestida de otro mejor. Glorioso sancto, quan a la tierra se cumplio en vos aquesto: Estrecha es la puerta del cielo, y tan estrecha, que con summa dificultad se entra por ella, *Curate intrare per angustam portam.*

Matth. 7.

A la entrada desta puerta, vnos dexaron todas las cosas, las riquezas, la hazienda: la honra, la libertad, y todo lo demas que posscian: *Ecce nos reliquimus omnia.* Otros passando

Matth. 12.

mas adelante, dexaron la cabeza, los brazos, los pies, y la vida: Pero este glorioso Apostol, queriendo ser mas literal, dexò como la serpiente su propio pellejo, para remoçarse en la gloria, Llama a la vida humana el Apostol san Pablo, lucha, no sin gran propiedad de lenguaje, haziendo alusion a aquellas luchas y contiendas de los Romanos, que acostumbrauan a hazer en sus solemnidades y fiestas, donde vnos luchauan y peleauan con otros, y cada qual procuraua de derribar y vencer a su contrario, alentado de la corona y lauro que le esperaba. Y dize, que para venir a esta lucha, salian los mas ahorrados y sueltos que podian salir, y mientras mas desnudos y despojados, mejor. *Omnis qui in agone contendit, ab omnibus se ab-*

1. Cor. 9.

stinet. Qualquiera que salia a la plaça, o Coliseo, donde se auia de luchar, ahorrauase quanto podia, porque el competidor no tuuiesse donde poder hazer presa. Salieron pues los Santos a este Coliseo del mundo, donde estaua apercebida la lucha, y no poco sangrienta, y porque el enemigo hallasse menos de donde podellos asir, salieron desnudos. *Ecce nos*

Matth. 19.

reliquimus omnia. &c. Desnudos de los bienes temporales, desnudos de las riquezas, de los deleytes carnales, y desnudos de sus propios affectos. Esto fue a todos comun: pero el glorioso san Bartholome, como mas singular luchador, fue singular en aquesto, que se despojò no solo de sus bienes: pero de si mismo tambien, desnudose para vencer de su propio pellejo, y mientras mas desnudo, mas vestida de gloria fue su victoria, mientras mas despojado de si, mas ricos despojos sacò de su triumpho. Fue declarador este nueuo y cruel genero de martyrio, del amor grande que tenia a Christo nuestro Señor, por quien se ofrecio a padécelle. Bastante muestra fue del amor de la Esposa, ver que se leuantasse a la me-

dia noche de su cama, vna donzella tierna y delicada, y que
 le anduiesse a buscar por toda la ciudad, que ni dezó adar-
 ue ni calle, por desuiada que estuiesse, donde no le buscas-
 se con grandísimas ansias. Pero donde fue la muestra mas
 clara, donde las mayores finezas de amor, fue en hazer ros-
 tro a tantas dificultades como hizo, que la encontró la ron-
 da, hiriola, y maltratola, y quitole la capa con que yua disfra-
 zada para no ser conocida, y por todo passò, sin perder pas-
 so de su camino, ni punto en ella el amor. *Percusserunt me,
 & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum.* Hirieronla y mal-
 trataronla, y como vio que la tenian de la capa, y le impedian
 su amor, soltoles la capa en las manos, y tira adelante a bus-
 car a su Esposo. Glorioso y diuino Santo, beatissima prenda
 por cierto auia des dado del amor grande que tenia des a
 Christo vuestro Esposo, en los passos que distes por el. Que
 feruor, que espíritu, que amor tan ardiente, que charidad
 tan fogosa, que tantos passos, y tan largos caminos os costò el
 salirle a buscar? apenas dexastes rincón en el mundo don-
 de no le buscassedes, nauegando los mares, y passando a las re-
 motísimas Indias, entre gentes estrañas, y no conocidas,
 hombres barbaros y crueles, y de animos tan indomitos, que
 mas parecian saluajes que hombres. Pero donde echastes el
 resto de vuestro diuino amor, donde fueron las mayores fine-
 zas, fue en la martyrio tan exquisito y cruel: fuystes herido
 y llagado con gran crueldad, de las manos desgarradoras de
 los verdugos, y por aligerar mas el passo, dexastesle al ty-
 ranno la capa en las manos, siendo despojado de vuestro pro-
 prio pellejo.

No supo mayor encarecimiento el demonio, para des-
 hazer la paciencia de Iob, y ponderar el amor grande que
 se tiene a la vida, que dezir: *Pellem pro pelle, & cuncta qua ha-
 bet homo, dabit pro anima sua.* Estima vn hombre en tanto
 la vida, que a trueque de salir con ella, dara piel por piel,
 todo quanto tuuiere sin dexar estaca en pared, dara has-
 ta el pellejo por salir con la vida. O que ponderacion
 tan grande de amor la del glorioso San Bartholome, que
 no contento con auello renunciado todo con los Apos-
 toles

Cant. 15.

Iob, 2.

soles, y auer dexado todo quanto posseye en la tierra, quifo dexar hasta la piel, para caminar mas desembaragado y libre à su Dios, y que no huuiesse cosa que le pudiesse estoruar, hasta de si mismo se ahorra. De que es vn vaso precioso y rico, de oro, ò de plata, y lleno de ricos engastes, suele estar cubierto con vna funda de cuero, para que no le cayga poluo, y esté mas bien guardado. Pero si quereys hazer muestra de su riqueza y valor, quitayse la funda para que se vea mejor. Era vaso rico de gloria el diuino Bartholome, en quien depositò Dios grandes y ricos thesoros de merecimientos, y aun los del Euangelio tambien, que algunos Dòctores dizen que fue Euangelista aunque su Euangelio no es recebido de la Yglesia Catholica. Pues queriendo Dios hazer alarde al mundo de la riqueza y valor deste vaso, de aquellos thesoros de virtud y paciencia que tenia depositados en el, quitale la funda del cuero, y permite que sea desollado por mano de cruels verdugos.

Simile;

Cano de lo
cis Theolo

Fue este glorioso Apostol muy señalado y ferniente en la oracion, y tan continuo en ella, que se dize en su historia, q oraua cien vezes al dia, y cien vezes de noche, y tenia de la frequentacion y perseverancia en orar, hechos callos tan duros como cueros de Camello en las rodillas: por lo qual le viene bien à pelo el Euangelio que se le canta, y donde se toca la oracion de Christo nuestro Señor, y como despues de auer trañochado en ella toda la noche, à la mañana hizo election de sus doze.

Exijt Iesus in montem orare. Advertio aqui Sant Tito Bofrense, valiendose de la authoridad de San Cyrillo, que si el Señor orò, en ocasion que auia de hazer la election de aquellos doze Capitanes de la Yglesia. Priucipes del cielo, y reformadores del mundo, no fue tanto por si, que el acertar estava tan cierto en el como en la mano, porque la mano de Dios siempre es derecha en las electiones que haze, y assi no puede torcer ni faltar. *Manus oculus,* que dixo el otro Moral. Mano con ojos, que primero que eche mano de vno, lo considera y mira muy bien. El mundo haze a ciegas sus cosas, y muchas vezes echa à tiétto la mano, y assi no puede dexar de errar: pero
Dios

D. Titus.
D. Cyrillus
Docens pro
oratione.

2. Paralyp.
cap. 20.

Dios à ninguna parte tiende la mano, que no vayan sus ojos delante. De manera que si ora (dize este Santo) no es tanto por si, como por nosotros, que quiso en esto, como en lo demas, ser nuestro exemplar y dechado. Para que deprendamos de aqui, que en todas nuestras acciones, para que sean acertadas, ha de preceder la oracion, donde deuen consultar se y tratar se con Dios. De aquel santo Rey Iosaphad, exemplo de Reyes, y Rey de gran exemplo para todos sus vasallos, se cuenta en el capitulo veynte del segundo libro del Paralypomenon, que como los Moabitas, juntamente con los hijos de Amon, y los del Monte Seyr, se huuiesen mancomunado contra el, con animo de assolarle à el y à toda su tierra y exercito; sabida la liga, echando de ver que no tenia fortaleza para poder resistir à tan gran pujança como traian, desconfiando de las fuerças humanas, acudio à las diuinas: vio, que por sus armas era perdido, y acudio à las armas de Dios, que son la oracion. *Totum se conuertit* (dize el sagrado Texto) *ad rogandum Dominum*. Todo se conuertio à la oracion. El cuydado que auia de poner en semejante aprieto en alistar soldados, proueer Capitanes, tocar cajas y pifanos, adereçar armas, reparar murallas, leuantar bestiones y baluartes, y proueer de municiones y bastimentos, todo el peso deste cuydado le conuertio en oraciones, plegarias, offrendas y sacrificios, y ayunos. Viendo Dios la religion grande deste Rey, y como en solo el ponía la confianza de su victoria, abrio la boca de vn Propheta en medio destes sacrificios, para que le assegurasse del buen successo que auia de tener. Leuantase como hombre embriagado de espiritu, en medio de todo el pueblo, diziendo: *Nolite timere, nec pauetis hanc multitudinem, non enim est vestra pugna, sed Dei*. Estas palabras dize el Señor: No temays, ni os alborote la multitud de enemigos, que ya esta batalla no es vuestra, sino de Dios. Palabras cierto dignas de toda consideracion. Hasta aqui era vuestra la pelea, y à vosotros tocava el tomar armas y salir à la defensa: pero despues que Iosaphad Rey se ha puesto en las manos de Dios y desahuziado de si, ha apelado para solo su diuino fauor, ya Dios ha tomado essa causa por suya, el es el que sale à la demanda, y à cuyo cuydado queda la impresar

bien podays todos perder el temor y estar descuydados. Esta es Christiano la fuerza grande de la oracion, que le haze à Dios que se encargue de la causa del que con humildad le ruega, y que la tome por suya: de manera que ya parece que le va à Dios su honra, en q̄ se salga bien del negocio, y que tenga felice despacho. Esto parece que fueran propriamēte dos versos de diferentes Psalmos de David: el vno del Psalmo nouenta, donde dize: *Clamauit ad me, & ego exaudiam eum, cum ipso sum: in tribulatione, cripiam eum & glorificabo eum*. Llameme el hombre en el dia de su tribulacion, que al punto me pondre con el y le oyre: allí me hallará a su lado, haziendole sombra y fauor, fie de mí que le sacare à paz y à saluo de qualquier peligro en que estè. El otro tambien se parece con este, que es del Psalmo quarenta y nueue: *Inuoca me in die tribulationis, eruā te & honorificabis me*. Llamame hombre en el dia de la tribulacion y del trabajo, no te duela llamarme y dar voces al cielo por oracion, que yo te doy mi palabra, à ley de quien soy, de darte la mano, y sacarte de qualquier hoyo en que estes: de lo qual resultaran juntamente dos cosas, tu libertad y mi gloria, que por gloria y honra tengo fauorecer à los que se encomiendan en mí. Dize por Esayas en el capitulo octauo de esta manera: *Dominum exercituum ipsum sanctificate, & erit vobis in sanctificationem*. Donde algunos trasladan de la letra Hebraea: *ipse erit vobis in palatium & asylum*. Sanctificad al Señor de los exercitos, que el os sustentara à vosotros, y sera vuestro templo y palacio, sera vuestra guarida y casa de refugio donde acogeros. Sanctificafe Dios en la oracion, por ser como es acto de latria, perteneciente à la religion, donde se reconoce Dios y se confiesa por supremo Rey y Señor, confessando tacitamēte el ora, q̄ el solo es poderoso para valer vn alma desamparada de socorro, y dalle en sus necesidades fauor. Dize pues, sanctificad à Dios, acudiendo à el en la oracion, y inuocando su nombre, y sobre mí, que halley en el todo socorro, el sera vuestro templo y palacio Real. Fueron antiguamente, y son aora referuados los templos y los palacios de los Reyes: y acogerse vn hombre allí, es acogerse à sagrado, donde la vara del Alguazil no tiene entrada, ni el

Psal. 90.

Psal. 94.

Isai. 8.

Nicol.

mandamiento fuerza para prendelle la espada del enemigo q̄ le va perseguiendo, en llegando à la puerta de palacio, ò del templo, luego se enayna: la colera se compone y reprime: agrada celdo al lugar donde estays. Ay mas seguridades que prometan los templos y las casas Reales? Pues todo esso y mucho mas promete el diuino fauor: *Erit vobis in asylum, & palatium.* Acosase el hombre à Dios en la oracion, quando viere que sus enemigos le persiguen, y que los trabajos le van dando alcan ces, que yo fio que no aura quien le enoje.

Tiene otra cosa la oracion, que en ella haze Dios officio de letrado, que es daros saludables consejos, para qualquiera cosa que querays emprender, y cõ tal abogado y tal consejero, no podreys errar vuestras pretensiones y pleytos. Quexauase Dios por Oseas en el capitulo quarto dela idolatria de su pueblo, y que quitandole à el la reuerencia, à quien era deuida: se la daua à vn leño de vn idolo y forma la querella con aqueste lenguaje, haziendole cargo, que en sus dificultades no le tomò à el por letrado que quiere dezir en buen romance, q̄ no las consultò con el en la oracion, ni acudio à pedille fauor, y q̄ por esso permitio que errasse y q̄ fuesse engañado. *Populus meus in ligno suo interrogauit, & baculus eius annũciauit ei, spiritus fornicationum decepit eos.* Este mi pueblo, tomò por letrado vn leño, y allà tuuo con el su consejo, y su baculo, ò vara le dixo lo que auia de hazer. Aqui toca vna costumbre supersticiosa, que lo auia pegado de los Egypcios (segun dize Ruperto, y yo explico mas largamente en mi Quadragesimal) que era de saber por suertes y adiuinanças las cosas. Y asì dize, su baculo echado en suertes, les pronosticò sus successos, y lo que deuián hazer, por lo qual permiti que el espiritu de su propria idolatria los engañasse y dexasse burlados. Consultas hombre al demonio, al mundo, à la carne, acudes a ellos à tomar consejo. Que pienas que puedes esperar, sino mentiras, embustes, y trampas, y que te traygan engañado toda la vida como falsos letrados, entretenien dote con falsas esperanças y vanos pro netimientos, hasta que despues al cabo de la jornada, te den con la mayor, y te dexen caluado. Con quien has de tratar tu causa, es con Dios, con el deues consultar cada dia en la oracion, los negocios tocantes a tu sal-

nacion,

Oseas. 4.

Rupert.

Oracion. Así vn rato si quiera cada dia nos hurtassemos de los trafagos y bullicios de la tierra, de las ocupaciones de la vida humana, desta tabahola, y caldereria del mundo, y vacando a Dios en el retiro de la soledad, ò del aposento, tratassemos con el de las importacias del alma: quã differete sería nuestro trato, quantos nuestros pensamientos, que desse estan celestiales, que vida tan concertada y virtuosa la nuestra. Así lo hazia David; que aunque Rey, y ocupado en los negocios de su gobierno, y guerras que no le permitian soltar de la mano la lanza: pero con todo esso, en medio de las mayores ocupaciones, sabia hurtarse al tiempo, y no le faltaua para la vida contemplatiua y quieta de la oracion, y por esso entiendo que se compara muchas vezes a la paloma, y a la tortolilla, aues gemidoras y amigas de soledad y retiro. De lo primero, mas lugares ay en la Escriptura, de los que caben el poco que aora tenemos, de lo segundo dize el Psalmo setenta y tres: *Ne tradas vestrys animas contentium tibi*. Donde Felix en su version vna comparacion hermosissima, que es a proposito de la oracion. *Nedes fera, vel bestia animã tur turis tua.* No permitays Señor, que el anima de vuestra tortolilla sea entregada a las fieras y animales siluestres que son los Gentiles, que como brutos; viuen sin Fè, sin ley y religion. Llama aqui tortolilla David, ò rsi mismo por amor de la soledad y retiro donde lloraua y gemia sus culpas, ò aquel pueblo Hebreo, segun la explicacion de Titelman: por la meditacion de la ley de Dios, que florecia en el, y por el canto lugubre de la oracion, con que de ordinario daua musica a Dios, y lloraua sus culpas. Que la tortolilla (como sabemos) todo su fin es llorar y gemir por las soledades y montes: su canto es llorar, y su gorgear es gemir.

Erat per noctans in oratione Dei. Estaua tranochoando en la oracion, passauasele la noche de claro, y hazia que noche y dia le diessen las manos, va hablando el Ecclesiastes en el capitulo primero deste Sol material, essa hacha encendida que hermo sea el cielo y alumbra la tierra, y dize: *Oritur Sol & occidit & ad locum suũ reuertitur, vbique renascoens girat per meridiẽ* Nace el Sol por la mañana en el Oriete, y va a ponerse en el Ocidente, y luego por debajo de nro emispherio da su buelta cabal y buelue al mismo

punto

Psal. 73.

Nota,

Christus
Sol iustitia
Hellef. 2.

punto de donde auian partido. Alaua y con mucha razon la sabiduria grande de Dios, y la manera tan admirable que guarda en alumbrar el mundo, por medio de aquel raro milagro de naturaleza, y aquella criatura tan bella que crió en el cielo para que fuesse objeto de admiracion à los ojos de todos los hombres. Pero ay vna cosa a cerca del alumbrar, y es, que su luz no puede de vna vez alcançar a alumbrar mas que al mismo emispherio. Porque al trasponer y trasmótar por las cumbres, como la tierra se le pone delante, impide sus rayos, y assi la parte donde no alcançan que da en tinieblas, y si en vna parte es de dia, en otra es de noche, si en la vna alumbrar el Sol, en la otra no alcança su lumbrer. Si se diesse vn Sol de tan gran virtud y resplandor, que alumbrasse a todos, y siempre y en toda ocasió, de noche, y de dia, cielo, y tierra, el vn emispherio y el otro, gran cosa seria. O Sol de justicia, Sol admirable, y indiciente, hecho a dos hazes y a dos lumbrer, que todo lo ilustras y andas: *Erat lux vera* (dize san Iuan) *qua illuminat omnem hominum venientem in hunc mundum.* A todos alumbrar este Sol, sin que falte ninguno. Alumbrar de dia, y de noche: de dia predicado en la Sinagoga, de noche hincado de rodillas entre las carrasacas y breñas del monte, en diuina contemplacion, arrojando desde alli hasta el cielo sus rayos.

Ioan. i.

Stella in lucam.

Locus pro laboribus, qui sunt ad salutem necessarii.

Aduirtio vn Doctor de los modernos sobre sant Lucas, la aspereza de la vida de Christo nuestro Señor, quan poco regalaua su carne. De dia se ocupaua en predicar, y hazer milagros, resuscitar muertos, alumbrar ciegos, sanar coxos, expeler demonios; y las noches las passaua en contemplacion, de dia trabajo, de noche desuelo, de dia exercitaua el cuerpo, de noche el alma. No que la carne sacrosanta de Christo nuestro Señor tuuiesse necesidad de ser tratada con esse rigor, sino porque nosotros deprendamos en el, el trato que deuenos hazer a la nuestra, sino queremos que de corcouos contra el espiritu, y nos despeñe. *Seties tibi datur* (dize el glorioso sant Ambrosio) *forma perscribitur, quam debeas amulari. Quid enim te pro salute tua oportet facere, quando pro te Christus in oratione per nocet?* Linda razon, y digna de tan gallardo ingenio. **Ponete delante Christiano, vn**
mará

maravilloso dechado, que imites si quieres hazer buena labor, que es a Christo nuestro Señor, de dia trabajando, y de noche orando, para que viendole con los ojos del alma, hagas aqueste discurso: Ay de mi, que me conuiene hazer por mi saluacion, si Christo por la agena suda tanto de dia, y vela tanto de noche? O ceguedad grande la nuestra, y como se hecha de ver, quan hechizos que nos tiene el demonio, que siendo assi, que le costò tanto a Christo nuestro Señor su gloria y la nuestra, que le costò sudores de sangre, trabajos, desvelos, persecuciones, afrentas y muerte, que viamos tan engañados, que la pretendamos alcanzar por medios tan diferentes, por blanduras, regalos, deleytes, contentos, no negando a nuestro apetito ninguna cosa de quantas pidiere. Y sino dezidme, a qual de los bienaventurados que estan en el cielo, se dio la corona de su gloria, que no fuesse auendole costado primero muchos trabajos? Quien entrò allà, que no fuesse por amarguras y sinsabores, por sangre y por cruz? No carece de mysterio, que el jardin de la Esposa, donde se crián las plantas que han de ser trasplantadas en el del cielo, es llamado de Salomon en sus Cantares, guerto de nogales: *Descendi in hortum nucũ, &c.* Tiene esto el nogal entre todos los arboles, que aunque su fruto es muy dulce: pero todo lo demas es muy amargo. La corteza del arbol, las hojas, las ramas, y hasta la cascara de la propia nuez es amarguissima, y dexa aheleada la boca. Tales fueron y son las plantas del cielo, tales todos aquellos que merecieron llevar fruto de gloria: que aunque este fruto en ellos es sabroso y muy dulce: pero para venir a alcançalle passaron primero mil amarguras, durezas y sinsabores, por trabajos, afflictiones, afrentas, persecuciones, y cruz, vinieron a gozar de la dulçura y gloria que agora poseen. Y si ellos vinieron a este fin por aqueste camino, locura es querer nosotros venille a alcançar por el contrario de los deleytes. Llegays en casa de vn mercader, a comprar vn paño, o terciopelo para vestiros: tratando de el precio, despues de auer recateado de vna parte y de otra, diz el mercader: Señor, nonos cansemos, si quereys tomallo al precio que me costò, y sino perdonad. A tantasriendas viue vn hijo mio, del os podeys infermar al precio.

Cant. 6.

Simile.

R que

que lo lleuò, que a esse mismo lo tengo de dar. Ahora veamos; Señor, à como os costo la gloria. Costome muy cara, que costò muchos trabajos, y sangre: *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Conuino que padeciesse Christo, para que mereciesse su gloria. Dieron sela à precio de sangre: dio por ella trabajos, persecuciones, affanes, agotes, clavos, y espinas, y vna cruz muy pesada, que todo esso se puso en la balança del peso de Dios. A esse precio la han lleuado todos los merchantes del cielo. Pues que locura es hermano, que la querays vos deualde, y que pretendays que os la han de dar por vuestros ojos bellidos, viuendo endeleytes y passatiempos, y sin hazer obra buena que la merezca? Refiere vn author graue y digno de credito, que como vn Doctor Parisiense (hombre sancto y de grande reputacion) pareciesse vn dia delante del Rey de Francia, y de otros grandes Obispos que estauan con el, representando la magestad y grandeza que las tales personas suelen representar, en criados, vesticos, y vanidades: pidieronle que les propusiesse alguna cosa de edificacion. El entonces salio con dezir à alta voz. Necios fueron los Apostoles, necio fue Sant Benito, necio fue Sant Francisco, y necio fue Sant Hieronymo. Escandalizados de aquesto, reprehendieronle diziendo, que mirasse lo que dezia: pero el torno segunda vez y tercera vez, à repetir sus primeras palabras. Pidieronle que se explicasse, y que dixesse porque lo dezia, y entonces dixo. Digo que si los Apostoles y los Sanctos, pudieron y gualmente saluarse con los deleytes y contentos en que vosotros viuis, y con regalar su carne como la regalan los que firuen al mundo, que fueron necios en martyrizarse tanto como se martyrizaron, y en tratarse con tanta aspereba: y pues ellos fueron tan auisados y sabidos, serà al reues, y quedara sabido que los mundanos que no tratan sino de regalar su cuerpo, y darse à deleytes, seran los ignorantes y necios. Bien nos descubre Christo nuestro Señor, aquesta verdad con su exemplo, pues todo el dia daua à la predicacion, y al trabajo, y la noche à la contemplacion y desuelo.

Et cum dies factus fuisset. vocauit discipulos suos, & elegit duodecim ex ipsis. Venida la mañana despues de vna oracion tan larga co

no de toda la noche, llamó el Señor à todos sus discípulos, y de ellos señaló doze a quié dio nóbre de Apostoles. Que elección aquesta tan acertada: de tal oració, tal elección se deuia esperar. Escoge doze estrellas luzientes, para adornar como con piedras preciosas la corona de la Yglesia Catholica, doze columnas fortissimas, sobre que estriue todo el edificio y peso del cielo: doze fuentes y manantiales de agua, para que rieguen la sobrehaz de la tierra, y la hagan fructificar, doze leones de la casa de Iuda, para que con los bramidos de su predicacion, despierten los peccadores dormidos en sus peccados, y finalmente doze conquistadores del mundo, para que llevando en sus manos las vanderas de la Fè, auassallen y rindan los fuertes omenajes de la Gentilidad. Pero veamos buen Dios, que gente escogeys para esto: El Euangelista lo dize: *Simonem Andream fratrem eius, &c.* A Simon y Andres su hermano, pobres, enseñados à tirar la jaega, y andar en riberas, de costa en costa, y de parada en parada, para ganar de comer à la pesca. Pues Señor, à essa gente escogeys para cosas tan serias, y para empresas de tanta importancia? Ahí vereys vos la sabiduria diuina, quan por diferente camino va de la humana, y las traças suyas quã fueran de las nuestras: que para Capitanes escoge pescadores, para conquistar el mundo, mosquitos para maestros de la Yglesia, idiotas, y para Principes del cielo la escoria del mundo. *Infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia, & ea qua non sunt, &c.* Que pudiéramos aquí con mucho mas justo titulo cantalle la gala à Dios de sus victorias, que en la occasion que la cantaró Barac y Debora, viendo que con solo un ruydo y alboroto de nubes, hecho por ministerio de los Angeles, auia vencido tanta multitud de exercitos, que quitauan el Sol, sin tener necesidad ellos de empuñar lança, ni echar mano à la espada, y en hazimiento de gracias dezian. *Nonabella elegit Dominus, & portus hostium ipse subuerit, clypeus & hasta si aperuerunt in quadraginta millibus Israel.* Nuevo genero de guerra ha escogido Dios, para triumphar de sus enemigos, y trastornar su poder, porque sin escudo y sin lança (que no le auia en todo Israel) ha alcanzado dellos victoria. Fue el caso, que como el Rey Iabin que traya à Sisara por Capitan General, con nouecientos carros militares, todos muy bien

proueydos de gente de armas , y otra innumerable multitud
 de soldados , baxasse con todo su exercito del monte Tha-
 bor , començose à mañarar el cielo de vnas nubezillas ne-
 gras y espessas , que era el exercito que juntaua Dios con-
 tra ellos , antes que acabassen de baxar la sierra , se alborata-
 ron las nubes , y començaron à jugar contra ellos su arti-
 lleria , truenos , agua , relampagos , rayos y piedras , dema-
 nera que muchos dellos murieron à mano de las nubes , y o-
 tros yuan huyendo , y el pueblo en su alcance , matando y hi-
 riendo , hasta que escaparon muy pocos . Fue grande la glo-
 ria de aquesta victoria , por ser sin armas , y de la manera que
 fue , y asì dezia el mote : *Noua bella elegit Dominus , &c.* Escogi-
 do ha Dios nueua guerra , y nueua manera de triumpho . A la
 traça desto fue la victoria de los Apostoles , y los triumphos
 que por su ministerio alcanço de los poderes del mundo : fue
 victoria de nubes , y vn ruydo hechizo y apostá , hecho mas
 por milagro , que no por orden de naturaleza . Vencio la for-
 taleza del mundo con la flaqueza , la sabiduria cõ la idiotez ;
 las letras con la ignorancia , la illustre sangre con el defecho y
 oprobrio , las riquezas con la pobreza , y finalmente la po-
 tencia y pojança del mundo , los Principes y Monarchas de
 toda la tierra , con vnas nubezillas pequeñas y desechadas ,
 que fueron los Apostoles , llamados nubes à cada passo en la
 Escripura . Así explica Origenes aquel passo de Dauid en el
 Psalmo treynta y cinco : *Veritas tua vsque ad nubes.* Vuestra ver-
 dad Euãgelica , Señor , llega hasta las nubes . Y San Cyrillo Ale-
 xandrino en sus comentarios , aquello de Esayas : *Qui sunt isti
 qui vt nubes volant ?* à la letra dize , que se ha de entender de los
 mismos , que fueron vnas diuinas y celestiales nuebes , donde
 depositò Dios la pluuia de la doctrina Euangelica , para que
 con ella regassen toda la sobrehaz de la tierra . Pero quien pa-
 rece que habló con mayor claridad debaxo deste proprio len-
 guaje , fue Dauid en el Psalmo ciento y treynta y quatro : *Edu-
 cens nubes ab extremis terra , fulgura in pluuiam fecit.* Sacò Dios
 las nubes de los estremos de la tierra , y conuirtio los relampa-
 gos en agua muy clara . Dizen Origenes , Sant Augustin , y el
 Doctor Incognito , que estas nubes fueron los sagrados Apo-
 stoles , sacados por la admirable virtud de aquel Sol de justicia :

Christo ,

Christo, de los estremos de la tierra, para convertir en agua clara las tempestades y truenos, cõviene à saber, aquellas amenazas de la ley antigua, y los temores de los Prophetas, en la blandura y suavidad del Euangelio. Pero estas nubes, dize que las sacò *ab extremis terra*, de los estremos y rincõnes del mundo. No la sacò de Roma, ni Athenas, ni de Corintho, no de las vniuersidades y palacios Reales, donde suelen estar las personas insignes en letras, y en armas; ni de entre los Consules y Senadores, ni de entre la gente estimada del mundo, sino de entre el desecho y oluido de todos, de entre las playas y riberas del mar, de entrè los pescadores y gente oluidada, de quien no auia memoria: para que esso cediesse en mayor gloria suya, que con tal gente contrastasse toda la grandeza fantastica y aparente del mundo. Quien duda sino que à Sanson, en aquellà refriega tan sabida que tuuo con los Philisteos, no le falaria alli à mano alguna espada, ò alguna hacha de armas: que vn hombre tan belicoso, y que tenia enemigos, no auia de andar tan desproueydo dellas: pero no quiso vsar de arma ninguna à quien se pudiesse atribuyr la victoria, sino de vna quixada de vn jumento, que a caso topò arrojada en el suelo, y con ella matò gran suma de Philisteos, para que la victoriã no se pudiesse atribuyr al instrumento, sino à la fuerça del braço. Y huuo otro nueuo milagro, que de vn diente que le arraco, salio vna fuète copiosa de agua, de q̄ satisfizo su sed. Sanson, dize Rupert, que quiere dezir: *sol eorum*. El Sol de ellos, y que asì significa à Christo nuestro Señor, que tiene nombre de Sol en la Escritura: *Ego sum lux mundi*. Y aunque para la conquistar del mundo, y los triumphos que configuio, pudiera echar mano de instrumentos mas azerados y fuertes de los Capitanes de Roma, de los Emperadores del mundo: de los sabios de Grecia; pero no quiso, sino de vna quixada de animal, como Sanson, de la insipiençia y idiotèz, para que la victoria se atribuya à solo su braço derecho, y à la virtud de su palabra. Con vn Pedro, con vn Andres, y con vn Bartholome, hizo guerra al mundo, y dellos sacò manantiales de agua, y fuentes admirables de doctrina, con que socorrio à la sed que el mundo tenia. Que rio tan caudaloso fue el glorioso Sant Batholome, que copioso manantial,

Iudith, 252

Rupert,

Pomcri. ser
mo 2.
D, Bartol.

¶ naciendo en Syria, atravesò todo el mundo, y regò toda la tierra cò el agua de su doctrina: Predicò primeramente en Licaonia, despues en la India, y à la postre en vna ciudad de Armenia la mayor, que se dize Albano. O que de almas sedientas beuieron desta fuente, con quanta abundancia satisfizo à su sed. Aquí llegó à beuer Polemio Rey de la India, con su muger y hijos, y toda su casa, aquí todos sus vassallos y todo su Reyno, los quales à la predicacion del Apostol se conuirtieron y bautizaron. Aquí otras infinitas Prouincias y naciones barbaras, tan apartadas y remotas, donde jamas gota de licor Euangelico auia llegado, los quales por la predicacion de este diuino Apostol recibieron la Fè y el conoci-

miento de Christo nuestro Señor, y mediante este
la gracia,
&c.

EN

EN LA FESTIVI-
 DAD DEL NACIMIENTO
 de la gloriosa Virgen nue-
 tra Señora.

*Liber generationis Iesu Christi, filij David, fi-
 lij Abraham. Matthæi. i. cap.*



OM A á su cargo el Coronista San Mat-
 theo en este Euangelio, referirnos y contar-
 nos la generalogia y descendencia, y la alta y
 Real profapia de Christo nuestro Señor, y
 de camino de su sacratissima Madre: y assi
 començando desde Dauid y Abraham, dis-
 curre por grãde numero y tropel de Patriar-
 chas, Prophetas, Reyes, Duques, Capitanes, hasta venir à dar
 consigo en la sacratissima Virgen, de la qual dize que nacio
 Iesus, que es llamado Christo: *De qua natus est Iesus, qui voca-
 tur Christus.* A alguno le podra le parecer, que anduuo aqui
 corto el Euangelista, que ofreciendose tan buena ocasion
 à las manos, para tratar de las alabanças de la sacratissima Vir-
 gen, donde parece que pudiera echar toda el agua, y romper to-
 das las fuentes de la eloquencia, no dize mas sino que fue, *De
 qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Pero defengañale San An-
 selmo de su ignorancia, diziendo que en vna palabra cifra el D. Anselm.
 Coronista todo lo q̄ en muchas sepudiera dezir de aquesta ma-
 teria: porque despues de auer dicho que era madre de Dios,
 que pudo dezir mas, que no sea menos que aquesto? que ala-
 bança, ò que prerrogatiua puede el discurso humano entender
 que aqui no estè entendida? Pidierõle à Apeles (aquel famo-
 so pintor tan celebrado de la antiguedad) que pintasse vn Ci-
 clope, que era vn gigante como vn torreon de carne, en vna
 pequeña tablilla: y estuuo vn poco pensando como aquello se

Plin.

podria hazer, porque patea el caso imposible, en vna tabla tan pequeña caber vn gigantazo, que auia de representar la pintura que daua con su cabeça en el cielo. Y estando allí suspenso vn poco, dio en vn pensamiento ingenioso? Pintò vn brazo no mas en la tabla, y debaxo dos satiros, que con vn tyrso, que es vara de medir, le tomauan la medida del dedo pulgar: Discreto pensamiento. Como quien dize, pintar en la estrechez de la tabla todo el gigante, es imposible, porque era tan grande, que atrauesado sobre la tabla de vn rio, siruiera de puente, y assi basta vna significacion y muestra no mas, que es pintar vna mano tan grande. Quereys (como si dixera) entender quanta es la grandeza de aqueste gigante? Pues à buena proporcion lo vendreys à entender, porque si la mano era tan descompassada y disforme, que con vn tyrso le tomauan la medida del dedo pulgar: à proporcion de esso, que tan grande seria el brazo, y à proporcion del brazo, que tan grande el cuerpo, y assi todo? Imitò las pisadas de Apeles otro famoso pintor, à quien pidieron pintarse en vna cascara de nuez toda la Iliada de Homero. Todas aquellas conquistas, aquellos campos Grecianos, con tantas armas, cauallos, y caualleros; y viendo que tanta barahunda de cosas no podia caber en tanta estrechura, contentose con dar vna muestra y cifra de todo. Pintò algunas cabeças de soldados, arribà las puntas de las lanças con algunas vanderas, y lo demas dexolo à la consideracion. Assi parece que se ha el Euangelista en este Euangelio, que se nos canta en la Natiuidad de la Virgen nuestra Señora. Quereys entender quanta es la grandeza de la sacratissima Virgen? dificultosa cosa, y bien à trasmano de lo que la lengua puede explicar: pero à buena proporcion se puede sacar de aquesta manera, diciendo, que es, *De qua natus est Iesus*. Si lo que es menos en la Virgen, ò por lo menos lo que no es mas, que es ser madre de Dios, es tanto, que es vna dignidad casi infinita, que sera lo que es mas en ella? que seran las gracias, virtudes, y priuilegios del alma? Para yr rastreando como pudieremos, y no como ella merece, aduir tamos, que es tan soberana y divina esta bellissima luz, desterradora de nuestras tinieblas, la qual como alegre y risueña mañana (porque vse del lenguaje de los Angeles) comienza oy à despuntar sus rayos, y à dar las prime-

ras alboradas de su venida, que no ay ojos tan luzidos y claros, que no los deslumbre, no ay vista que en su vista no se escurezca, y no que le ofuscada. Hatta los Angeles parece que en su nacimiento de sus alas hazian reparo, y con ellas se tapauan los ojos, diziendo con espanto y admiracion: *Quæ est ista que progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt luna, electa vt sol?* Quié es esta que nace hermosa y bella como la mañana, resplandeciente como la luna, y etecogida como el sol? Que assi como la claridad del sol, y la multitud de su lumbre, no ay ojos que la puedan sufrir, assi los nuestros no pueden sufrir vna luz tan inmensa como la suya, Desconfiando pues de poder oy dar à la Virgen el tanto y cabal de sus merecimientos, cõtentarnos hemos con dar dellos algunas significaciones y lexos. Estos nõ se de donde se puedan tomar mejor, que de la Escripura sagra da: la qual muy de ordinario compara a la Virgen à tres cosas, al cielo, a la tierra, y a la luz. Al cielo por su pureza, a la tierra por su fecundidad, a la luz por su hermosura. Estas tres metaphoras seruiran de adalides y atalayas de la gloria desta soberana Señora. Lo primero, es comparada la Virgen al cielo, y son tantos los lugares que ay desto, que pienso que pueden competir con sus estrellas. Dexados otros a parte, traygamos no mas de dos. El primero del Psalmo ciento y vno, donde dize desta manera: *Dominus de cælo sancto suo, Dominus de cælo in terram aspexit vt audiret gemitus compeditorum, vt solueret filios inter emptarum.* Mirò Dios desde su cjelo santo, mirò Dios desde el cielo à la tierra, y puso la oreja muy atenta para oyr los gemidos de los encarcelados, y para soltar los hijos de los que fueron muertos à espada. Dize el Doctor Incognito en los Comentarios de aqueste lugar, que este cielo santo es la Virgen nuestra Señora, que por antonomasia y excelencia es llamada cielo, y es llamada Santa. Porque si el cielo es el lugar de la gloria, y de la bienauenturança, las entrañas de la Virgen, cielo se pueden llamar: pues en el instante que fue concebido en ellas el Verbo diuino, fue summamente en ellas bienauenturado y glorioso. Pues desde este cielo donde Dios se hizo hombre, y tomò ojos compasiuos de carne, mirò hàzia la tierra, para compadecerse de los encadenados, y de todos os que estauan en la carcel y prision de la culpa, y de

*Virgo Maria
cælo, terra,
& luci
cõparatur.*

Psalm. lxxi

Incogni

1. Cor, 15.

aquellos que murieron en el parayso, y fueron degollados à espada, por ocasion del alçamiento del diuino oménaje. Conforma con aqueste lugar otro del Apostol San Pablo, en la carta que escriuio à los Corinthos, donde dize: *Primus homo de terra terrenus, secundus de calo celestis.* Aora mirad (dize) el primer hombre fue hecho de tierra, que le criò Dios en el campo Damasceno, hecho de vna mäsica de barro a manera de nido, para la morada del alma. Y assi no pudo dexar de faber a la pega y al barro, tuuo resauios de tierra, y inclinaciones baxissimas. Que mas, sino que trocò la gloria del cielo por vna mançana. Pero el segundo hombre, fue celestial, y diuino, y tuuo vnos pensamientos muy generosos y altos, porque fue formado del cielo. Dificultad haze aquesto: Veamos, Christo nuestro Señor, a quien llama aqui segundo hombre, no fue descendiente de Adam, y de su misma muger y naturaleza? no nacio de las entrañas de la purissima Virgen nuestra Señora? pues como dize que fue engendrado del cielo? *secundus de calo celestis.* Ay vereys vos qual era la Virgen, de cuyas entrañas fue el Verbo engendrado: pues à boca llena es llamada cielo en la Escritura. Para entender mejor aquesto, hara mucho al caso refrescar la memoria de aquel hecho que se pasó a Moyses con los ancianos que escogio para subir à la cumbre del monte, como se cuenta en el Exodo, en el cap. veinte y quatro. Dize alli, que subidos a lo alto, que les aparecio Dios, y q̄ estaua sentado en vn trono de magestad y de gloria, despidiendo de si rayos de luz: y aduertio el texto la materia de q̄ era el trono sobre que estaua sentado: *erat (dize) quasi opus lapidis saphirini.* Era hecho de piedras de saphiros: dõde dize otra letra. *Quasi opus lateris saphirini, & quasi calum cum serenum est.* Era hecho el trono de adoues, puestas vnos sobre otros: y aunq̄ eran adoues, estauã tan claros y resplandecientes, q̄ parecian saphiros y pedaços de cielo. Aora veamos, como viene esto vno cõ otro? Muy biẽ. Ellos en realidad de verdad erã ladrillos y adoues q̄ tenian alusion a aquellos de Egipto, como quien daua a entender, q̄ hazia gala y trono de gloria de los trabajos q̄ auã padecido por el en aquel captiuerio. Pero en el punto q̄ se sentò Dios sobre el trono, fue tanta la resultancia de los rayos de luz que del procedian y reuerberauã en los adoues, que en vn punto

Ezech. 24.

punto

punto subieron de punto, y de adoues se conuirtieron en saphiros, de ladrillos en piedras preciosas, y de pedaços de barro, en pedaços de cielo. Aora vengamos a la sacratissima Virgē, q̄ por su ocasion se ha traydo esta histotia. Veamos, no fue esta Virgen del barro mismo de que fue compuesto aquel primer hombre? de aquellos terrones de Adam? no fue de nuestra misma casta y naturaleza? Quien duda. Afsi fue, y afsi conuino q̄ fuese, para q̄ la redempcion del hombre fuesse mas a su honra. Pues veamos, si era de tierra, como la llama cielo la Escritura sagrada? Parece que podremos dezir, que es tan diferente la metaphora, como el cielo de la tierra, y que lo vno no tiene que ver con lo otro. Era, que era trono de Dios, en quien descansò y morò, en quien se assentò muy de espacio: hirio ay de lleno cò los rayos de su misericordia, de donde resulto, que los adoues se conuerten en saphiros, los ladrillos en piedras preciosas, los pedaços de barro, en pedaços de cielo: bastò escogella Dios para su trono, para que siendo de tierra, tuuiesse condiciones y refabios de cielo.

Lo segundo, es comparada a la tierra, y son mas que tierra los lugares que ay desto. Baste por aora referir aquel del Propheta Esayas en el capitulo cinquenta y tres, dõde lleno de admiracion y enuelelo el Propheta, del tropel de mysterio que alli le reuelaron; dize de esta manera. *Domine, qui creditur audiuisti nos? aut brachiū Domini cui reuelatum est?* Habla a la letra de Christo nuestro Señor, y afsi lo explica san Athanasio, y Tertuliano. Señor, quien ha de creer a mi predicacion? que orejas aura tan senzillas y llanas, ni tan piadosas, que den credito a vna rauilla tan grande, como es la Encarnació de vuestro Hijo vni genito, siendo como es vuestro braço derecho? Es posible q̄ auays de dar vuestro braço a torcer a los hombres? Aora veamos Propheta, en que reparays? en que poneys la dificultad del creer? *Et ascendit coram eo sicut virgultum, & sicut radix de terra sciens.* Que me digays Señor, que vuestro braço derecho ha de nacer en el mundo como vn pimpollo, vn tallito tierno, siẽdo como es tan inuenso y tan grande, y como vn arbolito q̄ nace entre peñas, desmedrado de alguna tierra sequia y sin riego. Los Setenta interpretes bueluen. *De terra inuisa*. De vna tierra sin camino, no fendereada de padre, de vna madre Virgen purissi-

Esai. 53.
D. Athan:
de cruce &
passio. Do-
mini.
Tertul. ad
uersus Pra-
xeam.

Christus ex
matre Vi-
gine.

purísima. Tiene esto el pimpollo, o tallo que nace alla en el campo, en vn monte solo y retirado, que el se nace de la fecundidad de la tierra, con la influencia y beneficio del cielo: no es de postura, ni se siembra para esto semilla, ni es menester que la mano rustica del hortelano se ocupe en plantarle. Tal fue aquel tierno pimpollo, nacido de aquella bēditissima tierra de las entrañas purísimas, que no fue sembrado por via natural, ni segun la ley comū del nacer, sino que fue producido de la fecundidad de la Virgen, mediāte la influencia celestial del viuifico espíritu. Trac el Doctōr Incognito sobre aquellas palabras del Psalmo ciento y tres. *Cōfiteantur tibi populi Deus, Psal. 103. confiteantur tibi populi omnes, terra dedit fructum suum*, vna antigua y galana pintura de la tierra, la qual quadra muy bien a la Virgen. Dize que a la tierra, a quien llamauan: *Mater alma*. Madre santa, la pintauan sobre vn carro triumphal, el qual tirauan leones: lleuaua en su cabeça vna corona Real, y en la mano por ceptro vna llauē: yua en contorno del carro mucha gente de acompañamiento, todos con sus estoques desnudos en las manos. Lo primero la llamauan madre santa, porque la tierra es madre piadosa de todos los viuientes, y que quando nos vemos mas acofados de los trabajos y enfermedades, ella como madre piadosa nos recibe en sus braços, y en sus proprias entrañas. Sentada en carro, por su estabilidad y firmeza, que siendo assi, que todos los demas elementos andan en vn perpetuo mouimiento y deassosiego, sola ella es la que se está queda y sentada: *Qui fundasti terram super stabilitatem suam, non inclinabitur, &c.* A este carro yuan amarrados leones. No ay leones tan fuertes, ni ay bestias tan fieras, que no se rindan y auassallen al poder de la tierra, todo viene por la muerte a caer a sus pies. Está coronada como Reyna, y la corona son las ciudades, castillos, y villas, adornadas a manera de corona de murallas torres, y almenas. Tiene por ceptro llauē en la mano, porq̄ se cierra y se abre. Cierrase en el inuerno, quando parece que su hermosura la tiene como debaxo de llauē, y abrese en el verano, produziendo de si tantas flores y frutos como produce. Finalmēte la acompañaua mucha gente, todos cō armas: porq̄ las cuchilladas, las dissensiones y guerra del mūdo, los pleytos q̄ ay, todo es, sobre diuidir esta tierra.

Doctōr Incog.

Psal. 103.
Terra pi-
tura.

Psal. 103.

Quadrangle muy bien la pintura a la Virgen, y las razones della tambien. Lo primero llamase *Mater alma*. Porque es madre de Dios, y madre de misericordia. Está sentada sobre carro triumphal, por la firmeza que tuvo en la virtud. *Deus in medio eius non commouebitur*. A su carro van amarrados Leones, porque los demonios se auassallan y rinden a esta Señora. Tiene corona en su cabeza, por ser como es Emperatriz de los cielos: por ceptro llave en la mano, porque ella tiene la llave de todo nuestro remedio, y si la Eua cerró tras si la puerta del Parayso, esta Virgen dio la vuelta a la llave y abrió la del cielo. La gente que la acompaña es belicosa, y lleuan estoques desnudos, porque ha de ser gente que aya echado mano cõtra el mudo, carne, y demonio, gẽte valerosa, q̃ meta a cuchillo sus propias pasiones.

Lo tercero, es comparada a la luz, y desta metaphora vsarõ los cortesanos del cielo, quando admirados de su admirable hermosura, dixeron. *Que est ita, qua progreditur quasi aurora consurgens, &c.* Quiẽ es esta que nace hermosa y bella como la propia mañana? Quando trataua Dios de fabricar este mudo, cõ todo el ornato y asseo que tiene, la primera cosa que crió fue vna pequẽ uela luz, que poco a poco fue venciendo y desterrando las tinieblas del mundo. *Fiat lux, & facta est lux*. Como vn Architecto, que queriendo fabricar vna casa o Yglesia, lo primero q̃ trata es dalle luz, porque si la casa es lobreja y escura, no se puede habitar: rasga vnas ventanas al Oriente, otras al Occidente, otras al Mediodia. Así Dios, queriendo levantar desde los cimientos esta gran casa del mudo, lo primero dale luz, esta fue la primera obra en que se estrenarõ sus manos. Pero ay no pequẽña duda acerca de los expositores, q̃ luz fuese aquesta. Porque todas quantas lumbreras luzen agora en el cielo, todas ellas son prestadas del Sol. Si luze la Luna, si resplandecen las estrellas, si los luzeros y Planetas, toda la luz que tienen, la tienen comunicada y recibida del Sol. Este no fue criado hasta el quarto dia, la luz que crió Dios, fue el primero, luego que luz pudo ser aquesta, veamos? Esta dificultad resuelue el Abulcẽ, y en fin viene a determinarse y dezir, que esta fue vna luzetica pequẽña, hecha de vna nube clara y resplandeciente, que començo a hender por medio de las tinieblas del abyssõ, y a esclarecer el mudo, de la qual despues al quarto dia vi-

LIBRO 3
Dubium 2

Abulcẽ

no a produzir Dios esse Sol material que ahora veen nuestros ojos. Nacida viene la semejança, para el nacimiento de la Virgen nuestra Señora de que vamos tratando, que parece que por los mismos medios que crio Dios el mundo, quiso también repararle. Trata del reparo del mundo, y de la fabrica deste nuevo vniverſo, y la primera piedra que assienta, es criar vna luz, *Fiat lux*. Luz fue la Virgen, que contrastò las tinieblas del mundo y las lleuo de vencida: nube clara y resplandeciente, de quien y de cuyas entrañas se produjo el verdadero Sol de justicia, que esclarece toda la Yglesia. Y no es de passar en silencio vna cosa, y es, que assí como Moyſes a la fabrica de todo aquel antiguo edificio, teniendo atencion a que todo el tenia por fin al hombre, y que si Dios auia criado cielos, si tierra, si elementos, si animales, si plantas, que todo auia sido por respeto del hombre, al libro que trata de aquesto, le intitulò, *Liber generationis Adam*. Este es libro de la generacion de Adam. Assí tambien San Mattheo, como en contraposition suya, al libro que trata del reparo del mundo, desta nueva fabrica, y deste nuevo vniverſo, le intitula. *Liber generationis Iesu Christi*.

Podemos colegir de aqui, para nuestra enseñanza y doctrina, la obligacion que nos resulta desta segunda generaciò, por quanto somos partes deste nuevo mundo, miembros desta republica instituyda por Iesu Christo, y descendientes desta sangre Real y diuina, de corresponder a titulos tan illustres como son los del Christianismo, no desdiziendo de tanta gloria y nobleza: Este es el argumento de aquellas palabras del Apòstol, escriuiendo a los de Corintho. *Primus homo de terra terrenus, secundus de caelo caelestis sicut port animus imaginem terrani, portemus & caelestis*. Dadaca (dize sant Pablo) estemos a razon, y entremos en cuenta. En cada vno de nosotros ay dos generaciones, dos descendencias, la vna del primer Adam, la otra del segundo, que es Christo. El primero fue terrenal, porque fue formado de vn poco de tierra, y assí tuuo refabios de aquello, el segundo fue celestial, porque fue baxado del cielo. Si esto es assí, y juntamente con esto es verdad, que segun aquella antigua y primera generacion, que fue carnal y grossera, nos parecimos a nuestro padre, en los peccados, en las culpas, y en las malas inclinaciones, y no pudimos negar la imagen y estampa de

2. Cor. 15.

1. Cor. 15.

de sus malas costumbres que sacamos impressas en el alma: porque siendo agora hijos del segundo Adam segun la gracia, no procuraremos de parecernos a el en la virtud, en cantidad y pureza de vida. Auiamonos de correr y afrentar de que se dixesse que somos hijos de Iesu Christo, y que el nos engendró con su sangre, y que se nos parezca tan poco en la cara. Que aun aca soley's dezir: Bien aya quien a los suyos parece. Al fin fulano no puede dexar de hazerlo como hijo de tal padre: y assi dezia el Propheta Esaias, para baldonar y afrentar a su pueblo: *Attendite ad Abraham patrem vestrum, & ad Saram que vos peperit.* Poned los ojos en Abraham vuestro padre, y en Sara vuestra madre, y tenedlos siempre por exéplar y dechado, y pues os preciays tanto de auelles heredado la sangre, procurad de heredar tambien sus costumbres, y no desdezir de aquella antigua nobleza. El Señor tambien les dezia a los Phariseos, retan do su presumpcion y poca virtud. *Si filij abraha estis, opera abraha facite.* Si soys hijo de Abraham, imitalde en las obras, que el hijo es razon que imite a su padre. De que sirue que mi padre aya sido vn santo, si yo soy vndemonio? y que tengo que gloriarme de que mi abuelo aya sido valiente y valeroso en las armas, si yo soy vn gallina, y con mis obras le afrento? Si tanto os preciays del nombre Christiano (dize San Pablo) procurad de traer la imagen de Christo y pareceros a el. *Sicut portauimus imaginem terreni, portemus & caelestis.* Cuenta Valerio Maximo en el libro tercero, vna cosa que puede seruir a nuestro proposito. Y es, que Cipion el Ignoble, llamado assi, por auer bastardeado tanto de la nobleza, y virtud de Cipion el Africano su padre, traya de ordinario en el dedo vn anillo, en cuya piedra traya esculpida la imagen de su padre, y como acerca del Senado fuesse acufado de algunas baxezas y vilezas grandes que auia cometido, fue sentenciado entre otras cosas, que fuesse priuado del anillo que traya en el dedo, y de la imagen del gran Cipion su padre, que traya en ella grauada, como hombre indigno de traer consigo la imagen que afrentaua cõ sus costumbres. Ha quanto nos preciamos (dize el Apostol) de la nobleza del Christianismo, quan presumidos estamos de que somos hijos de Dios, y que traemos su imagen esculpida en el alma. Bien me parece esto, pero que sirue, si la afrenta-

Esai, 24^oIoan, 8^oValer, lib.
3, ca p. 5^o

mos con nuestras obras, y con nuestras costumbres. No tray-
gamos afrentada y corrida la imagen de Dios, con nuestra ma-
la vida. Que ay hombre a quien se la auia de quitar como a in-
digno al redropelo. Procuremos de parecernos a aquellos de
cuyos hijos nos preciamos tanto de ser: que para esso entrò
Dios en esta lista y padrò, y quiso ser hijo de Abrahã, y Dauid,
para que nosotros lo pudiessemos ser suyos, y descendientes,
segun el espiritu desta diuina casta y generacion, de quien ha-
bla aqui el Euangelista diziendo: *Liber generationis Iesu Christe.*
&c.

*Christus car
prius filius
Dauid quã
Abraham ap
pellatur.
Rupert.*

Filius Dauid, filij Abraham. Es este Euangelio de san Mattheo, la
sala de los linages de Dios, el blason de las antiguallas de su no-
bleza, la carta executoria de su hidalguia: porque como dize
Ruperto, lo que aqui pretendio el Coronista, fue hazer la aue-
riguaciò, y prouãça de su diuinidad, mostrar la nõbradia y exce-
lècia de Christo, y como el era el prometido en la ley, y dessea
do de los Prophetas: y assi nõ puede pexar de causar admiraciò
q̃ siẽdo este su designio, ponga a vn pastorcillo comò Dauid
por cabeça de vn tan illustre linage, y que dè principio a tanta
gloria, con lo que parece que auia de redundar en ignominia,
y que quiera que se diga, que su linage començò por caperuça
y abarcas. Agora Señor que es vuestro disignio, en quereros pri-
mero llamar hijo de Dauid, que no de Abraham? Agrauio Se-
ñor hazeys a la antigüedad de Abraham, a las antiguallas de su
linage a la sinceridad de su fe, al valor de su animo, a sus bue-
nos seruicios, en quererle preferir vn pastor. Porque veamos
os intitulays primero hijo de Dauid, que no de Abraham? Mu-
chas razones dan deste los Sanctos, y no la tendria yo en que-
rerme detener agora en referirlas, y assi de passo diremos algu-
nas no mas. San Iuan Chrysostomo dize que por ser el nombre
de Dauid tan vulgar y famoso entre los Hebreos, y saber to-
dos como sabian que el Messias que esperauan auia de ser hijo
de Dauid. Era esto tan sabido, q̃ como el Señor les preguntasse
vn dia a los Phariseos: Dad aca buena gente: *Quid vobis videtur
de Christo? cuius filius est?* Todos respondieron, Señor, *Dauid.* Ha-
de ser hijo de Dauid. Esto claro se està, toda la Escripura no
clama otra cosa. Hasta los niños que no saben hablar, no igno-
rauan aqueste lenguaje, y en el Domingo de los Ramos, y uan
hechos

D. Chris.

Matih. 22.

hechos vnos sirguetos a los pechos de sus madres cantandos: *Osauna filio David, benedictus qui venit in nomine Domini.* Viua la gala del hijo de David. Bendito sea el que nos viene a salvar, El Abulense dize que fue preferido por la dignidad Real, la qual no tuuo Abraham, como el que lleva primero en licencias por cauallero. Buenas razones son y dignas de sus dueños, pero podemos añadir estas dos otra moral. Y es, que prefirió aqui David, auiendo sido como fue peccador, para fauorecer en esto la valia de los peccadores, y que entiendan que si hizieren penitencia de sus peccados, que la misericordia de Dios es de manera, que ningun estoruo les fera el auerle ofendido, para que dexen de tener el mismo asiento en su casa, y la priuanga que tuuieran, sino uuieran peccado. Esto es aquello que auia Dios prometido muchos siglos antes por el Propheta Ezechiel: *Conuertimini ad me, & non erit vobis iniquitas in ruinam.* Conuertios a mi peccadores, que andays descariados y fuera del camino del cielo: volueos a mi presencia, y tornaos a entrar por mis puertas, por mas excessos que ayays hecho, y por maldades que ayays cometido, y fiaos de mí, que yo os doy mi palabra a ley de quien soy, que la maldad no os sea en ruyna, antes sera para mayor gloria, assi mia como vuestra, y para que torneys a mejor asiento conmigo, que el que primero teniades. Pintò esto admirablemente y con particularissimo acierto, Iob en el capitulo veynte y dos. *Si reuersus fueris ad omnipotentem, aedificaberis & longe faciet iniquitatem à tabernaculo tuo: dabitque pro terra silicem, & pro silice torrentes aureos.* Si te conuertirte es, hombre, al todo poderoso, y hizieres penitencia de tus culpas, edificarte ha, y labrarte ha de nuevo, y dexarte ha tan bien reparado, que en lugar de los terrones pondra pedernales, y en lugar de los pedernales manantiales de oro. Lo primero dize que reparará al peccador, lo qual se haze por la penitencia. Que el peccador quando está en peccado, es como vna casa de esgrimidor, desbaratada y cayda, no tiene pared sana, ni ladrillo que esté en su lugar: la esperança fiaca, la Fê muerta, la caridad destruyda, la deuocion perdida, la imagen de Dios entragada, y toda la galeria de las virtudes echada por tierra. Llega Dios a este edificio tan maltratado, y reparale de su mano. Leuanta paredes en el, pone ay sus blafones y armas.

Abulen.

Locus pro
penitentia
quæ reparat
peccatoris
lapsum.

Ezech. 18.

Iob. 22.

similes

Auia la Fè, alienta la esperança da la gracia de nueuo: las virtudes morales que auia desmoronado la culpa, reparalas, y generalmente guarnece todo lo que auia estragado el peccado. Y aduertid, q̄ pocas vezes, o ninguna, trata vno (especialmente si es hombre rico y poderoso) de reparar vna casa, que no la ponga mejor que estaua primero. Leuanta paredes de nueuo, adornala de ventanas y puertas, blanqueala, enluzela, haze en ella pinturas. Reparo y edificio, llama Iob la justificaciõ de vn peccador. Porque las mas vezes, como quando repara Dios, no repara en expensas, ni en lo q̄ se puede gastar, le dexa por la penitencia mejor que estaua primero, con adelantamientos y mayores ventajas, con mayores merecimietos y nuevas pinturas de gracia. Pero lo que claramente da a entender estas ventajas, es aquel dezir, q̄ las paredes de tierra, las ha de trocar en mãposteria, paredes de cal y canto, macizas y firmes, hechas de duros pedernales, y q̄ de esos pedernales, de donde suelen saltar centellas de fuego, hara q̄ manen rios copiosos, que lleuen y crien arenas de oro. Que es dezir las nueuas riquezas q̄ concede Dios a vn alma, quando se buelue a el de veras. Confirma esto mismo el fauorable recibimiento que aquel amoroso padre del Euangelio (q̄ cuenta sant Lucas) hizo a su hijo despues de auer sido prodigo y dissipador de sus bienes, y se le vino a echar a sus pies: que no se yo qual fue de entrambos mas prodigo, el hijo de riquezas tẽporales, o el padre de misericordias, el vno del dinero, o el otro de la gracia. Quando le recibe con los braços abiertos, dize a sus criados: *Cito ferte illi stolam primã.* Y de presto, y traed aquella vestidura de fiesta, de que solia andar vestido quando estaua en mi casa, vestidsele, y quitale de aquellos handrajos, no le ven nacie de aqueſsa manera. Vinieron los criados con el vestido y vistieronsele. Quitose entonces el padre vn anillo del dedo, con vna piedra preciosa. y puso sele al hijo en la mano. Donde es de notar, que vltra de la vestidura antigua de que el solia vsar quando estaua en su casa, le dio aquel anillo rico, de nueuo, y assi no le llama anillo primero, como la vestidura. En significacion de los fauores grandes que haze Dios al peccador, prodigo de los bienes del cielo, quando reconocido se buelue a entrar por sus puertas, que no solo le da la purpura de la charidad q̄de gozaua en su casa, pe-

Lucas, 15.

Nota.

Por otra deffo, le da nueuas ventajas. Y es opinion prouable de algunos Doctores, que se leuanta siempre vn peccador por la penitencia mayores merecimientos, mayor gracia, y mayor gloria con Dios de la que tenia primero. Es tan grande el defseo que tiene Dios de la conuersion del peccador, que no anda regateando con el en los fauores y mercedes que le ha de hazer, tanto mas tanto, sino que le buelue a la misma gracia, y priuança que tenia en su casa, y vn poco mas. Viene bien aqui vn apuntamiento de san Iuan Chrysoftomo, sobre aquellas palabras de san Pedro dichas a Christo nuestro Señor: *Domine hic autem qui*. Adui t o aqui la priuança y familiaridad que da la verdadera penitencia. Que antes que san Pedro negasse a su Maestro, no se atreuio en la cena a preguntarle quien era el que le auia de entregar, sino que se valio de san Iuan para esso, y por medio suyo, quiso descubrir el pecho de Dios, como quien le reconocia uentaja en la priuança, y despues de auelle negado, y llorado su culpa, se muestra tan fauorecido y priuado, que lo que san Iuan no se atreuio a preguntar, el lo pregunta, *Domine hic autem quid*? Señor ha de morir este discipulo amado? De aqui colijo, que el auer puesto aqui por cabeza de su linage a Dauid, primero peccador y despues penitente, y hazelle tan grande fauor como esso, fue para dar confianza a los peccadores, y que Dauid sirua como de reclamo y teñuelo, y que entiendan que las quiebras de los peccados, no seran parte para dexarlos de tener por amigos, y admitirlos a la antigua priuança. Suelen los grandes y Principes, q son aficionados a caga, adornar las paredes y portadas de sus casas de las cabeças, y pieles de las fieras y animales campesinos que han caçado en el campo, ya ponen vn pico de vna grulla clauado con vn clauo, ya vna cabeza de vn osso, ya vna de vn gamo, y otras vezes vna piel de vn León, como quien se precia de la caga, y tiene en aquello puesto su gusto. Preciase Dios de cagador, y haze grandeza de la monteria de los peccadores, y quando caga vno de estos, es increíble el contento que toma, y quan sabrosa le queda la mano. Y porque no parezca que hablamos sin fundamento de la Escritura, donde dize Dauid en el Psalmo 73. *Illuminan tu mirabiliter à montibus æternis*. Bueluen algunos del Hebreo: *Tu illustris sicut claus, in montibus preda*. Mostray los Señor

Simile.

Luc. 15.

illustre, y hazeys del grande en los montes de vuestra caça. En todo Señor (como si dixera) mostrays magnificencia y grandeza, no hazeys cosa que no la publique y esté pregonando, pero donde mas las descubris es, en los montes de vuestra caça, ó en la caça de vuestros montes, en las monterías que hazeys porque la caça de los pecadores la teney por honra y por gloria, adornays de sus cabeças las paredes de vuestra casa, y las salas de vuestro linage, y hazeys dello gala. Sale vn grande a caça, y no dexa de mostrar allí grandeza tambien, tantos montes, perros, sabueffos, halcones, criados. Corre vn venado, vn jaual, matale, y vereys luego el regozijo de todos, corren los cauallos, tocan las cornetas, enraman la fiera, hazenle fiesta: lo qual no hazen quando en casa mata vn animal domestico, vn bezerro, vn cabrito, o vn pavo. Esta es la grandeza de Dios, esta su diuina misericordia, que la fiesta y alegría que no se haze por vn justo, se haze por vn peccador: *Gaudium fit in celo super vno peccatore penitentiam agentem, &c.* Quando Dios a vn pecado razo como vn fiero, se atrauiesa con la saeta de su diuina palabra, con el venablo de la tribulacion, con vna vala encendida en viuuo fuego de vna santa inspiracion, y cae recido a sus pies luego todo el cielo se alborota, y haze particular regozijo. Y si el otro por grandeza pone la cabeza de la fiera en la portada de su casa, como quien se precia de aquello, y muestra el particular gusto que tiene en la caça. Dios vemos que pone a vn Dauid peccador por cabeza de su linage, luego a la entrada para q̄ rodos le vean, y a imitacion fuya se animen a hazer penitencia, y le antepone a vn Abraham, diziendo: *Filiū Dauid filij Abraham.*

Abraham genuit Isaac, &c. No ay lugar para discurrir por todo el Euangelio, porque nos llaman las alabanzas de la Virgen, y assi sera bien poner vna consideracion aqui breue, y que lo abraçe todo. Sea a cerca de la inconstancia de la prosperidad humana. Consideremos quan hermosas figuras se començaron a poner en este retablo, quan vistoso començó este arbol predicamental de la Genealogia de Christo nuestro Señor, con quanta gloria y grandeza de mundo, vn Abraham, vn Dauid, y otros personajes de aquesta manera. Tantos ceptros Reales, tantas coronas, tan-

tos Capiranes y Duques: y mirad como (hablando a lo humano) fue desdiziendo, como fue dando caydas aquella grandeza, en lo que vltimamente vino a parar, fue en Ioseph, vn pobre official. que ganaua vn pedaço de pan con el sudor de su rostro, y aunque de casta Real, no le sobrauan muchos reales; Deprendamos aqui a no fiar de la humana prosperidad, pues vemos la poca fidelidad suya, los tumbos que da, y los altos y baxos tan desiguales que tiene. Veys aqui cambiado el ceptro Real en açuela, la prosperidad en pobreza, la purpura en paño grossero, y los dorados alcaçares, en vna pobre casilla de vn official. Verdaderamente son grandes los bayuenes de la fortuna, las mudanças del mundo, y la variedad de las humanas olas: de donde nace, que el que ayer estaua leuantado en la cumbre, mañana le vemos caydo y atropellado de todos. Quien necha de ver, quan semejante es la prosperidad mundana, a la vistoria de Amalech celebrada del Exodo, que a penas se comienza a ganar, quando luego va perdida, ganase a lança en puño y con mucho trabajo, y muy facilmente se pierde: es como la yedra de Ionas, que el dia que nace, esse mismo fenece y se acaba, nace por la mañana, y nace luego con ella a la rayz pegado el gusano, que la va royendo y marchitando. A vn mismo tiempo estaua arriba la rama brotando el pimpollo fresco y florido, y la rayz abaxo secandose. Tal es la gloria mundana, que no tiene mas que vn verano de vida, o por mejor dezir vn dia solo, y esse sujeto a las mudanças y reuесes del tiempo. No ay Protheo que se mude en tantas figuras, ni camaleon en tantos colores, ni lago de Trogloditas que haga al dia tantas mudanças, como haze la gloria mundana, y los hombres que andan hambreado por ella. Hallaremos que algunos de los Psalmos de Dauid tienen por titulo: *Psalmus pro his qui commutabuntur*. Este Psalmose escrive en gracia de los mudables. Acerca de lo qual pregunta sant Basilio, que mudables sean estos, por cuyo respecto Dauid se mouio a tomar la pluma en la mano, y componer estos Psalmos. Y responde, que son los hombres, acerca de quien la fortuna y el tiempo hazen tantas mudanças, que nunca los dexan permanecer en vn ser. La letra Hebrea, en lugar de aquel termino: *Pro his qui commutabuntur*, dize: *Pro lilijs, vel floribus*. Este Psalmose compone en gracia de los lirios, o flores. Compara la prosperidad

I. Corin. 7.

de los hombres, y el verdor y hermosura mundana que tiene a la de las flores y lirios, que muy presto se marchitan y secan: A la mañana cortays vna flor con tanta hermosura que vence a la del Rey Salomon, y a la tarde esta tal, que no vale sino para arrojarla en la calle: Ha quan poco dura toda la gloria mundana, es gloria de vida, y hermosura de flores, que en vn punto se seca. Bien lo dixo sant Pablo en vna palabra: *Præterit figura huius mundi*. Passase la figura y tragedia del mundo, y el ser que tiene es, ser deleznable y huye, y mientras mas deste ser ha adquirido vna cosa, menos ser tiene, porque el auelle tenido, es principio de dexar de tenerle. Compara vn Doctor las Monarchias y señorios del mundo, al que tienen las Pascuas en las aldeas, los que son para esto electos en Reyes. En Francia le llaman el Rey de la hauer, en España el Rey paxaro, cuyo Imperio y señorio dura dos o tres dias nomas. Hazen Rey vn labrador, componente, visiente, siruente de rodillas, hazenle salua, llamanle Magestad, obedeciente todos: acabada la fiesta, buelue los vestidos a su dueño; y el a su folia como primero, y queda tan aldeano gafio como de antes. Así los grandes y poderosos del mundo, en quanto viuen en el y les dura el fausto y authoridad, son estimados, seruidos y obedecidos de todos, pero durales poco, que no son cosas essas de dura: porque estan sujetas al tiempo, que es tan boltario y mudable, como muestra este linage de Christo nuestro Señor, que de vn Patriarcha vino a dar en vn carpintero, y de vn Rey en vn official.

Simile.

Llegado a Iosoph, dize del: *Virum Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*. No permitiera la deuocion deste varon sancto, que dexaramos de hazelle aqui vna estacion, y detenernos vn poco en sus alabanças: pero por tratarlas de espacio en su dia, y dar lugar a las de la Virgen su Esposa, auremos de passar ahora corriendo. Llega a la Virgen nuestra Señora, y no dize della mas, sino que es: *De qua natus es Iesus*. De quien nacio Christo nuestro Señor. Esta es la summa de las alabanças de la Virgen, el zero y tanto monta de todas sus perfecciones. Porque despues de auer dicho della que fue Madre de Dios, que se puede dezir que no sea menos que aquesto? De aqui es que la

Yglesia santa ha tomado tan a espada y capa, en defender siempre este honroso titulo de la Virgen. Y en el Concilio Ephesino se determinò contra el Hereje Nestorlo, que se auia de llamar Theotocos Deosouos, que quiere dezir, segun explica vn Doctor, verdadera, propria y natural Madre de Dios. Pues que mayor excelencia se puede dezir de la Virgen, que afirmar a boca llena, que llena este honroso titulo de ser madre verdadera de Dios? Titulo tan honroso, que en ocasion de gloria, luego el eterno padre salia con el: *Hic est filius meus dilectus*. Este es mi hijo muy amado en el Baptismo, y en el Thabor, como quien daua a entender que tenia por gloria el tenelle por hijo y auelle engendrado. Pues quantagloria sera para la Virgen, poder competir con Dios en las razones, y dezir las mismas palabras aora estando en el cielo? *Hic est filius meus dilectus*. Este es mi hijo muy amado, que le engendré por obra del Espiritu santo de mis proprias entrañas. Encarece S. Thomas esta dignidad tanto que dize, que tiene vn resabio de infinitad, por dezir respecto al hijo que dize, que es infinito. Para lo qual adierte, que tres cosas ay criadas que tienen cierto rastro y olor de infinitas. La humanidad de Christo nuestro Señor, por estar vnida al Verbo diuino, cõ aquella estrecha lazada de la vnion hypostaticas la bienauenturãça de q gozan los santos, por gozar como gozan de vn bien infinito, y la Virgẽ nuestra Señora, en razon de Madre de Dios. Estas tres cosas (aunq criadas) son tales q no las pudo hazer mejores la omnipotencia de Dios. No pudo hazer mejor ni mas honrosa vnio, que la que ay entre su humanidad y la persona del Verbo, no mejor bienauenturança, que la que tienen los santos, ni mejor madre, que la que hizo y escogio para si. Y si el Euangelista antes de llegar a tratar de como fue Madre de Dios, ha hecho alarde de santos Patriarchas, Prophetas, Duques, Reyes, y Santos, fue para que entendamos que en la Virgen nuestra Señora se auian de venir a cifrar las perfeccionas de todos, y que no auia de auer priuilegio ni prerrogatiua de santidad en ninguno de sus padres, de que ella no fuesse heredera. Asi explica san Bernardo aquellas palabras del Ecclesiastico, en fauor de la Virgen, *Et in plenitudine sanctorum detentia meo*. Mi trozo y asiento es en la plenitud de los santos. Tomad (dize) los

Conc. Ephe
Mauriti,

Matth. 3.

1. p. q. 254
ar. 6. ad 4o

D. Bernar.
Eccle. 24o

merecimientos de todos los santos, la gracia que tuvieron, las prerrogativas y privilegios, hazed de todo ello vn trono, y poned sobre el de pies a la Virgen Fue Dios apurando las perfecciones de los santos, y acrisolandola para ponellas en su sacratissima madre. Que tenia bueno el Angel? Señor el no poder pecar, pero juntamente con esso tuuo el no poder merecer, passados aquellos instantes que pone Scoto con otros Doctores. Pues quitemos (dize Dios) lo segundo, y demos lo primero a mi madre, no pueda pecar, pero quedele el poder merecer. Que le dieron al Apostol? Señor santificacion quanto al peccado mortal, pero quedò a los veniales abierta la puerta. Pues quitemos de essa santificacion lo segundo, y demosle a mi madre lo segundo y primero, que ni pueda pecar mortal ni venialmente. Al martyr le dieron la corona del martyrrio, pero administrada por malas manos desgarradoras de crueles verdugos: Pues sea martyr mi madre, y no por manos crueles, sea martyr de amor. Assi fue Dios perficiendo y aderezando las prerrogativas y excelencias de todos los Santos, para ponellas en su sacratissima madre. Puede seruir para el mismo pensamiento aquella amorosa promessa de los Cantares en el capitulo primero que dize assi *Murenas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Donde traduzen otros del lenguaje Hebreo: *Imagines masculinas faciemus tibi, cum stigmatibus argenteis.* Esposa mia, vna gala os tengo guardada muy rica para enjorar vuestras orejas, que son vnas arracadas: y estas no son de figura de aguilas, ni coraçones, ni manos, ni çargamoras, sino de vnas imagencitas como de hombres, con sus escudos y blasones de plata. Es galanissima la metaphora, y que exotica muy bien el proposito. Suelen en las salas de los linages de los Reyes, verse pintadas por las paredes las imaginas de sus antepassados, vestidos al traje y vñança que entõnes corria, tiene cada vno en la mano vn escudo de armas con su blason declarador de alguna hazaña particular que hizo en la guerra. El vno tiene vn Rey preso con vna cadena, el otro el leon. Significando en esto que las hazañas de todos redundan en honra del que de presente tiene el ceptro en la mano. Poned los ojos en todos estos santos Reyes de el linage de Christo nuestro Señor, y vereys en muchos dellos blasones

particulares y esclarecidas virtudes, en Abraham Fe, en Isaac Obediencia, en Dauid mansedumbre, en Ezechias justicia, y piedad en Iosias. Pues con todas estas prerrogativas y excelencias, enriquecio Dios a la Virgen: porque no puso virtud ninguna en ellos que no la pusiese en su madre en grado mas heroico, y con mayor eminencia. Que podemos dezir que fue la Virgen el Agua de Angeles, que tiene olor y refabio de todas las flores que lleua. Echays en el alquitara de todo, rosas, flores, açucenas, jazmines, violetas, y sale vn agua que por excelencia se llama agua de Angeles, donde se halla la mezcla de todos estos olores. Asi el Euangelista pone aqui todos estos primogenitores, Patriarchas y Reyes, y luego a la Virgen, para que entendamos que tuuo todo lo bueno, y lo cendrado de todos: que tal conuenia que fuesse la que auia de ser madre de Dios, Reyna de los Angeles, reparadora del mundo, abogada de los pecadores, y autora de la gracia.

Simile,

(2)

S S E N

EN LA FESTIVIDAD DE LA EXALTACION y triumpho de la Cruz.

Cum audieritis praelia, & seditiones, nolite terri, Lucæ. 29.

*Diuersarū
nationum,
militaria
insignia.*



COSTUMBRE ha sido muy antigua y usada hasta agora, conseruada en todas las republicas y naciones del mundo, y assi entre Griegos como Troyanos, y assi Baruaros, como Latinos, usar en sus batallas y exercitos de algunas señales, y particulares diuissas por donde ser conocidos, y differenciarse de todos aquellos que no pertenecen a su milicia. Los Chaldeos, que fueron los primeros que leuantaron Monarchia en el mundo, traian en sus vanderas pintada vna llama de fuego: y la razon desta diuiss es, porque estauan persuadidos, que el fuego era su dios, y le adorauan por tal. Los Persas traian por blason vn arco con sus saetas, preciandose de usar desta arma con mas destreza que nadie. Los Assyrios traian pintada de la vna parte vna paloma, y de la otra vn cuchillo enfangrentado: y la razon desto era, por creer que su Semiramis se auia conuertido en paloma. Y el traer dela otra parte cuchillo, era dezir que aunque su Reyna era paloma mansa, para los que se quisiesen rendir a sus vanderas; pero que seria cuchillo afilado, para los que fuesen rebeldes. De donde se podrá entender algunos lugares de Jeremias que habian deste cuchillo y desta paloma: *Fugite à facie gladij columbe.* Los Egypcios traia a su dios Serapis en forma de bucy o bezerro, y le lleuauan delante en sus estandartes por guia. Y esto era lo que pedian los Israelitas a Aaron parecidosoles, que Moyse no baxaua del monte, y que ya no auia

*Jerem. 25
& 46. & 50*

avia esperança de su venida: surge, fac nobis Deos qui nos precedant. Danos Aaron, vn Dios que nos preceda y vaya delante de nosotros como por guia, à la manera que le lleuan los Egiptios delante de sus exercitos. Y el viendo su determinacion, les permitio que del oro de las mugeres, hiziesen vn bezerro, para q̄ le lleuassen por insignia delante. Los Scitas lleuauan por blason vn rayo pintado, los de Frigia vn puerco montes, significando los vnas su fertaleza, y los otros su ferocidad. Digna es de toda memoria la insignia y cifra de Iudas Machabeo, y los de su valia, y assi no es razon passalla en silencio. Trayan en sus vanderas (segun lo afirma Isaac el Rabino, y lo refiere Sixto Senense (vna cifra de quatro letras, las quales son estas, M. C. B. L. que ley das letra por parte, quieren dezir, Machabei. Y esta dición quiere tanto dezir, como aquel blason del Exodo. *Quis similis tui in fortibus Domine?* Quien ay semejante à vos en los fuertes, Señor? Que es el mismo apellido que Sant Miguel leuã to alla en el cielo: *quis sicut Deus?* Y aun añade Senense, que en virtud deste blason alcançará aquellos valerosos Machabeos tantas victorias de sus enemigos, y hizieron tantas hazañas. Finalmente los Romanos tenian por insignia las aguilas, con las quatro letras que tomaron de los Sabinos, las quales eran estas, S. P. Q. R. que quiere dezir: *Senatus populusque Romanus*. Tenemos luego asentado nuestro principio, auer sido costumbre de todas las naciones y republicas del mundo, tener sus blasones y sus diuinas, de que vsauan en las batallas, para ser por ellas conocidos y diferenciados de las otras naciones.

Y Esto presupto esto, quien no sabe que la vida humana, y en especial la del Christiano, no es otra cosa, sino vna continua y ordinaria guerra? vna perpetua lid y batalla, donde no se concede vn solo punto de treguas? Assi lo confesso aquel raro exemplo de paciencia Iob en el capitulo septimo de su vaticinio: *Militia est vita hominis super terram*. Estaua tendido en aquel mural, como hombre aplayado, à quien auia cogido la tormenta de sus trabajos, y la tempestad de sus tormentos: y como estando assi tocado de la mano de Sathanas, profundamente considerasse los encuentros de la vida humana, sus varios successos, los peligros que à cada passo se ofrecen, las afechanças que pone el demonio, las emboscadas que haze, los lazos que arma, la

Machabeo-
rū insignia,

Sixt^o Senē.

Exod. 15.

Vita huma-
na, militia
est.

Iob. 7.

incerti,

incertitud de sus golpes, los brauos acometimiētos que tienen dize: Esta es vida: llámola yo guerra sangrienta. Yo dare firmado de mi nombre, y lo sustentare á todo el mundo que salga, que esta vida no es vida, sino batalla, donde vnos á otros se matan, y desapiadadamente derraman su sangre. Es vn andar siempre con las armas acuestas, vn estar en frontera midiendo las espadas con los enemigos cada momento. Es vna lucha continua, vna guerra sin treguas, no ay punto donde no sea necesario estar á punto, y aprestado el hombre, y tener siēpre empuñada la lança. Bien tenia entendido esto aquel gran Capitan de la Yglesia Pablo, y assi en la carta que escriuió a los de Epheso, despues de auer hecho alarde de los enemigos espirituales, con quiē cada dia es necesario venir á las manos, arma de punta en blanco vn cauallero Christiano, diziēdo. *Prop*

terea accipite armaturam Dei, vt possitis resistere in die malo. Por lo qual dize, recibid las armas de vuestra caualleria y milicia, para que con ellas podays salir al campo y hazer rostro á tantos contrarios. Ante todas cosas ceñios de la verdad, y luego poneos la loriga de la justicia, poneos la celada de la salud, y escudaos con el escudo azerado de la Fè, donde Sathanas despunte sus dardos, y finalmente calçaos de vn aparejo y disposicion para yr á predicar por el mundo el Euangelio de paz: que con estas armas saldreys con victoria. Bien claro nos da á entender el Apostol con estas palabras, que nuestra vida es soldadesca, y que nuestro instituto es seguir la milicia y las armas.

Ephes. 6.

Boluamos aora á nuestro principio. Si todas las naciones y las republicas que professaron milicia, y siguieron las armas, tuieron su diuisa y seña, y sus particulares blasones de que gloriarse: siendo assi, que la illustre nacion del Christianismo no es inferior á las demas en aquesto, sino superior y mas excelente, razon era que como gente que trata milicia, tuuiesse estandarte, y no careciesse de su blason y diuisa. El estãdarte de nuestra milicia es la Cruz donde el Señor tuuo por bien de morir: el blason, las insignias de nuestra redempcion, que son en campo blanco de inocencia cinco vandas roxas, que son las cinco llagas de manos, pies, y costado. No calló esto el Propheta Euangelico, antes lo predixó muchos siglos antes en el capitulo

Lo onze de su prophecia, diziendo: *Et eleuabit signum in rationibus. & congregabit profugos i srael, & dispersos Iuda coliget à quatuor plagis terra.* Leuantara el Mesias vna vandera en todas las naciones del mundo, y alistara debaxo della todos los esparzidos y derramados Israelitas (que son los creyentes) los quales recogerá de todas las quatro partes del mundo, donde quiera que esten. Esta vandera que promete aquí que auia de leuantar el Señor, es la Cruz, la qual leuantó en las naciones: porque la Yglesia por la mayor parte es allegada de la gentilidad. Y bien dize, q̄ la ha de leuantar, porque siendo assí, que la Cruz estaua tan cayda primero, que era la cosa mas abatida que auia en el mundo, despues fue leuantada a tanta dignidad y alteza, que todos la hincan la rodilla y la adoran: y lo que primero solia ser castigo de los ladrones, ya adorna las frentes de los Reyes, y las coronas de los Emperapores. Habló tambien desta vandera de la Cruz aquella diuina y celestial Esposa, en el capitulo quinto de los Cantares, donde dando las señas de su esposo, dize: *Dilectus meus coccidus & rubicundus, electus ex millibus,* Donde del termino Hebreo *Dagni*, algunos bueluen. *Vexilifer ex millibus*, Mi Esposo, y mi amigo es blanco y roxo, son sus mexillas como el embes de la rosa, no parecen sino leche quajada con sangre, purpura tendida sobre nieue, y nieue derramada sobre purpura. Es el Alferéz que lleva la vandera, escogido entre millares para esso. No se pudiera fiar de otras manos, que dieran buena cuenta della entre todos los hijos de Adam. Toda la honra de vn exercito está en la vandera, en ella consiste a vezes el animo de los soldados, y el buen sucesso de la victoria, por esso se pone tanta guarda en ella, y tanto recaudo. Quando los soldados veen la vandera por tierra, luego desmayan, y parece que se les cae el coraçon a los pies: mas quando la veen leuantada, y que va victoriosa, todos se animan y esfuerçan, y el otro soldado diligente sube trepando por el muro y procura de leuantarla sobre la torre mas alta, como quien dize: este omenaje ya esta por el Rey. Fue victoria la de la muerte de Christo, y victoria grande donde triumphó de enenigos tan poderosos, que tenían el mando, y imperio del mundo, y assí conuenia que en señal desta victoria leuantase la vandera de la Cruz, para gloria y esfuerço de toda la milicia Christiana. **Dieronse los primeros**

Isai. xi.

Cant. 5.

meros

meros barrutos y lexos deste triumpho y victoria, en el Gene-
 sis en el capitulo tercero, en aquellas palabras de Dios, que aun
 que al parecer fueron dichas a la serpiente, aunque parece que
 amenaza con la muger, pero es parecer de muchos, que princi-
 palmente la amenaza con Christo. Dize assi la amenaza: *Inmi-
 citias ponam inter te, & mulierem, semen tuum, & semen illius, ipsa com-
 ret caput tuum.* Donde seen otros, *Ipsum conteret caput tuum.* Yo
 sierpe fiera, pondre enemistades y vandos entre ti y la muger,
 tu descendencia y la suya. Porque vn hijo suyo ha de destruyr
 tu Rey no, y te ha de quebrantar la cabeza, y tu le andaras po-
 niendo assechanças. Assi fue, que el demonio sierpe: en ro-
 cada y torcida, andauo acechando a Christo, y armandole la-
 zos como parecio en la muerte de los innocentes, que valdio
 para quitalle la vida, en la tentacion del desierto, y despues en
 su passio, dádo traça como los Judios ventiesen su sangre. To-
 do esto fue procurar morderle en el pie de la humanidad, que
 en la cabeza, que era la diuinidad, no podia. Pero el Señor alçò
 el pie en la Cruz quando Inclinò la cabeza y murio, y quebran-
 tole al demonio la suya: *Ipsum conteret caput tuum.* O como dize
 otra letra habládomas claramente. *Ipsa conteret caput tuum.* Quié
 ignora que esta victoria de Christo aya sido significada en la
 que Dios alcançò de Pharaon el tyrano en el mar, a quien dexò
 anegado cò todo su exercito y carros. Pues hablando della
 David en el Psalmo setenta y tres, segun explica S. Theodoro
 dize desta manera: *Tu confregisti capita draconis, contribuisti ca-
 pita draconum in aquis.* Muchas gracias os dè todas vuestras cria-
 turas, Dios mio, porque con vuestro infinito poder anegastes
 las cabeças de los dragones entre las espantosas olas del mar.
 Es la razon de aqueste lenguaje, que los Egipcios traia en sus
 vanderas por su diuina y blason, vnas cabeças de vnos fieros dra-
 gones, las quales en el mar Bermejo quedaron anegadas y su-
 midas, juntamente con los Capitanes que las guauan. Pero
 quien no echa de ver que debajo de esso celebra David la vi-
 ctoria, que el Señor en el mar Bermejo de su sangre, confregio
 de los infernales dragones, y de las cabeças y Príncipes de las
 tinieblas, cuyo poder quedò anegado y deshecho: y nuestras
 culpas, que eran las fuerzas en que mas estriauan, allí perecie-
 ron y quedaron sumidas, Micheas en el capitulo septimo dize

Genes. 3.

Psalm. 73.

Aegyptiorū
insignia.

Miche. 7.

Depono

Deponet omnes iniquitates nostras, & deiciet in profundum maris omnia peccata nostra. A quella plaga de las lãgostas, q̄ assolauã la tierra de Egipto, la quitò Dios cõ embiar vn viêto vehemente y rezisissimo, q̄ las arrebatò y dio cõ ellas en el mar Bermejo, dõde se ahogãrõ, y nunca mas parecieron. Así anego Dios la plaga y lãgostas de todos nuestros pecados en el mar Bermejo de su sangre, dõde triũphò ñ los demonios, y de ellos. Pero direys: Si murio Christo, si derramò su sangre, como triũphò del demonio? q̄ victoria fue aqueſta? Antes parece, que fue el triũphado, y el demonio el triumphador, el vencido, y el demonio el victorioso. No se yo con q̄ se pueda mejor responder à la duda, q̄ con el exẽplo del dragõ vencido, q̄ toca Dauid. Este (segun dize Plinio, y refieren otros muchos graues authore:) es enemigo mortal del Elefante, y anda en perpetuas guerras cõ el, porque apetece su sangre cõ golosina. Acometele de ordinario, quando està reclinado en algun arbol, donde se suele arrimar: dale muchas heridas, por vna parte y por otra, y valebe viendo la sangre. Quando el Elefante se vee deſſangrar, y q̄ ya està cercano a la muerte, con el peso grande que tiene, dexase caer sobre el dragõ, cogele debaxo, y apremiale hasta tãto que le haze rebentar por medio, y echar las entrañas. Veys aquí vna galana pintura del triũpho de Christo, y de las victorias, q̄ en el arbol q̄ la Cruz al cãgo del demonio y dela muerte. Es tãta la sed q̄ el demonio tiene de sangre humana, q̄ no se vèbarto della. Iob dize del: *absorbebit flumẽũ & non mirabitur, & fiducia habet, quod Iordanis infuset in os eius.* Es tã grãde la sed q̄ tiene, que se beuera todo vn rio hasta agotarle: y no pensaran queha hecho en esso grande hazãña, sino que aun le quedan brios y azeros para beuerse todo el Iordan. Ella rãña cosa, que no se contenta el demonio con beuerse los rios del Paganismo, y de la Gentilidad, con tragarse tantos infieles paganos como ay por esse mundo, sino que tambien tiene esperança de beuerse el Iordan, rio donde tuvo comienço el Baptismo, que aspira à los baptizados hijos desta Yglesia Catholica. Cõ esta sed y rabia llegò este dragõ à pretèder beuerse la sangre de Christo, quando estaua arrimado al arbol de la Cruz, y enclauado en ella, vertiendola por todas sus venas: pero el Señor dexose caer sobre el, cogiolo debaxo al morir, y aunque muriendo matò

Christitriũ
pbu.

Bellũ inter
q̄q̄ conẽ &
elephantũ.

Iob. 40.

à Sathã

à Sathanas, y à la muerte, los quales quedaron allí vencidos y muertos, y el quedó con el triumpho en las manos, cantando el cielo por el la victoria. Fue por ocasion de la Cruz de Christo, y de la sangre q̄ en ella derramò, la malicia de los Indios, valida de las manos crueles de los Gentiles, la destruycion y total ruyna de la ciudad de Ierusalem, y assi viene bien apelo, q̄ en dia que se trata de la gloria y triumpho de la Cruz, se cante el Euangelio presente, que trata de aquesto.

Cum audieritis praelia & seditiones, nolite terreati. No trata aqui, como algunos pensaron, de las señales que han de ser pregonas de las justicias y venganças de Dios, y de su venida a juyzio, sino de las que auian de preceder à la destruycion de la rebelde Ierusalem. Discipulos mios, antes de la ruyna y assuelo desta ciudad, aura guerras, batallas, dissensiones y pleytos, y todo el mundo heruira en armas. Aura juntamente con esso grandes calamidades, terremotos, hambres, pestes, y prodigios espantosos del cielo: pero con todo esso os digo, que quando oyeredes y vieredes estas cosas, no teneys que temer, que no os dañaran en el hilo de la ropa, ni perecera vno de vuestros cabellos. Como quien dize, tenièdo me à mi de vuestra parte, no teneys que temer de todas las amenazas del mundo. Saquemos de aqui Christianos, quan bueno estener à Dios por amigo, y la seguridad grande que pueden tener aquellos que son de su valia, Iob dezia desta manera: *Pone me Domine iuxta te, & cuiusuis manus pugnet contra me.* Señor pocos enemigos son estos para mi esfuègo, tenièdo os à mi lado, salga todo el infierno junto, que con vuestro fauor hare campo à todos. Hazedme vos sombra, que no aura en el mundo quien me pueda affombrar. Ponedme en vuestro cuerpo de guarda, que ay esta ra mi cuerpo bien guardado. Dauid dize vn buè encarecimie to deste fauor de Dios, en el Psalmo veynte y dos: *si ambulauero in medio ymbrae mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es.* Si atrauessare Señor, por medio de la sombra dela muerte, no temere peligro ninguno, porque vos estays conmigo. Si la muerte estuuiere tan cerca de mi, que llegare à darmè con su sombra en los pies, atrauessare por medio della pisandola, sin temer daño ninguno que me pueda hazer. Tan confiado estaua Dauid de pensar, que tenièdo à Dios por valedor, no tenia que temer, que

Locus, Amico Dei nihil est timendum.

Iob. 17.

Psal. 22.

Primo pio

ñ dezia en el Psalmo ciento y seys? *Clamabo ad Deum altissimum, Deum qui benefecit mihi.* Si me viere en algun aprieto, ò en alguna grande necesidad, pienso valerme con solo llamar à Dios altissimo, que es el que me suele hazer bien y acorrerme. Sant Hieronymo buelue: *Deus vltorem meum.* Llamarè à Dios mi vengador, el que toma mi causa por suya, y riñe mis pleytos. Pero la Paraphrasis Chaldayca deste lugar, lee aqui de vna manera, al parecer bien diferente, y que nos explica bien de donde le nacia la cõfiança à David: *Clamabo ad Deum altissimum, Deum qui præcepit aranea, vt ordiretur telam ad defensionem meam.* Quando me viere en algun aprieto, ò peligro, llamarè à Dios altissimo, à aquel Dios tan poderoso y tan bueno, que mandò à las arañas que texieffen vna tela para mi amparo y defensa. Este lenguaje sin duda trae à la memoria aquello que le passò à David con Saul, en el primero de los Reyes, capitulo veynte y quatro. Y fue, que como Saul le anduuiesse perfiguiendo por los môtes, buscandole como quien busca vn conejo, acerto à entrar en cierta cueua donde estaua David escondido. Viendo esto David, temio, porque vio que su vida corria grandissimo riesgo: alçò los ojos à Dios, diziendo: Señor valedme, mirad el peligro en que estoy, que si Saul me vee aqui, morire à sus manos. Auia dentro de la cueua grande cantidad de arañas, mandoles Dios que de presto texieffen vna tela hecha como cortina, de tras de la qual David se pudiesse esconder, lo qual hizieron con suma presteza. Y assi David tuuo lugar de tender la mano por vn lado de la cortina, y cortalle à Saul el giron de la vestidura que le cortò. Dize pues agora David: Si Dios me escapò desta, y me facò à paz y à saluo deste peligro, que tengo ya que temer, por más que me succeda? Quando me viere en algũ trance riguroso de aquestos, lo que hare sera llamar à Dios, que mandò à las arañas que texieffen la tela en mi defension: que quien me escapo aquella, me escapara de qualquiera peligro en que estè: el que entõces me librò de la espada de Saul, no me faltara en ninguna ocasion. Alegrese pues el justo, y desfeche todo el recelo y temor, que teniendo à Dios por amigo, no tiene de que tener temor ni recelo, pues nada le puede empecer. *Cum audieritis praliam, &c, Nolite timere.*

Psal. 56.

D. Hieron.

Paraphra.
Chaldai.I. Reg. 24.
Nota.

T

Quien

*Locus peccato
r semper
timere de-
bet.*

Genes. 4.

Quien deue temer es el malo y el pecador, que tiene à Dios ofendido, esta razón ay porq̄ tema, porque teniēdo à Dios por enemigo, quien aura que le haga amistad? ò q̄ amistad aura que le pueda valer? Si el cielo haze la guerra, quien aura en la tierra que pueda prometer seguridad? Este era el medio de Cain, quando Dios le despido de su presencia, y se declarò por su enemigo. Donde yre Señor, que no lleue la foga arrastrando y q̄ no me vaya a la muerte signiando? *Ecce eijcis me hodie à facie tua: omnis qui inuenerit me, occidet me.* Si vos Señor me days de mano, quien aurà que no me del pie? Si vos me desechays y me days con la puerta en los ojos, que puerta aura que no este cerrada à mi remedio? Ninguno aura por cierto que no me de lançada, y que no se buelua contra mi. Pero direys. Quien auia en tonces en el mundo, à quien Cain pudiesse temer? Quien tenia Abel de su parte, que pudiesse demandar su sangre? Y fino de quien temia tanto? Quando el pecador no tuuiera otro acusador, sino su propria còciencia, ni otro enemigo, sino su proprio peccado, esse solo bastaua, para que siēpre anduuielle çoçobrado y medroso. No se como vn hombre que està en peccado mortal, se rie, ni come, ni duerme, teniendo de las puertas adentro su proprio enemigo, que esta siempre aguardando à dar cabo del. Como no teme viendo reluzir sobre si la espada de la justicia de Dios, que le està amenazando, mucho mejor que al otro Democles la de Dionysio? Esto quisieron significar aquellas palabras que le dixo Dios al mismo Cain, quando traia enhilada la muerte de su hermano. Andaua triste y melancolico, que los malos pensamientos salen luego à la cara: haze Dios encontradizo con el, y dize: *Quare iratus es? & cur cecidit facies tua? Nonne si bene egeris, recipies? sin autem male, statim, in foribus peccatū tuū aderit?* Que ceño es este q̄ traes Cain? que razón tienes para estar enojado conmigo. Por vèrura si hizieres bien, no recibiras el premio y el galardò de mimano? y si mal, no estara luego el pecado a la puerta pidiendo justicia? La versió de Sanctes Pagnino Lucas se, dize alsí: *Nonne si benefeceris, uenia erit? & si non benefeceris, in porta peccatum cubit.* Si hizieres bien, tere nos amigos, y si mal, ay esta tu peccado, que me vègara de ti, el qual està echado a tu puerta. Triste amenaza por cierto, para vn pecador, dezir que su peccado le aguarda a la puerta

y se

Genes. 4.

Nota.

y se la anda rondando. No auays visto en essas aldeas en casa *Simile.* de vn labrador vn mallinazo a la muerta, cruzadas las manos, con vnos ojazos abiertos, que solamente velle parece que pone temor: vays a entrar o a salir, y luego enuistle con vos, que quiere hazeros pedaços. Dexemos a ora a Cain a quien fueron dichas a queste palabras, y hablemos con el pecador, a quien tambien amenazan. Està vn pecador enemigo de Dios, y que le tiene ofendido, muy descuydado y contento, y muy de gorgo en sus vicios, y el pecado como alano le aguarda a la puerta, a la salida del mundo, para enuestir luego con el y hazelle pedaços. Esto es dezir, que esta echado a la puerta. Teme hombre loco y desatinado, que tienes porque temer, pues tienes à Dios offendido y traes vandos con el: no viuas con tanta seguridad, donde tanto amenaza el peligro, no estes tan contento, pues no tienes ocasion de tenelle, teniendo a Dios por contrario. Quien puede alegrarse en los trabajos, es el justo, que tiene a Dios de su parte, el es el que puede en medio de los peligros prometerse seguridad, en medio de los trabajos descanso y en medio de las mayores tempestades bonança, porque con tan buen valedor no aura quien se le atreua, ni quien le pueda offender. Quando oyeredes (dize a los suyos) las espantosas nuevas de las guerras, y sediciones, y de los derramamientos de sangre: quando llegare a vuestras orejas el rumor triste, de que el mundo se assuela, cõ terremotos, cõ peste y con hambre, no os alboroteys, ni cause en vuestros coraçones alguna mudança, que aunque han de precceder estas cosas, pero no sera luego el fin ni el acabamiento del mundo: *Oportet primum hac fieri, sed nondum statim finis.* Conuiene que precedan estas cosas, para exercicio vuestro, y para prueua de vuestra firmeza y virtud: pero no temays, que con mi ayuda y fauor no teneys que temer.

Lo segũdo cõsideremos a cerca deste Euangelio, q̃ cõ ser tã deuido a questo castigo, q̃ fue por la muerte de Christo nuestro ñor, en cuya vëgãça vinierõ de mano armada los Emperadores Romanos Tito, y Vespasiano: con todo esto auisõ primero cõ señales del cielo, q̃ fuerõ vnos como tiros de salua, y mēfageros de auiso, para que se guardassen del arco de su furor: pero vistõ que con tantos auisos, y con tantas señales no se guardaron, ni hizieron penitencia de sus peccados, despues los

castigo asperísimamente. Que esto tiene Dios, que espera y aguarda, pero despues, visto que nos aprouechamos mal de sus misericordias y esperas, sacude con el açote de su justicia. Píntonos bien esta econdicion de Dios Moyse en el Deuteronomio diziendo: *Cornus eius sicut cornua Rinocerontis*. La fortaleza de Dios es muy semejante a la del Rinoceronte. Lo qual dize por vna propiedad que tiene el Rinoceronte en que parece à Dios, y es que es muy sufrido, pero quando se enoja, enojase de veras, no ay aplacalle. Hizo del Pierio vna Hieroglifica, en el libro segundo, donde pone por titulo, *Iracundis ex tarditate ferocior*. La ira que de la tardança se haze mas feroz. Porque tiene esto, que no haze mal a los demas animales, y es menester que le irriten mucho para enojarse: pero vna vez enojado, es grande su braueza y corage. Pues dize aora Moyse. Los cuernos de Dios y sus armas, son como las del Rinoceronte: tarde se enoja Dios, y mucho sufre, pero quando se enoja, enojase de veras. Guardaos (como si dixera) de irritar a Dios con vuestros pecados: mirad que aunque calla y dissimula, y aunque sufre mucho, pero que si vna vez se enoja, no sabe començar por poco. Espaciencia diamantina la de Dios, que sufre mucho, por no quebrar: pero quando quiebra, quiebra del todo. Vn diamante sufre mil martilladas, y golpes, por no quebrar, pero quando se cansa de sufrir y quiebra, deshazese en pedagos menudísimos, rotamente se quiebra. O q̄ dello sufre Dios que dello que aguarda a vn pecador, porque se conuierta a el, y haga penitencia de sus pecados, y dexé la mala vida y trato en que anda: aguardale todo lo que dura la vida, pero visto que no quiere emendarse, echa mano del açote de su justicia, y castigale no menos que con tormentos eternos. *Viuo ego dicit Dominus si a. nero vt subbr gladium meum, reddam ultionem hostibus meis*. Viuo yo para siempre, que si doy vn filo a mi espada, y la pongo acicalada, y luzida que parezca vn relampago, que yo tome vengança de mis enemigos, y les de su merecido: yo recompenfare la tardança con la grauedad del castigo. Donde es mucho de notar, quã poco pependenciero y acuchilladizo es Dios, quan poco amigo de pleytos, pues tiene mohosa la espada de su justicia, y llena de polvo y orin, de tenella detenida en la vayna, lo qual significa ser poco inclinado a sangre, y abregas,

y que:

*Deut. 33.
Ira Dei ex
tarditate
maior.*

Pier, lib. 2.

simile. 7.

Deute. 32.

y que con dificultad echa mano à la espada, para tratar de tomar vengança de nadie: pero si se enoja. *Gladus meus* (dize) *denorauit carnes.* Hare q̄ mi espada se trague los hombres, y q̄ mis saetas anden nadando en su sangre: hare vn estrago y matança que sea de veras, y que sea materia de espanto y admiracion: à quien lo oyere contar. Así passò aqui con aquella rebelde ciudad de Ierusalem, que la aguardò Dios quarenta años, y los su frio con mucha paciencia, siendo así que te tenia el castigo tã merecido, por auer derramado la sangre inocente de su Hijo vnigenito. Y juntamente con esso los auisò con algunos ligeros castigos, que suelen ser auisos de Dios, con guerras, disensiones, hambres, terremotos, y pestes, y con otras muchas señales y prodigios del cielo, como lo refiere Iosepho Flauio, que todas ellas amenazauan aquella ciudad. Pero visto que cò tantos auisos no quisieron ser auisados ni darse por entèdidos echò mano del açote y bañole muy bien en su sangre. Que señal mas clara, si ellos no tuuieran ciegos los ojos, que ver vna espada de fuego, juntamente con otros muchos cometas, que por vn año entero estuuieron sobre aquella ciudad, significando en esto, que estaua Dios blandiendo su espada sobre ellos. Vltra desto, las puertas del tēplo que mirauan à la parte de Oriente, siendo así que estauan guarnecidas de bronze, à cuya causa eran de tanto peso, que eran menester veynte hombres de buenas fuerças para cerrarlas y abrirlas, estando como estauan cerradas con fuertes cerrojos, repentinamente se abrieron de par en par à la media noche, sin ayuda de nadie, no sin grande admiracion y espanto de todos. Finalmente acontecio vn grande prodigio (que à no verse de los ojos de tãtos, pudiera parecer caso imposible) pocos dias despues de la Pascua, en vn dia sereno, alla à la puerta del Sol, se començaron à levantar en el cielo vnos nublados, y se hizieron en forma de carros de fuego, que atraueßauã de vna parte à otra, por toda aquella region: tras los quales salian luego exercitos de hombres armados, y sus batallas puestas por orden, que andauan discurrendo por el ayre, arrojando centellas y llamas de si. Que fue todo aqueste aparato de señales, y de prodigios del cielo, sino quere llos Dios auisar como padre piadoso, para q̄ se guardassen de su ira y furor: pero visto q̄ cò tantas señales y auisos, y con tan

*Iosep. li. 17.
ca. 12. belli
Iudi.*

Signa Hierosolimitana vasilianis.

prodigiosos espátos, toda via perseverauã rebeldes y duros en sus pecados, y q̄ no tratauã de boluerse à Dios, y hazer penitẽcia de la maldad cometida, despues vino el castigo sobre ellos de golpe, como tẽpeltad repẽtina, y los cogio de repẽte, sin fãberdarle manos à buscar remedio ninguno. Que suele ser este estylo de Dios, castigar desta manera a gẽte obstinada, y q̄ han vsado mal de sus auisos: cogellos despues descuydados, y atropellarles su saluaciõ, de manera, q̄ no hallen remedio buscando le, por no buscallo como se deue buscar: *Queritis me, & non inuenieris, & in peccato vestro mortemini*, dixo por San Iuan en el capitulo octauo. Buscareysme, pero tarde, y no me halliareys, y assi morireys en vuestro pecado. Desta manera castigò à aq̄l Emperador de la gran Babylonia Balthasar; el qual auisado por el Propheta Esayas del enojo q̄ Dios tenia con el, no solo no tratò de hazer penitencia: pero en menosprecio desta amenaza, hizo aquel sumptuoso y real cõbite q̄ hizo à los Principes y Grandes de toda su Corte, donde profinò los vasos del templo, q̄ Nabucodonosor auia trasladado. Y dize Nicolao de Lyra, que este cõbite le hizo en menosprecio de la amenaza de Dios, para no mostrar flaqueza de animo, antes, tener en poco la amenaza prophetica. Como quien dize: Aun los amenazados pan comen, si hemos de morir, bueno sera cenar vn bocado para el camino. Entones fue la vision de la mano que escriuia en la muralla, y dexaua firmada su dura sentencia, la qual fue mano, que se la dio tal y tã buena, que le dexò mas firmada la sentencia de muerte en la cara que no en la pared. Tres letras erã las que quedaron escritas en la pared, y treziẽtos los afectos tristes, que se le podian deletrear en el rostro. Y luego essa misma noche traxo Dios por mar à Cyro, y Dario, los quales le ganaron la ciudad, y le mataron à puñaladas. Toca esta historia diuinamente Esayas en el capitulo 21. diziendo: *Pone mensam contemplare in specula, comedentes surgite Principes, eripite clypeos*. Habla aqui el Propheta con Balthasar, vsando de vna metaphora, que llaman ironia, y dize: Pon la mesa Balthasar, y haz adereçar el cõbite, como si dixera: Loco, defatigado y sin seso, agora era tiẽpo de poner la mesa, de saraos, y de cõbites, estãdo amenazado de Dios: siẽdo assi q̄ antes era tiẽpo de ayuno y de abstinẽcia, de echar mano del cilicio y arrepẽtimie

Ioan, 81

Lyra,

Balthasar -
vis moris.

Isaie, 21.

to y de boluersea Dios a pedille perdon, *cōtēplere in specula*. De xēle luego los cōbitēs profanos, y suba al momento vn atalaya a las torres mas altas, para que descubra el enemigo q̄ viene por mar. Otros leē allí, *Spektare spectaculū*. Mira la mano de Dios que te esta amenazado, cōsidera el espectaculo q̄ tienes presente, y dexate aora de ellos vāquetes. *Comedētes & bibētes surgite Principes*, Ea Principes de la corte de Balthasar q̄ estays comiendo cō el a la mesa, leuātad de ay q̄ estays descuydados, y tratad de defender vuestro Rey, to quele luego al arma, y hagase alarde de toda la gente. Vestios de los resplādecietes arneses, y embraçad los escudos dorados, q̄ entrā ya saqueando los Persas la grā Babilonia. No quiso darse por auisado, aunq̄ lo estava de Dios, ni quiso darse pōt entēdido, dandose lo a entender su mano que es criua en la pared, a la parte q̄ estava ardiēdo el blandon, porq̄ lo viesse biē, y no pudiesse pretēder ignorācia. Y visto que vld mal de sus auisos, permitio q̄ esta noche entrassen Cyro y Dario en su ciudad, y le mataren a puñaladas, despojandole cō la vida, de la honra y del Reyno: Veys aqui pintado al pie dela letra el descuydo del pecador, su ceguedad y locura, q̄ teniēdole Dios tā amenazado por tātōs, viua cō tanto descuydo. Dizeys. Quiē le amenaza? mas quiē no le amenaza? Ay quiē no amenaze al pecador? Amenazale el cielo: y amenazale la tierra, y todas las criaturas le estau amenazando con el castigo. Pero quiē mas en particular clama contra el, es la Escripura sagrada, porq̄ apenas bolueremos los ojos a hoja ninguna, q̄ no esté llena de amenazas, y de castigos fulminados cōtra el pecador. Y q̄ con todo esto viua cō tanta seguridad, tā sin recelo de lo q̄ le puede venir, tan sin echar de ver el açote de Dios q̄ le està amenazando, que quando llega castigo a su puerta, le halla desapercebido, y descuydado, de manera, q̄ no se sabe valer, ni dar manos a tratar de remedio: *Quia vocauī & remisistis & ego quoque in interitu vestro ridebo*, quando venerit super vos repentina calamitas. Porque os llamame con señales, y con auisos embiados del cielo y no quisistes venir, sino que menospreciastes mis llamamientos, y os reyestes de mi: yo tambien me reyere de vosotros, quando os viniere la calamidad repentina, y como arroyo que os cierra el camino de vuestro remedio, os cogere de vna parte y de otra. **A**si les vino a los çiudadanos de Hierusalem, que por

Pruer. 10

Usar mal de los auisos de Dios, vinieron despues a ser castigados con tã duro castigo como les vino de su mano. Que vinieron Vespasiano, y Tito Emperadores de Roma, y verdugos de Dios, tray dos apostas para el caso, y pusieron aquella ciudad en tan grande affliction y estrecho, que vnos morian a espada, otros de hambre, otras se comian sus hijos, otros eran lleuados captiuos, y si a Christo vendieron por treynta dineros, treynta dellos vendian por vno. Escarmentemos nosotros en cabeza agena, y entendamos que para esso se nos dizen y predicam estos castigos de Dios, para que a nosotros nos siruan de escarmiento, y de auisos, y que nos guardemos de los atolladeros y malos passos donde otros dieron de ojos. Quando David cortó la cabeça al Gigante, hizo que el cuchillo ensangrétado, có que auia hecho el castigo, estuuiesse colgado en el templo, para que quando entrasse en el el forastero y Gentil, y alzasse los ojos en alto preguntasse que cuchillo era aquel, y contandole el successo de la hazaña, temblasse del poder de su brazo. Alçad los ojos a esta Yglesia Catholica, y ponedios en essas paredes firmisimas de la Escritura, y vereys las adornadas de cuchillos ensangrétados, y castigos rigurosissimos que ha hecho Dios de su mano, todo a fin de auisarnos, y hazernos viuir en temor. Vno dellos es el castigo desta ciudad, y quiere q se nos predique y que quede: *Ad perpetuam rei memoriam*. Para que tiemble vn alma y diga. Ay de mi Señor, si assi castigastes a vuestro pueblo, por ser duro y proteruo, y por porfiado en su culpa, que castigos me amenazan a mi, a quien toca la misma obstinacion y dureza? Si no perdonó a la oliua? como perdonará al oleastro? si assi trató a los que tenían nombre de amigos, como tratará a los enemigos, y q andã en perpetuos vandos có el? A este proposito es aquel lugar de David, Psalmos cincuenta y

Psalm. 59.

Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant à facie arcus.
 Hezistes Señor vna reseña a los que os temen, para que huyan del arco de vuestro furor. Donde otros traducen de vna manera, q haze al proposito de la santa Cruz, de cuyo triumpho hemos tomado a cargo tratar: *Sustulisti timentibus te vexillum, vt superent & vincant.* Leuantastes Señor vna vándera en alto a vista de vuestros soldados, para q viendo la assi leuãtada, se animen y vengã, y salgan có la victoria, **Que vándera es esta q leuantó Dios,**

fin

fino de la Cruz? La qual leuantò en alto en esta Yglesia Catho-
 lica, para que todos enclauemos los ojos en ella, y hechos ani-
 mosos con su vista, procuremos de vencer nuestra carne, y de
 meter a cuchillo nuestros apetitos y malos desseos, para que as-
 si merezcamos la palma de la victoria. Esto es lo que fueran
 aquellas voces dadas por el Propheta Esayas en el capit. 30. de
 su Prophecia, *Super montem caliginosum leuate signum, exaltate vo-* [Isai. 30.]
cẽ leuate manum. Ea Capitanes de la Yglesia, predicadores de la
 palabra de Dios, leuantad en alto la vandera de la Cruz sobre
 el monte de las tinieblas, que es el mundo lleno de peccados, y
 vicios, y ocupado todo de ignorancias y errores. Predicad
 Cruz, penitencia, rigor, castigo, aspereza contra la carne, que
 a todo esto combida la Cruz, y esse es el vando que publica y
 pregona su dueño. Leuantad la voz y la mano juntamente. No
 sea todo voces, sino que aya manos tambien, acompaen las
 obras a vuestra predicacion, que no es de buenos capitanes, cõ
 bidar de lengua a la pelea, y tener quedas las manos, animara
 los otros a los peligros, y vosotros huydes el cuerpo. Dad vo-
 zes y esforcaldos a la pelea, y esto leuantando la vandera de la
 Cruz en alto, que nada sera tanta parte para ponelles brio y de
 nuedo cõtra los vicios, como ver en ella a Christo crucificado.
 A penas vuieron leuantado a Christo en la Cruz, quãdo lue-
 go començò a mostrar su virtud y efficacia. Vnos se compun-
 gian, y hiriendo sus pechos dezian, *Vere filius Dei erat iste.* Ver-
 daderamente que este hombre era hijo de Dios. Otros siendo
 primero couardes se mostrauan animosos, y osadamente rom-
 pian en publico, y se declarauan por sus discipulos, entrando a
 pedir su cuerpo a Pilato sin miedo. Que era lo q̃ auia dicho el
 Señor: *Ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Si yo
 fuere leuantado en la Cruz, todo lo tengo de atraer a mi, no
 aura voluntad que no gane, ni coraçon que no quede por mio.
 Estaua vn dia Marco Antonio orando en el Senado en fauor
 de Cesar, a quien auian muerto de veynte y tres puñaladas: viẽ-
 do que con todos los affectos q̃ auia hecho, y cõ todos los colo-
 res tethoricos q̃ auia traydo en el cuerpo de su oracion, no auia
 podido mouer los animos de los presentes a la vengança del he-
 cho, tomò vn palo leuantado a manera de lança, y en el puso la
 vestidura del Cesar, como si fuera vandera, y mostrola al pue-

Ioan. 12.

blo ensangrētada como estaua, y llena de heridas que parecia vna criua, y dixoles desta manera Pues que no os mueuen, & Romanos, mis eficaces razones, a tomar vengança de los homicidas, alomenos mueuaos esta vestidura de vuestro Emperador, llena de sangre que sin culpa derramaron aquellas manos traydoradas. Fue tan poderoso este hecho, que luego te mouieron a lagrimas, y juntamente con esto a las armas contra los conjurados para tomar dellos vengança. Esse mismo estylo parece guarda la Yglesia, en leuantar en alto la Cruz de Christo, y celebrar como celebra su fiesta, como quien dize: Sino os mueueo Christianos a tomar armas contra los vicios, y la vengança contra los deicidas, que son nuestrs peccados, tantas razones como ay para ello, mueuaos alomenos ver leuantada en alto aquella purpura ensangrētada de vuestro Emperador Christo, la qual ensangrentarō nuestras culpas. Y pues ellos fueron los agressores, los conjurados y aleues contra nuestro Dios, ellos los que le irritan y enojan, y los que contra su Imperial Magestad leuantan vndera y tyranizan su honra, razón es que vayan a cuchillo, y que tomemos dellos vengança: demos cabo dellos, para que demos principio a nuestro remedio: tomose dellos el deuido castigo, para que dexede Dios de tomalle de nosotros.

Pero porque es fiesta esta de exaltacion y victoria, fiesta de triumpho, en que es razon se traten largamente las alabanças de la Cruz: no vendra mal lo que os quiero dezir. Llamò palma el espíritu de Salomon a la Cruz en los Cantares, diziendo: *ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*. Subire como pudiere a la palma, por mas alta y empinada que este, y por mas dificultosa que tenga la subida, y cogere de sus frutos, que seran muy sabrosos. Palma la llama, a la que es simbolo y significacion de victoria, por las muchas que en ella el Señor consigoó del demonio: *Delens chirographum decreti, affixit illud cruci* (dixó san Pablo) *& spolians principatus & potestates, palam triumphans, &c.* Queda ya explicado este lugar en la fiesta de la Inuencion desta santa Cruz, y assi no aña que detenernos en el. Cogese deste arbol, no vn fruto como de los demas, sino muchos, y assi dize: *cebeadam fructus eius*. Quien podria contar los muchos frutos que se cogen deste arbol: Si aquellos que vier-

ron Ezechi el , y sant Iuan en su Apocaly si , plantados a la riber a del rio , eran tan fertiles que dauan doze frutos al año , por regarse del agua que salia del san ctuario de Dios , que frutos no dara la Cruz , que fertilidad no tendra ? regada con el riego de la sangre que salio de aquel san ctuario y pecho de Iesu Christo ? Son tantos estos frutos , que no se podrian contar en breue tiempo. Sant Laurencio Iustiniano con larga vena y con el esty lo que suele , que siempre es elegante , los va moltrando en su arbol de vida . Cogiose aqui fruto de amor , fruto de sabiduria , fruto de vida eterna , fruto de humildad , fruto de paciencia , y finalmente fruto de justicia , y fruto de misericordia : Que de todo tuuo la Cruz , y su latitud es tanta , que todo pudo caber en ella . Vuo misericordia para el hombre : pues la vida que le dan , se la dan de gracia , y vuo justicia para Christo , pues la vida que quitan , vale mas que todas las que compra con ella . El dia que ay feria , dalas el galan a la dama , que a caso encontrò en casa del platero (y quiza es caso pensando , que feria caso de menos valer) sea como fuere , que lo que es de nuestro proposito , es que el brinquiño de oro , el Agnus Dei , o la gala que se le da , es gracia y es justicia . Es gracia para la dama , y aun la queda ella haziendo , del necio que se la dio . Es tambien justicia , pues al platero , o Milanes la pagò el que la da por todo lo que vale , y aun a las vezes por mas , que mercaderes y en feria no escrupulizan tanto como era razon . Veys ay gracia y justicia donde conuinieron en vna . E sso passa en la Cruz . La joya de la redempcion que en aquella franquissima feria , dio Dios al alma , gracia es para quien la lleua , y gracia que sin ella ninguno pudiera caer en gracia de Dios . Es tambien justicia , pues el que la compra , la lleua por precio tan caro como infinito . Pero es mucho de ponderar el lenguaje como de la Esposa (si es ella la que habla en aqueste lugar .) Subire (dize) a la palma , subire a la Cruz . Dizelo porque este arbol , despues que murio Dios en el , quedò tan leuantado y tan alto , que para coger su fruto es menester subir mucho , no puede cogerse desde el suelo , que tiene las armas muy leuñatadas . Pues quiè leuanto tanto la Cruz , el morir Dios en ella , q̄ ella de si bien baxa solia

Ad Pbi, 2.

ser bien abatida. Leuanto a Christo nuestro Señor la Cruz y enfalçole, que lenguaje luyo es aqueste: *ego si exaltatus fuero à terra, &c.* Y sant Pablo tratando de su Cruz y muerte, dize: *Propter quod Deus exaltauit illum, &c.* Pero ella tambien fue del enfalçada, pues la que solia ser castigo de malhechores, ya es puesta en las frentes de los Emperadores. No auia antiguamente cosa mas abatida ni de mayor crueldad que la Cruz. No ay como dar el deuido encarecimiento a la desdicha y deshõra, que era ser vn hombre puesto en ella. Son lindas palabras de Ciceron, en la oracion segunda contra Verres, que quando no hizieran tanto al proposito, le tenia muy grande el referirlas por su eloquencia. La qual es tanta, que quando las dixo, le parecio a La-

Crucis ignaminiã in gloriam cõuersã.

Cicero,

etancio Firmiano, auia suelto los rios de la luya: *Nefas est vinci ut cives Romanos scelus verberare, prope parricidium necare, quid dicant in cruce agere?* Que maldad llega a poner vn hombre en vna Cruz, y dalle vna muerte tan penosa y de tanta ignominia?

Era muerte tan affrentosa la de la Cruz, que en ella ahorcauan los Romanos los perros. Así lo refiere Plinio en el libro diez y seys, capitulo veynete y seys. Y la razon desta justicia fue, por que acometiendo los Galos el Capitolio con mano armada, à su entrada y ruydo graznaron los ganfos, estando mudos los perros, que deuiã ladrar. Suydas cuenta, que al Atheniense que moria de alguna muerte defastrada, le ponian sobre su sepultura vna Cruz, como señal de desdicha y desgracia. Era el arbol de la desdicha la Cruz, pero despues que Dios cruzò en el sus brazos, ya se han cruzado y trocado las fuertes, que el que era arbol de muerte, es arbol de vida, el que lo era de justicia, y a lo es de misericordia, el que de ignominia y affrenta, de honra y de gloria, y el madero que solia estar abatido, ya es como la palma enfalçado. Aunque aquel. *Fecit potentiam in brachio suo,* que dixo la Virgen, que mostrò Dios la gala, la valentia y poder de su brazo, aunque principalmente se entiende de la encarnacion, pero puede entenderse, a que se entienda tambien de la Cruz. Abraçose Dios de su humanidad por la vnion hypostatitica, y leuanto la tan alto, que la puso sobre los ombros de los Seraphines, lado con lado con Dios. Abraçase de la Cruz, y estando como estaua tan abatida y cayda en el suelo, leuantala sobre todos los cielos: *Fecit poten-*

Lucã, 2.

81110

rentiam in brachio suo. Gran punto de valentia, que viniendo a los brazos con los brazos de la Cruz, la leuante tanto, que se le de la misma adoracion y respeto que a el se le deue. Que mayor grandeza dire de la Cruz, ni que mayor gloria, sino que la que tiene Christo en su cuerpo se la dieron por ella : *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Christo authoriza a la Cruz, y la Cruz authoriza a Christo, alternatiuamente se prestan las glorias. Christo ensalça y engrandece la Cruz, y la Cruz tambien ensalça y engrandece a Christo, que por echar mano della, y llevarla como la lleuò sobre sus ombros, merecio ser ensalçado, y que no uieffe rodilla en cielo, tierra, ni infierno, que no se rinda y humille. Esto parece que fueran aquellas mysteriosas palabras de sant Iuan, qua pintando a Christo nuestro Señor quando yua para el Caluario llevando su Cruz a cuestras, dize que yua: *Basilans sibi crucem.* Llevando al ombro su Cruz para si. No la lleuaua para nosotros: si la lleuaua, pero tambien para si, que en ella y por ella auia de ser ensalzado. Gran palabra: *Basilans sibi crucem.* Y no son pequeños los primores que sobre ella dizen los santos, y así no es razon que passemos corriendo por ellos. San Athanasio dize: Quando oyeredes, Lleua el Señor la Cruz sobre su ombro, figureseos vn animoso Capitan, que va a conquistar sus enemigos, y lleua al ombro la pica con que ha de pelear. Qual otro Abimelech, que queriendo ganar la torre de Sichen, y ponelle cerco, subio a lo alto de vn monte, desgajò vna rama de vn arbol que en el estaua plantado, y echosele al ombro, mandando a sus soldados que hiziesen lo mismo, y con estas armas conquistò el fuerte, pegandole fuego. Así Dios subio al monte Caluario, y echose acuestras el arbol de la Cruz, mandonos que hagamos lo mismo: *Tollam crucem suam, &c.* Para que juntamente con el conquistemos el cielo. Sant Iustino martyr en su Apologetico dize desta manera: *Magna vis & dignitas crucis, cui Dominus humerum subiicit.* O gran fuerza y dignidad de la Cruz, a quien el Señor de todo lo criado humillò su ombro, A este Señor todo se rinde, cielo, tierra, y infierno, y el solo se rinde a la Cruz. Todas las criaturas hallateys rendidas y auassalladas a los pies de Christo: *Omnia subiicisti sub pedibus eius.* Pero el se rinde y humilla a la Cruz, y la estima en tanto, que la pone sobre su ombro,

Luc. 24.

Ioan. 19.

D. Athan.

Iudic. 9.

Matth. 26.

Iustinus
Marr.

Psalms. 8.

y auu

y aun sobre su cabeza que aquel inclinarla y apartarla quando estaua en ella enclauado, genero fue de reuerencia, y certelia. El que es cabeza de los Angeles, inclina su cabeza a la Cruz, para enseñarnos que a los pies desta señal, se deve rendir toda cabeza. San Augustin en el tratado sobre san Iuan, pregunta, que es llevar Christo la Cruz sobre su ombro? Responde: *Lacerna que sub modio ponenda non erat, candelabrum ferebat.* Llevaua el candelero en que auia de ser puesta la candela encendida, que al espirar dio tales llamaradas de si. Es la Cruz el candelero de oro, en que la Cruz de la diuinidad Christo nuestro Señor fue leuantada, *Vt luceat omnibus qui in domo sunt.* Ay luzio Christo. Y que tanto luzio: *sicut sol lucet in virtute sua.* Assi lo dize san Iuan en su Apocalypsi, Como el Sol quando esta en su mayor altura y quando da de si mayor resplandor. Y mucho mas luzio sin comparacion que el Sol, pues este quedò eclyplado y deshecho de su luz. Quando el Señor esta en la Cruz, y esta ueia arde en su candelero, el Sol se escurece, porque esta luz, como mayor le deshaze. Mucho luze esta luz en Bethlem, pues haze alli ver las estrellas a medio dia: pero mas luze aqui, pues a medio dia se escurece el Sol. Aquellos cantaros de barro de Gedeon dentro de los queles yuan encerradas las luzes, algunos agujeros y respiraderos tenian, por donde salian algunas llamas pequeñas, y algunas vislumbres, que a no teniellos, luego se apagarán las hachas: pero quando quebraron los barros, alli fue el salir de golpe la luz, y el manifestarse la llama, para poner a los enemigos espanto. Hizose dos pedacos la humanidad de Christo nuestro Señor en la Cruz, al cutirse que se cutio cò la muerte, y entòces fue el manifestarse la luz de la diuinidad, que aunque primero auia dado algunas muestas y vislumbres de si, pero entonces salio de golpe la llama, y vuo quien dixese. *Vere filius Dei erat iste.* Fue que por aquellas roturas y ventanillas que se hizieron en manos pies y costado, salio a borbotones la luz: *Cornua in manibus eius.* dixo Abacuc, donde otros bueluen. *Splendores in manibus eius.* Resplandores se salian de sus manos, por las roturas que hizieron los clauos, con que alumbrò los ojos a muchos y desterrò muchas tinieblas. Y si aquella luz al quebrar de los cantaros, assombro a los Madianitas: y los puso en huyda, dexandole a Gedeon la gloria de la victoria

en las

en las manos, esta luz que procedio de la muerte de Christo afombró el infierno, y a todos sus Principes los puso en huyda: *Tunc cōurbati sunt Principes Edon. robustos Moab obtinuit tremor, Exod. 15. obryguerunt omnes habitatores Chanaan. Iruiat super eos formido & pa uor, in magnitudine brachij tui* Turbaronse los Principes de Idu mea, los valientes de Moab temieron, y los Chananeos temblan como agonizados, no qdò demonio q̄ de vuestra muerte no se affombrasse. Cayga cayga sobre ellos miedo y affombro Señor, y teman de la fortaleza de vuestro brazo derecho. Hasta ahora dura en el demonio este espanto, y en viendo este diuino estandarte de aquel supremo Rey, a cuyos pies quedò supeditado y vencido, teme y se affombra, porque sabe que fue para el arma tan poderosa, que con ella su dueño quebrantò sus brios, dejarretò su poder, matò a la muerte, vencio al peccado, despojò los infiernos, dio libertad a sus captiuos, aplacò el pecho ay raydo del Padre, reconciliando a los hombres con Dios, y finalmente nos abrió para el cielo camino.

EN

EN LA FESTIVI- DAD DEL GLORIOSO APOS- toly Euangelista sant Mattheo.

*Vidit Iesus hominem sedentem in theloneo Matthaeum
domine, & ait illi: Sequere me. Matth. 9.*

Locus, ex
cōuersione
peccatorū
gloria Deo
resultat.
Esai. 55.



A Tratando el Propheta santo Esayas en el capitulo cincuenta y cinco de su vaticinio, de la virtud admirable de la palabra de Dios, y de los efectos tan maravillosos que auia de hazer en las almas, predicada por Christo nuestro Señor, y despues de auer referido otras muchas hazañas, concluye el capitulo, diciendo: *Pro saluuncula ascendat abies, & pro vitica crescat myrtus, & erit Dominus nominatus in signum eternum.* Harà que en el Parayso de la Yglesia Catholica, tierra abundantissima y fertil, en lugar del espinu nazca vn cipres, o vn aliso, y en lugar de la horti ga tambien espinosa y amarga, nazca vn murtyo, vn vistoso ar rayan, y de aquestas hazañas se le recrecera a Dios mucha glo ria y gran nombradia. Assi leen muchos Doctores, diciendo con los Setenta: *Et erit Deo in nomen, & in signum sempiternum,* Re sultará desto a Dios nombre y señal de gloria sempiterna. En tienden por este lenguaje, sant Cyrilo Alexandrino, y sant Theodoretto, los varios methamorphosis y admirables tran smutaciones, que Christo nuestro Señor hizo en muchos de los peccadores por medio y virtud de su diuina palabra, ha zierendolos de peccadores santos, de publicanos Apostoles, de cambiadores Euangelistas, de perseguidores de la Yglesia, ami gos especiales de Dios. Referire aqui las palabras de S. Cyrilo, por ser tan a proposito: *Pro saltuncula & vitica, vel pro staba & co nyza, herbis spinosis vilissimis & fedissimis, quae humi repunt, surget cypa risus & myrtus, id est, pro peccatoribus & hominibus vitijs coopertis feti dis, qui non se attollebant humo, surgent Apostoli, & Euangelista: pro publi cano Matthaeus, pro Ecclesia persecutore Paulus, pro idolatris Ecclesia*

D. Cyril.
Alexand.

D. Theod.

D. Cyril.
verba.

Doctores & fulgentissima lumina. Cambiarle ha la saliuncula en aliso, la hortiga en myrto, porque de peccadores hara santos, de enemigos amigos, de gente que como espinos no se leuantauan dos dedos de la tierra, hara pinos y cedros que den con sus ramas en el cielo. Hara de vn publicano vn Mattheo, de vn perseguidor de la Yglesia vn Pablo, de vn encantador vn Martyr, de vn idolatra vn Doctor, y enseñador de la Fè. Añade mas, que esto ha de redundar en gran gloria suya, y en perpetuo blason. Esto dize, porque es grande gloria de Dios el saluar peccadores, y librarlos de la cadena y tyrannia en que estan. Tiene esto Dios a tan grande hazaña, que no estima en tanto el auer criado el mundo, como el saluar vn alma, no tanto el atauiarle de Sol, y Luna, y Estrellas, quanto de sterrar della las tinieblas de la culpa con la luz de su gracia: mas sabrosa le queda la mano de justificar vn alma, que no de criar vn mundo: *Exaltare super calos Deus* (dize Dauid) *& super omnem terram gloria tua, vt liberentur dilecti tui.* Señor poco fue para vos y para vuestra grandeza criar cielos, fabricar tierras y componer elementos: menester es que descubrays mas gloria que aquella, hazer obras mayores y mas dignas de vuestro poder, obras que pregonen mas quien vos soys, y pongan la raya de vuestra gloria mas alta. Y estas quales seran Dauid: *vt liberentur dilecti tui.* Dando traça y orden como deys libertad, y rescateys del captiuero de la culpa a vuestros amigos, aquellos que para serlo los teneys desde ab eterno escogidos. A este proposito se pueden explicar aquellas palabras del Propheta Isaias en el capit. quarenta y seys. *Dabo in Sion salutem, & in Hierusalem gloriam meam.* Hare repartimiento general de salud en Sion, y alarde de mi gloria en Hierusalem. En lo que toca a la salud, no ay que dificultar de aquesta, pues tanta repartio el Señor en su pueblo, que no vuo doliente ni enfermo, contrecho, ni endemoniado, a quien no cupiesse su parte. Testigos son desto la cama lleuada acuestas del Paralytico de la piscina, el barro caydo de los ojos de Celidonio, y el atand guardado en memoria de la vida restituyda al hijo de la viuda de Nain, la lepra cayda a pedaços en innumerables enfermos que curò Christo nuestro Señor. Lo que parece que tiene duda, es lo que se sigue: *E in Hierusalem gloriam meam.* Que en Hierusalem auia de

Psal. 107.

Isai. 46.

hazer refencia y ostentacion de su gloria. Porque ay mas parece que la hizo de sus affrentas, de sus denuestos, de sus baldones. Ay fue preso, entregado de su discipulo, agotado, escarnecido, crucificado. Ahora sin duda ninguna, esto llama gloria el Señor, por yr como yua ordenado a la obra mas gloriosa que ha hecho, que es la redempcion del genero humano, en salvar almas, y libertarlas de la esclauonia y sugencion de la culpa. No se si aueys aduertido a aquellas palabras que canta la Yglesia en su gloria: *Gratias agimus tibi, propter magnam gloriam tuam*, Señor muchas gracias os damos por vuestra grande gloria. Pues por su gloria le damos gracias a Dios? Dificultoso lenguaje. Que las gracias fuerd darse por aquello que recibimos. A vn Rey no le damos gracias por sus riquezas, y por su grande potencia, por sus muchos Reynos y estados: porque de todo esto que le va al vasallo, para que le de gracias por ello? Pero daselas por la merced que le haze, la encomienda que le da, y los cuetos de renta. Assi a Dios que le demos gracias por la salud, por la vida, por auernos criado y redimido, vaya con Dios: pero que se las demos por su gloria, que no la hemos de auer: aquella grande gloria incommunicable infinita; que es lo que en esto quiere dezir? Es q̄ la gloria grãde de Dios, es el perdonar los peccados, y el recibir peccadores, q̄ esto tiene el Señor por honra y por gloria. Y assi vereys que el Chronista no reparò en dexar firmado de su nombre como fue peccador, y dezir que auia sido publicano o cambiador, quando le llamaron al Apostolado del vanto: porque sabia que todo esto auia de redundar en mayor gloria de Dios. Lee se en el primero del Paralipomenon en el cap. 20. q̄ como el capitán Ioab General del campo de Dauid, ganasse la ciudad de Rabba, que era entre los Amonitas, Meichor, que a la sazõ reynaua en ella, tenia vna rica corona, llena toda en contorno de piedras preciosas, la qual vuo Ioab entre otros despojos, pero como buen vasallo, ofreciõla a su Rey, para que el se honrassse cõ ella. Dauid mãdola deshazer y fundir, y hizo a su talle otra corona riquissima, con la qual en actos publicos ceñia su cabeza y la adornaua. La corona que primero tenia por enemiga y traydora, y le dauan tantos enojos, despues de vencido el enemigo, hazia della gala y la tenia por honra. Assi passò aqui, que los peccadores

2. Paralip.
cap. 20,

Joresa quien Dios tenia por enemigos, y de quien primero se daua por ofendido, despues de auer alcançado dellos victoria, despues de triumphados, adorna su cabeça dellos la Yglesia, los pone sobre sus ojos, y haze dellos corona de gloria.

Vidit Iesus hominem sedentem in throno. Todo el principio de su buena andança y dicha (dize Mattheo) estauo, en que le mirò quando estaua sentado. No se q se tienen estos ojos de Dios, que siempre suelen ser lance cierto de su misericordia, q parece que esta va tras los ojos dõnde quiera que van. Dezia Iob en occaſion que estaua bien affigido: *Nunquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut videt homo & tu vides?* Que es esto Señor, como cerrays las orejas a mis querellas, que me veays rendido, y arrojado en este maradal, cubierto de podre y gusanos, y lleno de llagas, y que no os compadezcays de mi? Por ventura son vuestros ojos cruels como lo son los del hombre, que viendo la necesidad presente dissimulan con ella y no la remedian. Como quien dize: Vuestros ojos mi Dios muy diferentes son, que andan siẽpre acõpañados de vuestra misericordia. Erã los ojos de Dios que donde quiera que los ponía con atencion, dexauan algun rastro y señal. Hallaremos desto vnos lexos en el *Genesis. xvi.* Donde dize la Escritura, que como Agar se saliesse de casa del Patriarcha Abrahã, por aquellas coxquillas que passaron entre ella y Sarra: yua por vn monte adelante, auia se le acabado el agua que lleuaua, y el moço Ismael perecia de sed. Apareciole vn angel que venia en nombre de Dios, y mostrole vna fuente de donde veuieron, mandole que se boluiesse a la casa de su señor Abraham, y que se humillasse a Sarra, y le pidiesse perdõ. Esta persuadida hizolo así, y en reconocimiento y hazimientõ de gracias, dixo vnas palabras que hazen a nuestro proposito, y nos explican admirablemente la propiedad de los ojos de Dios, *Vi di posterior a uidentis me.* Vi las espaldas de el que me via. Por q se le mostrò Dios, no cara a cara, por no deslumbralla, sino por las espaldas como a Moyſes. Donde buelue otros: *Vidi vestigia oculorum eius, qui me aspexit.* Vi el rastro que dexaron en mi los ojos de Dios que me miraua, aunque yo no le via. Et ma rastro aquella mudança grande que causò en ella con su vista, hazienda la que se humillasse y rindiesse a su señor Sarra, y que se boluiesse a entrar por sus puertas. Oleastro

*Locus oculi
Dei miser
cordia ple
ni.*

Genesis. xvi.

Oleastro.

explica este passo desta manera. Dize que el termino *Halam*, significa lo mismo que *Contrudere*. Y assi se puede leer, *Nonne contritio erit mihi quoniam vidi, posteriora videntis me?* Que mucho que me aya arrepenido y mudado, pues Dios me ha mirado con sus ojos, y yo vi sus espaldas? No falta quien diga que este Angel que aparecio a Agar, era el Veruo diuino, que para esto tomò trage humano, segun la apariencia. Que como Dios tenia determinado de hazerse hombre hazia de esso mil prueuas y enayos, que eran vnas arremetidas de su desseo. Siendo esto assi, no pudo mas al viuo pintarnos el successo del peccador con Dios, que aqui està pintado. Salese vn peccador fugitivo de la casa de Dios. Ha que es ver su alma, quando le buelue las espaldas y le da cantonada, que perdida que va, que a riesgo por este desierto del mundo, que sed que padece tan grande, de deleytes, de contentamientos mundanos, y de vicios. Falta el agua a la mitad del camino, que lo ordena assi Dios, para que se buelua a el. Traça que le falte el agua de las cosas temporales en quien lleuaua puesta su confiança, y que padezca mil necesidades y faltas de hacienda, de salud de contento, de honra, para que assi leuante los ojos al cielo. No para ay su misericordia, sino que se le haze en contradizo, y le sale a la mitad del camino, regalala, reduzela, y muestrale la verdadera fenda del cielo. Mirala con los ojos de su diuina clemencia, o que rastros que dexaua impressos en ella. Como la muda y la trastorna, como la rinde y humilla. Veos hermano conuertido, veos mudado de soberuio en humilde, de auariento en liberal, de carnal en honesto, de peccador en vn santo. Rastros son ellos y effectos de sus diuinos ojos, y piladas de su clemencia, que dexò con miraros, y fino sentis nada de esso, rogalde que os mire y que ponga sus ojos en vos. Que en esto està toda vuestra buena andança y fortuna. *Domine* (dezia Dauid en el Psalmo treynta y quatro, quando se via apartado de Dios y atollado en la culpa,) *Quando respicies? Restitua animam meam a malignitate eorum.* Ha Señor quando me aueys de mirar? quando aueys de poner vuestros ojos en mi? que de ay depende todo mi bien y remedio, *Restituit animam meam, &c.* Señor restituid esta mi alma, rescatalde, que me la tiene malganada vn traydor: Quando la aueys de dar libertad, y sacalla de esta cade-

na? Ahora oyd vn lindo encarecimiento de estos ojos de Dios, en el capitulo quarenta y nuene del Genesis. Va alli el Patriarcha Iacob prophetizando del Mefsias, y pintando las faciones que auia de tener, y quando llega a tratar de los ojos, dize. *Pulchrioribus sunt oculi eius vino.* Maste digohijo mio Iudas, deste que ha de ser la esperança del mundo, que sus ojos han de ser mas hermosos que el vino. Direys: Gentil apodo de ojos, com pararlos a vino. Si los comparara a las estrellas, a los luzeros del dia: son sus ojos de garça, como dos esmeraldas: aun ya: pero compararlos al vino, fuera parece de todo proposito. Sin duda ninguna hablo el Espiritu santo con gran propiedad. Son sus ojos (dize) mas hermosos que el vino. Tiene esto el vino, que embriaga y causa diferentes effectos. A vnos alegra, y a otros entristece. Beue vno y embriagale el vino, y vereys que leuanta en pensamientos, sueñate que es Cede, que es Du que, que es Rey, y que a todo el mudo tiene debaxo del pie. Be ue otro, y entristecele, y ponele tan marchiito, tan lloroso, que parece que tiene en los ojos dos fuentes mas de vino que de la grimas. O ojos de Dios verdaderamente semejantes al vino, que alegrays a vnos y entristeceys a otros. Miran estos ojos de Dios a sant Pedro la noche de su passion, y embriagaronle, y su embriaguez fue de lagrimas. Salese alla fuera, y todo se le va en llorar. *Egressus foras fleuit amare.* Tenia sus ojos hechos dos acequias de lagrimas. Miran al mismo Pedro, y Andres pescadores, y miran oy a Mattheo cambiador, y leuantanlos en pensamientos, en esperanças, q se hallan de pescadores Principes de la Yglesia, de la escoria del mundo, la nata del, de publicanos y cambiadores, Apostoles y Euangelistas.

Genes. 49.

Oculorum
Dei varij
effectus.

Sedentem in thelosio. Sentado estaua en el banco: dize a questo lenguaje, no solo el officio de Mattheo, que era ser vanquero publicano y cambiador: pero dize tambien, quan de absiento y quan de proposito estaua en aquello. Beda dize: *Vidit sedentem pertinaci animo, temporalibus lucris inhiantem.* Alli estaua sentado con el cuerpo y con el alma, alli con sus sentidos y pensamientos, los quales todos tenia alli empleados, intento a las ganancias injustas: porque ay tres maneras de peccados, o vicios, como lo aduirtio el Doctor Incognito sobre aque-

Tria peccatorum generà.
Incogn. super P'sal. 1.

llas palabras del primer Psalmo: *Beatus vir qui non abiit in consilio imperiorum, &c.* Vnos q̄ no se calientan en la mano, sino q̄ passa vn hōbre de passo por ellos, como es vn mal pēfamiēto, vn mal desseo, vna colera arrebatada, vna ira repētina: otros ay q̄ se pe gan al alma, y hazē en ella assiento, como es vna vieja costum bre de vn vicio, q̄ ha echado rayzes, vn amor deshonesto, vna colera recozida en el pecho, Otros terceros ay aun peores q̄ aquestos, q̄ son peccados publicos y del mal exemplo, quando vn hombre ha llegado a ser Cathedratico en la facultad del pec car, siendo ocasion a los demas con su exēplo a imitarle. Este segundo y tercero linage de peccados, son peores y mas escan dalosos en la Republica, q̄ son peccados con canas y enuejeci dos, peccados a quien da el alma silla, y los recibe de assiento. Quando vn hombre poco a poco, ha ydo perdiēdo el temor a Dios, haziēdo oy vn peccado y mañana otro, q̄ vn abismo llama a otro abismo, y vna sangre toca a otra sangre, y las cul pas se van dando la mano y ellabonādofe vnas con otras, hasta q̄ se viene a hazer vna larga cadena de vna vieja costūbre, q̄ so la la mano poderosa de Dios es bastante a romperla. Descōfiua el Propheta Oseas, de la buelta de Ephraim a la casa de Dios y de su conuersion a la Fe, y la razon de su descōfiāca no era otra, sino la costūbre enuejecida q̄ estaua de por medio, de la adoracion de los idolos: *Ephraim quasi auis auolabit*, dezia. Ha q̄ Ephraim, como paxaro que se buelta de la jaula, se ha ydo de la casa de Dios. Quando se buelta vn paxaro de la jaula, no se espe ra q̄ ha de boluer. No ay (como ū dixera) q̄ esperar q̄ Ephraim ha de tornarse a entrar por las puērtas de Dios, que su yda es la del cueruo, y da sin buelta, y la razon que a esto me mueue, es, que *Gloria eius ab utero*. Su gloria (es ironia, su deshōra: quiere dezir, su ignominia y affrenta, sacola del vientre, ha mamado la idolatria en la leche, fueron idolatras sus padres y abuelos, q̄ ay q̄ aguardar su reducion? Dios nos libre Christianos de vna mala costumbre, quando ha echado rayzes y encallecido en el alma, que no es de ayeraca, sino de veynte o treynta años, que esta, mucha mano de Dios ha menester, grandes ayudas de co sta suya. Es vn captiuerio, vna tyrannia, y vn aprision esqui uisima, de donde dessea vn hombre salir, y a vezes no puede

fin

Locus Anti
qua peccan
di consuetu
do.

Oseas. 9.

En grande fauor de Dios. Salomon en los Proverbios, hablando del justo dice: *Septies in die cadit iustus*, Siete vezes al dia cae el justo. Dizeys. Pues tanto tropieça, tan ciego va, tan mal tien to tiene, que cae tantas vezes? Mas dificultad tiene, si estas caydas son de muerte o no lo son. San Hieronymo lo entien de de los mortales, y refierelo Graciano en el derecho. Lo ordinario es referirlo a los veniales: Sea lo vno o lo otro, lo que podemos sacar de aqui es la diferencia que ay entre el justo y el pecador, que el pacador justo, si cae leuantafe luego, y asi cae tantas vezes: pero el peccador obstinado del lado que cae, de esse se queda sin tratar de leuantarse, no parece sino que tie ne pifue las echadas, quedase reñalado en los vicios, por la dificultad de la mala costumbre. Ponderò bien san Augustin en el octauo de sus confesiones, aquesta dificultad en si mismo, diziendo. Padeci en el principio de mi conuersion grandes perplexidades y contradiciones, porque descubriendome Dios por vna parte el thesoro del cielo escondido a mis ojos, me daua muy grandes priefas. Por otra me representaua el demonio juntos como en esquadron, todos los deleytes y passatiempos humanos, que parece que hablauan conmigo: y me dezia. Como que ya no nos has de ver ni gozar mas? Es posible que te despides de nosotros ya para siempre? Dexaua con esto tan amarga la vida virtuosa a mis pensamientos, que mas me parecia mi muerte que vida, tormento que descanso. Y como el paxarillo asido de la liga de la çarça o cambron, desseabolar y no puede, assi yo desseaua desafirme del deleyte y bolar a Dios que me llamaua, y no podia. Boluiame a vos Señor mio, y pediaos con ojos tiernos me diessedes limpieza y castidad, y a penas auia hecho esto, quando temia no me cogiesse des las palabras de la boca, y otorgassedes mi petition, y arrepentido dezia: Señor no tan presto. Reprehendia con feneridad y aspereza mi animo, para que acabasse de dezir, mañana, y tomasse a pechos el seruiros, y la mala costumbre me acouardaua y detenia. Las olas de mi pecho eran como las del mar que menguauan y crecian, hasta que llego el punto de vuestra misericordia, y de la resolucion de mi vida. Veys aqui las dificultades que traen consigo los peccados de costumbre, y de assiento, y como por dexarse vn hombre enuejecer

Prou. 24.

D. Hieron.
Graciam.
In iustis
cadat, cōtinuo
surgit.D. Augusti.
conuersio.

Simile.

en la culpa, despues para arrancar de ella halla tantos estoruos que vienen a acabar juntamente ella y la vida, o por hablar mas bien acabandose la vida ella no se acaba, que dura a la dura del alma, y camina a su passo. Destos era el peccado de Mattheo, y assi dize que estaua sentado.

Sedentem in rebelionis. Estaua sentado en el banco, alli junto a la marina, donde tenia su casa, atalayando, echo ojos, para que no se le escapasse nauio ni barco ninguno, que no cayesse en sus manos, para cobrar sus derechos y alcualas con todo rigor. Que gentil refrigerio para los pobres nauegrantes y passageros, despues de auerse escapado de las borrascas y tempestades del mar, aparejaleles otra no menor en la tierra: salian de vn mar de agua, y dauan en vn mar de auaricia, escapauanse de las manos de vn loco, y dauan en las de vn tyrano. No parece sino que Dauid tenia presente la verdadera estampa de Mattheo y su codicia, quando dezia, *Quasi leo in specula sua, insidiatur ut rapiat pauperem, rapere pauperem dum attrahit eum.* Estaua (dize) como vn leonazo en su cueua, assechando por entre las matas la presa. Esta vn leon en la montaña, puesto a la boca de su cueua, emboscado entre la broça y maleza, aguardando que passe la presa, la ternera, el carnero, la vaca: y en passando sale de la emboscada, echale las garras, despedagala entre sus manos y comesela. Assi el rico (dize Dauid) siempre armando assechansas al pobre, para despedagalle y beuelle la sangre. Que (veamos) es vn mercader codicioso, quando esta escondido en su tienda, y sentado en ella, fino vn leon emboscado y puesto en assechança, guardando el lance y la presa? En passando el labradorcito, el hombre boçal, a quien pretende engañar, y chuparle la sangre, sale luego a el, atraele con palabras alagueñas y blandas: *Dum attrahit eum.* Dize: Veni aca hermano, tomad el refino, el belarte, que os lo dare muy barato. Tirale de la capa, y entrale dentro de la tienda, engañale con palabras falsas y alagueñas para atraelle: y si es menester le lleua a su casa, y le sienta a la mesa, y lo que pretende con esso es comer de sus carnes, ficalle la viña, la haza, ò la casa, ò la cosecha del trigo q̄ esta por venir, Aora mirad Christianos, licito es el trato de los mercaderes, y la grãgeria y no lo seria el q̄rery o cõdenar a bulto todos los q̄ se exercitã en ello en la republica: pero es-

tá esto tan estragado, y hazese de ordinario tan mal, que de
 ay nace que los tratantes y mercaderes no tienen muy buen
 nombre en la Escritura sagrada. Sabey's que tan mal siente
 dell'os la Escritura? que alla por ciftas y por rodeos, assi a
 lo dissimulado, los llama ladrones, aunque algunos lo son bié
 a lo publico. En el Propheta Hieremias en el capitulo ter-
 cero, donde dize: *Expetans eas quasi latro insidians in soli-
 tudine.* Salias al camino como ladron que pone assechan-
 ças al passagero. Otros leen: *Quasi mercator.* Estauas aguardan-
 do la presa como el mercader. Pues que tiene que ver ladron
 con mercader? Mas que no tiene que ver? El mercader enga-
 ñoso, que vende gato por liebre, y lo que vale quatro por diez
 y el que vende al fiado mas que al contado, vendiendo el
 tiempo y la necesidad del que compra, que tanto os parece
 que le falta para ladron? A mi me parece que antes le sobra.
 En el tercero libro de los Reyes se dize, que los cuervos tra-
 ian de comer al Propheta Helias, estando en el desierto, don-
 de otra version dize tratando desta comida, que la traia vn
 mercader. El Tostado resuelue esta duda, diziendo, que
 eran verdaderos cuervos los que traian la comida, y aun
 dize, que la traian hurtada de la despensa de Acab, y dando-
 los alli por ladrones, no es mucho que los basptize con nom-
 bre de mercaderes, q̄ mas de quatro lo son, y no ay para ellos
 cuchillo ni horca, como para el que corta la bolsa, y escala la
 casa. Toda la ansia del cueruo es allegar, y esconder quanto
 halla, y no repara en que sea hurtado: de manera, que pec-
 ca de auariento y de ladron. Gustara yo harto de que mu-
 chos de los mercaderes deste tiempo, no tuieran tanto des-
 tas dos cosas, de grangear y adquirir, y de robar lo ageno,
 con fraudes y engaños, que no gastara yo tanto en reprehender-
 los. Ha que es ver vn mercader auariento, echado al agua
 y olvidado de Dios, que ansia y que codicia trae por allegar
 hazienda, y acrecentar sus riquezas? qual anda de feria en fe-
 ria, y de lugar en lugar, sin darle a vn solo pensamiento en su
 alma que sea bueno, sin perdonar a trato ninguno, que sea
 malo, ni a ganancias illicitas. En este empleo tengo de ga-
 nar mil ducados, y en est otro quiniétos, sin mirar que son las

Esai, 511

Orix.

ganancias del Cid, aquellas que no son de codicia, que si se gana, la hacienda, se pierde el alma; y si por vna parte se allega, por otra lo desbarata Dios, y permite que se pierda ello y su dueño. Ay vna amenaza terrible de Esayas contra los tales, en el capitulo cinquenta y vno: *Filij tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum sicut orix illaqueatus, pleni indignatione Domini*, Serán arrojados tus hijos Hierusalem, que son los ricos y poderosos a quien reconocen por tales, como si fueran vasura en medio de tus plaças y calles, allí se verán muertos y rebolcados en su propria sangre, como la Orix enlazada, llenos de la ira y indignacion del Señor. Tiene la Orix vna propiedad entre otras que haze a proposito de los ricos y mercaderes. Dizen que tiene en el pecho cierta piedra que suele ser remedio contra la sed, de la qual vsan en el verano los caminantes quando van por aquellos arenales de Africa, con el heruidero y furia del Sol, lleuan aquella piedra en la boca y con ella templan su sed. Y con todo esto viene este animal, que es brauissimo, despues que le han corrido y traydo por las calles con vna guindaleta a los cuernos, a morir rabiando de sed: tiene el remedio en su casa, y muere sin el. Viene bien para la auaricia de los ricos, y aquella sed tan grande que tienen de oro, y que siendo tan ricos, y que tienen tanta la mano el dinero y las riquezas, que es el remedio de su auaricia, con todo esto siempre andan con nueuas ansias y rauias, mientras mas tienen mas quieren, y no ay agotar aquella sed que padecen. Todo esto auemos de entender debaxo de aquella cifra que el Coronista Mattheo hizo de si diziendo, *Sedentem in Thelonio*.

D, Hieron.

Et ait illi sequere me, Dixole: Mattheo seguidme. Y luego sin mas aguardar, se leuantô y le siguió, Anduieron aqui muy necios (como lo aduirtio san Hieronymo) Iuliano Augusto, y Porfirio, en reprehender, o la mentira del historiador, que quiso engañar, o la ignorancia de los Apostoles, que así a la primera voz, y al primer llamamiento de vn hombre tan ligeramente se mouieron para seguille. No aduirtieron estos como ignorantes y ciegos, que el que los llamaua era Dios verdadero, y q̄ como tal tiene voz eficaz y de grande virtud a quié todas

das las criaturas estan obedientes y auassalladas, y quando el quiere, triumphia dellas por mas rebeldes que sean, y las trae tro picando à sus pies. Por Iob dezia en el capitulo treynta y ocho: *Nunquid mittes fulgura & ibunt, & reuerentia dicent tibi ad sumus?* Por ventura Iob, aura quien tenga tal poder en la tierra q mande à los relampagos, y luego se partan, y que en boluendo los à llamar se bueluan luego à la mano? Fueron los sagrados Apostoles vnos diuinos relampagos, que en medio de las mayores tinieblas de la ignorancia y errores, alumbraeron el mundo con la luz clara de su doctrina, y assi escutuieron tan obedientes à la diuina palabra, que si los llama, acuden luego à sus mandos, y si los embia, discurren bolando por todo el espacio del mundo. Apenas vno començado el inuitatorio, aquel *Venite post me*, quando à la primera palabra lo dexan todo y le figuen.

Para esto aduirtamos, que tiene Dios dos llamamientos, el vno ordinario que à nadie le niega, y el otro eficaz, que este no se da sino al que responde y acude. Al primero, suele dissimular el peccadoz, y hazerse del que no oye, al segundo luego viene bolando, que aunque no fuerça, pero gran fuerça tiene, no atropella el libre aluedrio, pero fuertemente le atrae. De vn exemplo del Genesis, en el capitulo veynte y nueue, se colige esto bien claramente. Donde se cuenta, como aquellos dos Angeles que vinieron à castigar à Sodoma, auisaron à Loty y a toda su casa y dendos, y le mandaron que lo tratasse con todos sus yernos, y asilo tratò y se lo dixo. Salid luego desta ciudad que sabed q Dios esta determinado de destruyrta y abrassarla con fuego del cielo. Ellos tomaronlo por cosa de burla. *Videbatur eis quasi ludens loqui.* Basta que nuestro suegro nos tiene por bouos, y quiere hazernos picar, deue de entender, que somos boçales, y que nos mamamos el dedo. Bueno fuera hazernos creer, que se auia ahora de hundir todo el mundo. Estuuieron se quedos. Esto passò con los yernos: pero à Lot, dize el Texto sagrado, que viendo que se tardaua, y que no acabaua de desembaraçarse, que *Cogebant eum.* Afieronle del braço, à el y à su muger y dos hijos, y sacaronle por fuerça y como à empellones. Sali fuera que se apareja ya el fuego y baxa el castigo de Dios. De manera, que à los yernos auisan, y à Lot tiran de la capa, y le lle-

Iob. 38.

Duplex De
relatio.

Genesis. 19.

2. Timo. 1.

Auxilium
efficax.

Cant. 1.

Prompta
Matthai
obediencia.

Psal. 28.

uan como arrastrando. Aqui estan fumados los auxilios y socorros de Dios, mas ò menos, conforme à la disposicion de sus diuinos juyzios. A todos auisa, y desto nadie se escapa, por que todos se saluen. *Vult Deus omnes homines saluos fieri.* Con voluntad antecedente, que es dâdo los medios, que para esso son necessarios. A esto algunos disimulan y hazen donayre destos auisos llamamientos de Dios, y assi se condenan, vaya à su cuenta. Pero à aquellos que Dios tiene predestinados, en quien sus llamamientos son eficazes, y que no resisten à sus misericordias, quando vee que ay remission en salir del peligro, tira los de la capa, y lleualos como à empellones: no porq̃ haga Dios fuerza à nadie, sino porque sus llamamientos son demas fuerza. Ya les embia el trabajo, ya el disgusto, ya la affrenta, ya la persecucion, y à vezes les da vna luz y vn desengaño tan manifesto, que dizen: No se puede estar mas vn punto en aquêste peligro. Esto era lo que pedia la Espôsa en los Cantares en el capitulo primero: *Trabe me post te, curremus, &c.* Señor lleuadme en pos de vos, aunque sea de los cabellos y arrastrando. Hazed que yo siga vuestras pisadas, y no repareys en el como, ni por donde, aunque sea por abrojos por breñas, por trabajos, y por cruces, destos segundos llamamientos, fue con el que llamó à Mattheo, à quien jamas voluntad resistio: que à la primera voz luego se fuesse tras el?

Relictis omnibus, surgens sequutus est eum. Fue tan poderosa esta voz, que en oyendola no aguardò mas, dexalo todo siguele: O que prompta obediencia, que animo tan aparejado para seguir las pisadas de Christo, con la pluma en la oreja, el dinero en la mano, à medio contar, los libros de cuentas abiertos, dexalo todo y dalo de mano, y à Christo nuestro Señor los pies, y vase tras el, sin mas aguardar, que essa es la fuerza de aquel *Continuo.* Estaua ya preñado Mattheo, tenia calientes las rayas de los milagros de Christo, y de las nueuas q̃ del auia oido, estaua como en disposiciõ vltima de cõvertirse (dize S. Hierony mo) como llegò àq̃lla voz, pusolo luego por obra. Pòdera Dauid en el Psalmo 28. la eficacia y virtud admirable de la palabra de Dios, y dize: *Vox Domini in virtute, vox Domini in magnificentia,*

certia. La palabra de Dios, es de grande magnificencia y virtud, acaba cosas grandes, haze rarezas, y obra valores. Y veamos en que se muestra esso? En que: *Vox Domini praparatie ceruos; reuelauit condensa.* La voz de Dios dispone, y apareja los ciervos, para que corran los montes, y los destruyan: y luego en solo su templo a el se le cante la gloria, y el viu a la gala. San Theodoro explica este passo de los Apostoles, diziendo, que ellos fueron los ciervos, que con tanta velocidad corrieron por toda la tierra, y la midieron a pies. Y dize que es la propiedad del ciervo, que persigue las serpientes y animales ponçoñosos. Rodea el bosque, y desembueluele, y en viendo el lagarto, la culebra, la sierpe, luego aguija tras ella, y con los pies la huella, y haze pedaços. Este fue el poder que dio Dios a los Apostoles, a cossar las serpientes de los vicios, y hollar y pisar el veneno de la idolatria, que por la mayor parte estaua en los bosques: a cocear y hollar todos los idolos, a quien la Gentilidad adoraua: *Dedit eis potestatem calcandi supar serpentes. & scorpiones.* Y assi como vnos ligerissimos ciervos discurrían con esta potestad por el mundo, y descubrían los bosques, quiere dezir las celadas de los idolos y demonios, que allí tenían en cubiertos. Pues mostrose en estos diuinos ciervos virtud admirable de la voz de Dios: pues a la primera palabra, al primer: *Venite post me,* luego acuden sin mas detenerse. No es de passar en silencio la version de san Hieronymo en este lugar, aunque seria imposible, en otra parte lo vuisse ya dicho. Buelue san Hieronymo de la diction Cholel, que quiere dezir partear: *Vox Domini obstetricans ceruis.* La voz del Señor haze parir a las ciervas. Está la cierva de parto, tiene rezios dolores, a causa de que el ceruatillo está muy enredado en el vientre, en vnas redes y telezillas de carne. Sucede que viene vn trueno rezio, que haze temblar el monte, estremece la cierva y espantase, rompese el impedimento, nace el ceruatillo. Preñado estaua ya de Dios el glorioso Mattheo, ya tenía nueua de su doctrina y milagros, mil feruorosos desseos bullía en su pecho de su conuersion, desseaua dexar el trato y el banco,

y que

D. Theodo:
Apostili.
cerui dicuntur.

Luca. 10.

D. Hieron:
Versio.
Nota.

y quebrar no tanto con el, como con su avaricia y con su vieja costumbre, que es de quebrar muy dura, y suele ser porfiada. Llego el trueno rezio, aquel, *Sequere me*, eficaz, que le hizo estremecer las entrañas, salio a luz con su parto, Dexalo todo a punto, y vase tras Christo nuestro Señor sin detenerse. Imitemos Christianos este perfecto dechado de santidad, su menosprecio del mundo, su prompta obediencia, la paciencia en el sufrir trabajos por Christo, y derramar su sangre que este es el camino por donde se camina a alcanzar la gloria del cielo.

(?)

EN

EN LA FESTIVI- AAD DEL GLORIOSO Archanhel San Miguel.

*Nisi conuerſi fueritis, & efficiamini ſicut
paruuli, non intrabitis in Regnum celo-
rum.* Matthæi 18.



Se glorioso San Miguel, de cuya gloria y grandeza nos cabe auer de tratar, vna de las principales plantas de todo el jardin del cielo, empresa bien desigual à las fuerças del ingenio humano. La qual nace, de que en cosas tan sobrenaturales y remotas de nuestros sentidos, no podemos hablar sino con luz y guia del cielo, la qual nos administra la Escritura sagrada. Esta en lo que toca à la creacion y perfeccion de los Angeles, ha guardado vn notable silencio, y ya que habla alguna palabra, es con lenguaje tan amarañado y escuro, que de ay nace la dificultad en que aora nos vemos. Moyses, que por auer en el Genesis tomado à su cargo el tratar de la produccion de todas las cosas, lo alto, lo baxo, el cielo, y la tierra, con todos los demas elementos y mixtos, quando parece que pudiera hablar en aquesto y toca algun punto, se da vn punto en la boca, y passa adelante. Dan la razon desto San Cyriilo Alexandrino, respondiendole à Juliano, y Lyrano, diziendo que lo hizo teniendo atencion à que trataua con vn pueblo rudo y grossero, y tan facil para la idolatria, que dio en adorar por Dios vn bezerro en el desierto, despues vna sierpe, y con tal teson y porfia, que fue necessario quebratarla y molerla y darsela hecha poluos en la beuida, para que con tal purga acabasse de digerir la necedad que tenia tan ar raygada en el pecho, de creer que era Dios. Pues no quiso Moyses dar mas larga licencia à la pluma, para tratar de la excelencia

*Moyses cur
Angelorum
creatione
clare non
scripserit.
D. Cyril.
Alexand.
Lyra.*

cia de las naturalezas Angelicas, y de las prerrogatiuas, y naturales dotes de que son adornados: porque si hablara al descubierto de aquesta materia, era dar ocasion al peligro, que quien hincava la rodilla à vn bezerro, mejor la hincava à vn Angel, y quien no reparava en adorar vna sierpe, de mejor gana adorava vn Seraphin. Deuia de andar con este proprio recato Iob; el qual en el capitulo primero de su historia no los nombra por sus propios nombres, pero dales dos apellidos gloriosos y illustres, llamãdolos estrellas de la mañana y hijos de Dios, y en el capitulo treynta y ocho les da el proprio apellido. *Vbi eras* (dize Dios, hablando con Iob) *cum me laudarent astra matutina. & iubilarent omnes filij Dei?* Habla aqui (segun Lyra y la glosa) de los Angeles y celestiales espiritus. A donde estauades vos Iob, quando las estrellas de la mañana me dauan el alborada, y los hijos de Dios, choro à choro me cantauan la gala? Ella manse estrellas de la mañana, por auer sido criados en el principio del mundo, y por el resplandor y claridad grãde que tienen. No ay estrella en el firmamento, quando mas està centelleando en medio dela escuridad dela noche, que assi resplandezca, como qualquiera destes celestiales espiritus. Pueden tã bien llamarse estrellas del Empireo, por la razon que dà S. Buenauentura, y es, que assi como criò Dios el firmamento quajado de estrellas, assi el Empireo lleno todo de Angeles, que le clarifican y ilustran. Conforma con esto la reuelacion de Sant Iuan en su Apocalysi, en el capitulo doze, donde dize, que el dragon, aq̃lla sierpe enroscada q̃ vio, leuãto la cola, y leuan tola tan alto, que dio con ella en el cielo, y sacudiendo en el cõ vna fuerza increyble, derribò tras si la tercera parte de las estrellas. Que es dezir en lenguaje mas llano, segun la explicacion de Hugo Ladi

Iob. 1.

Iob. 38.

Angeli dicuntur filij Dei & stel la.

Lyra.

Glossa.

D. BONAUË,

Apoca. 12.

Hugo Ladi na,

en el Psalmo octauo. Va allí hablando de Christo nuestro Señor, segun la explicaci6n del Incognito, lleuaua corrida la pluma por sus alabanzas, haziendole superior à todas las obras de Dios: pero quando vino à ponelle en competencia de los Angeles, segun la humanidad, no se atreuió à ponelle lado con lado con ellos, y baxole dos dedos abaxo: *Minuisti eum paulo minus ab angelis.* Criastes Señor aquella humanidad de vuestro hijo, con tantas perfecciones y adelantamientos de vuestra largueza, que no le faltó para ser Angel, sino dos dedos no mas. La letra Hebrea dize, *Paulo minus à Deo.* Significando en esto, q̄ la humanidad de Christo, Dios, y el Angel, son las tres magestades del cielo.

Psal. 8.

Entre estos Santos Angeles, el supremo y mas auentajado, es el glorioso Archangel San Miguel, Capitã de los exercitos de Dios, y Principe de toda la milicia y cavalleria del cielo. El fue el que en aquel antiguo motin, quando la hinchada y arrogante serpiente quiso leuantar vãdera alla arriba, y cõpetir en grãdeza cõ su hazedor sobre la gloria y mayoria, tomò la voz por Dios, y leuantò su vando en el cielo, dando al traste cõ Lucifer, y cõ todos aquellos que quisieron seguir su valia, y imitar su soberuia. Tomò Dios prendas deste hecho, del raro valor deste gloriosissimo Archangel, y assile encomẽdo la guarda y defensa del pueblo, que entonces tenia mas estimado, que era el Israelitico. Que aunque esto estaua primero à cargo del mismo Dios, pero despues de la adoracion del bezerro, segun dize Beda, fue dado este cuydado à S. Miguel, como el q̄ entre todos podia mejor suplir esse vazio. Coligese esta verdad, para q̄ no parezca opiniõ suelta y sin fundamẽto, de dos, ò tres lugares de la Escritura. El primero es del libro de Iosue, en el capitulo quinto. Tenia este valeroso Capitã cercada la ciudad de Iericõ, y ya à pũto su cãpo para dalle à otro dia el cõbate, salio vn dia de su tiẽda disimulado, deuia de ser muy de mañana, à cõsiderar la disposici6n y sitio de aq̄lla ciudad, q̄ era fortissima, y muy biẽ pertrechada de baluartes, muros, y torres, andaua mirãdo en cõtorno la parte mas flaca, y menos segura, para rõper por allí y dar el assalto, quãdo à deshora vee delãte de si vn cavallero armado de pieças dobles, y cõ vna espada defembaynada en la mano, tã grãde q̄ parecia vn Fierabras. Como le vio, re-

Michael
cura populi
israelitici
data.

Beda.

Iosue. 5.

cibio algun sobrefalto, y preguntole: *Noster es, an aduersariorum?* Quien viue? Soys de los nuestros, ò de la parte cótraria? Respò dió: Ni vno ni otro. Pues quié soys? *Sum Princeps exercitus Domini.* Soy Michael, el Principe de los exercitos del Señor, que he venido à fauorecerte en esta ocaſion. Entónces lo fue lleno de espãto, prostroſe en tierra à adoralle. El ſegũdo lugar es de Dauid, en el Psalmo ciento y treynta y ſeys, dõde introdpze à los Israelitas en el captiuerio de Babylonia, quexandõſe del mal tratamiento que alli recebian de los paganos, y pidiendo al cielo justicia de sus agrauios, y dize en su nombre: *Memor esto Domine filiorum Edom in die Hierusalem, qui dicũt, exinanite, exinanite vs que ad fundamentum in es.* Acordaos Señor de los hijos de Edom en el dia de Ierusalem. Acordaos del mal tratamiento que hizieron à vuestro pueblo, quando los lleuaron captiuos, como deshonorauan sus hijas, forçauan sus mugeres, vertian su sangre, y estrellauan sus hijos à las paredes: acordaos de su insolencia, y vengad nuestros agrauios. Cuyas fueſſen aqueſtas palabras, que aqui pone el Propheta, declaralo el Paraphraſte Chaldeo, el qual dize de aqueſta manera: *Dixit Michael Princeps Hierusalẽ: Memor esto Deus populi Edom, & dei qua destruxerunt Hierusalem.* Dixo San Miguel Principe de la ciudad de Ierusalem: Acordaos Señor de la gente Idumea, y no echays en oluido el dia que assolaron vuestra ciudad, Repite dos vezes Ierusalem, para que se entienda que se toma en diferentes sentidos, la vna por Ierusalem la de aca baxo, y la otra por la soberana de arriba, dando a entender, que de la vna y la otra era Principe este gloriosissimo Archangel. De manera, que aquella fue vna oracion de Sant Miguel representada à Dios, en que le pide buelua por la honra de su pueblo, y castigue à los Babylonios con la pena del talion, por auer tratado con tanta inhumanidad aquel pueblo, de quié auia ſido conſtituydo por Principe y Capitan general de su milicia. Sellemos esta verdad con dezir, q̄ la virtud y fortaleza deste Sãto, Archangel es de manera, q̄ los demas ſueten valerſe del y pedille ſocorro en sus pretensiones y empreſſas. Y ſi los Angeles ſe fauorecen del, ſiendo espíritus azerados y fuertes, con quanta mayor razon deuemos nosotros acudir à el, quando tuuiereſmos neceſſidad de su defenſa?

Daniel. 10.

Parece eſto claro del libro de Daniel en el capitulo 10, Apare
cie

esto a Daniel vn Angel despues de larga oracion, y certificole de como Dios le auia oydo, y auia sido recibidas sus lagrimas: y escufandose de no auer venido mas presto, dixole que supiese que el Angel a cuyo cargo estaua el Reyno de Persia, auia sido la causa de su tardança, que le auia impedido el camino por espacio de veynte y vn dia, hasta tanto que el Arcangel sant Miguel le vino a ayudar delante de Dios: *Et ecce Michael vnus de Principibus primis venit in auditorium meum.* Declara este passo san Gregorio en sus Morales admirablemente, y dize q̄ en el punto que Daniel se puso en oracion, suplicando por la buelta del pueblo captiuo a su tierra, su Angel custodio presentò sus oraciones delante del acatamiento diuino, ayudandole en su demãda; pero salio luego a contradezirlo el Angel Presidẽte del Reyno Persiano. Señor no se permita tal cosa, que este pueblo salga de los terminos y confines de Persia. porq̄ de su presencia le viene a todo este Reyno grande prouecho, q̄ con su exẽplo y doctrina muchos dexada la adoraciõ de los idolos, os reconocen a vos por vnico Dios y hazedor de todas las cosas. Asì estuuieron altercando estos dos Angeles delante de la diuina presencia, y alegando cada vno las razones que tenia de su parte, hasta que llegó San Miguel, y hizose al vando del Angel de Daniel, suplicando a Dios le diese lo que pedia, y diessese libertad a aquel pueblo, y esto es lo que dize, q̄ san Miguel vino a ayudarle. Coligese de aqui la dignidad y excelencia del santo Archangel, y la cabida grande que tiene con Dios, pues en llegando su ruego, sin embargo de las alegaciones del Angel Persiano, luego le dio el despacho en fauor del pueblo, mandando fuesse libre de aquella esclauonia y sujecion en que estaua.

*Locus quod
angeli pro
nobis corã
Deo inter-
cedunt.*

*D. Gre. 1. p.
Moral.*

Con quanto cuydado y verastrate del bien de los hombres y procure de apartar todo aquello que les ha de ser ocasion, descubrenlo aquellas palabras de san Iudas en su Canonica, q̄ por tener tanta dificultad como tienen, sera razõ publicarlas. Dizen asì: *Cum Michael Archangelus cū diabolo disputans, altercãtur de Moysi corpore, nõ est ausus inferre iudicium blasphemie, sed dixit, imperet tibi Deus.* Toda aqui vna historia, la qual no se halla en toda la Escritura sagrada, de donde algunos tomaron ocasion de errar, y no querer recebir esta Epistola por cierta y Canonica

*Iuda. 1.
aliquando
scriptores
Canonicire
ferunt ali-
qua extra-
ditione qua
concontinã
tur in scrip-
tura,*

como si el Apostol San Pablo no refiriese tambien a vezes cosas que no se contienen en todo el cuerpo de la Escritura, como es aquella historia de Ianne, y de Mambre, y el auer aparecido el Señor despues de su Resurreccion a toda la multitud de los creyentes, y aquella sentencia q̄ refiere por de Christo nuestro Señor, *Beatus est dare magis quam accipere.* Viniendo pues a

*Ambrosi
si,*

la explicacion de nuestras palabras, fue este el caso, que Sathanas enemigo del genero humano, viendo que Dios con particular acuerdo y prouidencia en la muerte de Moyses auia escondido su cuerpo, porque los Israelitas con la afficion que le tenian, no idolatrasen en el, trataba de descubrirle por la razon cõtraria, para que puesto a los ojos, les siruiesse de piedra de escandalo, y tropeçassen en el adorandole. San Miguel a cuya guarda estava aquel pueblo, y el mirar por su bien, defendia el caso. El vno: Tengo de desenterrar este cuerpo y descubrirle. El otro: Tate, no hagas tal cosa: y sobre el caso vinieron a las manos, y tuuieron vna larga alteracion y reyerta. Anduuo en estos dades y tomares San Miguel tan comedido y cortesano con el demonio, que aunque pudiera tratalle mal de palabra, no le dixo vna sola blasphemia ni razon afrentosa (llama blasphemia, palabra dicha con enojo, y con colera) lo mas que le dixo fue: Dios te manda que no le descubras. Dõde se colige lo que deziamos, quan buen defensor de los suyos haze este diuino Archangel, y como mira por el bien de aquellos que estan debaxo de su tutela y amparo. Y pues en lugar de la antigua Synagoga recibio la defenfa de toda la Yglesia Catholica, quien du-da, sino que tambien aora cada dia, vendra con Sathanas a los braços, sobre defender y amparar aquellos que de veras se encomendaren a el.

*Hugo sic ex
plicat locũ.*

El camino por donde este Cortesano del cielo, con todos los demas q̄ le siguieron, vinieron a conseguir el fin que aora gozans fue la humildad, por lo qual acordadamente nuestra madre la Yglesia, les canta en su festiuidad a questo Euangelio, el qual, como veremos, no es otra cosa sino vna inuectiua contra la soberuia, y vna alta lection de humildad.

Accesserunt ad Iesum discipuli dicentes. Quis putas maior est in Regno caelorum. Llegaron los discipulos al Señor con vna pregunta y demanda. Veamos Señor, quien de toda vuestra escuela es el mayor

mayor en el Reyno de los cielos: el principal motivo que tuvieron para llevar con aquesta question, dále san Geronimo *D. Hieron.* san Eusebio Emiseno, y Aymon, dicen que fue ver que san *D. Euseb.* Pedro auia pagado entre todos el censo por si y por el Señor. *Emissen.* Lo qual passò desta manera. Como el Redemptor del mundo *Aymon.* entrasse en la ciudad de Capharnaou, llegaron a el los cobradores *Matth. 17.* de las rentas reales, y pidieron que pagasse cierta moneda, ora fuesse pecho, o seruicio que se pagaua al Cesar. El Señor preguntò a san Pedro. Pedro, respondedme a vna duda que os quiero proponer. Dezidme, estos pechos e imposiciones que hazen los Reyes, quien tiene obligacion de pagarlos, los hijos o los vassallos, los estraños, o naturales? Señor (dixo Pedro) el caso es bien llano, los estraños, y no los hijos, los vassallos y no los domesticos. Conforme a esso Pedro, yo libre era y hidalgo, pues sabeys que soy hijo del eterno Padre, que es Rey de Reyes y Señor de señores. Vos tambien lo estauades con todos los mios, por ser mis domesticos y paniaguados, los continuos de mi casa, y los de la llama dorada: pero por no escandalizar, y alborotar esta gente, que se ha de mirar mucho a no dar escandalo, yd al mar y echad vna cuerda, sacareys vn pez, abridle la boca, que dentro del hallareys vn real, pagad por vos y por mi: Los sagrados Apostoles, que auian estado atentos a este discurso, dicen: Sus ello es hecho, à Pedro lo mãda que pague dos monedas, vna por si y otra por el, y esta moneda se paga por las cabeças no mas, luego a Pedro le haze cabeza, y le quiere leuantar sobre las cabeças de todos. Determinan de echar a parte este cuydado y salir desta duda, y para esto lleganlo a preguntar al Señor: *Magister, quis putas maior est in Regno calerum.*

Notemos aquí con san Geronimo y san Iuan Chryso- *Locus pro*
mo la fuerça insuperable de la ambició: la qual auia echado ray *ambitione,*
zes y hecho assiento en los pechos mas valerosos y fuertes, y *que nemi-*
de mayor virtud que jamas conócio el mundo que fueron los *ne parcit.*
sagrados Apostoles, aquellos fortísimos Paladines, de cuyas
manos fiò las vanderas de la conquista del mundo, y que ellos
los veamos aora tan conquistados de vn pensamiento ambi-
cioso: gente que auassallò a la Fe de los Reyes y Monarcas del
mundo, y que aora los veamos vassallos de sus defficos: vnos

hombres tan descarnados y desafiados del mundo, q̄ todo lo auia
 dado de mano por Christo, descalços los pies, y mucho mas
 descalças las almas, pobres de riqueças temporales, y mucho
 mas pobres del desseo de tenellas, y que estando tan pertrecha
 dos de santidad, los aya aportillado este pensamiento tyranno
 de honra. Agora dezidme gloriosos Apostoles, q̄ con vosotros
 lo quiero auer. De donde os han nacido las alas como a la hor
 migas? de donde la presumpcion y altivez? Que tiene que ver la
 perfeccion Euangelica con la ambicion? que la barquilla, cō la
 Yglesia? q̄ los sayos remendado sy llenos de brea, cō la precio
 sa purpura, y ornamentos Pontificales? Que la melena con la
 Mitra y Tiara? y finalmente como symboliza la descalcez que
 professays, con las ricas sandalias sobrefembradas de cruces,
 donde llegan a besar los Reyes y Emperadores? Ha quāto es el
 brio de la ambicion, quan desmedidas sus fuerças, como no ay
 coraçõ tan valiente dōde no tenga entrada y haga sus golpes.
 Creedme q̄ no ay cedro tan alto, aunque de con sus ramas en el
 cielo, que no sea combatido desta tempestad de mandar, no ay
 grana tan fina, q̄ no se estregue de aquella polilla, ni ay vela tã
 ligera, q̄ no encalle en aqueste baxio, no ay santidad tan maci
 ga, q̄ a vezes la ambiciõ no la falsee. Antes es como el rayo que
 en la torre mas alta, en el edificio mas fuerte, y en el cipres mas
 empinado, alli haze de ordinario mas daño, y ay va a descargar
 con su furia, y ay haze mayores estragos. Asy es la ambicion y
 soberuia, contra aquellos se encruelece mas, que los vee mas le
 uantados por perfeccion, mas bien arraygados en santidad. Sã
 Hieron. Hieronymo dize: *superbia natione celestis, celestium opperit mentes*
 La soberuia, como es celestial de naciõ, que nacio alla en el cie
 lo y se engendrò en pecho de Angel, asy de ordinario apetece
 moraren gente espiritual y perfecta, y quando estos hã trium
 phado de los demas vicios, suelen quedar rendidos a manos de
 la soberuia, como mas animosa que todos. No en valde san
 Iuan, quando en su Canonica quiso reducir a vn breue nume
 ro toda la vniuersidad de los vicios, puso a la soberuia a la pos
 tre, como mas peligrosa, y peor de vencer. *Quidquid est in mundo
 aut est concupiscencia carnis, aut concupiscencia oculorum, aut superbia
 vite.* Echad a bolar el pensamiento, y discorra por todo el espa
 cio del mundo, que no hallareys sino tres generos de males no
 mas, tres vestiglos, y monstruos fierisimos, q̄ nos salẽ al encue

D. Hieron.
 Superbia
 perfectos
 maxime in
 sectari.

Ioan. 2.

tro en el camino del cielo, los quales son codicia y desseo de la carne. Bien terrible es aqueste, y hartos tiene a sus pies derribados, vn Sanson, vn Dauid, vn Salomon, vn Holofernes, y no ay Holofernes tan confiado, ni Salomon tan sabio, ni Dauid tan fuerte. q̄ este seguro deste tyranno. El segūdo es codicia de los ojos, q̄ es la auaricia, q̄ vn hombre auariento todo es ojos, no ve cosa con ellos q̄ no la dessee. Y para encarecimiento deste vicio, basta ver vn Apostol hecho por el apostata, y q̄ por no perdonar a treynta reales, a su mismo maestro no perdonò. El tercero es fouerbia de la vida. Este es el mas cruel y terrible, y el q̄ suele de ordinario salir con mayores empresas, y acabar mayores hazañas. O a quantos ha derribado la soberuia, y el desordenado desseo de mandar. Quantos despues de auer supeditado el mūdo auassallado la carne, triūphando del demonio, y tendido al parecer todas sus passiones, los vemos despues hechos esclauos de la ambicion, sugetos a vn desseo desordenado de mandar y de ser preferidos a todos. A este proposito explica Origenes aquella embriaguez de Loth en la cūbre del monte, como se cuenta en el capit. 19, del Genesis. Sale (dize) Loth de Sodoma con sus dos hijas, llevando consigo la guia del Angel, atrauiessa por medio de los fuegos sin ninguna lesion, sube a la cumbre del monte, para estar mas seguro de las centellas y rayos que venian desmandados del fuego, y al que no pudo engañar Sodoma, le engañò la embriaguez, al que no quemaron las llamas de piedra que se quemaron las de la concupiscencia carnal de sus hijas, y assi vino a ser incestuoso cō ellas y hazer (aunque embriagado) vna cosa tan indeuida. No ay q̄ asegurarse nadie (dize este Doctor) por mas fante que sea, por mas que ay a pisado las llamas del mundo, y vencido los fuegos de la sensualidad, por mas en el monte que le parezca que estè, y en la cumbre de la perfection de la vida, que al fin fin, lleva consigo dos hijas traydoras y muy peligrosas, que son la vanagloria y la ambicion, y llevando aquestras al lado, no tiene para que confiar, ni asegurarse: porque le haran hazer mil cosas indeuidas, y mil disparates. No ay de fatino tan grande, ni de suario, q̄ no se pueda presumir de vn hōbre ambicioso: porque a trueque de mandar, rompera con las mayores dificultades del mundo. Pondera fant Augustin, q̄ en dizen-

Origen. ho
mil. 5. in
Genesis. 19.

D. Augusti.

Ioan. 13.

Nota.

Nō est ma-
lū in cuius
suspitionē
non veniat
ambitiosus.

do Christo nuestro Señor en la cena: *Vnus ex vobis tradet me.* Vno de vosotros me ha de vender y entregar à la muerte, luego se leuanto contienda entre el colegio Apostolico, sobre qual auia de ser mayor entre ellos, y quien auia de quedar en su lugar. Pues q̄ dependencia tiene lo vno cō lo otro, la trayciō cō la mayoria? Dize que si tiene, porq̄ qualquiera q̄ tratò alli de ambicion, se hizo sospechoso de la traycion y de la venta. Sacado de maña el ambicioso, y pretension de la dignidad, se sacaua el autor de la traycion, porque la ambicion es osada y traydora, no ay maldad à que no se auenture.

Nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in Regnū caelorum. De mayorias me tratays, y de primados: yo os juro à ley de quien soy, q̄ sino os conuertis y dexays essas grandezas, que no solo no fereys mayores en el Reyno de los cielos, pero que no me entrareys allà. Palabras son estas bastantes à hazer temblar la contera al mas estirado, y que jamas las oygo, q̄ no me estremezcā el coraçon y me hagā retemblar las orejas. Ver que por vn poco de ambicion à vn Apostol le cierran la puerta del cielo, y le den con ella en los ojos, y que con tãta fequedad y despego se diga, que se de por despedido sino se conuierde. Si esto se le dize à vn Apostol, que se daria à vn perdido? Si à vn amigo de Dios, que espera oyr de su boca vn enemigo, y q̄ anda en perpetuos vandos con el? Si el hijo querido y regalado oye de la boca de su padre por vn descuydo, vna fequedad y desuio, vn vete de mi casa traydor, que he de hazer en ti vn castigo exēplar, q̄ aguarda el esclauo q̄ à este Señor tiene ofendido en cosas más graues, y q̄ le ha tocado a la hōra? Y que cō todo esso nos prometa buenas esperanças, y tengamos nuestra saluacion por segura. Ha ciegos de nosotros, ha locura grande la nuestra, que no merece otro nōbre. No es locura y presumpcion, nacida de falta de buena razon y discurso, pretender de alcançar sin merecimientos, lo que à vn Apostol se niega? Verdaderamente parece que hemos venido à dar de ojos en las tinieblas de los Egypciios, y en su falta de prudencia y consejo. Parece que nos ha tocado aquel frenesi y mortal vaguido que à ellos tocò, que los traya atontados, y locos, sin saber que consejo tomar: *Dominus immiscuit in medio Aegypti, spiritum vertiginis, Sembrò, Dios en medio*

Isaia. 59.

do del Reyno de Egypto vn espíritu de remolino. Los Setenta Interpretes trassadan *Spiritum erroris*. Vn espíritu de error, *Septuaginta Interpret.* que no acertassen en cosa ninguna de quantas pusiessen mano. Otros leen: *Spiritus peccati*. Espíritu de peccado. Que el peccado suele traer esto consigo, que defatienta a vn hombre y le entontece, suele trabucarle el juyzio para que en nada acierte. Que es peccado? Es vn vaguido de cabeça, vn andar al retortero, y tener trabucado el juyzio. Como quando vn hombre anda mucho al rededor y da muchas bueltas, queda defatinado, y le parece que todo el mundo se anda y se viene abaxo. Efectos son ellos del peccado, defatinar a vn hombre, y facalle de si, para que juzgue las cosas al reves de lo que son, y no conforme a razon: y que siendo así que es caso imposible, entrar en el Reyno de los cielos con la vida que viuímos, y con las obras malas que hazemos, con todo esto lo tenemos por llano y seguro. A quien defengañan las palabras de Christo nuestro Señor, dichas a los Apóstoles, y de resultida a nosotros: *Nisi conuersis fueritis, &c.*

Et efficiamini sicut paruuli, &c. Como niños nos quiere el Señor, en quien la pequenez del cuerpo es manifesto indicio de la del alma, que esta es la pequenez de que trata. Ya undize Aymon en vna Homilia sobre este Evangelio, que si les puso aquel niño por dechado delante de los ojos, fue para que los pusiessen en otro que tenian presente, sino que no le advertian, que era el mismo Christo, humillado por nosotros, y hecho pequeño, tanto que dize sant Pablo, que *Exinanauit semetipsum*. Y así folia el dezir: *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde*. Deprended de mi, que soy manso y humilde de coraçon, y desterrad de los vuestros toda altieuz y arrogancia: que este es el camino de alcançar las mayorias del cielo. Sant Maximo dize: *Humilitate peruenitur ad regnum, simplicitate penetratur ad caelum. Quisquis ergo cupit diuinitatis tenere fastigium humilitatis ima sectetur*. Lindas palabras y dignas de tal lengua. Por la humildad se camina al Reyno, y por la simplicidad se sube bolando al cielo, el que quisiere llegar a la cumbre de la diuinidad, baxe primero al abismo de la humildad.

Locus pro humilitate,

Aymon,

Philip. 2.º

Matth. 23.º

D. Maxi.

Quereys subir al cielo? no batays las alas, sino abatidas, no leuantey el buelo, sino abaxalde. Esta fue la perdicion del Angel, y la ocasion de su cayda, que quiso subir al cielo y no se quiso humillar: *In celum conscendam, super astra Dei exaltabo solum meum.* Y por el Propheta Abacuc dize la sagrada Escripura: *Contriti sunt montes seculi, in curuauit sunt colle mundi, ab itineribus areritatis eius.* Los montes altos del siglo, y los collados empinados del mundo, se quebrantaron y hizieron pedaços, en los caminos de la eternidad. Llaman montes y collados del mundo, a las naturalezas angelicas, por estar tan vezinas y cercanas a Dios, y estas dize que se despeñaron en los caminos de la eternidad, que son los del cielo. Auia de subir el Angel por el camino de la humildad, quiso subir trepando por el de la soberbia, despeñose y dio al traste consigo.

No ay cosa mas cierta, al ambicioso que la cayda, porque como no dexa lugar, por arduo que sea, donde no aspire, ni escalon donde no ponga el pie, esfuerça vna vez que otra, auer de dar miserable cayda. Introdúze el Propheta Abdias, en aquel su primer y postrer capitulo, a vn soberbio confiado, y tan seguro del puesto que tenia, que le parecia que no auia de auer quien le derribasse del, y assi dezia: *Quis detrahet me in terram?* Quien sera poderoso para derribarme del trono en que estoy? Quien (dira Dios) yo te derribare con ignominia y affrenta, y no digo yo del puesto que tienes: pero. *Si exaltatus fuerit, ut aquila, & inter sidera posueris nidum tuum, inde detraham te.* Si leuantares tan alto tu buelo, que puedas competir con el aguila, y pusieres tu nido entre las Estrellas del cielo, ay no estaras seguro, sino que llegaré y te derribare con el pie. Compara (no sin grande propiedad de lenguaje) al soberbio al aguila, por aquel perpetuo batidero que tiene de alas, y a la dignidad que pretende, al nido, que de ordinario le fabrica el aguila en lugares muy altos. Y assi el ambicioso todo es buscar y pretender el mas alto lugar. O el cuydado y solicitud con que vna auezilla fabrica su nido. Busca vn lugar alto, y a su parecer bien seguro: hallado, trae en el pico el agua y el barro, y vale labrando y haziendo con tanta industria y cuydado que espanta, no ay argamassa que sea mas fuerte. Hazele redondo y de todas partes cerrado.

Esai. 14.
Abac. 3.

Abdia. 1.

superbia
casus.

deixa sola vna puertezilla pequena, para que este mas abrigado y defendido del frio, alifale por de fuera, por de dentro le estofa y abriga de lana, y de plumas, para que este blando, para sus crias: Todo esto y mucho mas haze vn paxaro teniendo por guia y maestra a la propria naturaleza, Quien podra contar con breues palabras, la industria y cuydado de vn hombre soberuio? lo que le cuesta la fabrica del nido que pretende hazer, el alcançar la prelacia, la dignidad, la plaza, el officio: que de medios que pone, quede traças que busca, ya por fauor, ya por dineros, ya por seruiçios, presentes, y regalos. Ay paxaro que ande tan sollicito y cuydado: fo en la fabrica de su nido, como el en la de su puesto? Alcançate, sale en su pretension. Dize Dios, para esta ambiciofo que no le auays de gozar, y que no auays de gozaros en el, y que yo os de vn bayben, con que de con vos, y con el nido en el suelo. Quando mas seguro y contento, cae miserablemente, con admiracion y espanto de todos. Enseñaua Pythagoras a sus discipulos, a huyr de la ambicion, y dar de mano a las dignidades y magistrados, debaxo de vn galano symbolo, segun lo interpretan Plutarco, y Suydas, y era el symbolo, que les mandaua que se desuiassen de las hauas todo lo mas que pudiessen. Y assi dezian Quien qui fiere vida sofegada y quieta, no toque a las hauas. Era la razon de aqueste lenguaje, que antiguamente las electiones de los officios, y dignidades de la republica, se hazian con hauas blancas y negras. Y assi, dezir que huyessen de las hauas, jera dezir, que huyessen de los officios. De aqui quedara tambien entendida vna costumbre o supersticion antigua, guardada inuolablemente de los Flamines, instituydos en Roma por Numa Pompilio, que eran los Sacerdotes Diales. Era la supersticion, que en ningun caso auian de tocar hauas ni yedra. Las hauas ya esta entendido el por que, que era que relles poner entredicho en las pretensiones. La yedra tambien es cosa llana, ser symbolo, y significacion de la ambicion. Porque siendo ella yerua baxa y humilde, y que no hallando donde arrimarfe no se leuanta del suelo, con todo esso tiene espiritu ambiciofo y altiuo. Busca vn arbol ercrido y alto donde arrimarfe, y subese agarrando por el, sin parar hasta llegar

Plut. in lib.
instru. filio
Suydas in
Collecta.

Eua & ha
dera.

Titus Livius
Reuestell. in
lib. Magist.

gar a la mas alta cumbre, y en pago de la ayuda y fauor que del ha recebido, le saca y destruye, quedando ella verde y lozana. Que cosa puede ser mas parecida al hombre ambicioso, vil y baxo, las mas vezes de fuyo. Busca algun buen arrimo y fauor por donde sube trepando, y quando se vee alla arriba, y que ha alcançado la dignidad pretendida, corresponde tan mal, que como ingrato procura de destruyr a aquellos de quien se valio y le dieron la mano. No quiere desta gente Christo nuestro Señor para que suban al cielo, sino pequeñitos y humildes, gente que en su estimacion no se leuante dos dedos del suelo. Tal fue el glorioso Archangel san Miguel, que aunque grande, y vno de los siete grandes del cielo, sino es que entre ellos es el mayor, pero el campo por donde vino a esta gloria y grandeza fue la humildad. Y assi oydas en el cielo por aquellas palabras de la hinchada serpiente: *similis ero altissimo*. No solo se humiliò y reconocio que todo el ser que tenia lo tenia de Dios, pero tomò el vando por el, leuando como capitan general de toda la milicia del cielo el vando por Dios: dixo aquellas palabras tan acertadas, que por serlo tanto se le dieron por nombre, y las trae por blason en su escudo de armas: *Quis sicut Deus*, Quien ay que sea como Dios? palabras que parece auellas tomado de su boca Moyses en el capitulo quinze del Exodo: *Quis similis tui in fortibus Domine*? Fueron estas palabras de tanto espanto para Luzifer y todos los que sustentauan su vando que al punto que las oyeron apellidar, perdieron los pulsos, boluieron las espaldas, y desampararon las plaças del cielo. Por esta hazaña se le dio el nombre de Michael a este glorioso Archangel, que quiere dezir el: *Quis sicut Deus*. Y es nombre a queste de tanta fortaleza, y que representa tanta Magestad y poder, que dize Sixto Senense, author graue y vario en la lección, en su Biblioteca santa, y tomolo el del Rabi Isaac en sus Comentarios, que si los Machabeos siendo tan pocos en numero, alcançaron tantas victorias, y hizieron tantas hazañas, vencieron enemigos conquistaron prouincias, repararon su patria, sugetaron ciudades y fuerças, fue todo en virtud deste blason que traian en sus vanderas. Porque traian vna cifra de quatro letras, que eran estas **M, C, B, I**, que leydas letra

Isai. 14.

Exod. 15.

Sixtus Senense.

Machabeo
vñ insignia

letra por parte quiere dezir, *Machabai*, que significa lo mismo que *Michael*, *Quis sicut Deus*? Quien ay que sea como Dios? Y porque del Antecristo esta dicho, que se ha de sentar en el móte del testamento, y hazerse adorar como si fuera Dios, dize S. Pablo que a este Principe de la cavalleria del cielo conuiene essa causa, y que con vn rayo le ha de matar. Glorioso Archangel, valeroso capitan de la gente de armas del cielo, espada afilada de los rebeldes enemigos de Dios, quando nos viéremos acossados y perseguidos de gente tan poderosa, a quien mejor que a vos podemos acudir por amparo y fauor, para que mediante vuestro socorro, alcancemos dellos victoria, y de nuestrs pecados perdon.

&c.

EN

EN LA FESTIVI- DAD DE LOS SANTOS AN- geles de nuestra Guarda.

*Angeli eorum semper vident faciem Patris. Mar-
thæi. 18.*



Vnque los santos Angeles de nuestra defen-
sa pertenezcan mas al Porayso de la Yglesia
triumphante, que no al de la militante, por
auer sido plantados en el desde el comienço
y principio del mundo, quando fueron cria-
dos, y no ser miembros visibles desta Yglesia
Catholica, como los demas santos lo fueron
pero con todo' esso está a nuestro cargo el auer de tratar de sus
excelencias y prerrogatiuas, pues esta tan al fuyo el tratar siẽ-
pre de nuestro amparo y defensa.

*Locus pro
existentia;
Angelorum*

*Plat. li. 23
de rect. no-
mi. ratio.
Hesio, di. 1.
op. & dier.*

Auer estos santos Angeles, es cosa tan assentada y tan llana,
que no solo lo confiesan aquellos que tuuieron guia y lum-
bre de Fe, pero lo que mas espanta, muchos de los Philosophos
antiguos, y espantame yo aun mas, sino supiera que fueron
muy grandes ladrones de los prophetas, que si los miramos a
las manos, los hallaremos mas llenos de estos robos que de Philo-
sophia, Platon en el Cratilo, donde disputa. *Derecta nominum ra-
tione.* Habla desto en tanta claridad de lenguaje, que parece
auer leydo en san Mattheo el thema de nuestro discurso: *an-
geli eorum &c.* Hesiodo, que fue primero que Platon, hablando
del principio de las cosas, llegando al de los Angeles, cantò de
aquesta manera.

*Continuo facti sunt diuine Tonantis,
Atque colunt terras, hominum custodiam agentes,
Qui nunc quid iuste obseruant, quid fiat inique,
Aere vestiti peragrantes vndique terram.*

Estos que nosotros llamamos Angeles, son aquellas intelligen-
cias y substancias, separadas que por el mouimiento de las es-
phes

pheras celestiales, alcanzò Aristoteles en el doze de la Metha
 physica, siguiendole en esto toda su escuela. La cayda de los
 malos, pintola Empedocles, como si la viera leydo en el Apo
 calyfi de sant Iuan. Pintala tambien Pherecides natural de
 Athenas, y discipulo del insigne Philosopho Orpheo, con tan
 ta claridad y distincion, que pone por capitan del motin al
 dragon, que dize fue el primero que leuantò vadera en el cie
 lo, a quien siguieron los demas que cayeron con el. Pudieran
 ser para nosotros sospechosos aquestos testigos, y assi la Theo
 logia santa se vale de otros en quien no se puede poner dolo
 ni sospecha ninguna. Està desta verdad arada la Escripura sa
 grada: y della infiere Alexandro de Ales en la segunda parte
 en la question quarenta y vna, ser fuerza de Fê, el auer de po
 ner estos santos Angeles por protectores y defensores del mû
 do. Vnos que defiendan los particulares reynos, y las prouin
 cias, y algunas singulares ciudades, y otros que defiendan y
 amparen a cada vno de los hombres en particular. De los pri
 meros Angeles entienden los Doctores, sant Dionysio, y sant
 Hieronymo, aquellas palabras de Moyfes en el ca. 32, del Deu
 teronomio: *Constituit terminos populorum iuxta numerum filiorum
 Israel. Donde trasladaron los Setenta Interpretes: iuxta nume
 rum angelorum. Quando Dios (dize Moyfes) diuidia las gâtes,
 y hazia la reparticion de los hijos de Adam, entonces consti
 tuyò las prouincias y pueblos, y amojonò las tierras, conforme
 al numero de los Angeles prouinciales, q̄ para esse ministerio
 tenia diputados. De donde manifestamente se colige, q̄ a cada
 reyno y a cada prouincia tiene Dios dado vn Angel para q̄ la
 defienda y ampare, y procure todo su biẽ. Assi lo siẽte S. Clemẽ
 te, discipulo del Apostol S. Pedro, el qual dize assi: *est vnusquis
 que gëris angelus, cui credita gëris ipsius dispensatio.* No ay gête ni na
 cion que no tenga para su defenfa algun Angel por Presiden
 te, lo mismo affirma sant Dionysio en el capit. 9. de la celestial
 Hierarchia, Clemente Alexandrino en el libro sexto de sus Es
 tomas, y sant Basilio en el tercero libro contra Eunomio.*

Fue vltra desto tambien conueniente (como lo affirma San
 to Thomas) que a cada vno de nosotros se le diese vn Angel
 en particular, para que le acompasse por este desierto del mun
 do, y no le dexasse de la mano, hasta ponerle en el lugar
 que

que viere merecido cō sus obras buenas o malas. Por lo qual
Locus pro diremos, que de estos santos Angeles proueyò Dios al hombre,
Angelorum y se los dio por compañeros en sus trabajos, por guias en su ca-
custodia. mino, y por defensores en sus peligros. Que estimò Dios en
 tanto al hombre, como lo pondera sant Hieronymo en vna

D. Hieron. Homilia, que desde el punto de su nacimiento le da vn Angel
 que le haga lado, y que ande siempre con el: *Magna dignitas ani-*

Magist. in *marum, vi vnaqueque ab ortu natiuitatis habeat Angelum in custodia sui*
2, dist. 11, *deputatum.* Y sant Buenauentura dize, que esto se deue enten-
cap. 1. der del nacimiento en el vientre, que es desde el mismo punto
 que el alma racional es infundida en el cuerpo. En lo qual mue-
 stra bien Dios, la mucha reputacion que haze del hombre, y
 en quanto le estima, q̄ le trata como a grande, y le lleuan con ef-
 colta de Angeles por este desierto del mundo. Que assi como

Simile.

vn Grande, o vn Principe, quando ha de atravesar algun mon-
 te, o algun passo mal seguro, donde se teme que andan foragi-
 dos y vandoleros, lleva cedula real para que le lleuen con gen-
 te de armas, y va todo cercado de arcabuzeros, para que nadie
 se le atreua: assi Dios al hombre, auiendo de caminar por este
 desierto del mundo, donde ay tantos peligros de que poder re-
 celarse, donde ay emboscadas de enemigos, infinitos cofarios,
 assechanças sin cuento, trayciones, fallias, engaños, temores
 tras cada passo: quiere que no vaya solo, sino que lleue gente
 de guarnicion, soldados valientes que le acompañen, para que
 en qualquiera peligro y trabajo que se offrezca, tenga a mano
 el fauor. Esto es aquello de Dauid en el Psalmo treynta y tres.

Psal. 33.

Imittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos. Des-
 pachara Dios su Angel, como quien despacha vn correo, y
 mandarleha que se ponga como muralla en contorno de los
 que le temen, y librarlos ha de qualquier peligro en que esten,

D. Hieron.

sant Hieronymo buelue assi del Hebreo: *Circundat Angelus Do-*
mini in gyrotimentis eum, & eruet eos. Andara dando bueltas el
 Angel del Señor al rededor de los que le temen. Qual suele el
 capitán que guarda vna fuerça, requerirla y dar bueltas a to-
 dos sus muros y torres, y mirad donde ay necesidad de defen-
 sa y reparo, y en viendo el portillo, luego trata de taparle y
 que se pōga remedio. Que es dezir el cuydado con que el An-
 gel, a cuyo cargo esta nuestra guarda, nos defiende y ampara, y

Simile.

mira

mira por nuestro bien. Felix en su version, sube mas de punto este cuydado el qual dize assi: *Castra metatur Angelus Domini per circuita in timentium eum.* El Angel del Señor asienta sus reales y exercitos, al rededor de los que le firuen y temen. Es tomado el lenguaje, y la metaphora de lo q̄ suelen hazer los Capitanes o Maestros de Campo, quando vienen de socorro para fauorecer a vna ciudad puesta en aprieto, que asienta sus reales, y ponen sus tiendas, y toda la gente y compañías en contorno de la ciudad, y desde alli salen a tener cō el enemigo sus escaramuças, requentros, y ordinarias refriegas. Assi passa aca, q̄ quando el Angel de nuestra defenſa nos ve necesitados, de su socorro, y que el enemigo con la poluora de sus tentaciones nos estrecha y trae a mal traer, luego acude a librarlos y darnos fauor. viose claramente la experiencia de aquello en aquella vision q̄ le fue mostrada al criado del Propheta Heliseo, como se cuenta en el quarto libro de los Reyes en el cap. 6. Vio vna mañana a la manecer va' exercito de Asirios, q̄ auia llegado en tã gran multitud, q̄ ocupauan todo el monte, y quitauã el sol: fue corriendo al Propheta dando voces y llorando: *Heu, heu, heu. Ay, ay, ay.* Que ay, dixo Heliseo. A señor que somos perdidos: toda Siria te despuebla y viene sobre Israel, el monte està todo quajado de vanderas y capitanes, y de gente de armas: Respondele el Propheta: No temas, que mas soldados y mas valientes tenemos de nuestra parte que nos defiendan, no tienes q̄ alborotarte, que seguros estamos. Con todo esto, no auia orden de apazigualle, y n̄ color se le yua, y otro se le venia. Leuanta los ojos el Propheta a lo alto, y dize: *Domine aperi oculos istius.* Señor abrid los ojos a este cobarde, para que pierda el temor. Abrele Dios ojos, y vio todo el monte donde estaua el Propheta lleno de soldados y carros militares de fuego, repartidos en sus esquadras y capitancias, puestos a punto de guerra. Fue aquel (segun dize Lyra) el Angel de la Guarda, y por ventura el de aquella Prouincia, que hizo aquella ostentacion, aquel alarde y aparato de guerra, para que viesse Giezi, el cuydado grande con que los santos Angeles acuden a socorrer a los q̄ estan a su cuẽta; *Sciebit enim* (dize) *(protectionē angelicā in sui tutelā aduenisse.*

Nos.

4. Reg. 6.

Lyra.

Es grande argumento y indicio de la humildad de los celestiales espiritus, que siendo tan del asſa de Dios, que estan siem

pre gozando de su diuina presencia: *Semper vident facient patere*. Con todo esto no se desdennan de hazer espaldas al hombre y de acompañarle en sus peligros y trances: y assi la Yglesia, teniendo atencion a esta virtud que ve en ellos, les canta este Euangelo, que todo es de humildad.

*Quid mor-
tur discipu-
los al hanc
interroga-
tionem fa-
ciendam.*

Origen.

D. Hieron.

D. Chrysof.

Accesserunt ad Iesum discipuli eius dicentes. Quis putas maior est in Regno caelorum, Llegaron al Señor sus discípulos, y preguntaron le: Señor quien ha de ser despues de vos nuestra cabeza, y quié nos ha de mandar, en este vuestro Reyno desta Yglesia Catholica. La ocasion que tuvieron para llegar con esta pregunta tá escusada (segun dize Origenes, y san Hieronymo) fue ver que el Señor auia subido al Thabor a san Pedro, san Inan, y Santiago, para transfigurarse, y hazer delante dellos vna refenã de su gloria, que fue a queste vn favor singularissimo. Lo qual (como dize san Iuan Chrysofomo.) *egretulerunt*. Lleuaronlo pesadamente, y hizo feles muy cuesta arriba, que ellos solo fueffen los auentajados. Entre los tres via que Pedro era el primero en todo en el Colegio de Christo. En las preguntas en las respuestas, en el feruor, en el hazer lado a Christo. De aqui concibieron algunas sospechas de que se le queria preferir y dar por cabeza, y queriendo echar a vna parte este cuydado, llegan a preguntarle al Señor, quien auia de ser entre ellos el mayor.

*Locus pro
Dni gloria
que in con-
uersione pe-
ccatorum ap-
paret.*

Note mos aqui, quan sin alco, y quan sin melindre, los Euangelistas santos nos cuentan las flaqueças y las faltas de los sagrados Apostoles, si algunas tuvieron, su bueno y su malo, todo lo dizen y nada callaron. No anduieron regateando en dexarnos por escrito los cambios de Mattheo, la incredulidad de Thomas, las rentas de Zacheo, las persecuciones de Saulo, los robos de Dimas, las libertades de Magdalena, y finalmente la ambicion de todos, y sus pensamientos altiuos. La razon desto es (si y o no me engaño) que lo que pretendieron los sagrados Chronistas, principalmente en su historia, fue la gloria de Christo: y fue lo muy grande, hazer tan grandes santos, de aqueilos que primero estauan tan lexos de serlo. Que vn oficial de vn pedaço de oro, o plata labre vn rico vaso, vn precioso joyel llenos de engastes y perlas, no es maravilla que ay la materia y el arte tienen gran proporcion: pe-

Simila.

to que el mismo vaso, y el mismo joyel haga de vn pedaço de barro, de vn poco de escoria atrojada en la calle por cosa inútil y de ningun prouecho, esto sería gran primor. No ay cosa mas vil ni mas arrojada y abatida que los peccadores delante de los ojos de Dios, son barro y escoria. Así los llama David en el Psalmo ciento y diez y ocho. Porque donde nuestra lección vulgar dize: *Præuaricant es reputati omnes peccatores terra.* Sant Hieronymo buelue del Hebreo. *Quasi scoriã comparasti omnes impios terra.* No estimastes Señor en mas a los peccadores y malos, que si fueran vn poco de escoria hollada de todos, y arrojada en la calle. Pues que desta escoria y desta materia tan vil haga Dios piezas tan ricas de santidad, y vasos tan auentajados de gloria, no lo es pequeña la del oficial. A este proposito fue la vision de Hieremias en el capitulo diez y ocho, del archaller que reparaua los barroes. Lleuale Dios a Hieremias en casa de vn archaller, saca vno, cayosele de la mano y quebrose, hizose treziẽtos pedaços. Torna a tomar aquellos pedazitos, leuañtalos todos del suelo, sin que se perdiẽsse ninguno, ponelos a la rueda, dale vna buelta: saca otro vaso de la misma masa, mas galano, mas artificioso, y mas primo. Bueluese al Propheeta que estaua a su lado mirando: Que te parece Propheeta? No viste como este official, cogio los pedaços, y dellos reparò su vaso y le sacò con ventajas: *Nunquid sicut sigulus iste, non potero sic vobis facere.* Por ventura he de ser yo menos habil y menos poderoso que aqueste official? no sabre hazer lo que el haze? El del barro quebrado y caydo en el suelo, ha sacado vn rico vaso, porque yo no sabre hazer lo mismo de los pedaços quebrados de barro de la humana naturaleza? Andave y dile a mi pueblo, que soy gran de official de reparar vasos quebrados, de remediar quiebras de culpas con gloria mia y con ventajas del vaso, que se pongan en mis manos y se fien de mi. Esta es la palabra que tiene dada por Ezechiel en el capitulo diez y ocho: *Conuertimini & agite penitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris & non erit vobis in ruinam iniquitas.* Conuertios a mi, y hazed penitencia de todos vuestros peccados, sin que quede ninguno: que yo os doy mi palabra a ley de quien soy, que el auer peccado no sea para ruyna vuestra, ni para menoscabo de vuestro valor, antes reparare las quiebras de vuestros peccados, de ma-

*Psal. 118.
D. Hieron.
versio.*

*Hier. 18.
Reparat
Dens pecca-
torum lapsis.*

Ezech. 18.

Rupert.
Ioel. 2.

nera, que estè bien a todos, y que entrambos salgamos medr
dos, y o con gloria, y vosotros cõ prouecho. A este mismo pro
posito explica Ruperto aquellas palabras de tanto consuelo
dichas de parte de Dios a los peccadores por el Propheta Ioel
en el capitulo segundo, *Conuertimini ad me, & reddam vobis annos
quos comidit locustas & brachus, &c.* Cõuertios a mi de todo cora
çon, y yo doy la palabra, de restauraros todos los daños que
viere hecho la langosta, el cuquillo, y el rebolton, mis alguazi
les y instrumentos de mis castigos, en los años de atras en que
estuuistes encontrados cõmigo. Es tal la misericordia de Dios,
y el valor de su gracia, que con ella se recompensan y restauran
muy bien todos los daños que auia hecho la culpa, y puede
conuertirse a Dios vn peccador, con tantas veras y con
tanto feruor, que buelua a mayor priuança y a mejor es
tado que tenia primero. Lo qual redunda en no pequeña ala
bança y gloria de Dios. Explicado vn Doctor moderno aque
llas palabras del Apostol escriuiendo a los Romanos: *Deus con
clufit omnia sub peccato, vt omnium misereatur:* dize: *Sic enim Dcus dif
pensat & temperat res humanas, vt nullum sit genus hominum non obno
xium peccato: nou quod ille cuiquam aut har sit peccandi, sed quod ad tem
pus sinat homines suo vitio prolabi, vt agnito errore, sentiant se non suo me
rito, sed gratuito misericordia seruatos esse ne possint in selescere.* Permi
tio Dios cõ su ineffable prouidencia, q̄ todos, desde el mayor
hasta el menor, cayessen en peccados: no por q̄ Dios a nadie le
sea author de peccar, sino para tomar de ay occasion de vfar cõ
todos de misericordia, y para cerrar la puerta a la insolencia y
altieuz, y q̄ quando se viere el hõbre en la priuança de Dios, en
tiendi q̄ no se deue a sus merecimietos, sino a sola su gracia. Sa
ca Dios los hijos de Israel de Egypto, libralos de aquella fugeciõ
y captiueria en q̄ estauã: sacalos cõ braço fuerte, y cõ vnderas
leuãtadas, abreles el mar por dõde passassen, dexa en medio de
las aguas el enemigo ahogado: y apenas se auian lauado las ma
nos de la sangre cõ traria, quãdo las ensangrietan y ensuziã de
nucuo cõ el peccado de la idolatria, Leuãta vn idolo en affren
ta y denuesto de Dios. En lo alto del monte estã Dios dãdo la
ley a Moyfes, y ellos alla baxo la estã quebrãtando. Permittien
dolo así su Magestad, para q̄ se entiendiesse, q̄ el auellos librado
de la esclauonia de Egypto, auelles abierto el mar, y hecho tan

Rom. xi.
Peccatum
cur permi
tat. Deus.

Exodo. 32.

tos beneficios por ellos, no era por sus merecimientos, sino por su misericordia y bondad. Llama Dios a los Apostoles, sacalos de las tinieblas del mundo, trae los a su casa y servicio, y luego dan en adorar el idolo de la ambicion, tratan de mayorias, y de ser preferidos. Y aun agora vemos tambien en la Yglesia Catholica, no pocas reliquias de aquesto. San Augustin dize assi *Non ferè quisquam est, qui careat amore dominandi, & humanam non appetat gloriam.* A penas hallaremos en quien no se halle este apetito y amor de mandar, y que a la gloria humana dè de mano y la escupa en la cara. Y san Bernardo escriuiendo a Eugenio Papa en el libro tercero lo encarece mas diziendo: *An non limina Apostolorum Petri & Pauli, amplius ambitio quam deuotio terit & sanctitas?* Por ventura no es assi, que los lumbrales de los Apostoles san Pedro y san Pablo, el palacio sacro, y las calles de Roma las frequenta mas la ambicion, que no la deuocion, mas la soberuia que no la santidad? Assi es, permitiendolo Dios, para que el bien que uiere en nosotros, se atribuya a solo el, y a su gloria. A esta tienen atencion los Euangelistas, en contar tan desnudamente las culpas y descuydos de los Apostoles.

D. August.

D. Bernard.

Fueron atormentados los Apostoles deste desenfrenado pensamiento y apetito de mandar, que assi difinen los Theologos la soberuia. Consergente tan santa, no los perdonaua en ocasion ninguna, sino que les era vn perpetuo verdugo. Ay ciertos peccados que traen consigo su cruz, su pena y castigo. Estos son la inuidia, el idolo, y la ambicion, que estrañamente atormentan el coraçon humano, y le dan garrote: que anda vn peccador muerto en vida, y crucificado en sus propios affectos. A vn inuidioso todos los bienes de su proximo, le dan tormento, Que cruz es para vn inuidioso, ver que al otro le succeda bien alguna cosa. Quando a Dauid se le hizo en Israel aquel solenne recibimiento, y le cantaron las damas aquel mote que tanto dissonò a sus orejas: *Saul percussit mille. &c.* Dize la Escripura, *Displicuitque sermo iste in oculis saul.* Desagrado este lenguaje a los ojos de Saul, Parece impropriedad, y que auia de dezir: Desagrado esta razon a sus orejas, y no dize sino a sus ojos: porque criò en ella inuidia, y al inuidioso todo le va a dar en los ojos, vuestra prof-

Tria genera peccatorum, quibus cruciatio est annexa.

Inuidia.
1. Reg. 4.

Seneca.

Ira.

Genes. 4.

Locus ambicio-
maxi-
me cruciat
ambicio-
sum.

Esther. 3.

peridad, vuestra salud, vuestros buenos sucesos, de todo se ofende: De donde dixo Seneca, que no quisiera el mayor vengança del inuidioso, sino que tuuiera cien ojos, para que en todos padeciera. La segunda passio es la ira, y esta tambien atormenta su dueño. Que marchito andaua Cain, que sobrecejo traia, que carcomido el coraçon, por la ira y enojo que auia concebido contra su hermano: *Quar tristis es* (le dize Dios) & *quare concidit vultus tuus*. Saliale al rostro la tristeza, y trayala escripta en la cara. Pero quien sobre todos anda crucificado en vida es el ambicioso, este es el que trae a cuestas la mayor cruz, viendo que su comperidor le echa el pie delante, y el se queda arrinconado. Siente ver que todos no le hinquen la rodilla, y le hagan la venia. Como el otro ambicioso Aman, que era la segunda persona del Reyno, el dios de la Corte del Rey. Assuero, a quien todos se arrodillauan quando yua por la calle, por cuya mano se gouernauan ciento y veynte y siete prouincias, y solamente ver que Mardocheo Iudio no le hincava la rodilla, ni le quitava la gorra quando passaua, le traya marchita el alma y consumida la vida. No llegaua el contento de toda su propiedad, donde la pena de aquel disgusto. Ordena Dios que al ambicioso que tan desenfrenadamente busca su propria excelencia, y el auentajarse a todos, que nunca le falte vn alguazil de su contento, vn tyrano de su gusto, vno que se le leuante a mayores, para que sea vn derrama solazes, vn desbaratador de sus deseos y traças: para que nunca venga a conseguir lo que a veia y remos pretende. A este proposito explica Beda aquel passo de Salomon: *Non inueniet fraudulentus lucrum suum*: No configuio el engañoso y fraudulento, su pretension y logro. Por el fraudulento entiendo el ambicioso, que con engañosas traças y medios, y con cien mil generos de embustes, pretende alcançar lo que a vezes no puede. La letra de los Setenta interpretes la encarece mas, que dize. *Non assequitur dolosus venationem*. Por mas que haga y se deshaga el ambicioso, no alcançara la presa. Que otra cosa es vn hombre ambicioso, sino vn caçador de honras? anda siempre a monteria de dignidades y officios. No fuele ser pequeño tormento para vn caçador, despues de auerse caufado en armar las redes y lazos, y auer estado todo el dia emboscado, y por ventura sin comer ni be-

Prou. 12.

Nota.

Simile.

ter, hecho vn erizo, boluerse a casa sin caçar cosa ninguno. No era menor el de vn ambicioso, quando despues de sus desuolos y traças, y de tantas diligencias como ha puesto, vea que se queda soplando las manos. La letra Hebrea deste lugar dize así: *Non aduret fraudulenter seram suam*. Bien podra ser que este mánoso caçador coxa la fiera, pero ni la asara ni la comera, no llegara a echalle el diente y gozalla. Quantas vezes vn hombre ambicioso, despues de largos años de tormento y cuydado, alcanza la prelaçia y la mitra, y teniendola no la goza, o que por que la muerte le corta el hilo, o que, porque por culpa suya se la quitan, con ignominia; haziendole que fuele de la mano lo que con tyrannia tiene usurpado. Pues si el no alcanzar el hombre lo que pretende, suele ser rabia y tormento, que sera perderlo despues de alcanzado? Bien se echa de ver la tyrania y fuerza deste vicio, pues a gente por vna parte tan santa como los Apostoles, y por otra tan quitados de occasiõ de ambicion y soberuia, como la humildad que professauan publicaua, no pederno, sino que los traya puestos en perpetuo tormento.

Et aduocans Iesus paruulum, stauit cum in medio eorum. Tomado el pulso a la enfermedad, y vista el Señor la dolencia, aplicole la medicina conforme a la llaga. Estaua alli vn niño pequeño, y tomandole de la mano, pusole en medio dellos, como quien se le ponía por exemplo y dechado. Cura vn contrario con otro. Tratauan de grandezas, pone en medio dellos vn niño; pretendian mayorias, poneles por objeto vn pequeño. Dizeles: Veys este niño pequeño: pues yo os juro a ley de quien soy, que sino os conuertis, y os tornays como vno de aquestos, que no me entreys en el Reyno de los cielos. Es llamado siempre el humilde pequeño, no porque siempre lo sea, que bien puede ser grande y humilde, sino porque lo es en sus ojos: no se leuanta el humilde en su estimacion dos dedos del suelo. Pero veamos Señor, como niños que reys que seamos para agradaros? Es niñeria este trato del cielo, es juego de niños? Que diran Señor de nosotros, sino que tenemos vn Dios añinado? y que diran de vos, sino que soys amigo de niños? Como niños pequeños nos quiere. Ahora sin duda ninguna, la puerta del cielo deue ser estrecha y pe-

Luca. 13.
Ianus. cali
arcta.

Matth. ho.

Luca. 18.

queña, y no caben por ella sino los niños pequeñitos no más.
 Contendite intrare per angustam portam. Angosta es la puerta del
 cielo, y mas estrecha de lo que nosotros pensamos. Por sant.
 Mattheo y sant Lucas la llamó el Señor ojo de aguja, para sig-
 nificarnos la dificultad con que se entra por ella: *Facilus est ca-*
melium intrare per foramen acus, &c. No cabia el camello cargado
 de sus riquezas y mercaderias, erguido y leuantado el cuello,
 quando llegaua à querer entrar por cierta puerta de Hierusa-
 lem, que por ser tan pequeña, la llamaua ojo de aguja, y si que-
 rian que entrasse, era menester ahorrarle de la carga, abaxar el
 cuello leuantado, y a pequeñaerse. No cabē por la puerta del
 Reyno de los cielos los grandes, los camellos, los gigantes, los
 poderosos del mūdo, no cabe la potencia phantastica y aparē-
 te de la gente mundana, porq̄ es puerta estrecha y angosta: me-
 nester es dexar esse fausto y authoridad, esta magestad y gran-
 deza (hablo de la q̄ es contraria a Dios) y hazerse niños peque-
 ñitos por humildad, para poder caber, Sabeys quanta es la pe-
 queñez y estrechura desta puerta? que muchos de los santos q̄
 han entrado por ella, no cupieron enteros y entraron a peda-
 ços. Vnos sin cabeças, otros sin pies, otros sin manos, otros des-
 pedaçados, y otros sin el pellejo: *Sessi sunt tentati sunt, in cessione*
gladij mortui sunt. A este sentido se pueden explicar aquellas pa-
 labras de Christo nuestro Señor, dichas por sant Mattheo: *Sto-*
te prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbe. Sed senzillos co-
 mos las palomas, y prudentes como las serpientes. Consiste la
 prudencia de la serpiente en esto (segun dizē algunos, q̄ tiene
 la puerta y entrada de su cueua angosta, y quando con la hu-
 medad del inuierno y las muchas aguas y nieues, se siente hin-
 chada y torpe para correr y saltar, para remoçarse y quedar
 ahorrada y ligera, haze fuerça por entrar por la parte mas estre-
 cha de la cueua, dexando en la demanda el pellejo, y a vezes
 los pedaços de la carne, y assi se remoça y renueua. Esta fue la
 prudencia de los santos que estan ahora gozando de Dios: q̄
 viendō la dificultad grande que ay a la entrada del cielo la es-
 trechura de su puerta, no repararon en atormetar sus cuerpos,
 y hazer se pedaços, con aspereza, con penitencia, con ayunos,
 con trabajos, tormentos y martyrios padecidos por Christo,
 para hallar entrada por esta puerta.

Heb. 11.

Matth. 10.

Serpentis
prudentia.

Saquemos de aqui Christianos, quan errados que andamos quan ciegos, pues todo nuestro estudio y cuydado no le pone mos sino en subir y valer, en ser grandes y mas grandes, y en ser mayores que todos, en regalar nuestra carne, y en satisfacer à todos sus antojos y gustos, sabiendo que los santos que aora estã gozando de Dios, caminaron por caminos totalmente à este contrarios, por la pequenez y humildad, por la cruz y los trabajos, y que con todo esso nos pensamos saluar, y tenemos esperança de nuestra salud? Ha ceguedad grãde, que esto no se puede llamar de otra manera, falta es de ojos, y falta de consideracion, que à tenella, no vieramos con tanta seguridad como vivimos. *Ponite corda vestra super vias vestras*, dezia Egeas en tiempos passados à la gente de su pueblo, viendo que yuan tan descaminados, y que andauan tan lexos de sus obligaciones. Vosotros sabeys los despeñaderos por donde vays? quan torcido lleuays el camino de la verdadera justicia? Poned los ojos del coraçon sobre ellos, consideraldo atentamente, y vereys quã perdidos y descaminados que vays. Esso mismo pudiera yo dezir (à tener su espiritu) el dia de oy à los que se precian de hijos de la Yglesia: *Ponite corda vestra super vias vestras*. Consideremos el camino que llevamos, y echaremos de ver quan diferente es del que deuemos llevar. El camino del cielo por donde camina ron los Angeles, los de la Yglesia triumphante, y los de la militante (que los vnos y los otros lo son) fue el dela humildad, nosotros vamos por el de la soberuia. El que llevaron los Santos, siguiẽdo las pisadas de Christo nuestro Señor, fue el dela cruz las persecuciones, los trabajos, nosotros de todo esto vamos huyendo, luego como pensamos, yendo por caminos tan despeñados, llegar al fin que ellos llegaron? Hara mucho al caso para endereçar aqueste camino la deuocion de nuestros Santos Angeles, de quien estamos tan olvidados, recibiendo como recebimos dellos tan singulares beneficios, que no ay en la memoria de algunos cosa mas echada al traçado. Entre otros beneficios que dellos recebimos (que son innumerables) vno de ellos es, endereçar nuestro camino, quando ven que vamos perdidos y errados. Vimos la experiẽcia desto en el casto Ioseph, quando andaua perdido por el monte à buscar sus hermanos. **Auia perdido el camino, y auia se emboscado entre riscos, y en**

*Locus, per
tribulatio-
ne, non per
carnis volu-
ptates per-
gẽdum est.*

*Cacitas mũ
danorum.*

Egeas.

*Genes. 37.
Angel' iter
nostrum di-
rit.*

tre mil malezas y breñas, yua afligido lloroso, fatigado y cansado, sin saber q̄ consejo, o que senda tomasse, en medio de aquella soledad, aparecele à deshora vn mancebo hermoso, hazese encôtradizo con el. Preguntale donde yua, dixo como yua à buscar à sus hermanos, y q̄ andaua perdido. Dizele: no vas biẽ por ay, dexa esse camino q̄ lleuas, y echa por esta senda, y luego encontraras con lo q̄ buscas. Era este mancebo q̄ le aparecio el Angel de su guarda, cuyo officio es encaminar à los q̄ vamos descaminados del cielo. Quantas vezes hermanos, yendo vos à despeñaros y à hazer alguna culpa mortal, os sale vuestro Angel al encuentro, y os persuade q̄ dexeys aq̄esse camino q̄ lleuays, y à deshora hallays vuestro coraçõ mudado, y determinays de dexar la pretension q̄ con tãtas veras buscauades, y seguir otro intẽto, y otro camino? Mas haze este santo Angel, q̄ nos ayuda y fauorece en nuestras necesidades, y nos libra de los peligros q̄ à cada passo se nos offrecẽ en nuestra jornada. De lo qual fenos dierõ vnos lexos, en el Angel q̄ acompañõ à Tobias, quãdo yua à la ciudad de Rages à cobrar cierta deuda q̄ deuian à su padre. Entre otros innumerables beneficios que del recibio, vno dellos fue, que le librõ de aquel monstruo marino, que enuestia con el para querelle tragar, y con su fauor le afio de las agallas, y le sacõ palpitando al arena, donde le defendiã y hizo pedaços. Esto mismo haze con nosotros cada dia el Angel de nuestra defensa, que nos libra de mil peligros inuisibles, fauoreciendonos de mil maneras, para que en las tentaciones salgamos con la victoria. Viene aquel monstruo fiero del demonio à enuestir con nosotros en la tentacion, con tan gran denuedo y brio, que parece que nos ha de sorber y tragar: y el Angel nuestro defensor, que esta siempre à la mira al punto de la mayor necesidad, acude con vn grito, que aunque no le percibe la oreja, pero sientele el alma. Animo, animo, no desmayes hombre, que aqui estoy à tu lado ayudandote. Anduuo en esto, como en todo lo demas, la prouidencia diuina muy acertado. Porque dandole al hombre por contrario vn enemigo tan poderoso como es el demonio, razon era que para que estuuiesse partido el campo, y las armas fuesen parejas, que le diessse por patron y defensor otro Angel, à quien pudiesse acudir por fauor. Así lo aduirtio San

Anselmo

Tobie 6.
Liberat
nos à pericu-
lis,

Angelus da-
cus homini
contra de-
monis insul-
tus.

Anselmo, sobre aquellas palabras de S. Pablo. *Nō est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, &c.* Sabia muy bien (dize) la Magestad diuina, q̄ siendo nueſtro enemigo eſpiritual, q̄ teniamos necesidad de q̄ lo fueſſe nōo padrino: Explica aqueſte propoſito S. Theodoro to aq̄llas palabras del Pſalmo nouenta: *Angelis ſuis Deus mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs ſuis.* Que aunque el demonio quiſo interpretarle de Chriſto: pero no tuuo razon, porque ni tuuo Angel de Guarda, ni tuuo necesidad de tenerle. Da la razón deſto Alexādo de Ales, porq̄ ſi aquella humanidad de Chriſto nueſtro Señor tuuiera vnido aſi vn Angel que anduiera ſiempre cō el, eſſe le baſtaua y no tuuiera necesidad de Angel custodio, pues quanto mas eſtando como eſtaua vnido al Veruo diuino en vnidad de ſuppueſto? Y aſi concluye con Beda, que aunque tuuo Angeles que le ſeruiereſen: pero no Angel que le guardaffe. Y aſi forçoſamente ſe aua de entender el lugar, del cuerpo de guarda que los ſantos Angeles hazen a los demas: Para cuya inteligencia aduirtamos, que como ſiente Tertuliano en el libro de Anima, cada vno tiene dos Angeles, vno malo para tentacion, y exercicio, y otro bueno para amparo y deſenſa. De los malos hizo particular mencion Zoroaſtes ſegun eſcriue Plutarcho, y ſan Hermas diſcipulo de ſan Pablo. Y deſpues deſtos dixo aſi ſan Athanaſio. *Duo ſunt geniſ ſingularum hominum, vnus aequitatis alius iniquitatis.* Dos ſon los Angeles de cada vno, el vno de equidad y el otro de maldad. El malo haze el oficio que Pharaon con los hijos de Iſrael, matando los pequeños rezien nācidos, que ſon los buenos propoſitos, que el alam engendra con el diuino fauor. El bueno haze el oficio que el de la guarda de Agar, que la domeñō y hizo tornar a ſu caſa, y ſugetarſe, y rendirſe a ſu ſeñora. Porque eſto es lo que de ordinario procura reducirnos a la caſa de Dios, quādo nos vamos huyendo, y hazer q̄ la eſclaua q̄ es nueſtra carne, ſe rinda y ſujete a la ſeñora, que es la razón, y ſi del vno dize ſan Pedro: *aduerſarius veſter diabolus circuit querens quem deuoret.* Den otro dize ſan Ambroſio: *angelus in circuitu eſt hominis, qui pretendi ne quis noceat.* El vno cerca para ofender y el otro para amparar, el vno para tragar, y el otro para ſaluar. No es de paſſar aqui en ſilēcio, lo q̄ Origenes en el lib 3. de ſu Periarcon, en el capitulo 2. y ſan Hieronymo ſobre aque-

D, Anſel.
Ephes. 6.
D. Theod.
Pſal. 90.
Chaiſtus en
ſto dō Ange
lū non ha
bit.
Alex. 2. p.
q. 14. mem
bro 4. ar. 2.
Tertul. lib.
de Anima
cap. 33.
Plur. arc. in
Moral. lib.
de fide. &
Offi. 3. Her
mas lib. 2.
Mandat.
D. Athana
ſi. de diuer
ſis quaſt. q.
3
Vnibique
duo angeli
dati ſunt,
vnus ad e
xercitium,
alius ad de
fenſionem.
Exod. 1.
Genes. 6.
1. Per. 5.
D. Ambro.
in Pſal. 33
Origen,
D. Hieron.

Ephes. 6.
Genes. 32.

llas palabras de san Pablo: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem. &c.* Sienten de aquella lucha que Iacob a la bueltra de Mesopotania tuuo con el Angel. Sienten que en aquella lucha vuò dos Angeles, el vno que luchò contra el, y el otro q̄ luchò con el ayudandole, el vno le hazia contradicion, y el otro le ayudaua, el vno era Angel de tinieblas, y por esso temia tanto la venida de la mañana, y el otro Angel de luz, que le echò la vendicion despues de auer alcagado victoria. Seamos pues agradecidos: no solamente a Dios por auernos dado tal componia en nuestro camino, tal valetar en nuestros trabajos, tal protector en los ordinarios conflictos y luchas: pero tambien el mismo Angel, que con tanta puntualidad y cuydado nos acompaña y defiende todo lo que dura la vida. Quien dexa, si quiera vn rato cada dia de tratar con su Angel, encomendalle su saluacion, y el buen successo de la jornada? Con el auia de ser nuestra conuersacion, con el nuestro trato, y entre tenimiento, este es el aliuio de caminantes que auiamos de leer cada dia: Qual suele el caminante a la passada de vn monte dificultoso, llevar vna guia consigo, con el qual se va entretenièdo y parlando de las cosas de su lugar, para no sentir la jornada. Dezieme como està ogaño esta tierra? esta biè llouida? los trigos estan bien espigados? Quiè son ogaño Alcaldes en vuestro lugar? el cura està bueno? Pues esperança tengo yo de yr por alla. Estas son las preguntas hombre que has de hazer à tu Angel, que va a tu lado, y te haze la guia, tratar de las cosas del cielo, de los bienes de alla, de aquella abundancia y fertilidad de la gloria: que caminando con tales passos, por aqueste camino, bien cierto es que llegaras al fin desseado de aquella tierna holga.

gança.

EN

EN LA FESTI- DAD DE NUESTRO SERA- phico Padre San Francisco.

*Confiteor tibi Pater Domine cæli & terræ, quia abscon-
disti hac à sapientibus & prudentius, & reuelasti
ea paruulis. Matthæi. 11.*



mpresa es bien à trasmano de todo lo que el humano discurso nuestro puede alcançar auer de tratar de las prerrogatiuas y excelencias, de las gracias, y altos merecimientos q̄ la mano de Dios puso en este Seraphin encarnado, este Angel de la tierra y hombre del cielo, que fue prodigio y assombro del cielo y tierra, de hombres y de Angeles. Hombre hecho à posta de la omnipotencia de Dios, para poner en el la ymagen y retrato de su muerte, assi como en el otro del Parayso auia puesto la de su vida. Y sucedeme al primer passo que quiero dar en sus alabanças, lo que à Dauid en el conocimiento de Dios, como lo aduertio San Iuan Chrysostomo, sobre aquellas palabras del Psalmo ciento y treynta y ocho: *Confiteor tibi Domine, quoniam terribiliter magnificatus es.* Dize que le sucedio aqui à este santo Rey, lo mismo que à vn hombre que desde vn alto risco esta mirando el mar, la inmensidad y grandeza que tiene, aquella profundidad de aguas, aquellas olas tan altas que vienen amenazando el cielo, que estando suspenso y arrebatado en esta consideracion, se le desuana la cabeça, y le parece q̄ todo el mundo se anda, y viendo que su entendimiento es vaso de pequeñas marcas, para poder comprehender tanta grandeza, dando se por vencido, sale à deshora con confessar su ignorancia, y de camino la omnipotencia y sabiduria de Dios. Assi Dauid, como considerasse aquel pielago inmenso, y aquel abismo infinito de la diuina essencia, como se hallasse vencido y robado.

*D. Chrysof.
sup. Psal.
138.*

robado deste pñamiento, viendo q̄ era por demas el apear aq̄-
 lla inmensidad de perfecciones y bienes que en el estan enter-
 rados, rompe en voces de cōfession y alabança, cōfessando de
 vn golpe la pequenez de su entendimiento y la grandeza de
 Dios. *Confitebor tibi Domine, quoniam terribiliter magnificatus es, &c.*
 No tiene tan poco de diuino el Santo, de cuyas alabanças pretē-
 do hablar, que no pudieffe oy temer el mismo defuanecimien-
 to y peligro. Porque su prodigiosa vida, su espantosa penitēcia
 su voluntaria pobreza, sus raros merecimētos, su profunda hu-
 mildad, tan imitadora de la de Dios: todo esto assi junto, es vn
 mar sin suelo, vn profundissimo piclago, q̄ es imposible apear
 le, y que quando nos ayamos hecho à la vela en este abismo de
 cosas, lo mas que podremos hazer, es, romper con Dauid en cō-
 fession de alabanças, y de la cortedad de nùestros ingenios pa-
 ra empresa tan alta. Pues que haremos veamos? sera acertado
 darnos por vécidos de la grãdeza deste sugeto, assentãdo el de-
 do al labio, y adorãdo sus virtudes cō vn sagrado y parlero fi-
 lècio? ò sera mejor cō vna fanta osadía engolfarnos, dar velas al
 viento, y q̄ lleguen hasta donde pudieren las fuerças? lo prime-
 ro seria pusilaminidad y flaqueza, lo segūdo mastemeridad q̄
 osadía. Y assi, lo que haremos sera, lo que de la simple y medio
 sa paxarilla refiere S. Iuan Chrysostomo: de quien dize el, que
 no atreuiēdose à emboscarse entre las altas hayas, los crecidos
 arboles, y la maleza del bosque, por el temor de perderse: lo q̄
 haze es, señalar en vn arbol de los q̄ estan al principio del mō-
 te, vna ò dos ramitas con el pico, para su habitacion y morada
 y alli tiene su nido, alli son sus estãcias, alli sus gorgoros y cãtos.
 Facil cosa fuera emboscarnos en las alabanças y altos mereci-
 mientos deste glorioso Santo, tratar de aquella charidad tan ar-
 diente con que se abrafaua su alma, que como casa que se que-
 ma, que le rompen ventanas, y hazen respiraderos por donde
 desfogue y salga la llama, fue menester que le abriesen à el cin-
 co ventanas, en manos pies y costado. Pudieramos tambiē tra-
 tar de aquella humildad tan profunda, competidora de la so-
 беруia de Lucifer, y no se si el vno batio tanto las alas hàzia lo
 alto de su ambicion, quanto el otro las abatio hàzia el profun-
 do de su proprio conocimiēto. Aquel menosprecio de mūdo
 y aquella desnudez y ahorro tan grande de cosas, que parece, q̄
 assi

D. Chrysof.

Simile.

Simile.

así como el arte del ingenioso pintor en ninguna cosa táto se muestra como en hazer vna imagen al desnudo. Así Dios qui *simile* so en Francisco mostrar los primores de su omnipotencia y sabiduria, en pincelalle tan al desnudo, q̄ no se si ay alguno en todo el retablo del cielo, q̄ se la gane en aquesto. Otros muchos motiuos se pudierã tomar, pero fuera ponerse a manifesto peligro, y así lo q̄ hare sera señalar dos ramas no mas, vna ò dos de sus prerrogatiuas y excelencias, passando las demas en silencio. La Ygleſia nuestra madre parece auer pueſto los ojos en su humildad, y así echò mano de aqueste Euangelio, donde vemos a los humildes y pequeños tan fauorecidos de Dios, y la soberuia tan desuafida y echada por tierra, que Christo nuestro Señor alegre de aquesto da gracias a su Padre, por auer retirado sus secretos de los soberuios y altiuios, y aquellos descubriendo a los pequeños y humildes.

Confiteor tibi pater, Domine celi & terra quia abscondisti has a sapientibus & prudentibus. &c. No dexa de hazer dificultad, ver q̄ Christo N. S. de gracias a su Padre, por la ceguedad de los arrogantes Phariseos y Eſcriuas, por su castigo y condenacion. Que le de gracias porque alumbrò a los pequeños y humildes, está bien, porque esto es muy conforme a quien el es, y a su diuina misericordia: pero que se las de: por lo q̄ si bien se mira es acto de rigurosa justicia, como dexar obstinada y a ciegos la Synagoga, esto es lo q̄ admira. Que castigue Dios al rebelde: vaya norabuena, q̄ a su justicia pertenece castigar al malo, y exercitar el açote: pero que le quede sabrosa la mano, que se quede saboreando y alabando dello. O que bien que se ha hecho, contento estoy que ya me he vengado: esto parece no cabe en sus entrañas, y lo que sube de punto esta consideraciõ, es ponerla en algunos castigos q̄ ha hecho Dios, referidos por la Eſcriptura sagrada, de los quales ha salido con tan peccogusto que vnavezes se esconde para aquellos de hazer, otras sale dellos triste, otras llorando, como si el açote con que castiga al peccador, se vuisse de boluer contra el, y en su castigo vuisse el de entrar a la parte. En el Genesis en el capitulo 18. resuelto ya Dios de castigar a Sodoma, y con castigo tan merecido como daçla culpa: Despacha para esto tres fiscales y executores del cielo, que fueron tres Angeles, y echose de ver la poca gana que *Locus Deus non ex corde presumi, suplicium. Genesis, 18. & 19. Tertius Angelus ex his qui apparuerunt Abra, cui suplicium Sodomitarum non asserian*

tenian de hazer lo que hizierõ, en aquellos regateos que pasaron con Abraham, donde despues de muchos dares y tomaros passaron sobre ello: los venia a perdonar por solos diez buenos que vuisse. Como no se hallaron, resoluierõ se los Angeles en executar su castigo de llamas, conforme al orden que traian de Dios, y dize luego inmediatamente en el capitulo diez y nueue: *Duo autem Angeli venerunt Sodomã vespere.* Entrarõ alla de parte de tarde dos Angeles en Sodoma, para abraçarla. Pues veamos, no eran tres Angeles estos, que se hizo el tercero? Ruperto dize, que se hallaron en el castigo los menos que pudicron hallarse, porque tiene dicho Dios, que en la boca de dos o tres testigos esta toda verdad y todo juy zio, hallãse dos que bastan y no mas, para que se entienda, que se hallaron presentes al castigo, mas por necesidad que por gusto. No falta quien subiendo esto de punto diga, que aquellos tres Angeles que venian en nombre de Dios, representauã las tres personas de la fantissima Trinidad, y assi el tercero era el amor, que es el Espiritu Santo, y este es tan amoroso y tan tierno, que al tiempo del castigo se esconde por no ver la justicia. Oleastro dize, q̄ de aquellos tres Angeles, el vno representaua a Dios, y por vëtura era el, y aunq̄ estuuo presente a las razones que passarõ con Abraham, quando se rrataua de la misericordia y perdon, pero retirose quando se auia de tratar dela execuciõ de la justicia, como quien dize: No tengo coraçon para ver castigar esta gente, quiero embiar a mis Angeles, y no hallarme al castigo. Ha buen Dios, tanta dulçura de condicion, tanta blandura y misericordia, para gente tan mala. Llama este amorosissimo Dios a Ezechiel en el capitulo sexto, y mandale que para denunciar cierto castigo, que entre llorando por medio de la ciudad de Hierusalem, y haziendo grandes estremos de lastimas. O Señor (dize) que soy duro de coraçon, y enjuto de los ojos, no podre llorar aunque qulera. No? Pues *Percute manũ & alidem pedem tuum, & dic heu ad omnes abominati ones malorum filiorũ Israel, quia fame, gladio, & peste peribunt.* Anda ve y date vna herida en la mano, y luego quiebrate vn pie de vn tropeçon, para que esse dolor violento abra camino a las lagrimas y entra lamentando por medio de la ciudad, y llorando los peccados de mi pueblo, y notifiques con lagrimas, que sepan que les ame-

ñazan rigurosos castigos, hambres, guerras, y peste. Pues veamos Señor, si los quereys castigar y vengar vuestros agravios, para q̄ quereys que entre llorando? Para que se entienda, q̄ el castigallos es mas fuerza de justicia, que no gusto mio, y q̄ yo no me deleyto en los castigos del hōbre, antes fiēto en el alma el auer de tomar contra ellos el aqote en la mano. Quiero que derrames tu las lagrimas q̄ yo derramara (si fuera capaz) en aq̄ sta ocasion, sientelo que yo auia de sentir. Boluamos aora con el pensamiento al principio, si la condicion de Dios estan sabrosa y tan dulce, si tanto siente el auer de ensangrentar el aqote, si tanto llora primero el castigo, y le anda regateado: como aqui parece q̄ de dize de aquello, quedagozoso y alegre por la obstinacion y dureza de los Judios? *Exultauit in Spiritu sancto.* Dize San Lucas, que se alegrò en el Espiritu santo oyda la nueua, y da gracias à su Padre, diziendo: *Confiteor tibi Pater, Domine teli & terra, &c.* Dificultad hizo aquesto à S. Iuan Chrysolto, y despues del à S. Eusebio Emiseno, porq̄ les parecio que yua fuera de la condicion amorosa de Dios, dar gracias à su Padre de principal intento por esso. Y asi dizen, que se las da por lo segundo, pero no por lo primero. Lo qual explica vno dellos, con aquel lugar de S. Pablo, escriuiendo à los Romanos en el capitulo sexto, donde dize desta manera: *Gratias ago Deo, quia seruistis aliquando iniquitati, nunc autem credidistis ex corde.* Muchas gracias doy Romanos à Dios, que en algun tiempo fuyistes fieruos de la maldad y esclauos de la culpa: pero aora ueys recebido de coraçõ la libertad Euāgelica. Por vētura aqui San Pablo haze gracias à Dios, porq̄ los Romanos fueron primero esclauos de Sathanas, y firuierõ à las tinieblas? cosa clara es q̄ no, lo q̄ quiere dezires: Yo doy muchas gracias à Dios, q̄ ya q̄ en algun tiēpo fue aquello, aora ya es otro mundo, que ya que primero estuuiestes debaxo del yugo graue y pesado de la culpa, aora os veo gozar de la libertad de la gracia. Por vn exemplo se entēdera esto mejor. Entra el curioso jardinero despues de alguna borrafea, ò ventisquera à passear sus jardines, tiende los ojos à vna parte y à otra, mira no sin grande dolor el estrago general que ha hecho el yelo. Vee à vna parte las flores echadas por tierra, marchitos los tornasoles, las açucenas des-trocadas, las rosas perdido su buen color y lustre, y finalmente

Lucas. 10

D. Chryso.
Euse. Em s.

Roma. 6.

Stimile.

todas las yeruas regaladas destruydas, si à caso mirando este estrago, topa vaa mata, ò dos de clauelles, que por estar guardadas del Cierço, se le escaparon al yelo: aunque se entriellece de verlas demas destruydas, en quien tenia pueſto su regalo, pero con aquellas pocas que han quedado se regala y enternece, y da por ellas gracias al cielo. No de otra manera el Redemptor del mundo, paſſando bien de paſſo los ojos por la arrogante Synagoga, ya aquellos eſcriuanos de la ley, y viendo el eſtrago grande que el cierço de la ambicion y soberuia auia hecho en ellos, quan destruydos, quan ingratos, quan ciegos, y quan agenos de toda virtud los auia dexado: aunque le duele de su daño, pero consuelase luego y regalase con los pequeñitos y humildes que le auian quedado, y da por ellos gracias à su padre, diziendo, *confiteor, &c.*

*Locus pro
superbia &
humilitate*

*Quia abscondisti haec à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea par-
uulis.* Dale gracias à su Padre, porque los mysterios de la Fè, los escondio de los ojos de los soberuios, y los reuelò à los humildes. Sie, npre Dios y la soberuia han sido vandos contrarios, y desde el principio del mudo han andado de cueſta, y así la tiene por sospechosa, por lo qual su sabiduria siépre se va à apaar à casa de la humildad. A los humildes reuela sus mysterios Dios y hazeles grandes fauores dellos, fia su pecho y con ellos se entienda: *scribe sapientiam in tempore vacuitatis, & qui minoratur actu,*

*Deus super
bis respicit.
Eccles. 38.*

sapientiam percipiet. Eſcriue la Sabiduria en el tiempo de la menguante, que entòces es mas à proposito, y el que se hiziere menor y humillare, esse es mas apto para podella comprehendere. Cornelio Ianſenio dize, que aquel *scriba*, no es verbo sino nõbre, y que así està en el contexto Griego. De manera, q quer-ra dezir: La sabiduria del Eſcriua, del ſabio, del docto, quando mas luze y se echa de ver, es en el tiempo de la menguante, quando la Luna està ſalta de luz. Lenguaje particular, y que se echa de ver de vna legua, que tiene mysterio. La Luna tiene esto, que ſiempre della està la mitad alumbada, y la otra mitad eſcura, q no la coge la luz. Quando el Sol las coge de lleno por esta parte de aca, que es en la oposicion, està eſcura por la parte del

*Luna con-
trario, &
opposito.*

cielo, y al reues en la menguante, que es quando la coge con sus rayos por la parte de arriba, por esta de aca, queda eclipſada y à eſcuras. Dize pues el *Ecclesiastico*: La ſina sabiduria

del

del verdadero Escrivá y Doctor, quando se muestra mas al mundo, quando da mayor resplandores, en el tiempo de la menguante, que es quando recibe menos luz de parte de acá de la tierra, quando toda la que tiene le viene del cielo. Que quiere dezir en mas claro lenguaje: que aquel Sol de justicia Christo, a aquellos alumbra mas, y con mayores ventajas les comunica sus rayos, que menos lugar dan a los de la sabiduría terrena. No alumbra a los sabios y arrogantes del mundo, a los presumidos de su saber, a los desvanecidos con las letras seglares; y alumbra con la luz de la sabiduría de los hijos de Agar, a ellos dexalos a ciegas y a oscuras, a quien alumbra es, a los que estan vazios de aquello, a los pequeñuelos y humildes, y que sienten baxamente de si. Que bien y con que lenguaje tan claro nos dixo aqueſto Esayas, en el capitulo veynte y ocho de su vaticinio. Preguenta allí y dize: *Quem docebit scientiam; & que intelligere faciet auditum?* Veamos a quien enseñara Dios la sabiduría del cielo? A quien tomara por oyentes de sus secretos? A quien revelara sus mysterios? Responde a la pregunta, diciendo. *Ablatatos à late, auulsos ab vberibus.* Sabey a quien a los pequeñitos, a los recién destetados no a los grandes, no a los crecidos, no a los q̄ presumen de comer pan con corteza, de su saber de sus letras, de su grãdeza, de sus riquezas, de la illustre sangre de donde deciendẽ, estos no son buenos para estudiãtes de Dios. A los que el llama y escoge, es a los peq̄nitos, a los humildes; en quiẽ se halla senzillez, y parvulez Euãgelica, Refiere S. Augustin en vno de los libros de su ciudad, q̄ entre otras superſticiones q̄ tuuierõ aquellos antiguos Romanos, vna dellas fue que edificarõ templo, o capilla particular a la Fè. En cuyo altar estaua pintada de aqueſta manera. Vn viejo venerable con vna barua blanca hasta la cinta, lleno de canas, con vna vihuela en la mano, y vn niño pequeñito alli a sus pies, que se le enseñeua a tañer. De manera, que el maestro era viejo, y el discipulo moço, el vno muy anciano y de canas, y el otro niño y pequeño: Dexemos aora de aueriguar la razon de aqueſta pintura, que no haze a nuestro caso, y solamente notemos, quan bien viene con lo que dize el Propheta, que no parece sino que el pintor le auia leydo. Niño pinta el discipulo de la Fè. Tales han de ser los que quisiere[n] entrar en la escuela de Dios, los

Isai. 284

D. Augusti,
Pli. lib. 35.
Cicero 3.
de officijs.
Fidei Sym-
bolum.

discipulos de sus mysterios: *Parnulos Evangelicos*. Niños pequeños, no grandes, no gēte crecida, no Philosophos de Athenas no Sabios de Grecia, no Platones, no Aristoteles, no Bachilleres del mundo, a quien no les assienta la verdad de la Fē. Sabey a quien escoge Dios para esto? A vn san Francisco, tan pequeñito, tan humilde y reconocido de si, que temblaua puesto delante de Dios, y se le passaua toda la noche en dezir Señor, quien soys vos y quen soy yo? Tan anichilado en este cortejo y comparacion que no auia escoria mas defechada, no auia cosa mas abatida, no poluo, no nada, que fuesse mas nada, q̄ el en sus ojos, Quadrante bien a este abismo de humildad, aquel lugar del Propheta Amos en el capitulo noueno, que dize así: *Qui edificat in caelo ascensionem suam, & fasciculum suum super terram fundauit*. Este es el que acerto a edificar se subida al cielo, y el q̄ fundò su hacezillo sobre la tierra. No parece sino que le pone en competencia del primer Angel, que pretēdio subir al cielo; *In caelum conscēdam*. Pero fundò mal su subida, auia de poner el primer fundamento de humildad, y pusole de soberuia. Bate las alas y dize, afuera. Donde vays Angel? Voy al cielo, que he de poner sobre sus estrellas mi asiento, lado con lado de Dios. Y en que lo fundays esso? En mis merecimientos, en propria estimaciō y arrogācia. Perdido vays, vos dareys al traite y os despenareys. Esta fue la subida del Angel: pero la vuestra Francisco en que la fundays? En humildad, en probeza en menosprecio del mundo, y de sus honras, en defestimacion de si mismo. O que bien fundada subida: *Qui se humiliat, exaltabitur*. Y vuestra humildad fue tan grande como la soberuia del Angel, bien se puede creer, que subistes tanto como el abaxò, y que os dieron la silla que estaua para el acotada, Mas hizo, que *Fasciculum suum super terram fundauit*. Fundò su hacezico sobre la tierra. Esta fue la religion Franciscana, que aunque hacezillo pequeño, por la humildad y pobrezas, pero grande por virtudes y merecimientos, grande por santidad y perfeccion Evangelica, y tan grande, q̄ no ay haz en toda la Yglesia Catholica, a quiē en algo no se auentaje. Soñò Ioseph vn sueño vna noche, que fue ocasiō entre sus hermanos de hartas emulaciones y inuidias (quen i aun por sueños no puede sufrir la ambicion, que nadie se le auentaje, aunque sea su hermano) soñò

Amos. 9.

Isaia. 14.

Genes. 35.
 Filia. 10.
 Religio. num
 me. 10. di
 onitur.

que

que estava segando en el campo, en vna haça muy fertil, en competencia de sus hermanos, y que cada vno tenia su haz, pero que todos se humillauan al suyo como a mayor, y le reconocian la ventaja. Fueron todos los fundadores de las Religiones, segadores desta fertil haça de la Yglesia Catholica. Fue lo San Basilio, San Benito, San Augustin, Santo Domingo, y fue lo san Francisco. Todos ellos ofrecieron sus haces, y sus manojos, en los altares de Dios, bien fertiles, y bien abundantes: pero el del humilde Ioseph, el de las revelaciones y sueños, el auentajado entre todos sus hermanos, el mejorado en la ropa de purpura, en aquel carmesi de las llagas que fue el humilde Francisco, quien duda sino que es mayor que todos pues en grandeza y numero, todos ellos juntos, no se si legan a el. El mas bien atado, y con mas fuertes nudos de obediencia y pobreza, y assi todos le reconocē y dā mayoria. Que haz tan vistoso, y florido de merecimientos y virtudes: que espigas tan granadas y llenas de santidad y perfeccion, que de Santos canonizados, que de Martyres, y Virgines, que de Pontifices, y Cardenales, que de Doctores que campean en el. Vn San Antonio de Padua, vn San Buenaventura, vn San Bernardino de Sena, los dos Luyfes, y vn San Diego glorioso, aunque postrero en orden, pero no en las ventajas. Estas le vinieron al haz por su dueño, y a ellas que tuuo por la humildad, que esta es la que se lleva los ojos de Dios y le gana las entrañas, fiando della los thesoros de sus divinos secretos. Quien quisiere entrara a la priuanga de Dios, caelle en gusto, y ganar sus fauores, abraçese de la humildad, que esta es la que mas le cohecha y soborna, para las pretensiones del cielo, Dadme vn hombre humilde, que alcançará quanto quisiere de Dios. Dezia Theophrasto discipulo del gran Aristoteles, a cierto proposito, Mas querria vn exercito de ciervos, llenando por capitán vn leon, que vn exercito de leones, capitaneados de vn ciervo. Esto mismo podemos dezir de la humildad. Mas querria vn exercito entero de viciós acompañados de la humildad, que vn exercito de virtudes, llenado por guia y capitana a la soberuia. Viose la experiencia de aquesto en el Phariseo y Publicano, que entraron a orar en el templo. Lleva el Phariseo, a su parecer, vn

*Ordo Dini
Francisci cō
mendatur.*

Theophras.

Humilitas.

exercito de virtudes a su lado, que le haziã compaña, justicia, reigion y ayuno, piedad, pagar las decimas. *Ieiunio bis in sabbatò*, &c. Pero lleuauan por caudillo a la soberuia, aquella hinchazõ y arrogancia. *Non sunt sicut caeteri homines*: Yo soy quien soy, y no soy como los demas hombres del mundo. Entra el pobreze to Publicano, y basta dezir que lo era, para entender que lleuaua vn esquadron de vicios y peccados, anexos al officio en que andaua: pero estos y uan capitaneados de la humildad. No osaua de puro reconocido levantar los ojos al cielo, y hiriendo su pecho, dezia: *Deus propitius esto mihi peccatori*. El Phariseo salio condenado, y el Publicano quedò con victoria. Esta virtud de la humildad, a quien todas las demas lleuan la falda, es la que a Dios derribo del cielo a la tierra, si tierra se puede llamar las entrañas de la Virgen, que mejor se llamaran cielo: pues en ellas estremo el hombre la gloria, y alli fue la primera que tuuo. Asi lo confiesa la misma Virgen, en aquellas palabras de los Cantares de Salomon en el primero cepitulo. *Dum est rex in acubitu suo, nardus mea dedit odorem suum*. Raulino lee. *Dum esse Rex in complexu suo*. Quando el Rey del cielo estaua dando su abraço, entonces mi nardo dio de si fragrantissimo y suauissimo olor, es el nardo, por ser yerua (como dize Plinrio) negra de sellimada: pequeña, y humilde, symbolo, y significacion de la humildad, de la qual con mezcla de otras muchas especies aromaticas, hazian vn preciosissimo vnguento, que derramado tracendia, y daua de si vn olor admirable. Pero dize la Esposa, que aduirtio que derramar deste vnguento, q fue quando en sus entrañas el Veruo diuino vino a los braços con la humana naturaleza, que fue al mismo punto que la Virgen nuestra Señora pronuncio aquellas palabras: *Ecce Ancilla Domini*. Entonces el nardo, que es la humildad, fue la que dio mas fragancia de si. Otras muchas virtudes uuo que le dieron tambien, pero esta fue la mas señalada, y la que mas vencio de amores a Dios.

Cant. 1.
Vide Almo
na.

Plin. lib. 12
cap. 12.

Boens cog-
nito Dei
al amorem
propelit.

Omni mihi tradita sunt a patre meo, & nemo nouit filium nisi pater, &c. Venite ergo adme exanes, qui laboratis, & onerati estis Casemos estas dos cosas, que no aura lugar de tratar cada vna por si. No se puede desfeat mayor eloquencia, ni mas galano discurso. Despues de aver hecho alarde y ostentacion de sus riquezas y

toda

Todo lo bueno que ay en el, como el eterno Padre le ha hecho
 anrico, que todo lo tiene en la mano, como le dio vn enten-
 dimiento tan capaz, y anchuroso, que solo el basta à compre-
 henderle, assi como solo el padre comprehende al hijo, y que si
 alguno le conoce ha de ser por su orden, dize aora. *Venite ad
 me.* Como quien dize: *Que os detiene hombres? que parezca es
 la vuestta? que grillos teneys en los pies? Si soy tan rico, tan po-
 deroso, tã Dios, que aguardays? Venite ad me.* Primero alumbr-
 el entendimiento, y luego afficiona la voluntad. A la traça de
 lo que passa en la bienauenturança, que primero se le da lum-
 bre de gloria en el entendimiento al bienauenturado, para que
 clara y distinctamente conozca à Dios, y luego la charidad le
 haze que se incline à su fin, y que aligere los pies. De grande
 importancia es, para amar à Dios vn alma, el conocelle prime-
 ro, que conocido vna vez, como deue ser conocido, poco me-
 nos que cierto es el amarle y yrse tras el. Si no nos vamos à la
 primera voz desualidos tras Dios, aunque nace de la libertad
 de nuestro aluedrio, pero tambien nace de no conocelle tã dis-
 tincta y aduertidamente como era razon, que conocido des-
 ta manera, gta fuerça seria, aũq fuerça amorosa y libre, para ha-
 zerle libre entrega de nuestras entrañas. Para esto aduertid, q̄
 en el primero del Paralipomenon, en el capitulo septimo, tra-
 tando de los hijos de Benjamin, se dize que el tercero tuuo
 por nombre Iadiel: *Filij Benjamin Belo, Bechor, & Iadiel.* Y del mis-
 mo se dize en el capitulo veynte y cinco de los Numeros, que
 se llamó Asber, de donde salio la casa de los Asbelaitas. No de-
 xa de hazer aquasto difficultad. Veamos, vuo descuydo en Es-
 dras, que es el Escripitor de aquel libro, ò pudo auer engaño, ò
 mentira en la Escripura? San Hieronymo en las questiones
 Hebreas que haze sobre los numeros, apunta la solucion desta
 duda. Porque dize que Iadiel quiere dezir: *Cognoscens Deum.*
 Y Asbel, *Captiuus Dei.* El que conoce à Dios, y este siempre es
 vno mismo Dadme vos que vno conozca à Dios de veras, q̄
 yo os le dare su captiuo, el que le conoce le ama, y se va tras el
 preso con cadenas de amor. Despues que aquella santa Espos-
 sa, celebrada de Salomon por siglos, vuo contado muy por estã
 so la hermosura de su Esposo, pintandole de pies à cabeças:
 concluye con dezir en el capitulo quinto: *Talis est dilectus*

*Lumē glo-
ria necessa-
rium.*

1. Paral. 7.

*Num. 25.
Dabiū scrip-
tura.*

D. Hieron.

Cant. 5.

meus, & ipse est amicus meus, filia Hierusalem. Donde dize otra letra: *Talis est dilectus meus & ipse est cogitatio mea.* Tal es mi Esposo como auays oydo, y el es mi pensamiento. Es vna como razon y excusa que da, à todos las trauessuras y excessos de amor que ha hecho. Que à alguno por ventura le pudiera parecer indecencia, salir vna donzella delicada y honesta de su casa à tal hora, y andar à buscar vngalan, y preguntando desualida à todos por el por las calles de la ciudad, cerrando los ojos à juyzios y dichos, y à todo lo que cada vno quisiessse sentir. A todo esto responde diziendo: Tal es mi Esposo, y el es mi pensamiento. Como si dixera, no se espante nadie, que haga todas aquestas salidas y extremos, no que le busque con ansias del coraçon, porque es tal como he pintado; y vltra de esso, es el pensamiento que traygo siempre presente, es el retrato que tengo colgado del alma, no se me aparta vn punto de mi memoria. O alma criada para el cielo, y para gozar de los bienes de Dios, Alma tibia y remissa en amarle, y que con tanta negligencia le buscas, si traxesses delante de ti este retrato, si considerasses la prefection, la belleza y gracias deste Señor, no es posible menos, ser pena de ser la mas terca y villana del mundo, sino que te perdiesses por el: que cosas harias en su seruicio, que dellas dexarias de hazer que son en su offensa, que de passos darias en buscallo: no auria camino ni senda que no la midiesse à pies, no auria dificultad que no arrostrasses, ni cosa por ardua que fuesse, à que no te quisiesses. Ni la penitencia, ni la aspereza, ni el açote, ni el cilicio, ni la cruz: todo ello no seria parte para detenerte, y que no le buscasse.

Eras. iman
notatio.

Et ego reficiam vos. Erasmo buelue del Griego: *Ego refocilabo vos.* Yo os recreare, os dare algun aliuio y refresco. Atlante Rey de Mauritania, fingieron los Antiguos, que sustentaua todo el mundo con sus ombros, pero como estauiesse cansado, mientras descansaua vn rato y tomaua aliento, llegó Hercules y puto el ombrò à la carga. O que diuino Hercules nuestro Christo, que viendo estos Atlantes del mundo, digo los pecadores, que van rebentando cò la cagra y peso.

pelo intolerable de los peccados, de que lleuan brumados los
 huesos y hechos ceniza (carga tan pesada, que dezia della
 Zacharias que era de plomo: *Ecce talentum plumbi portabatur.* Y *Zachar. 5.*
 David, que traya vn monte acuestas: *Et sicut onas graue grauata* *Psal. 37.*
sunt super me) Pone su ombro para quitarnosla de acuestas, y
 dize: *Ego refacilabo vos.* Poned estos peccados sobre mis om-
 bros, que yo dare mejor cuenta dellos, que quiero que des-
 canseys y tomeys vn pcco de aliuio y recreo. Otros leen allis:
Ego repausabo vos. Venid a mi los que teneys trabajos y vays
 cargados, que yo os hare interualos y pausas en los trabajos.
 Y conforme a esto, aurase de referir no a la carga de los pec-
 cados, sino a la del yugo de Christo, de quien dize: *Tollite in-*
gum meum super vos. Y assi querra dezir, venios para mi los que
 vays fatigados con el yugo de miley, y con la carga de mi
 cruz que lleuays acuestas, que yo os hare pausas y mil inter-
 ualos a la mitad del camino, para que podays descansar. Esta
 diferencia hallo yo entre el yugo del mundo, y el yugo de
 Dios, la carga del vno y la del otro: que la primera es conti-
 nuada, seguida, sin pausa, sin descanso ni interualo ninguno:
Seruiteis dñs alienis, qui non dabunt vobis requiem die ac nocte. Serui-
 reys a dioses y señores agenos, que os pringuen y traten co-
 mo a negros, que no os permitan descansar vn punto de dia
 ni de noche. O que afanado anda vno que sirue al mundo,
 que arrastrado que le trae: ay vida tan aperreada como la que
 tiene vn hombre mundano? Que inquieto trae el coraçon,
 que alborotada la consciencia, que pensamientos tan araña-
 dos, que poco sosiego tiene en casa, siempre pensando en su
 hazienda, en las riquezas, en el adelantamiento de su casa,
 en la muger, en los hijos, en los criados, y en dar traças de
 donde se pueda sustentar todo esso. El que sirue a la carne,
 no tiene menos trabajo en auer de tener contento a vn amo
 tan pedigueño y antojadizo, que tantas cosas demanda: de-
 leytes, contentos en tretenimientos, plazeres, buenos boca-
 dos. Pues quien sirue al demonio, tampoco llorará trabajos
 agenos, que no es facil de contentar a questo tyranno, que ca-
 da dia inuenta nuevos linages de pechos, para imponellos so-
 bre la defuēturada del alma que el coge debaxo, sin sabelle dar
 vn pūto de treguas, sino todo vn perpetuo tormēto. No es de

2. Para. 15.
Nota.

En manera el yugo de Christo y su carga, sino que tiene sus intervalos y pausas. Sabe dar sus refrescos y sus ayudas de costa al alma, en medio de las mayores fatigas. Va contando la Escritura diuina, en el segundo del Paralypomenon en el capitulo quinze, como Dauid despues de auerse sentado en el escano Real, tratò de hazer vn tabernaculo de maderas cortadas del Lybano, para morada del arca, y como la hizo passar a el a ombros de Leuitas, con grande jubileo y alegria de todo el pueblo, para lo qual ordenò vna procession muy solemne: y llegando a tratar como yua sobre los ombros de los Leuitas, dize: *Cumque adiuisset Dominus Leuitas, qui portabant arcam foederis, immolabantur septem tauri, & septem arietes.* Todas las vezes que ayudaua Dios a los Leuitas que lleuauan el arca, hazian vn solemne sacrificio de siete toros, y siete carneros. Nicolao de Lyra difficulta, que ayuda era esta que daua Dios a los Leuitas, por cuyo respecto offrecian aquel sacrificio solemne, y dize, que al tiempo que yuan mas fatigados y sudando con el peso del arca, se la detenia Dios en el ayre suspendida, para que pudiesen descansar y recrearse entre tanto, y entonces en hazimiento de gracias offrecian sus toros. Esta es la condicion amorosa de Dios, que se apiada del justo, y quando le vee que va trasfludando, sabe suspenderle la carga y limpiarle el sudor, sabe hazer sus pausas y intervalos a la mitad del camino, para que alentado sobre mas animo para el trabajo que queda: *Qui dedit carmina in nocte* (dixo Iob.) Que anda a dar musicas de noche. Suele ser muy agradable en vna noche escura de verano, oyr vna musica de instrumentos y voces bien concertadas. Que animo ay que no se recrece? que enfermo que no se aliuie? que melancolia que no se suspenda? Anda Dios con la vihuela en la mano, en medio de la noche cerrada y enojosa de los trabajos, a dar musica a los suyos, y a entretene nellos, para que los que padecen por el, se les hagan mas tolerables. Passò a la letra esto con este glorioso santo. El qual como vn dia se sintiessa algo apretado de la melancolia y tristeza que la vida aspera, y el camino de la cruz, suele consigo traer, dixo a su compañero Fray Leon. Hermano gran tristeza siento, que parece que el coraçon le tengo entre dos tablas: sintiria algun aliuio, de que pues eres musico, metanles

Iob. 36.

nielles

nesses vn poco. Padre (dixo el) si haria de muy buena gana, pero no se puede hazer sin embiar por alguna vihuela prestada. Pero que diran de mi, los que me conocieron Poeta en el siglo? Ternan razon de juzgar, que me bueluo a las vanidades passadas. Pues dessa manera (dixo el santo) dexalo: no escandalizemos a nadie. Quedose con su desseo, y tristeza, y essa propria noche manda Dios a vn Angel, que baxe a dalle musica y entretienelle. Oye estando en oracion vna vihuela, que se tocava en el ayre de vna mano inuisible, con tanta melodia y dulçura, que se representauan en ella los alegres cantos del Parayso, con que quedò su alma muy consolada. Glorioso Santo, que bien pudistes dezir. *Qui dedit carmina in nocte.* Buena musica fue aquesta por cierto, y bastante para alegrar vn coraçon, por mas afligido que estuiera: pero no llegò a la del Aiuerne, Alli fue donde echò Dios el sello, y bien echado, pues se imprimio en toda aquella cera virginal de su carne, en mano, pies y costado. Allifueron los consuelos mas finos, alli las consonancias desta musica mas admirables, baxando el mismo Christo en persona a visitarle, aunque en trage de Seraphin, despues de aquel largo ayuno del monte. Pero antes que venga mos a tratar deste consuelo y visita: nõ es de passar en silencio, que quando baxò Christo al monte a hazerle este fauor, vino disfraçado con trage y librea de Seraphin novino en forma de Dios, ni en forma de hombre, sino en forma de Angel. La razon desto es, porque venia aquel diuino Heliseo a medirse y ajustarse con el pequeño Francisco, manos con manos, y pien con pies, en vna propria medida, que fue la de la Cruz, para que pudiesse dezir: *Christus confixus sum cruci.* Luego para que la medida sea ygal, que ni sobre, ni falte, sino que venga al cabal, auia de tomar forma que fuesse ygal aquel con quien se queria ajustar. Francisco para hombre era mucho, para Dios era poco, para Angel ygal, porque lo era por gracia. Pues venga Dios en forma de Seraphin, ó de Angel, para que de pies a cabeça se ajuste y se mida con el. No parezca nuevo el llamarle Angel, que no lo es: assi le llamó el Euangelista san Iuan en el capitulo 7. del libro de sus reuelaciones: *Ecce ego Ioannes vidi alterum Angelum ascendentẽ ab ortu solis, habentem signum Dei vini, Y o doy fe y testimonio, que*

Cur Christus in forma Seraphica apparuit Francisco.

Galat. 2;

Appocal. 7.

vi

vi vn Angel, que subia bolando de hazia la parte de Oriente, y no digo donde, porque subio tan alto, qua no vi donde subia, mas de que todo era bolar y subir, el qual yua de pies a cabeça adornado de las señales de Dios viuo. Habla san Buenaventura, tan confiado de la inteligancia de aquesta vision, y tan sin sospecha de que se pueda entender de otro que deste Seraphico santo, que assi quiere hazello negocio de Fe. *Indubitabili fide* (dize) *credendum est, quod loquitur de Beato Francisco*. Aquella Fe indubitable tanto quiere dezir, como que lo tiene por cierto. Dize mas la vision, que este Angel traya legacia de paz, y venia a referuar del cuchillo de la diuina justicia. *Nolite nocere terra & mari, &c.* No toques a nadie, ni se derrame gota de sangre, hasta que se señalen los que se han de saluar con el hierro de Dios, para que no aya yerro ninguno en aquefso. De aqui colijo yo, que este glorioso tanto fue reparador de la Yglesia Catholica, y como a talle dio Dios su escudo de armas, para que por ellas entienda el mundo el officio que trae. y no puede parecer a nadie de masia ni encarecimiento, darle este titulo: pues se le dio quien tenia para ello authoridad, que fue el mismo Christo, quando hablando en la Yglesia de san Damian, le dixo: *Vale Francisco, repara Domum meam, qua vt cernis tota destruitur*. Anda Francisco y repara mi casa, que como vces toda està amenazando ruyna. Y aunque el por entonces entendio las palabras de aquella pobre Yglesia derribada, pero despues se declarò mas la vision, con la que fue hecha al Papa Innocencio. El qual vio entre sueños la Yglesia que se caya y venia al suelo. Y que san Francisco con sus ombros la sustentaua, y assi fue, que hizo ombros para sustentar la machina desta Yglesia Catholica, que en su tiempo estaua por partes inclinada y torcida. Salomon en el capitulo 9. de su Ecclesiastes, nos da parte de cierta reuelacion que tuuo, que si no es esta, a lo menos symboliza mucho con ella. Dize que vio vna ciudad cercada por todas partes del enemigo, y puesta en tan grande estrechura y aprieto, que no aguardaua sino miserable ruyna, y vertimiento de sangre. Pero que estando en aquesta affliction, sin saber que consejo tomar, ni como poder resistir a las armas contrarias, a caso fue hallado dentro de la propria ciudad vn pobrezillo, despreciado de

*Franciscus
Ecclesiam
sua repara-
tor.*

de todos y mucho mas despreciado de si, que aũ nque pobre y despreciado era sabio, y assi con su sabiduria di o talas traças, que con ellas resistio al enemigo y libertò su ciudad, dexando la fuera de todo peligro: *Inuentus est in ea vir pauper & sapiens, qui per sapienciam suam liberauit eam.* Que cosa mas a proposito puede ser para nuestro padre san Francisco? Estaua la Republica de la Yglesia Catholica en su tiempo, puesta en grandes afflicciones y aprietos, porque de mil partes ls cercaua el demonio con tyranias, con dissensiones, con cismas, con persecuciones de Herejes, con peccados y vicios, que como en esquadron se auian juntado para batirla. El remedio de que proueyò el cielo en medio de tanta turbulencia de males, fue del pobrezillo y humilde Francisco, aunque pobre y humilde, sabio, y tan sabio como humilde y pobre, el qual con su sabiduria humilde, rescató y libertò aquesta ciudad de tantos males como la amenaza-

Eccles. 9.

No es menor genero de rescate, ni suele ser estimado en menos preuenir el daño, que remediarle despues de auer succedi-

do, preferuar con la medicina suave de la terciana eminente, que expelerla fuera despues con la purga y amargos breuages, y con termino de redempcion y rescate, suele baptizarse lo vno y lo otro. Redempcion llama el diuino Bernardo la de los Angeles, con ser assi, que no metieron el pie en la cadena de la culpa, pero por ser preservados por los merecimietos de Christo, para que no le metiessen ni incurriessen en ella. Fue redimido el hombre y fue redimido el Angel. Este antes que cayese, y aquel despues de caydo, y no se qual de las dos fue redempcion mas hidalga. A la traça desto se llama tambien redimida la Virgen nuastra Señora, segun la Theologia subtil: no por que cayesse en la culpa, sino por auelle dado la mano, quando auia de caer. Entenderse ha lo vno y lo otro por vna confesion humilde de Dauid que haze a Dios en hazimiento de gracias, en el Psalmo ciento y quarenta y tres: *Quid redimisti Dauid seruum tuum, de gladio maligno eripe me.* Vos Señor que redimistes a Dauid de la maligna espada, libradme aora tambien del peligro en que estoy. El Paraphraste Caldeo declara qual fue esse el dueño desta espada, diziendo: *A gladio prauo Golia.* Libradme Señor pues me librades de la temerosa espada de Golia el Gi-

D. Bernard.

(1. m. 22. s. 6)

per Cantio.

Angeli re-

redempti.

Scotus in

3. sent.

gante

gante. Pues cómo es esto? Dauid no mató al Gigante? No le cortó la cabeza? Si, pero estuuó muy a pique de perder la suya, si Dios no le librara. Y deste peligro, que le via ya Dauid con los ojos, y casi le tocaba con las manos, le libró Dios y le rescató con su poder, y esso llama a uelle redimido y librado. Hablando ahora conforme a este lenguaje no leuanto san Francisco la Yglesia despues de cayda, pero sustentola con sus ombros quando se ladeaua para que no se cayesse. Llamarle segundo redemptor suyo, mucho es, porque este titulo requiere diuinidad, y ninguno que no la tēga le puede tener. Y así hablando con modestia Christiana, llamemosle segundo reparador de la Yglesia, el que hizo fuerza, valido de las fuerzas de Dios, para que la de los vicios no diesse en parte con esta machina en tierra. Reparó en esta Yglesia Catholica mil porti los que tenia hechos la artilleria enemiga, por donde de tropel entrauan mil esquadrones de vicios. Poniendo mil pertrechos y valuarez de santidad, de virtud, de pobreza, de obediencia, de castidad de menosprecio de mundo. Glorioso santo, illustre Confessor, Alferrez mayor de la milicia Christiana, sobre todos estos titulos me parece que os pueden llamar reparador de murallas: *Et vocaberis edificatur sapientum.* Titulo tan glorioso, que al que tiene el de Dios, se le dio el Propheta Eleyasi, sino que a el se le dio por derecho, y a vos se os concede por comision. Y dize de plural, reparador de murallas, porque reparastes la vna y la otra, la de la Yglesia militante, y la de la triunphante tambien. No solo ayudastes al reparo de la Yglesia, pero tambien al de los cielos, que quedaron aportillados por la cayda de los Angeles, y vos a dos manos ayudastes a llenar sus vazios. Que respecto tan grande tendra a este glorioso Patriarcha toda la Yglesia triunphante, que aplauso se le hara, viendo que tantos por su respecto fueron escriptos en ciudadanos della. Cuentan authores graues de nuestra Religion, vn caso estraño a este proposito. Dizen que como la nau donde venia vn Religioso santo de grande opinion, llamado Pomeri sermo. Fray Benedicto de Arecio, padeciese grande tempestad, y B. Francis. estuuéste casi a pique de ser sorbida del mar, los marineros queriendo aligerarla, lançaronle como a otro Ionás dentro del mar. Arrebatole vn Angel y dio con el en el Parayso.

Halló allí Helias, y Enoch, los quales re-creados con su visita, le preguntaron quien era, y de don de venia. Respondió que era Christiano y Religioso de sant Francisco, y sacando del seno la regla mostrosela, que lallenaua consigo. Mostraron entonces vn gozo increyble por la venida de sant Francisco y su Orden al mundo, pareciendoles que presto se auia de cumplir el numero de las fillas Angelicas, y que sus coronas ya se aparejauan las quales esperauan recibir de mano del Antechristo. Pues si tanto Francisco alegra el cielo con su vida y santidad, que mucho que el cielo alegre y consuele a el? Si fue el segundo reparador de la Yglesia, y el que con sant Pablo pudo dezir: *Adimpleo ea qua desunt passionum Christi*, al sentido que el lo pudo dezir: que mucho que le den por arañas, la insignia de la passion, para que diga con el mismo tambien: *Ego autem stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.*

Estaua resfriada en el mundo la memoria de la passion de Christo Dios nuestro, apenas auia quien se acordasse de vn beneficio tan alto, y tan para no echarle en olvido, y para refrescar las inemorias de todos los fieles: pone en Francisco sus stigmas, y quiere que anden allí publicas y patentes a los ojos de todos, para que todos las vean, y en ellas lo mucho que por ellos ha hecho. En el Levitico en el capitulo catorze, donde muy en particular se trata de la cura del leproso, entre otras ceremonias que para este fin allí se mandauan, vna dellas era, que se tomassen dos paxaros, y el vno dellos sacrificassen, y con su sangre vntassen el otro, y despues de ensangrentado, le diessen libertad, y le echassen a bolar por el ayre. Tomaua el Sacerdote sus dos paxaros, degollaua el vno sobre el altar, y luego de aquella sangre poniale al otro cinco pintas en la cabeça, en los encuentros de las alas, en el pecho y los pies, y luego soltauale. Donde quiera que yua aquel paxaro con sus gotas de sangre, yua publicando el sacrificio del otro, y la cura que con su sangre auia hecho. Fue sacrificio Christo nuestro Señor, y derramò su sangre en el altar de la Cruz, para curar al hombre leproso de la lepra contrayda de Adam: y porque vn beneficio tan singular como es-

Memoria
passionis in
Francisco
renouata.

Leuit. 14.

Galat. 2.

simile.

Franciscus
Deo plenus.Sigmata.
Francisci, te
stes amoris
simile.Lucianus
defectum
in homine
aperit.

te, aya quien le publique y pregone, y no se che en olvido, quiere que aquella aue del cielo que tanto se remontò de la tierra, se de vn baño en su sangre, y que ande con ella señalado en manos, pies, y costados: para despertar con esta nuestras memorias, al agradecimiento de tan singular beneficio. Fue esto, vn querer mostrar al mundo quan lleno andaua de Dios, quan conforme con el en la vida, y con quanta razon podia dezir: *Viue ego, iam non ego, uiuit in me Christus.* Viuo yo, pero que digo? ya no soy yo el que viuo, sino soy Christo que viue en mi, y si la vida es el ser, sera que yo no soy yo, sino soy Christo que esta en mi, y yo en el transformado. Solia yo ser yo, pero no soy quien ser solia, que otro ha arrebatado mi ser, y me ha hecho à el semejante. Las piedras preciosas tienen gran parte de Sol y de fuego incorporado en si, y es indicio de aquesto, aquellos rayos de luz que estan siempre arrojando. Quereys ver quãto Dios traya Francisco dentro de si mismo? Pues mirad que como sino le cupiera en el alma, le brota por manos, pies y costados: que aquellas llagas, vnos diuinos rayos fueron, declaradores de aquesto. Pudieron tambien llamarse rayos, pues a su luz se descubre aquel enardescido fuego de amor con que Christo le amaua. Suelen los que mucho se quieren, con aquellas finezas que solian vsar, para tratarse con mas familiaridad y secreto, hazer de la vna casa a la otra vna puerta o vn passadizo, y aun a vezes en lugar desto, suelen hazer agujeros y barrenar las paredes, y por alli se tratany comunican, jugando al trocar los secretos sin que nadie lo entienda. O que finezas de amor las de Francisco para con Christo, que retorno el de Christo para con el: estauan aquellos dos coraçones siempre brotando centellas, no se hallaua el vno sin el otro vn solo momento. Pero parece que toda via le eran a Francisco algun impedimẽto aquellas paredes terrizas del cuerpo. N Señor que aquesta carne me impide, para que no goze tan libremente de vos como quisiera. Pues aguardad Francisco, que yo hare passadizo de mi casa a la vuestra, yo hare agujeros y rasgare cinco ventanas para que sin impedimiento ninguno nos podamos gozar. Luciano (cuya lengua como affilada espada, desafiò a todo el mundo sin perdonar a ninguno, que aun al mismo Dios no perdonò) puso falta en la fabrica del hombre, con ser assi, que ha sido ad-

admiracion y entelefo de todos los buenos ingenios del mundo. Dezia el, que le hallaua vna falta notable, y era, que auia de tener vna ventana en el pecho, que saliera al coraçon, para que pudiessen por alli dos amigos sin ruydo de palabras comunicarse, y ver sus secretos. Y que quãdo yo quisiessse leer vuestros pensamientos, no hiziesse mas que assomarme a la ventana del coraçon. O que de latino tan grande. En ninguna cosa se tuuo mas buen acierto que en esso, en cerrarle al hombre la puerta del coraçon. Puerta que encierra dentro de si tantas maldades, tantas trayciones, tantas falsias y engaños: que estara el otro befaudoo las manos, y por otra parte os las querria ver cortadas, esta haziendo el cumplimiento, y miète mas que cumple, la boca llena de risa, y la intencion llena de sangre, la lègua dulce, el coraçon amargo. Puerta que encierra dentro de si mas pçonã, que la del templo que vio Ezechiel, mas engaños que la del cauallo Troyano, mas rebueltas que la del Laberinto de Creta, no se abra essa puerta, cierrese a piedradolo, echense cien candados. Pero vuestro coraçon Francisco que estaua endiosado y diuino, coraçon tan generoso y leal, donde no repossò jamas mal pensamiento, ni desseo que no fuesse en bien de los hombres, bien es que se abra, hagase ay vna ventana, y bien rasgada para que todos le vean, Estaua pues este glorioso Patriarcha en Aluerna, engastado qual piedra preciosa entre aquellos peñascales y riscos, supliendo con el fruto de su oracion, el que dexauã de llevar aquellos arboles siluestres de que el monte estaua poblado, quando vio baxar a deshora a Christo nuestro Señor bolando del cielo, tomando para esso vnas alas prestadas de vn Seraphin. Puesto en su alegre vista, despues de auer tratado cõ el otras cosas, informoie del amor que le tenia. Francisco amasme? dime, que tanto me amas? Respondio como otro sant Pedro, Señor vos lo sabeys. Dime Francisco, amasme mas que a tu padre, y a tu madre, y a tus parientes? Señor bien sabeys que por amaros a vos se han hecho mis enemigos mortales, y me han perseguido. Amasme mas que a todas las cosas del mundo? Bien sabeys vos Señor, que por vuestro amor, todas las he despreciado y dado de mano. Dime hermano mio, amasme mas que a .i. mismo? que el que no me ama mas que a si, no es digno de mí. Entõces enferuorizose como otro

san Pedro. Señor amoos tan veras, que si como soys Dios, y yo soy Francisco, fuera al reues, que vos fuerades Francisco, y yo fuera Dios, y dexara de serlo, para que vos Dios mio lo fuerades. O amigo verdadero mio, tal amor como este, razón es que le conozca el mundo, y que de oy mas quedes sellado por mio. Daca essa mano, que te la quiero enclauar con la mia, enclauada con el en la Cruz, daca la yzquierda, que has de ser Alfez de mi Fè, y como otro Ajod, has de jugar de la espada a dos manos. Muestra effos pies, enclauense con los mios tambien, para que de oy mas, no puedas dar passo que no sea siguiendome a mi. Daca esse coraçon, que le quiero herir de mi mano, para q de oy mas no admitas en el llaga de amor que no fuere mia. O fauores de Dios no concedidos a nadie, o misericordias grandes, nunca oydas ni vistas. Quedò este glorioso santo con las señales de Dios viuò, hecho vn Rey de armas, vn retrato al viuo y al muerto de Dios en la tierra, quedò todo llagado en manos, pies, y costado : vn Christo sin diuinidad, vn hombre muerto en vida, y viuo en muerte. O llagas diuinas, o llagas soberanas, o ventanas del cielo, o fuentes y manantiales de amor. Seamos Christianos muy deuotos y aficionados de ste glorioso santo, traygamosle estápado en el alma, q pues es vn retrato de Christo, trayendole a el, al mismo Christo traeremos: cumpliendo cò lo q nos tiene pedido por Salomò en los Cantares, *Pone me vt signaculum super cor tuum, & super brachium tuum.* Ponme alma como medalla y empreffa sobre el pecho y el braço, porque el amor es zeloso, y quiero que te declares por mi. Que mas linda medalla, ni q mas al viuo represente a Christo muerto, que este glorioso santo traygamosle grauado en el alma por deuccion, para que assi traygamos a Christo por gracias:

(?)

EN LA FESTIVI- DAD DEL GLORIOSO SAN Lucas Euangelista.

Designauit Dominus & alio septuaginta duos.
Lucx. 10.



Leccion es esta que haze el Señor en este *Locus pro*
Euangelio, que aunque por ser de su mano: *Dei electio*
forçosamente hemos de 'confessar, que es *nibus,*
acertada, y que va muy conforme a razon:
pero la de nuestro entendimiento, 'que es li-
mitada y muy corta, verdaderamente se
queda muchas leguas atras, y desconfiando

de dalle alcance, confiesa su ignorancia y rudeza para saber
entendella. Y assi todos los santos se embarçan aqui con ad-
miraciõ: de ver que para vn officio tan alto como es el dela pre-
dicacion Euangelica, donde parece que assentaran bien las le-
tas, y que toda la eloquencia Griega, y la Romana estuuiera
biẽ emplẽda; q̃ como quiera la reprueuay da de mano, juzgado
la por no necessaria, la eche solamente de la idiotez, y defecho
del mundo. Que ponga los ojos en vna gente, a quien el mun-
do cierra con asco los suyos, que se acuerde de aquellos que es-
tauan puestos y sepultados en vn perpetuo olvido de todos. Y
que de ay escoja Coroneles de su campo, Capitanes de su con-
quista, Principes de la tierra, juezes del mundo, predicad ores
de su Euangelio. Sabeyz que tan grande es la dignidad que
aqui se les da, haziendolos Dios sus, Legados, y Embaxado-
res, para que lleuen al mundo la alegre nueua de su venida,
que fue antiguamente embidiada y codiciada da aquellos
que pudieran estar contentos de su fortuna, de los Pro-
phetas y Reyes: pero al fin no ay estado tan dichoso
aca en esta vida, que dexẽ del todo cerrada la puerta al
deseo, David dezia en el Psalmo cinquenta y quatro, *Quis*

A a z

dabis

*Dignitas
Apostolica
Psalm. 54*

dabit mihi pennas sicut columba, & volabo, & requiescam. Ay de mí, que no hallo medio de quitar mi corazón y sollejarle, para q̄ no esté siempre aleando y dando latidos, aspirando a nuevos contentos. No ay azogue tan bullicioso, no ay cielo tan mudable, no ay aguja de relox tocada de la piedraymã, tan inquieta, como esta mi corazón de ordinario, siendo combatico de nuevos desseos, sin poder hallar en ninguna cosa constancia: y veo que ni la corona Real que ciñe mi cabeça, basta ceñir mis desseos, ni el ceptro de oro que traygo en la mano es parte para detener la mia, y que no la alargue cada día a nuevos contentos. Pareceme a mí que con vna sola cosa estaria contento, y no tendria mas que dessear, si me diese Dios vnas alas como de paloma, con que yo pudiesse bolar, y discurrir por el mundo, entonces descansaria, y diria, no quiero mas, que ya estoy contento. El Doctor Incognito explicando aqueste lugar, y considerando profundamente estas alas que aqui pide Dauid leuantalas de su ingenio y da consigo en las nubes. Llamò nubes, no a estas materiales que leuanta el Sol cada día con su virtud y calor, sino aquellas espirituales que oy leuanta Christo, verdadero Sol, con su presencia: para que vayan a regar la sobrehaz de la tierra, con la influencia de la palabra diuina. De quien habla el Propheta Elayas en el capitulo sesenta diciendo: *Qui sunt isti qui vt nubes bolant, & vt columba ad fenestras suas?* Quien son estas (dize este santo Propheta, considerando el buelo tan acelerado y presto de los Apostoles, y de los otros discipulos del Señor) que en tan brebe espacio de tiempo, discurrieron por todo el espacio del mundo, sin dexar lugar que no le dexassen consagrado con su presenci? Quien son estos que van bolando como nubes antecogidas del viento, y como ligerissimas palomas que bueluen a la querencia? Dize que por estas nubes y estas palomas, son entendidos los Apostoles, y los otros discipulos, los cuales son llamados nubes, por aver fertilizado el mundo, y auelle hecho fructificar con la influencia Euangelica. Son llamados palomas, lo vno por la simplicidad, y senzillez de la Fe, y assi les dezia Christo. *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sit columba:* Y lo otro por el officio que les dieron de llevar la nueua del Euangelio. Solian antiguamente las palomas seruir de embaxadores y llevar

Doctor In
nominia,

Isai. 60.

Matth. 10

vn mensaje. Y assi cuenta Plinio, en el libro decimo, que en el cerco Mutinense, como Decio Bruto se viesse cercado de sus enemigos, y puesto en grandissimo aprieto, no sabiendo que hazerle, tomò vna destas palomas, la qual tenian, ya amaestrada, para esse fin, y poniendole vna carta atada con vna lazada a los pies, la despachò al Real delos Consules, y le truxo respuesta. Siendo esto assi, con gran propiedad los sagrados Apostoles son llamados palomas, pues lleuaron por todo el mundo la nueua alegre y dichosa del Euangelio. Luego conforme a esto dessear Dauid tan affectuosamente alas de paloma para bolar, fue tener vna como embidia dela dignidad Apostolica. O quié me hiziera tã señaladas mercedes, q̄ me cõcediera ser vno delos Discipulos, y Apostoles de Iesu Christo mi Dios, q̄ es tã grãde dignidad esta, que con ella estuuiera mas contento que cõ el Reyno y la purpura, y no tuuiera mas que pedir mi desseo. Pues veamos, que sera la razon que siendo tã grande esta dignidad, y tan digna de ser desseada, la da oy Dios a la gente tenida por mas indigna de todos, y en quien concurrían menos prendas vistosas de mundo, de todos quantos el mundo tenia? No fuera mejor escoger, y echar mano de aquellos Philosophos de Athenas, de aquellos Sabios de Grecia, y de aquellos oradores de Roma? La pregunta es ordinaria, y assi lo sera la respuesta tambien, es la razon, que esto lo hizo Dios para mayor muestra y ostentacion de su gloria y grandeza: no quiere que nadie le tyrannize su gloria, ni se alce con ella a mayores: *In firma mundi elegit Deus, vt confundat fortia, vt non gloriatur omnis caro in conspectu Dei.* Escogio Dios lo enfermo y lo desualido del mundo, no lo valiente y poderoso que auia no la sangre y linage, no la potencia y las armas, no la sabiduria, y eloquẽcia artizada y compuesta, porque no es amigo de que nadie se glorie delante del, no quiere que nadie le falte a los ojos, ni le faltee su gloria. Estuuiera poco segura la honra de Dios, en poder de vn Platon, vn Pytagoras, vn Aristoteles, y otros de aquesta manera, que quisieran alçarse con ella a mayores, y dixeran que era deuida a su eloquencia y letras, y a la fuerça de sus ingenias, Pues para assegurarla Dios, ponela en manos de gente que no tenga mano en nada de aqueſso, y si alguna tuuo, fue por auelles Dios dado la suya, y leuantado a essa grandeza.

Pli. lib. 10.

1. Cor. 1.
Cur infirma mundi elegerit Deus.

Fidei victoria per apostolos.

Iob, 38.

Haziendo Dios alarde de su gloria por Iob en el capitulo treynta y ocho, entre otras maravillas que sacò alli a plaza, como cosas que exceden la facultad del entendimiento humano, vna dellas fue dezille: *Nunquid egressus est thesaurus niuis? aut thesauros gradinis aspexisti, quæ praparauit in tempus hostis, in diem pugnae & belli?* Por ventura Iob, has entrado con la consideracion en el fortissimo alcaçar de mi providencia diuina? O si entraste alguna vez en el, has echado de ver las armas que tengo atesoradas para el dia de la batalla y asalto, que tengo de dar en el mundo? Has considerado los tesoros de nieue y de granizo que tengo guardados para entonces, con que tengo de hazer guerra al mundo, y dar al traste con todo su poder y grandeza? Has considerado (como si dixera) que armas tan flacas al juyzio del mundo, que artilleria tan clauada que espadas tan botas, que escudos tan raydos, que vanderas tan rotas, y que capitanes tan flacos? Vees esse aparato de guerra, esos aprestos tan frios, y essas municiones tan flacas? pues con esso he de triumphar del mundo, vencer la carne, y dejarretar al demonio: con essas armas, y esos soldados alcançare victoria de todo el infietno, para que assi se descubra mas, y manifieste al mundo mi grandeza y mi gloria, y la valentia y poder de mi braço. San Gregorio en el libro 29. de sus Morales en el capit. 11. explica a la letra a queste lugar, de los sagrados Apostoles, que siendo gente tan imbelle, tan flaca, y tan poco estimada en el mundo, cò ellos le hizo guerra, y le dio la comãno, no con otras armas, sino con solas las de la predicaciõ Euangelica. Quando el pastorcico Dauid se aprestaua para el desafio aplazado, y salir al campo con Goliath, armole Saul cò sus armas, que como armas de Rey, deuian de ser fuertes y ricas, grauadas todas de oro, y pintadas. Pero Dauid no hizo mas que prouar selas, y luego a dos passos que dio, quitotelas y arrojolas con desden a los pies de Saul. Y dexada a parte la razon que allí da la Escripura, que como no tenia costumbre, se hallaua embaraçado, y no podia dar passo con ellas, da otra el diuido Chrysostomo, y es que Dauid conocia ya a Saul y su condicion ambiciosa, y entendio que si vencial Gigante y salia cò la empresa, luego lo auia de atribuir a sus armas, y que rer entrar a la parte en la victõria: y assi no quiso llevar armas presta-

v. Reg. 17.
Dauid cur
arma Saul
moluit.

prestadas de nadie, sino solamente su honda y cayado. O admirable prudencia de Dios, o altísimo consejo de su diuina sabiduría. Veys aquí señores porque echa Dios mano del desecho del mundo, porque no quiere generosos, ilustres, valientes, letrados: porque la ilustre sangre, la nobleza, la valentia, las letras, son armas del mundo, con que el suele hazer sus conquistas y emprender sus hazañas: si con essas armas allanara Dios el mundo, y hiziera la conquista del Euangelio, el mundo dixera que yua en aqueſſo, y que le auian de dar parte de la gloria tambien. Pues alto (dize Dios) salgamos sin armas, sin sangre, sin letras, escojase lo vil y abatido del mundo, para que nadie me vsurpe ni tyrannize mi gloria: *Designauit Dominus & alio septuaginta duos, &c.* Señalo el Señor otros setenta y dos coadjutores a los Apóstoles, para que los ayudassen en el ministerio de la Predicacion Euangelica, y embiolos por precursores y aparejadores delante, a todos aquellos lugares donde el auia de venir.

Et dicebat illis. Messis quidem multa, operarij aut em pauci: rogate Dominum messem, &c. Dixoles quando los nombrò aqueſtas razones, tales que fue mucha razon que el Euangelista no las pasasse en silencio. Discipulos mios, las mieſſes muchas, que es grande la haça del mundo que se ha de segar, los segadores y obreros son pocos, rogad al Señor desta heredad, que procure de mas obreros, para que trabajen en ella. Notada aqui, que a aquellos que auian de venir, a la Yglesia Catholica y recibir la Fè, los llama con este nombre de mieſſes, que le conuiene al trigo quando està en la haça antes que se limpie en la hera. Y de esse lenguaje vsò Esayas en el capitulo quinto: *Letabuntur coram te sicut qui letantur in messe.* Alegrarse han Señor en vuestra presencia vuestros discipulos, qual suelen alegrarse los agosteros y labradores en el tiempo de las mieſſes con la buena cosecha. Lo qual a la letra se cumplio, quando despues de embiados estos setenta y dos discipulos, y viendo que el grano de la palabra de Dios fructicaua y crecia en los corazones de los oyentes, boluieron gozosos al Señor a dalle la buena nueva y a ganar las albricias: *Etiã demonia subiiciuntur nobis.* Nunca tal imaginamos Señor, muy bien se haze la sembra del Euangelio, grande Agosto y cosecha se

Fideles messem, si, cur conparentur,

Esai. 5.

Luca. 10.

Apo. 14.

espera hasta los demonios se auassallan y rinden, y no osan sobresembrar zizaña ninguna. San Iuan en su Apocalypsi en el capitulo catorze dize, que como viesse al hijo del hombre sobre vna nube blanca y resplandeziente que le seruia de trono, el qual tenia vna corona de oro en su cabeza, y vna hoz aguda en la mano, que salio vn Angel bolando del templo, y dando muy grandes voces: Señor tended la hoz y segad la haza, que ya las mieses estan fagonadas, ya blanquean las espigas, ya ha llegado el tiempo en que se han de segar. Por el sentado en la nube, entienden los interpretes deste lugar, el Veruo, diuino, sentado sobre la nube resplandeziente y clara de su humanidad, blanca por innocencia, donde no se vño jamas tiniebla ninguna de culpa tenia corona en su cabeza, porque es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores: por ceptro tenia en la mano vna hoz agudissima, por quien entienden el instrumento de la palabra de Dios, que no ay hoz tan cortadora como ella. Salio delante vn Angel del Templo, que fue el gran Baptista san Iuan su precursor, y dixole: Señor ya las mieses estan fagonadas, ya todo esta aparejado y dispuesto, no ay sino tender la hoz y segar. Y aun el mismo Christo por san Iuan,

Ioan 4.

viendo la region de Samaria que ya blanqueaua y se llegaua su tiempo, les dixo a sus Apostoles: *Videte regiones, quoniam iam albae sunt ad mesem.* Tenden los ojos discipulos nrios por todas estas regiones de los Gētiles, y echad de ver que ya ha llegado su fagon, y la hora en que se hrn de segar. Siendo pues este lenguaje tan ordinario de la Escripura, razon sera que sepamos la que ay para llamar a los fieles de aquesta manera. Porque los com-

D. August.
serm. 1. de
Aposto. 10.
10.

para a las mieses? San Augustin da vna razon, y es aquestas que assi como en la haza esta todo junto, la paja y el trigo, y la caña, pero llevado a la hera donde se trilla, alli se aparta vno de otro: la paja es quebrantada y molida, y el trigo queda limpio y purificado, para ponello en la camara. Assi ni mas ni menos,

In Ecclesia
bxi & ma
licontinen
tur.

en la Yglesia ay de todo, buenos y malos, peccadores y justos, pero en la tentacion y en el trabajo, es donde se apartan los vnos de los otros, y donde cada qual es conocido. Embia Dios vn trabajo o vna tentacion a vn peccador, y queda quebrantado y hecho pedaços pero conuertido? embiasela a vn justo, y queda limpio de poluo y de paja, bueluese a Dios a dalle gracias

cías por ello. Vna misma tentacion al vno es ocasion de bien,
 y al otro de mal, vn mismo trabajo, à vno le sirve de alas para
 volar, y al otro de grillos que le detiene, y de lazo en que que-
 da enlazado. Particular es aquel lenguaje de Sophonias, en el
 capitulo primero, donde al mundo le llama almirer, ò mortero
 y à los hombres los que en el son molidos, que harto molimie-
 to es andar en el mundo: *Vlulate habitatores pile.* Aullad y dad
 gritos, moradores del mortero del mundo, que razon teney-
 s de quejaros, pues tan atormentados viuis. Es el mortero instru-
 mento donde se muelen las cosas, y vereys que vnas cosas mo-
 lidas y quebrantadas, se paran blancas, y otras negras co-
 mo el carbon. Vn trapo viejo molido, se haze vn papel blanco
 como la niene, y las agallas molidas se paran negras, que hazen
 dellas la tinta. A todos muele el mundo, à buenos, y à malos, à
 todos quebranta con sus trabajos y golpes, pero la diferencia
 està en esto, que el malo de la tentacion y trabajo sale mas ne-
 gro, pero el bueno y el justo, sale blanco y purificado: de alli sa-
 le con nuevos merecimientos, y abrasado mas en amor. Y esta
 pienso que es la razon, porque Dios de ordinario à los justos
 les da mayores trabajos, y les da mas tentaciones que à los de-
 mas, porque sabe, que es otro tanto oro, y que salen mas apro-
 uechados en la virtud. Que assi como el trigo se trilla en la he-
 ra, y es menester hollarlo y pisarlo, y que experimente la dure-
 za del trillo para limpiarlo, y que limpio se encierre en la troxa.
 Asi es necessario que el justo sea trillado y padezca grandes
 tormentos, como trigo florido que ha de ser encerrado en los
 graneros del cielo. Despues que el Propheta Esayas vno prop-
 hetizado la destruycion de la gran Babylonia, y como repen-
 tinamente auia de perecer y dar consigo en el suelo, haze vn
 maravilloso apostrophe, y boluiendose à la ciudad de Hferu-
 salem le dize estas palabras: *Tritura mea & filia arca mea, que vetu-
 ra sunt annuntiauit tibi.* Trilla mia, y hija de mi hera; conuselate
 en tus trabajos, y tẽ grãde aliuio, pues de ti fue mis secretos, y tẽ
 he reuelado el successo q̄ has de tener. Viene bñe a questeas pala-
 bras, y son à proposito para consolar à la Yglesia Catholica, la
 qual en estos tiẽpos se vee afligida y desconsolada, y puesta en
 grandissimo aprieto: *Tritura mea, &c.* O que palabras tan rega-
 ladas y tiernas. *Trillamia, y hija de mi hera.* Yglesia sancta;

*Iustus &
 peccator in
 tentatione
 dignoscun-
 tur.*
Sophon. 1.

*Locus, pro
 laboribus.
 Deus, iusti
 labore, &
 tribulatio:
 ne purifi-
 cat.*

Simile;

Yglesia Catholica, esposa de Christo, querida y regalada de Dios, yo quiero consolaros el dia de oy, si vuestra tristeza admite consuelo. Veos triste y llorosa, vuestros ojos (que son los prelados) hechos rios de lagrimas, veo desgreñados vuestros cabellos, y vuestra vestidura despedaçada de mano de gente violenta y tyranna. Vn pedaço han lleuado en Alemania, otro en Inglaterra, otro en Flandes, y en Francia. Veo assolar vuestras ciudades, derribar vuestros templos, matar vuestros hijos, denostar vuestras virges, y quemar vuestras imagines. Lastimas son estas para sentirle, y de castres dignos de ser celebrados con lagrimas: pero vna cosa deue consolaros en medio de tantas calamidades y daños, y es, que soys la trillada de Dios, la hija de su hera, y lo que por su bien es castigada, para en el fuego se acrysole, y en los tormentos se purifique y blanque, y assi tengo grande esperança, que los trabajos y afrentas passadas, se han de conuertir en mayor gloria vuestra. Veys aqui la razon porque los fieles son comparados à las mieses quando estan en la haza, que es donde el trigo por su bien se huella y quebranta.

*Operarij
pauci.*

Rogate Dominum messis, vt mittat operarios in messem suam. Rogad al Señor de la heredad, que embie obreros y peones para su haza. Dizeys: Ahora no es necessaria aquesta oracion, que hartos obreros y segadores andan con la hoz en la mano en esta haza de la Yglesia Catholica, hartos Ecclesiasticos ay, hartos Prelados y Obispos, y hartos Predicadores del Euangelio: ¿no nos quexaremos agora de que ay pocos obreros. Pluguiera à Dios que assi fuera, que nos fuera harto mejor que nos va. Pero temo que en ningun tiempo se verificò mas el. *Operarij autem pauci.* Pocos obreros. Palabreros hartos ay, pero obreros muy pocos Predicadores y prelados que prediquen y enseñen con palabras y obras, cõ doctrina y exemplo, y que lo que dize la lengua se manifieste en las manos, por las manos y por los dedos se puedè cõtar. Dezia nuestro Padre S. Francisco, q̃ los predicadores del Euangelio, son los Capitanes de la Yglesia Catholica, los q̃ capitaneã las almas y las lleuan al cielo: significãdo en esto, q̃ no solo han de tener eloquencia y palabras, pero obras tambien, q̃ lo vno y lo otro engasta en si este nõbre de Capitã. *Pidierõle à Zeno, q̃ pintasse vn Capitã perfecto en vna tabla, y estuue*

*Eocus, pro
cõcionatori
bus, qui ver
bo & opere
cõcionari
debeant.*

estuvo pensando, qual de aquellos Capitanes de fama podia llenar todo el vazío: si pintaria a Alexandro, a Cesar, ò a Pyrrro, y pareciolo, q̄ qualquiera dellos a solas, dexaua el pensamiẽto m̄co y la pintura que xola, y acordo de pintar dos jutos q̄ el vno al otro, se estauan mirando, q̄ fuerõ Diomedes, y Vlises, de los mas famolos q̄ tuuieron los Griegos, el vno era muy esforçado y el otro muy eloquente, el vno todo manos, y el otro todo lengua. Significando y dando a entender, q̄ el perfecto Capitã, lo vno y lo otro ha de tener manos y lengua, ha de ser eloquẽte para animar los soldados, y ha de ser animoso y valiente para persuadillos, cõ ver q̄ el va delãte, y q̄ es el primero q̄ echa mano à la espada, y que se ofrece al peligro. *Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno calorum.* No merece nombre de grande, ni de Capitan en la Yglesia, el que teniendo lo vno le falta lo otro. El que dize y haze, y el que enseña y lo pone por obra, esse merece nombre de grande. Pues si los predicadores son los capitanes de la milicia de Dios, necessario es q̄ tengan de todo, que enseñen la doctrina, y que luego la pongan por obra: por q̄ de otra manera, solas palabras persuaden muy poco. Ay algunos medicos, que en visitando el enfermo, y tomãdole el pulso, luego le recetan vna grande dieta: coma esta noche vnã lechuga cozida, y mañana a medio dia tome vnõs huenos passados por agua, con vn poco de açucar, y vnõs sorbos de caldo, y no coma mas que le va en ello la vida: y veẽ el enfermo, que quando el se cura, se trata muy de otra manera, que se come muy buenas gallinas, y si le viene a la mano vna perdiz no la perdona, y assi no se sugeta a la dieta y a las reglas de la medicina, y dize que la Phisica no lo es, sino fìga, la cura, locura, la medicina, ponçoña, y el medico, enemigo mortal de la vida. O quanto escandaliza vn mal Eclesiastico, quanto agrouio haze a la regla y doctrina del Euangelio. Vee el otro que el prelado, y predicador, para su dolencia, y enfermedad, le receta abstinencia, penitencia, cilicio, y no osprecio de mundo, y que consigo se ha mas blãdamente. Que regala su carne, que busca su contento y su gusto, y que a disgusto de Dios busca los plazeres y los contentos vedados, que ha de hazer, sino menospreciar la doctrina y pensar que es cosa de burla. O quanto importa Christianos, la buena vida y exemplo del predicador

Matth. 23

similo.

dicador, para que el pueblo se persuada a su doctrina. Viose la experiencia de aquesto, en aquel lastimoso suceso de Saul, de quien trata la Escripura en el primero de los Reyes capitulo **1. Reg. 31.** treinta y vno. Allí se vio quanto mas persuaden las obras que las palabras, y como estas solas persuaden muy poco, quando no se ponen por obra. Estaua Saul en aquellos montes de Gelboe, caydo en el suelo, y mas caydo su animo, por ver el afrentoso suceso de la perdida de la batalla: lleno tenia de heridas mortales el cuerpo, que auia recebido en la guerra, pero quien se la hazia mas cruel, eran los pensamientos del alma, y la afrenta de verse vencido. Manda a vn page de lança que le estaua llorando, que le atrauiesse por el cuerpo vna espada, El page no lo quiso hazer, ni tuuiera animo para poner manos en el, Leuantose como pudo del suelo, arrebató vna espada, y pónese la punta al pecho, de medio a medio del coraçon: Dexa luego caer sobre ella todo el peso del cuerpo, dando de vn golpe fin a su vida, y exemplo al page que le estaua mirado. Animado el page con el exemplo del Rey, sacale la espada del cuerpo, y haze otro tanto. El que primero no tuuo animo para matar a su Rey, despues le tuuo para matarse a si mismo. Mucho va de vn buen dezir a vn buen hazer; que dezir sin hazer, es no hazer nada. Querér persuadir con solas palabras, y animar a los otros quando faltan las obras, es a vezes tiempo perdido: pero quando palabras y obras, predicacion y exéplo de vida se hazen a vna, mucha hazienda se haze. Y si los Apostoles; hizieron tanta en el mundo, si conuirtieron a tantos, fue porque en ellos resplandeció el *Facere & docere* de Christo, el sermon que predicaua la lengua le pudieran leer escripto en las manos los ojos de los oyentes. Mirad quales les manda Christo que vayan a predicar a sus discipulos, desnudos descalços, sin alforja, y sin baculo, desahidos, y totalmente del mundo, y solo estriñado en la prouidencia diuina. Que quando el mundo le vee al predicador tan ahorrado como esto, no ay duda, sino que se persuade y cõfunde. Despues de auerle mandado Dios a aquel predicador correfano *Isayas*, q hiziesse otras muchas diligencias, todas a cauza de conuertir almas y coraçones ptoeruos, mandale por postre se desnude, y descalce, y que así desnudo y descalço, atruiesse llorando por medio de la ciudad de Hierusalem. Lo mis.

Nota.
Isai. 20.

mismo mando a Ezechiél en el capítulo doze, añadiendo à esto, que se pudiesse en forma de peregrino, y que se vendasse los ojos para no ver a nadie, y se hiziesse llevar a ombros de otros sin tocar los pies en la tierra. De manera, que la tierra, ni la auia de ver ni tocar. Y esto toma Dios por último remedio entre otros, para conuertir peccadores proteruos y duros, y para sacarlos de la obstinacion de sus vicios. O quanto importa, que el predicador del Euangelio, vaya desnudo y descalço de sus affectos, ahorrando de todas las cosas del mundo: que si ay algo de que el mundo le pueda trauar, no hara nada, ni su predicacion tendra la eficacia que es menester. Tan fuera del mundo ha de estar, que no le vea ni le oyga, ni toque con los pies en la tierra, no dexé impressa pisada. Quando el predicador viue de esta manera, haze mucha hazienda, no ay peccador que no se le rinda, no ay alma que no se conuertia, no ay coraçon tan duro que no se ablande. *Exi in sepes & vias, & compelle eos intrare.* Se le dixo a cierto ministro, que aunque vno en el se representaron todos los de la predicacion Euangelica. Anda sal por estos caminos y calles, y a todos los que topares, sin diferencia ninguna, traelos de los cabeçones, y como arrastrando, a mi casa (que essa es la fuerça de aquel termino *Compelle*) traelos aunque no quieran venir. Pues veamos, haze Dios fuerça a nadie para recibir su fe? traelos de los cabellos a la doctrina Euangelica? No, que a nadie haze Dios fuerça, siempre guarda su pelo a nuestro libre albedrio, y assi es fuerça dezir, que aquella fuerça no lo es, sino fuerça de exemplo no mas, que ha de ser tal la vida del predicador. que ya que fuerce la voluntad, pero que la haga grande fuerça, y persuasion con su virtud. Esto es ser los predicadores obreros, esto predicar con palabras y obras, esto yr sin alforja, y sin baculo, y deslizados de todo lo de acá de la tierra. Rogad al Señor, de las mieles, que embie al mundo muchos de aquestos.

Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos. No pudo con mas galana perifrasis, encarecer el aborrecimiento grande que al mundo auia de tener a los suyos, y la enemistad que les auia de hazer, que diziendo que los embiaua como ouejas, ò corderos entre lobos, San Gregorio (conforme a su ordinario stylo, q̄ es aplicarlo todo a las costumbres) entien de aqui por las ouejas

Ezech. 12.

 Predicatio
 ris vita sua
 ti momenti
 fit.

Luca. 14.

los

los peccadores y hombres mundanos, a quien se ha de predi-
 car el Euangelio, y por los corderos, a los predicadores y pre-
 lados a quien de derecho incumbe este officio: los quales dize
 que los llama assi, por la blandura y suauidad de condicion que
 deuen tener, *Qui enim locum praedicationis suscipit, mala non debet in-
 ferre sed tolerare.* Quiere tanto agrado y dulçura de condicion,
 este glorioso Prelado en lo que han de ser que si alguna vez,
 pidiendolo assi la ocasion, vuisse de echar mano del açote, y
 dela reprehensïõ, pide que esto nazca, no tanto de crueldad co-
 mo de amor. Quando Dauid, siẽdo zagal, q̄ guardaua ouejas (en
 quien se dieron vnos lexos de verdadero Prelado) salio a la ba-
 talla, y desafio contra el gigãte, dize el Tertzto en el primero de
 los Reyes en el capitulo diez y siete, que tomò cinco guijarros
 pelados y limpios de vn arroyo, y luego echolos en su çurron
 con los quales derribò al gigãte, *Tullit quinq̄, lampidissimos lapides
 & misit illos impedã pastorem.* Dos cosas dize, la primera q̄ aque-
 llas piedras las escogio lisas y limpias, que no tuuiesse alguna
 mezcla de tierra, la segunda, que las echò en el çurron. Donde
 es de aduertir, con el Tostado, que aquel termino para pasto-
 ral, significa indiferentemente qualquier instrumẽto de aquel
 officio, y assi algunos entienden este passo del tarro, ò zaque-
 zillo de la leche donde las echo, para que alli se bañasen en
 ella, y se limpiassen. Por cierto seria muy sin espíritu, el que en
 este hecho de Dauid no le hallasse. Porque de que importan-
 cia era para auer de salir a la batalla, bañar primero las armas en
 leche, si aqui no estuuiera encerrado algun gran mysterio. El
 que hallo yo es, que el prelado, el pastor de la manada de Dios
 a cuyo cargo està derribar los gigantes del mundo, que son los
 peccadores, primero que eche mano, de la piedra de la reprehẽ-
 sion y del castigo, la ha de lauar muy bien, y limpiarla de toda
 passion, para que vaya muy libre de esso, y que quando la vaya
 a soltar de la mano, vaya bañada en misericordia y amor, vaya
 con blandura y suauidad, que es de grande importancia para q̄
 configa su effecto. En el capitulo primero de Esaias, dõde tra-
 ta de los prelados, y principes de aquel pueblo, a quien era anc-
 xo el reprehender y castigar, dize assi: *Principes tui infideles, &c.*
 Donde otra letra dize: *Dulces tui.* Tus dulces synagoga, han sali-
 do trabiessos, y bastardeado mucho de su antiguo solia, por-
 que

Locust' pra-
 lati suauita-
 tas.

D. Gregor.

1. Reg. 17.

Abulen.
Nota.

Supplicia
placati, a
passione a-
liena.

Isaias, 1.

que son infieles: desleales y ladrones. Llama dulces à los predados y principes, significando en esto la supuidad de condicion que han de tener. Han de ser dulces, no amargos, sabrosos no defabridos, afables, no asperos, ouejas, no lobos, corderos, no leones ni tigres.

sicut agnos inter lupos. Por los lobos entiende aqui Beda los Escrivas y Phariseos. *Lupos, scribas & phariseos appellat, qui sunt clerici Iudeorum.* San Ambrosio, los hereges. Aquien dize que quadran muy bien las propiedades del lobo. El lobo anda siempre de noche, poniendo assechanças à las ouejas. Así los hereges, siendo siempre de noche en su casa, procuran ponerlas à la manada de Christo. Tiene esto el lobo) dize este Santo) que es menester con el grande cuydado y recato, porque si yee à vn hombre primero que el se defembuelua à miralle, le enmudece y traua la lengua, de manera que ni puede dar voz ni hablar vna sola palabra. Pero si ganando por la mano, el pastor le mira primero, el lobo se acobarda y pierde su brio. Tiene alusion esto aquello de Virgilio en su Egloga: *Lupum meum vide re priores.* Así es de grande importancia preuenir estos lobos enemigos de la Yglesia Catholica, las assechanças que hazen, las astucias que tienen, para destruyr el ganado de Christo.

Pero boluiendo al dicho sentencioso de San Gregorio, dió les à entender con este lenguaje el Señor à sus discipulos, la persecucion grande que el mundo les auia de hazer, y que tenían necesidad de mucha paciencia y sufrimiento, para poder lleuar tan duros encuentros. Es grande la enemistad que el lobo tiene à la oueja, y tan grande, que à vezes sin necesidad la persigue, por gusto y passatiempo no mas: porq̃ con tener hartto en vna para su hambre, si entra en vn hatto, à ninguna perdonas encarniçase de manera, que todas quantas puede deguella, hasta dar cabo dellas. Es tan castiza y natural aquesta enemistad, que se dize, que como vna oueja parida à cafo oy esse tocar vn taboñil, cuya piel era de lobo, al punto malpario y broto el corderillo. Pues dezir que los embia como corderos entre lobos, es dezir (que ello se dize) Grande es discipulos mios la persecucion que os està aparejada, hallareys al mundo mortal tal enemigo, haraos dura guerra el demonio, y no dexara linage de arma que no juegue contra vosotros:

*Lupi sunt
heretici.*

*Lupi pro-
prietas.*

Virgili:

*Locus, pro
paciencia.*

*Lupus quam
tum oues
adiat.*

el remedio que tendreys en medio de tantos trabajos, es sufrir como corderos, que sufriendo, de todo triūphareys y saldrey victoriosos En palmas fueron figurados estos sagrados discipulos, segun explica Euthimio aquel passo del capitulo quinze del Exodo: donde se dize, que despues que los hijos de Israel vencieron las dificultades del mar, vinieron à la tierra de Helim, que era vn campo agradable y muy deleytoso, donde hallaron doze fuentes de agua muy clara, y setenta palmas llenas de dátiles, de cuyo fruto comieron. Dize que las doze fuentes significaron los doze Apostoles, que con el riego de la doctrina Euangelica, fertilizaron la tierra de esta Yglesia Catholica, las setenta palmas, los discipulos, que tambien la enriquezieron con el dulce fruto de su predicacion. Pero quien no sabe q̄ la palma es symbolo y significacion del sufrimiento? la qual (segun dize Diodoro Siculo, y con el otros muchos auctores que tratan de aquesto) tiene vna propiedad admirable, que no se rinde al trabajo, antes mientras mas peso le ponen y mas embarragos, como quien se rie de todo, mas se levanta y esfuerça, y mas altas arroja las armas. Este es el justo de quien dixo David

Iustus vt palma florebit: Florecera el justo y dara su fruto como la palma. Que mientras mas perseguido, mas atribulado, mientras mayor carga de trabajos le echan acuestas, mas se levanta en alto por sanctidad y merecimientos. Con sufrir triumpho de todo, y con callar, se levanta à mayor alteza de merecimientos. No carece de mysterio, que aquella torre de los Cantares, tan alabada de su dueño, y en que consistia toda la fuerça y seguridad del Reyno de Israel, las armas que tenia dentro de si, à lo menos delas que alli se haze mencion, eran escudos pauefes, rodels, broqueles. *Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Mil generos de escudos estauan colgados por sus paredes, que son todas las armas de los valientes. Estas han de ser las armas de los valerosos soldados de Christo, no lanças, no espadas, no dardos, ni tiros reforçados de bronce, sino escudos de dura paciencia, para escudarse y defenderse de los tiros del mundo, y de sus dardos arrojadizos. Con estas armas los sagrados Apostoles, y estos setenta y dos discipulos que embia el Señor, como corderos entre lobos à predicar por el mundo, vencieron Reynos, conquistaron Prouincias, triumpharon de potentados

Exod. 15.
Figura.

Palma patientia & constantia
Symbolum.

Psal. 91.

Cant. 4.

dos y Reyes: *Bene parientes erunt: vt annuncient*, dixo David, Seran bien sufridos para yr a predicar el Euangelio, No aura golpe tan duro de aduersidad, que en el escudo de la paciencia no le resistã. Cõ jurase todo el mûdo cõtra ellos, apri este esse infierno sus esquadrones, salgã los Emperadores de Roma, los Adelãtados, los Presidẽtes, los Nerones, los Dioclecianos, los Trajanos, los Domicianos, los Decios, ingenien cõtra ellos todos los tormentos del infierno: no dexen açotes, potros, garruchas, escorpiones, peynes de hierro, hornos encendidos, llamas de fuego, calderas heruendo de azeyte, plomos derretidos, ruedas de nauajas, y cruces, que por mas que hagan su officio de tyrannos, y quieran apretar estos corderos. *Bene parientes erunt vt annuncient.* Gran cosa la paciencia, poderosissima arma para qualquiera hazaña que se quiera emprender. Quando estaua Christo enclauado en la Cruz, dixerõ algunos de los que estauã abaxo: *Si filius Dei est, descendat nunc de cruce. & credidimus ei.* Si es hijo de Dios, baxe de la Cruz y creeremos en el. Y cõ todo esso se esta quedo y no baxa. Dize S. Augustin, Señor porq̃ no hazeys lo q̃ pide esta gente? que tanto os costara el baxar de la Cruz? pues no reparastes en baxar del cielo, en hazeros hõbre mortal, en hazer tantos milagros, todo a fin de q̃ creyessen en vos: y agora reparays en vna cosa tã facil como baxar dela Cruz. Agora est tiempo si quereys ser creydo. Pero dize Augustino: no baxò de la Cruz, porque: *Pacientiam docebat. & potentiam detinebat* Enseñaua paciencia, y por esso detenia su omnipotencia. Pareciõle que era de tanta importancia dexar a sus martyres aquel heroyco exemplo desta virtud, que no reparo en que los hombres dudassen de su poder. Milagro era de paciencia la que tenia en la Cruz: y pues no creyeron con ella, tampoco creeran, aunque le hiziera de nueuo baxando. En esta postura le consideraua. Esayas, quando dezia que estaua: *sicut agnus coram tondente.* Como cordero sufrido que le estan despojando. Y asì quiere a los suyos, quando les manda que vayan como corderos entre lobos.

Eccè ego mitto vos sicut agnus inter lupos. Aduertid que os embio yo como corderos entre lobos, como gente que va vèdida entre sus enemigos. Tiene grãde emphasis y peso aq̃l, *Ego.* Yo soy el que os embio, que no soy quien quiera; sino quien quiero y

Psalm. 91.

D. Augusti.

Isai. 53.

Locus pro oratione,

quien soy yo, q̄ soy Dios verdadero, y basto a sacaros el pie del lodo, de qualquier peligro en que esteys, y assi no teney's que temer. Porque de otra manera, que defenſa pudiera tener vn cordero entre lobos? por cierto ninguna, Ninguno otro remedio tienen los corderos, quando veen venir alla denoche aullando los lobos, y que de todas partes los cercan; y que aparecen sus agudas nauajas, sino balar y llamar a su pastor. Vna ovejuela, quando se vee abarrancada, y que por comer de alguna yerueçuela vedada, se apartò del hato, y se quedò entre dos cerros, quando vee que se cierra la noche, y que vienen ya aullando los lobos, q̄ la cercan de vna parte y de otra para hazer fuer tes en ella, y despedaçarla, que remedio puede tener, sino que xarse, dar validos y llamar a su pastor que la fauorezca, y venga à valer? Este es el remedio (Christianos) la de la manada de Christo en sus trabajos, clamar al cielo, dar voces a Dios, llamar a nuestro pastor. O Señor que viene la noche de los trabajos, el mundo se cierra; amenazan los lobos, todo el infierno se pone en arma contra nosotros, ayudadnos, fauorecednos, sed con nosotros. Somos ovejas de vuestro rebaño, corderos de vuestra manada; no ay en nosotros fuerças que bastè, si vos no embias socorro del cielo, Vñad Señor de misericordia y de vuestras acostubradas larguezas, y mueuaos a esto ver la presencia de vuestro vnigenito Hijo. *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui.* Protector y amparador nuestro, miradnos, y para mirarnos mas amoroso, templad los rayos de vuestros ojo, seò mirar primero a vuestro Christo, el qual tenemos por cõpañia y defenſa debaxo de las especies Sacramẽtales; mirad q̄ a el se descomidè los q̄ enojã y persiguen a su Yglesia, y q̄ de nuestro daño a el le resulta. Cuèta la sagrada Eseriptura, que como Dauid tuiesse puesto cerco al alcaçar de Sion ocupado de Iebuseos para ganarle: viendo q̄ era reziò el cõbate, y q̄ llo uiã saetas y dardos, q̄ querièdose dar sacaro por partido q̄ el coxo y el ciego les auia de entrar en el Templo. Otra letra parece que dize, q̄ pusieron como por defenſa al coxo y al ciego Y es tradicion de algunos Hebreos, como lo refiere el Abulenſe, que pusieron en medio de la muralla dos jmagines, que tenian, la vna de Isaac que era ciego, y la otra de Iacob que fue coxo. Pero direys, que pretendieron estos viendose cer-

cados

Psalm. 83.

Not. a.
Abulen.

cados y en tan grãde aprieto, en colgar de las almenas estas figuras de aquellos dos Patriarchas ? Agora aduertid el pensamiento de esta gente, que cierto no se les puede negar, sino que anduieron muy auisados. Ellos sabian que aquel pueblo Hebreo se preciaua de la descendencia de Isaac y Iacob sabian en quanto estimauan su sanctidad, su gloria y virtudes, y que atrueco de no ofender aun a sus sombras, no se atreuerian à arrojar contra la ciudad lança ni tirar vna sola saeta. Considerando esto, viendose cercados y en tan grande affliction, ponen las dos imagines en sus peñas, sobre lo mas alto del muro, para que por respecto suyo perdonassen à la ciudad y algassen el cerco. O buen Dios, y que amorosa inuencion la vuestra para perdonar al mundo en ocasiones, y amaynar las velas de vuestros justos castigos: dexar en esta Yglesia Catholica aquella rica medalla y figura vuestra del sanctissimo Sacramento, vuestro mismo cuerpo sacrosancto vnido à la diuinidad, contenido debaxo de visibiles especies, para que todas las vezes que llamado à ello por nuestros peccados, tomaredes el arco de vuestra justicia en la mano para flecharle contra nosotros, viendo tal escudo y defensa como tenemos delante, luego le solteys de la mano, y amaynando la colera, os hagays nuestro amigo. Serà necessario para esto, que como cordeiros entre lobos demos balidos, para que assi Dios nos valga y acuda con su fauor. Que la oracion es tan poderosa, que alcanza de Dios quanto quiere, no ay para ella puerta cerrada. Segura està de hallar desuio en Dios ni mala respuesta, ni que le den con la puerta en los ojos. *Antequam clament, ego exaudiam eos.* En alabanga de los labios de la Yglesia Catholica, de donde nunca falta oracion feruorosa, dixo el Espiritu santo en los Cantares de Salomon: *Labia tua sicut vitta coccinea.* Vuestros labios Esposalia son como vna cinta encarnada, no ay carmesi como ellos. Cõ vna cinta de carmesi se suelẽ enlazar los cabellos: y cõ forme à esto, es dezir q los labios de la Esposa, encarnados por feruiente y feruorosa oraciõ, son los q enlazã à Dios le traẽ de los cabellos à hazer la razõ. Otra letra dize: *Labia tua sicut rete.* Sõ vuestros labios vna red barredera, y como la de Pedro, pescadora de peces, sino pescadora de Dios y sus fauores, porq si se tiende como se deue tender esta red, nunca buelue vazia,

Eu charis-
tia.

Cant. 4.
Nota.

no se echa lance con ella que no sea ganancioso: *Os meum aperuit & orraxi spiritum.* dize Dauid: Abri mi boca, tendi vna redada, y y fue tan venturoso el lance, que predi cō el al Espiritu santo que es el mismo Dios. Tendiendo estauan esta red de la oracion, aquellos venturosos hombres, que siendo primero pescadores à lo humano, despues lo fuerō à lo diuino, quando baxò, à ellos este diuino Espiritu en forma de fuego, à la fuerça de su oraciō, que esta es tan grande, que la de Dios se le rinde. Y no es de disimular aqui la forma en que vino, que fue de fuego, cuya propiedad es subir à lo alto, y si alguna vez baxa, es violentado y contra su inclinacion natural, para lo qual es menester mucha fuerça: y la de la oracion es tan grande, que al fuego le haze domeñar la ceruiz, y que contra su natural baxe aca baxo: en muestra de que no aura dificultad que la oracion no la venga, y empresa tan ardua, que no salga con ella. Fue señalado el glorioso Euangelista San Lucas, en todas las virtudes que hemos tocado en este Euangelio. Porque como fuesse vno de los escogidos de Dios, de quien echo mano para el ministerio de la predicacion Euangelica, tuuo mano tan venturosa en aquesto, que fue copiosissimo el fruto que hizo, por que corria al passo del Apostol San Pablo, cuyo compañero fue, no solo en la predicacion, pero tambien en el fruto que de ella cogieron. Enseñò no solo con palabras, pero cō vida y exemplo. La enseñanza de las palabras qual aya sido, muestralo biẽ su Euangelio y lo demas que escriuió. Escriuió el Euangelio como le auia oydo del Apostol San Pablo, las hazañas de los Apostoles, como el las auia visto con los ojos y tocado cō las manos, y aun dize San Hieronymo que escriuió tambien aquella famosa Epistola de San Pablo à los Hebreos, como el mismo Apostol se la auia dictado, y aun mas dize la Glosa, en explicacion de aquellas palabras: *Maria autem conseruabat omnia verba hac, coferens in corde suo*, que hazia la Virgen archiuo de sus entrañas, guardando en ellas todos aquellos mysterios, dize que esto era para reuelarlo despues à los Coronistas. De donde colige vn auctor graue, que San Lucas como su secretario la tenia de ordinario en quanto escriuia por enseñadora y maestra. En que lo que toca al exemplo, basta para prouea desto, que el Apostol San Pablo se le embio a los de Corintho con esse mismo disinio, *Missimus ad vos fratrem nostrum*

Hieron en
prolo super
epist. ad He
breos.

Pomer ser.
3. de sancto
Luc.

1. Cor. 12.

San Lucas, cuius laus est in Euangelio per omnes Ecclesias. He embiado alla a Lucas nuestro hermano, para que pongays en el los ojos como en exemplar y dechado de toda virtud. Y en vn sermon suyo, que se lee en muchas Yglesias se dize. Lucas velut insinis luci fer ab Orientalibus partibus remittens, nobis lumen fidei & caelestis itineris callem, scandere patenter demonstrat. Fue san Lucas vn resplandeciente luzero, que aparecio en el Oriente, para que mediante su luz no errassemos el camino del cielo. Fue vn cordero en la paciencia, y aun en la innocencia tambien, porque fue virgen, y aun afirma san Hieronymo que fue ageno de crimen. Murio en Bithinia despues de auer trabajado mucho en la predicacion Euangelica, tan rico de años y dias, como de merecimientos.

EN LA FESTIVIDAD DE LOS GLORIOSOS Apostoles San Simon, y San Iudas.

Hac mando vobis, vt diligatis inuicem. Ioannis. 15.



Rara argumento y prouea del raro valor y altos merecimientos destes gloriosos Capitanes de la Yglesia, y conquistadores del mundo, basta ver que los aya Dios escogido para vna dignidad tan grande como ser ius Apostoles, y llevar por el mundo la alegre nueva del Euangelio. Están alta aquesta dignidad y de tanta exelencia, que el Apostol san Pablo, vaso de escogimiento, y Doctor de las gentes, que no reparò en hazerse historiador de si mismo, Coronista de sus grandezas, y pregonero de sus hazañas, como parece lo que escriue a los Corinthios, donde osadamente se precia de auer trauajado mas que todos, sufrido mas que todos, y aun recebido del cielo mas

Locus pro dignitate Apostolica

1. Cor. 6. 12

fauores que todos: siendo leuantado al Emphyreo donde (como el dize) vio secretos que no le dieron licencia para contarlos, ni reparo en dezir que vio la Essencia diuina, y que la grandeza de los feruores auia sido de manera, que tubo necesidad de contrapeso, como el nauio del lastre para que no se trastrorne. Con todo esso quando llega a tratar de la dignidad de Apostol para que Dios le auia escogido, habla con palabras tan detentidas y humildes que dize: *Qui non sum dignus vocari Apostolus.*

I. Cor. 15.

Confieso que es tan grande la dignidad de Apostol, que no hallò en mi prendas ni merecimientos que le lleguè. En la casa Real. no suele auer officio que no sea muy honroso, porque essa es la grandeza de vn Rey, que sube los officios de puto. Azemilero suele ser vn cauallero principal, y si uiera porquerizo, uiera quien lo pretendiera por honra: Pues si esto passa aca en las casas y torres de los Reyes de la tierra (q̄ biè se llaman de tierra, pues en tierra ha de parar toda su gloria) que sera en la casa de aquel supremo Rey del cielo: aquel por cuya mano se reparten las coronas y ceptros. No ay officio en la casa de Dios, que no sea muy honroso y de gran dignidad, los echacantos de su casa, valen mas que los titulares del mundo. Sacaremos en limpio esta verdad, refrescando la memoria de aquel hecho de

Omnia in domino Dei honorabilia.

Ia. sus. 4.

Iosue a la passada del Iordan, en el capitulo quarto. Donde le mando Dios lo que agora oyreys: *Elegit duodecim viros, singulos per singulas tribus & praecepit eis, ut tollant de medio Iordanis alueo duodecim lapidos &c.* Haz elestion de doze personas, doze varones principales y de prendas, los quales saquè de en medio del rio Iordan doze piedras, para leuãtarlas en alto y ponerlas a la orilla, como tropheo y memoria de tã grãde milagro, como es auer detenido Dios la corriente del rio para que passe su pueblo, y luego otros doze, lleuen a ombros otras doze piedras, y las pongã en medio del rio, en el lugar q̄ los Sacerdotes teniã el arco sobre los suyos. Veamos Señor, para esso mandays q̄ se haga tãta elestio, y q̄ seã hòbres principales y escogidos de todas las familias y Tribus? No bastã doze ganapanes, doze gastadores del exercito? Escoganse doze moços rebustos y de grãdes fuerzas, para q̄ saquè doze piedras del rio y las poga a la orilla, y otras doze de la orilla al rio, en memoria del caso, para q̄ seã testigos cõtestes del milagro, y por tierra y agua sea a todos notoria vuestra

vuestra grandeza. Pero q̄ estos seran escogidos, parece diligen-
 cia escusada. No (dize Dios) sino quiero q̄ sean de los mas prin-
 cipales de todo el exercito, potq̄ en mi casa no ay officio que
 no sea muy de estimar: el ganapan de mi casa, el echa cantos q̄
 sea, vale mas q̄ todos los Monarchas del mūdo. Esto es propria-
 mente aquello de Dauid en el Psalmo ochenta y tres: *Elegit ab-
 iectus esse in domo Dei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorū.*
 San Hieronymo buelue del Hebreo: *Elegi ad limem esse in domo
 Dei mei, magis quam, &c.* Por mejor tengo y mas hōia estar echa-
 do por aquellos suelos en el zaguan de la casa de Dios, que no
 estar sentado en silla de marfil, en los tabernaculos y reales pa-
 lacios de los mundanos. Notad la fuerza del vocablo, estar en
 el zaguan. En los zaguanes y portadas de los Reyes y grandes
 no estan de ordinario sino los lacayos y moços de espuelas, q̄
 caualleros y gente que tiene nobleza y sangre en el ojo, estan
 alla dentro. Pues quiere dezir, tomata de mejor gana ser moço
 de espuelas de la casa de Dios, que no ser grande ni Principe
 en la casa del mundo. Y si el menor destos officios es tal, y le es-
 timaua en tanto el que traya corona en la cabeça y ceptro en
 la mano, que tal sera el mayor dellos, qual es el de Apostol? Es-
 tal esta dignidad, que aunque puede concebirla en alguna ma-
 nera el alma, pero no puede explicarla lengua. Escoge Dios do-
 ze hombres de toda la massa de Adam, para que sean piedras
 fundamentales desta su Yglesia, y testigos de la verdad Euan-
 gelica. Para que assi como los otros doze, del agua hazian tier-
 ra, y de la tierra agua, passando al agua lo que estaua en la tier-
 ra, y à tierra lo que estaua en el agua, assi ellos hagan de la tier-
 ra cielo, y del cielo tierra, trassgando jurisdicciones, y trocan-
 do cosas, haciendo que Dios venga à los hombres, y que los
 hombres vayan à Dios, para que à essa yda y venida, vaya todo
 el biẽ del hōbre, y finalmẽte, q̄ lo humano sea diuino, y lo diui-
 no sea humano. Pues un ministerio tan alto como este, dicho
 se esta la santidad y la virtud q̄ req̄ria. Fuerō los Apostoles Sã-
 tas aq̄llos primeros retratos q̄ labrò Dios de su mano, y los pu-
 so en el retablo desta Yglesia Catholica: fuerō doze exẽplares
 imagines viuas, de dōde todos quiso q̄ sacassemos labores de
 excelẽtes virtudes, y assi se esmerò tãto en hazerlos perfectissi-
 mos y muy acabados. Que aunq̄ es verdad, q̄ el primer exem-

Psalm. 82.
 Nota,

Roma. 8.

Simile.

Sapient. 7.

1. Cor. 15.

1. Ad Cor. 3

Demones

dignitatem

apostolicā

vsurpare co-

nati sunt.

Esaia. 14.

plar y dechado que ha de llevar nuestros ojos, es Christo nuestro Señor, conforme à lo que dize S. Pablo: *Conformes fieri imaginis filij sui*. Pero tras el y la Virgen nuestra Señora se figuē luego los sagrados Apostoles. Teneys vna imagē perfectissima y de admirable pinzel, qual pudiera salir de la mano de Apeles, ò Zeuxis, sacays della vn retrato, y luego de aquel segūdo otro y de esse que es ya tercero, hazeys sacar otro quarto, y assi hasta que los retratos se han multiplicado en grandissimo numero. Cosa llana es, que mientras mas los retratos se van desuiando de su primer original, van mas desdiziendo y faltando: y assi forçosamente à esta cuenta, aquellos primeros seran los mas perfectos, porq̃ son los inmediatos y mas parecidos à la primera imagen de donde fuerō sacados. Todos los Sātos son tablas y pinturas excelētes de la mano de Dios, q̃ sola ella puede tener mano en aquello: su primer original y trasumpto de donde todos fuerō sacados, fue aquella imagen y retrato viuo del Padre Christo nuestro Señor. *Imago bonitatis illius*, le llamō Salomon. Y San Pablo dize: *sicut portauimus imaginem terreni, portamus & celestis*. Los sagrados Apostoles fueron los primeros retratos que se sacaron desta imagē y figura bellissima, y deffos los demas vnos de otros se fueron sacando: pues quien duda si no que entre todos tienen excelencia, y que todos deuen reconocerles ventaja? Pōderemos mas esta dignidad Apostolica, q̃ por mas que la ponderemos, es cierto que no aura demas en aquesto. Pōderase bien la dignidad de vn Apostol, de aquel lugar de San Pablo escriuiendo à los de Corintho, en el capitulo tercero: *Quod si ministratio mortis, literis deformatā fuit in gloria, ita vt non possent filij Israel intendere in faciem Moysi, propter claritatem vultus eius: quanto magis, &c.* Si para traer vna ley que era de muerte, le visten al Legado de tanta gloria, que traya vn Sol estāpado en su rostro, tã resplādeciente y luzido, que es menester eclypsarle y ponerle delāte vn veloy reparo: q̃ gloria y que resplandor era razon que tuuieran los ministros del Euangelio? que claridad de merecimientos dentro del alma? Fue tal la dignidad de los Apostoles, q̃ fue inuidiada de vno q̃ tuuo bien altos los pēlamiētos, que fue el demonio, el la inuidio y la qualso usurpar para si. De la misma fuerte que quiso apropiari à si la diuinidad: *Similis ero altissimo*. Y con ver que le auia salido

do tan mal su pretenſion que le derribaron del cielo, no quiſo caer de ſu penſamiento, ſino que ſe hazia adorar en los idolos, debaxo del nombre de Iupiter, Marte, y Mercurio. Aſi tambien quiſo vſurpar la dignidad Apoſtolica, por ſer aſi, que el nombre de Apoſtol (como lo aduirtio ſan Hieronymo) tiene vn reſabio de Dios. Intentaron eſta temeridad los demonios, quando quiſieron diuulgar el nombre de Chriſto, y manifeſtarle a los hombres. Porque dize ſan Lucas, que *Uant demonia clamantia & dicencia quia hic eſt Chriſtus.* Yuan los demonios ha-ziendo officio de Apoſtoles por el ayre, y viſto el cielo que querian tyrannizar vna dignidad como aqueſta, les mandò echar ſendas mordaças: *Non ſinebat ea loqui.* Al fin no podia dexar de parecerſeles a los Apoſtoles la leche que a los pechos de Chriſto nueſtro Señor auian mamado, y la doctrina que auian deprendido en ſu eſcuela. Dellos ſe declaran aquellas palabras del Propheta Eſayas en el cap. 66. de ſu vaticinio: *Ad vbera porta bimini, & ſuper genua mea blandientur vobis: quomodo ſicut mater blandiatur, ita ego cõſolabor vus.* Sereys criados a mis propios pechos, y brincaroshe ſobre mis rodillas, a la traça y a la manera q̄ la madre eſtà brincando a ſu hijo, y diziẽdole ternezas y requiebros quando le tiene en los braços. Palabras bien tiernas por cierto, mas para el penſamiento que no para la pluma, y mas para ſentir que para explicar. Dezir que los ha de tener Dios colgados a ſus pechos, es lo miſmo que dezir, que hã de ſer ſus diſcipulos, lo qual no es pequeño fauor, ſino muy grande

Y aquel dezir q̄ los auia de brincar a ſus rodillas, y enſeñarlos a gorjear y reyr, ſignifica el amor grande q̄ les auia de moſtrar, la ternura de afficion con q̄ los auia de tratar. Y aunque todo el diſcurſo de ſu vida les moſtrò eſte amor, pero mas en particular a la partida, al deſpedirſe del mundo, donde los acalla y les

D. Hierom.

Lucas. 4.

Eſai. 66.

Plutar.

conjugalas lagrimas, preuiniendoles del odio q̄ el mundo les auia de tener, y aligerando la carga con dezirles que esto ha de ser por el bien su nombre: y ante todas cosas, contra la pujança y impetu delaborrecimiento, los arma y preuene con las armas impenetrables del amor diziendo.

*Ecclesiasfor
titudo.*

Hec mando vobis vt diligatis inimicem, &c. Para intelligencia destas palabras aduirtamos, que la pretension de Dios y su diuino

Matth. 16.

dissinio, fu fundar vna Yglesia inexpugnable, fortissima y firme, vn edificio a prueba de todo tiro, que toda la artilleria del infierno no pudiesse contrastarla ni offenderla en el pelo. Coligese esto claramete, de aquella palabra dada a san Pedro, quando trataua de su fabrica y de hazerle Alcaide de deste edificio: *Porta inferi non preualebunt aduersus eam.* Sera tan firme Pedro a queste edificio que he de fabricar de mi mano, q̄ las puertas del infierno no preualeceran contra el. La may or fortaleza de las ciudades estaua antiguamente en las puertas, Allí tenian

las armas, las lanças, espadas, escudos, paueses, y partefanas. Allí los trabucos, las machinas, culebrinas, y tiros reforçados, de bronze, y allí finalmente estaua toda la fortaleza y defensa de la ciudad. En tañendo arrebató, allí acudian a armarse, en finitiendo en la tierra vndera enemiga, allí acudian de las aldeas comarcanas a fortalecerse. Pues dezir que contra el edificio de la Yglesia, no auia de poder preualecer las puertas del infierno, es lo mismo que dezir por lenguaje mas claro, que toda la

Apoc. 21.

poluora de Sathanas con sus astucias y mañas, y toda la pujança y fortaleza del infierno, no auia de ser bastante para desmãtelar las fuertes murallas deste edificio. Dierõse desto vnos diuinõs, lexos, al Euãgolista y Euangelico Propheta san Iuan en su Apocalypsi en el capit. 21. Despues de auernos pintado con galanos matizes la hermosura de aquella ciudad, que vio que baxaua del cielo, despues de auer dicho de sus fundametos, sus muros y torres, y chapiteles, con todas las demas condiciones necessarias para vna noble ciudad, concluye con dezir: *Ipsa vero ciuitas in quadro posita est.* La disposicion y forma de la ciudad era en quadro, estaua quadrada de va parte y de otra, como si con vn compas la vueran trazado. Debaxo de aqueste lenguaje, dizen algunos doctores se entienda su fortaleza, la firmeza grande que auia de tener. Para lo qual aduirtamos, que la figu-

ra quadrangular, fue siempre y simbolo de la estabilidad y firmeza, como lo trae Pierio Valeriano, en sus Hieroglificos en el libro treynta y nueue, y la razon desto es, porque el cuerpo que consta de aquesta figura, donde quiera que cayga se queda asentado y firme, no rueda como el que tiene figura espherica y redonda, ni se bambolea a vna parte y a otra, sino que se queda inmobile del lado que cae. De donde es que Aristoteles en el primero de sus Ethycas, y en el tercero, escriuiendo a Theodorico, al varon justo le llama hombre quadrado, para significar con aqueste lenguaje, que en los trabajos no se rinde al dolor, sino que si empre se queda firme y constante: *Quemadmodum figura quadrata in quamcumque partem voluitur sui similis est: sic virtute & constantia praestans, animum tenet immobilem.* Y aun Pausanias dice, que los de Arcadia caco stūbrauan a hazer sus dioses, Júpiter y los demas de figura quadrada, para denotar en esto su eternidad, y que no estauan sujetos a tiempo, ni a la fortuna volatilia, ni a los baybenes del mundo. Las vigas de que Noe fabricó su arca tuuo Dios euydado de que fuesen quadradas, no redondas, en significacion dizen los Doctores santos, de la firmeza, que auia de tener contra la furia del agua, y que las espantosas olas del diluuió, no auian de ser poderosas para anegarlas. Y la antigua Roma (porque promete a dos hazes aquesta verdad, no solo con diuinas pero con huuanas letras) fue edificada con esta propria figura, y assi la llamaron la quadrada Roma: significando de camino tambien ser inuencible y inexpugnable a todas las otras naciones. Del qual nombre hizo menció el antiquissimo Poeta Enio en vn verso: *Est nunc, & qui erat Roma regnare quadrata.* Conforme a esto dezir el Euangelista que aquel edificio desta Catholica Yglesia, será quadrado, que otra cosa fue, sino querer con vn maravilloso simbolo significarnos la firmeza, la estabilidad y eterna duracion que prometia y como todo el infierno mancomunado no auia de ser bastante a derriballe por tierra.

Figura quadrangularis symbolum firmitatis Pie. lib. 39 arictor.

Roma quadrata. Pierius.

Siendo puas este el disinio de Dios, era luego accessorio y necessario, q los soldados que auian de guardar este fuerte y sustentan este edificio, militassen debaxo de la vadera del amor, q sa amassen vnos a otros, y estuuiessen todos enlazados y alidos

Amortfortitudo. Locus pro amore.

con vinculo indissoluble de charidad, porque esta es los ne-
 uos de la guerra, y la que haze inuencibles a sus soldados. De-
 zia Platô en su combite, que si diesse vn exercito todo de ami-
 gos de gente enamorada, que serian insuperables, y no auia po-
 der en el mundo, que los pudiesse vencer: porque se ayudarian
 vnos a otros, y el amor les pondria brio, a zeros; para defender
 cada vno la cabeça del otro, no sufriendo el amigo ver padecer
 a su amado. Deuia de auer leydo Sciluro Scyta en Plaron,
 esta republiica de gente aficionada. El qual segun refiere Plu-
 tarco, y despues de Erasmo en sus Apotegmas, estando cerca-
 no a la muerte, llamô a sus hijos que eran ochenta, sacô del alja-
 ua vna haz de sacas atadas, y diôselas a cada vno de por si, pa-
 ra que las quebrassen, y como ninguno pudiesse, y le dixessen
 que era imposible, sacô cada vna por si, y como las yua facien-
 do las quebraua y hazia pedaços. Boluiose luego a sus hijos, y
 dixoles aquellas palabras, que por ser tan sentenciosas, hizo
 dellas apotegma Plutarco: *Si mutuo amore colligati fueritis, validi
 inuictique manebitis: contra si dissidijs se dirioneque distrahemini, imbeci-
 lles eritis, & expugnati faciles.* Si os amaredes y estuuieres vni-
 dos por concordia de amor, no aura quien os pueda vencer, pe-
 ro si os apartays y diuidis por discordia, qualquiera os dara del
 pie, y triumphara de vosotros. No se pudo encarecer mas la for-
 taleza del amor, que comparandola con la muerte. *Fortis est vt
 mors dilectio.* Es fuerte el amor como la muerte, Triumphara la
 muerte de toda la valentia del mundo, y no ay cosa tan fuerte,
 que no la rinda a sus pies. Y fino dezidme, quien ay que se esca-
 pe de las manos de la muerte: *Quis est homo, qui non vidabit martem.
 eruet animam suam de manu inferi.* Que Reyes, que Monarchas, q
 Principes, que Capitanes, que Gigantes, que vanderas, que co-
 ronas, que ceptros, que tyaras, que riquezas, que sabiduria, que
 letras, que poderes, que pujanças a quien no sobrepuje la muer-
 te, y les ponga el pie encima? Dize pues Salomon, fuerte es el
 amor como la muerte: porque todo lo rinde, y el solo es el que
 solo con ella puede chocarle. Echa pues en este Euangelio vn
 general vando Christo nuestro Señor, para los Capitanes de
 la Yglesia, y todos aquellos que militan debajo de su estandar
 te, y el vando es de amor, mandando que se amen vnos a otros
Hec mando vobis vt diligatis inuicem, Para que assi sean inuencibles
 y in-

y insuperables al mundo, y a los tormentos de los tyrannos, como gente encantada.

Defempeñò Dios aqui la palabra que tenia dada por el Pro

pheta Oseas en el cap. 11. *In funiculis adam traham eos, & in vincu-*

lis charitatis, & ero quasi exaltans iugum super maxillas eorum. Tiem-

po vendra en que tengo de atraher los hombres a mi cò lazos

de Adam y con coyūdas de charidad. Los lazos de que Adam

quedò enlazado en el Parayso, fuerò lazos de amor: porque si

peccò (dize Augustino) fue por el demasiado amor q̄ tuuo a la

Eua, aquíe quiso complazer y no dalle pena, y así lo mismo es

dezir que con los lazos de Adam, que dezir que con lazos de

amor los ha de traer. Pero añade luego: *Ero quasi exaltans iugum*

super maxillas eorum. Yo les quitare entonces, el yugo pesado de

la ley que traen sobre sus ombros, y se le pondre tã ligero y sua

ue, que no aya dificultad ninguna en traerle. Este yugo de q̄

habla aquí el Señor por su Propheta, es el de la ley, yugo tã du

ro, que el Apostol san Pedro cò tener tan rezios ombros, que

fiò dellos el Señor toda la fabrica de la Yglesia Catholica, pero

llegado a este punto de la ley, no podia yr con ella, sino q̄ se le

assentaua la carga: *Quid neque nos neque Patres nostri portare potui-*

mus. Pues yo (dize) se le quitare de acuestas. Así lo hizo el Se-

ñor, q̄ nos desobligò de aq̄lla ley tan pesada y de tantos precep-

tos, y nos dexò la que ahora tenemos de amor, que aunque es

yugo tambien, pero yugo blando y suaue, yugo de amor ligi-

rísimo y facil. Entre otras hazañas de q̄ haze mencion Esayas

hablando del Saluador, que auian de succeder en su venida,

vna dellas es: *Et computrescet iugum à facie olei.* Sera (dize) q̄ quan-

do venga al mundo el Messias, el yugo Mosayco de la ley se

ablādara cò el azeite. Otra letra dize: *A facie Christi.* Con la pre-

senia del vngido, que es Christo, se ablādara el yugo mas que

la cera. Tomad vn yugo verde y rezien hecho de enzina po

nelde a vna bestia, y vereys como la lastima y la mata, que no

le puede sufrir. Pero adereçale el labrador, quitale de vna par-

te y desbastale de otra, y luego vntale con sebo y azeite, para

q̄ ablande, y con aquello puede suffrillo, Así passò aqui, que el

yugo Mosayco era durísimo, y al mas valiente le hazia gemir,

no auia quē en le suffrieste: pero viene Dios y tomale entre las

manos, desbastale, quita a vna parte todo lo legal, a otra la cere

mo-

Osea. 11.

Lex Euāge-

lica suavis.

Locus pro

suauitate

legis Euāge-

lice.

D. Augusti.

Funiculus

Ada amor.

Actu. 15.

Esai. 10.

Simile.

monial, y dexale en lo natural, los diez preceptos no mas, y estos reducidos a vno solo de amor. Vna de las cosas que alaua en su Esposa la Yglesia, aquel diuino y celestial Esposo, es los labios, instrumento de la boca, con que se suele hablar: *sicut vitta coccinea labia tua sponsa*. Parecenme muy semejantes, Esposa mia, los labios de vuestra boca, a vna cinta encarnada de color carmesi, con que suele trençar y recoger el cabello. No se podia imaginar apodo mas a proposito mi mas natural, para declarar nuestro intento, que aqueste. Està vna desposada sentada en su estrado, tiene tendido y bolado al ayre el cabello, y es tanto, q̄ por todas partes la cubre, rostro, ojos, y cuerpo, hasta la cintura. Toma el peyne en la mano y comiença a peynarse, arranca cabellos de vna parte y cabellos de otra, y como los va arrancando los va echando a mal. Luego los que quedan recogelos y valos enlazando con vna cinta encarnada, y los que primero estauan tan estendidos y sueltos, que parece que no cabian en la sala, despues de trançados estan tan recogidos y abreuiados, que pueden todos caber en el puño. Ahora entenderays la metaphora y diuino lenguaje. Solia Dios en el tiempo de la ley andar muy desgrenaado, tenia muchos cabellos, muy grãdes y largos pensamientos. Mirad el Liuitico con atencion, que alli vereys la multitud de pensamientos de Dios, que fueron por todos trezientos y onze, o trezientos y treze mandamiẽtos, sin otros muchos ritos y ceremonias que alli se mandan: de que color ha de ser el cordero que se ha de ofrecer, de que tamaño el incienso que se ha de quemar, la cura del leproso como se deue hazer, y otras muchas menudencias, que ellas se cansaron, y no era posible dexar de cansar. Era, que Dios entonces tenia suelto el cabello. Pero en la ley de gracia peynose, fue arrancando cabellos y desechando de si: Vaya fuera lo legal, quitese lo ceremonial, y todo lo que no haze al proposito de la ley Euangelica, y quedese solo lo natural: y pues solo esso es lo que ahora nos manda la Yglesia, llamen se sus labios venda o cinta encarnada, pues en ella se veen todos aquellos antiguos mandamientos de Dios, que como cabellos salierõ de su cabeça, recogidos ya y cifrados con cinta encarnada y estrechõ lazo de amor. Ha quanta razõ tuuo Iob (mas glorioso en su muradal, que si estuuiera subido en la cathedra o sentado en su trono real) de

Cant. 4.

Simile,

Iob. 96.

alabar de buen legislador a Christo nuestro Señor: *Excelsus in fortitudine, non est ex similis in legislatoribus.* Es valiente en fortalecer: y tiene potestad tã absoluta, que si quiere cargar al hombre de preceptos y mandamientos, no aura quien le resista ni vaya a la mano: y con todo esso, no ay entre todos legisladores del mundo quien pueda compararse con el, en la dulçura del mandar, y en la suauidad de las leyes que da. Callen Phoroneo que dio ley a los Griegos, Mercurio Trismagistro a los Egypcios, Solon a los Athenienses, Licurgo a los Lacedemonios, y Numa Pompilio a los Romanos, todos ellos pueden callar y auergonçarse delante de Christo diuino legislador: cierren los libros de sus leyes, eseondanlos, que no pueden parecer con la suya. Pero que digo de los legisladores prophanos? (cosa llana es que ellos en presencia de Christo deuen callar) calie tãbien Moyfes, quiebre su ley en la piedra, y hagala menudos pedaços, que por mas que sean no llegaran a sus preceptos: ni a las menudencias que tiene: que aunque ley buena y santa, y q̄ corrio muy bien su carrera: pero al fin aquella era la sombra, esta la luz, aquella la flor esta el fruto, aquella el borrador; esta el verdadero y perfecto traslado, aquella finalmente ley de temor, escripta en piedra, esta ley de amor estampada en las mismas entrañas. Promulga pues esta ley, este diuino legislador: y intimo sela a sus sagrados Apostoles en la Cena, estando con el alma en los dientes, y dizeles: *Hec mando vobis, &c.* No me dan discipulos mis enemigos mas de nueue ò diez oras de vida, defahuziado estoy de los Principes de los Iudios, ya està cerrado el processo, y dado mandamiento para prèderme, mañana a estas horas aura mucho q̄ sere muerto y puesto en vn palo. Ya me cãsa la vida, la luz me ofende, el amor aprieta, el pecho arde, el alma agoniza: si os he amado, si os tengo obligados en algo, si os he echo algũ beneficio, si os he regalado, si os he traydo en las niñas de mis ojos, poneldo todo a mi cuẽta, q̄ a la vta solo quiero q̄ quede el amarnos vnos a otros: *Hec mãdo vobis, vt diligatis inuicem*

Coligese de aqui, la obligacion q̄ tenemos de amarnos vnos a otros, que aunque san muchas, pero esta es tomada de las entrañas de la propria ley. Porque si tomado este diuino legislador la pluma en la mano, para dexar en vn su testamento ordenada esta ley, siẽdo assi que la obediencia le era deuida con tã estre-

Excellentia Christi super omnes mundi legislatoris.

Primi legislatores.

Plin. lib. 7. cap. 50.

Isidor. 5. li. Soto de ius.

lib. 1. q. 1. art. 5.

Locus pro dilectione proximis.

estrechas razones y titulos, y quando pudiera dexarnos cargados de muchos preceptos pesados y graues, borra gran parte de aquellos Mosaycos, y solo nos dexa de cargado vno, y esse tan amoroso y tan facil, como de amor: de fuerça seria grãde, y genero de ingratitude, el quebrantarle y facudiale vn alma de si. Agrauid la culpa del primer hombre, y el auer quebrantado el mandamiento de Dios, el ser vno, y tan facil como dezi- lle, no me comas ombre de aqueste mançano, que referuo, y o para mi, dexandole franca toda la huerta, para que comiesse de lo que mas le agradasse, y como luego el desseo se va tras lo ve- dado, apenas se lo vuieron mandado, quando dexados todos los demas frutales del Parayso, en solo aquel puso los ojos, y tras ellos la mano para comer. Asì lo pondera Hieremias en el cap. 2. diziendo: *A seculo confregisti iugum, rupisti vincula, & dixisti non seruiam Domino*, Por lo qual merecio la grauedad de la culpa, ser castigada con tanto rigor. De la misma suerte parece que quedara conuencida nuestra malicia, y a qualquiera genero de disculpa cerrada la puerta, si vn solo mandamiento que se nos pone, y esse tan facil como de amor, le quebrantaremos. Fue causa la facilidad desta ley, de que San Pablo la llamasse ley de libertad, respecto de la de Moyses, que era ley de seruidumbre y esclauonia, ley que a los que cogia debaxo de su yugo, los trataua como a negros comprados. Eseriutendo a los de Gala- cia en el cap. 5. dize asì: *Vos autem in libertatem vocati estis, fratres omnis enim lex in vno sermone impletur: diliges proximum tuum sicut te ipsum*. Ha sido vuestro llamamiento para gozar de vna ley de li- bertad, ley suaua y amorosa, y que con el dedo se puede guar- dar: porque toda ella, cabe en la vna, es vn zero no mas, y esse no mas, porque el que ama con todo ha cumplido. Todas las leyes de fundadores de republicas que ha auido, fueron orde- nadas a la paz, y amorosa concordia de sus ciudadanos, y a que viuan vnidos con charidad. En tanto es aquesto verdad, q̄ co- mo enseña santo Thomas, ningun mandamiento puede tener fuerça de ley, ni merece llamarse con esse apellido, sino es yen- do ordenado a este fin, y al comun prouecho y bien de la repu- blica. Y entonces se dira vna republica bien gouernada, y que sus leyes estan en su punto, quando por medio dellas cada qual anda por la calle seguro, goza en paz su hazicnda, sin medio de

Ioad. 2.

Galet. 5.
Lex Euan-
gelica ob-
seruata fa-
cilis.

de collarios ni de ladrones, q̄ pueda vno yr por vn mōte cō el dinero en la mano. Dios nuestro Señor como supremo Monarcha, tuuo siēpre republica, y desde aq̄llos dos primeros hōbres Cayn, y Abel, vno Yglesia en el mūdo, q̄ ha durado hasta oy y durara miētras el mundo estuuiere en pie. En las leyes ha auido alguna mudāça, q̄ la Yglesia siēpre ha sido vna. Primero corrio la ley de naturaleza, tras ella escripta, y ahora la de gracia en q̄ viuimos. Y como el fin de las leyes y las republicas no es otro sino assegurar a cada vno la vida, el fin desta q̄ ahora gozamos, es assegurar nos la gloria, q̄ es vida eterna: y como esta cōsiste en amor: q̄ es la ley de los ciudadanos del cielo, siēdo esta republica nuestra tã parecida cō ella, cōuenia q̄ gozasse de la misma libertad q̄ la otra, quitādole el yugo Moſayco, y imponiēdole solo vn precepto de amor. O dichosa y biēauenturada republica, q̄ estādo en la tierra gozas de los fueros y inmunidades del cielo, y eres regida y gouernada con las mismas leyes de amor. Cuētaſe en el segūdo de los Machabeos, q̄ auia en el altar del tēplo de Hierusalē, vn fuego q̄ llamauā el fuego santo y aū algunos de los Hebreos (como lo refiere el Tostado) dizē q̄ era inextinguible, q̄ auāq̄ mas agua le cayesse encima, y mas soplasse en ello el viēto, no se podia apagar, q̄ parecia fuego en cārado. Quādo los hijos de Israel fuerō llenados presos a Babyloña, mādō Hieremias q̄ lleuassen cōsigo aq̄l fuego. Ellos lo cōdieron por entōces en vn pozo muy hōdo q̄ estaua en vn valle. Despues de muchos años de su captiuero, tratando de la buelta a Hierusalē, fuerō a buscar este fuego dōde lo auia escōdido, y no lo hallarō, sino vna agua muy gruessa q̄ mas parecia barro q̄ agua. Cō todo esto mādō el Sacerdote Nehemias sacar aq̄l agua, y traella. Ofrecio vn holocausto y sacrificio solēne, y antes de pegalle fuego, salpicō cō aq̄l agua el sacrificio, y la leña q̄ estaua puesta sobre el altar, de manera q̄ q̄dō todo vn agua y mojado. Fue as̄i, que estādolo todos mirādo, en saliēdo q̄ salio el Sol, enuistio cō sus rayos en el sacrificio, y luego a deshora, no sin grāde admiraciō de los q̄ estauā presentes, se emprendio en todo ello vn grāde fuego, cuyas llamas subia por los ayres trepādo. Fuego auia en Hierusalē, y fuego en Babyloña, pero de differēte manera, en Hierusalē publico, en Babyloña secreto: allí es inextinguible, aqui se puede apagar, allí fuego cla-

Mach. 12.

2, Mach. 1.
C. 2.

Esai. 31.
Hier. 31.

ro y luzido, aqui no tiene essa claridad y essa luz. Ay fuego de charidad en el cielo, y ayle en la tierra, el del cielo y de aq̄lla soberana Hierusalẽ, es fuego patẽte y manifesto, y que de ninguna manera se puede ocultar: *Deus cuius ignis est in Sion, & caminus in Hierusalẽ.* Aca aũque ay fuego de amor, pero soterrado y escõdido en las entrañas: *Dabo legẽ meã in visceribus eorũ.* Nadie tiene deste fuego evidencia. En el cielo es inextinguible este fuego, no tiene cõtrario q̄ lo pueda acabar, aqui tiene muchos cõtrarios, y assi facilmẽte se apaga. Este algunas vezes aca por nuestra culpa se cõvierte en agua gruessa, y se remite de manera que apenas parece lo q̄ es, ni se halla en nosotros algũ rastro de charidad y de amor: por lo qual baxò aq̄l Sol de justicia del cielo al suelo, a encẽderlo en nosotros: *Ignẽ veni mittre in terrã, & quid volo nisi vt accẽdatur.* Estãdo este Sol en los postreros eclipses de su vida, al trasponer de la muerte, lo auia y enciende en los cõraçones humanos, dizicndo: *Hac mando vobis vt diligatis inuicem.*

Luca. 12.

Si mũdus vos odit scitote quia me priorẽ vobis odio habuit. Si os aborrece el mundo, no teney s q̄ maravillaros de aquesto: sabed q̄ a mi, q̄ soy mas q̄ vosotros: *Priorẽ vobis.* Vuestro Prior, y vuestro Maestro, sin q̄ ni para q̄ me aborrece. Quiẽ es este mũdo cõtra quiẽ publica Dios a cada passo carceles, de quien se da por ofendido y dize ser su enemigo mortal? Aduiertẽ Augustino, y Eusebio Emiseno, q̄ no habla deste mũdo material, fabricado por las manos de Dios, q̄ esse antes le amò tãto, q̄ para solo tratar de su reparo baxò desde lo alto: *Sic Deus dilexit mũdũ, &c.* Ay otro mũdo aquiẽ Dios aborrece, y a quiẽ tiene por mortal enemigo, de quiẽ dixo san Iuã, que *Totus mũdus in maligno positus est.* Mundo armado sobre falso, sobre palillos y mal fundamento. Aquel mundò material q̄ salio de las manos de Dios, cõponese de quatro elemẽtos: estotro que no se de cuyas manos sale, de tres: codicia de la carne, codicia de los ojos, y soberuia de la vida: *Quidquid est in mũdo, aut concupiscẽtia carnis, aut concupiscẽtia oculorũ, aut superbia vitæ.* Este mũdo y Dios son vãdos cõtrarios, en todo y por todo muy differẽtes, el q̄ militare debaxo delas vãderas del vno, ha se de dar por enemigo declarado del otro, quãdo vieredes alguno destos soldados trauar amistad cõ el mũdo andar a su lado, y que el mundo le haze buena acogida, tenel-

Mũdus quis nam sit.

D. August.
Euse. Emis.

Ioan. 15.

1. Ioan. 5.

1. Tim. 12.

de por sospechoso, que es grande indicio de no ser del vãdo de

Dios. San Iuan Chrysolomo explicando aqllas palabras deste Euãgelio: *si de mudo essetis, mudus quod suum est diligeret*, dize assi: *Quare si diligemini, malũ de vobis prebebitis argumẽtũ*. Si vieredes vn hõbre biẽ quisto y qrido del mudo, q̃ le haze aplauso y caricia, q̃ le muestra buẽ rostro y se entretiene cõ el, tenel de por sospechoso, y q̃ tiene trato doble cõ Dios: q̃ a los q̃ son de la valia de ste Señor, aborrecelos el mudo y no los puede ver de sus ojos.

Direys: porq̃ el mudo aborrece tãto a los justos, y porq̃ aborrecio tãto a los Apostoles y les hizo tãta cõtradicciõ? Respõde el author Incognito, q̃ trae nõbre y diuifa de Eusebio Emiseno: *Quia sibi operibus que suis contrarios, esse videbat*. Aborrecelos el mundo, y abomina dellos, no mas de porq̃ le veẽ les haze cõtradiccion cõ sus virtudes, q̃ la vida del justo es vna tacita reprehension del pecador. Pintò galanamente esta entrañable enemistad q̃ el mundo haze a los justos, el Ecclesiastico en el capi. 33.

*Mudus cur
iustus odio
habeat.
Incog.
Vide Biblio
te. Homil.*

Contra malũ bonũ, & contra vitam mors, sic contra virum iustũ peccator.
Echad a bolar los ojos por el mundo, y vereys q̃ todo el esta lleno de enemistades (dize este hombre sabio) lleno de pleytos y cõtiendas vno cõtra vno, y dos cõtra dos, y no ay cosa que no tenga su alguazil y cõtrario. La vida contra la muerte, lo bueno contra lo malo, la enfermedad contra la salud, el fuego contra el agua, la frialdad contra el calor, y el justo contra el pecador. Quiso dezirnos con aqueste lenguaje, que assi como entre estas cosas ay natural y entrañable enemistad, por tener calidades contrarias y repugnantes entre si: assi tambien al bueno se le oppone el malo, y al justo el que no lo es, y no ay enemistad tan castiza ni tan de entrañas como està en el mundo. Son diferentes vandos, tienen diueffos dissinios: el vno es del vando del mundo, y el otro del vando de Dios, el vno ciudadano de Babilonia, y el otro de Hierusalem: el vno va por el camino de la perdicion, el otro del cielo. el vno hijo de tinieblas, el otro hijo de luz: basta esso, y no es menester buscar otra razon de las sin razones que el mundo haze a los justos. A quien no admira aquel odio tan cruel de Cayn a su hermano Abel? Que encapotado se ponía quando le encontraua, como le arrugaua la frente, a la primera palabra, luego vertia la ponçoña que tenia cõtra el, en el pecho, no auia podelle hablar vna palabra de paz, y no parò ay, hasta

Eccles. 33

- motarle y beuer su sangre innocente, no reparado q̄ en el mataua la tercera parte del mundo, y tãta sucesiõ como del auia de venir, q̄ esso quiere dezir aquel: *sanguis eius clamat ad me de terra*, Donde el interprete Chalday co dize *Vos (anguinis generatio- num, que futura erant succedere de fratre tuo clamat ad me de terra*. La voz de la sangre de tanta gente como del auia de proceder, me pide vengãça. Sin reparar en nada de esso le quita la vida. Y lo q̄ mas es, cõ tãta crueldad, q̄ como siete vn Doctor, no fue cõ espada, pues no auia venido al mundo. Tubal, q̄ fue el primero q̄ inuento el arte de labrar el hierro, no cõ reja de arado, porq̄ su primer inuentor fue Noe, como lo afirma Beroso, y assi dize, q̄ con las manos y cõ los diẽtes, como si fuera bestia fiera le del pedaço. Ay semejante rabia y furor: ay Tigre de Hircania que vengã este coraje. Pues veamos, que ocasion tuuo para tan grã de maldad. No da otra la Escritura, sino *Erãt enim opera eius maligna*: Ser el malo, y Abel justo, Esse mismo es el motiuo q̄ aora tiene el mundo para perseguir a los buenos. Persegue el malo al bueno, arma contra el sus flechas, ponele assechanças: porque porq̄ es bueno, no ay otro bueno ni malo en ello, por ser del vãdo de Christo, el qual el aborrece. Quãdo Christo estaua en el mundo (dize Ghrystomo) cõtra el eran sus golpes y sus pedradas, aora que esta reynando en el cielo van contra aquellos que son miembros suyos, porque en ellos le persiguen a el.
- Scitote quia me priorẽ vobis odio habuit, &c.* En todo lo que resta deste Euangelio, se va el Señor poniendo assi por exẽplo y dechado de las persecuciones. No es mayor el sieruo que el Señor el dicipulo q̄ el Maestro, la criatura que su Chriador. Si a mi me ha perseguido el mundo de tal manera que me tiene a pũto de muerte, y mañana me vereys enclauado en vna cruz: q̄ teneysq̄ esperar vofotros: vuestro consuelo ha de ser en medio de vuestras persecuciones y afretas, acordaros que son veredas essas q̄ otro mejor q̄ vofotros las anduuo primero, yo las consagre cõ mis pies. Este es el mayor que tuuieron los Apostoles (dize S. Eusebio Emisso) y el que nosotros hemos de tener en medio de la furia de nuestras persecuciones, cõsiderad q̄ Christo nuestro Capitan va delante, q̄ ha hecho la guia y la salua a los trabajos. Dize Plutarco q̄ quãdo los Ateniẽses cõdenarõ a muerte a Phociõ, hobre de grãde virtud, y muy benemerito de su re-

publica cōdenaron jūtamente con el otro ciudadano, el qual cō el temor de la muerte, hazia los extremos q̄ los que no son Phociones suele hazer, como le vio de aquella manera dixole: *Quid times? Nōne satius est tibi cū Phorione mori?* De que temes hōbre? no re esta a ti mejor morir cō Phociō que lavida? No sera para ti cosa gloriosa de zir que tuuiste tal cōpañero en la muerte? Veys a qui señores la gloria de los martyres, en esto consiste su mayor consuelo en tener tal cōpañero y capitā a Christo N.S. en cuya cōpañia, la muerte es vida, el trabajo descāto, la pena gloria, y la affrēta honrosissima. Va hablando san Pablo en la que escriuio a los Hebreos, de como Christo padecio y murio en cruz, por lo qual fue coronado con corona de gloria, y dize: *Vt gratia Dei pro omnibus gustaret mortē.* Para que por la gracia y beneficio de Dios gustasse por todos la muerte. Aquel gustar Christo la muerte, fuesse por todos, gustola no solo para si sino para nosotros tābien, para que gustādola la dexasse gustosa y le qui taste todo el azibar y hiel que tenia. Y a este proposito explica S. Athanasio aquel gustar Christo nuestro Señor la hiel desde la cruz. *Cū gustasset, noluit bibere.* dize que fue para dexarnos la beuida sabrosa, y hazernos a nosotros la salua, y que diga el justo, quando se viere en algun trabajo y gustare las hieles. Esto no es cola que mata, que muriēdo Christo mi Dios, de la hiel hizo dulçura, de la muerte vida, de la ponçoña triaca. Buē exēplo tenemos de la mucha dulçura que puso Dios en la muerte, en estos dos gloriosos Apostoles, san Iudas Thadeo y san Simō: los quales despues de auer predicado, el vno en Edissa y en Messopotania, y el otro en Egipto, vinieron ambos a Persia y Babylonia, donde conuirtieron en vn año entero que alli predicarō mas de quarenta mil hombres. Como llegassen a vna ciudad de aquella Prouincia llamada Sannir, donde auia setenta Pontifices de los idolos. Estos concitaron contra ellos la gente de la ciudad para quitalles la vida. Estando en la carcel les aparecio el Angel del Señor, y les dixo, que se les daua elección, si querian que toda aquella ciudad fuesse assolada y hundida, o recibir la corona de su martyrio. A los quales les fue tan sabrosa y amable la muerte, que en escogieron esto segundo, recibiendo la palma de su victoria, y la corona deuida a sus trabajos, que fue la prometida a los justos,

Locus pro
laboribus
qui in Chri
sto dulces
facti sunt.
Habre. 26.

D. Athan.
Metth. 27.

EN LA FESTIVI- DAD Y SOLENIDAD DE todos los Santos.

*Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum
cælorum. Matthæi. 5.*

*Varietas
opinionum
Philosophe-
rum circa
beatitudi-
nem, unde
habet ortū.*



Nacio el dar aquellos Philosophos antiguos tan lexos del blanco de la bienauenturança, que como resuelue san Augustin en el libro 19. de la ciudad de Dios, vuo de aquesto mas de dozientas y ochenta opiniones. Nacio pues tanta variedad y multitud de errores y desuarios de ser la bienauenturança y fin del hombre, cosa tan alta y remontada de nuestros sentidos. Que aunque podemos tener della algunos varruntos y lexos, pero son lexos estos, que aunque en alguna manera van atinando, pero toda via se queda el entendimiento humano bien lexos de podello comprehender. Porque assi como Dios es infinito incomprehensible y inmenso, y no aya buelo de entēdimiēto que sino es ayudado de la Fe, le pueda perfectamente alcãgar: porque tiene de su ser, el ser incomprehẽsible, y no dexarse tocar de las manos del hombre. Assi la gloria de los Santos, que nace de su vista y apiadable presencia, no cabe dentro de los estrechos limites de nuestra razon. Mostrò bien aquesto el Propheta Esayas, con aquellas palabras de que despues echò mano el Apostol san Pablo, en la que escriuió a los de Chorintho, en el libro primero capitulo segundo, *Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascenderūt, quæ preparauit Deus diligētibus se.* Ni vieron los ojos, ni oyeron los oydos, ni cupieron en coraçon humano, los bienes ineffables que tiene Dios aparejados para aquellos que le aman y siruē. Declara este encarecimiento vn Doctor santo, diziendo que buscò san Pablo tres medidas, las mayores y mas largas que se puieron hallar en el mundo, para medir y tantear la gloria del cielo: y al cabo con-

*Isai. 64.
1. Cor. 2.*

fiessa q̄ todas le salieron pequeñas y cortas, y q̄ se quedó por medir. La primera, es la vista, medida tan larga, q̄ con ella medimos todo el espacio del mundo. El Aya, el Affrica la Europa, los Reynos, y las Prouincias, las populosas ciudades. Los ojos ven los espaciosos campos: los altos mōtes, las fieras nenadas: descubren arboles, animales, hombres, y bestias de horribles y monstruosas figuras. Puesto vno a la orrilla del mar, desde vna reca, o subido en la gavia de vn nauio, juzga cincuenta leguas de mares. Puesto el otro moço (dize Iulio Solino) en el Lybeo de Sicilia, alcançaua a ver las naues q̄ salian del puerto de Cartago, q̄ parecian vnas palomicas pequeñas que venian bolādo: hermosa vista. Pero todo esto es cifra, respecto de lo q̄ alcançā a ver los ojos de noche, pues llegan a ver las estrellas q̄ estan en el firmamento, q̄ es el cielo estrellado. Cosa es esta digna de admiracion, estando como esta aquel cielo tan remontado que dicen los Cosmographos, q̄ si desde el primer cielo, q̄ es el de la Luna, arrojaſſe vn Angel vna bola de plomo, o vna rueda de molino, y le diessen passo desembaraçado, en quatrocientos años no acabaria de llegar a la tierra. Mas es lo q̄ dize Philon, en el libro de la confuſion de las lenguas, reprehendiendo la necedad de aquellos Gigantes, q̄ despues del diluuió quisierō levantar vna torre que llegasse a escalar el cielo. O necios, que trabajo tan vano tan en vano es el vuestro: si toda la tierra la pudieſſedes hazer vna pasta, y luego della vna delgada coluna, y la empinaſſedes, no llegaria al cielo de la Luna, q̄ es el primero, y deſte al firmamēto incōparablemēte ay mucho mas. Y ſiēdo tal eſta diſtancia, que pueda vn instrumento tan pequeño como es la niñeta del ojo, alcançar a medir las estrellas. O marauilla grande de Dios, cuyo ſaber reſpladeciente en ſaber fabricar vna coſa, q̄ ſiendo tan pequeña, en razon de medida ſea tan grande. Pues con ſer tan grande la medida de los ojos, dize ſant Pablo que le ſalio pequeña, respecto de la inmenſidad de la gloria: *Neque oculus vidit.* De la vista paſſa ſant Pablo al oydo: *Neque auris auauit.* Es gradaciō aqueſta, porq̄ ſube de lo q̄ es menos a lo q̄ es mas. A mucho ſe eſtiende la juridiçion de la viſta, pero a mucho mas la del oydo, porq̄ ſi vee mucho el ojo, al ſin no puedē ver ſino lo preſente no mas, pero el oydo, a lo preſente, paſſado y futuro. Por el oydo ſabemos lo q̄ en t̄po paſ-

*Triplex mē
ſua rerū.*

*Oculorum
vis.*

Solin⁹

Philo⁹

sado vuo en el mûdo: el Reyno de los Chaldeos Babylonios, el de los Persas, la Monarchia de los Griegos, y el Imperio de los Romanos. Sabemos tambien por el oydo, todo lo que la Fè nos propone, que es harto. Y sabemos muchas cosas que estan por venir, como son todos los successos que estã escritos por los Prophetas y Euangelistas, que infaliblemente se han de cûplir. Pues con ser tanto lo que el oydo abraça, nunca oymos tãto, q̄ y guala a la grandeza de lo que al justo le esta prometido: *Neque au is audire*. Del oydo passa al entendimiento, en cuya comparacion, los sentidos son torpes y lerdos. Porq̄ si los ojos veen lo presente, y si los oydos perciben lo passado y lo q̄ esta por venir, pero paran ay, no pasan mas adelante, mas el entendimiento buela tanto, q̄ alcanza a lo posible y aũ a lo imposible tambien. Porq̄ imagina vna vida biëauenturada y quieta, vn gozo sin fin, vn sosiego libre de toda çoçobra y sospecha, vn mundo mejor y mas hermoso que este que vemos, si puede darse mejor, cuya tierra sea de plata, los môtes de oro, los arboles de esmeraldas, las rocas rubies, los rios finos crystales. Pues cõ ser tanto lo que el entendimiento puede fingir, es tãto mas la gloria que poseen los santos, que jamas el entèdimiento humano pudo dar en tal pensamiento, ni comprehender los bienes que tiene Dios aparejados para aquellos que de veras le sirven. Confirma esta verdad aquel lenguaje del Propheta Ezechiel en el capitulo primero. Despues de auer dicho como vio la gloria de Dios, y llama su gloria, aquella vision del carro de las quatro ruedas, vnas enaxadas en otras, y aquellos quatro animales o monstruos, que cubiertos de alas le yuan tirando, y como encima del yua aquel hombre ametalado, hecho de oro y de plata, por quien sant Gregorio entiende la persona de Christo, compuesta por dos naturalezas, diuina y humana: y como todo el carro yua echando chispas y centellas de si, porque pudiera la rudezã de nuestro entendimiento engañarse, y creer que aquella era la gloria de Dios, y que no auia otra gloria que esperar en el cielo, desengañanos luego diziendo: *Hæc visio similitudinis gloria Domini*. Esta es la estampa y el retrato de la gloria de Dios. Como quiẽ dize, no es esta la verdadera gloria de Dios, q̄ essa, ni yo me atreuiera a cõtaria, ni ay pincel tã delgado q̄ sepa al viuo sacar su retrato, pero es vn borrõ y vnos le-

Ezech. i.

D. Gregor.

cos de su verdadero trasumpto, es solamente vna cifra y vna semejança de la gloria de Dios. Dinos cõ este lenguaje à entender el Propheta, la dificultad grãde que ay en entēder por ahora la grandeza de la gloria de Dios de que gozaremos despues. Esiãrõle à Esayas en el capitulo 24. no se que secreto, que no se puede saber, porque el no le quiso dezir: y porque le denia de dar mucha priesla y persuadille que lo dixesse, puesta la mano en el pecho y el dedo en la boca, dezias: *secretum meum mihi secretum meum mihi*. Donde el Paraphraste Chaldeo buelue de aquesta manera: *Secretum primum iustorum, nuntiatum est mi*. Han me hablado à la oreja, y à me Dios reuelado el secreto galardõ de los justos, los bienes que para ellos tiene guardados. Llama secreto este bien, por estar por aora tan retirado y occulto para nosotros, que todo lo que el entendimiento imagina es cifra, respecto de lo que despues hallarà la experiencia. Podrase entender en alguna manera la grandeza y inmensidad deste premio, de aquella razon de Christo nuestro Señor, dicha à vn hombre tan dichoso, que con las manos estaua asido de las aldauas del cielo, y el vn pie tenia ya puesto dentro de sus vmbrales: *Euge serue bone, quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituã, intra in gaudium Domini tui*. Sea en hora buena buen fieruo, que pues fuy ste fiel en lo poco. aora seras entregado en lo mucho: entra en la gloria y gozo de tu Señor. Aduertid de passo, que llama poco à todo lo que el mundo juzga por mucho: las riquezas, los thesoros, los contentos, y los regalos, los señorios y estados, los mayoraçgos y gruessas haziendas, toda la prosperidad y gloria mundana, todo esto es poco para vn coraçon tan anchuroso y capaz, q̃ nada le puede hartar, sino Dios. Que assi como es imposible la quadratura del circulo, assi tambien lo es el triangularle. Tomad vn triangulo y ponel de sobre vna tabla, y luego tomad vna figura espherica, ò vna bola redonda y ponel de sobre el triangulo, q̃ es cosa cierta q̃ por mas q̃ la q̃ rays ajustar, no es posible menos, sino q̃ han de sobrar tres vazios de tres esquinas q̃ tiene. El alma es triãgular, tiene tres vazios muy grãdes, q̃ son entendimiento, memoria, y volũtad: tomad todo el mũdo, q̃ es espherico, y de figura redõda: y ponel de sobre ella, q̃ por mas que hagays, no aura cõtentarla, porque solo Dios basta à llenar aquellos fenos y aquellos vazios, y assi

Esiã, 24.

Matth. 25.

Luca. 19.

Similitud.

para ella todo es poco quanto ay en el mundo. Solo se puede llamar mucho lo de alla arriba, que basta à llenar el ojo, y à tennella contenta. *Supra multa te constituam intra in gaudium Domini tui.* Parece que dixera mejor: Entre el gozo de tu Señor en ti, que no: Entra en el gozo de tu Señor: pero dize San Augustin, que no, sino que dize muy bien: mas entra el bienaventurado en el gozo de la gloria, que no el gozo de la gloria en el; porque el gozo de la bienaventurança es tan grande, que no cabe el en nosotros, pero cabemos nosotros en el, y alli somos como anegados en aquel pielago inmenso de gloria. La consideracion deste premio, es la que alentò à todos aquellos que aora gozan del en el cielo, para ofrecerse intrepidamente à los trabajos, menospreciar toda la contradiccion que el mundo les hizo, pònian los ojos en este premio y galardon que esperauan, y cerrauan los à los tormentos y persecuciones, gente insensible. No se si aueys aduertido à aquella comparacion tan galana, aunque pastoril y del campo, con aquel diuino y celestial Esposo, declara la mucha gala y donayre, que su Espota tenia en los cabellos: *Capilli tui sicut greges caprarum, que ascendentur de Galaad.* Son vuestros cabellos (Espota mia) los quales como pastora traey s sueltos y bolados al ayre) muy semejates à las manadas de las cabras, quando subèn saltando y dâdo brincos por el monte de Galaad arriba. Dexando aqui lo literal à parte, que es segun lo sienten San Athanasio, y San Gregorio Nissen, ouerfe comparado los cabellos: de la Esposa à las cabras, por algunas propriedades que tienen, que aunque à proposito de los pensamientos de la Yglesia, pero no lo son mucho al nuestro. Dexado esto à parte, San Augustin, por los cabellos de la cabeça de la Esposa, que es Christo nuestro Señor, cabeça deste cuerpo mystico de la Yglesia Catholica, entiendo à los justos y Santos, que qual suelen los cabellos à la cabeça, estrañamente la hermosean y adornan: y assi como toda la hermosura y vida de los cabellos, se deue à la cabeça, de donde reciben su virtud: assi toda la q̄ ay en los Sâtos, es deuida à Christo su cabeça, de quien la tienen comunicada. Pues compararlos à las cabras, gente que en la vieja ley era dedicada à los sacrificios y holocaustos, que vnas hazian pedaços y partian por medio, otras entregauan à las llamas y las quemauan, otras

D. August.

Locus, pro
Martyrib⁹
Sâcti, capi-
tis Ecclesia
caqillis.

Câs. 4. & 5

D. Athan.

D. Gregor.

Nissen.

D. August.

les sacaban las entrañas y el corazón para ofrecerse lo a Dios en su altar, fue dezirnos debaxo deste symbolo, los muchos martyrios y tormentos que auian de padecer por su nombre. Lo mismo se significo en llamarlos cabellos, y cabellos de dama, que a trueco de parillos rubios y de color de oro, suelen martyrizarlos, y darles mil generos de tormentos, que ni perdonan al hierro, ni al fuego, ni a las lexias fuertes, ni a los acufres. Ha quanto padecieron los justos por hermostearse, y agradar a Dios. La Yglesia lo canta con admiracion: *Santti per fidem quantá passi sunt tormenta*. Tiene esto el cabello (dize san Gregorio Nissen) que tiene vida uegetatiua, pero no sentitiua, no si enten como la mano, o el pie, sino que podreys atormentarlos todo quanto pudieredes, sin que se oyga vn ax de su boca. Que encanto, y que insensibilidad la de los Santos, que por mas que se encruel el ciessen contra ellos las manos de los tyranos, por mas que despedaçassen sus carnes, no mostrauan vn punto de cobardia, ni sentimiento que hiziesse en el alma, y muchos dellos, aun no mostrauan tenerle en el cuerpo. Era, que eran cabellos de Dios, y como tales, aunque uiuan en Christo, pero al dolor estauan insensibles y como muertos. Cobidando este Señor a sus soldados vn dia, para la batalla del cielo, y seguir su vadera les dixo: *Qui uult uenire post me, abnegare se metipsum, & tollat crucem suam.* &c. El que quisiere venir en pos de mi, y militar debaxo de mi vadera, dos cosas ha de hazer, negarse a si mismo, y tomar su cruz. La primera condició que pide este capitan, es que se negue vn hombre a si mismo, que no se conozca, ni trate de vengar agravios ni injurias, mas que sino fuesse el. Pregunto vn discipulo suyo a san Gregorio Nissen, que que cosa era negarse vn hombre a si mismo: y por gentil estylo le dio a entender, que estar muerto. Lleuole de la mano a vn cominterio lleno de huesos podridos y hediõdos, y dixole: Diles a estos huesos que vees mil afiõras y injurias, y buelue me luego con la respuesta. Hizolo assi, y comieça a dezirles: Huesos muertos, corrompidos, asquerosos, y hediõdos, imagen de la muerte, espanto de los hõbres, huesos de hõbres facinerosos, ladrones, y derramadores de sangre. Buelue al Santo, Que te dixerõ? no cosa ninguna. Buelue alla otra vez, y diles mil abañças, Buelue y dizeles: O huesos inuençibles,

D. Gregor
Nissen.

Matth. 16.
Luca. 9.

Grego. Nif.
Abnegare
seipsum,
quid sit.

Ezech, 4.

bles, valerosos hueslos de capitanes famosos, y de gēte illustre en las armas, y que en la vida alcanzaron grandes victorias. Tor-
 nas Señor, ya hize lo que mandaste. Y que te dixerón? Dixe-
 ron lo que primero, que fue no dezir nada, callaron al fin co-
 mo muertos. Pues quando estuuieres tan muerto como ellos
 hueslos, y tã miserables como ellos estan, entonces te auras ne-
 gado a ti mismo. Lo segundo pide, que tome su cruz. Significa
 este lenguaje vna disposicion y aparejo, vna promptitud de a-
 nimo, para padecer y morir. Lo qual entenderemos mejor, tra-
 yendo primero a la memoria aquel hecho notable que passò
 cò Dios a Ezechiel en el capitulo 4. Despues de auerle manda-
 do que tomasse su ladrillo en la mano, donde lleuasse pintada
 la ciudad de Hierusalem, y que con el amenaçassen las cabeças
 q̄ la regiã, dizele luego, *Sume tibi ferruginem ferream.* &c. Toma v-
 na sartén de hierro, instrumento en que suelen freyrse las co-
 sas y atrauessa cò ella en la mano por medio de la ciudad. Vea-
 mos Señor, (pudiera dezir el Propheta) que pretendeys en mã-
 darme que vaya cò mi sartén en la mano? Que haga carne stõ-
 das? Porque quando nõ las haga, las haran los muchachos cõ mi-
 go, viendome atrauessar de aquesta manera, aora notad los in-
 tentos de Dios. Vno de los linages de tormentos que inuenta-
 ron los tyrãnos, cõtra los Prophetas y justos a quiẽ perseguiã?
 fue freyrlos en azeite en vnas sartenes, y desto ya yo tengo el
 cripto largamente en las Conciones que hize sobre los siete
 Psalmos Penitenciales. Mandarle pues al Propheta (en occa-
 sion que yua a predicar al pueblo y a los Principes del, vna ver-
 dad que les auia de escozer) que lleuen la sartén en la mano. fue
 tanto como dezirle: Quiero que vayas con vn animo tan
 prompto y tan ageno de todo temor, que tu lleues en la mano
 el instrumento de la muerte contigo, y q̄ vayas diziendo. No
 pẽseys q̄ por temor de la muerte, tẽgo de dexar de dezir ver-
 dad. Si quereys martyrizarme, vey aqui el instrumẽto, que yo
 le traygo cõmigo. Pues al tono desto, dize Christo nuestro Se-
 ñor, quitando el miedo de la muerte a los suyos; El que quisie-
 re venir en pos de mi, ha se de negar a si mismo, y ha de llevar
 tan jugada la vida, y perdido el miedo al morir, q̄ quiero que
 lleue en la mano su cruz, *Tollat crucẽ suã.* Lleue consigo el instru-
 mento de muerte, para que assi le pierda el temor. Assi lo cum-
 plieron

plieron los Santos, en especial los martyres, y los sagrados Apóstoles, que alentados con la esperança del galardón que esperauan, cumplieron con las condiciones asperas de la escuela de Christo. Negaronse a si mismos, porque eran vnos diuinos Escoyos, en quien los effectos no hazian impresion ni mudança, que ni las alabanças humanas los engrayan, ni los vituperios y afrentas los alterauan. Llevaron todos aquestos su cruz: pues con vn animo tan deliberrado se ofrecian a la muerte, y los tormentos. Los caminos y los atajos por donde los Santos vinieron a conseguir este fin, son estas bienauenturanças que se refieren en el Euangelio de oy, y por esso la Yglesia el dia que celebra su gloria, nos le canta y propone.

Videns Iesus turba, ascendit in montem. Como quiera que las obras de Christo (segun San Gregorio) sean propheticas y mysteriosas, obras sacramentales, que estan bullendo de si: de tal manera que no dan passo, que no le abriessse a la imaginacion de algun mysterio particular, ni mouia la mano, que de camino no le lleuasse el entendimiento tras si a contemplar algun gran secreto. Quien duda, sino que deue de auerle, en subirse a predicar su sermón a la cumbre del monte. No fuera mejor y mas a proposito predicar en lo llano, donde coxos, mancos, y enfermos le pudieran oyr, que no subirse a lo alto del monte, y llevar su auditorio arrastrado por aquellas quebradas, y por aquellos peñascales y breñas? Muchas razones dan desto los Santos San Augustin, y San Gregorio, que para significar en esso la alteza de la doctrina que auia de predicar, que sin comparacion excedia a la del monte donde fue predicada. San Iuan Chrysostomo, que para dar a entender que el predicador del Euangelio, primero que trate de predicar, y enseñar a los otros ha de auer subido a la cumbre de las virtudes y perfeccion Euangelica conforme aquello de Esayas en el capitulo quarenta, *Super montem excelsum ascende, tu qui Euangelizas Sion.* San Remigio, que por ser lugar mas retirado y mas a proposito, que abaxo en lo llano era tanto el concurso de gente, que le atropellauan, y no dauan lugar. Buenas razones son, dignas de tan grandes Santos, y dignas de ser estimadas: pero con su licencia podemos añadir otra tambien, y es que por ser sermón de bienauenturança el que auia de predicar, quiere fatigarlos primero, que la

D. Gregor.
opera Christi
sunt mysterijs plena.

Cur in monte
predicauit Christus

D. Augusti.
D. Gregor.
D. Chryso.

Isaia, 40.

bien

*Virtutis pi
Bura.
Quinti,*

bienaventurança, no se deue sino al trabajo y a la fatiga. Quinto Griego (con ser hombre Gentil, y desalumbado de Fe) tuuo alla no se que atinos de aquesto. Pintò a la virtud subida en vn asperissimo risco, lleno de malezas, y breñas, y de despeñade ros muy grandes, con vna delgadissima senda por donde se po dia subir a lo alto. Alla arriba estaua pintada vna palma, y en ella la virtud cauallera, como si estuuiera en su trono. En pin tar el camino de la viriud tan dificultoso y tan aspero, ya echa reys de ver lo que quiso significar, que es la aspereza de la vir tud, y la dificultad con que se llega a ganarla. Y sino mirad la dificultad de aquestos caminos que pone aqui Christo, pobre za, lagrimas, mansedumbre en agrauios, paciencia en persecu ciones, injusticias, hambres, trabajos. Su vereda muerta, por que es de pocos trillada: pero alla arriba estaua sentada en la palma, que aunque su fruto es muy dulce, pero no se da sino al que ha triumphado de los trabajos, y alcançado dellos, *viãto ria*. Assi el fructo de la virtud que es la gloria, solamente es de uido a los trabajos padecidos por Christo. Aquel diuino y ce lestial Esposo nos dio esto bien a entender, en el capitulo quarto de los Cantares. Donde llamando a su Esposa, que baxe a recebir la corona que el tiene labrada, y texida, llenade rosas y flores, primero la auisa dos vezes, que enderece su cami no por el Lybano, si quiere alcançarla: *Veni de Lybano sponsa, veni de Lybano, veni coronaberis. Ven Esposa mia, a recebir la corona q̄ tengo aparejada en el cielo: pero mira que te auiso, que te im porta venir por el Lybano, porque sino no puedes gozalla, ni adornaras tu cabeça con ella. Lybano (dize San Hieronymo) quiere dezir lo mismo que Candidatio, el blanqueadero donde se blanquean las cosas. Y conforme a esso sera la Yglesia, que es el blanqueadero donde se blanquean las almas tyznadas y negras. Pero quien no sabe que para blanquear vna cosa, que ella no es blanca de suyo, que ha de ser a poder de trabajos y mu chos tormentos. Mirad para sacar el papel con la blancura que sale, los tormentos que recibe en el molino primero. Allí lo des pedaçan, y lo parten en menudos pedaços: luego aquellos tra pos viejos los echan en agua, tras esso los quebrantan y muelen en vna tahona, y al fin sale aquel papel tan blãco, q̄ puede cõpe tir cõ la nicue, El alma no trae blãcura de suyo, antes nace fea y*

Canti. 4.

D. Hieron.

Simile,

tizada. *Ecce enim iniquitatibus conceptus sum. Lanabis me & super-ni-
 ue de albor.* Pues para blaquear, ha de ser à fuerça de brazos y
 de puros tormetos. Menester es q̄ ande el cilicio, la penitencia,
 la disciplina, la cruz. Aql caullero del aljaua, cuyas proezas y
 cauallerias nos cueta el Euāgelista S. Iuā en su Apocalypsi, nos
 acaba de declarar mas aq̄sto. Despues de auer dicho del, como
 salio de su sello caullero en vn cauallo hazedor y brioso, co-
 mo lleuaua corona en la cabeça, aljaua al cuello, y arco en la
 mano, y que salio para v̄cer y derribar enemigos, dize entre
 otras cosas, q̄ el titulo de su Reyno le traya escripto en el mus-
 lo: *Et habebat in vestimēto & in femore eius scriptū, Rex regū, & Domi-
 nus Dominantiū.* Rey de Reyes, y Señor de los Señores. Repare-
 mos en esto, porq̄ en el muslo traya escripta esta letra? No fue-
 ra mejor q̄ la lleuara escripta en la frēte? en la corona de oro? q̄
 ceñia su cabeça? No pareciera mal en medio del pecho, ò sino
 grauado cō letras de oro en el escudo de azero. Aora notad; q̄
 es p̄famiēto aqueste de vn graue Doctor. Antiguamente, co-
 mo aora se trae la espada en la cinta, se traya colgada de vn ta-
 hali, y venia à caer de medio à medio del muslo, y ay traya sem-
 brada la letra y escripto el titulo real, q̄ se viniesse à jutar cō la es-
 pada, en significaciō, q̄ aunque el Reyno y titulo de la gloria,
 le venia à Christo por may orazgo y herencia, y le era deuido
 por ser Dios verdadero, pero q̄ cō todo esso le auia de costar
 sangre, y ganalle por la espada à fuerça de armas: *Oportui Christū
 pati, & ita intrare in gloriā suā.* No se descuy de nadie cō dezir, pre-
 deitinado estoy, escogido me tiene Dios para el cielo, apareja
 da me esta la corona. Todo esso es verdad, si lo es, q̄ lo estays;
 pero con todo esso es necessario echar mano à la espada, con-
 quistar el cielo por armas, ganalle con penitencia, con pobre-
 za, con lagrimas, que por esso fatiga y cansa primero à sus oyē-
 tes, que les predique palabra que tenga resabio de bienauentu-
 rança y de gloria, y los lleua afanados por aquellos riscos ar-
 riba hasta la cumbre del monte.

Aperiens os suum, docebat eos. Sentado el Señor en lo alto del
 mōte, en muestra y significacion q̄ la ley q̄ alli auia de enseñar
 essa ley de assiēto y muy de proposito ley q̄ auia de durar todo
 lo que el mundo durasse. Abriendo su boca, començo à ha-
 blar, y enseñar. Parece aqueste lenguaje demasiado, y va-

na repetición de palabras. Si enseñaua y hablaua, cosa clara es: *Incog. Chri* que quiza de abrir para ello la boca. El Incognito (a quien algu-
Bñ aperui nos dan nombre de Eusebio Emisleno, y no se quanta razon
se eos, quid tengan en esto) mueue asi aquesta dificultad: *sed qui est quod ait*
significos, *aperiens os suum docebat eos? Nunquid enim clauso ore loqui Dominus cō*
suauerat? Que pretende el Euangelista, en dezir que abrio el Se-
 ñor su boca para hablar? Por ventura solia Dios hablar à boca
 cerrada? la misma pregūta haze Drumaro, y responde: *Qui prius*
ora aperuerat Prophetarū docebat eos, qui docuerat aliquādo per legisla
tores & Prophetas, nunc per semetipsum docet. El que en otro tiēpo
 solia hablar por las bocas de los Prophetas, el que solia enseñar
 por sus legisladores, aora por su propria boca habla y enseña.

D. Euthim. San Euthimio respōde de otra manera: *Aperiens os suum docebat*
Locus pro *eos, quia etiam non aperto ore docebat operibus.* Hablaua aora y ense-
cōcionato- ñaua con la boca, porque otras vezes enseñaua cō la boca, por-
ribus, quod que otras vezes enseñaua tambien con las obras, De grande
verbis, & importancia es aquesto para el officio de la predicacion, ense-
operibus do ñar à vezes con palabras, y à vezes con obras, vnas abriendo la
ceant. boca, otras estendiendo las manos. Muchos ay que enseñan

Psal. 24. con palabras, pero muy pocos con obras, Dauid dezia: *Consite-*
& Psal. 70 *bor tibi in cithara.* Cantaroshe Señor la gala y alabaros he, refi-
 riendo al pueblo vuestras grandezas no solamēte con la voz,
 pero tambien con harpa, y cō vihuela en la mano. Porq̄ con vi-
 huela, veamos? Es la vihuela vno de los instrumentos que mas

Apollinis manos requierē para tañerse. Al dios Apolo, dios de la musica,
piētura. le pintauā los Lacedemonios (como lo refiere Pierio) cō su vi-
 huela en la mano, y quatro manos para tocarla. Talha de ser el
 musico q̄ tocate el instrumēto cōcertado dela Escripura sagra-
 da, y q̄ en el vuiere de cātar al pueblo las hazañas y grādezas d̄
 Dios, q̄ no se cōtēte con q̄ suene la voz, sino q̄ tãbien andē las
 manos. De q̄ sirue q̄ yo alabe la humildad si soy vn souerbio?
 de q̄, q̄ me haga lēguas en alabar la castidad, si soy deshonesto?
 de q̄, q̄ reprehēda el auditorio y le riña sobre persuadir la vir-
 tud, si ando cō ella reñido? Dize Plutarco, q̄ cierto ciudadano

Plutar. de quie se tenia mala opinion, y era vicioso en las costūbres, a-
 tuia edificado vna casa muy sumptuosa, y en la portada puso aq̄
 ste letrero: *Per hāc portā nō ingre deatur aliquid malū.* Por esta puer-
 tad no ha de entrar cosa mala. Llegò Diogenes, y escriuio de su
 mano

mano, y su dueño desta casa por donde entra? Queriedo signifi-
 car que no le estava biẽ al q̄ tenia tan poco de virtud, blasonar
 tanto della. Christo N.S. enseña aora con palabras, porque de
 ordinario enseñaua cõ obras. Abre su boca y bertia perlas por
 ella, echaua palabras de vida. Dize Salomõ en sus Prouer, en el
 c. 10. en alauança del justo, *Os iusti vena vita.* La boca y la lęgua d̄i Prouer. 10
 justo es vna vena y manantial de vida. Podemos entẽder aquesto
 muy biẽ de Christo N.S. por ser el justo de los justos, y por-
 que del esta dicho en el Psalmo 35, *Quonia apud te est fons vite.* Y el Psalmo. 35
 dezia por S. Iuan en el cap. 7. *Si quis sitit, veniat ad me & bibat.* Si al Ioann. 7.
 guño tiene sed, vęgase a mi y beua. Dize pues Salomon: La bo-
 ca del Messias y del Saluador, ha de ser vna vena de vida. Ve-
 reys vna vena copiosa de agua, que viene con artificio guiada
 por debaxo de tierra que toda viene despues a recogerse en su
 arca. Añi esta vna fuẽte labrada con grande artificio y ingenio
 de donde saleẽ muchos caños de agua clara como el crystal, cõ
 que se riega y fertiliza todo vn jardin. Tal fue la sabiduria en-
 gendrada, el Verbo diuino fuente y vena de vida, que con inge-
 nio y artificio de Dios, vino guiada por mineros secretos a la
 humanidad de Christo N. S. en quien estava rebalsado como
 en su fuente para regar y fertilizar el jardin dela Yglesia. Pues
 de ay saleẽ como manantiales, y copiosos caños de agua, las biẽ
 nauenturanças que oy enseña abriendo su boca. Buenauentura-
 dos los pobres de espõritu, buenauenturados los que lloran, biẽ
 nauenturados los mansos, &c. *Beati pauperes spiritu. &c.* Por los
 pobres de espõritu, aqui segun san Hieronymo, san Basilio, san
 Bernardo, y san Buenaentura, se entienden los pobres volun-
 tarios, no aquellos a quien hizo pobres la estrella rigurosa, ni
 la fortuna enemiga de la virtud, la fiança del amigo, la tẽpestad
 del mar, la tyrania del naype, ni la mala suerte del dado, que es-
 sos aunque sean pobres en el cuerpo, pero en el alma y con el
 affecto pueden ser mas ricos que Cresõ, y que mides: sino en-
 tiendese de aquellos que de voluntad y de gana, hizieron libre
 dexacion y renunciacion de todas las cosas.

Pero mueue aqui vna dificultad el Abu'ese, en q̄ a penas aca-
 ba de quitarse el bachiller de nuestro entẽdimiẽto, q̄ es el escar Abulens.
 uador y aueriguador de todas la cosas, Veamos como es pos- Dubium.
 D d sible

Pauperis
misericordia
tribuitur.

sible que en la pobreza ay a bienauenturança? La bienauenturança no dize suficiencia y bastança de todas las cosas? *Status omnium binorum aggregatione perfectus.* Vn monton y agregado de todos los bienes: pues como en la pobreza y necesidad puede hallarse? Ay cosa mas infeliz y mas miserable q̄ el pobre? al pobre todos le niegan, no tiene hazienda, no tiene contento, no tiene amigo, ni uendo ninguno, deudas hartas si tiene. Todos huyen del, como de hbõre tocado de pestilencia, todos le y despidẽ dan con la puerta en los ojos: pobre del pobre, q̄ harto trabajo tiene en traer consigo la pobreza, de nada es rico sino de trabajos y de miserias. Quãdo no tuuiera otro mal la pobreza, sino que deslustra y desdora las buenas prendas y vistosas del pobre que son como perlas engastadas en engaste de palo, que ni parecen ni luzen, esso solo bastaua. El otro dixo de la pobreza:

Nihil habet infelix paupertas durius in se.

Quam quod homines ridiculos facit.

Eccles. 13.

Que por discreto que sea vn hombre, le menosprecian y le hazen motiuo de rifa, y su voto y parecer es en poco estimado. El Ecclesiastico en el capitulo treze dize: *Dives loquutus est, & omnes acuerunt, & uerbum illius usque ad nubes perducant, pauper loquutus est, & dicunt quid est hic?* Hablò el rico, y con ser vna necedad: a que lançò del pecho, todos le escucharon como si fuera vn oraculo, boltearon la palabra, y dieron con ella hasta las nubes: o que razon tan discreta. Sino miraldo quando vn hijo de vn rico, ò de vn grande dize vna palabra, como anda de mano en mano, y la ponderã: o que palabra tan discreta ha dicho este niño, y es cosa que la pudiera dezir vn hijo de vn çapatero, sino que por dezirla el, no es estimada. Pero si el pobre habla vna palabra, pobre del, todos son a abocarle, todos a tapalle la boca. Calla barbaro de comedido. Porque he de callar? porque no teneyz razon ni justicia. Porque no tengo justicia ni razón? por q̄ no teneyz dinero. Agora sabeyz q̄ quien no tiene dinero, no tiene razon ni justicia? Así q̄ son las desuenturas del pobre: q̄cõ ser tantas son muchas mas. Pues como la summa verdad, Christo nuestro Señor, puede con verdad llamar bienauenturado a dos los pobres. *Beati pauperes spiritus?* A esto se responde, que ay dos maneras de bienauenturados, vnos aca en la tierra y otros

soluto:
Beatus bis
dicitur, in
patris & in
uis.

otros

otros alla en el cielo, vnos en esperança, otros en possession, y los vnos, y los otros se llaman bienauenturados. De los primeros dize Dauid en el Psalmo treynta y ocho: *Beati qui habitant in domo tua Domine: in secula seculorum laudabunt te.* Bienauentura dos Señor los que moran en tu casa, porque estos te alabaran para siempre. De los otros dize en el Psalmo primero: *Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, &c.* Bienauenturados aquel que no se dexò llevar del consejo de los malos. Como vemos acá que ay dos maneras de Obispos, vnos que se llaman assi, por tener la cedula de su Magestad del Obispado, aunque no están consagrados, y vemos que con todo esto gozan de la señoria, y se les haze la cortesia que aquellas dignidades anexa. Pero ay otros que lo son, porque están ya consagrados, han tomado la possession de su Obispado, y gozan de los cuentos de renta. Assi ay dos maneras de bienauenturados, vnos que lo son en possession, y están ya consagrados en el cielo, tirando gajes de gloria, y gozando del fruto de sus trabajos, otros que aunque no han llegado à esso, pero tienen cedula de Dios, y palabra suya, que no puede faltar, y esso basta para que gozen de titulo tan glorioso y illustre: y desto son los pobres de espiritu, que aqui beatifica el Señor.

Quonia ipsorum est Regnū calorum. Porq̄ suyo es el Reyno de los cielos, apenas à acabado de poner la dificultad, quando luego para alètar nuestra cobardia, pone alli al pie el premio y galardó. A la pobreza cõtrapone el Reyno, à las lagrimas el cõsuelo, à la mansedũbre la possession de la tierra de los viuientes, à la hãbre y sed de la justicia refectiõ y hartura en el cielo, y assi de las demas. No es Dios amigo de tener gẽte forçada en su casa, y q̄ los q̄ siruẽ andẽ descõtentos ni traygã ceño y capote, y para esso à la dificultad del trabajo, promete luego la remuneraciõ del premio. Si à la carne se le hazen asperos y escabrosos estos caminos del cielo, regalase la memoria cõ la cõsideraciõ de los premios tã gloriosos q̄ al fin dellos nos esperã. Quiẽ no fera por vn breue tiẽpo pobre, por alcãçar vn Reyno. Quien à tiẽpos no derramarã lagrimas, por verse eternãlmete cõsolado. Quiẽ no tẽdra blãdura y mansedũbre en vna ocasion, sabiendo q̄ el tenerla lo ha de ser para tomar la possession en el cielo. Si Dios nos mandara que le siruieramos à secas, y sin esperar del

Locus spes
premiũ dif-
ficultatẽ
vincit,

galardó ni premio ninguno, teniamos precisa obligació de hazerlo, por razón de auernos criado: pero su liberalidad y diuina largueza, es tãta, q̄ para aligerar nuestros pies, y leuãtarnos à su seruicio, quiere q̄ esto no aya de balde, ni à secas, sino con esperança de tan grãdes ganancias, y à vista de interesses tan altos.

Quãdo los hijos de Israel yuã marchãdo para la tierra que les tenia Dios prometida, muchos quebrãtados de los trabajos, otros amedrẽtados de las nueuas de los Gigãtes, q̄ dezian, que auia otros cãfados de la dificultad del camino, y todos atroydos del olor de los ajos y cebollas de Egipto, y de las ollas podridas que allí comian, y uan tan desganados y descontentos, q̄ se querian boluer, y sobre el caso, se auia leuantado vn motin en el pueblo. Visto Dios esto, mandale à Moyses que escoja de todo el cãpo doze, y que los embie por exploradores y espías la tierra adentro, para que estos traygan la nueua de la fertilidad de la tierra, y assi animen al pueblo. Fue assi, que se entraron la tierra adentro, dõde vieron populosas ciudades, muchas riquezas y gran fertilidad, cuyas muestras traxeron al cãpo, y cõtaron lo que passaua, cõ esto animarõ se todos y el mas cobarde dellos blasonaua, y hazia brauosias. Pretende Dios lleuarnos à la tierra prometida del cielo, que essa es su pretensió y disinio. Los caminos son algo asperos y llenos de dificultades: la pobreza, las lagrimas, el sufrimiento de los taabajos, y para q̄ esto no se nos haga aspero y cuesta arriba, ponemos delante de los ojos el premio, hazenos ciertos de la fertilidad y abundancia, que acabada la jornada se nos ha de seguir. *Nunquid* (dezia por Hieremias en el capitulo segundo) *solitudo factus sum Israeli, aut terra serotina? Quare ergo, &c.* Por ventura soy yo para mi pueblo alguna soledad, ò desierto? ò soy alguna tierra tardia que no lleua fruto que sea de sazón? Pues si esto no es asã y que fera la razon que me da de mano y me dexa? Las soledades y desiertos, de ordinario no se cultiuan ni labran, por estar tan retiradas de poblado, no ay allí haças ni eras, jardines ni huertas, ni ay cosa de regalo, ni cõsuelo ninguno. La tierra tardia nunca da fruto q̄ sea sazónado ni de prouecho, y assi el labrador procura de deshazerse della, y trocarla por otra que le prometa fruto à su tiempo. Pues (dize Dios) por ventura soy yo desierto? soy algun erial, ò alguna tierra tardia? tan

Exod. 16.

Hierem. 2.

des.

de saprouechado soy para mi pueblo, y de tã poco interes, q̄ se deshaze de mi y me da de mano, como de quien no se puede esperar prouecho ninguno? Pues para que el hõbre interesable a su condicion mal contentadiza no pueda alegar achaque ninguno, ni se le haga de mal el trabajo, al pie de cada dificultad pone luego el premio que le corresponde: y a la pobreza voluntaria, no le pone menos que el Reyno de los cielos.

Quonia ipsoru est regnũ celoru. Pero dira alguno, Señor tantos dueños ha de tener este Reyno? como ha de adornar tantas cabeças vna corona? Esto sera confusion y behetria: ha de auer tãtos pretendores de vn Reyno? como ha de auer para todos? O Reyno de la bienauenturança, Reyno pacifico, y Reyno dicho so, quanta es tu grandeza y capacidad, y quan estendidas jurisdicciones que tienes. Reyno donde los ceptros no se dan vnos con otros, y las coronas reales no se miran torcido, sino q̄ estan trauadas cõ perpetua confederaciõ y amistad, porque es Reyno dõde todos pueden reynar y ay para todos: *O quã gloriosum est regnũ, in quo cũ Christo regnant omnes Santi.* O quã glorioso Reyno es aq̄l, dõde todos reynã cõ Christo, todos tienen ceptro en la mano, todos estan cõtentos, y ninguno esta querello del otro. S. Iuan E. uangelista (a quiẽ fue mostrado vn retrato de la bienauentuça) vio en el c. 5. q̄ aq̄llos ancianos que estauan en cõtorno del trono de Dios, todos eran Reyes coronados, hincauãse de rodillas delante del cordero, y rēdianle a sus pies las coronas y ceptros. Erã Reyes feudatarios del cordero Christo q̄ todos los biẽauenturados lo son, y en reconocimiẽto de aq̄sto haziãla salua de su lealtad, la ceremonia de las coronas y ceptros, q̄ era vn dezir, Señor reconocemos y cõfessamos, q̄ estas coronas y estos ceptros a vos son deuidos, y q̄ por vos nos ha venido la gloria y el Reyno. Direys: Tienẽ los bienauenturados en el cielo, vn mismo asiento? Estan en vn mismo grado de gloria? veẽ y igualmente todos a Dios? Porque sino, era abrir la puerta a la inuidia y, cerrarla al cõteto, porque no lo estaria el q̄ viesse al cõpañero puesto en mas priuãça y en lugar mas hõroso. A ora mirad, todos los biẽauenturados veẽ la essencia diuina, y las tres diuinas personas q̄ se cõtienen en ella, cõ los atributos y perfecciones q̄ tiene, y todo lo demas q̄ se contiene allí formalmente: pero en la manera de ver estas cosas ay mas y

*Regni cele
stis amplio-
tudo.*

Apocal. 5.

*Omnes bea-
ti sua force
contenti.*

S. Tho. 2. pã

q. 12. ar. 1.

& in 4. disã

49. q. 3. ar.

3.

menos, por la mayor o menor libre de gloria, q se le da al biã-
 uenturado, para poder ver a Dios, y esta es siẽpre cortada a la
 lle y a la medida de cada vno, cõforme a loa merecimietos que
 lleua de aca desta vida. Y de ay nace q cada vno està contento
 con su suerte, y ninguno embidia ni aspira a la gloria del otro.
 Llamase la gloria vestidura en lenguaje de la Eseriptura: y assi
 sant Iuã hablando en su Apocalypsi de los bienauenturados, di-
 xo, q los vio q estauan vestidos: *Amicti stolis albis*. Vestidos de
 vnas vestiduras blancas como la nieue, q erã las de la gloria. Y
 de los moradores domesticos de la casa de Dios, dixo Salomõ
 en sus Prouerbios, q tiene a dos vestiduras: *Omnes domestici eius,*
vestiti sum duplicibus. Todos los de su casa tienen los vestidos do-
 blados: lo qual dize por la gloria del cuerpo y la gloria del alma,
 q son differetes. Pues no hallareys cosa q menos pueda tro-
 car q los vestidos, q como los talles son differetes, apenas el ve-
 stido de vno puede entallar le al otro. Si trocassedes los vesti-
 dos, ni el vno ni el otro quedaria cõtento: Casase vn seõorazo,
 vn Duque, o Conde, da de vestir a sus criados, hazelos vna rica
 y luzida librea. Llega el fastre a tomar la medida al lacayazo, q
 es como vn Philisteo, y ha menester toda vna pieça de paño y
 otra de terciopelo. Llega el lacayuelo, o el pajecillo, y como si
 le cortarã sayo a vnamona, cõ vara y media aura harto. Veamos
 porq le entrõ a este menos paño q a el otro menos raso, õ me-
 nos tela de oro, esta por esso menos cõtento? embidia el vesti-
 do al lacayo? No por cierto, porq este està cortado a su talle, y
 el otro no le vendria: y fino trocaldos, y vereys como al vno
 por chico, y al otro por grãde, ninguno estaria cõtento. Viste
 Dios, como gran Seõor q es, a todos los de su casa, de aql bro-
 cado de tres altos de gloria, q cõsiste en tres cosas, vision, tenta-
 ciõ, y fruyciõ: dasele a cada vno la librea cõforme a su talle, y a
 la medida de los merecimietos q tiene en el alma, y de ay nace
 q todos quedã cõtentos, nadie embidia la gloria del otro. Si le
 dierã al ladrõ la gloria de sant Pedro, le arrastrara, y fuera me-
 nester quiẽ le lleuara la falda: cada vno està cõtento y pagado.
 Otro exemplo, para q quede mas assentado. Llamase la gloria
 suete de vida: *Quoniã apud te est fons vita*. Y assi forçofamete se ha
 de poner en aõto del entẽdimiento, o desta volũtad, q son ope-
 raciones vitales, y no en ilapsos o trãsfomaciones y jutas con

Apocal. 7.

Prou. 30.

Psalm. 35.
 Beatitudo
 fons vita.

la esencia diuina, como pretendieron algunos. Tiene alusion a esta fuete, y vena viua de agua. La querrela q̄ forma Dios por Hieremias en el cap. 2. *Me dereliquerunt fontē aquauiua.* Que me ayã dexado a mi, q̄ soy fuete de agua viua, por algibes rotos, y fontezuelas de aguas salobres, q̄ no encierran en si vn quarto de agua. Pues cõsiderad q̄ van a la fuete quãdo esta corriendo en la plaça, el vno cõ vn cantaro grande, y el otro cõ vn bucarillo o vaso pequeño de vidrio, que no cabe quatro gotas de agua: veamos, quando se bueluen a casa despues de cogida su agua, qual va mas contento? Por ventura el que lleua vasija mayor, y en ella mas agua? No señor, y igualmente van contentos entrambos, porque cada vno coge conforme a la medida que lleua. O gran Dios, o fuente perenne de vida, o abismo, infinito de gloria, ò estado feliz y dichoso: que sera ver a todos los bienauenturados, llagar a coger del agua, y a llenar sus vasijas. Llega el Apostol con vn cantaro grande, y llenale todo. Llenanle las medidas conforme a su capacidad y auentajados merecimientos, y no queda seno ni rincon en su alma q̄ no se le llenen de gloria hasta que vierta. Y llega la Virgen y el Confesor, cuya medida es mas medida que aquesso, y con llenarse la quedan contentos y no quieren mas, *Inebriabuntur ab vbertate Domus tua, & torrente voluptatis tua potabis eos.* Embriagarlos heys Señor de la abundancia de vuestra gloria, y beueran hasta hartar, de la corriente de vuestros deleytes, hasta que digan Ya basta que no cabe mas la vasija. Dichosas almas, y dichosos moradores, que de tales bienes estays eternamente gozando. O ventura grande de gente, que puede dezir cõ confianza: *Posui suam curis spes & formam valeat.* Ya hemos dado el vltimo vale a cuydados y renatado cuentas con los tabajos: esperança y fortuna a Dios. A Dios mundo engañoso, a Dios fallos amigos, a Dios pretensiones, cuydados, temores, recebos, q̄ ya no ay cosa que nos pueda dañar, y alinõ ay que temer. Quando Moyses en lo alto del monte entro a hablar a Dios, entro por medio de vna niebla espesissima, fue onciendo por ella hasta llegar a el, pero llegado cerrote la nube, y halló dentro tanta claridad, q̄ de la q̄ se le auia cogido del trato cõ Dios rraya despues vn Sol estãpado en el rostro: Christianos mios amãisimos (hablo cõ aq̄llos q̄ tratã de buscar a Dios, y de llegar a la

Simile

Exod. 19

v. 20

cubre de sseada de la gloria) hasta llegar a el, montes ay de diffi-
cultades, malezas de malezas, breñas y las perezas de trabajos, ti-
nieblas de congoxas y tribulaciones, que escurecē el alma, diffi-
cultosa se haze la pobreza voluntaria, de sfabridas las lagrimas,
el sufrimiēto de las persecuciones escabroso, el padecer hābre
y sed de justicia, y el sufrimiēto de los agrauios muy cuesta ar-
riba. Pero andamos por medio de estas tinieblas, passemos cō
brioy denuedo por medio de estos affānes q̄ llegados a Dios,
Apo. 22. luego se cierra la nube, y tras ella la puerta al dolor, a la pena: al
trabajo, al desconuelo, a las lagrimas: *Et tã non erit amplius, neque
luctus: neque clamor, neque dolor erit ultra.* Por aqui caminò Christo
nuestro Señor, por aqui la Virgen su madre, por aqui los Apo-
Roma. 8. stoles, por aqui los Martyres, y por aqui todos los santos: *Si cō-
patimur, & conglorificabimur.* Si suffriremos cō ellos, seremos glo-
rificados con ellos, si los imitaremos en las obras, alcāçaremos
sus premios, no me ha de dar à mi deualde, lo q̄ à ellos les costò
precio de sangre. Teniã los Lacedemonios en su Senado pinta-
dos varones ilustres, y que assi en la guerra como en la paz, se
auian señalado, todos cō las inlinias de gloria que por sus haza-
ñas y insignes virtudes auian merecido. Y para animar a los de-
mas con su exēplo, vna letra abaxo en el quadro, q̄ dezia desta
manera: *Eritis sicut isti, si fueritis sicut illi.* Sereys como aquestos, si
fuereis como aquellos. Cōpēdiola y galana sentēcia, Sereys
coronados y tenidos en hōra de aq̄sta manera, haziendoos pin-
turas y leuandoos estatuas, como aquestos lo son: pero cō vna
condicion, q̄ los auēys de imitar en las virtudes, en las obras y
heroicas hazañas. Las mismas razones parece q̄ nos dize oyla
Yglesia: *Eritis sicut iste, &c.* Descoge oy suliēço, y ponenos delā-
te de los ojos este excelēte retablo de tanta variedad y differē-
cia de santos, Apostoles, Euangelistas, Martires, Cōfessores, y
Virgenes, gēte que por sus esclarecidas virtudes y altos hechos
fue laureada y dize: *Quereys ser como estos? pues sed como aq̄-
llos, quereys los parecer en los premios, en los lauros y en las
coronas? pues pareccdoos en los trabajos, en la paciēcia, y
en las virtudes, que por estos caminos vinierō a
la gloria que tienen, &c.*

L A Y S D E O.